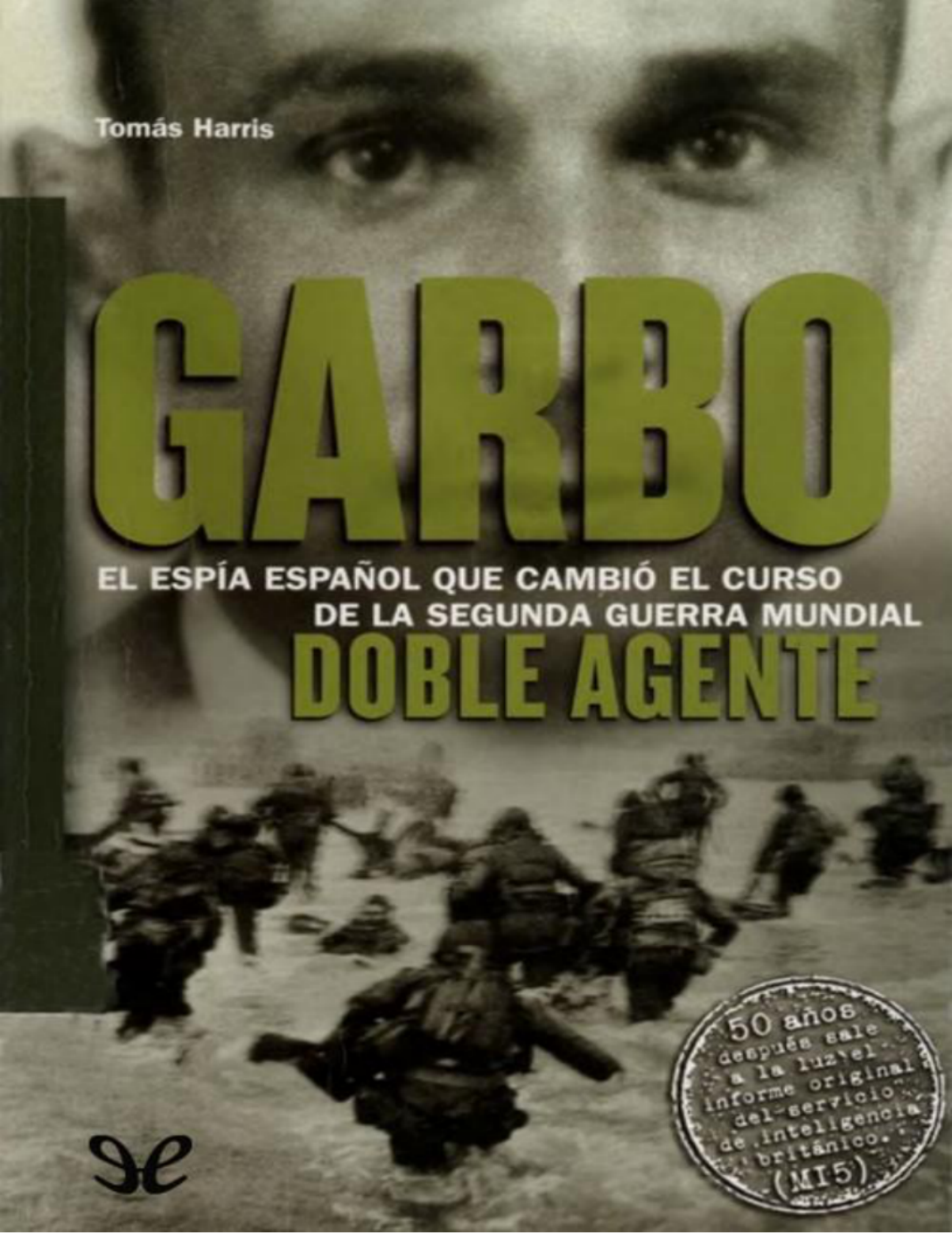
Tomás Harris

GARBO

EL ESPÍA ESPAÑOL QUE CAMBIÓ EL CURSO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

DOBLE AGENTE



50 años después sale a la luz el informe original del servicio de inteligencia británico. (MI5)

Juan Pujol era un joven catalán que odiaba cualquier totalitarismo, ya fuese fascista o comunista. Cuando estalló la guerra civil huyó del bando republicano a la zona nacional para evitar entrar en combate. Una vez acabada la contienda se ofreció como espía al Gobierno británico a fin de colaborar en la lucha contra el fascismo. Ante la falta de interés de aquél, decidió emprender en solitario su carrera como espía al servicio de los alemanes, lo que le proporcionó pruebas suficientes para finalmente ganarse la confianza de los ingleses y convertirse en agente doble de su servicio secreto.

Ya transformado en GARBO, creó una trama ficticia para engañar a sus superiores nazis y les hizo creer que el desembarco de Normandía no era más que una de las muchas incursiones rutinarias. Su trabajo permitió llevar a buen puerto la ofensiva aliada y precipitar la caída de Alemania, con el consiguiente fin de la guerra en Europa.

Este libro contiene el informe que Tomás Harris, su superior en el MI5, redactó a partir de amplias conversaciones con GARBO. El resultado es un relato novelado que el historiador Mark Seaman prologa y completa con numerosas notas para resaltada magnitud histórica de este documento, hasta hace poco inaccesible por estar clasificado.

Tomás Harris

GARBO: doble agente

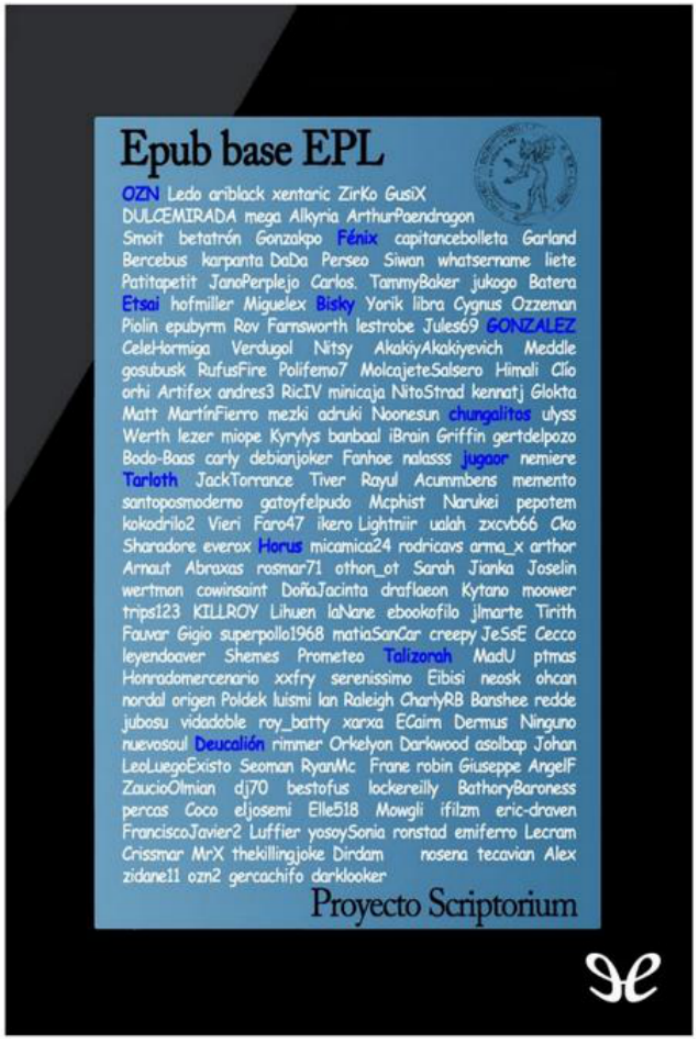
El espía español que cambió el curso de la Segunda Guerra Mundial

ePub r1.0
Titivillus 25.04.2023

Tomás Harris, 1945
Traducción: José Manuel Álvarez Flórez
Introducción: Mark Seaman

Editor digital: Titivillus
ePub base r2.1
Aa

X Aniversario



Primera portada para el Epub base, creada por orhi

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN DE MARK SEAMAN

SUMARIO DEL CASO GARBO
1941-1945

APÉNDICES

Nota: Esta publicación incluye la totalidad del «*Sumario del caso GARBO*
1941-1945
» de Tomás Harris. Los expedientes originales pueden consultarse bajo supervisión en la oficina del Registro Civil de Kew. Nuestra intención es reproducir el material con la mayor fidelidad posible sin menoscabo de la integridad del original. Esto significa que se conservan las incoherencias esporádicas o los errores mecanográficos del texto de Harris. Se utiliza el símbolo […] en los casos en que el material del documento original aún sigue retenido de acuerdo con la sección 3(4) de la Public Records Act de 1958.

La introducción y el índice son añadidos modernos.

INTRODUCCIÓN

El «Sumario del caso GARBO
1941-1945»
es un documento notable. Recoge la crónica de las actividades operacionales de Juan Pujol, de nombre en clave GARBO, a quien se ha descrito como el agente doble más importante de la Segunda Guerra Mundial. Pero no se trata de la simple narración de un periodista o un historiador independiente, sino del informe oficial de Tomás Harris, el funcionario del MI5 encargado del caso de Pujol, un hombre que dirigió, canalizó, alentó y sostuvo las notables dotes del agente. Los dos juntos, hábilmente apoyados por diversos departamentos del servicio secreto británico, tejieron una red de engaños que atrapó a sus adversarios alemanes e indujo a cometer errores a su Alto Mando durante varios años. El sumario de Harris brinda una oportunidad única de conocer de cerca el funcionamiento del servicio secreto británico y las técnicas que se utilizan para dirigir a un agente. Curiosamente, el texto se contradice en varios puntos con las memorias que escribiera el propio Pujol decenios más tarde, cuando salió del anonimato.[1] Aunque ninguna de las dos versiones podría proclamarse imparcial, es evidente que la de Harris cuenta no sólo con la ventaja de apoyarse en una base tan sólida como los expedientes del caso del MI5 (muchos de los cuales no han pasado aún al dominio público), sino también con la de su conocimiento personal y directo de los hechos. Harris manifiesta en su introducción un orgullo comprensible por el éxito del caso GARBO:

> En 1941, cuando los alemanes eran todopoderosos en España, se apedreaba la embajada inglesa en Madrid, Francia se había desmoronado y la invasión alemana de Inglaterra era inminente, poco sabían los alemanes que aquel pequeño español, joven y tímido, que se presentó por entonces a ellos y se ofreció voluntario para ir a Londres a trabajar a sus órdenes como espía, acabaría siendo un importante agente inglés. Y tampoco llegarían a descubrir que la red que le mandaron organizar en el Reino Unido habría de estar formada por veintisiete personajes que no serían más que un

producto de la imaginación.
El sumario de la historia de esa red de espionaje formada por personajes imaginarios, la RED GARBO, tema de este informe, es, aunque heterodoxo, un testimonio de hasta qué punto se puede engañar al adversario por medio de la que tal vez sea el arma de engaño más antigua de la guerra: el agente doble. [2]

El informe de Harris se escribió para su distribución interna en el MI5 y no, en principio, para su difusión pública. Tiene exactamente el mismo ritmo de una novela de intriga e incluye un gran volumen de datos operacionales complejos. Pero los lectores han de cuidarse de que el laberinto de falsedades, engaños y mentiras que rodearon el caso GARBO no les confunda tanto como lo hizo al servicio secreto alemán. La historia comienza con Pujol en Madrid, se desplaza con él a Lisboa y pasa luego a centrarse en el Reino Unido. No obstante, las repercusiones de las actividades de Pujol alcanzan también a las campañas del norte de África, los desembarcos en Normandía y la ofensiva alemana con bombas V. Aunque sus páginas estén llenas de referencias a invasiones, ejércitos, flotas y ofensivas aéreas, sigue siendo la historia de dos hombres que urdieron uno de los entramados de engaño más increíbles de la historia.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La comunidad británica de agentes secretos surgió en 1909, con la creación del Departamento del Servicio Secreto (Secret Service Bureau). Nació como respuesta al creciente temor que suscitaba la Alemania imperial y con el fin de garantizar una vigilancia más estrecha de la presencia de espías en Gran Bretaña y ampliar la información sobre las intenciones políticas y militares del káiser. El nuevo organismo estaba formado por dos secciones. A la Sección Interna, bajo el mando del capitán Vernon Kell, se le asignó la responsabilidad de contrarrestar la actividad del espionaje hostil (y, en particular, del alemán) en Inglaterra. Más adelante, adquirió los títulos de MI5 y Servicio de Seguridad que hoy conserva todavía. A la Sección Exterior del Departamento del Servicio Secreto, al mando del capitán Mansfield Smith Cumming, se le asignó la tarea de obtener información en el extranjero sobre los enemigos potenciales de Inglaterra. Éste se transformaría luego en el MI6 o Servicio Secreto de Inteligencia (SIS).

Ambos organismos sirvieron bien a su país durante la Primera

Guerra Mundial. En los años que precedieron al estallido de las hostilidades, la sección de Kell había conseguido infiltrarse en todas las redes de espionaje que tenían los alemanes en Inglaterra. Se detuvo a algunos espías, pero la mayoría siguió operando bajo estrecha vigilancia hasta que se declaró la guerra. Entonces se cerró rápidamente la trampa y se detuvo a veintiuno de los veintidós que seguían en libertad. [3]

> Firmado el Armisticio se pudo confirmar lo ya sabido durante la guerra, y es que la captura de aquellos espías desbarató por completo el servicio secreto alemán, el cual no volvió a conseguir actuar con eficacia hasta 1915. [4]

La eficacia del espionaje alemán en Inglaterra aún después de 1915 sigue en entredicho. Los alemanes intentaron infiltrar a una serie de agentes, la mayoría de ellos de nivel mediocre, pero resultaba sumamente difícil entrar en el Reino Unido, donde había normas estrictas para el control de los viajeros, reforzadas por una rama del MI5 sumamente eficaz encargada de la vigilancia de los puertos. Quienes conseguían entrar en el país rara vez lograban no ser detectados a través de un sofisticado departamento de censura postal, el cual controlaba rigurosamente las cartas que pudiesen contener escritura cifrada y la correspondencia enviada a direcciones sospechosas en el continente. En muy pocas ocasiones conseguían los espías permanecer mucho tiempo en libertad, y su final variaba: deportación, internamiento, cárcel y pena de muerte. La detención, juicio y condena de los agentes capturados no siempre se hacían públicos, situación que en una ocasión, al menos, pudo aprovechar el MI5 para sus propios fines. Tras un juicio celebrado a puerta cerrada, Carl Frederick Muller fue acusado culpable de espionaje y ejecutado por un pelotón de fusilamiento en la Torre de Londres el 23 de junio de 1915. Pronto resultó evidente, sin embargo, que sus superiores alemanes no tenían noticia de cuál había sido su final, pues mantuvieron el envío de dinero y órdenes de que continuase con sus actividades de espionaje. El MI5 decidió entonces intentar engañar a los alemanes haciéndoles creer que Muller seguía operativo, y a este fin envió varios mensajes falsos en su nombre con información engañosa a una dirección de lista de correos de Rotterdam. Según una fuente, las cantidades que los alemanes pagaron a su agente fueron lo suficientemente cuantiosas como para que el MI5 comprase un coche, al que, en un detalle de humor negro, apodaron el «Muller». [5] El engaño no pudo mantenerse indefinidamente y los alemanes acabaron dándose cuenta de la jugada. No puede decirse que aquél fuera un

gran golpe de espionaje, pero sí sirvió de precursor de acontecimientos posteriores.

Aunque los éxitos cosechados durante la Primera Guerra Mundial aseguraron la continuidad del MI5 y el SIS tras el cese de las hostilidades, ambos departamentos padecieron reducciones de personal y fondos durante la posguerra. Además, los campos de responsabilidad específica de cada uno de ellos no estaban nada bien definidos y ambos emprendían operaciones en las que invadían el territorio del otro.

El departamento principal del MI5 consagrado al manejo de las operaciones de contraespionaje durante el periodo de entreguerras era la Rama B. A partir de 1929, dicho departamento estuvo dirigido por O. A. Harker y, a finales de 1938

> estaba dividido en una serie de secciones encargadas de la seguridad interna en las Fuerzas Armadas, el espionaje comunista y soviético, el espionaje alemán, el partido nazi, los partidos fascistas británico e italiano y el espionaje japonés e italiano. [6]

El adjunto de Harker durante ese periodo era Guy Liddell, que le sucedió en 1940, y fue el responsable de dirigir la Rama (más tarde denominada División) hasta el final de la guerra. Entre sus muchos funcionarios distinguidos figuraba T. A. Robertson, quien habría de dirigir la sección B1A, que se especializó en el seguimiento de agentes dobles.

A finales de la década de 1930, tanto el MI5 como el SIS desviaron el foco principal de sus operaciones de la amenaza que representaba el comunismo internacional a la representada por la Alemania nazi. La presencia en la sociedad británica de simpatizantes del fascismo afines a la Alemania nazi era un motivo de preocupación, al igual que lo era el hecho conocido de que el servicio secreto soviético estaba explotando a miembros del Partido Comunista británico. Pero la vigilancia del MI5 dio fruto y, empleando una serie de métodos que incluían informadores, agentes infiltrados, censura y espionaje de transmisiones y señales, se neutralizó la amenaza de una quinta columna dentro de Gran Bretaña.

Aunque las medidas preventivas que se tomaron fueron encomiables, el MI5 tuvo la suerte de que Gran Bretaña no constituyese un objetivo importante para los servicios secretos alemanes en los años que precedieron a la guerra. El principal servicio secreto alemán, dirigido por el almirante Wilhelm Canaris, la Abwehr, dedicó la mayor parte de su atención a los Balcanes, la península

Ibérica y los vecinos más próximos de Alemania. Otro organismo, el Servicio de Seguridad o Sicherheitsdienst (SD), realizaba también operaciones secretas de recopilación de datos bajo la égida del partido nazi y de las SS. Aunque había desconfianza mutua y disputas territoriales entre ambos servicios, la Abwehr y el SD solían trabajar de forma coordinada gracias, en buena medida, a la eficaz relación de trabajo que existía entre Canaris y el jefe del SD, Reinhard Heydrich.

Aunque el Reino Unido no constituía un objetivo importante para el espionaje alemán, se realizaron algunas tentativas de reclutar agentes que operasen en el interior del territorio. La consecuencia fue, irónicamente, que los esfuerzos de la Abwehr, en lugar de proporcionar información secreta sobre un enemigo potencial, brindaron a la sección del B1A de Robertson la oportunidad de hacerse con agentes dobles. Uno de los agentes más importantes al servicio de los alemanes fue Arthur Owens, un ingeniero electrotécnico con contactos profesionales en el continente que llevó a los alemanes y al SIS a disponer de sus servicios a mediados de la década de 1930. Cuando sus controladores británicos tuvieron conocimiento de su relación con la Abwehr, le reclutaron como agente doble. En septiembre de 1938 Owens informó de que los alemanes le habían nombrado agente jefe en el Reino Unido, tras lo cual recibió de ellos un transmisor-receptor de onda corta que entregó al MI5. Pero el caso de Owens, a quien sus controladores ingleses del B1A de Robertson dieron el nombre en clave de SNOW, no fue siempre fácil, ni mucho menos. Cuando el estallido de la guerra era ya inminente, en agosto de 1939, Owens viajó a Hamburgo para reunirse con sus contactos de la Abwehr; ausencia que su familia aprovechó para denunciarle a la policía como agente alemán. A su regreso al Reino Unido, el agente no fue detectado por las autoridades portuarias y permaneció en la sombra quince días, hasta que, un día antes de que Inglaterra declarase la guerra a Alemania, telefoneó a la Rama Especial para ofrecer de nuevo sus servicios. A pesar de una más que comprensible desconfianza de su lealtad, la Rama aceptó sus servicios y el agente realizó varios viajes a la Bélgica neutral para reunirse con sus controladores de la Abwehr. En una ocasión le acompañó un agente del MI5, Gwilym Williams (GW), que se hizo pasar por un nacionalista galés. Los alemanes reclutaron rápidamente a Williams y le adiestraron para que realizase sabotajes en Inglaterra bajo sus órdenes.

La saga de Owens ocasionó más de un problema y bordeó el desastre en más de una ocasión. En abril, un encuentro con los alemanes en el mar hubo de abortarse después de que otro agente del

MI5, al que Owens iba a infiltrar, sospechara de que éste era en realidad leal a los alemanes. Cuando regresaron a Inglaterra se acusaron los dos mutuamente de intentar hacer caer al otro en una trampa. Pero no todo estaba perdido. En julio, el agente secreto del MI5 de nombre en clave BISCUIT se reunió con el contacto de Owens en Lisboa y se excusó por el encuentro frustrado. Los alemanes aceptaron la explicación y manifestaron su deseo de adquirir documentos de identidad ingleses. Ello indicó al MI5 que la Abwehr se proponía infiltrar agentes en el Reino Unido, una suposición que confirmaron más tarde por las transmisiones de radio de prueba efectuadas desde el norte de Francia como ensayo para el uso clandestino de receptores en Inglaterra.

Los servicios secretos alemanes lanzaron una ofensiva contra Inglaterra durante el otoño de 1940 en preparación de la Operación LEON MARINO, la invasión del Reino Unido. Alemania no había previsto un escenario en el que fuera a precisar la obtención de amplia información política y militar secreta desde el interior del Reino Unido. Como se ha visto, no disponía de un servicio de espionaje previo en el que apoyarse y los agentes de los que disponía eran de calidad mediocre. Los miembros de esta nueva tanda de espías, con unas motivaciones y una formación escasas, fueron detenidos nada más llegar al país y resultaron en general susceptibles a las refinadas técnicas de interrogatorios del MI5. La dura elección entre la pena de muerte o la clemencia a cambio de colaboración, proporcionó al MI5 los medios necesarios para «transformar» a los agentes y emplearlos para transmitir información a sus controladores alemanes. Ésta fue la base del que llegó a conocerse como el Double Cross System (Sistema de Contraespionaje), una elaborada operación secreta que condujo a la detención de todos los agentes alemanes enviados al Reino Unido, la obtención de códigos cifrados alemanes vitales y la posibilidad de enviar información falsa a los servicios secretos y al Alto Mando alemanes.

Entre comienzos de septiembre y el 12 de noviembre de 1940, llegaron a Inglaterra catorce agentes enemigos (diez por mar y cuatro en paracaídas). Otros nueve se entregaron a las autoridades a su llegada. Cinco fueron juzgados y ejecutados, doce fueron encarcelados, uno se suicidó y tres pasaron a engrosar las filas del MI5 como agentes dobles. De entre estos tres últimos, Wulf Schmidt (a quien los ingleses dieron el nombre en clave de SUMMER) envió un mensaje bajo control del MI5 a Alemania, a consecuencia del cual Owens recibió instrucciones para que le encontrara un alojamiento seguro. Aquélla no sería ni mucho menos la última vez que los

alemanes intentaron que sus agentes recién llegados solicitaran los servicios de espías ya establecidos en el país. Por un lado resultaba muy útil, porque el sistema permitía a los agentes ya asentados ayudar a los más vulnerables recién llegados, pero al mismo tiempo aumentaba el peligro de infiltración de los servicios de seguridad británicos en sus redes.

Llegado el otoño de 1940 quedó claro para el MI5 que la explotación de los agentes dobles ya existentes y de los espías capturados recientemente exigía una organización más amplia que la ya existente. Fue así como, en una reunión celebrada en octubre de 1940 y a la que asistieron los principales miembros del espionaje británico, se decidió crear un nuevo organismo, la Comisión W:

i. Para mantener a nuestros agentes lo suficientemente bien abastecidos de información precisa a fin de que el enemigo no pierda la confianza en ellos.
ii. Para controlar al mayor número posible de agentes establecidos en el país, para dar la sensación [al enemigo] de que está cubierto el terreno y no necesita enviar más [agentes], cuya llegada pudiese pasarnos desapercibida.
iii. Para engañar al enemigo a gran escala llegado el momento mediante el cuidadoso control de esos agentes y un estudio detenido de los cuestionarios [que les envíen los alemanes]. [7]

Era evidente que aquella tarea exigía también una supervisión diaria y, en consecuencia, se creó el Comité Veinte (XX), formado por representantes del SIS, las Direcciones de los Servicios de Inteligencia, el cuartel general de las Home Forces, el Ejecutivo del Ministerio de Defensa y el MI5. La primacía del MI5 en este nuevo órgano, llamado también Double-Cross Committee (Comité de Agentes Dobles), quedó reflejada en el nombramiento de dos de sus miembros, J. C. Masterman y J. A. Marriott, como presidente y secretario respectivamente. Llegado este punto, constituía todavía un problema determinar qué material informativo de bajo nivel pero auténtico se les debía facilitar a los alemanes para consolidar la reputación de los agentes dobles, y qué informaciones falsas había que transmitirles. Asimismo quedaba pendiente la cuestión fundamental de si era mejor utilizar a los agentes dobles en el contraespionaje o en el engaño. Al menos se abordaban ya esas cuestiones y se había tomado la decisión de crear un sistema coordinado de inspección y control.

Cuando empezaron a introducirse en los planes una capa tras otra de información real y teórica, la tarea a la que se enfrentaron los funcionarios del MI5 y sus colegas de los otros departamentos del

gobierno resultó abrumadora. Disponían, sin embargo, de una baza de valor incalculable: podían descifrar los comunicados de radio alemanes. El engaño solía ser una práctica imprecisa, pero la posibilidad de interpretar los mensajes cifrados que intercambiaban los funcionarios del servicio secreto alemán resultó ser una bendición del cielo. El Centro Oficial de Códigos y Claves (GC&CS) que el SIS tenía en Bletchley Park consiguió descifrar el código básico de la Abwehr a finales de 1940, y un año después se descifró el Enigma empleado entre Berlín y los diversos puestos destacados de la Abwehr en Europa. Así fue como cayeron en manos inglesas muchos de los secretos más íntimos del espionaje alemán, incluida la valoración que hacían de la fiabilidad de sus agentes. Además, los códigos y claves de los agentes alemanes capturados proporcionaron una enorme ayuda a los descifradores de códigos de Bletchley Park. Los mensajes de radio descifrados de la Abwehr, con el nombre en código de material ISOS (abreviatura de Intelligence Service Oliver Strachey, Servicio de Inteligencia Oliver Strachey, por el funcionario del GC&CS responsable del manejo del material de espionaje alemán), constituyó un barómetro de fidelidad impecable para calibrar lo que pensaba el enemigo. Como consecuencia inmediata, se pudieron identificar rápidamente los fallos del Sistema de Agentes Dobles y disipar las posibles dudas de los alemanes antes incluso de que se las plantearan.

Además del trabajo de seguridad realizado por el MI5 con el respaldo de Inteligencia de Señales, al Servicio Secreto de Inteligencia también le interesaban los agentes del enemigo que estaban actuando contra Gran Bretaña. El departamento encargado de esa actividad era la Sección V. La diferenciación entre las responsabilidades del MI5 y las del SIS se ha descrito de la siguiente manera:

> Hablando en términos generales, el MI5 era responsable del contraespionaje dentro del Reino Unido y del Imperio, incluidos Egipto y Palestina; mientras que el MI6 tenía encomendada la tarea de recoger todas las informaciones secretas de contraespionaje en países extranjeros. Fue en la Sección V en la que la dirección del MI6 delegó la responsabilidad de la seguridad del ISOS, y sus funcionarios consideraron que su deber les obligaba a facilitar al MI5 sólo las informaciones interceptadas de la Abwehr y de otras fuentes que pareciesen estrictamente relevantes para el ejercicio de sus funciones dentro del Imperio y del Reino Unido. **[8]**

Esas líneas de demarcación son sólo un bosquejo de las disputas

competenciales entre el MI5 y el SIS. Era factible, en general, llegar a una forma de solución de compromiso, pero durante un tiempo dio la impresión de que esta rivalidad acabaría negando al espionaje inglés los servicios de un hombre que habría de convertirse en uno de sus valores principales.

El caso GARBO

A lo largo de los años, muchos de los agentes secretos más destacados han sido «espontáneos», individuos a quienes los funcionarios de los servicios secretos no habían elegido ni sobornado, sino que se presentaban inesperadamente a ofrecer sus servicios. Siempre existe el peligro de que, por muy prometedoras que puedan resultar las apariencias, el espontáneo sea un agente provocador, un intento de engañar a los funcionarios del servicio de inteligencia, de infiltrarse en los departamentos del servicio secreto del enemigo como cooperante o, si el «cortejo» se produce en un país extranjero, de crear un incidente diplomático embarazoso. Los servicios de inteligencia suelen reaccionar ante esas ofertas con recelo y, debido a ello, la historia del espionaje está llena de casos en los que desertores sinceros han sido rechazados por los países a los que más deseaban ayudar. Esto fue lo que sucedió en enero de 1941, cuando Juan Pujol, utilizando a su esposa como intermediaria, contactó con la embajada británica en Madrid. Pujol fue rechazado no sólo en un primer momento, sino con monótona regularidad durante los meses siguientes. Aquél fue un extraño comienzo para la que acabaría por ser una brillante carrera que convirtió a Pujol en uno de los agentes secretos más importantes del siglo XX.

Juan Pujol fue, cuando menos, un espía insólito. Nació el 14 de febrero de 1912 en Barcelona, en el seno de una familia que Harris describe como «de mediana fortuna» y de ideas políticas liberales. Tras educarse en un colegio privado, emprendió varios negocios, etapa ésta con un breve intermedio a principios de la década de 1930, durante el cual cumplió el servicio militar obligatorio en el 7º Regimiento de Artillería Ligera. Al igual que le ocurriera a muchos de sus compatriotas, hubo de participar, a su pesar, en la guerra civil española, durante la cual sufrió la persecución de los republicanos en su Cataluña natal al tiempo que rechazaba la ideología fascista de los nacionales. Al vivir en una región de España controlada por los republicanos, no tuvo otra opción que incorporarse a sus filas, aunque lo hizo con el expreso propósito de desertar y pasarse a los nacionales a la primera oportunidad. Lo consiguió en septiembre de 1938 en el

frente del Ebro, pero no sin dificultad y corriendo un considerable riesgo personal. Obligado a alistarse en el ejército de sus antiguos enemigos, pudo sin embargo afirmar al final de la guerra que «había conseguido no disparar ni un solo tiro a favor de ninguno de los dos bandos». [9] Antes de que le licenciaran del ejército le destinaron a Burgos, donde conoció a Araceli González, con la que se contrajo matrimonio en Madrid en abril de 1940.

Juan Pujol en la foto de su ficha del MI5 durante la guerra. Su nombre en clave era GARBO para el MI5 y ARABEL/ARABAL para la Abwehr (PRO, KV 2/70).

La motivación es importantísima para comprender el espionaje. A

ese respecto, la motivación de Pujol era más clara que el agua. Rechazaba los regímenes totalitarios con una firme convicción nacida de su educación liberal. El informe de Harris ayuda a entender mejor su motivación al describir las ideas de Pujol en la época de la guerra civil española:

> El desorden y la confusión generalizada de los primeros meses de guerra en España, y la marcada influencia comunista en las zonas industriales intensificaron los sentimientos ya conservadores de GARBO y reforzaron su aversión a la política extremista. [10]

Sin embargo, la experiencia le había enseñado que «España, bajo el fascismo, era tan intolerable como lo había sido bajo el comunismo». [11]

No resulta fácil conciliar en principio esas firmes convicciones morales con sus actividades durante la guerra civil, pero en sus memorias dejó constancia de que para él, la Segunda Guerra Mundial fue un acontecimiento verdaderamente trascendental:

> Yo anhelaba justicia. De la maraña de fantasías e ideas confusas que llenaban mi mente, empezó a tomar forma lentamente un plan: tengo que hacer algo, algo práctico, tengo que hacer mi aportación al bien de la humanidad. [12]

Mientras Pujol seguía la marcha de la guerra desde la neutral España, vio como la suerte de los británicos iba de mal en peor. Su aversión a la Alemania nazi aumentó al tiempo que lo hacía la admiración hacia su por entonces ya único adversario. Mientras algunos habrían dado expresión a este sentir incorporándose a algún grupo de amistad anglo-español, Pujol, en cambio,

> pensó que con sus antecedentes como desertor de las filas republicanas para pasarse al bando nacional no le resultaría difícil conseguir un trabajo en Alemania o en Italia. Una vez allí, podría ponerse al servicio de los intereses británicos. [13]

Parece ser que Pujol hizo partícipe a su esposa desde el principio de su decisión de entrar en el mundo del espionaje. El informe de Harris (presumiblemente extraído en buena medida de la versión de los hechos que el propio Pujol ofreciera en el momento durante diversas entrevistas del MI5) asegura que no sólo consultó con ella, sino que fue ella la que contactó por primera vez con el consulado británico en enero de 1941. Para ello pidió entrevistarse con un

funcionario consular, a quien ofreció los servicios de su marido como espía en Alemania o en Italia. Aquélla fue una entrevista muy poco productiva, lo que por otra parte no tiene nada de sorprendente. No disponemos, por desgracia, de la versión de los hechos de la propia interesada, y Pujol omite en sus memorias la participación de su mujer (tal vez debido al distanciamiento posterior de la pareja), asegurando que fue él mismo quien estableció el primer contacto.

Tras este rechazo, Pujol decidió que si los británicos se mostraban reacios a aceptar su oferta de actuar como agente suyo contra los alemanes, iniciaría el contacto por su cuenta. No faltaban oportunidades, ya que España bajo el régimen de Franco se alineaba firmemente con el bando nazi.

> Los archivos de la policía española y los funcionarios de la Seguridad tenían instrucciones de facilitar a los alemanes todo lo que pidiesen: se concedían pasaportes para ciudadanos españoles por recomendación alemana, o se rechazaba su concesión a instancias de los alemanes. Los servicios de prensa y radio españoles estaban bajo control alemán. El Estado Mayor español colaboraba al máximo. Podían utilizar las valijas diplomáticas españolas cuando querían. [14]

Fue así que Pujol solicitó una entrevista en la embajada alemana, donde le propuso a Gustav Leissner, agregado honorario de la embajada en Madrid, espiar para el Reich en Lisboa o incluso en el Reino Unido. [15] La respuesta no fue mucho más alentadora que la que había recibido del cuerpo diplomático británico, y durante las semanas siguientes Pujol telefoneó repetidamente a los alemanes para que le dijeran lo que habían decidido. Pero ni siquiera una entrevista posterior con el representante español de los alemanes sirvió para que se le comunicara la decisión. Finalmente, tras nuevas presiones, se le concedió otra entrevista con Leissner, que le informó de que no estaban interesados en utilizarle en Portugal, pero que *podría interesarles* si era capaz de entrar en Inglaterra. El medio de conseguirlo quedaba a su cargo.

Hasta entonces, el grado de disimulo de Pujol había sido mínimo: había ocultado a los alemanes su auténtica motivación y había utilizado el alias de señor LÓPEZ. Pero ahora se lanzó a lo que habría de ser un laberinto de mentiras y engaños. Les contó a los alemanes que tenía la posibilidad de aprovechar una operación de cambio de moneda en la que participaba un inglés y la Seguridad española. Su participación en el negocio le permitiría viajar a Inglaterra como

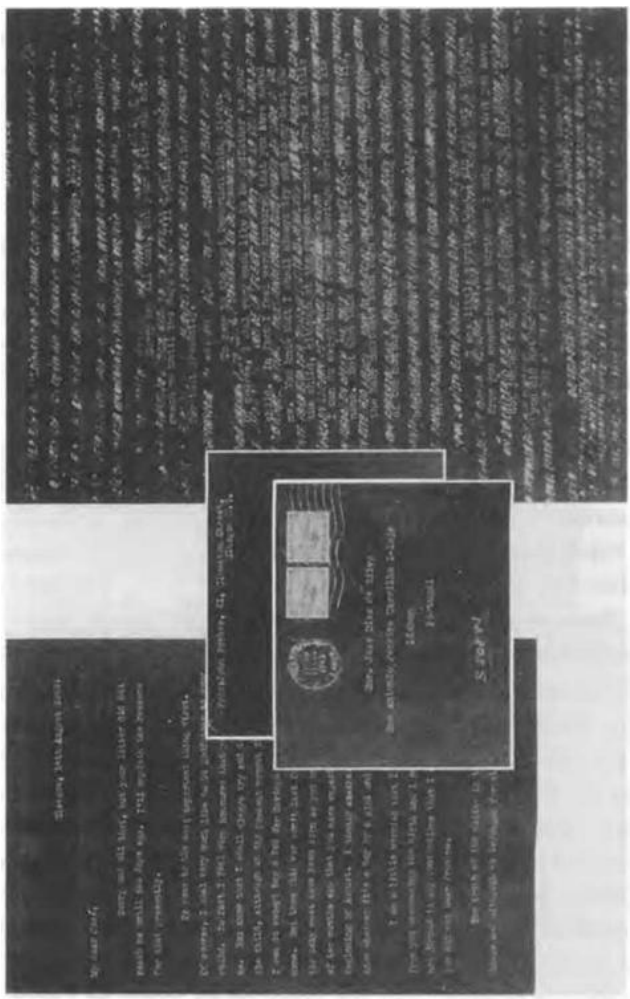
funcionario del Gobierno español. Los alemanes no se interesaron por ese escenario excesivamente complejo, y Pujol y su contacto de la Abwehr, George Helmut Lang (de nombre en clave EMILIO), decidieron que Pujol viajase a Lisboa para acreditarse desde allí como periodista y conseguir así, tal vez, un visado de entrada al Reino Unido. El 26 de abril de 1941, Pujol salió de Madrid con mil pesetas para gastos que le proporcionaron los alemanes sin demasiado entusiasmo en la empresa.

En Lisboa, Pujol siguió demostrando su extraordinario talento para la invención de historias y consiguió hacerse con un pasaporte diplomático falso. Regresó a Madrid, donde conoció dos caras nuevas del espionaje nazi: Friedrich (Fritz) Knappe-Ratey (de nombre en clave FEDERICO) y su superior, el Sonderführer Karl Erich Kuehlanthal (de nombre en clave CARLOS y FELIPE). Kuehlanthal había sido durante la guerra civil secretario de Joachim Rohleder, jefe del departamento de inteligencia de la Legión Cóndor, la fuerza expedicionaria alemana que luchó al lado de los nacionales. La posición de Kuehlanthal era insólita en cuanto a que poseía raíces judías y, en consecuencia, era objeto del recelo de sus superiores y el Sicherheitsdienst. Con todo, los problemas que planteaba su origen se superaron al otorgársele la condición aria cuando su delegación de la Abwehr se instaló en Madrid en 1941. Mediante el hábil empleo de mentiras y medias verdades, Pujol consiguió convencer a Kuehlanthal y a Knappe-Ratey de que estaba bien relacionado con la Seguridad española y con el Ministerio de Asuntos Exteriores, y engañó a los alemanes con telegramas ambiguos y equívocos de sus contactos en Lisboa. De esta forma, los alemanes se convencieron finalmente de su buena fe.

> Cualquier duda que los alemanes pudiesen haber albergado sobre GARBO quedó definitivamente disipada y su único deseo era proporcionarle algún tipo de formación rápida para que pudiese aprovechar su visita a Inglaterra bajo cobertura diplomática. [16]

Así que le proporcionaron cuestionarios y le dieron un curso acelerado de escritura secreta, una formación bastante precaria para un gran espía. Debía escribir los mensajes con tinta simpática (invisible) y camuflarlos escribiendo sobre ellos una carta irrelevante. Pujol exigió a su controlador la discreción más absoluta sobre su reclutamiento, asegurándole que «cualquier filtración sobre su persona destruiría su cobertura en Inglaterra». [17] A los alemanes, en cambio, les faltó tiempo para revelarle que Luis Calvo, el corresponsal londinense de un periódico español, era agente suyo. Aún es más, le

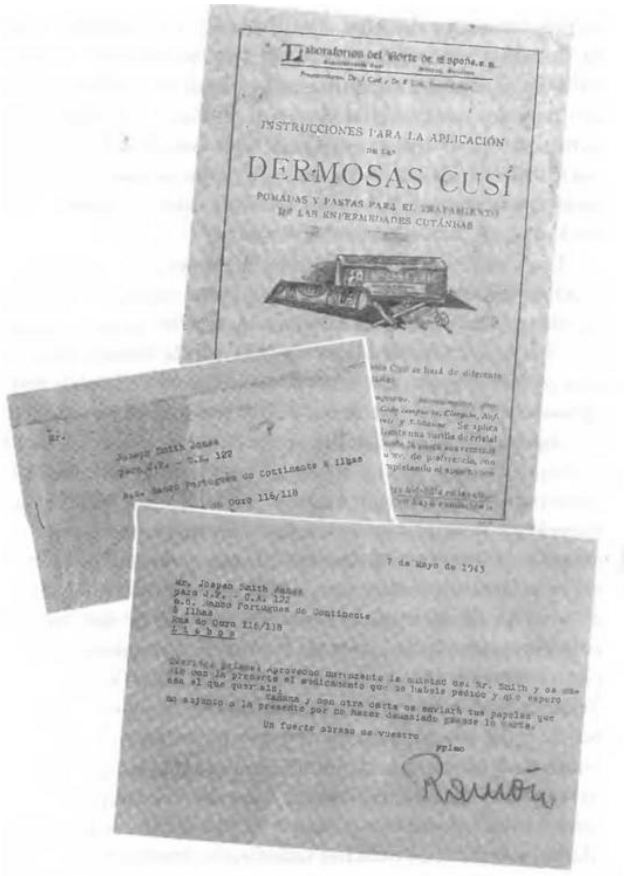
informaron de que una vez en Inglaterra podría enviarles la correspondencia por valija diplomática a través de la embajada española en Londres, por cortesía de uno de los agregados militares. Kuehlanthal se despidió finalmente de Pujol entregándole dinero y direcciones de pisos francos. Le instó a organizar redes de subagentes que pudiesen permanecer en el lugar incluso cuando Pujol se ausentara, y le previnieron clarividentemente de que no debía subestimar a los británicos. Los alemanes hicieron planes también para ocuparse de la esposa de Pujol, pero éste decidió correr el riesgo de llevarla consigo a Lisboa.



Carta que envió Pujol a José Dias da Silva, que actuó como dirección de cobertura para correspondencia en Lisboa. El mensaje oculto estaba escrito con tinta secreta debajo de una carta mecanografiada. El matasellos de Preston corroboraba la

historia de Pujol de que visitaba a uno de sus subagentes de Glasgow (véanse pp. 139 y 140, p. 204 de este volumen) (PRO, KV 2/66).

Estos importantes avances no mejoraron significativamente la recepción que se brindó a Pujol cuando se presentó en la embajada inglesa en Lisboa. Ante el nuevo rechazo, Pujol decidió empezar a trabajar como agente alemán y conseguir más pruebas de su posición dentro de la maquinaria del espionaje nazi. El 19 de julio de 1941 envió una carta desde Lisboa en la que informaba a sus controladores alemanes que había llegado sin novedad a Inglaterra. Explicaba que había conseguido un mensajero que trabajaba para unas líneas aéreas civiles que estaba dispuesto a transportar su correspondencia por un dólar la carta hasta Lisboa, donde la enviaría por correo evitando así a los censores británicos. Les daba también una dirección de correo en Lisboa (en realidad, Pujol había pedido a un amigo que le permitiese utilizar su nombre y su dirección como lista de correos para recibir cartas amorosas de una amante). Unos quince días después, llegó una respuesta que le proporcionaba una prueba indiscutible de su relación con los alemanes. Acudió con ella a la embajada inglesa. En esta ocasión, le concedieron una audiencia, pero el funcionario no se mostró particularmente interesado y no acudió a una cita posterior que concertaron en Estoril. Pujol comprendió que para poder tener alguna esperanza de convencer a los ingleses tendría que corroborar su historia con un portafolio de cartas, e inició una serie de informes falsos «enviados desde Inglaterra» para los alemanes.


INSTRUCCIONES PARA LA APLICACIÓN
DE LAS
DERMOSAS CUSÍ
POMADAS Y PASTAS PARA EL TRATAMIENTO
DE LAS ENFERMEDADES CUTÁNEAS
7 de Mayo de 1943
Ramón

Carta de la Abwehr a Pujol enviada a través de su dirección de cobertura de Lisboa. Iba acompañada de un tubo de crema dérmica en el que iban ocultas diecisiete fotos en miniatura de un nuevo plan de transmisión por radio y de códigos cifrados (véanse pp. 178 y 179 de este libro) (PRO, KV 2/66).

Estos informes de Pujol para los alemanes eran una mezcolanza de información conseguida de fuentes públicas y de pura invención. Ya en esta primera etapa desarrolló un estilo ampuloso «cuya finalidad era llenar la hoja con la menor información posible».[18] Hizo buen uso de la Biblioteca de Lisboa, donde buscó en libros de referencia y revistas direcciones y nombres de empresas inglesas auténticas para poder introducirlas en la correspondencia y dotarla así de un falso tono de autenticidad. Recurrió incluso a documentales y periódicos para obtener las referencias visuales que necesitaba para que sus informes de campo pareciesen veraces. Con todo, fue inevitable que en los textos se colaran algunos errores, sobre todo su desconocimiento de la nomenclatura correcta de las unidades del ejército británico y

cierta ignorancia acerca de los hábitos bebedores ingleses, como revelaba la afirmación «hay hombres aquí (en Glasgow) que harían cualquier cosa por un litro de vino». [19] Pero, en conjunto, sus informes poseían tal aura de autenticidad que no sólo convencieron a los alemanes, sino que también despertaron inquietud en el seno del espionaje británico cuando se interceptaron versiones de los informes de Pujol que la Abwehr transmitía desde Madrid a Berlín. Los mensajes radiofónicos descifrados se tomaron por «sustanciales y plausibles». [20] Pero el engaño de Pujol no se limitó a elaborar informes sobre lo que él había observado personalmente. Ahora introdujo en sus mensajes al primero del que acabaría siendo un pequeño ejército de subagentes ficticios. El 17 de agosto de 1941 informaba a los alemanes de que como resultado de la entrada en contacto con individuos partidarios del Eje había reclutado a dos subagentes, CARVALHO y GERBERS. [21]

Pujol siguió intentando que las autoridades inglesas aceptaran su propuesta, aunque sin éxito. Viajó a Madrid en el otoño de 1941, pero cuando presentó como prueba los cuestionarios de la Abwehr obtuvo la misma respuesta cautamente recelosa. Para entonces, Pujol ya había llegado demasiado lejos en su plan de engañar a los alemanes como para limitarse a esperar que los ingleses creyeran su historia. Le inquietaba cada vez más la posibilidad de que hiciesen indagaciones que pudiesen llegar a desenmascarar su impostura. Como hombre de recursos que era, llegó a la conclusión de que si Inglaterra no aceptaba su ayuda, Estados Unidos podría considerarle útil, aunque por entonces aún fuese un país neutral.

La versión de Harris y las memorias posteriores del propio Pujol discrepan una vez más en este punto sobre el papel de la señora Pujol en el desarrollo de los acontecimientos. Harris afirma que a su regreso de Lisboa la esposa de Pujol visitó la embajada de Estados Unidos sin notificárselo a su marido, y le explicó a un agregado naval, Edward Rousseau, que estaba en contacto con un español que trabajaba como agente de los alemanes. Las relaciones con los estadounidenses, aunque algo más alentadoras que con los ingleses, se desarrollaron con mucha lentitud y a finales de noviembre de 1941 Pujol estaba al borde de la desesperación. Solicitó visados para emigrar a Brasil con su esposa y su hijo. Pero aún hubo tiempo para que la señora Pujol reiniciara las negociaciones con Rousseau. Con el fin de que ésta la tomase en serio, pidió doscientos mil dólares a cambio de información sobre espías alemanes en Estados Unidos, y para respaldar su propuesta le enseñó una carta escrita con tinta simpática que supuestamente había escrito un agente alemán: «El agente 172 de

Chicago informa que tanto él como sus agentes de Detroit esperan sus órdenes, pues ya han dispuesto lo necesario para iniciar de inmediato los sabotajes en las fábricas elegidas». [22]

Se celebró entonces una reunión entre la señora Pujol, Rousseau y un funcionario inglés. A pesar de la colección de artilugios de espionaje de la señora Pujol, entre los que figuraba la microfotografía de uno de los cuestionarios alemanes, tintas invisibles, revelador y una carta (escrita con tinta simpática) de Knappe-Ratey, el misterioso inglés se mostró escéptico si no claramente hostil. Tan pronto hubo abandonado la reunión su acompañante, Rousseau volvió a tender un puente con ella, moviéndola a revelar que el espía en cuestión era su marido. El 15 de enero de 1942 se reunieron Rousseau y Pujol y, con Gran Bretaña y Estados Unidos convertidos ya en firmes aliados, el americano asumió la tarea de representar al español ante las autoridades inglesas.

Es difícil establecer la cronología precisa de las prolongadas y decepcionantes tentativas de Pujol de establecer un contacto significativo con los servicios secretos ingleses. De todo ello tiene que haber quedado huella en los documentos oficiales de los diversos diplomáticos, agregados militares y funcionarios del servicio secreto de Lisboa y de Madrid, pero en caso de que dicha documentación haya sobrevivido, aún no han pasado al registro civil. Es por ello que debemos apoyarnos sobre todo en Harris, quien afirma categóricamente:

> La primera noticia del caso GARBO llegó a esta oficina (MI5) el 22 de febrero de 1942, cuando el consejero del Privy Council en Lisboa, casualmente de visita en Londres, preguntó en el curso de una conversación si el Apartado 1099 de Madrid era una dirección encubierta alemana auténtica, porque estaba interesado en un caso de Lisboa en el que había surgido esa dirección. Daba la casualidad de que un agente doble dirigido por esta oficina estaba utilizando por entonces esa misma dirección. Así fue como empezó a aflorar la historia de GARBO. [23]

Harris asegura además que en Lisboa la apatía «se prolongó hasta mediados de marzo, cuando él [Pujol] fue presentado por fin a un miembro del SIS de Lisboa al que repitió su larga historia». [24]

Mientras en Lisboa prevalecían las vacilaciones, en Londres empezaban a acelerarse las cosas. Harris no se extiende, como es natural, sobre la situación en Whitehall cuando se produjeron la llegada y el reclutamiento de Pujol. Pero los historiadores oficiales de

los servicios secretos ingleses durante la Segunda Guerra Mundial nos pintan un cuadro muy interesante de rivalidad entre los servicios, comentando uno de ellos que el control del SIS sobre el ISOS parecía «arbitrario y renuente». [25] Parece ser que la aceptación de Pujol como agente inglés planteó más de un problema. Mientras que el SIS conocía las tentativas de contacto de Pujol en Madrid y Lisboa y disponía de las comunicaciones radiofónicas alemanas, «en ese momento la División B se preguntaba sobre la fuente de los 'informes de soberbia
exactitud',
supuestamente enviados por agentes alemanes que operaban en Inglaterra y que estaban controlados por la emisora que tenía instalada la Abwehr en Madrid», y, en consecuencia, «estaba irritada por el hecho de que no le hubiesen comunicado antes su existencia». [26] El 3 de marzo Guy Liddell, jefe de la División B, escribió al SIS pidiendo un informe completo sobre Pujol y advirtió que «a menos que su caso estuviese coordinado con otras operaciones de contraespionaje, éste podía quedar involuntariamente al descubierto». [27] El potencial de Pujol era tal que su control se convirtió en objeto de disputa entre el SIS y el MI5. El SIS quería utilizarle en Lisboa, mientras que el MI5 pretendía que operase desde el Reino Unido. Siguieron una serie de acusaciones y contraacusaciones, en que cada parte afirmaba sucesivamente que la otra no obraba con honradez y no compartía la información. Ninguno de los dos organismos confiaba en que el otro no explotase en favor de sus intereses a largo plazo incluso una ventaja temporal. Hasta sir David Petrie, el director general del MI5, se sintió impulsado a comentar que la situación demostraba que era necesario fusionar la sección de contraespionaje del SIS con la División B del MI5.

Entretanto, como reseña Harris, se planteaba la necesidad urgente de sacar a Pujol de Lisboa:

> Insistimos en que había que traer a GARBO a Inglaterra a la primera oportunidad, pues estaba claro que no podía esperarse que continuase indefinidamente con las actividades que estaba desarrollando sin que le descubriesen, a menos que se le proporcionase toda la ayuda necesaria. Parecía un milagro que hubiese sobrevivido tanto tiempo. [28]

Los forcejeos en Londres fueron los probables causantes de que los acontecimientos no se desarrollaran aún con nada que se aproximase a la rapidez. El 20 de marzo de 1942 se propuso a Pujol sacarle clandestinamente de Lisboa y llevarle a Gibraltar, y de allí a Inglaterra

en avión. Él aceptó, a pesar de que ello le obligaba a dejar atrás a su familia, pero hasta tres semanas después no embarcó en un mercante inglés rumbo a Gibraltar. Pujol llegaría a Plymouth, Inglaterra, al cabo de dos semanas, el 24 de abril de 1942, en un hidroavión Sunderland, y allí le recibieron Cyril Mills y Tomás Harris, de la División B1 del MI5. Estos le acompañaron a Londres, donde fue trasladado a la Royal Victoria Patriotic School, un centro de instrucción para recién llegados del continente, y de allí a un piso franco del número 35 de Crespigny Road, en Hendon.

Pujol se mostró sumamente cooperativo desde el principio. Uno de los primeros personajes que le visitaron fue Desmond Bristow, de la Sección Ibérica de la Sección V del SIS, que tradujo las copias de los mensajes que había enviado Pujol hasta entonces a los alemanes. Pasó luego varios días informándole de todo. Una vez plenamente aceptado al fin por los británicos, Pujol no tardó en renunciar a la condición de que se le permitiera reunirse con su esposa e hijos al cabo de un mes. Manifestó entonces su voluntad de participar en estratagemas de engaño con la condición de que su familia abandonase España y fuera trasladada a Inglaterra para vivir con él.[29] Mills (que no hablaba español) cesó como encargado del caso de Pujol a principios de mayo y pasó a substituirle Harris.

Tomás Harris era una elección ideal para manejar al agente estrella. Había nacido el 10 de abril de 1908 de madre española y padre inglés, Lionell Harris, un prestigioso comerciante de arte de Mayfair que regentaba una galería londinense especializada en obras de El Greco, Velázquez y Goya. Prodigiosamente dotado y elogiado por su obra como pintor, escultor, grabador y ceramista, Tomás Harris había obtenido una beca para la Slade School of Arts a los quince años, y luego había estudiado en Roma. Siguió a su padre en el negocio del arte y viajó por España en busca de obras para la galería. Cuando regresó a Londres, se incorporó a un grupo de graduados de Cambridge al que también pertenecían Guy Burgess, Anthony Blunt y Kim Philby.

Tomás Harris, oficial del caso de Juan Pujol y autor del «*Sumario del caso Garbo*
1941-1945
».

Fue precisamente Burgess quien introdujo a Harris en el misterioso mundo del espionaje británico cuando le recomendó en 1940 para un cargo en la plantilla de un centro de instrucción de agentes secretos de Brickendonbury Hall. No está claro cómo pasó Harris de su papel más bien servil (parece que su esposa Hilda y él habían actuado como una especie de anfitriones distinguidos) a las filas del MI5. Se ha sugerido

que debió el ascenso a su amistad con Blunt, a quien conocía del mundo del arte, y el cual se había incorporado al MI5 en 1940 para trabajar con Guy Liddell en la Rama Bl. La sociabilidad, riqueza, generosidad y gustos de gourmet de Harris convirtieron su casa de Londres en una especie de comedor-club extraoficial para los funcionarios del servicio secreto. Como explicaría más tarde Kim Philby:

> Tommy era un tipo de una generosidad asombrosa. Había hecho ya un montón de dinero comprando barato en casas de campo inglesas y vendiendo caro, y le gustaba mucho recibir a gente. Así que teníamos allí en su casa un pequeño círculo donde ibas a tomar una copa… Te dejabas caer por allí a ver quién había. Tommy, como era el anfitrión, estaba casi siempre allí. Los otros iban y venían. Los habituales éramos yo, Burgess y tal vez Aneurin Bevan. Víctor Rothschild se dejaba caer por allí de vez en cuando, pero no era uno de los asiduos. [30]

Se hicieron allí innumerables contactos y presentaciones, incluida una de Harris, que garantizó la aceptación de Kim Philby en el SIS:

> Debió de ser por el mes de julio [1941] cuando él [Harris] me preguntó si estaría interesado en un trabajo que se relacionaba con mi conocimiento especial de la España de Franco. Me explicó que no sería con el MI5 sino con el SIS. [31]

No sorprende que un hombre de tantas dotes e intereses como Harris decidiera no seguir en el MI5 una vez acabada la guerra. Regresó al mundo del arte, concentrándose cada vez más en su propia obra y no tanto en la compraventa. Pasaba mucho tiempo en España y estaba afincado en Mallorca cuando murió en un accidente de automóvil, el 27 de enero de 1964. Los servicios que prestara durante la guerra, su estrecha relación con los topos soviéticos Blunt, Philby y Burgess, y las insólitas circunstancias del accidente provocaron diversas especulaciones sobre su muerte. [32]

La relación de trabajo de Harris con Pujol tuvo un buen comienzo. El español llegó a Inglaterra con copias de casi toda su correspondencia con los alemanes. Esta se componía de 38 cartas enviadas por él entre julio de 1941 y marzo de 1942, y quince cartas y cuestionarios que había recibido de ellos, todo lo cual daba sobrado testimonio de su trabajo hasta el momento. Pero el documento que ratificó la confianza del MI5 fue la copia de una carta suya en la que

describía un convoy británico. Del contenido de aquella carta se hacía alusión el 2 de abril de 1942 en un mensaje radiado de la Abwehr de Madrid a Berlín, que había sido interceptado y descifrado. El mensaje, enviado por Kuehlanthal, hacía referencia a una fuente denominada V-Mann 372, que informaba desde Liverpool sobre un convoy que se dirigía a Malta. [33] El examen de la carta número 39 de Pujol (cuando apareció por mediación del representante del SIS en Lisboa a quien había sido confiada) lo identificó como
V-372
y agente de confianza de la Abwehr. Para quienes manejaban la carrera en ciernes de Pujol, era evidente que se trataba de un candidato ideal para agente doble. Por desgracia, en aquellas fechas sólo los miembros del SIS y del Almirantazgo del Comité XX pertenecían al reducidísimo círculo de personal informado de la existencia de las comunicaciones de radio descifradas del enemigo, denominadas MSS (Most Secret Sources, Fuentes de Máximo Secreto). Al no disponer de esa información todo el comité, algunos de sus miembros se mostraron comprensiblemente escépticos con Pujol. Se decidió por tanto que dado que el caso ofrecía tantas posibilidades, debía confiarse al Comité el secreto de las Fuentes de Máximo Secreto con objeto de garantizar su apoyo:

> Es bastante dudoso que hubiésemos llegado a creer la ya de por sí increíble historia con la que se nos presentó GARBO en su primer contacto, si las Fuentes de Máximo Secreto no nos hubiesen aportado pruebas concluyentes de que, en lo esencial, su historia era cierta, y de que, además, los alemanes creían que trabajaba para ellos en Inglaterra. [34]

La elección de Harris como encargado del caso Pujol supuso el triunfo del MI5 en la disputa por el control del agente. Harris era un funcionario inteligente y flexible, con un profundo conocimiento de la mentalidad española y hábil en el manejo de agentes dobles: «Nos esforzamos por mantener la iniciativa en el manejo del caso, yendo siempre un paso por delante del adversario, con el fin de poder dirigir la trayectoria del caso del modo más favorable para nuestros planes». [35] No tenía muy buen concepto de su adversario de Madrid. «Su falta de sentido del humor alemana característica en circunstancias tan serias como aquéllas, le impidió reparar en lo disparatado de la comedia que estábamos representando». [36]

Harris pudo darse cuenta de que la Abwehr no solo había aceptado a Pujol, sino que éste había contaminado los procesos mismos de funcionamiento de la organización:

> Los alemanes acabaron contagiándose del estilo pomposo al que GARBO les fue acostumbrando, y sus comunicaciones se hicieron cada vez más largas, explícitas y frecuentes. Desde su primer mensaje telegráfico en clave, consistente en unas cuantas líneas, les llevamos al extremo de enviar en una carta nada menos que 24 hojas de 43 ×
> 35 cm
> repletas de texto en clave. [37]

Pujol envió su primera carta desde Londres el 27 de abril de 1942 (aunque estaba fechada el 12 de abril), iniciando con ello su larga y fructífera carrera como uno de los agentes dobles más distinguidos del espionaje británico. Harris y Pujol se fundieron en un tándem extraordinario. Y empezó a depositarse una capa de engaño sobre otra. Se «reclutó» al primero de una nueva serie de subagentes ficticios, entre los que se incluía un suboficial de la Fuerza Aérea británica (RAF) destinado en Escocia (N.º 3) y un camarero gibraltareño (N.º 4). Juntos, Harris y Pujol ampliaron la red a lo largo de varios meses, inventando historias sobre los subagentes (explicando cómo los conocía Pujol, cómo se ganaba su confianza, dónde trabajaban, qué carácter tenían y cómo podían proporcionar información secreta útil.) El informe de Harris contiene la descripción más completa posible de la red GARBO y explica lo difícil que era mantener en su sitio las diversas piezas que la componían. La ampliación de la red de Pujol hizo que aumentara la estima en que le tenían los alemanes, pero era esencial que su éxito fuese en aumento y que en sus informes no hubiese indicio alguno que pudiera hacerles pensar que no había llegado al Reino Unido hasta fechas recientes. Cuando los alemanes aceptaron una corriente de información continua, sus preguntas suplementarias revelaron sus propias prioridades e indicaban áreas de especial interés en las que querían que operasen los nuevos agentes.

Pujol y sus controladores del MI5 no tardaron en empezar a enviar hasta dos y tres cartas por semana a Lisboa. Para explicar el acceso de Pujol a zonas donde podía conseguir información secreta útil, se inventó la historia de que estaba haciendo trabajo de propaganda para la BBC como colaborador autónomo. [38] Ello proporcionó también la justificación para poder decir que Pujol había conseguido una fuente de información involuntaria en el departamento español del Ministerio de Información, denominada J(3), con la capacidad de proporcionar información desde Whitehall. Mientras la producción de Pujol aumentaba, era también de vital importancia protegerse de la posibilidad de que el enemigo hiciese preguntas para las que no había

respuesta. Así, por ejemplo, el MI5 consideró que la concentración de buques de desembarco para la invasión del norte de África, la Operación ANTORCHA, no se le podía pasar por alto al espía de Liverpool. Eso situaba en una difícil posición a GERBERS, el supuesto agente de Pujol en Merseyside. En consecuencia, había que sacar al agente ficticio de aquella zona sensible antes de que los alemanes le dijesen a Pujol que lo utilizase. De esta forma se informó a la Abwehr de que aquel subagente había dejado de informar y que en el viaje de Pujol a Liverpool éste había descubierto que estaba gravemente enfermo en el hospital. Pujol informó más tarde a Madrid que GERBERS no había podido superar aquella enfermedad y había muerto el 19 de noviembre. Se incluyó una esquela indicando su fallecimiento en el *Daily Post* de Liverpool, que se envió a la Abwehr como testimonio corroborativo…

Otro plan relacionado con la Operación ANTORCHA fue el envío de informes sobre convoyes aliados *después* de haberse producido los desembarcos. Su envío a España se demoró para no poner en peligro las operaciones, pero se mantuvo sin embargo la reputación de Pujol como fuente de información de primera fila. Los alemanes, aunque decepcionados por el hecho de que la información no hubiese llegado a tiempo para adelantarse al ataque, ensalzaron no obstante los esfuerzos de Pujol, en un mensaje fechado el 26 de noviembre de 1942: «Tus últimos informes son todos magníficos, aunque lamentemos que llegasen tarde, sobre todo, los referentes al desembarco anglo-yanqui en África». **[39]**

Los alemanes llegaron a considerar a Pujol su principal agente en el Reino Unido. Confiaron y se apoyaron en él, y estaban tan satisfechos con las informaciones secretas que les proporcionaba que no consideraron necesario crear más redes españolas:

> Tuvimos la satisfacción de enterarnos por mediación de las Fuentes de Máximo Secreto de que se estaba dando prioridad a todo el material de GARBO y que cada informe militar de la red GARBO que llegaba a Madrid se retransmitía de inmediato a Berlín. **[40]**

La experiencia del retraso en el envío de los informes de la Operación ANTORCHA y el crecimiento de la red de Pujol, que llegaría a constar de 27 (supuestos) subagentes, exigieron una mejora del sistema de correo entre Londres y Lisboa. Pujol había informado ya a Madrid que podía conseguir una radio y un operador en el Reino Unido y que lo único que necesitaba era un código y un plan de señales. Acabaron proporcionándoselos y el 27 de marzo de 1943

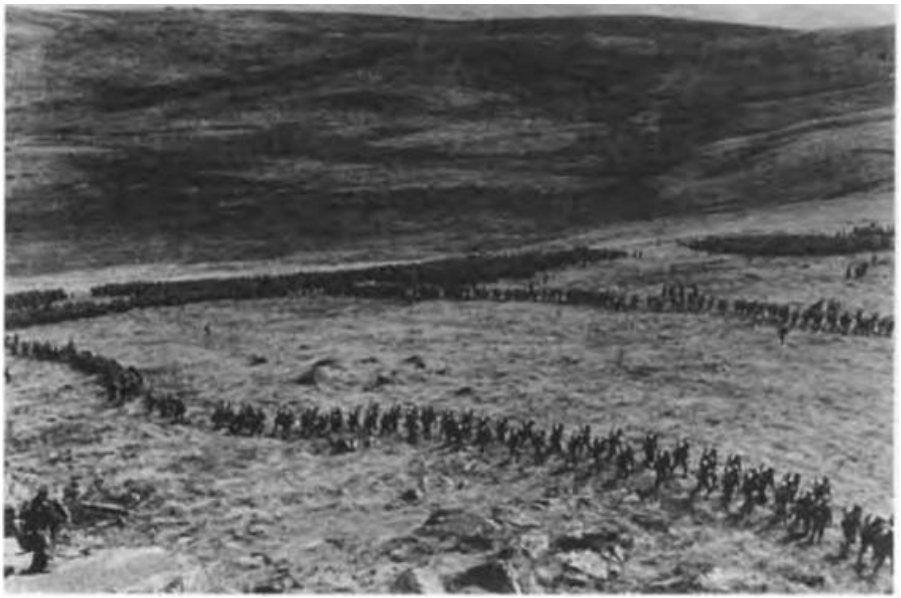
Pujol (o más bien el MI5) transmitió el primer informe por radio. A finales de agosto se enviaban por ese medio casi todos los mensajes de Pujol.

La invasión de Europa

Por útiles que aquellos planes resultaran a la hora de inducir a engaño a los alemanes respecto a importantes iniciativas aliadas, les aguardaba todavía la prueba decisiva: la invasión de Europa. Era esencial para el éxito de la operación que los alemanes no estuviesen seguros ni del momento ni del lugar en que el ataque iba a producirse, ni de su magnitud. Hasta los limitados recursos de espionaje de los alemanes indicaban que se estaba planeando una invasión de Francia. Así, mientras iniciaban la construcción de una Muralla Atlántica de defensas costeras con que hacer frente a la amenaza aliada, se hizo evidente que era aún más importante conocer con detalle las intenciones del enemigo.

Buques de desembarco concentrados en Southampton en preparación del Día D, junio 1944. La escala de los preparativos de invasión era inmensa, con la participación de más de 4.000 embarcaciones y lanchas de desembarco británicas y estadounidenses *(cortesía del Imperial War Museum, Londres)*.

El volumen de los recursos ingleses y estadounidenses reunidos en el Reino Unido era enorme, y ascendía a más de tres millones de hombres, una inmensa flota de navíos de guerra, buques mercantes y lanchas de desembarco, y 13.000 aviones reunidos para efectuar la invasión. Se elaboró por ello el Plan GUARDAESPALDAS, una compleja trama estratégica de confusión para que los alemanes interpretasen erróneamente las intenciones de los aliados y para influir en la distribución de las fuerzas que desplegasen para hacer frente al ataque. GUARDAESPALDAS se dividió en dos componentes principales: FORTALEZA NORTE y FORTALEZA SUR. El primero de estos planes de engaño consistía en convencer a los alemanes de que los aliados tenían previsto un desembarco en Noruega y de que se estaban concentrando fuerzas importantes en Escocia y en el norte de Irlanda para llevarlo a cabo. El segundo era conseguir que los alemanes llegasen a la conclusión de que el ataque principal a través del Canal se efectuaría en la zona del paso de Calais, en el norte de Francia. Se inventó para FORTALEZA SUR una fuerza totalmente ficticia, el Primer Grupo de Ejército de Estados Unidos (First United States Army Group o FUSAG), mientras que las fuerzas auténticas asignadas al ataque OVERLORD en Normandía se presentaban como fuerzas destinadas a un ataque de distracción en aquella costa. Se utilizó una gran variedad de métodos de engaño, entre los que se incluían desde fuerzas falsas de desembarco y aviación a comunicaciones de radio simuladas del FUSAG. Se desplegó toda la panoplia de agentes dobles para apoyar la Operación GUARDAESPALDAS. Pero hasta los mejores esfuerzos de equipo pueden beneficiarse de un jugador de primera, y la valoración de Harris no deja al lector ninguna duda de que Pujol era precisamente eso.



Soldados de la 29a División de Infantería de Estados Unidos preparándose en Inglaterra para la invasión. Las estratagemas de engaño de los Aliados fueron tan eficaces que menos de un mes antes del Día D el Alto Mando Alemán sobrevaloró el número de divisiones que había en el Reino Unido en más del 50% *(cortesía del Imperial War Museum, Londres)*.

> Justo cuando empezábamos a concentrarnos en el informe del Plan de Combate FORTALEZA recibimos un cuestionario muy oportuno que decía:
> «Es de suponer que las fuerzas que participarán en la operación de invasión se dividirán en varios ejércitos independientes, ingleses y estadounidenses. Sería del máximo interés saber cuántos ejércitos intervendrán y cuántos se han formado ya. Los cuarteles generales y los nombres de los comandantes de cada ejército, así como su composición, es decir, cuerpos y divisiones bajo mando, los objetivos asignados a cada ejército.» Explicaban que esa tarea sólo podría realizarse uniendo poco a poco la información que él consiguiese recoger hasta que se hubiese completado el mosaico. Así pues, nos pedían exactamente la información que ya habíamos planeado transmitirles. [41]

Soldados británicos desembarcan el Día D. Pujol convenció a la Abwehr de que había intentado avisar de la invasión y de que los desembarcos de Normandía no eran más que una maniobra de distracción porque el ataque principal sería en el Paso de Calais *(cortesía del Imperial War Museum, Londres)*.

Cuando se aproximaba el gran día, aumentó la información enviada por Pujol:

> Durante todo el año de 1944, casi todos los informes de GARBO se transmitieron por radio. Entre enero de 1944 y el Día D de la Operación OVERLORD se intercambiaron entre Londres y Madrid bastantes más de quinientos mensajes de radio. **[42]**

Soldados en Normandía después del desembarco del Día D *(cortesía del Imperial War Museum, Londres)*.

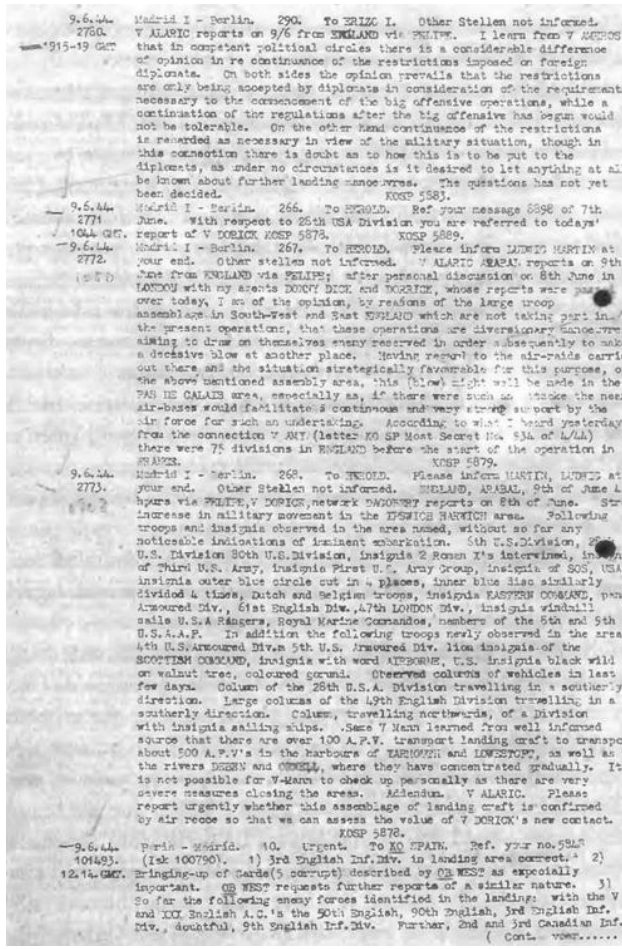
Tanto el MI5 como sus homólogos alemanes tuvieron que reducir mucho la pomposidad habitual de sus comunicados debido a la importancia de la tarea. El habitual estilo florido de Pujol se sometió a una poda para poder enviar el volumen de material que solicitaban los planificadores de las maniobras de engaño del Cuartel General Supremo de las Fuerzas Expedicionarias Aliadas (Supreme Headquarters Allied Expeditionary Force o SHAEF). Se enviaban a diario cinco o seis mensajes de radio y aportaban informes nueve agentes principales con dedicación completa a esa tarea. La carga ficticia y real que eso suponía para Pujol era inmensa, y hasta Harris reconocería a posteriori: «Es dudoso que un solo hombre pudiese en realidad haber hecho todo el trabajo que se atribuía a GARBO». [43]

Aunque se temiera correr el riesgo de que el engaño quedara al descubierto, Harris sentía que «la satisfacción alemana con GARBO y la confianza que depositaron en él, quedó hasta cierto punto evidenciada por el hecho de que no hiciesen ningún esfuerzo de última hora por atravesar nuestra pantalla de seguridad antes de la Operación OVERLORD». [44]

El papel de Pujol en el éxito de la Operación OVERLORD fue crucial. En las semanas que precedieron al 6 de junio de 1944 transmitió a los alemanes informes regulares basados supuestamente en datos aportados por sus informadores y complementados con sus propias interpretaciones de la estrategia de los aliados. Pretendía

ocultar con ello lo avanzados que estaban los preparativos de invasión y dar la impresión de que el FUSAG constituía el núcleo de la planificación de los aliados. Era evidente que la reputación de Pujol exigía que diese alguna forma de aviso del ataque, pero en ese aspecto le ayudó fortuitamente la negligencia de la sede de la Abwehr en Madrid. En las primeras horas del Día D se envió desde Londres un mensaje de radio comunicando que la invasión era inminente. Se calculó que el mensaje llegaría al Alto Mando alemán demasiado tarde para que pudiesen enviar señales de aviso eficaces a los defensores de Normandía. Sin embargo, el operador de radio alemán de Madrid no estaba a la escucha y hubo que enviar un segundo mensaje (modificado para aprovechar la demora de la transmisión), que llegó a Madrid cuando estaban llegando ya a la costa las primeras tropas aliadas.

Pero la aportación de Pujol al éxito de la invasión no terminó, ni mucho menos, el Día D; su aportación más importante estaba aún por llegar. El 8 de junio de 1944 «GARBO envió el informe más importante de su carrera».[45] Afirmaba en él que había convocado a sus agentes para una conferencia y enviaba una síntesis de las informaciones que le habían proporcionado. Era un intento de mantener en pie el plan FORTALEZA, aunque la evidencia de los desembarcos en Normandía estuviese ya clara para todos. En los días y semanas que siguieron, los informes de Pujol mantuvieron el espectro de otro ataque en el paso de Calais que obligó a los alemanes a mantener su vigilancia y sus fuerzas en la zona. La intercepción y el descifrado de los mensajes de radio alemanes reveló una vez más que las consideraciones de Pujol estaba llegando al Alto Mando alemán e influyendo en su decisión de mantener divisiones en el norte y no desplegarlas contra la cabeza de puente de Normandía.



9.6.44. Madrid I - Berlin. 290. To ERIZO I. Other Stellen not informed.
2760. V ALARIC reports on 9/6 from ENGLAND via FELIPE. I learn from V ANDROS
1915-19 GMT that in competent political circles there is a considerable difference of opinion in re continuance of the restrictions imposed on foreign diplomats. On both sides the opinion prevails that the restrictions are only being accepted by diplomats in consideration of the requirements necessary to the commencement of the big offensive operations, while a continuation of the regulations after the big offensive has begun would not be tolerable. On the other hand continuance of the restrictions is regarded as necessary in view of the military situation, though in this connection there is doubt as to how this is to be put to the diplomats, as under no circumstances is it desired to let anything at all be known about further landing manoeuvres. The questions has not yet been decided. KOSP 5583.

9.6.44. Madrid I - Berlin. 266. To HEROLD. Ref your message 5898 of 7th
2771 June. With respect to 25th USA Division you are referred to todays'
1644 GMT. report of V DORICK KOSP 5878. KOSP 5889.

9.6.44. Madrid I - Berlin. 267. To HEROLD. Please inform LUDWIG MARTIN at
2772. your end. Other stellen not informed. V ALARIC ARABAL reports on 9th June from ENGLAND via FELIPE; after personal discussion on 8th June in LONDON with my agents DONKEY DICK and DORRICK, whose reports were passed over today, I am of the opinion, by reasons of the large troop assemblage in South-West and East ENGLAND which are not taking part in the present operations, that these operations are diversionary manoeuvres aiming to draw on themselves enemy reserved in order subsequently to make a decisive blow at another place. Having regard to the air-raids carried out there and the situation strategically favourable for this purpose, of the above mentioned assembly area, this (blow) might well be made in the PAS DE CALAIS area, especially as, if there were such an attack, the near air-bases would facilitate a continuous and very strong support by the air force for such an undertaking. According to what I heard yesterday from the connection V AMY (letter KO SP Most Secret No. 834 of 4/44) there were 75 divisions in ENGLAND before the start of the operation in FRANCE. KOSP 5879.

9.6.44. Madrid I - Berlin. 268. To HEROLD. Please inform MARTIN, LUDWIG at
2773. your end. Other Stellen not informed. ENGLAND, ARABAL, 9th of June 4 hours via FELIPE, V DORICK, network DONKEY reports on 8th of June. Strong increase in military movement in the IPSWICH HARWICH area. Following troops and insignia observed in the area named, without so far any noticeable indications of imminent embarkation. 5th U.S.Division, 29th U.S. Division 30th U.S.Division, insignia 2 Roman X's intervined, insignia of Third U.S. Army, insignia First U.S. Army Group, insignia of SOS, USA insignia outer blue circle cut in 4 places, inner blue disc similarly divided 4 times, Dutch and Belgian troops, insignia EASTERN COMMAND, 52nd Armoured Div., 61st English Div., 47th LONDON Div., insignia windmill sails U.S.A Rangers, Royal Marine Commandos, members of the 6th and 5th U.S.A.A.F. In addition the following troops newly observed in the area; 4th U.S.Armoured Div. 5th U.S. Armoured Div. lion, insignia of the SCOTTISH COMMAND, insignia with word AIRBORNE, U.S. insignia black wild on walnut tree, coloured ground. Observed columns of vehicles in last few days. Column of the 28th U.S.A. Division travelling in a southerly direction. Large columns of the 49th English Division travelling in a southerly direction. Column, travelling northwards, of a Division with insignia sailing ships. Same V Mann learned from well informed source that there are over 100 A.P.V. transport landing craft to transport about 500 A.P.V's in the harbours of YARMOUTH and LOWESTOFT, as well as in the rivers DEBEN and ORWELL, where they have concentrated gradually. It is not possible for V-Mann to check up personally as there are very severe measures closing the areas. Addendum. V ALARIC. Please report urgently whether this assemblage of landing craft is confirmed by air recce so that we can assess the value of V DORICK's new contact. KOSP 5870.

9.6.44. Berlin - Madrid. 10. Urgent. To KO SPAIN. Ref. your no.5847
101493. (Isk 100790). 1) 3rd English Inf.Div. in landing area correct. 2)
12.14. GMT. Bringing-up of Garde(5 corrupt) described by OB WEST as especially important. OB WEST requests further reports of a similar nature. 3) So far the following enemy forces identified in the landing: with the V and XXX English A.C. is the 50th English, 90th English, 3rd English Inf. Div., doubtful, 9th English Inf.Div. Further, 2nd and 3rd Canadian Inf.
(Cont.. over.....

Transcripción de mensajes radiados enviados por la estación de la Abwehr de Madrid a Berlín. Interceptados y descifrados por la Inteligencia Británica, revelaron que los informes de Pujol se estaban considerando veraces (PRO, KV 2/39).

Llegó un momento en que parecía inevitable que el engaño quedase al descubierto. A finales de junio de 1944, Madrid pidió más datos sobre el FUSAG y que Pujol informase sobre la eficacia de la nueva ofensiva con bombas
V-1
lanzada contra Londres. Harris comprendió que no se podía ni mentir ni decir la verdad, y se le ocurrió la idea de eludir esos difíciles encargos haciendo «detener» a Pujol y bloqueando así durante un tiempo su canal de comunicación. El 5 de julio, uno de los subagentes informó de que su jefe había desaparecido. Los alemanes dieron orden de que se efectuaran investigaciones discretas y se descubrió que la

policía había detenido a Pujol cuando éste examinaba de forma sospechosa los daños causados por el bombardeo en el East End londinense. Menos de una semana después se notificó a los alemanes que Pujol había sido puesto en libertad, y poco después recibieron la descripción de los hechos elaborada por el propio Pujol. La noticia fue un gran alivio para los alemanes, que le ordenaron reducir sus actividades, por su propia seguridad. Una agradable sorpresa marcó el final de la crisis cuando Madrid comunicó a Pujol el 29 de julio de 1944 que se le había concedido la Cruz de Hierro. Dice mucho de la reputación de Pujol el que se le tuviese en tan alta estima pese al hecho de que se hubiese producido la invasión y el espionaje alemán no hubiese sido capaz de aportar una información adecuada que ayudase a los militares. Además, sus controladores habían tenido que librar una importante batalla con los burócratas de Berlín para superar el obstáculo de que Pujol, al ser un civil, no podía recibir aquella condecoración. Parece que no se plantearon esos problemas en el caso de la concesión de una MBE (Member of the Order of the British Empire o Miembro de la Orden del Imperio Británico) en diciembre de 1944, condecoración que entregó a Pujol, Petrie, el director general del MI5.

En septiembre de 1944, a raíz de que Pujol corriera el peligro de ser descubierto por un desertor de la Abwehr, se decidió que debería esconderse. Su red, que había de continuar proporcionando información engañosa para ser transmitida a los alemanes, pasaría a dirigirla el agente N.º 3, pero él, su jefe, debía esconderse en el sur de Gales. Aunque se mantuvo cierta comunicación entre Pujol y sus controladores, ésta fue haciéndose cada vez más taciturna y deprimente, con consideraciones sobre la calamitosa situación del Tercer Reich por una y otra parte. Pujol describía sus condiciones de vida como bastante duras, mientras que la sede de la Abwehr en Madrid estaba llegando a regañadientes a la conclusión de que el fin del Tercer Reich estaba próximo.

El MI5 protegió con perseverancia los engaños que estaba utilizando con los alemanes, incluso cuando la guerra se acercaba ya a su fin. El motivo parece haber sido, sobre todo, el deseo de proteger el «concepto» del agente doble que, aunque no era una idea novedosa, se podía afirmar no se había utilizado nunca con tanta eficacia. En el caso concreto de Pujol, lo que querían era protegerle de cualquier posible represalia nazi; y esperaban también al mismo tiempo que su posición favorable y sus credenciales inmaculadas le permitiesen infiltrarse en cualquier actividad nazi de posguerra.

Nuestro objetivo principal era conseguir trasladar

> rápidamente a GARBO a Madrid para que estableciese contacto con sus jefes alemanes, porque se consideraba que sólo él podía averiguar si los alemanes se proponían o no mantener algún tipo de organización clandestina en la posguerra. **[46]**

Con ese fin, Pujol viajó a España al producirse el cese de las hostilidades, y se reunió allí con sus antiguos controladores alemanes. Se encontró con que ambos se hallaban en condiciones claramente apuradas y ni Kuehlanthal ni Knappe-Ratey mostraron indicios de que pudieran ser miembros de un movimiento nazi residual amenazador.

En sus memorias, Pujol parece más que satisfecho con el tratamiento que le dispensó el MI5. Asegura que sus amigos británicos querían que se estableciese en el Reino Unido y le ofrecieron trabajo en una compañía de seguros. Pero él prefirió emprender una nueva vida en Suramérica y el MI5 le concedió una gratificación de 15.000 libras para que pudiese iniciarla. Decidió irse a Venezuela, donde vivió en el anonimato. Con el paso del tiempo y al aumentar el interés por la influencia del espionaje en el curso de la Segunda Guerra Mundial, se expuso el Double Cross System en una serie de libros de exactitud diversa. Tal vez el más autorizado fuese el del presidente del Comité XX, J.C. Masterman, que pudo describir el trabajo de Pujol bajo su *nom de guerre* GARBO. Localizar a un hombre de semejante talla se convirtió en una misión para varios periodistas que pudo culminarse finalmente cuando el escritor Rupert Allason le localizó en Caracas. Le convenció de que hiciera un regreso sentimental a Londres para reunirse con algunos antiguos camaradas del MI5 y para recibir el reconocimiento oficial de la deuda que la nación había contraído con él en forma de una audiencia en el palacio de Buckingham con el duque de Edimburgo. Posteriormente apareció un relato de su vida, y luego, cuando otros libros describieron sus hazañas, se refugió en un relativo anonimato. Murió en Caracas en 1988.

SUMARIO

DEL CASO GARBO

1941-1945

INDICE GENERAL

PRÓLOGO
INTRODUCCIÓN
CAPÍTULO I: Los antecedentes
CAPÍTULO II: Presentación de GARBO a los alemanes.

Febrero de 1941-abril de 1941 …
CAPÍTULO III: GARBO obtiene un pasaporte diplomático y es reclutado por los alemanes.

Mayo de 1941—íulio de 1941
CAPÍTULO IV: GARBO en Lisboa y sus excursiones a Madrid.

Julio de 1941-octubre de 1941
CAPÍTULO V: Se notifica al MI5 la oferta de GARBO Noviembre de 1941-febrero de 1942
CAPÍTULO VI: Llegada de GARBO a Inglaterra. Marzo de 1942-abril de 1942
CAPÍTULO VII: El controlador alemán de GARBO
CAPÍTULO VIII: El controlador británico de GARBO
CAPÍTULO IX: Las Fuentes de Máximo Secreto
CAPÍTULO X: Contribución personal de GARBO al trabajo de la organización
CAPÍTULO XI: Primeras cartas de GARBO desde Londres y llegada de la señora GARBO al Reino Unido
CAPÍTULO XII: El periodo inicial de preparación en Inglaterra. Reclutamiento de nuevos agentes. Plan Sueño.

Abril de 1942-septiembre de 1942
CAPÍTULO XIII: Cambios organizativos. Ejecución

de SOLO I. Operación ANTORCHA. La botadura del ANSON. GARBO y el ministerio de información. El agente Nº 6 sale para el norte de África. Documentación roja de GARBO.

Septiembre-diciembre de 1942

CAPÍTULO XIV: Periodo post-ANTORCHA Muerte del Agente Nº 2. El INDEFATIGABLE zarpa rumbo al Océano índico.

Cancelación de las direcciones de cobertura españolas.

Los alemanes suministran un nuevo código cifrado, nuevas direcciones y tinta nueva. Reclutamiento del agente NS 7.

Diciembre de 1942-enero de 1943

CAPÍTULO XV: Los alemanes ordenan a GARBO que mantenga correspondencia en su nombre con CARELESS.

Enero-febrero de 1943 155

CAPÍTULO XVI: Las cuevas de Chislehurst (PLAN BODEGA) 1943

CAPÍTULO XVII: Se inicia la comunicación por radio. Los cuestionarios sobre horarios de trenes. El agente Nº 5 se dispone a abandonar Inglaterra. Problemas con el mensajero. GARBO envía un libro de reconocimiento de aviones oculto en una tarta.

Muerte del agente Nº 6.

GARBO recibe el último código cifrado de las MMS. Plan de transmisión por radio militar de camuflaje.

Enero-junio de 1943

CAPÍTULO XVIII: Cuestionarios alemanes. Sale hacia ultramar la la divisón canadiense. Carta de GARBO del 2 de agosto de 1943.

Junio-julio de 1943

CAPÍTULO XIX: Engaño. Agosto-septiembre de 1943

CAPÍTULO XX: Se «descubren» las direcciones encubiertas de GARBO en Lisboa

CAPÍTULO XXI: Traslado del agente Nº 5 a Canadá. Muerte del intermediario

imaginario. Dimite el agente Nº 1.
El diario de GARBO. Reclutamiento de 4 (3). Ejecución del Plan JAEL. Reclutamiento del agente Nº 3 (3).
La HERMANDAD DEL ORDEN MUNDIAL ARIO
CAPITULO XXII: El mensajero chantajea a GARBO
CAPÍTULO XXIII: Plan GUARDAESPALDAS. Preparativos para OVERLORD. Reclutamiento de los miembros de la HERMANDAD DEL ORDEN MUNDIAL ARIO.
CAPÍTULO XXIV: Desplazamiento estratégico de los agentes en los preparativos de OVERLORD.
Traslado del agente 7 (3) a Ceilán.
FORTALEZA. Un plan de cobertura para la Operación OVERLORD
CAPÍTULO XXIV. (A): FORTALEZA (continuación). Fase I.
Antes del Día D de OVERLORD
CAPÍTULO XXIV. (B): FORTALEZA (continuación). Fase II.
Día D - D + 45. 6-6-44 - 22-7-44
CAPÍTULO XXIV. (C): FORTALEZA (continuación). Fase III.
D + 45 - D + 66. 22-7-44 - 12-8-44
CAPÍTULO XXIV. (D): FORTALEZA (continuación). Fase IV
D + 66 - D + 115. 12-8-44 - 30-9-44
CAPÍTULO XXIV. (E): FORTALEZA (continuación).
Distribución de las fuerzas imaginarias
CAPÍTULO XXIV. (F): FORTALEZA (continuación). Conclusiones
CAPÍTULO XXV: Las armas secretas alemanas.
Verano de 1943-Verano de 1944
CAPÍTULO XXVI: El incidente BUENAGA.
GARBO se esconde
CAPÍTULO XXVII: Huida del agente Nº 4 a Canadá. La emisora canadiense. Planes de GARBO para huir de Inglaterra. Final de la guerra en Europa
CAPÍTULO XXVIII: Huida de GARBO de Inglaterra a España vía Cuba y Venezuela.

CONCLUSIONES	Reunión de posguerra de GARBO con Federico KNAPPE y Carlos KUHLENTHAL en España
APÉNDICE I.	Un esquema de los personajes teóricos de la red GARBO
APÉNDICE II.	J(l) alias el mensajero
APÉNDICE III.	J(2) alias aviador amigo de GARBO…
APÉNDICE IV.	J(3) alias amigo de GARBO del Ministerio de Información
APÉNDICE V.	J(4) alias censor del Ministerio de Información
APÉNDICE VI.	J(5) alias la secretaria del Ministerio de Guerra
APÉNDICE VII.	Agente Nº 1
APÉNDICE VIII.	Agente Nº 2
APÉNDICE IX.	Aqente Nº 2(1)
APÉNDICE X.	Agente Nº 3
APÉNDICE XI.	3(1) alias el suboficial de las Fuerzas Aéreas inglesas
APÉNDICE XII.	3(2) alias el teniente de la 49ª División
APÉNDICE XIII.	Agente Nº 3(3)
APÉNDICE XIV.	Agente Nº 4
APÉNDICE XV.	4(1) alias el operador
APÉNDICE XVI:	4(2) alias el guarda de las cuevas de CHISLEHURST
APÉNDICE XVII:	4(3) alias suboficial estadounidense del Servicio de Suministros
APÉNDICE XVIII:	Agente Nº 5(el hermano del agente Nº 3)
APÉNDICE XIX:	Agente Nº 5 (1) (El primo del agente Nº 5)
APÉNDICE XX:	Agente Nº 6
APÉNDICE XXI:	Agente Nº 7
APÉNDICE XXII:	7(1) alias soldado de la 9ª División Blindada
APÉNDICE XXIII:	Agente Nº 7(2)
APÉNDICE XXIV:	Agente Nº 7(3)
APÉNDICE XXV:	Agente Nº 7(4)
APÉNDICE XXVI:	Agente Nº 7(5)
APÉNDICE XXVII:	Agente Nº 7(6)
APÉNDICE XXVIII:	Agente Nº 7(7)

APÉNDICE XXIX: Señora GARBO
APÉNDICE XXX: La contabilidad del caso
APÉNDICE XXXI: Método para cargar gastos
APÉNDICE XXXII: Las estaciones de radio (Londres y Canadá)
APÉNDICE XXXIII: Códigos y planes de transmisión
APÉNDICE XXXIV: Medidas de seguridad y control
APÉNDICE XXXV: Direcciones de cobertura
APÉNDICE XXXVI: Tintas secretas
APÉNDICE XXXVII: Símbolos de las Fuentes de Máximo Secreto para la red GARBO
APÉNDICE XXXVIII: Orden de Combate de FORTALEZA.
Organización general
APÉNDICE XXXIX: Fotocopia de un sumario de Inteligencia del OKW
APÉNDICE XL: Mapa de localización del Orden de Combate Aliado
D-30
APÉNDICE XLI: Publicación alemana de las insignias utilizadas por formaciones británicas
APÉNDICE XLII: Orden de detención de GARBO.
Norma 18D de la Defensa.
Carta del Ministerio del Interior a GARBO presentando excusas

PRÓLOGO

Hasta que los extraordinarios acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial eclipsaron los de la Primera Guerra Mundial, aún se contaban vagas historias sobre actividades de espionaje alemanas en España durante la primera de las dos guerras. Se trataba invariablemente de historias que tendían a mostrar que los españoles estaban ayudando a los alemanes bien a reabastecer de combustible sus submarinos o bien a espiar nuestras actividades en Gibraltar y en el Mediterráneo. No sabemos hasta que punto eran verdad esas historias porque, desgraciadamente, no se conservan archivos. Tal vez sea significativo que, mientras casi todos los novelistas han descrito siempre al Servicio Secreto inglés como uno activamente dedicado al espionaje ofensivo en el extranjero, y en especial en países neutrales, las historias que afloran de las guerras son siempre sobre las ventajas que lograba el enemigo a través de sus actividades de espionaje en esos mismos países neutrales. Si hubiese habido archivos de las actividades de los Servicios Secretos en la Primera Guerra Mundial, tal vez habríamos descubierto qué secretos, tan celosamente guardados como el que nos ocupa, eran responsables de que se viese al enemigo a esa luz favorable; y hay que albergar la esperanza de que se nos permitirá seguir engañando al mundo, y en especial al enemigo, haciéndole creer que los alemanes gozaron de ventajas incalculables por el tratamiento muy preferencial del que disfrutaron en la España de Franco durante la Segunda Guerra Mundial; ventajas que a nosotros nos estuvieron vedadas.

Son pocos los extranjeros, si es que hay alguno, que tras adentrarse profundamente en España no han quedado completamente cautivados por su gran cultura y por las grandes cualidades de sus gentes. Los españoles, a pesar de eso, sólo han correspondido con su admiración hacia dos razas: los ingleses y los alemanes, cuya diferencia, tanto racial como cultural, es tan fundamental como la similitud entre los propios españoles y los franceses y los italianos, a los que detestan.

Aunque sepamos poco sobre la vida de la comunidad alemana en

España, tal vez conozcamos más de ella que de la colonia británica allí instalada, que es mayor y más próspera. Nos dicen que los alemanes residentes en España se aprestaron a servir a su patria durante la guerra de
1914-1918,
y es probable que colaborasen entonces con el servicio de inteligencia alemán en España más que con sus ejércitos en Francia. No puede haber muchas dudas de que ante la inminencia de la guerra civil española, casi todos los alemanes residentes en España recibieron orden de su gobierno de apoyar al insurgente falangista, Franco, y hasta de ponerse a su servicio.

Alemania envió a España a la famosa Legión Cóndor para ayudar a Franco en su lucha para derribar al gobierno republicano español. Cuando la acusaron de haber enviado fuerzas armadas a combatir con Franco, Alemania negó la acusación y aseguró que la Legión Cóndor era un pequeño cuerpo de técnicos o especialistas. Aunque todavía no está clara su composición exacta, es casi seguro que la afirmación alemana era veraz en cierta medida. La Legión estaba formada por funcionarios de los servicios secretos de diverso género, y no hay duda de que estaban representados en ella casi todos los departamentos de la gran maquinaria que acabó bajo el control de Himmler durante esa guerra.

Tampoco abandonaron todos España tras la victoria de Franco, así que no sorprende que la importante red de la Abwehr que siguió operando allí durante la guerra mundial, la cual estalló sólo unos meses después del fin de la guerra civil, estuviese compuesta en cierta medida por aquellos funcionarios que habían adquirido experiencia en España y sus habitantes durante los tres años de guerra que habían servido en el país.

Franco, ya en pleno control de la situación, con sus adversarios exterminados o esperando el destino inevitable que les aguardaba en las cárceles y en los campos de concentración, prometió recompensar a los alemanes por su ayuda con su cooperación. Puso a disposición suya los archivos y servicios del Ministerio de Asuntos Exteriores español, que estaba al cargo de Serrano Suñer. Los archivos de la policía española y los funcionarios de Seguridad recibieron instrucciones de facilitar a los alemanes todo lo que necesitasen: se expidieron pasaportes para ciudadanos españoles por recomendación alemana o se rechazaron las solicitudes siguiendo también sus instrucciones. Los servicios de radio y prensa españoles estaban bajo el control alemán. El Estado Mayor General español colaboraba al máximo. Los alemanes, podían utilizar a su antojo las valijas

diplomáticas españolas. La División Azul luchaba hombro con hombro con los aliados alemanes y Franco había hecho una declaración pública en la que afirmaba que enviaría un millón de hombres a defender Berlín en caso necesario. Pero España permaneció neutral. No habría sido difícil para un servicio secreto fuerte y numeroso explotar con éxito una posición tan excepcionalmente favorable; la verdad es que cuesta entender cómo pudieron no hacerlo.

Si había miles de jóvenes españoles que, enardecidos aún por la guerra civil, estaban dispuestos a tomar las armas para luchar hombro con hombro con sus líderes espirituales alemanes, es seguro que hubo de haber numerosas posibilidades de reclutar entre aquellos fanáticos hombres cuya lealtad habría sido el factor menos importante a tener en cuenta.

La selección que hicieron fue, por tanto, extraña, ya que aparte de unos cuantos agentes de bajo nivel consiguieron reclutar a los siguientes españoles para actuar a sus órdenes en este país:

PIERNAVIEJA DEL POZO.	Un atleta español. Falangista veterano
ALCÁZAR DE VELASCO.	Un playboy cuya conducta aquí fue tan irresponsable que se le llamó a España y allí fue encarcelado temporalmente en 1941.
MÉNDEZ DOMÍNGUEZ.	Un funcionario falangista de alto rango, germanófilo fanático, a la vez deshonesto e inculto. Hizo su última visita a este país en 1941. Le resultó más fácil inventar sus informes que molestarse en buscar información auténtica. Periodista falangista que decidió abandonar su misión nada más llegar al país en 1941.
LUIS CALVO.	Periodista falangista que, presionado por Alcázar de Velasco, aceptó una mi-sión de espionaje que realizó con muy poco entusiasmo hasta que fue detenido por este departamento en 1942.
JOSÉ BRUGARD.	Agregado de prensa en la embajada de España en Londres.

	Antiguo funcionario del servicio secreto de Franco durante la guerra civil que fue presionado del mismo modo por Alcázar de Velasco para que aceptase una misión de espionaje. Él, sin embargo, se prestó a actuar hasta que en 1943 su caso se vino abajo debido a la incompetencia de Alcázar de Velasco.
JAIME RIBAS.	Catalán que indujo a los alemanes a reclutarle con la finalidad de poder llegar a este país para ayudar al movimiento clandestino catalán.

Las investigaciones de contraespionaje han demostrado con bastante claridad que todos sus esfuerzos produjeron sólo una importante fuente de información española en este país, la cual actuó desde 1941 hasta el cese de las hostilidades. Esta fuente comprendía una extensa red de agentes, al mando de un español, que informaba al servicio de inteligencia alemán en Madrid por radio y a través de cartas secretas enviadas por correo vía Lisboa. La red disponía de agencias exteriores en el norte de África, en Canadá y en Ceilán, y estaba compuesta por no menos de 28 miembros, varios de los cuales se comunicaban directamente con los alemanes a través de escritos secretos. Tan importante llegó a ser aquella fuente que influyó sin duda alguna en la estrategia del Alto Mando alemán en el periodo del desembarco aliado en la península de Cherburgo. Una estrategia que el propio Jodl, tras el derrumbe alemán, ha calificado de fatal, aun cuando todavía no sospechase cuál había sido la planificación y la organización que la inspiró, acelerando con ello la destrucción de la Alemania hitleriana.

En 1941, cuando los alemanes eran todopoderosos en España, se apedreaba la embajada británica en Madrid, Francia se había desmoronado y la invasión alemana de Inglaterra era inminente, poco sospechaban los alemanes que el pequeño, sumiso y joven español que se dirigió a ellos y se ofreció voluntariamente para ir a Londres a espiar a su servicio acabaría siendo un importante agente inglés. Y aún menos podían llegar a imaginar que la red que le ordenaron tejer en el Reino Unido había de estar formada por 27 personajes que eran sólo producto de su imaginación.

El sumario de la historia de esa red de espionaje de personajes

imaginarios, la RED GARBO, tema de este informe, es un testimonio, aunque heterodoxo, de hasta qué punto es posible engañar al adversario mediante lo que tal vez sea el arma de engaño más antigua de la guerra: el agente doble.

INTRODUCCIÓN

El 2 de abril de 1942 apareció el siguiente mensaje en Fuentes de Máximo Secreto [47] de Madrid a Berlín:

> El agente (V-Mann) 372 de Stelle FELIPE informa desde Liverpool el
> 26-3
> que ha zarpado desde Liverpool un convoy de 15 buques, entre los que se incluyen 9 cargueros, rumbo a BASTA (Gibraltar) y que probablemente se dirige a Malta, posible puerto intermedio LISA (Lisboa). Composición: 1 barco carbonero de 2.000 toneladas, 1 petrolero de 2.000 toneladas, 5 cargueros de 5.000 toneladas con la siguiente carga: 2 petroleros de 2.000 toneladas, 5 cargueros de 5.000 a 10.000 toneladas con la siguiente carga: 2 cargueros con munición antiaérea y material de guerra, 3 cargueros con víveres; 1 carguero más de 5.000 toneladas con personal técnico de la Fuerza Aérea rumbo a Malta, 1 carguero de 1.500 toneladas con material sanitario y ambulancias, otros cargueros con material de guerra. Ruta de viaje Liverpool, posiblemente LISA, BASTA, Malta, según el capitán del carguero griego New Helias, que zarpa ahora rumbo a Inglaterra. K.O.S.P.

Éste fue el primer indicio de la existencia del V-Mann 372 de FELIPE, supuestamente un agente alemán que operaba desde

Liverpool. El hecho de que la información se transmitiera a Berlín siete días después de la fecha del informe de Liverpool indicaba que el agente de Liverpool contaba con algún medio especial de comunicación. El lapso de tiempo era demasiado corto para que la información hubiese pasado por correo aéreo ordinario y, sin embargo, demasiado largo para una transmisión por radio. Esta oficina comprobó la información y, aunque por esas fechas había partido un gran número de convoyes de Liverpool, no se pudo localizar ninguno que se correspondiese exactamente con esa

descripción.

El informe era lo suficientemente importante y plausible como para que fuera considerado obra de un informador inexacto. A Berlín le pareció bastante creíble y dio enseguida la señal de alerta a sus puestos destacados en el Mediterráneo. No tardaríamos en descubrir que el autor del informe era un personaje domiciliado por entonces en Lisboa, el protagonista de este caso.

CAPÍTULO I

LOS ANTECEDENTES

GARBO, hijo de un industrial español, recibió una educación católica en España hasta los quince años. Su padre, un hombre de mediana fortuna, murió en 1933, cuando GARBO tenía 21 años, dejando a la familia en buena posición. GARBO se aventuró en el negocio manufacturero con su hermano mayor. Fue propietario de un cine y más tarde de un negocio de transporte por carretera. Poco antes de la guerra civil española vendió su parte del negocio a su hermano mayor. Unos meses después, los trabajadores se apropiaron de la fábrica de la que dependía la familia para subsistir, y cuando estalló la guerra, GARBO fue llamado a filas para servir en el ejército republicano.

El desorden y la confusión generalizada de los primeros meses de guerra en España, y la marcada influencia comunista en las zonas industriales intensificaron los sentimientos ya conservadores de GARBO y reforzaron su aversión a la política extremista. Decidió que no lucharía del lado de un Gobierno que era incapaz de mantener el orden y permitía las injusticias que se estaban perpetrando contra la Iglesia católica y la Constitución española. En agosto de 1936 se escondió en casa de unos amigos y permaneció en ella sin aventurarse a salir a la calle durante casi dos años. La casa fue objeto de registros rutinarios por parte de la policía en 17 ocasiones. En el registro siguiente, en abril de 1938, fue descubierto y detenido junto con otros varones de la casa. Permaneció incomunicado en una celda de la cárcel durante 19 días. Una reclusa que mantenía una relación sentimental con uno de los guardianes consiguió organizar la escapada de un grupo de prisioneros. GARBO fue uno de los cuarenta y nueve que lo consiguieron. Estuvo de nuevo escondido hasta que consiguió un documento de identidad falso. Valiéndose de él, se alistó voluntariamente en el ejército republicano con el propósito de pasarse al bando nacional. Tras un breve periodo de instrucción le destinaron a una compañía de transmisiones y le mandaron al frente en el periodo del contraataque de Franco que siguió a la ofensiva del Ebro.

En septiembre de 1938, arriesgando la vida, cruzó las líneas al lado

franquista. Tras pasar un tiempo en un campo de concentración y superar los interrogatorios a que le sometieron las autoridades franquistas, se alistó en el ejército nacional. Tras disfrutar de un permiso de dos meses en Burgos, en enero de 1939 le destinaron al frente de Teruel. El 13 de febrero cayó Tarragona. Hubo grandes celebraciones. Se produjo entonces un incidente que, parece ser, le convenció de que la Falange se proponía dominar la España de Franco con la misma intolerancia despótica con que habían intentado dominar la España republicana los comunistas. Su coronel le abofeteó por expresar sus simpatías hacia la monarquía y fue encarcelado, aunque al cabo de unos días consiguió que le liberasen por mediación de unos conocidos. No obstante el incidente le persuadió de que España bajo el fascismo era tan intolerable como lo había sido con el comunismo.

La guerra civil española había terminado y él regresó a Burgos, donde conocería a su futura esposa.[48] En octubre, una vez licenciado, se trasladó a la ciudad natal de ella y se casaron en Madrid en abril de 1940. GARBO no tardaría en descubrir que había pocas oportunidades para los jóvenes en España a menos que fuesen simpatizantes del Partido. Se trasladó a Lisboa, donde encontró condiciones algo mejores, y en noviembre se planteó la posibilidad de irse a Estados Unidos con su esposa, o de indagar por lo menos sobre las posibilidades de hacerlo. Había tomado la decisión de no volver a España hasta que no cayese el régimen franquista. Regresó a Madrid con el convencimiento de que las posibilidades de un cambio de Gobierno en el país pasaban por la victoria británica. Así, se le ocurrió que con sus antecedentes como desertor de las filas republicanas para pasarse al bando nacional no le sería difícil conseguir un trabajo en Alemania o en Italia. Una vez allí, podría ponerse al servicio de los intereses británicos. Discutió entonces con su esposa la idea de ofrecerse como espía a los ingleses y a ella le pareció bien. Hicieron planes entre los dos y ella telefoneó en enero de 1941 al consulado británico en Madrid. Consiguió una entrevista y contó la historia de que conocía a un hombre dispuesto a trabajar para los ingleses y en condiciones de viajar a Alemania o Italia para realizar allí esa tarea. El funcionario consular le contestó que no le interesaba aquel género de propuestas. Cuando su mujer le explicó el resultado de la visita al consulado, GARBO decidió que por lo menos nos demostraría que si nosotros no estábamos dispuestos a aceptar su oferta de espiar a los alemanes, los alemanes no pensaban lo mismo respecto a nosotros. Resolvió entonces poner todo su empeño en hacer todo lo posible por demostrarlo, e ideó un plan para establecer contacto con los alemanes.

CAPÍTULO II

PRESENTACIÓN DE GARBO A LOS ALEMANES
FEBRERO DE 1941-ABRIL DE 1941

Poco después de la visita de su esposa a nuestro consulado, GARBO acudió a la embajada alemana. Solicitó que le pusieran en contacto con el departamento encargado de asuntos secretos. Le entrevistó el canciller, Herr HEIDELBURG (probablemente LEISSNER, alias LENZ), a quien expuso el propósito de su visita. Declaró que estaba dispuesto a trabajar para Alemania en cualquier tipo de tarea en la que ellos considerasen que podía ser útil. Se ofreció a ir a Lisboa para actuar para ellos como informador desde allí. Si podían indicarle el modo de llegar a Inglaterra iría allí a trabajar para ellos. Dio como alias señor LÓPEZ y un número de teléfono en el que se le podía localizar una vez que se hubiese considerado debidamente su oferta. Diez días después, como no había tenido noticias, telefoneó a la embajada y le dijeron que alguien llamaría al señor LÓPEZ a su debido tiempo. Tres días después, telefoneó de nuevo a la embajada. Le dijeron que le visitaría alguien aquella tarde. El visitante fue un español que hacía de contacto para los alemanes. Tomó nota de la procedencia de GARBO, de su servicio durante la guerra civil española, de sus ocupaciones anteriores, etc., y prometió volver a ponerse en contacto con él en un futuro inmediato. Pasaron dos semanas sin noticias. GARBO volvió a telefonear a la embajada e insistió en que quería una entrevista con Herr HEIDELBURG, que le concedieron para aquella misma tarde. En ella se le comunicó que su propuesta de ir a Lisboa había sido rechazada por carecer de interés. Le dijeron, sin embargo, que si era capaz de idear un plan para ir a Inglaterra, estarían interesados. Le indicaron las dificultades. Los alemanes no hicieron ninguna sugerencia y dejaron bien claro que era asunto de GARBO no sólo elaborar un plan, sino también encontrar una tapadera adecuada y disponer las cosas para el viaje. Así terminó la entrevista.

GARBO volvió a telefonear a la embajada diez días después para decir que tenía que comunicar una cosa importante. Le dijeron que

recibiría la visita de alguien aquella noche. El visitante fue LANG, alias EMILIO, a quien GARBO explicó la siguiente historia:

Dijo que había estado recientemente con un amigo suyo, un miembro de la policía secreta que trabajaba en la investigación de transacciones monetarias ilegales, y que este amigo le había explicado que la última vez que había estado en Lisboa había conocido casualmente a un súbdito inglés llamado DALAMAL. DALAMAL, informó, estaba intentando negociar el cambio de unos cinco millones de pesetas en libras esterlinas y había regresado finalmente a Inglaterra sin lograr su propósito. Los agentes de la policía secreta española percibían en este tipo de asuntos una comisión. Si la transacción se interceptaba y se confiscaban los cinco millones de pesetas, el funcionario de la policía responsable del caso recibiría una comisión sustancial de esa suma. GARBO explicó que el funcionario le había propuesto compartir con él la comisión si estaba dispuesto a ir a Inglaterra para poder seguir investigando y conseguir ganarse la confianza de DALAMAL. GARBO había aceptado la propuesta a condición de que le enviara allí oficialmente la policía de seguridad española como funcionario del Gobierno. Tras tantear a EMILIO con esa historia, GARBO le preguntó si los alemanes estarían dispuestos a ayudarle a conseguir un visado en caso de que le enviaran a Inglaterra como agente de la seguridad española. EMILIO contestó que la propuesta le parecía complicada y absurda, que sería mucho mejor y más fácil conseguir un puesto de corresponsal de un periódico español e ir a Inglaterra bajo una cobertura de ese tipo. Le dio su número de teléfono y le dijo a GARBO que le llamara si podía conseguirlo.

El siguiente paso de GARBO fue dirigirse al consulado británico para solicitar un visado, y allí le comunicaron que no era probable que se lo concedieran. Unos días después telefoneó a EMILIO y cuando se reunieron le explicó su visita al consulado y las dificultades que preveía. EMILIO le contestó que ya estaba enterado de su visita al consulado porque se estaban controlando sus movimientos. GARBO hizo una última tentativa de presionar a EMILIO para que aprobase su plan de ir a Inglaterra en busca de DALAMAL. EMILIO se mantuvo firme en la idea de que GARBO debería ir como corresponsal de prensa y le recomendó que viajara a Lisboa, donde descubriría que había más posibilidades, tanto de conseguir un puesto de periodista como de obtener un visado. GARBO aceptó la propuesta. Tras examinar su pasaporte, EMILIO le sugirió que intentase obtener un permiso de salida español y un visado de entrada portugués. Le entregaron mil pesetas para gastos y el 26 de abril de 1941 GARBO abandonó Madrid rumbo a Lisboa.

CAPÍTULO III

GARBO OBTIENE UN PASAPORTE DIPLOMÁTICO Y ES RECLUTADO POR LOS ALEMANES MAYO DE 1941-JULIO DE 1941

GARBO se presentó en el consulado británico en cuanto llegó a Lisboa y solicitó oficialmente un visado para Inglaterra. Lo hizo como cobertura, por si le estaban vigilando los alemanes. Luego se dispuso a obtener un pasaporte diplomático español falso. Para ello visitó una empresa de grabadores de Lisboa y les pidió que le hicieran una plancha. Con ella en su poder, visitó a un pequeño impresor al que le contó la siguiente historia:

Explicó que era un empleado de la embajada española en Lisboa y se ofreció a encargarle todo el trabajo de imprenta de la embajada. A cambio esperaba, cómo no, una comisión. A modo de prueba, le pidió que elaborara varias copias de un pasaporte diplomático español para que la embajada pudiera comprobar la calidad de su trabajo. GARBO había hecho un boceto del diseño del documento y enseñó al impresor lo que pretendía ser el sello de la embajada. Eligió con sumo cuidado los tipos y la calidad del papel, y quedó en volver al cabo de unos días para recoger las pruebas. Con el documento en sus manos, su fotografía colocada en él y su nombre insertado como titular, regresó a Madrid y acudió a la embajada alemana.

EMILIO estaba fuera y tuvo entonces su primer encuentro con Fritz KNAPPE-RATEY, alias FEDERICO, a quien se unió poco después KUEHLANTHAL, alias CARLOS. Le recibieron con frialdad al principio. Le explicaron que estaban muy ocupados, que su visita era inoportuna y que en ningún caso debía acudir a la embajada en el futuro. GARBO consiguió antes de irse despertar su interés diciendo que había conseguido del consulado inglés en Lisboa la promesa de un visado para viajar a Inglaterra. Aprovechó también la ocasión para entregar a FEDERICO su número de teléfono por si deseaban ponerse en contacto

con él posteriormente. FEDERICO telefoneó al día siguiente. Se reunieron, y pidió a GARBO que le explicara su historia y su propuesta de ir a Inglaterra como enviado de la Seguridad española.

Dándose cuenta de que no podría mantener encubierta la identidad del supuesto agente de policía, decidió sustituirle por un agente auténtico de la Seguridad agregado a la embajada española en Lisboa, un tal VARELA, con quien se había encontrado casualmente en varias ocasiones. El tal VARELA trabajaba en estrecho contacto con la policía internacional portuguesa como agente de seguridad de la embajada española en Lisboa. FEDERICO preguntó a GARBO si conocía bien a DALAMAL y dónde estaba en aquel momento. Él le contestó que sí, que le conocía bien y que estaba en Inglaterra. Propuso seguirle allí. Los cinco millones de pesetas que aseguró que tenía DALAMAL le dijo que estaban en Tánger. Y añadió que estaba seguro de poder convencer a DALAMAL para que realizase la transacción en su nombre y que deseaba por ello emprender aquella misión al servicio de la Seguridad española, pues obtendría hasta un 25 por ciento de aquella suma si conseguía convencer a DALAMAL de que le permitiese realizar la transacción y la Seguridad confiscaba los fondos. VARELA recibiría un porcentaje similar de la suma confiscada, y para conseguirlo induciría a la Seguridad a facilitar a GARBO los medios para viajar a Inglaterra en su nombre. Insistió en la urgencia del asunto, dado que DALAMAL podía decidir negociar la operación a través de algún otro canal sobre el que GARBO careciese de control.

Continuando con su historia, GARBO explicó a FEDERICO que VARELA estaba intentando conseguirle un pasaporte diplomático para Inglaterra y arreglar las cosas para que le enviasen a la embajada española en Londres como agregado honorífico. VARELA, indicó, era miembro de la Plantilla, o policía profesional, y le pagaban un sueldo, por lo que no tenía derecho a ninguna forma de comisión. La razón de introducir a GARBO como agente exterior en el asunto DALAMAL era porque sabía que GARBO le daría la mitad de la comisión. Si se descubría todo, VARELA sería expulsado, y Garbo no tendría ya la posibilidad de ir a Inglaterra. Era fundamental entonces que, en interés de ambos, FEDERICO tratase aquella confidencia con el máximo sigilo. FEDERICO pareció creerse la historia.

Volvieron a verse tres días después, esta vez a instancias de FEDERICO, que quería saber si GARBO había recibido alguna noticia de VARELA. Parece ser que a los alemanes no les había convencido del todo la historia de GARBO. FEDERICO le dijo que si el asunto era cierto les interesaba mucho. Le explicó que tenían que ser, naturalmente, muy cautos, y le confió el caso de un agente al que

habían aceptado y pagado, para luego descubrir que su propuesta era una invención. Así que no quería que le engañaran por segunda vez.

GARBO regresó a casa e ideó la siguiente estratagema para convencer a FEDERICO de su sinceridad. En su primer viaje a Lisboa había conocido a un español con quien había establecido una relación cordial. Se llamaba Dionisio FERNÁNDEZ. Decidió que FERNÁNDEZ desempeñaría sin saberlo un papel en su plan. Le telefoneó a Lisboa y le pidió ayuda en un asunto puramente personal. Le dijo que estaba deseoso de regresar a Lisboa, pero que no podía hacerlo porque su mujer sospechaba que tenía una amante allí. Le dijo que le haría un gran favor si le enviaba el siguiente telegrama para que pudiera enseñárselo a su esposa. A continuación le dictó el telegrama:

> «Debes venir urgentemente. Está todo arreglado. Firmado: VARELA.»

En cuanto llegó el telegrama con matasellos de Lisboa, GARBO se puso en contacto con FEDERICO, quien leyó el telegrama y se lo metió en el bolsillo. Volvieron a verse la tarde siguiente. FEDERICO le explicó que le habían dado instrucciones de que le comunicase que debía salir inmediatamente hacia Lisboa para ver a VARELA en relación con su telegrama. Le dio quinientas pesetas y le explicó cómo podía conseguir más dinero en Lisboa si se quedaba sin fondos. Se fue a Lisboa como cobertura. No fue a ver a VARELA, pero estableció contacto allí con la gente de FEDERICO, de la que obtuvo más fondos y, al tiempo, la prueba de que había estado en Lisboa.

Regresó a Madrid para explicarle a Federico que había visto a VARELA, que le había dado instrucciones para establecer contacto con la Seguridad, donde se harían los trámites finales. Dijo que VARELA había planificado todos los trámites preliminares por valija diplomática con la Seguridad de Madrid.

La Seguridad había accedido a que GARBO trabajase directamente a las órdenes de VARELA en el caso de DALAMAL. El pasaporte y las instrucciones finales, según dijo, se los daría personalmente Seguridad. Luego dijo que iba a ir aquel mismo día a por las instrucciones y quedaron en verse el día siguiente por la tarde. En esa nueva reunión, GARBO explicó a FEDERICO que todo se había desarrollado según lo previsto y que el asunto estaba arreglado, que sólo tenía que volver el día siguiente a recoger el pasaporte.

A primera hora de la mañana del día siguiente, GARBO telefoneó a FEDERICO muy nervioso, insistiendo en que necesitaba verle urgentemente, que no podía esperar. FEDERICO, alarmado y furioso, accedió a encontrarse con él cinco minutos después en el café que

quedaba enfrente de las oficinas de la Seguridad. GARBO tenía desde hacía tiempo el pasaporte diplomático falso que había conseguido en Lisboa, esperando precisamente aquella oportunidad. Había pegado en él su fotografía y lo único que le faltaba era el sello del Ministerio de Asuntos Exteriores español, que no se podía falsificar. Después de conseguir poner sobre ascuas a FEDERICO, decidió dejarle echar una ojeada al pasaporte.

Cuando se encontraron en el café, le explicó que sólo disponía de dos minutos. Le dijo que le había llamado para que pudiera comprobar que ya tenía el pasaporte y que estaba a punto de irse; que tenía un mensajero y un coche esperándole a la puerta de la oficina de la Seguridad, justo enfrente de donde estaban sentados, para que le acompañara con el pasaporte al Ministerio de Asuntos Exteriores, donde tenían que sellárselo. De allí lo enviarían por valija diplomática a la embajada de España en Lisboa. Lo recogería allí cuando llegara a Lisboa, hasta donde viajaría con su pasaporte normal. Aquél era, le explicó, el único momento en que tendría realmente el documento en su poder para poder enseñárselo. Por ello estaba deseoso de que FEDERICO tuviese la oportunidad de verlo con sus propios ojos, para que se disipasen las dudas que pudiesen quedar sobre su sinceridad. Tras este pequeño discurso, sacó el documento y, mirando a su alrededor para comprobar que nadie le estaba vigilando, lo abrió debajo de la mesa, dándole a FEDERICO una oportunidad de inspeccionarlo sin poder examinarlo demasiado bien. Volvió a cerrarlo enseguida y se lo guardó en el bolsillo. FEDERICO se quedó impresionado, le dijo que era un buen chico y le dio unas palmaditas en la espalda.

Antes de reunirse con FEDERICO, GARBO había tomado la precaución de pedirle al hijo del propietario de la pensión en la que se alojaba que le esperase a la puerta de la oficina de la Seguridad, donde tenía también un taxi esperándole. Una vez le hubo enseñado el pasaporte, le explicó a FEDERICO que por razones de seguridad era mejor que no saliesen juntos, que saldría él primero. Se levantó, se dirigió a la puerta de la Seguridad, y allí le recogió el joven que teóricamente era su escolta. Subieron al taxi que esperaba y GARBO le dijo en voz alta al taxista que les llevase al Ministerio de Asuntos Exteriores.

Esa noche, GARBO informó a FEDERICO de que todo había ido bien en el Ministerio de Asuntos Exteriores. FEDERICO le dijo que debía retrasar su partida unos días, hasta que llegaran las instrucciones de Alemania. GARBO repuso que, en ese caso, tendría que telefonear a VARELA a la embajada española en Lisboa para darle

alguna excusa por el retraso. Y redactó un telegrama que decía:

«Saldré para Lisboa en pocos días. Firmado: JUAN.»

GARBO, fingiendo tener mucha prisa, le pasó a FEDERICO el borrador del telegrama y le pidió si sería tan amable de enviarlo por él. Así, FEDERICO no sólo había visto y confiscado el telegrama que VARELA había remitido teóricamente a GARBO, también había enviado a éste la respuesta de GARBO. Cualquier duda que pudiesen haber albergado los alemanes sobre GARBO quedaba así definitivamente disipada, y su único deseo era dar a GARBO algún tipo de instrucción rápida para que pudiese aprovechar al máximo su visita a Inglaterra bajo cobertura diplomática. Cuando GARBO se reunió con FEDERICO al día siguiente, insistió en que era necesario que, por el interés de ambos, se mantuviera en secreto lo de VARELA y su contacto con la Seguridad. Le advirtió de que cualquier filtración sobre su persona malograría su cobertura en Inglaterra. FEDERICO le aseguró que en lo que tocaba a los alemanes, todo lo que GARBO les había contado se mantendría para siempre en absoluto secreto. A continuación entregó a GARBO cuatro cuestionarios que debía estudiarse. Al cabo de unos días, GARBO estaba ya instruido en escritura secreta[49] y los cuestionarios habían sido sustituidos por reproducciones en miniatura que podría estudiar tranquilamente y ocultar en su persona cuando saliera de España.

FEDERICO se alardeó de envidiar a GARBO porque la misión que iba a emprender no era peligrosa, sólo consistía en recoger información como observador y no entrañaba el robo de documentos ni hazañas arriesgadas. Para tranquilizarle, le explicó que Luis CALVO, corresponsal del ABC en Londres, trabajaba para ellos. También le indicó que, en caso necesario, podía utilizar la valija diplomática española, ya que ellos podían arreglar las cosas para que se le diesen facilidades en ese sentido por mediación de uno de los agregados del servicio diplomático. En este punto, GARBO pasó a la ofensiva, diciendo que no quería saber los nombres ni los datos de ninguna persona al servicio de los alemanes. Y que esperaba que ellos no revelasen el suyo a otros. Dijo que prefería actuar solo, y que los resultados demostrarían cuál era el mejor de sus agentes.

KUEHLANTHAL apareció cuando ya se despedían y dio a GARBO las últimas instrucciones. Debía conseguir la máxima información posible en Inglaterra e intentar reclutar subagentes a quienes pudiese dejar en el país cuando tuviese que regresar. Le facilitaron direcciones de pisos francos[50] y dinero y le advirtieron de que no debía subestimar a los ingleses, porque eran un enemigo formidable.

KUEHLANTHAL le previno también de que no debía esperar una rápida victoria alemana, porque él era personalmente de la opinión de que la guerra sería muy larga. Le dijo que los cuestionarios eran sólo orientativos y que toda la información que pudiera conseguir era de interés. Se dispuso lo necesario para pasarle una asignación a su esposa y a su hijo mientras él estuviese en Inglaterra. GARBO salió de Madrid para reunirse con su esposa, y después de hacer los arreglos necesarios con su suegra para encubrir la ausencia de su esposa de Lugo por si FEDERICO hacía indagaciones, la familia partió para Lisboa.

CAPÍTULO IV

GARBO EN LISBOA
Y SUS EXCURSIONES A MADRID
JULIO DE 1941-OCTUBRE DE 1941

GARBO no tenía ni idea cuando salió para Lisboa de las aventuras y experiencias por las que habría de pasar. Lo primero que pensó fue que se pondría en contacto con las autoridades inglesas en cuanto llegase y les informaría de que había conseguido infiltrarse en el servicio secreto alemán. Por otra parte, sabía por experiencias anteriores que era muy difícil conseguir que alguien del consulado o la embajada británica se tomase en serio cuestiones que correspondían a los servicios de inteligencia. Comprendía, sin embargo, que era esencial que él viajase por lo menos hasta Lisboa a fin de que los alemanes no descubriesen que era un impostor. En caso de no conseguir establecer un contacto positivo con los ingleses, tenía previsto escribir a los alemanes explicándoles que había tropezado con ciertas dificultades en Lisboa que le habían impedido temporalmente seguir viaje a Inglaterra.

GARBO intentó conseguir una entrevista en la embajada británica y, tal como había previsto, no tuvo éxito. Enseguida se dio cuenta de que tenía que ganar tiempo y elaboró un nuevo plan con el que esperaba conseguir más pruebas de actividades de espionaje alemanas contra los ingleses.

En Lisboa, se puso en contacto con su amigo español Dionisio FERNÁNDEZ y le explicó que tenía una amante en Madrid con la que deseaba mantener correspondencia sin que se enterara su esposa. A tal fin, le preguntó si le importaba que utilizase su apellido en la lista de correos de Lisboa para recibir las cartas de la mujer de Madrid. FERNÁNDEZ accedió.

Una vez asegurada esa posibilidad, GARBO redactó la primera carta con tinta simpática para los alemanes, que echó al correo en Lisboa el 19 de julio de 1941, con fecha 15 de julio de 1941. En ella decía:

> «Salí el día 12 en avión y estoy instalado aquí con un español que me recomendaron en Lisboa. Este caballero me ha puesto en contacto con un empleado de la compañía aérea que opera el servicio Inglaterra-Portugal. Alegué razones urgentes para enviar cartas a mi esposa, que él me ha prometido echar al correo en Lisboa evitando la censura inglesa. Me cobra un dólar por carta. El español, que también envía correspondencia a España por este método, me asegura que la entrega será segura y rápida. Cuando recibas ésta, escribe inmediatamente para que yo pueda comprobar la seguridad y rapidez de esta vía como orientación para futura correspondencia. Contesta a nombre de Dionisio FERNÁNDEZ (para J. P.), Lista de Correos, Lisboa. Este caballero entregará tu carta al empleado de las líneas aéreas inglesas. Confío en que no os olvidaréis de mi esposa.»

GARBO no volvió a escribir hasta que recibió la respuesta a su carta, que llegó unas dos semanas después, con fecha 29 de julio de 1941, firmada por Federico KNAPPE, y que decía:

> «Recibí tu carta del día 24. El método de comunicación es bueno y la carta no planteó problemas. Esperamos más noticias con interés. No te olvides de numerar las cartas. Tu esposa está bien y atendida. Saludos cordiales y buena suerte.»

Se recordará que la esposa de GARBO estaba en realidad con él en Lisboa. Tan pronto tuvo la carta en su poder, GARBO creyó que tenía ya pruebas más que suficientes para interesar a los ingleses y visitó de nuevo la embajada británica en Lisboa. Tras superar algunos obstáculos, se entrevistó con alguien de la oficina del agregado militar, a quien expuso el propósito de su visita. Se brindó a enseñarles no sólo las tintas invisibles que utilizaban los alemanes para las comunicaciones secretas, sino también los cuestionarios que distribuían entre sus agentes. Explicó el peligro personal que había corrido al establecer aquel contacto y que después de la entrega del material que había prometido no podría regresar a España. También correría peligro si seguía en Portugal, por lo que propuso que, a cambio de la información que estaba dispuesto a proporcionarles, le ayudasen a entrar en Estados Unidos. El funcionario inglés le dijo que tendría que consultarlo y le propuso que volviese en otra ocasión. GARBO le indicó que era sumamente peligroso para él seguir visitando la embajada. Acabaron acordando que el funcionario de la embajada se reuniría con él a las siete de la tarde del día siguiente en el Bar

Inglés de Estoril y que le acompañaría otro inglés para tratar aquel asunto.

GARBO esperó en el lugar acordado a la hora convenida, pero no apareció nadie. Se enfadó mucho, pero a pesar de ello volvió al día siguiente a la embajada para un último intento. Le recibió el mismo funcionario, que le explicó que no había acudido a la cita porque no había podido localizar al otro hombre que quería que le acompañara. Por último, y tras una larga discusión, GARBO se marchó disgustado, convencido de que allí no había absolutamente nadie interesado por las cuestiones de espionaje, y resolvió que para establecer un contacto positivo con nosotros algún día, tendría que arriesgarse a ir a Madrid.

GARBO decidió entonces que tendría que cubrir la historia que le había contado a FEDERICO sobre DALAMAL y las transacciones monetarias ilícitas que se suponía él estaba investigando en Londres. Siempre existía el peligro de que los alemanes lo comprobaran. GARBO fue entonces a ver a VARELA, quien no tardó en pedirle explicaciones sobre el curioso telegrama que éste le había enviado unas semanas antes para anunciar su llegada. GARBO le explicó la historia del imaginario DALAMAL y su tráfico ilegal de pesetas, y le dijo que había ido a Lisboa concretamente para discutirlo con él. Para desilusión de GARBO, VARELA contestó que no había nada que hacer a menos que DALAMAL pusiese los pies en España. La entrevista fue pese a todo positiva, porque si FEDERICO se encontraba alguna vez con VARELA él le confirmaría que estaba enterado de lo de DALAMAL y que lo había hablado con GARBO. Cualquier discrepancia en las versiones se explicaría como un subterfugio de VARELA.

Hacia mediados de agosto, GARBO se dio cuenta de que para salir de la situación sumamente comprometida en la que se encontraba y entrar en contacto con los ingleses tal vez tardaría un tiempo considerable, y que a fin de protegerse y proteger los logros conseguidos tendría que seguir enviando cartas secretas. Se enfrentaba pues al problema de que al no hablar una palabra de inglés, no haber estado nunca en Inglaterra y que cualquier información que pasase a los alemanes tendría que ser, por tanto, imaginaria, acabaría por delatarle ante los alemanes. Así pues, decidió atenerse a las instrucciones recibidas de Madrid y crear una red de agentes. Una vez reclutados, la información que transmitiese siempre podría atribuirse a uno u otro de sus agentes imaginarios. Si se descubría en cualquier momento que una información era falsa, podría echar la culpa al agente responsable y eliminarle; de ese modo esperaba poder conservar su vía de comunicación por un periodo más largo del que sería factible por cualquier otro sistema.

El 17 de agosto de 1941 GARBO pudo informar de que, cultivando la amistad de personas que simpatizaban con el Eje, había reclutado a un portugués llamado CARVALHO,[51] residente en Newport, Monmouthshire, a quien había dado instrucciones de vigilar la zona del canal de Bristol e informar sobre ella, y de controlar el tráfico marítimo y la entrada y salida de material bélico. Además, explicaba, había reclutado a un súbdito suizo llamado GERBERS,[52] que residía en Bootle, Liverpool, a quien había dado instrucciones de cubrir aquella importante zona. Pedía en la misma carta una tinta especial para la comunicación entre los agentes. GARBO había pensado que con aquella tinta tendría más material de espionaje para pasárselo a los ingleses cuando consiguiera establecer contacto, si es que lo conseguía.

En esa tercera carta, GARBO informaba de la llegada de convoyes al Clyde. Para evitar cualquier perjuicio que su inexacta información pudiese habernos causado, sostenía que a su llegada frente a la costa de Escocia, los convoyes se dispersaban por toda Inglaterra y que en ellos se utilizaban embarcaciones más pequeñas, principalmente de 2.000 toneladas o menos; en primer lugar con el fin de que los puertos ingleses más pequeños pudiesen ser utilizados para el desembarco una vez dispersados los convoyes y, en segundo lugar, porque ofrecían un blanco menor a posibles ataques desde submarinos y en ellos serían más reducidas las pérdidas si el enemigo daba en el blanco. No está de más indicar que unos dos años después, el Almirantazgo requeriría a sus agentes dobles que siguieran la misma política en sus informaciones sobre la llegada de convoyes.

GARBO había adoptado ya un estilo muy pomposo en sus cartas secretas, el propósito del cual era llenar la hoja con la menor información posible. Hasta entonces, GARBO había limitado su correspondencia a aproximadamente una carta al mes. No obstante, habiendo completado la carta con la información sobre la llegada de convoyes y disponiendo de más información que comunicar, decidió escribir otra carta secreta con la misma fecha y hacerla llegar a los alemanes por mediación de su mujer, enviando la misiva a la casa de Lugo donde ésta tenía su residencia. Así, añadió una posdata a la carta sobre la llegada de los convoyes, comunicando el envío de una segunda carta a su esposa en Lugo con el resto de la información.

GARBO perseguía con esto un doble fin. Por una parte, había decidido viajar a Madrid para contactar con la embajada británica, con la vana esperanza de que le recibieran allí más afablemente que en la embajada de Lisboa; y, por otra, se proponía permitir a su esposa reunirse con FEDERICO en Madrid y descubrir si había conseguido

engañar hasta entonces al enemigo sobre su misión como agente secreto en Inglaterra.

GARBO y su esposa partieron hacia Madrid. En esta ocasión, él disponía del nombre de un secretario de la embajada británica en Madrid que le había proporcionado un amigo. Así, se presentó de nuevo en la embajada y dijo que deseaba ver al señor THOMPSON. Le dijeron que estaba a punto de emprender un viaje y que tendría que volver unos días después. No podía hacerlo porque sabía que era demasiado peligroso andar por Madrid, así que decidió cumplir el segundo objetivo del viaje. Y lo hizo del siguiente modo: escribió la carta secreta que ya les había comunicado a los alemanes que recibirían por mediación de su esposa, y adaptó el texto de tapadera para que pareciese una carta normal entre marido y mujer, añadiendo una posdata en la que le decía que tan pronto como recibiese la carta debía seguir las instrucciones siguientes: trasladarse de nuevo a Madrid sin dilación y, una vez allí, telefonear a un número que le daba, decir que quería hablar con don FEDERICO y concertar una cita con él en cierto café de Madrid donde se limitaría a entregarle la carta.

Una vez ensayado el plan, ella telefoneó a FEDERICO, quien accedió a reunirse con ella. Antes de entregarle la carta, le leyó la posdata y le comentó lo insólito que le parecía que su marido le pidiera pasarle a un amigo desconocido una carta personal que no podía interesarle más que a ella. FEDERICO estaba deseando hacerse con la carta y le aseguró que era íntimo amigo de GARBO y que no sabía de él desde que se había marchado a Inglaterra, y añadió la excusa, poco convincente, de que creía que GARBO deseaba indicarle de ese modo que se encontraba bien en Inglaterra. Esto proporcionó a la señora Garbo la oportunidad que necesitaba. Explicó a FEDERICO que aquel comentario reforzaba considerablemente sus sospechas respecto a su marido porque éste le había dicho al marcharse que se iba a Irlanda. Ahora FEDERICO le decía que era a Inglaterra adonde había viajado, pero, apuntó, la carta había sido enviada desde Lisboa. La señora GARBO entró en cólera y le dijo que estaba convencida de que su marido se había escapado con una mujer y que FEDERICO era cómplice de su fuga. El desdichado funcionario alemán no sabía qué decirle, pero consiguió que le diera la carta prometiéndole que volvería a reunirse con ella aquella tarde, con la esperanza de poder disipar entonces sus sospechas.

FEDERICO acudió a la cita de la tarde con el texto secreto de la carta revelado. Después de haber conseguido, sin duda, la aprobación de sus jefes, le enseñó la carta y le dijo que tenía que confesarle que su

marido había ido a Inglaterra en una misión secreta que le había encomendado el Gobierno alemán.

Al oírlo, la señora GARBO fingió un ataque de nervios y le expresó su temor de que la policía inglesa capturase a su marido y le ejecutase. FEDERICO intentó convencerla de que no corría ningún peligro. Había ido allí bajo cobertura diplomática y ya había iniciado una valiosísima tarea que ella no debía interrumpir. Ella le dijo que no comprendía en qué podía serles útil su marido, que ni siquiera hablaba inglés, a lo que FEDERICO repuso que el hecho de que GARBO fuera capaz de conseguir resultados sin conocer el idioma del país en que estaba actuando era una prueba más de su capacidad. Para calmarla, FEDERICO le dijo que podía ofrecerle trabajo en la embajada alemana de Madrid o dinero para que viviera en un hotel de lujo, pero ella rechazó esas ofertas, e insistió en que quería volver a Lugo con su familia. Le dio a FEDERICO una foto de su hijo, y le hizo prometer que se la enviaría a su marido, pues temía que éste no volviera a ver a su hijo nunca, y con esa nota sentimental se despidieron.

La señora GARBO, después de informar a su marido del éxito de su entrevista con FEDERICO, partió hacia Lugo para reunirse con su familia. GARBO regresó a Lisboa.

En Lisboa recibió una carta de FEDERICO en la que le informaba de la entrevista con su esposa y acusaba recibo de la carta que ella le había entregado, diciéndole que todo estaba en orden, pero que no enviara más cartas vía Lugo.

Para entonces FEDERICO ya había escrito a GARBO comunicándole que su estancia en Inglaterra tendría que ser prolongada y que bajo ninguna circunstancia debía regresar sin su permiso. Convencido de que tendría que seguir en Lisboa hasta que consiguiese establecer contacto con los ingleses, GARBO se dedicó a inventar más informes para enviárselos a sus jefes. Ese material imaginario de espionaje lo elaboró con la ayuda de la siguiente documentación que compró en Lisboa:

Un mapa de Gran Bretaña.
Una Guía Azul de Inglaterra.
Una publicación portuguesa titulada «La Flota Británica».
Un diccionario de términos militares inglés-francés.

Se valió también de algunos libros de referencia y revistas de la Biblioteca de Lisboa, en los que encontró anuncios que le proporcionaron nombres y direcciones de empresas navieras, fábricas, etc., que luego incluiría frecuentemente en sus comunicados secretos y que producirían efectos sumamente favorables. El siguiente informe es

uno de los muchos de ese tipo que envió:

> «La firma Smith & Coventry Lted. de Glasgow, que fabricaba maquinaria antes de la guerra, ha ampliado recientemente la producción y ahora fabrica municiones, bombas aéreas de grueso calibre, etc.». «El mismo agente me comunica que el día 2 del corriente parte de un convoy formado por cinco buques de unas 2.000 toneladas cada uno descargó en el puerto de Glasgow un cargamento de cajas grandes destinadas a Herbert Alfred Ltd., de Birmingham y llegado de Nueva York.»

GARBO utilizaba la Guía Azul para ubicar el emplazamiento de campamentos, centros de instrucción, etc., que solía situar en bosques con abundante camuflaje. Ese tipo de información le permitía extenderse más:

> «Escuela de pilotos de la RAF situada cerca de Sandwich, el campamento está camuflado y se emplea también como pista de aterrizaje para aviones de la defensa costera. Está emplazada en la orilla derecha del río Stour, en la desembocadura del río, justo al lado del cruce de las carreteras principales que van a Ransgate y Sandwich. El campo de aviación está situado al sur del monasterio de Minster, al oeste de la línea de ferrocarril que va a Sandwich. La Escuela está ubicada cerca del cruce de Coopers Street, unos dos kilómetros al norte de la carretera que sale de Sandwich hacia el oeste. La Escuela es para la instrucción de pilotos. Imparten las clases oficiales de la RAF, que también llevan a cabo servicios de defensa en la costa y en el Canal. Estoy intentando verificar ciertos detalles, como los tipos de aviones que emplean y otros materiales suministrados.»

Los informes iban acompañados a menudo de dibujos de planos.
El libro sobre la flota inglesa lo utilizaba del siguiente modo:

> «El día 5, un convoy de 22 buques mercantes de tonelaje medio, de entre 3.000 y 5.000 toneladas y escoltados por destructores de tipo moderno, posiblemente el JÚPITER y el NORMAN, pasó frente a la costa al sur de Newport en dirección a Bristol. Indico el nombre de esos dos destructores porque el día
> 6 vi
> marineros de estos barcos en Bristol.»

Su reserva al proporcionar los nombres de esos destructores era por si los alemanes sabían que los habían hundido.

Se valió de la prensa y los noticiarios ingleses para inventar informes, como demuestra el siguiente ejemplo:

> «El agente se instaló cerca de Avonmouth, la mercancía descargada se componía principalmente de víveres, lo que dedujo de un comentario que le hizo un trabajador que dijo: "Afortunadamente se ha acabado para nosotros el invierno de hambre". Los víveres procedían de Norteamérica. Parece que debe ser el convoy al que se refería Churchill, o parte del mismo, porque el primer ministro dijo que era el más importante que había cruzado el Atlántico. A mi llegada a Cardiff el día 7 todavía estaban descargando suministros. Camiones del ejército transportaban la mercancía desde los almacenes del muelle flotante al interior del país. Aún hay una gran cantidad almacenada en los muelles de Avonmouth. Están camuflados alrededor de los almacenes con toldos pintados. Entre el equipamiento militar descargado había tanques al descubierto y otros en contenedores rotulados con el nombre TOLEDO y numerados del T27,508 al T37,558. Estos números estaban estampados en lo alto de la torreta de los tanques. Todos los tanques eran de tipo americano y había un elevado número de camiones del ejército con el distintivo GMC/FEDERAL.»

En algunas ocasiones GARBO recurría exclusivamente a su propia imaginación:

> «A lo largo de toda la carretera Windermere-Barness y de la otra que sigue la orilla del lago hasta donde atraviesa la carretera Windermere-Ambleside (en un lugar que se llama el Bosque, donde hay una pequeña capilla de Santa Catalina) hay campamentos llenos de soldados. Estas tropas están excelentemente equipadas y disponen de armas modernas. Realizan maniobras intensivas de instrucción a diario. Practican desembarcos en el lago Windermere. Están equipadas con numerosos tanques anfibios de fabricación norteamericana. Son similares a los tanques terrestres, transportan veinte hombres y equipo, y alcanzan una velocidad de
> 25-30
> km/h por tierra y de
> 20-25

> km/h en el agua. Tienen otro extraño aparato en forma de barco que está blindado. Éste no dispone de tripulación puesto que está ideado solamente para el transporte de tropas y lo remolca una embarcación de asalto. Tiene la quilla estrecha y es inestable hasta que se carga. Puede transportar de cincuenta a cien hombres. Cuando está cargado se sumerge parcialmente. Dispone de una especie de escotilla en la proa y de otra en la popa por las que desembarcan los hombres cuando realizan el asalto. El desembarco está protegido por la tripulación de doce hombres de la embarcación remolcadora de asalto, provista de ametralladoras y que toma posición para facilitar el desembarco.»

No tiene nada de raro, sin embargo, que los alemanes llegasen a creer esos informes puramente imaginarios, porque no fue hasta que tuvimos la oportunidad de investigar detenidamente a GARBO en este país, que conseguimos convencer nosotros mismos a los departamentos de los servicios británicos de que GARBO no había estado nunca en el Reino Unido, y que había elaborado los informes basándose únicamente en su astucia y en su fértil imaginación. Por otra parte, si se examinan atentamente las cartas que escribió él solo, se aprecian claros indicios de que no estaba familiarizado con las costumbres del país. Merece la pena citar el siguiente pasaje de una de sus cartas:

> «Hay aquí hombres (en Glasgow) que harían cualquier cosa por un litro de vino.»

Y es que hasta que no llegó aquí no se enteró de que los trabajadores ingleses no tenían por costumbre beber su botella de vino como en España.

La cuenta de gastos que presentó en noviembre de 1941 es otro ejemplo. Incluimos a continuación una copia de la forma en que se la presentó a los alemanes:

Gastos de ferrocarril	£	chelines	peniques
1. Viaje Southampton-Londres	0.	17.	04.
2. Viaje Londres-Cardiff	0.	66.	06.
3. Viaje Cardiff-	0.	66.	06.

Londres			
4. Viaje Londres-Liverpool	0.	43.	04.
5. Viaje Liverpool-Glasgow	0.	42.	11.
6. Viaje Glasgow-Londres	0.	87.	10.
7. Viaje Londres-Liverpool	0.	43.	04.
8. Viaje Liverpool-Londres	0.	43.	04.

Los precios de los billetes los obtuvo de una guía de ferrocarriles de Wagons-Lits, pero no se arriesgó a calcular los totales de tan extrañas sumas porque no estaba seguro de cómo se convertían los peniques en chelines y los chelines en libras, así que explicaba en la carta que enviaría un extracto del estado de la cuenta en la siguiente carta. A partir de entonces, presentó las cuentas en dólares, moneda en que le pagaban y que entendía.

La segunda carta que GARBO recibió de los alemanes le animaba a proseguir sus investigaciones. En ella, el enemigo le pedía ciertas publicaciones del Instituto de Estadística de Oxford. A fin de proporcionar más pruebas de su estancia en Inglaterra, GARBO se propuso conseguir lo que le pedían. Se acercó al departamento de propaganda británico en Lisboa y, pretextando ser un «estudiante de estadística», preguntó si estarían dispuestos a escribir a Inglaterra en su nombre para que le proporcionaran los folletos. El departamento de propaganda británico se mostró muy solícito, y en poco tiempo ¡se los entregaron gratis! Con ellos en su poder, se le planteó el problema de cómo enviarlos a España, pues pensó que los alemanes sospecharían de él si fingía que los había enviado a Lisboa a través del empleado de las líneas aéreas, así que les escribió diciéndoles:

> «Te envío los folletos que me pediste y que he recibido con mucho retraso. Como de todos modos no podía enviarlos por correo aéreo en caso de que despertaran las sospechas del portador, se los he entregado a un amigo suizo de GERBBERS, mi agente de Bootle, que regresa a su país por mar vía Portugal.»

El resto del plan que había elaborado era complicado y se valió de una serie de cartas para ponerlo en ejecución. Primero escribió a los

alemanes diciéndoles que debían enviar un representante suyo, cuya relación con el servicio secreto alemán no debía ser conocida, que recogería los libros que llevaba el suizo tras presentar una carta de autorización que adjuntaba a su misiva. GARBO acudió luego a una agencia de detectives de Lisboa y contrató a un individuo para que se inscribiese en un hotel de la ciudad bajo el nombre de señor MAYER y se hiciera pasar por aquel viajero suizo imaginario. Con anterioridad ya había facilitado a los alemanes el nombre y la dirección en Lisboa de aquel buen hombre que le hacía el favor de entregar los libros. Tras una cierta demora, los alemanes los recogieron finalmente, aunque nunca llegó a establecerse un contacto directo entre el mensajero alemán y el detective portugués, alias MAYER. De todos modos, los alemanes pudieron comprobar que el personaje inventado por GARBO parecía que sí existía y que había residido en la dirección que éste les había dado.

El resto de las cartas de GARBO de este periodo estaban repletas de informes militares que intentaban demostrar la elevada capacidad de las unidades defensivas británicas anti invasión emplazadas a lo largo de todo el litoral meridional de Inglaterra. GARBO, además, puso todo su empeño en inducir a los alemanes a que le asignasen una misión de sabotaje en Inglaterra, fingiendo que tenía a su disposición toda una serie de personajes adecuados para realizar esa misión concreta. Abrigaba la esperanza de que la asignación de una misión de ese tipo habría constituido una información de espionaje suplementaria para nosotros, pero los alemanes rechazaron de plano la propuesta y le pidieron que utilizase a los posibles saboteadores para tareas de espionaje. GARBO protestó alegando que eso era imposible porque no se trataba más que de meros «rufianes» de la peor calaña.

GARBO reclutó, no obstante, a su tercer agente;[53] en esta ocasión se trató de un venezolano, un personaje de cierta posición económica que aseguraba había estudiado en la Universidad de Glasgow y que actuaría en Escocia. La razón de este reclutamiento se hizo evidente al poco tiempo, cuando el nuevo agente produjo un hermano[54] que estaba a punto de regresar a su país natal, donde GARBO consideraba que podría ayudar a los alemanes instalando cerca de su propiedad de Camana una base en la que pudiesen repostar los submarinos alemanes que operasen en el Caribe. Por desgracia para GARBO, a los alemanes no les interesó la oferta.

Con una red en pleno desarrollo y ante el aumento del peligro cuando viajaba para ponerse en contacto con sus agentes y recoger sus informes (comentó que la policía paraba a todos los viajeros en Kings Cross y revisaba su documentación un día que regresaba de una

reunión con un agente), GARBO consiguió que los alemanes le proporcionaran tinta simpática para comunicarse con sus hombres. Material este que abrigaba la esperanza de que constituyese una valiosa prueba adicional cuando consiguiera al fin ponerse en contacto con nosotros.

Hacia finales de octubre, la señora GARBO escribió a su marido preguntándole si podía ir a buscarla, porque quería reunirse con él en Portugal. En el viaje GARBO hizo un alto en Madrid, donde consiguió ponerse en contacto con un tal señor THOMPSON de la embajada británica. Llevó consigo los cuestionarios fotográficos miniaturizados que le habían dado los alemanes y se brindó a aportar pruebas del método empleado por el Servicio de Inteligencia Alemán cuando se comunicaba con sus agentes en el Reino Unido. Pero a pesar de enseñar a THOMPSON los cuestionarios fotográficos miniaturizados, GARBO no consiguió convencerle de su sinceridad. Lamentablemente le contó a THOMPSON que estaba utilizando un alias en la entrevista y se negó a revelar su verdadera identidad si THOMPSON no le aseguraba antes que estaba interesado en la información y dispuesto a ofrecerle protección por haber traicionado a los alemanes. GARBO temía que los alemanes tuviesen un agente en nuestra embajada. Sin duda fue una lástima que en ese momento no se nos informase sobre los cuestionarios, pues de haber sido examinados y aprovechados, es probable que se pudiese haber conseguido valiosa información secreta, sobre todo acerca de la inminente guerra japonesa. Las preguntas eran ciertamente significativas, como reflejan los siguientes ejemplos tomados de las cuatro hojas de preguntas que se hallaban por entonces en poder de GARBO.

> «¿Espera Inglaterra un ataque de Japón contra posesiones holandesas o inglesas en el Extremo Oriente en el curso de 1941?»
> «¿Cuál será el objetivo final de ese ataque? ¿Hong Kong, Singapur, la India, las Indias Orientales Holandesas o Australia?»
> «¿Qué posibilidades se considera que existen de defender Hong Kong?»
> «¿En qué dirección se espera un ataque en caso de guerra con Japón? ¿Contra Singapur, Siam o las Indias Orientales Holandesas?»
> «¿Cómo espera Inglaterra oponer resistencia a un ataque japonés? ¿Qué ayuda espera obtener de Estados Unidos en caso de guerra con Japón?»
> «¿Está Inglaterra en condiciones de prescindir de fuerzas

navales y armas para trasladarlas y utilizarlas en el Extremo Oriente?»

Aun después de mostrar los cuestionarios, GARBO notó que desconfiaban de él y llegó a la conclusión de que con su insistencia lo único que conseguiría sería que el personal de la embajada iniciara una investigación sobre su persona que, mal llevada, acabaría dejándole al descubierto. Le pareció que la persona con quien trataba no estaba acostumbrada a manejar cuestiones tan delicadas y, a su pesar, decidió abandonar sus esperanzas y recoger a su esposa para volver con ella a Lisboa.

Ante la amarga decepción de GARBO, su esposa decidió emprender por su cuenta negociaciones con los estadounidenses. Acudió a la embajada de Estados Unidos en Lisboa y allí se entrevistó con el ayudante del agregado naval, ROUSSEAU. Le contó que tenía motivos para creer que un hombre al que conocía y que se alojaba en la misma pensión que ella era un espía alemán. Afirmó haberle visto en posesión de lo que parecían ser unos documentos poco habituales sobre asuntos militares, y fingió estar intentando conseguir más información sobre sus actividades para luego pasársela a los americanos. Las entrevistas con ROUSSEAU, que empezaron bien, se interrumpieron cuando a él le surgió un viaje a Madrid.

Entre tanto se presentó una nueva complicación cuando el amigo de GARBO, Dionisio FERNÁNDEZ, tuvo que abandonar Lisboa y trasladarse a España por asuntos familiares, y dejó a GARBO sin su única dirección franca.

A fin de conseguir una nueva, acudió a un banco de Lisboa donde alquiló una caja de seguridad a nombre del señor Joseph SMITH JONES, y escribió de inmediato a los alemanes dándoles instrucciones de que le enviaran todas las cartas y el dinero al señor SMITH
JONES - J.
P. y adjuntándoles el número de la caja de seguridad y el nombre y la dirección del banco. Añadía que aquel caballero recibiría las cartas dirigidas a él y que las iniciales J. P. que seguían al nombre de SMITH JONES no debían omitirse porque indicaban que las cartas eran para GARBO.

Esta dirección encubierta funcionó desde septiembre de 1941 hasta el final de las hostilidades con Alemania y fue, sin lugar a dudas, el eslabón más débil de todo el caso GARBO y por el cual se le podría haber desenmascarado en cualquier momento si los alemanes se hubiesen tomado la molestia de investigar. Afortunadamente, no lo hicieron nunca. Por extraño que pueda resultar a primera vista, no lo es tanto que no lo hicieran, pues, desde su punto de vista, los

alemanes tenían que tener en cuenta que una investigación de esa naturaleza podría haber conducido fácilmente al desenmascaramiento de su agente GARBO.

Durante la descripción del caso se verá que fueron muchas las complicaciones que surgieron y grandes los esfuerzos que se realizaron en el intento de evitar los peligros y las situaciones comprometedoras que el uso continuado de esta dirección conllevaba. Los alemanes, sin embargo, parecía que tenían una confianza absoluta en la fiabilidad de la dirección y del correo imaginario [55] que se encargaba de transportar clandestinamente las cartas por vía aérea de Inglaterra a Lisboa, y no conseguimos ni siquiera al final convencerles de que nos permitieran interrumpir ese canal de comunicación.

En esta época ya se estaba agotando la suma de 1.700 dólares que los alemanes habían facilitado a GARBO para cubrir los gastos de los primeros meses de su misión, y no acababan de mandarle más dinero. Después de repetidas peticiones, comenzaron a adjuntarle en las cartas pequeñas cantidades de 50 o 100 dólares.

La práctica que iniciara GARBO, durante los primeros días de su trabajo en solitario, de enviar un balance de su cuenta de gastos [56] a primeros de mes, se mantuvo durante toda la historia del caso. Un indicio de la creciente importancia del caso es el que revela la comparación de la cuenta de gastos de los cuatro primeros meses, de julio a octubre de 1941, inclusive, que, junto con los pagos a los agentes, ascendía a 1.081 dólares, con la de los cuatro meses de enero a abril de 1945, que ascendía a 22.644 dólares.

CAPÍTULO V

SE NOTIFICA AL MI5 LA OFERTA DE GARBO. NOVIEMBRE DE 1941-FEBRERO DE 1942

Hacia noviembre de 1941, la paciencia y el aguante de GARBO llegaron al límite y, desesperado, solicitó a las autoridades brasileñas en Lisboa un permiso para emigrar con su mujer y su hijo a Brasil. Su esposa, consciente del efecto terrible y prolongado que tendría en su marido, hombre de gran carácter y orgullo, al verse obligado a abandonar su proyecto, intentó forzar las cosas con los estadounidenses. Volvió a ponerse en contacto con Rousseau, que ya había regresado de Madrid, y prometió mostrarle pruebas que delataban al espía del que le había hablado con anterioridad. Los métodos que empleó dan cierta idea de su ingenio.

Los estadounidenses aún no habían entrado en la guerra, así que ella pensó que para que la tomaran en serio su espía debía dedicarse a actividades contra Estados Unidos. Inició las negociaciones con la propuesta de vender la información por 200.000 dólares, un precio muy elevado que confiaba despertase mayor interés, pero acabó facilitando la información sin recibir retribución económica alguna. Para empezar presentó una carta escrita con tinta simpática en francés, un idioma que ella no entendía. Llevaba consigo una botella de revelador, que según dijo, había visto emplear al espía, y procedió a aplicarla para revelar el texto secreto, que decía lo siguiente:

> «El agente 172 de Chicago informa que tanto él como sus agentes de Detroit esperan sus órdenes, pues ya han dispuesto lo necesario para iniciar de inmediato los sabotajes en todas las fábricas elegidas.»

La carta la había escrito en realidad la señora GARBO con la tinta con que los alemanes habían suministrado poco antes a GARBO para que se comunicara con sus agentes. Escogió escribirla en francés

porque Rousseau sabía que ella no hablaba ese idioma y así sería más fácil convencerle de la autenticidad de la carta. Para poder escribir el texto en francés pidió a una amiga francesa que le hiciese el favor de redactarle un telegrama, alegando que quería enviarlo en nombre de su marido que era escritor, y que estaba en aquel momento fuera de Lisboa. El telegrama decía:

> «LECLERC FILS de París informa que tanto él como sus agentes de Madrid esperan sus órdenes, pues ya han dispuesto lo necesario para iniciar de inmediato la publicación en todos los diarios elegidos.»

La señora GARBO no tuvo entonces más que cambiar las palabras LECLERC, PARÍS, MADRID, PUBLICACIÓN y DIARIOS, para obtener el informe del espía que amenazaba con iniciar actos de sabotaje. Éste sería el primer paso positivo para establecer aquel contacto por el que GARBO llevaba tanto tiempo esforzándose en vano.

Con la promesa de intentar conseguir más pruebas de culpabilidad del espía, la señora GARBO concertó una entrevista con ROUSSEAU y una tercera persona. El acompañante de ROUSSEAU en la reunión fue un inglés bastante cínico que le fue presentado a la señora GARBO como miembro del servicio secreto inglés.

La señora GARBO acudió a la reunión con uno de los cuestionarios fotográficos miniaturizados, una botella de tinta simpática y una carta de FEDERICO escrita con tinta simpática, junto con el líquido revelador. Lamentablemente, el inglés adoptó desde el principio de la entrevista la actitud de quien, contando con una experiencia considerable en estos temas, no está dispuesto a dejarse engañar por una mujer a la que consideraba poco más que una aventurera. Exhibiendo un castellano perfecto, se dirigió con tal dureza hacia la señora GARBO que ésta acabó abandonando la reunión sin enseñarles el material. Cuando ya se levantaba para irse, el inglés remató la ofensa sacando de su bolsillo 20 escudos, que puso sobre la mesa al tiempo que le decía: «Tome usted, esto por las molestias y el servicio.»

Las entrevistas de la señora GARBO se habían celebrado hasta entonces sin conocimiento de su marido, y no cabe duda de que de haberse enterado éste del incidente en aquel momento, el caso se habría malogrado irrevocablemente. ROUSSEAU reparó el daño disculpándose por el incidente, y la señora GARBO acabó confesándole que el supuesto espía era en realidad su marido.

Con todo, no fue hasta el 15 de enero de 1942 que GARBO tuvo la oportunidad de explicarle su situación a ROUSSEAU, a quien convenció por fin de su sinceridad. Una vez establecido el contacto,

fue lógico que GARBO no quisiera asumir la responsabilidad de contestar a las cartas y a las preguntas que ahora le enviaba con mayor regularidad FEDERICO, si no era bajo una supervisión oficial que, por otra parte, no acababa de llegar.

Todo seguía retrasándose y GARBO no tuvo más remedio que seguir escribiendo sin asesoramiento con la esperanza de que, tal como le había prometido ROUSSEAU, se comunicase su caso a los británicos. La situación se prolongó hasta mediados de marzo, cuando le presentaron por fin a un miembro del SIS (Servicio Secreto de Inteligencia) en Lisboa, a quien repitió su larga historia.

La primera noticia del caso GARBO llegó a esta oficina el 22 de febrero de 1942, cuando el consejero del Privy Council en Lisboa, casualmente de visita en Londres, preguntó en el curso de una conversación si el Apartado 1099 de Madrid era una dirección encubierta alemana auténtica, porque estaba interesado en un caso de Lisboa en el que había surgido esa dirección. Daba la casualidad de que un agente doble dirigido por esta oficina estaba utilizando por entonces esa misma dirección. Así fue como empezó a aflorar la historia de GARBO. Presionamos para que trajesen a GARBO a Inglaterra tan pronto como fuera posible, porque era evidente que no podía abrigar la esperanza de seguir su carrera indefinidamente sin que le descubrieran a menos que le prestásemos toda la ayuda posible. Era casi un milagro que hubiese sobrevivido tanto tiempo.

CAPÍTULO VI

LLEGADA DE GARBO A INGLATERRA MARZO DE 1942-ABRIL DE 1942

El 20 de marzo de 1942, se propuso a GARBO que saliese clandestinamente de Portugal en barco hacia Gibraltar, y que desde allí continuase en avión hasta Inglaterra, donde se investigaría plenamente su caso. Pese al sacrificio que suponía dejar en Lisboa a su hijo pequeño y a su esposa, la cual esperaba un segundo hijo, GARBO aceptó la propuesta. Después de que hubiese entregado todos sus materiales al representante del SIS en Lisboa, se le sacó por fin clandestinamente de Portugal el 10 de abril de 1942 y llegó al Reino Unido el 24 de abril de 1942.

GARBO, que por entonces no sabía que CALVO, el agente alemán al que FEDERICO había mencionado en Madrid antes de su partida, había sido ya detenido por sus actividades de espionaje, supuso que nos proponíamos utilizarle en cuanto llegara para establecer contacto con él y descubrir sus actividades, y que le encargaríamos otras misiones de contraespionaje relacionadas con los españoles y con la embajada de España aquí. Había salido de Lisboa con el convencimiento de que le dejaríamos regresar con su esposa al cabo de un mes, pero de inmediato se ofreció voluntariamente a realizar cualquier tarea que le encomendásemos, a condición de que si le pedíamos que continuase el doble juego con los alemanes bajo nuestra supervisión, deberíamos arreglar las cosas para que su mujer y su hijo se trasladasen aquí lo antes posible.

En el curso del examen preliminar, en el que se mostró sumamente cooperativo, se estudiaron con detalle las copias de

38 cartas que había escrito a los alemanes entre julio de 1941 y marzo de 1942 al tiempo que él nos explicaba el contexto. Las copias de los cuestionarios y de las quince cartas que había recibido se entregaron a las autoridades pertinentes.

Para entonces ya habíamos empezado a sospechar que GARBO era en realidad el

372 no identificado que había aparecido en las Fuentes de Máximo Secreto como autor del famoso informe del convoy de Malta. Por otra parte, no había referencia alguna al asunto en ninguna de las cartas de GARBO, aunque parecía que faltaba la copia de la carta Nº 39. Tras reflexionar un poco, GARBO consiguió reconstruir el contenido de dicha carta y, tal como se había sospechado, la siguiente resultó ser casi idéntica al mensaje no identificado de las Fuentes de Máximo Secreto sobre el convoy de Malta. Unos días después, se descubrió y se envió a Londres copia de la carta que faltaba y que GARBO había entregado junto con las demás al representante del SIS en Lisboa. Al examinarla se demostró de forma concluyente que GARBO era el
V-MANN
no identificado, en quien, según las pruebas de que disponíamos, los alemanes confiaban plenamente.

Se le planteó entonces al Comité XX la conveniencia de utilizar a GARBO como agente doble. A excepción de los representantes del Almirantazgo y del SIS, el Comité XX no tenía por entonces acceso al material de las MSS (Fuentes de Máximo Secreto). La mayoría de los miembros del Comité, por carecer de acceso a este material y resultar la historia de GARBO tan increíble hasta la fecha, no estaban ni mucho menos convencidos de su sinceridad ni de que fuese aconsejable utilizarle. Fue precisamente a raíz de este caso que se decidió facilitar a los miembros de dicho comité el acceso a este material.

CAPÍTULO VII

EL CONTROLADOR ALEMÁN DE GARBO

Antes de continuar con la historia, tal vez sea conveniente dedicar unas líneas al controlador alemán de GARBO. Por parte alemana, el caso GARBO lo ha llevado Karl Erich KUEHLANTHAL, antiguo agregado militar en París. Ha trabajado bajo la dirección de LEISSNER, alias Gustav LENZ, alias ELCANO, agregado honorario de la embajada alemana, Madrid, LEITER K.O. España, responsable de todas las actividades de la Abwehr en España y en las dependencias españolas.

Durante la guerra civil española, KUEHLANTHAL trabajó como secretario de ROHLEDER, por entonces jefe del Departamento de Inteligencia de la Legión Cóndor. Es en parte de origen judío y el SD y la Abwehr recelaban de él por ello. Se dice que sus raíces no arias le impidieron ingresar en el ejército, pero el hecho de estar bien relacionado en España y ser un protegido del almirante CANARIS le aseguraron el puesto de representante de la Abwehr en Madrid. En 1941 se le declaró ario a instancias de su Stelle en Madrid. Se le ha descrito como un hombre muy eficiente, ambicioso y peligroso, con una enorme capacidad de trabajo. Su eficiencia y su capacidad de trabajo están claramente probadas.

Sabemos que ya en 1941 KUEHLANTHAL, alias FELIPE, alias CARLOS, y sus lugartenientes Fritz KNAPPE-RATERY, alias FEDERICO, y George Hemult LANG, alias EMILIO, estaban reclutando afanosamente agentes para que actuasen en el norte de África, Gibraltar, el Reino Unido y Estados Unidos. De los agentes que viajaron al Reino Unido, VAN WIJK, SNARK, CARELESS, PIERNAVIEJA DEL POZO, ALCÁZAR DE VELASCO, DEL CAMPO, CALVO y PEPPERMINT actuaron todos a sus órdenes. Sus actividades concluyeron en la primera mitad de 1942.

Llegado el verano de 1942 habíamos empezado, por mediación de GARBO, a inundar a los alemanes con información, datos falsos y problemas. Es difícil saber si nuestra creciente actividad empezaba o

no a saciar el enorme apetito de trabajo de KUEHLANTHAL, aunque parece ser que a partir de entonces éste no hizo nuevas tentativas de enviar más agentes al Reino Unido.

Al carecer de una estratagema de engaño, nos esforzamos por transmitir la mayor cantidad de datos confusos posible y, ante la ausencia de otro objetivo, a ampliar nuestra red de supuestos agentes.

Le pedimos su colaboración y nos la dio. Como el funcionario eficiente y cumplidor que era, KUEHLANTHAL hizo todo lo que estaba a su alcance por suministrar a GARBO claves, tintas invisibles y direcciones encubiertas del más alto nivel para garantizar su máxima seguridad. Y siempre enviaba fondos de cuantía considerable para cubrir los gastos de GARBO en Inglaterra.

Nosotros, entretanto, nos esforzamos por que confiase cada vez más en GARBO. Nos ajustamos para ello a lo que consideramos era la interpretación alemana de la psicología española, tal como parecían haberla concebido en su relación con la España falangista. Procuramos mantener la iniciativa durante el desarrollo del caso, yendo siempre un paso por delante del adversario, con la finalidad de poder dirigir el curso del asunto de acuerdo con las directrices más convenientes para nuestros planes. Se indujo a KUEHLANTHAL a considerar a GARBO un genio temperamental y quijotesco, a quien aprendió a tratar con cautela para no ofenderle. Llegó a considerarle un fanático dispuesto a arriesgar la vida por la causa fascista. Su falta de sentido del humor alemana característica en circunstancias tan serias como aquéllas le impidió reparar en lo disparatado de la comedia que estábamos representando. En su lugar se mostró paciente y confiado en el éxito final de su protegido.

Sin embargo, no bastó con convertir a GARBO en un héroe a ojos de KUEHLANTHAL. Hasta la Operación OVERLORD, apenas hubo indicios, si acaso los hubo, de que el Alto Mando alemán estuviese emprendiendo alguna acción recomendada por la Abwehr.

GARBO no efectuó el primer intento de transmitir información operativa engañosa hasta el verano de 1943.

Por paradójico que parezca, la Abwehr manifestó inmediatamente un aumento notorio de su interés por GARBO y su controlador de Madrid. Por primera vez tuvimos pruebas de que el OKW (Oberkommando der Wehermacht o Mando Supremo de las Fuerzas Armadas alemanas) empezaba a prestar cierta atención a los informes de la Abwehr. Esa cadena de confianza fue ganando fuerza a medida que se fue transmitiendo a través de ese canal una información engañosa más organizada. La satisfacción alemana con GARBO, y la confianza que depositaron en él, quedó hasta cierto punto evidenciada

por el hecho de que no hiciesen ningún esfuerzo de última hora por atravesar nuestra pantalla de seguridad antes de la Operación OVERLORD.

CAPÍTULO VIII

EL CONTROLADOR BRITÁNICO DE GARBO

El oficial del caso que controlaba a GARBO en Londres (el homólogo de KUEHLANTHAL en Madrid) tenía una gran ventaja sobre KUEHLANTHAL. Se podían confirmar las reacciones alemanas a nuestro trabajo a través de las Fuentes de Máximo Secreto.

Fue sin duda una suerte que el equipo de KUEHLANTHAL, GARBO y el oficial del caso del MI5 se mantuviera durante todo el desarrollo del caso. Ello hizo posible una coherencia de estilo y de planificación, y nos permitió ir construyendo gradualmente el personaje de GARBO a ojos de KUEHLANTHAL. Nos brindó, desde nuestro punto de vista, una oportunidad de descubrir los puntos fuertes y los débiles de nuestro adversario.

Lo mismo que KUEHLANTHAL se encontró con que la presión del trabajo de GARBO aumentaba y se convertía en una tarea de jornada completa, también nosotros empezamos a vernos desbordados al forzar el ritmo.

Desde la Operación STARKEY del verano de 1943, el caso GARBO pasó a convertirse en algo más que un trabajo de jornada completa para que tres miembros de esta oficina se encargasen de la planificación y dirección rutinarias del caso. El propio GARBO trabajaba además durante el horario de oficina habitual. Los alemanes de Madrid no sólo tenían que mantener el contacto con nosotros, lo que entrañaba un volumen de trabajo equivalente al que se hacía aquí, sino que tenían además la doble tarea de actuar como intermediarios entre GARBO y Berlín. Así, todo lo que pasaba entre GARBO y Berlín en ambas direcciones, implicaba a Madrid en dos procesos de codificación y transmisión por cada uno nuestro. Si había alguna ventaja en mantener ocupado al personal de la Abwehr, bien situado en el campo, a cambio del personal equivalente empleado en nuestra sede central de Londres, se trataba de una ventaja que nosotros sólo considerábamos secundaria. Era más importante la consideración de que cuanto más trabajo les obligásemos a concentrar en el caso

GARBO, más se convencerían de lo importante que era GARBO para ellos.

Los alemanes acabaron contagiándose del estilo pomposo al que GARBO les fue acostumbrando, y sus comunicaciones se hicieron cada vez más largas, explícitas y frecuentes. Desde su primer mensaje telegráfico en clave, consistente en unas cuantas líneas, les llevamos al extremo de enviar en una carta nada menos que 24 hojas de 43 × 35 cm repletas de texto en clave. Se puede decir que en las ocasiones en que les indujimos a extenderse de ese modo, los contenidos de aquellas cartas más largas, que nos llegaban de cuando en cuando, tuvieron siempre un valor de contraespionaje muy considerable.

CAPÍTULO IX

LAS FUENTES DE MÁXIMO SECRETO

Si no hubiese sido por que nosotros podíamos calibrar las reacciones alemanas a GARBO a través de las Fuentes de Máximo Secreto (MMS), es casi seguro que no habría podido explotarse el caso tanto como se hizo. De hecho, es más que dudoso que hubiésemos llegado a creer la ya de por sí increíble historia con la que se nos presentó GARBO en su primer contacto, si las MMS no nos hubiesen aportado pruebas concluyentes de que, en lo esencial, su historia era cierta, y de que, además, los alemanes creían que trabajaba para ellos en Inglaterra.

Aparte de las comunicaciones por radio, los alemanes operaban un servicio de correo entre Madrid y Berlín, por lo que es natural que durante el periodo de preparación y hasta que GARBO dispuso también de radio, la mayoría de la información que se facilitaba a través de GARBO por carta a Madrid no recibiera el tratamiento prioritario de enviarla por radio a Berlín. Hubo, sin embargo, durante este periodo, comprobaciones suficientes a través de las MMS para que nosotros pudiésemos apreciar que todo iba bien. Cuando las comunicaciones pasaron a ser más interesantes, y desde el momento en que GARBO estableció comunicación por radio entre Londres y Madrid a principios de 1943, una gran proporción de los comunicados se retransmitió por radio a Berlín, aunque a nosotros no nos pareciese de carácter urgente.

Así que las MMS no sólo nos proporcionaron pruebas concluyentes del grado de éxito que se asignaba a GARBO en Madrid, también nos permitieron controlar la exactitud con que se transmitían sus informes a Berlín y la importancia que les atribuían en el cuartel general de allí. Se hizo así evidente que el controlador de Madrid confiaba plenamente en los informes de GARBO y que Berlín estaba empezando a reconocer el importante trabajo que estaba consiguiendo realizar la Stelle de FELIPE en Madrid. De hecho, FELIPE se había convertido en nuestro portavoz y el problema no residía ya tanto en aumentar el crédito de GARBO a ojos de éste, sino en aumentar el de FELIPE ante la Abwehr de Berlín. Si queríamos aumentar la solvencia de la Abwehr

ante el OKW, era esencial mantener un elevado nivel de información. Si conseguíamos que el OKW confiase en los informes de la Abwehr y se basase en ellos, entonces sería inevitable que la red GARBO se convirtiese en un canal muy valioso a través del cual GARBO podría engañar al enemigo.

Si bien es cierto que el material aportado por las MMS fue vital para el éxito del caso GARBO, el caso a su vez facilitó que el GC&CS proporcionase el mismo material.

El primer código cifrado [57] que los alemanes facilitaron a GARBO para las comunicaciones de radio resultó ser el mismo que se estaba utilizando por entonces en los circuitos alemanes Tetuán-Melilla, Tetuán-Ceuta y Tetuán-Espartel. Y el mismo que utilizaba Burdeos para sus comunicaciones con tres estaciones exteriores no identificadas.

Tiempo después supimos que los alemanes estaban preocupados por la seguridad de sus códigos y, simultáneamente, dieron instrucciones a GARBO de que aplicase una codificación doble a todos los mensajes para mayor seguridad. Todo ello probaba la gran estima en que tenían a GARBO. Los alemanes no tardaron en cambiar los códigos de los circuitos de la Península con el resultado de que ya no pudimos descifrar sus comunicaciones. Hasta tal punto confiaban los alemanes en GARBO que, al cabo de unos meses y como si una de sus estaciones exteriores se tratase, le proporcionaron el mismo tipo de cuadros de códigos cifrados que habían pasado a adoptar ellos. [58] Aunque no se pueda decir que el código cifrado de GARBO permitiese a GC&CS interpretar de inmediato las comunicaciones perdidas, sí que les proporcionó la naturaleza del código, sin cuyo conocimiento podría haber resultado sumamente difícil, e incluso imposible, hacerlo.

Resulta irónico que, al enviar este nuevo código a GARBO, los alemanes le dieron además instrucciones de que debía guardarlo con especial cuidado y asegurarse de que en ninguna circunstancia permitiría que cayera en manos de los ingleses.

Las MMS revelaron que además del gran volumen de información que se estaba transmitiendo a través del canal de GARBO, se estaba transmitiendo un volumen aún mayor de informes totalmente imaginarios a Berlín desde la Península, atribuidos a unos hombres-V no identificados de FELIPE (cesaron afortunadamente antes del Día D de OVERLORD), así como un enorme volumen de información que estaba vendiendo a los alemanes OSTRO, un falso agente alemán de Lisboa, todo lo cual, aunque muy ingenioso, era pura invención.

Mientras que toda la información transmitida por GARBO, tanto la

inexacta como la transmitida con el propósito de engañar, era cuidadosamente revisada por los diversos departamentos del servicio para garantizar que el enemigo no descubriese las inexactitudes, OSTRO no contaba con esos medios. Así que corríamos constantemente el peligro de que OSTRO, que no pretendía engañar al enemigo sino únicamente ganar dinero, pudiese, en un golpe de suerte, contradecir a GARBO en una cuestión que acabase dándole a él la razón y no a GARBO. No era nuestra mayor preocupación, y afortunadamente nunca llegó a suceder. Más preocupante era que OSTRO, cuyos informes eran dignos de levantar dudas, desacreditase a su vez a la Abwehr hasta el punto de que el OKW se viese obligado a desdeñar todos los informes de la Abwehr.

Según crecía la red GARBO, el volumen y la calidad de su información superó con creces los informes de OSTRO. Pronto pudimos descubrir que, aunque los cuestionarios de Berlín se distribuían simultáneamente tanto a OSTRO como a GARBO, el OKW asignaba una importancia a la información recibida a través del canal de GARBO que no concedía a la información de OSTRO. Mediante las MMS nos enteramos de que el propio RUNDSTEDT había elogiado una información de GARBO, calificándola de «especialmente importante», y que HIMMLER, poco después de convertirse en jefe de los servicios de inteligencia alemanes, había enviado un mensaje personal de felicitación a FELIPE a Madrid por el trabajo realizado por su red de Inglaterra.

Cinco días después del desembarco de las Fuerzas Aliadas en Normandía, cuando, si no hubiese sido por las MMS, nos habríamos sentido obligados a sospechar que GARBO corría peligro de ser descubierto por el material engañoso que había transmitido y en el que afirmaba que los alemanes sufrirían un ataque posterior en la zona del paso de Calais, tuvimos la buena suerte de leer un elogio a nuestro trabajo enviado desde Berlín a Madrid y que decía lo siguiente:

> «Valoración: El informe es creíble. Los informes recibidos en la última semana de ARABEL (GARBO) han sido confirmados sin excepción y deben calificarse de especialmente valiosos. La principal línea de investigación en el futuro debe ser el grupo de fuerzas enemigas del este y el sureste de Inglaterra. Sería también especialmente valioso que supiésemos a tiempo cuándo se hacen a la mar las formaciones que están ahora agrupadas en los puertos del oeste de Escocia y cuál es su destino.»

Así, se pudo seguir utilizando a GARBO para continuar con la tarea de engaño con una seguridad que de otro modo no habría sido plausible. No era infrecuente que los cuestionarios transmitidos desde Berlín a Madrid para que se retransmitieran a GARBO nos llegasen a través de los canales de las MMS antes de que GARBO los recibiera. Eso nos permitía dedicar más tiempo a las respuestas.

En la red GARBO había una agente enemigo que estaba operando desde Ceilán, [59] y que transmitía su información en cartas secretas vía GARBO en Londres. Con la ayuda de las MMS pudo seguirse la trayectoria de su información desde Ceilán a Tokio. Por ejemplo, dos cartas suyas fechadas el 1 de octubre de 1944 y el 17 de octubre de 1944, las recibió teóricamente GARBO en el Reino Unido a primeros de noviembre y las transmitió por su mensajero el 12 de noviembre de 1944 a una dirección alemana encubierta de Lisboa. Allí las recogieron los alemanes y las enviaron por valija diplomática a Madrid, donde llegaron a tiempo para ser transmitidas por radio a Berlín el 1 de diciembre de 1944. Allí, la información parece haber tardado tres semanas en recorrer la maquinaria de los servicios de inteligencia antes de que se entregase al agregado naval japonés de Berlín, quien la retransmitió a Tokio con el título «K. INTELIGENCIA (informe de agente secreto.)» el 23 de diciembre de 1944.

Podíamos seguir el curso de los informes enviados por la suborganización de GARBO que operaba en Canadá hasta que llegaban a su destino final, y también los de su agente en África del Norte. [60]

También podíamos rastrear la información de GARBO transmitida de Madrid a Berlín, y después por el agregado militar japonés en Estocolmo a Tokio. Se comprobó que otros informes procedentes de GARBO los transmitía el agregado militar japonés en Berlín y después el agregado militar japonés en Estambul, Sofía, Madrid y Lisboa.

Nos enteramos de que se concedía a GARBO la Cruz de Hierro por sus servicios mucho antes de que Madrid le comunicara la noticia. También descubrimos por las mismas fuentes que el asunto de esta condecoración se convirtió en motivo de disputa en una fecha tan tardía como diciembre de 1944. Incluimos completo un mensaje transmitido por entonces de Madrid a Berlín explicando dicho asunto, porque da una idea clara de la opinión que los alemanes tenían de GARBO. (Por razones de claridad, se han sustituido en esta transmisión las palabras cifradas alemanas por su significado real).

> «Concesión de Cruz de Hierro II a GARBO y consideraciones del doctor SCHOENE a este respecto en Berlín. En nuestro mensaje de Máximo Secreto 957 de 17 de junio solicitamos la concesión de la Cruz de Hierro II a GARBO, destacando

que se trata de un español, pero alegando como justificación el hecho de que sus actividades en Inglaterra arriesgando continuamente su vida eran tan importantes como el servicio en el frente de los españoles de la División Azul. Fuimos informados en vuestro mensaje del Jefe de Berlín de 24 de junio que se accedía a conceder la condecoración y que se había dado curso a la propuesta. Basándonos en esa información, teníamos la impresión de que no se esperaba que hubiese problemas para otorgar la condecoración y se informó de ello a GARBO, que se hallaba en ese momento, a consecuencia de problemas muy graves, en un estado de depresión mental por razones psicológicas. La comunicación de la noticia de la condecoración tuvo los efectos previstos e impulsó a GARBO a expresar por escrito su especial orgullo por esa distinción. Recientemente han aumentado las dificultades para mantener y ampliar la red GARBO, pero él ha conseguido superarlas dejando de lado todo interés personal y dando todo aquello de lo que es capaz. GARBO ha tenido que permanecer varias semanas escondido, separado de su mujer y de sus hijos. Sus extraordinarios logros han sido posibles gracias a su constante, absoluta y expresa confianza en el Führer y en nuestra causa. Nos resulta psicológicamente inadmisible informarle ahora de que no se le concederá la condecoración sin que ello tenga las repercusiones más adversas en él y en su organización. Por las razones expuestas, te rogamos que apoyes la concesión de la condecoración por todos los medios posibles. ¿No se podría clasificar a GARBO retrospectivamente como miembro de la División Azul? Por favor, infórmanos de los resultados de tus gestiones por radio, pues GARBO ha pedido ya que se envíe la condecoración mencionada a sus parientes para que se la guarden.
Ob KIECKBUSCH I/H ESPAÑA.»

CAPÍTULO X

CONTRIBUCIÓN PERSONAL DE GARBO AL TRABAJO DE LA ORGANIZACIÓN

Durante el periodo en que había actuado por cuenta propia como agente doble en Lisboa, GARBO había sido su propio jefe y el único responsable de sus decisiones, pero era inevitable que su condición cambiase radicalmente desde el momento en que llegó a Inglaterra y empezó a actuar bajo el control de esta Oficina. Hasta entonces, había sido él el responsable de toda la planificación y ejecución de su trabajo. Ahora su única responsabilidad consistía en la entrega del producto terminado, lo que le libró de la mayor carga de la tarea. Ello no significaba que estuviera menos atareado o menos plenamente ocupado. En realidad, su volumen de trabajo aumentó. Escribió no menos de 315 cartas en escritura secreta del total de las 423 cartas escritas por la organización. Ninguno de esos documentos tenía menos de 500 palabras, y algunas de sus cartas eran composiciones de hasta 8.000, calculándose la extensión media de ellas entre 1.500 y 2.000 palabras. GARBO era el encargado de componer el texto tapadera de todas esas cartas, de por sí sola una tarea considerable, que llevó a cabo con una pericia consumada. Elaboró además la versión final de algunos de los 1.200 mensajes radiados, de una extensión media de 70 grupos de cinco letras, sobre un total de 1.339 mensajes transmitidos por la organización.

No pretendemos dar la impresión de que actuase simplemente como un escriba y que bajo nuestro control quedasen eliminadas su iniciativa y su capacidad. Por el contrario, permaneció vinculado en todo momento a la continuación y éxito de la tarea que con tanta habilidad había iniciado y se le permitió supervisar y ayudar a desarrollar la organización de espionaje única y fantástica que había sido obra de su imaginación. Examinó celosamente el desarrollo del trabajo para que no transmitiésemos por mediación suya informaciones que pudieran desacreditar el canal que nos había proporcionado.

No podíamos haber deseado contar con un crítico más capaz ni

más clarividente.

La aportación personal de GARBO al caso estuvo obstaculizada en muchos sentidos por no hallarse en posesión de todo el material al que nosotros teníamos acceso. A pesar de la gran confianza que llegamos a depositar en él con el paso del tiempo, nunca fue un miembro de esta Oficina y, por tanto, se le vetó el acceso al material más secreto del que disponíamos. No se le informó sobre la existencia de otros agentes dedicados a un trabajo similar al suyo, ni se le contó que en ocasiones estábamos desarrollando a través de su canal planes en los que no sólo participaban otros agentes dobles, sino que también se estaban utilizando transmisiones de radio y otros instrumentos de engaño. Al fin y al cabo era extranjero y había estado en contacto con el enemigo y, aunque esta oficina no tuvo nunca motivos para dudar de su absoluta lealtad, estábamos obligados a mantener ciertas medidas de seguridad que son aplicables en general al control de todos los agentes dobles. Todo ello a pesar de que en 1943 se notificó al Primer Ministro su aportación a nuestro esfuerzo en la guerra y que en diciembre de 1944 se informó sobre sus servicios al Rey, quien, en señal de reconocimiento, le concedió la MBE.

La tarea a realizar se hallaba dividida básicamente en cuatro categorías. En primer lugar, teníamos que ocuparnos de la organización imaginaria. Había que analizar en la correspondencia con los alemanes las cuestiones domésticas relacionadas con los agentes. Había que establecer el carácter de cada individuo. Se presentaba a uno como capaz de investigar un cuestionario naval, mientras que otro tenía mayor aptitud para ocuparse de un cuestionario sobre aviación. Había que dar a los alemanes una idea clara de las virtudes o limitaciones de cada miembro de la organización. Había que explicar cómo conseguían obtener su información. Había que elaborar las cuentas de gastos y sometérselas mensualmente a los alemanes. Había que planificar los movimientos de cada agente. Había que mantener la coherencia estilística de cada uno de ellos. Es decir, teníamos que elaborar un estudio caracterológico de 27 individuos lo suficientemente realista como para crear una imagen clara en la mente de quienes recibían la información. Al tiempo, debíamos omitir los detalles que pudiesen limitar nuestra libertad de actuación, para modelar posteriormente a los personajes en el sentido en que mejor se ajustasen a nuestros intereses según fuese desarrollándose el caso. Había que resaltar sobre todo la lealtad fanática, el temperamento quijotesco y la energía infatigable del jefe de la organización.

GARBO y el oficial del caso pasaron a asumir conjuntamente la

responsabilidad de todos esos aspecto del trabajo, y se les dio, en términos generales, una libertad de acción absoluta.

La segunda tarea que tenía que realizar la organización era la de la información de contraespionaje que se pudiese obtener a través del caso. La técnica era principalmente una de provocación indirecta. Nos suministraron no menos de 26 direcciones encubiertas en la Península. Nos proporcionaron cuatro tipos diferentes de tinta simpática que empleaban, obtuvimos modelos de sus fotografías miniaturizadas y micro fotografías. Nos confiaron sus códigos cifrados de más alto nivel y nos revelaron con ello procedimientos desconocidos para el uso clandestino de emisoras de radio. Sus cuestionarios no sólo proporcionaron información secreta a los departamentos del servicio, también se utilizaron como instrumentos de verificación en nuestras investigaciones de otros casos. Ese aspecto del trabajo estuvo dirigido exclusivamente por el MI5.

La tercera clase de tarea era la transmisión de información que ayudara a reforzar la fiabilidad de los agentes a ojos de los alemanes. Dependíamos en esto de las autoridades supervisoras del Servicio, que cooperaron facilitando a la organización toda la información veraz que se podía pasar al enemigo sin poner en peligro la seguridad de los servicios y de las operaciones.

La cuarta tarea de la organización era servir de canal para poner en práctica planes de engaño. Este objetivo no se materializó realmente hasta los últimos 18 meses de la guerra con Alemania. En esa etapa, sin embargo, pasó a ser más esencial que nunca mantener las características de la organización de GARBO utilizando el material de alto nivel que nos facilitaban los planificadores.

Por lo tanto, se puede decir que GARBO desempeñó personalmente un papel muy importante en todo el proceso. Fuese cual fuese la categoría de la información que transmitiésemos, GARBO era el responsable del texto final, siempre en español, que tenía que ser una traducción fiel del borrador redactado en esta oficina con el material facilitado por las autoridades supervisores, al tiempo que debía mantener el estilo sumamente personal que había creado ya GARBO durante el periodo de su trabajo a cuenta propia en Lisboa.

En el siguiente sumario de las actividades de la red GARBO desde el momento en que él llegó a Inglaterra, se ha considerado por tanto necesario referirse a «nosotros» y/o «GARBO» como el grupo operativo de este lado, lo mismo que se alude a «los alemanes» como el grupo operativo del otro lado. Así, las expresiones «nosotros» y/o «GARBO» hacen alusión al MI5, los departamentos del servicio y/o SHAEF, según el contexto en que aparezcan, lo mismo que se aludirá a

menudo al propio GARBO y/o su oficial del caso.

CAPÍTULO XI

PRIMERAS CARTAS DE GARBO DESDE LONDRES Y LLEGADA DE LA SEÑORA GARBO AL REINO UNIDO

GARBO había escrito con mucha mayor frecuencia y regularidad durante los últimos meses de su estancia en Lisboa. El que no hubiese podido escribir durante el periodo que estuvo en tránsito desde Lisboa a Inglaterra vía Gibraltar, fue motivo de inmediata preocupación a su llegada aquí, porque los alemanes podían sospechar de su periodo de silencio y temer que hubiese sido capturado.

Por lo tanto, era fundamental que al reanudar el contacto, ahora que estaba bajo nuestro control, no hubiese ningún cambio en su estilo ni en su forma de actuar que pudiera llamar la atención de los alemanes.

Afortunadamente, había traído consigo el papel de cartas que había usado en Lisboa, por lo que, siempre que le permitiésemos mantener sus características, sólo había dos motivos de preocupación. Primero, que tenía que redactar su texto tapadera en una máquina de escribir que no hubiese usado previamente; y, segundo, que teníamos que asegurarnos de que el procedimiento para enviar las cartas desde Lisboa no difiriese del que había usado habitualmente.

GARBO había seguido en Lisboa la práctica general de enviar sus cartas unos cinco días después de la fecha que indicaba en ellas. Ahora nosotros teníamos que confiar en la regularidad de las valijas del SIS que iban a Lisboa, pues serían las que llevarían las cartas secretas de GARBO en lugar del supuesto mensajero de las líneas aéreas, y eso, como descubriríamos más tarde, plantearía grandes dificultades.

Mientras aún estaba en Lisboa preparándose para la inminente interrupción de sus comunicaciones durante su viaje a Inglaterra, GARBO escribió el 21 de marzo de 1942 diciendo que había tenido que guardar cama por una recaída después de una gripe que había desembocado en neumonía. Pedía a los alemanes que no se lo mencionasen a su mujer, porque se preocuparía, que le dijesen que estaba de viaje. En la carta número 39, en la que informaba de la

salida del convoy de Malta, y que envió unos días después, decía que seguía en cama, pero que esperaba poder reanudar pronto la vida normal. (A continuación salió para Inglaterra.)

La primera carta que escribió GARBO después de su llegada aquí se envió el 27 de abril de 1942, con fecha 12 de abril de 1942, y se remitió junto con ella otra fechada el 21 de abril de 1942. En la segunda carta explicaba que cuando había ido a entregar la primera al mensajero, el hombre de las líneas aéreas, éste ya había salido la noche anterior para Lisboa y que, como había perdido con ello el correo, recibirían las dos cartas al mismo tiempo. De ese modo, podría cubrir seis días de su periodo de silencio. El tono del resto de las cartas, que contenían informes militares, no parecía desvelar influencia nuestra ni modificación del estilo de sus cartas no controladas, pese al hecho de que la información que ahora transmitía era «calderilla», aunque fuese verídica.

A primeros de mayo, se decidió que GARBO debía seguir operando desde Inglaterra y se acordó que había que traer a su mujer y a su hijo. Hacerlo era sumamente complicado, porque ella y GARBO tenían un pasaporte conjunto que él se había traído consigo a Inglaterra. Por desgracia, ese pasaporte había sido sellado por las autoridades de inmigración en el puerto de entrada en el Reino Unido y no se podía enviar a Lisboa para que lo usase ella. Además, habría sido peligroso para ella viajar con aquel pasaporte en caso de que se enterasen los alemanes, que creían que lo había necesitado él, además de su «pasaporte diplomático», en el viaje a Inglaterra nueve meses antes, según creían ellos. Traerla a ella a Inglaterra sin notificárselo a los alemanes podría haber sido peligroso, porque ellos podrían investigar y descubrir que había salido de la Península. Así que se decidió, en primer lugar, conseguir que los alemanes aprobaran que ella se trasladase a Inglaterra, y luego sacarla clandestinamente de Portugal, dando a los alemanes la impresión de que en realidad se trasladaba a este país de forma regular.

Los alemanes aprobaron la petición de GARBO de que le permitieran traerla aquí, sobre todo porque había indicado que tendría una tapadera mejor si vivía como un padre de familia. Explicó que había presentado una solicitud para que ella consiguiese el visado para viajar al Reino Unido con la ayuda de un contacto del Departamento Británico de Inmigración, y que era por tanto esencial que no intentaran hacer ninguna investigación sobre ella en España antes de que obtuviese el visado, porque cualquier sospecha de que estuviese en contacto con los alemanes resultaría fatal para el plan.

GARBO explicó a FEDERICO KNAPPE que arreglaría las cosas para

que su esposa contactara con él antes de marcharse, y que él podría darle entonces cualquier material que considerase que podía traerle ella sin problemas. Para hacer que pareciese que ella había querido en realidad ver a FEDERICO, dispusimos que le escribiese una carta desde Lisboa en la que le informarse que, como podía comprobar por el sello postal, ella había llegado ya a Lisboa, donde había ido siguiendo las instrucciones de su marido a fin de recoger sus documentos de viaje, que estaban todos en orden, para seguir a Inglaterra a reunirse con él. A continuación le indicaba que, habiendo llegado a la conclusión de que tendría que esperar mucho tiempo para conseguir un pasaje, se proponía visitar Madrid y le notificaba por adelantado la fecha de su llegada.

La carta estaba escrita dos días antes de la fecha confirmada de su partida, y el día de su partida real escribió una segunda carta, diciendo que acababa de recibir una notificación de British Airways comunicándole que un pasajero había cancelado la reserva y que, en vista de que viajaba acompañada de un niño pequeño, le ofrecían su plaza. Proponía aceptar esa oferta para evitar una demora indefinida, y lamentaba por tanto tener que cancelar su visita a Madrid. Aunque los alemanes no tuvieron tiempo para comentar ni contestar a ninguna de las dos cartas, probablemente fue para ellos un alivio saber que ella había partido tan discretamente sin efectuar el contacto que les había propuesto.

Parece que esa correspondencia satisfizo plenamente a los alemanes, y no existe ninguna prueba que indique que hiciesen comprobación alguna sobre la salida de ella de Lisboa.

GARBO les notificó a su debido tiempo la llegada de su esposa a Londres.

CAPÍTULO XII

EL PERIODO INICIAL DE PREPARACIÓN EN INGLATERRA. RECLUTAMIENTO DE NUEVOS AGENTES. PLAN SUEÑO. ABRIL DE 1942-SEPTIEMBRE DE 1942

Durante el primer periodo de las actividades de GARBO en Londres nos inquietó no haber recibido en mucho tiempo cartas de los alemanes después de su carta Nº 15, fechada el 2 de marzo de 1942, que había recibido GARBO antes de marcharse de Lisboa. La llegada de la carta Nº 16 de los alemanes, fechada el 14 de mayo de 1942, resultó sumamente alentadora, pues nos proporcionaba nuevas direcciones encubiertas y promesas de más dinero. La carta aseguraba que les había preocupado aquel lapso de tiempo considerable durante el cual no habían recibido ninguna comunicación de GARBO, y que, por temor a llamar la atención en caso de que le hubiese pasado alguna desgracia, habían decidido no escribirle. Le indicaban a GARBO que podría utilizar el correo aéreo normal para escribir con tinta simpática si sucedía algo con el sistema de correo que habían empleado hasta entonces para comunicarse.

Sucedió casualmente que una semana antes de recibir esta carta, nosotros habíamos decidido ya por iniciativa propia emplear el correo aéreo ordinario para enviar comunicados secretos.

Les indicamos que se les habían escrito 17 cartas durante su periodo de silencio y que ante la ausencia de respuesta y el temor a que pudiese haber surgido algún problema con el canal utilizado, habíamos decidido emplear este método. Esta carta, la primera que se enviaba desde Londres, con fecha de 20 de mayo de 1942, constituyó la primera prueba concreta que habían recibido hasta entonces los alemanes de que GARBO estaba en este país.

Seguimos utilizando el correo aéreo ordinario con regularidad creciente a partir de ese momento, manteniendo vivo el canal del mensajero con el fin de poder recibir las cartas y los fondos de los alemanes.

Durante el periodo en el que no teníamos noticia de los alemanes, GARBO mostró una preocupación creciente hacia la probabilidad de que éstos pudiesen sospechar que había traicionado a su agente CALVO y que era el responsable de su detención. Con el fin de cubrirse de esta posibilidad, escribimos diciendo que GARBO había sabido por mediación de un contacto en la BBC que habían sido detenidos varios españoles, acusados de espionaje, lo que en realidad era cierto, y los alemanes lo sabían, y que como resultado se habían extremado las medidas de vigilancia hacia los extranjeros en el Reino Unido.

Durante el periodo inicial de su trabajo, los informes militares de GARBO, aunque más exactos que hasta entonces, siguieron siendo de bajo nivel. Pero empezaron a establecerse nuevos contactos que podrían serle útiles más adelante.

Se permitió al agente Nº 3 establecer contacto con un oficial de la RAF en Escocia.[61] GARBO, por su parte, también entabló amistad con un oficial de la RAF,[62] con quien seguiría relacionándose casi hasta el final del caso. El material del Ministerio del Aire que se pasó por mediación de GARBO a los alemanes se atribuyó invariablemente a una u otra de esas dos fuentes.

Desde el punto de vista del contraespionaje, procuramos determinar cuáles eran las regiones de Inglaterra por las que más se interesaban los alemanes, con la esperanza de que con ello nos indicaran las zonas que no estaban cubiertas por sus agentes. Propusimos enviar al hermano del agente Nº 3 a Irlanda del Norte, bajo una cobertura comercial. Los alemanes nos animaron a hacerlo, aunque el viaje no llegara a realizarse.

Incorporamos también un nuevo agente, el agente Nº 4.[63] Les presentamos el hecho consumado de que GARBO había reclutado a un camarero gibraltareño a quien afirmaba llevar un tiempo cultivando y de quien se había asegurado era absolutamente leal a la causa alemana. Se preguntaba a los alemanes si aprobarían que se enviase a ese agente a las zonas de Hull-Newcastle, Horsham-Maidstone o Colchester-Ipswich, indicando que, dado que dicho agente era camarero y había escasez de personal en el sector hostelero, existía la posiblidad de colocarle casi en cualquier lugar de sus preferencias. Los alemanes contestaron que se le situara en la zona de Hull-Newcastle.

Exploramos además la posibilidad de conseguir que los alemanes

enviasen dinero a GARBO a través de un banco. Abrimos una cuenta bancaria a su nombre y se lo comunicamos a los alemanes, proponiéndolo como un medio para que pudiesen enviarle el dinero directamente desde Lisboa. Insistimos varias veces en ese punto durante el caso, y parece ser que los alemanes estaban convencidos de que era imposible enviar dinero por los canales bancarios para pagar a los agentes sin correr un peligro muy grande que no estaban dispuestos a asumir en el caso de GARBO.

Tuvimos ocasión de realizar comunicaciones por telegrama en código verbal simple, pero los alemanes paralizaron enseguida ese procedimiento, diciendo que era sumamente peligroso utilizar cualquier forma de comunicación telegráfica, y nos dieron instrucciones de no volver a intentarlo nunca. Por el medio ya expuesto y otros métodos indirectos, intentamos descubrir si los alemanes tenían agentes trabajando en este país de los que no tuviese conocimiento esta oficina, y si empleaban medios de comunicación que nosotros aún no habíamos descubierto. Todo parecía indicar que no era así.

Durante el periodo que GARBO estuvo actuando por su cuenta cometió un grave error que debería haber inducido a los alemanes a sospechar de él si no hubiese sido porque se mantuvo firme en vez de retractarse.

En los cuestionarios originales que le habían entregado antes de salir de España, los alemanes designaban los regimientos de infantería y los regimientos de ametralladoras con números; así, por ejemplo, le decían:

> «Entre Bristol y Londres se dice que hay 325 regimientos, entre ellos 43 divisiones motorizadas. 38 regimientos de artillería pesada y ligera y 80 regimientos de ametralladoras… Se dice que el Cuartel General del 207º Regimiento de Artillería Pesada de la 19ª División se encuentra en Lewes…
> El 17 de enero de 1941 se vio a los Regimientos de Infantería 32º, 37º, 39º, 41º, 44º y 45º en la región del norte de Londres, dirigiéndose hacia el sur. Requerimos confirmación.»

No sorprende, por tanto, que GARBO, que no sabía nada en absoluto sobre las formaciones del ejército británico, hubiese de referirse a menudo a los regimientos por números cuando inventaba sus informes.

No hay nada que indique que la designación por parte de los

alemanes de los regimientos por números se insertase en el cuestionario con la finalidad de engañar al agente. Los cuestionarios sobre la Marina, las Fuerzas Aéreas y demás unidades, suministrados al mismo tiempo, eran indudablemente serios. Algunos llegaron hasta nosotros a través de otros agentes. Así que es probable que la Abwehr, sin remitirse a un nivel superior, elaborase el cuestionario militar basándose en información falsa que había recibido de otros agentes que estaban inventándose su material. Es posible que se hubiesen querido referir a Compañías numeradas y hubiesen insertado la palabra «regimiento» por error. Para dar verosimilitud a sus informes, GARBO se refería a menudo a los Regimientos ingleses 37º y 45º y a otros cuyos números figuraban en el cuestionario. También informó (en sus comunicados inventados) que había visto en Dorking a la 2ª Brigada Acorazada.

Justo antes de marcharse de Lisboa, recibió una carta de los alemanes en la que le decían:

> «Comunicas los números de los regimientos de infantería vistos en tu viaje a Guildford. Los regimientos de infantería no tienen número sino nombres. Tus informes carecen por ello de valor alguno. Puntualiza, por favor. Lo mismo sucede con tu alusión a la 2ª Brigada Acorazada. Disponemos de información de que está en el extranjero. ¡Espero tu aclaración!»

GARBO, en su penúltima carta antes de viajar a Inglaterra replicó por iniciativa propia con un contraataque. Decía:

> «Me sorprende lo que me dices respecto a la numeración de regimientos y sobre las brigadas acorazadas. ¿Nunca has oído hablar de las instituciones llamadas Ministerio de Guerra y Estado Mayor General? Hace casi un año, esas instituciones, con la finalidad de evitar el espionaje, se refieren con números a las unidades de combate. Esos números no son de conocimiento público como los nombres. Dado que en las instrucciones que me disteis cuando salí de España aludíais a esos números, supuse que estabais enterados. Por eso yo y mis agentes nos hemos esforzado siempre por descubrir los números de las unidades, lo que no ha sido tarea fácil. Tengo en mi poder pruebas que corroboran esta afirmación y la información referente a las órdenes emitidas, una de las cuales conseguí en uno de mis viajes. Comunicadme, por favor, qué procedimiento queréis que siga.»

Afortunadamente, eso sucedió poco antes de la llegada de GARBO a Londres y, a partir de entonces, se designaron con exactitud los regimientos y demás formaciones. Los alemanes no contestaron a su alegato en defensa de su actuación hasta finales de mayo, fecha para la cual ya habían recibido algunas de sus cartas posteriores, las cuales parecían demostrar lo que él decía. Contestaron entonces del modo siguiente:

> «Respecto a los nombres y designación de unidades militares: Es interesante en primer lugar conocer el nombre inglés de las unidades y cuando sea posible también el número. Si no se pueden conseguir ambas cosas, se ha de dar una u otra. No es necesario que nos envíes pruebas porque tenemos plena confianza en ti. Tu estancia ahí sigue siendo de la máxima importancia y es igualmente importante que la prolongues el mayor tiempo posible. Repito que aquí estamos sumamente satisfechos con tu colaboración.»

Tal vez fuese ésta la primera indicación clara de que no sólo era esencial tomar la iniciativa con los alemanes para mantenerse a flote, sino que también era aconsejable adoptar una actitud firme y demostrar carácter si en algún momento se advertían indicios de que estaban insatisfechos. Puede decirse que a partir de este punto se hizo evidente que los alemanes no querían de ninguna manera perder a GARBO. Cuanto más dictábamos nuestras condiciones, más cooperaban ellos; cuanto más arrogante y temperamental se mostraba GARBO, más considerados eran ellos a cambio.

La frecuencia y la extensión de las cartas de GARBO aumentaron. Nos enfrentábamos continuamente a las complicaciones que planteaba tener que sustituir el correo imaginario de GARBO por el uso de la valija del SIS. Era esencial mantener en funcionamiento el sistema de correo. Para empezar, los alemanes hablan dicho que sólo les era posible remitir fondos por el método existente. En segundo lugar, nosotros queríamos mantener un canal para pasar documentos; y en tercer lugar, los alemanes habían pedido a GARBO que les enviase cristales de su máscara de gas para someterlos a análisis, y si hubiésemos prescindido en esta etapa de ese sistema de correo, podrían haber sospechado.

Las posibilidades de establecer un nuevo sistema de correo se examinaron con mucho detalle, pero nunca, en ninguna fase del caso, se dio con un canal que, debidamente estudiado, pudiese ser considerado más seguro que el que ya estaba en uso.

Para justificar que podía pagar a una red de agentes cada vez más

extensa, era absolutamente esencial que recibiésemos pagos regulares de los alemanes. Aunque no fuese más que por esa consideración, era evidente que había que mantener el sistema de correo a través del mensajero, a pesar del riesgo y el recelo crecientes que estaba provocando la irregularidad del servicio.

Los problemas con el uso de la valija del SIS surgieron de la siguiente forma:

Era esencial que el mensajero nunca debiera parecer que estaba aquí y en Lisboa al mismo tiempo. La fecha en la que se echaba al correo la correspondencia de GARBO en Lisboa determinaba la presencia del mensajero allí. Si éste demostraba que estaba en Lisboa el 20 del mes, y los alemanes sabían por sus archivos que habían entregado dinero para GARBO en su dirección encubierta de Lisboa el 19 del mes, era inevitable que hubiese recogido la carta que llegaba. En realidad, la carta que llegaba tenía que enviarse por valija. La valija era sumamente irregular y era frecuente que se produjeran demoras de más de dos semanas entre la fecha de entrega de los alemanes en la dirección encubierta de GARBO en Lisboa y la recepción de la correspondencia en Inglaterra. Era demasiado peligroso acusar recibo de dichas cartas antes de que llegaran realmente a nuestro poder y hubiesen sido examinadas. Por otra parte, nosotros estábamos escribiendo a un ritmo de dos y, en ocasiones, tres cartas por semana, y resultaba casi imposible coordinar el acuse de recibo de las cartas que llegaban y el envío de las que salían, que se enviaban por correo ordinario y por mensajero, debido a la irregularidad con que estaba funcionando el servicio de la valija del SIS. Las irregularidades y el cambio de procedimiento tenían que llegar a conocimiento de los alemanes, con el peligro consiguiente de que éstos pudiesen decidir comprobar la razón del súbito cambio de hábitos del mensajero, con resultados fatídicos.

Así pues decidimos tomar la iniciativa quejándonos de la conducta del mensajero antes de que ellos tuviesen ocasión de hacerlo, y amenazar con prescindir de aquel medio de comunicación que ya sabíamos que los alemanes estaban muy deseosos de conservar. Nos quejamos, pues, de la conducta errática del mensajero, asegurando que algunas cartas nos habían llegado hasta con tres semanas de retraso, por lo que creíamos que ya no se tomaba interés en la misión y que tendríamos que decidirnos a confiar exclusivamente en el correo aéreo ordinario.

Nuestra carta se cruzó por casualidad con una de los alemanes en la que se quejaban a su vez de la irregularidad de las entregas. Pero no prescindimos del servicio de aquel mensajero hasta el año siguiente; y

lo hicimos sólo de forma temporal, porque las circunstancias impusieron que volviese a actuar. Al reducir considerablemente la frecuencia del envío de cartas por su mediación y recurrir más a menudo al correo ordinario y luego a la comunicación por radio, conseguimos superar muchos de los problemas de coordinación entre la recepción y el envío de cartas por mensajero.

Los cristales de la mascarilla de gas que nos habían pedido fueron preparados especialmente para los investigadores alemanes y se ocultaron en un bote de Sales Biliares Andrews, que se envió a través del mensajero a una dirección de Lisboa que nos habían indicado especialmente los alemanes para la recepción de paquetes. Aprovechando este envío, incluimos nuestra primera carta larga mecanografiada, que ocultamos en el mismo bote. Aquella carta iniciaba un nuevo capítulo del caso GARBO, no sólo porque condujo al establecimiento de comunicaciones por radio, sino porque también proporcionó a los alemanes la primera descripción de la vida de GARBO en Inglaterra y de su insólita personalidad.

Sigue a continuación el texto completo de la carta:

> «Mi querido amigo F. …
> Aprovecho esta oportunidad para enviaros una carta larga mecanografiada en la que trato sobre mi situación aquí. Hace mucho tiempo que quiero comunicarme con detalle con vosotros y si no lo he hecho ha sido para evitar no sacrificar información más importante, y si no hubiese sido por esta oportunidad habría tenido que escribiros en cartas secretas.
> Primero quiero hablaros de vuestra carta sin numeración del 5 de agosto de 1942, la última que me ha llegado. En ella achacáis la irregularidad en el envío de fondos al retraso en la entrega de cartas vía Smith. Tenéis razón en cierta medida, pero no estoy completamente de acuerdo con esa teoría. ¿Qué haríais vosotros si yo no hubiese organizado este servicio? ¿Cómo me habríais enviado el dinero?
> Tenéis que comprender que si yo dispongo de un mensajero lo es por enorme fortuna, pues no sólo ha sido el medio para el flujo continuado de correspondencia entre nosotros, sino que la posibilidad de utilizar sus servicios me ha permitido organizar un sistema de servicio secreto que puedo afirmar con satisfacción es probablemente uno de los mejores y más seguros que pueda haber, y no creo que nadie que estuviese en mi lugar pudiera haberlo organizado mejor. Aunque también he de admitir las irregularidades que se han producido, no puedo prescindir de este servicio sólo por haber recibido el dinero con cierto retraso, porque considero

que es más vital para mi seguridad en el ámbito de la recepción de vuestras cartas que en el de las cartas que pueda enviaros yo. Como estoy convencido de que no me expongo a ningún peligro en las cartas que os escribo, ni siquiera si os las enviase por correo ordinario, puesto que doy un nombre y una dirección de remitente falsas y las cartas están escritas a máquina con papel y sobres corrientes, estoy seguro de que la policía inglesa no puede descubrir su origen. He tomado también la precaución de cambiar de vez en cuando mi máquina de escribir, que es alquilada, y estoy seguro de que aunque la policía llegara a sospechar algo, nunca podría conseguir suficientes pruebas para emprender ninguna acción contra mí. Si he cometido algún error en todo el trabajo que he hecho, puede que haya sido a la hora de no valorar suficientemente los peligros de la censura española. No obstante, creo que las precauciones que he tomado en relación con esto son evidentes, ya que existe la prueba de que de las 67 cartas de que habéis acusado recibo, sólo se ha perdido una, que es la carta Nº 61. No ha transcurrido el tiempo suficiente para sospechar que se haya perdido la carta Nº 66. El asunto de la pérdida de la carta Nº 61 se presta a mucha especulación. Una de las posibilidades es que se la haya quedado la persona a quien iba dirigida.

En cuanto al asunto de las cartas que me enviasteis, se trata de algo particularmente difícil, pues antes de salir de Madrid, me asegurasteis que era imposible que se descubriese la tinta que yo iba a utilizar, pero no sucede así con la tinta con la que me escribís aquí, que queda al descubierto con sólo aplicar vapor de amoniaco. Si el censor inglés comprobase la correspondencia del continente, la descubriría sin problema, y las consecuencias para mí serían que tendría que pagar por ello con la vida, una cuestión muy seria. Por tanto, podréis suponer el interés que tengo en mantener este mensajero. En caso de que Smith Jones se desmoronase, no debéis en ningún caso escribirme con vuestra tinta por correo ordinario. Creo aconsejable que preveáis esa posibilidad enviándome instrucciones sobre el método de revelar la nueva tinta que utilizaríais vosotros en este caso, o que encontréis otro medio de enviarme las cartas, avisándome, claro está, con la necesaria antelación.

Por lo que se refiere a la cuestión del dinero, ya sabéis exactamente, por los gastos incluidos en el extracto de cuentas que os he enviado hasta la fecha, las cantidades que necesito. No comprendo, por tanto, el porqué se me ha hecho

sufrir y correr riesgos por falta de fondos durante los últimos meses. Ya sabéis lo que cobran mis agentes por día y conocéis los gastos aproximados en que incurren por extras y gastos especiales, así que es sumamente fácil calcular por adelantado cuáles son mis necesidades de cada quincena. Por tanto, creo que la responsabilidad de que yo no haya recibido fondos con por lo menos un mes de adelanto es sólo vuestra, pues deberíais haber pensado en la posibilidad de que un día el mensajero fuese trasladado, o que por alguna razón no pudiese continuar. ¿Cuál habría sido entonces mi situación? Todo esto me ha preocupado muchísimo y quiero que sepas que si no fuese por la estima en que te tengo personalmente y a la que creo que correspondes, así como por el interés que tengo en colaborar con ésta, nuestra causa, por la que he luchado tres años durante nuestra guerra y por la que sigo luchando, aunque en un puesto de más responsabilidad, con el fin de acabar con esta peste de los rojos, he de decirte, con toda sinceridad y como amigo, que habría regresado a España hace tiempo.

Desde que están conmigo mi mujer y mi hijo me siento bastante más feliz, pero considero al mismo tiempo que ahora debo exponerme menos que nunca a peligros innecesarios que podemos evitar si estudiamos bien nuestro trabajo con anticipación y prudencia.

Me pides que os notifique con tiempo suficiente si algún día Smith interrumpe su colaboración definitivamente, a fin de que podáis negociar con un banco de Lisboa el envío del dinero. ¿Cómo esperas, mi querido amigo, que te notifique por adelantado el que ese pobre hombre pueda morir en uno de sus vuelos? ¿Qué haría yo entonces? Creo que ya os he hablado mucho de este asunto en varias cartas. Creo que deberíais empezar a asumir que el mensajero Smith ya no existe y arreglar las cosas para realizar las transferencias a través de un banco. Con todo, podéis tener absoluta confianza en que mantendré a ese mensajero en servicio todo el tiempo que sea posible. Estoy intentando también abrir otra ruta, pero, de momento, no veo ninguna posibilidad de éxito.

Estoy escribiéndote como amigo, y por ello te pido que me perdones si hay pasajes en la carta que te resultan desagradables, pero he pasado por un largo periodo de tensión nerviosa que le afecta a uno la moral debido a las responsabilidades y lo delicado del trabajo. Comprenderás sin duda la razón por la que siempre digo que no se me

puede reprochar que piense que os corresponde a vosotros aliviarme de esta preocupación y considerar organizar estas cosas. Vosotros sois los especialistas y tenéis vuestro sistema organizado. Me he preguntado a menudo si estaréis satisfechos del trabajo que hago, porque a pesar de alguna carta reconfortante que me enviáis de vez en cuando, empiezo a sospechar que sólo pretendéis con ellas hacerme cumplidos. Si así fuese, sentiría una gran desilusión hacia mi trabajo, pues estoy aquí sólo para cumplir un deber y no por placer. No sabéis la añoranza que siento a veces por mi país. No podéis imaginar la vida desdichada que llevo aquí desde que llegué. He procurado evitar todo contacto con la comunidad española y los españoles aquí afincados, todo ello en interés de nuestro trabajo. Mi carácter catalán no se adapta a la amistad despreocupada y menos aún cuando se refiere a españoles que hablan sin parar y le comprometen a uno por menos de nada.

He estado pensando mucho en el futuro y ello me lleva a proponeros que el agente Nº 3 establezca comunicación directa con vosotros como precaución ante cualquier posible eventualidad imprevista y (para ayudar al mismo tiempo a descentralizar mi trabajo) que no se pierda inútilmente el trabajo que he hecho yo. Esto es precisamente lo que me sugeriste tú que hiciera cuando me diste instrucciones antes de salir de Madrid. Creo que puedo hacerlo ya, y espero tus órdenes.

No sé si estáis bien informados sobre la situación de los extranjeros aquí, a quienes se prohíbe permanecer indefinidamente en el país a menos que sean refugiados políticos. No ha sido, por ello, sin considerables dificultades que he podido superar los impedimentos para seguir aquí un tiempo a partir de ahora. Todavía no sé si podré prolongar mi estancia, y si no fuese por la llegada de mi familia, no cabe duda de que mis problemas habrían sido más graves. El que mi familia esté aquí me ayuda en cierta medida, porque mi mujer, que es muy lista, se gana simpatías por su carácter alegre y es más hábil que yo en el manejo de estos asuntos.

En lo referente al asunto de la radio sobre el que me pedís más explicaciones, aprovecharé esta larga carta para dároslas.

Un amigo del gibraltareño que es aficionado a la radio y experto en el asunto [64] se enteró de que en el Soho (un barrio internacional de Londres) había a la venta un aparato transmisor que ha vendido un aficionado que transmitía sin

permiso antes de la guerra. Cuando el Gobierno ordenó que todos los aparatos transmisores pertenecientes a aficionados se retirasen de la circulación y se retiraron las licencias, este hombre decidió vender su equipo clandestinamente puesto que ya no podía seguir utilizándolo.

El que lo vende ahora es un amigo del gibraltareño, un individuo que está metido en el mercado negro y que sabía que el aparato llevaba a la venta dos años o más porque es mercancía de difícil salida, ya que no se puede ofrecer a un desconocido por miedo a que el comprador pueda ser un agente provocador. Piden 350 dólares por él.

Da la casualidad que los vendedores querían moneda extranjera, y como el gibraltareño sabía que yo tenía dólares, me informó de ello.

El amigo del gibraltareño dice que es muy fácil de instalar. Por lo que me dijeron (yo no entiendo absolutamente nada de radios), el hombre que lo utilizaba establecía contacto fácilmente con emisoras de todo el mundo porque se trata de un aparato que tiene válvulas muy potentes y transmite a cuarenta metros. Me aseguró que esta onda es buena. Como vi por casualidad que esta onda está marcada en la radio de la pensión, dije que me parecía peligroso utilizarla, pero según la respuesta que se me dio, es una onda que no se puede captar con un aparato receptor corriente. Sólo tendríamos que comprar un receptor para comunicaciones que, según él, se puede adquirir de segunda mano sin problema, y que cuesta aproximadamente de 200 a 300 dólares. Dispondríamos entonces de una instalación completa para transmitir y recibir. La cosa se organizaría del siguiente modo: yo no conocería ni al vendedor ni al amigo, pues lo prepararía todo de forma que el amigo del gibraltareño transmitiese y yo le pasaría a él a través del agente Nº 4 los mensajes cifrados. El amigo estaría dispuesto a hacer la transmisión en secreto, creyendo que estaba trabajando para los rojos españoles. Cobraría tres libras por transmisión, siempre que se le garantizase un mínimo de seis libras a la semana, se transmitiese o no. Yo, como digo, no conocería a nadie, porque, disponiendo de un código cifrado con vosotros que tenía previsto pediros, cualquier información urgente que surgiese se transmitiría en lenguaje cifrado. De ese modo, el hombre que transmitiese no podría descubrir nunca el contenido del mensaje. Podríamos disponer así de comunicación por radio en días fijos a horas fijas.

Respecto al posible riesgo de que por desgracia se

descubriese el asunto, cosa que no creo factible, el transmisor sería detenido, como es lógico, y confesaría la verdad (es decir, lo que él creería es la verdad), denunciando a su amigo, el agente Nº 4. Entonces, si la policía interrogara al Nº 4, él, en vez de señalarme a mí, daría el nombre de una persona concreta que, según él, es un agente de Negrín que trabaja en el Soho haciendo propaganda y hace las veces de observador al servicio de Negrín contra los nuestros. Como la policía conoce las actividades de esta persona, y como el agente Nº 4 confirmaría y señalaría a ese individuo como autor de las transmisiones, el resultado sería que la verdad (es decir, la mentira) quedaría confirmada. Aunque el hombre de Negrín, como es natural, lo negaría todo, no creo que la policía le hiciese mucho caso, pues pensaría que lo hacía para eludir la responsabilidad. De cualquier modo, es bastante difícil explicarlo por carta de forma que lo entendáis bien, pero como ya os dije, y ahora repito, todo había sido organizado de tal modo que habría sido imposible descubrir quién era el organizador. Debo decirte que no habría establecido contacto con el agente Nº 4 para darle los mensajes, puesto que lo había dispuesto para no ser descubierto en caso de que la policía le siguiera.

En definitiva, como el asunto parecería una operación clandestina en favor de los rojos, la policía no le daría mucha importancia y lo único que pasaría sería que Negrín quedaría desacreditado. Sólo puedo deciros que había preparado y estudiado el trabajo con la misma meticulosidad con que he organizado a cada uno de mis agentes. Lo único que habría necesitado es un código cifrado fiable y muy seguro, que tenía la esperanza me enviaseis vosotros.

Con la certeza de que esta vez me enviaríais cierta cantidad de dinero, le dije al agente que reservara el aparato y que yo pagaría un depósito de 200 dólares en el plazo de ocho días. Como no llegó el dinero, me vi en una situación embarazosa, y para no explicar la verdadera razón, dije que había estudiado el asunto y que no me interesaba. Ahora bien, si queréis plantear de nuevo el asunto, sólo lo haré cuando tenga disponibles aquí los fondos para poder pagar en efectivo en caso de materializarse el asunto. Para saber cómo estaban las cosas después de recibir vuestra carta, pregunté al agente Nº 4 como quien no quiere la cosa si aún estaba a la venta el aparato y me dijo que creía que sí. Si decidís que este método de comunicación os interesa, tendréis que enviarme un código cifrado, explicando con detalle cómo

funciona, pues como os he dicho, no entiendo mucho del asunto. Podríais enviarme el código escrito en un libro con tinta simpática o por cualquier otro medio bien camuflado, a través de Smith.
Hacedme saber, por favor, si es fácil adquirir el medicamento en el que os envío los cristales y esta carta. Le dije al mensajero que es difícil de encontrar en Portugal y que se lo enviaba a una pobre anciana que tiene un problema de hígado. Pero si existiese el medicamento en Portugal, tendré que inventarme alguna excusa, y si no existe, aprovecharé la oportunidad para enviar más paquetes del mismo a dicha anciana en caso de verme en la necesidad de enviar algún documento u objeto que no pueda remitir por correo.
A fin de que el mensajero no sospeche nada, cerraré y sellaré el paquete delante de él, diciendo que como es urgente llevárselo y ella está muy enferma y lo ha pedido por telegrama, que le agradecería que lo enviase personalmente en cuanto llegase por correo certificado y que por eso lo he sellado. Si no es así, preferiría que lo hiciese llegar por mensajero, dándole una buena propina que yo le abonaría cuando volviera.
Tomaré todas las precauciones para asegurarme de que llegue sin problema, evitando al mismo tiempo que lo lleve él personalmente, pues no sé qué clase de casa es ni quién vive allí. Respecto a lo que me decís de cambiar el papel y los sobres, estoy plenamente de acuerdo con vuestras instrucciones. Prueba de que me preocupaba este asunto es que hace ya tiempo que le dije al gibraltareño que pidiese a los amigos que tiene trabajando en hoteles y restaurantes que me consiguieran algunas hojas de papel de las habitaciones, si podían, ya que en los escritorios sólo suministran hojas muy pequeñas. Lo hice para poder usar el papel para escribiros.
Espero que hayáis recibido las primeras pruebas con ese papel. Dime si salió bien para continuar usando el mismo, al igual que papel de otros sitios. Si no he planteado esta cuestión antes es porque me decías en una carta reciente que siguiera usando el mismo papel, y es lo que he hecho, pero creo que lo que hemos considerado ambos es el mejor procedimiento.
Respecto a lo que me dices de que debería trasladar al agente Nº2 4 a Hull-Newcastle, he de decirte que no he recibido estas instrucciones en ninguna de las cartas que me has enviado; es indudable que te proponías decírmelo y que

luego se te olvidó. Tomo nota de ello, y procuraré buscarle trabajo allí.

En lo referente a las direcciones, deberías enviarme más. Si me das más direcciones en Portugal evitaríamos perder días con el paso por la censura española, pues, a veces, cuando tengo una entrevista con algún agente, me da más información detallada y naturalmente yo sólo puedo transmitir los pasajes más interesantes para evitar tener que enviarte un montón de hojas.

No quiero acabar esta carta sin enviar un Viva Victorioso a nuestras valientes tropas que combaten en Rusia para aniquilar a la bestia bolchevique.

Tengo plena confianza en que mi misión aquí no puede durar ya mucho, porque no tardará en ser nuestra la victoria. Por otra parte, si los ingleses abren un Segundo Frente, estoy completamente seguro de que los recibiréis como se merecen. Me siento orgulloso de poder contribuir desde aquí a vuestros esfuerzos informándoos sobre asuntos que pueden ayudar a acelerar la derrota de nuestro enemigo.

Con muchos saludos cordiales a todos mis amigos, y en particular a ti, de vuestro amigo y camarada que está siempre a vuestras órdenes,

(Firmado) J.»

Es indudable que esta carta causó un impresión excelente y tras su recepción se enviaron los pagos con mayor regularidad y en cantidades mayores. Las cartas de los alemanes pasaron a ser más frecuentes y extensas, y, en consecuencia, sus cuestionarios se hicieron más interesantes. Transmitían a menudo sus expresiones de suma satisfacción por la tarea que habíamos realizado, y se esforzaban por procurar elevar la moral de GARBO y animarle todo lo posible.

Como cobertura para sus actividades de espionaje, dijimos que GARBO había estado haciendo trabajo de propaganda como autónomo para la BBC y para el Ministerio de Información. De ese modo se le proporcionaba acceso a las oficinas del Gobierno británico, no sólo para consolidarle, también con vistas a utilizarlo en una etapa posterior como valiosa fuente de engaño.

En julio de 1942, los alemanes ya habían empezado a temer las posibilidades de un desembarco desde Gran Bretaña, y GARBO recibió instrucciones de concentrarse en obtener cualquier información relacionada con este asunto, que ellos clasificaban como de «importancia vital».

Los planes para la Operación ANTORCHA (el desembarco en el norte de África) ya se estaban considerando en la medida en que

pudiesen afectar a los agentes, y se decidió que, tarde o temprano, el agente Nº 2, que desgraciadamente estaba situado en la zona de Liverpool, donde embarcaría la fuerza de combate principal, debía desaparecer del mapa. Su permanencia allí sin notificar los preparativos y el embarque final no sólo le dejaría a él al descubierto, sino que desenmascararía a toda la red GARBO; pero transferirle en ese momento a otra zona claramente menos estratégica habría resultado sospechoso. A la espera de elaborar un plan definitivo para deshacernos del agente, se hizo que dejase de enviar sus informes a GARBO. Éste, preocupado por el hecho de que no llegaran los informes, fue a Liverpool a visitar al agente. Allí descubrió que había caído gravemente enfermo, que iba a someterse a una operación y que no podría informar durante algún tiempo. GARBO informó de todo ello a los alemanes y éstos le contestaron autorizándole a que le siguiese pagando durante su convalecencia, partiendo de la base de que el agente les devolvería el favor con su trabajo una vez recuperado.

Para compensar la pérdida de ese agente, se crearon tres personajes nuevos.

El primero era un funcionario inglés bien situado en el Departamento Español del Ministerio de Información. A este personaje, a quien se le asignaría más adelante el símbolo J (3), [65] se le describía como un súbdito inglés absolutamente leal que, creyendo que GARBO era un republicano español exilado tan apegado a la causa británica como él, no veía razón alguna por la que no pudiese hablar con él de temas de actualidad aunque fuesen confidenciales.

Contamos a los alemanes que GARBO había escrito un folleto de propaganda de 24 páginas sobre la moral y el espíritu optimista de los ciudadanos londinenses, material que se suponía había utilizado el servicio de prensa británico en la Península. No era por ello sorprendente que J(3) hubiese presentado a GARBO a sus amigos del servicio, quienes, confiados ante sus credenciales, hablaban libremente en sus presencia.

Con el paso del tiempo y a medida que J(3) fue aproximándose más a GARBO, le brindó acceso a documentos y material que al principio eran de carácter relativamente inocuo. Pero con la creciente importancia del Ministerio y el paso del tiempo, el carácter de los documentos se hizo cada vez más confidencial. Llegado el momento en que se estaba preparando la invasión de 1944, ya no resultaba extraño que GARBO hubiese podido ver documentos clasificados como «ALTO SECRETO».

Se iniciaron entonces los preparativos para el desarrollo de SOLO I

(una amenaza ficticia contra Noruega), que era el plan que habría de encubrir la Operación ANTORCHA. Y fue en este contexto en el que el agente Nº 5, hermano del agente Nº 3, fue reclutado a jornada completa. Cabe recordar que ya se había ofrecido a los alemanes emplear a este individuo para que actuase en Irlanda del Norte, proyecto por el que ellos

habían manifestado gran interés. Sus reacciones parecían confirmar que era probable que no tuvieran ya un agente allí, y como a nosotros no nos interesaba proporcionar información sobre Irlanda, planteamos la existencia de ciertas dificultades a la hora de conseguir una tapadera adecuada y así evitamos ubicarle allí en aquel momento. En vez de eso, se le envió a Glasgow junto a su hermano, donde pasó un periodo de adiestramiento tras el cual, y una vez adquirida cierta experiencia, se le envió a la costa este de Escocia para que informara sobre las actividades que se desarrollaban allí mientras el agente Nº 3 seguía informando sobre la zona del Clyde.

Eliminamos así a nuestro agente en la zona de Liverpool, que era donde debía embarcar la fuerza de combate principal para ANTORCHA, y proporcionamos dos agentes para que cubrieran Escocia, donde se hizo ver a los alemanes que estaban recibiendo instrucción las fuerzas que se disponían a invadir Noruega.

Al cabo de unas semanas habíamos reclutado ya otro agente, a quien nos habíamos referido vagamente en comunicados anteriores. Era la persona que habíamos descrito y que había introducido a GARBO por primera vez en el Ministerio de Información. Le presentamos como un agente de nivel mucho más alto que ninguno de los reclutados previamente: era un surafricano, lingüista de primera fila, que tenía contactos en otros departamentos del Gobierno y que era, sobre todo, radicalmente antirruso. No sabíamos cuánto tiempo podríamos mantener a ese agente por temor a que después de ANTORCHA el volumen de nuestros comunicados tendría que reducirse de forma considerable por carecer de un plan efectivo para el envío de información. Por lo tanto, preparamos el terreno para que pudiese desaparecer de la red más adelante diciendo que ya estaba buscando una oportunidad para marcharse al extranjero. A este agente se le denominó agente Nº 6.

Los alemanes creían que trabajaba para ellos por razones ideológicas. GARBO le había prometido que después de la victoria alemana le recomendaría para un cargo de responsabilidad en el nuevo Orden Mundial que habría de seguir, así que no aceptaba ninguna remuneración por su trabajo. Durante el periodo de los preparativos y antes de ANTORCHA, el agente Nº 6 no desempeñó un

papel muy activo.

A instancias del IPI (Indian Political Intelligence), atribuimos al agente Nº 6 una conversación con el secretario

de los «Congresistas Indios en la Gran Bretaña», cuyo propósito era que los alemanes sospechasen de SUBHAS BOSE, que se encontraba por entonces en Alemania y estaba a punto de ser enviado por los alemanes a Extremo Oriente para colaborar con los japoneses en su incursión en la India. Proporcionamos a los alemanes un documento para apoyar nuestra historia, según el cual la verdadera intención de éste tan pronto se pusiera en contacto con los japoneses, era intentar incitar a los indios a eliminar todo tipo de influencia europea en Asia. Y que, por lo tanto, su propósito era traicionar a los alemanes en favor de los japoneses. Es sabido que ese plan no tuvo ningún éxito, pero tampoco parece que desacreditase en modo alguno al agente.

El agente Nº 6 sirvió a un propósito útil en relación con una operación conocida como PLAN SUEÑO.

Para pasar de lo teórico a lo práctico, un agente de contraespionaje que operaba en los círculos españoles de Londres informó a esta oficina que Leonardo MUÑOZ, ayudante del agregado militar de la embajada española, estaba intentando negociar la transferencia ilegal de fondos desde este país a España.

El ayudante del agregado militar, que iba a regresar en fecha próxima a España como correo diplomático (en aquel entonces era costumbre en la embajada española enviar a un miembro de su personal todos los meses a España a recoger la valija diplomática), había sido abordado por varios comerciantes españoles de fruta en Londres que representaban a un sindicato de comerciantes, que tenía a su vez disponibles unas 30.000 libras en metálico en este país que querían transferir a España. Los comerciantes de fruta explicaron al ayudante del agregado militar que si podía dar, en uno de sus viajes, con un comprador para los fondos que estaban ya en el Reino Unido, estarían dispuestos a vender las libras esterlinas a cambio de pesetas o escudos en España o Portugal. Se le prometía una comisión por sus servicios. Debido a la delicada posición de la fuente de esta información y al hecho de que habría sido prácticamente imposible controlar una transacción ilícita de esa naturaleza, se decidió explotar la situación en beneficio del caso GARBO.

Se presentó a nuestro agente de contraespionaje a un miembro de esta oficina, cuya identidad y ocupación no se revelaron ni siquiera al agente, y, asegurando que era el representante de una gran empresa de seguros inglesa que tenía fondos congelados en España, solicitó que se le pusiese en contacto con el ayudante del agregado militar,

afirmando que estaba interesado en el negocio. Se le dio a entender al agente que el Banco de Inglaterra iba a hacer la vista gorda respecto a la transacción que le habíamos notificado, siempre que redundase en favor de los intereses de una importante empresa británica. Se concertó una reunión entre nuestro funcionario (el agente de seguros) y el ayudante del agregado militar. Tras complicadas negociaciones, se acordó finalmente un precio exageradamente favorable a los comerciantes de fruta. Nuestro hombre utilizó el alias de Douglas WILLS en todas las negociaciones. Hasta que se completase la transacción, el ayudante del agregado militar, en nombre de los comerciantes de fruta, accedió a depositar las libras esterlinas en metálico en CHARLES RUSSELL & CO. (un miembro de este despacho era también entonces funcionario de este departamento), cuyos abogados actuarían como titulares hasta que se completase la transacción. WILLS explicó que para la entrega del equivalente en pesetas en Madrid necesitaría servirse de algún medio de comunicación secreta con su oficina allí. Se acordó que el agregado español llevaría una carta en la valija diplomática española que entregaría al representante de WILLS en Madrid y que le autorizaría a recibir el pago.

Una vez ultimados los detalles, planteamos la propuesta a los alemanes en una carta de GARBO que resumía los hechos casi como habían sucedido en realidad. GARBO decía:

> «Existe la posibilidad de que dispongáis de fondos en libras esterlinas en Gran Bretaña para mis futuros pagos o para otros gastos del servicio. Se ha tratado el asunto con el agente Nº 6, quien ha estado cambiando mis dólares desde que cancelé las instrucciones al mensajero Smith, que era quien solía cambiármelos antes en Lisboa. Ya se ha dispuesto todo y sólo hace falta vuestra aprobación inmediata para rematar el asunto.
> Un comerciante de frutas español de Londres está dispuesto a cambiar dinero que había depositado aquí por pagos en pesetas en Madrid… He conseguido que rebajase el precio hasta cien pesetas la libra. Se trata de la venta de cinco mil libras en Londres. La transferencia puede efectuarse inmediatamente del modo siguiente: el vendedor ha depositado ese dinero en billetes de libra en el despacho de abogados CHARLES RUSSELL & CO., que actúa como tenedor. Las libras esterlinas se me entregarán a mí después de descontar los gastos del abogado tan pronto aprobéis la operación. Yo os notificaré entonces por telegrama la

dirección del representante del comerciante de fruta en España, a quien tendréis que pagar las pesetas… y firmaré el telegrama como Douglas WILLS. A continuación, debéis pagar inmediatamente la suma de 500.000 pesetas a la persona a quien va dirigido el telegrama. El agente Nº 6 ha iniciado la negociación con el comerciante de fruta, presentándose como intermediario de una compañía de seguros que tiene delegaciones en España, donde dispone de un depósito de tres millones de pesetas que querrían sacar del país… La transacción puede realizarse sin ningún tipo de peligro y yo no intervengo directamente en el asunto…»

La transacción no se hizo efectiva hasta varios meses después. Al final pudimos «colocar» al agregado una carta secreta de GARBO para los alemanes, cuyo texto oculto contenía la clave para autorizar la entrega de las pesetas.

GARBO comunicó a los alemanes que la clave de la carta escrita en tinta simpática la llevaría a Madrid un diplomático español, y les advirtió que era importante que a la persona elegida para acudir a la entrega del dinero no se la pudiese relacionar con ellos, puesto que el diplomático español no era consciente de que llevaba una carta escrita con tinta invisible, ni tenía la más remota sospecha de que la transacción pudiese estar relacionada en modo alguno con los alemanes. Aunque no nombrábamos al agregado militar español, sabíamos que ellos tenían noticia de esto.

De esta forma tuvieron, por primera vez, la oportunidad de ser testigos de algo tangible en la organización de GARBO. La operación les probó el ingenio de GARBO y su habilidad para conseguir que hasta un diplomático trabajase para ellos sin saberlo. Es muy posible que este incidente ayudase a convencerles de la plausibilidad de muchos otros aspectos fantásticos del caso GARBO que habrían de seguir, y a aceptar la multitud de cosas increíbles que les pediríamos que creyesen más adelante, incluso sin pruebas materiales semejantes.

Todas las operaciones posteriores del PLAN SUEÑO se basaron en este procedimiento y se efectuaron sin incidentes, aunque más tarde conseguimos prescindir del ayudante del agregado militar y pudimos tratar directamente con los comerciantes de fruta. Cuando el funcionario que empleaba el alias WILLS fue trasladado más tarde a ultramar, pudimos sustituirle por otro miembro de esta oficina quien, haciéndose pasar por un asistente del equipo de WILLS, continuó dirigiendo las operaciones sin despertar la sospecha de los comerciantes de fruta en ningún sentido.

CAPÍTULO XIII

CAMBIOS ORGANIZATIVOS. EJECUCIÓN DE SOLO I. OPERACIÓN ANTORCHA. LA BOTADURA DEL ANSON. GARBO Y EL MINISTERIO DE INFORMACIÓN. EL AGENTE N° 6 SALE PARA EL NORTE DE ÁFRICA. DOCUMENTACIÓN ROJA DE GARBO. SEPTIEMBRE-DICIEMBRE DE 1942.

En septiembre de 1942 se hicieron otros cambios organizativos. Se autorizó a GARBO a que entregase a sus agentes tinta […] para que pudiesen escribir directamente a direcciones encubiertas en la Península, que les serían proporcionadas a cada uno de ellos para su uso exclusivo. GARBO debía instruirles en el método de escritura. El agente Nº 3 escribió su primera carta secreta bajo supervisión de GARBO el 23 de septiembre de 1942, y la carta se envió a los alemanes junto con otra de GARBO. Los textos estaban mecanografiados en inglés. Se nombró un funcionario para que actuara como escribano de este agente y se permitió que desarrollase un estilo propio en el texto de cobertura y en el método de adaptar el material que se suministraba para el texto secreto.

En el periodo inicial del caso, en parte con vistas a rellenar las cartas y también con el fin de protegerse ante la posibilidad de que se demostrara que una información era inexacta, GARBO se había esforzado mucho en matizar la fuente de su información. Escribiría, por ejemplo: «Cuando el agente Nº 3 viajaba por la región de Troon paró en un bar, donde entabló conversación con un soldado que había bebido bastante y a través del cual pudo enterarse de la siguiente

información…» Este procedimiento suponía mucho trabajo y limitaba el tipo de información que podíamos enviar. Los Departamentos del Servicio nos estaban suministrando la información que querían que se pasara y en muchos casos se hacía sumamente difícil inventar un medio plausible por el que pudiesen haber obtenido la información los agentes. Al mismo tiempo, la confianza de los alemanes en GARBO era cada vez mayor y le instaban a que acortase las extensas explicaciones que acostumbraba a incluir en sus informes.

Decidimos por tanto modificar el estilo de nuestros informes y notificamos a los alemanes que en adelante nos limitaríamos a someter nuestra información junto con uno de tres prefijos clasificatorios, A,
B o C.
«A» indicaría que la información era el resultado de la observación personal de un agente; «B», que la información se había obtenido por mediación de un tercero, de una indiscreción o que se había oído en una conversación; y «C» indicaría rumor u opinión pública. Cada información iría acompañada del símbolo del agente responsable del informe y del lugar de origen del mismo. Así, un informe que comenzase: «1 (A) Avonmouth» significaba que el informe era el resultado de una observación personal del agente Nº 1 mientras estaba en Avonmouth. A lo largo del desarrollo del caso, no obstante, nos cuidamos mucho de clasificar en las categorías
B y C
una notable proporción de información veraz, cuya naturaleza permitiera después al enemigo comprobar su exactitud. De esta forma, los alemanes no podían arriesgarse a otorgar poca importancia a los informes de esas categorías. Conviene señalar que la gran mayoría de los informes eran de categoría A.

En este periodo, empezamos a desarrollar la información sobre las insignias observadas en las tropas inglesas y americanas y a identificarlas de cuando en cuando. De ese modo, se preparaba el camino para poder informar sobre la organización del orden de combate de las fuerzas Aliadas en el Reino Unido, aunque esto se dejó que se desarrollase muy despacio y no se permitió que se materializase ningún cuadro claro del orden de combate hasta principios de 1944.

En octubre de 1942, el peso de las actividades pasó a recaer principalmente en la ejecución de la Operación SOLO I, de ahí que los informes militares se refiriesen sobre todo a Escocia. Se informó de la instrucción de soldados canadienses y escoceses y de comandos en las zonas de AYR y TRON, junto a toda una serie de indicaciones que sugerían que la instrucción se correspondía con lo que podría

esperarse en caso de que el objetivo elegido fuese un país montañoso, dejando pocas dudas de que el ataque se produciría en Noruega. Se observó la presencia de importantes suministros de anticongelante para vehículos, así como de cadenas para la nieve, cuerpos de esquiadores, etcétera.

A mediados de octubre, las radios de Vichy y de París ya habían empezado a especular sobre los posibles preparativos de un ataque contra Dakar. En la prensa británica aparecían las mismas especulaciones. Nosotros sugerimos que por informaciones recibidas a través del Ministerio de Información parecía que los rumores sobre Dakar eran de inspiración oficial y que en vista de la concentración de tropas en el sur de Inglaterra, en particular la 1ª División Canadiense de Infantería y la 5ª División Acorazada Canadiense, y la presencia de la 52ª División de Montaña británica en Escocia (que se había presentado hasta entonces como la división de asalto para una invasión de Noruega y que se notificaba había terminado ya el periodo de instrucción), no debía desecharse la posibilidad de un ataque simultáneo en Noruega y en Francia.

Hay pocas dudas de que la información falsa transmitida por la organización GARBO en este periodo podría no haber influido en el enemigo de forma apreciable y que como máximo podría llegar a considerarse que contribuyera a confundir.

Por los cuestionarios recibidos a finales de octubre daba la impresión de que el enemigo no tenía ni idea de nuestros planes. Sin embargo, tenían miedo a que fuese inminente un Segundo Frente, y subrayaban que era de la máxima importancia que GARBO intensificase todos sus esfuerzos para descubrir el emplazamiento de las concentraciones de tropas y de materiales, así como las bases de partida del sur de Inglaterra, y sobre todo la isla de Wight y Gales. Se le pedía que enviase agentes a esas zonas.

El 29 de octubre de 1942 se decidió que, como preparación, se debería permitir que GARBO informase que había zarpado uno de los principales convoyes del desembarco norteafricano que partió del Clyde el 26 de octubre de 1942. No se insinuaba el destino de ese convoy y se destacaba que ninguno de los soldados que habían recibido instrucciones en el combate de montaña había embarcado, con lo que podría seguir manteniéndose después del desembarco del norte de África la amenaza a Noruega. La carta se envió a Lisboa con instrucciones de que no debía echarse al correo hasta que no se recibiese una señal del Almirantazgo informándonos de que el convoy en cuestión había sido localizado por el enemigo, lo que sucedería inevitablemente antes de que pasara por Gibraltar.

El 1 de noviembre de 1942, GARBO envió otro informe recibido del agente Nº 3, diciendo que habían abandonado el Clyde en secreto otros transportes de tropa y que los acorazados estaban siendo camuflados con colores mediterráneos. En la misma carta informaba de que había tenido la oportunidad de examinar un archivo del Ministerio de Información mientras su amigo se había ausentado unos minutos del despacho. Decía que el archivo estaba etiquetado como «Muy Secreto» y se titulaba «Política - Norte de África francés». En su interior vio un documento fechado el 14 de junio de 1942 que contenía una directriz que entraría en vigor en el caso de acción Aliada contra el Marruecos francés y/o Argelia. Seguían instrucciones para la prensa y para los programas nacionales e internacionales de la BBC para diversos países europeos. Se indicaba que en los escasos minutos disponibles no había sido posible leer y memorizar el texto, pero GARBO manifestaba la opinión de que aquel documento estaba relacionado sin la menor duda con los grandes convoyes que habían estado abandonando recientemente los puertos británicos, y les recordaba que si el desembarco tenía lugar en el norte de África confirmaría su información sobre que los rumores que habían circulado acerca de que el ataque se efectuaría contra Dakar procedían de fuentes oficiales.

Esta carta fue emitida por la GPO (General Post Office u Oficina Central de Correos) el 7 de noviembre de 1942 para su inmediato envío a Lisboa por correo aéreo, con matasellos del 2 de noviembre de 1942. El desembarco se produjo el 7 de noviembre de 1942. Los alemanes tenían así una prueba de que la organización GARBO había informado en primer lugar de la salida de uno de los principales convoyes en una carta fechada ocho días antes del desembarco y enviada por correo a través del mensajero en Lisboa tres días antes de que se produjese el ataque. Y, en segundo lugar, GARBO había descubierto el área elegida para el desembarco seis días antes de que se produjese y lo había comunicado de inmediato por correo aéreo, como indicaba el matasellos del sobre. Aunque, como es natural, la información llegó demasiado tarde a los alemanes para serles de alguna utilidad, sólo podían culparse ellos mismos por no haber actuado con la suficiente rapidez empleando los servicios de radio que GARBO llevaba ofreciéndoles desde agosto de aquel año.

Un indicio del punto hasta el que estaban impresionados los alemanes por la eficiencia de la organización GARBO nos lo da en esta ocasión un MMS de Madrid a Berlín que se transmitió unos dos años después en que se recordaba a Berlín que ALARIC (nombre en clave de GARBO en las MMS) era ni más ni menos que el V-Mann 319 (una

designación anterior de GARBO en MMS) que les había avisado del desembarco en el norte de África en unos informes que habían llegado sólo dos días tarde.

En una carta que los alemanes escribieron a GARBO el 26 de noviembre de 1942, decían:

> «Sus últimos informes son magníficos, pero lamentamos que llegasen tarde, sobre todo los relacionados con el desembarco anglo-yanqui en África… Debes seguir en Londres y continuar las investigaciones con tus amigos del Ministerio.»

Durante ese mismo periodo ganó protagonismo otro proyecto de engaño. Meses antes ese mismo año, el Almirantazgo expresó su deseo (de acuerdo con su política de dar la impresión de que nuestro programa de construcción naval había avanzado más de lo que lo había hecho en realidad) de informar al enemigo que el acorazado ANSON había sido botado antes de que lo hubiese sido realmente. Así pues se decidió que el agente Nº 2 informara, en el mes de mayo del mismo año, que se había botado el ANSON, y a finales de octubre, una vez botado realmente el buque, se filtró la información a la prensa. GARBO se hallaba así en posición de llamar la atención de los alemanes hacia esta importante confirmación de una información valiosísima y preguntó si podría concedérsele autorización para pagar al agente un extra especial. Los alemanes le contestaron diciéndole que le pagase la cantidad que le pareciese.

El 2 de noviembre de 1942, es decir, inmediatamente después de descubrir la inminencia del desembarco en el norte de África, GARBO informó de que su agente Nº 6, que se había dedicado últimamente a ofrecer sus servicios a varios ministerios con la esperanza de poder descubrir algo sobre la inminente operación, había conseguido a través de ciertos amigos influyentes que le reclutasen para un trabajo secreto en relación con el cual le habían ordenado que saliese de inmediato para África. Comprendiendo que la misión del agente debía estar directamente relacionada con la inminente operación, GARBO le instruyó en el empleo de la tinta simpática y le proporcionó un suministro de ella, dándole instrucciones para la misión que se esperaba que cumpliese en cuanto llegase a ultramar. Se le dijo al agente que escribiese a una dirección encubierta de Londres y GARBO explicó a los alemanes que enviaría las cartas recibidas por mensajero a Lisboa, puesto que no disponía del reactivo de la tinta de calidad superior que le había proporcionado al agente.

Pedimos el reactivo de esta tinta para que cuando se establecieran las comunicaciones por radio GARBO pudiese descifrar las cartas del

agente y transmitir por radio su contenido. Pero no atendieron a nuestra petición, y en realidad nos interesaba que no nos proporcionasen el reactivo porque la demora añadida en la transmisión de los informes nos permitía enviar información importante de alto nivel que, dada la larga demora en tránsito, llegaría inevitablemente demasiado tarde. Además, el envío de las cartas originales daba verosimilitud al agente. De hecho, los textos secretos y de cobertura nos los suministraba el personal especializado en engañar al enemigo vinculado al grupo de ejército de Argelia, al igual que nos suministraban el papel de escribir y los sobres, además de sellos de franqueo de la Oficina de Correos de Campo. Las cartas en realidad las escribía en esta oficina un funcionario que fue nombrado escribano del agente Nº 6 y el texto definitivo se enviaba en el sobre original a Lisboa, por el mensajero. GARBO informó que la primera carta del agente le había llegado con fecha 22 de enero de 1943. La carta contenía mucha información de alto nivel y exacta, aunque tardía. Los alemanes estaban fascinados con esta evolución del caso y manifestaron a GARBO su aprobación entusiasta.

Poco después del desembarco en el Norte de África llegamos a temer que España pudiese entrar en la guerra y quisimos garantizar que GARBO no perdiera el contacto con sus jefes alemanes en caso de esa eventualidad, y que aquéllos no empezaran a temer que él, como español, fuera detenido. Escribimos por ello una carta diciendo que GARBO se proponía conseguir un trabajo en el Departamento de Prensa Latinoamericano del Ministerio de Información, y que como se había hecho pasar por refugiado republicano que había escapado de la España de Franco, era imprescindible que los alemanes le proporcionasen documentación republicana española a su nombre para que pudiese justificar su historia si alguna vez se ponía en duda. Les aseguraba que con esa documentación podría seguir actuando incluso en el caso de que España entrase en la guerra. En la misma carta, se indicaba a los alemanes que debían proporcionarnos una dirección en Latinoamérica por si se interrumpían las comunicaciones con España. Aunque no nos proporcionaron la nueva dirección de cobertura, le enviaron a GARBO, si bien con un considerable retraso, una gran cantidad de documentos magníficamente falsificados, en los que figuraba como español republicano bien acreditado que había estado en España y en Francia durante la guerra civil.

CAPÍTULO XIV

PERIODO POST-ANTORCHA MUERTE DEL AGENTE N° 2. EL INDEFATIGABLE ZARPA RUMBO AL OCÉANO ÍNDICO. CANCELACIÓN DE LAS DIRECCIONES DE COBERTURAS ESPAÑOLAS. LOS ALEMANES SUMINISTRAN UN NUEVO CÓDIGO CIFRADO, NUEVAS DIRECCIONES DE COBERTURA Y TINTA NUEVA. RECLUTAMIENTO DEL AGENTE N° 7. DICIEMBRE DE 1942-ENERO DE 1943

Una vez iniciada con éxito la operación norteafricana, era poco lo que leS quedaba por hacer A aquella gran red de agentes. Los Departamentos del Servicio tenían poca información que ofrecernos, no había más planes operativos pendientes y, sin embargo, no teníamos ningún motivo legítimo para poner fin a las actividades de la organización. Así que durante varios meses nos dedicamos principalmente al envío de información objetiva basada en informes de observación recogidos por observadores especiales, a quienes se enviaba a las zonas en que se suponía que estaban situados los diversos agentes. Todos los informes de observación se sometían a las diversas autoridades supervisoras, que daban en general el visto bueno.

El agente Nº 3 siguió enviando directamente sus informes. Todos se referían a la zona de Glasgow.

El agente Nº 5 fue enviado, a petición de los alemanes, a reconocer la costa sur, la isla de Wight y el sur de Gales. Ello nos permitió explotar al máximo nuestra vena creativa, ya que por entonces todo el mundo sabía que era prácticamente imposible entrar en la isla de

Wight. Pero como nuestro agente era un aventurero, consiguió lo imposible, y así pudimos convertirle en un personaje a quien los alemanes acabaron otorgando gran confianza.

El agente Nº 1 siguió enviando informes de forma bastante regular, aunque insulsos, sobre el suroeste de Inglaterra, que ayudaban a salir del paso.

Recibimos de los alemanes numerosos cuestionarios que nos esforzamos en contestar a su gusto en la medida de lo posible.

A primeros de diciembre de 1942, GARBO, alarmado ante la falta de noticias del agente Nº 2, que ni siquiera había acusado recibo del dinero que le había enviado en noviembre, viajó a Liverpool para averiguar qué había ocurrido. La esposa del agente le comunicó allí la triste nueva de que el agente había muerto el 19 de noviembre. La viuda enseñó a GARBO un recorte del Liverpool Daily Post del 24 de noviembre de 1942 (noticia publicada a petición nuestra) en que se notificaba el fallecimiento del agente y que decía lo siguiente:

> «GERBERS.- 19 de noviembre, Bootle, tras una larga enfermedad, a los cincuenta y dos años, WILLIAM MAXIMILLIAM. Funeral privado. (No envíen flores, por favor).»

GARBO envió ese recorte a los alemanes, que contestaron con un mensaje de condolencia a la desdichada viuda. Cuando GARBO se despedía de la viuda, ella le entregó un sobre con unas notas escritas por su difunto marido, así como la tinta simpática que tenía. GARBO examinó las notas, un tanto crípticas, y decidió que sin duda eran anotaciones hechas en el curso de los viajes de espionaje del agente. Pensando que los alemanes serían más listos que él, y sabrían descifrarlas, decidió enviárselas, sobre todo porque parte de ellas estaban en alemán, algo comprensible dado el origen germano suizo del agente. En la mayoría de los casos puede decirse que la única virtud de pasarles esas notas era que constituían una auténtica tomadura de pelo, ya que decían, por ejemplo:

> «Grosse olbek zwischen Birkenhead e -»
> «Speke Rd. L. M. - 2 neue Fabrk.» etcétera.

Entre los numerosos mensajes de este personaje se incluyó uno con el único propósito de engañar. Los alemanes sabían que el KING GEORGE V había entrado en el Clyde para unas reparaciones y ya con anterioridad se habían efectuado los pasos necesarios para sugerir que tal vez se estuviesen instalando en la embarcación tubos

lanzatorpedos, algo completamente falso. Por lo tanto, incluimos con las otras notas crípticas lo siguiente:

> «Posit torpedorohre king G. V. 21 in.
> 26 in?»

La información se rellenó aún más, incluyendo burdos diagramas de lo que sin duda eran campos de aviación, indicando la posición de aparatos en el campo y los hangares. Pero no se indicaba dónde estaba situado el aeródromo. Si bien los alemanes aceptaron los informes con toda seriedad, llegaron a la conclusión de que ya no servían para nada y que sería mejor que GARBO se limitase a consignar en sus cartas la mucho más valiosa información de sus agentes.

El agente Nº 3 desempeñó un papel decisivo en diciembre en la ejecución de un plan del Almirantazgo bautizado Operación BIJOU. El último portaaviones que había aún en el océano índico estaba a punto de ser retirado y enviado a otras aguas, donde lo necesitaban con urgencia. El objetivo del plan era ocultar el regreso de ese portaaviones desde aguas indias e inducir al enemigo a creer que había sido reforzado por el H. M. S INDEFATIGABLE. Se apoyó la operación con informaciones radiadas engañosas. Como se recordará, este agente ya había botado prematuramente el ANSON de acuerdo con la política del Almirantazgo de dar la impresión de que estábamos más adelantados de lo que estábamos en realidad en nuestro programa de construcción naval, y era especialmente adecuado que fuese el agente Nº 3 el que anunciase prematuramente la botadura del INDEFATIGABLE, puesto que se trataba de uno de los barcos más importantes incluidos en el primer cuestionario naval entregado por los alemanes a GARBO antes de que se fuera de España.

El VICTORIOUS debía zarpar del Clyde rumbo al Pacífico el 19 de diciembre de 1942. También estaba en el Clyde el ARGOS, y por tanto había un tráfico de comunicaciones de radio suficiente como para que los alemanes las pudieran identificar fácilmente y así confirmar la información del agente. El 17 de diciembre de 1942, el agente Nº 3 de GARBO informó de que había tres portaaviones en el Clyde: el VICTORIOUS, el INDEFATIGABLE y un tercero no identificado. Decía que el segundo era completamente nuevo y que se incorporaba por primera vez al servicio. Se informaba de que los dos primeros zarparían en cualquier momento y que el INDEFATIGABLE, según un oficial de la tripulación, saldría hacia el océano índico con aviones especialmente equipados para vuelos tropicales. El oficial reveló en su indiscreción que el INDEFATIGABLE haría escala en Ciudad de El Cabo, donde desembarcarían ciertos altos funcionarios del Ministerio

del Aire.

El plan se reforzó aún más mediante información radiada engañosa, según la cual se confundiera el regreso del ILLUSTRIOUS, que estaba en aguas africanas, con la salida del INDEFATIGABLE. La operación tuvo un éxito completo, como demostraron las MMS, que revelaron que tanto los alemanes como los japoneses creyeron que teníamos dos portaaviones en el océano índico durante el periodo concreto que nos interesaba. Sus nombres aparecieron en algunas valoraciones como el INDEFATIGABLE y el ILLUSTRIOUS. El INDEFATIGABLE ficticio realizó un año de «servicio» allí y regresó para vincularse con la misión de su yo real. El verdadero INDEFATIGABLE, una vez botado, se envió a actuar en el océano índico.

En una de las largas cartas que escribió en este periodo GARBO, decía que no podía entender por qué parecía que no estaban haciendo ningún uso de la información que les estaba pasando su organización. Explicaba que estaba facilitando constantemente emplazamientos de aeródromos, etc., pero que hasta el momento no habían dado ningún paso para bombardear ninguno de los objetivos que él les había indicado.

El tono de la carta parecía sugerir que estaba empezando a pensar que su trabajo era inútil y que no servía de ningún modo a los intereses de la estrategia de combate alemana. Decía, por otra parte, que aquello era un indicio de que los alemanes no creían en la información que les enviaba. Los alemanes se apresuraron a contestar a esta provocación del modo siguiente:

> «No ponemos en duda la veracidad de tu información, que nos es muy útil. Te rogamos que no seas impaciente si los objetivos indicados no han sido bombardeados, porque eso es algo que está fuera de nuestro control. Existen razones por las que no se ha hecho hasta ahora, y puedes estar seguro de que todo se hará a su debido tiempo, así que debes conservar la calma y seguir animando a tus colaboradores en su valiosa tarea.»

A finales de diciembre, los alemanes cancelaron todas las direcciones encubiertas en España. Dieron instrucciones a GARBO de que utilizase un código cifrado para codificar las palabras clave del texto secreto de sus cartas. Debían codificarse todos los nombres de lugares y de personas, etc., y se prometía el envío en un futuro inmediato de las tablas cifradas necesarias. Subrayaban que aquélla era sólo una medida precautoria para su seguridad y que no estaba

motivada por ninguna sospecha o temor a que el enemigo le estuviese siguiendo la pista. Añadían:

> «La verdadera razón es que tu colaboración y actividades son tan valiosas para nosotros que queremos tomar todas las precauciones humanamente posibles.»

Le proporcionaron tres nuevas direcciones en Lisboa en sustitución de las canceladas en España. Hasta varias semanas después no descubrimos cuál era el motivo de este cambio de procedimiento. Siempre habíamos tenido por costumbre notificar al representante del SIS en Madrid o en Lisboa todas las direcciones de cobertura que daban los alemanes a sus agentes en sus países. La información no sólo les era útil a fines de contraespionaje, sino que les permitía efectuar investigaciones secretas sobre los nacionales que estaban ayudando a los alemanes en ese aspecto. Más adelante, nos enteramos de que en el caso de la última dirección de Madrid que le habían proporcionado a GARBO, el agente del SIS responsable de efectuar las investigaciones en Madrid había, en un exceso de celo, revelado al titular de la dirección que sabíamos que estaba recibiendo correspondencia sospechosa de Inglaterra. Afortunadamente, cuando esa persona informó de que había sido descubierta a los alemanes, ellos no sospecharon la razón que había suscitado nuestras investigaciones, sino que imaginaron más bien que habíamos descubierto algo sobre la correspondencia de GARBO que habíamos intentado investigar torpemente. Así que tomaron las medidas anteriores para proteger a GARBO sin alarmarle.

Al mismo tiempo, sustituyeron la tinta […], con que habían estado escribiendo a GARBO, por la tinta […], de calidad bastante superior. Enviaron a GARBO el reactivo para esta tinta en forma de trozos de algodón impregnados, ocultos en el envoltorio de un paquete y acompañados de las necesarias instrucciones para preparar la solución. Nos enteramos más o menos al mismo tiempo de que los alemanes habían enviado este reactivo a otro agente, a quien detuvimos en este país. Pero la tinta no era buena, y muchas cartas que recibimos de los alemanes escritas con ella eran casi ilegibles y tuvieron que repetirse algunas páginas.

El problema del mantenimiento del servicio de correo aéreo y los peligros que entrañaba seguían siendo una preocupación importante, por lo que se decidió reclutar un agente nuevo, esta vez un marino, que pensamos que podría organizar más tarde un servicio de correo a la Península por mediación de algunos de sus amigos marineros. Además, un sistema de correo marino nos permitiría enviar objetos

más voluminosos de los que habría sido posible por aire. Así que se creó este agente Nº 7.[66] Lo introdujo en la red GARBO el agente Nº 4, que garantizó su lealtad, y GARBO pronosticó desde el principio que este agente acabaría facilitando el crecimiento de la red, aunque eso no se materializó hasta un año después más o menos. Si bien el reclutamiento de este agente fue beneficioso a largo plazo, en aquel momento resultó un tanto embarazoso, porque ya andábamos escasos de información para la red existente. De modo que, a fin de no tener que aportar mucho material para este nuevo recluta y satisfacer al Almirantazgo, que temía que los alemanes pudiesen realizar a este nuevo agente naval una serie de preguntas delicadas sobre las rutas de los convoyes y la composición de los mismos, manifestamos al enemigo que el agente, debido a su larga vinculación a la marina mercante, no proporcionaría ninguna información que pudiese conducir, ni siquiera de forma indirecta, a la muerte de otros marineros compañeros suyos.

Cuando GARBO recibió la primera carta de su agente Nº 6 del norte de África, fue el nuevo agente, el Nº 7, quien dispuso las cosas a través de otros marineros colegas suyos del sur de Gales, para que ésta fuera trasladada a Lisboa por correo, camuflada en un paquete. Se explicaba que no se enviase de modo ordinario por correo aéreo porque, dado el lugar de origen, podría haber despertado las sospechas del mensajero. Aseguramos que todos los marinos utilizados como correo desconocían la naturaleza de su misión, con lo que podíamos impedir que los alemanes hiciesen cualquier sugerencia de contactar con ellos. De hecho, las cartas y paquetes que se enviaron posteriormente por medio del supuesto correo marino, se enviaron en realidad a Lisboa en la valija del SIS, y se echaron al correo coincidiendo con la llegada a Lisboa de un barco procedente de un puerto inglés.

Con el fin de que las cartas por vía aérea no llegasen con demasiada regularidad, se decidió permitir que se extraviaran algunas cartas de GARBO. En realidad, desde el momento de la detención de CALVO, no llegó a su destino ninguna de las cartas de GARBO dirigidas a la calle Viriato 72 de Madrid, la residencia de Federico KNAPPE. Los alemanes tuvieron que deducir de aquello que CALVO, quien había visitado esa dirección durante su estancia en Madrid poco antes de su detención, había revelado que se trataba de la dirección de un agente del servicio secreto alemán, por lo que era lógico que nosotros hubiésemos puesto la dirección en nuestra Lista de Vigilancia de la Censura.

Dando por contado, entonces, que nosotros habíamos interceptado

algunas cartas de GARBO, era un tributo para él que el texto de cobertura de sus cartas fuese tan bueno como para no habernos proporcionado ninguna clave sobre la identidad de quien las escribía. Se recordará que GARBO mecanografiaba invariablemente el texto de cobertura y que usaba distintos tipos de papel, incluido el papel de carta de todos los hoteles de Londres; el nombre del remitente se cambiaba continuamente y los alemanes pudieron comprobar por los matasellos que GARBO se tomaba la molestia de echar las cartas en diferentes distritos postales de Londres.

Aunque los alemanes habían intentado siempre hacer creer a GARBO que los ingleses no podían reactivar la tinta que usaba, en realidad debían saber que era mentira. El hecho de que ahora le dieran un código cifrado para que pudiera codificar parcialmente las cartas era una forma de admitirlo. Así que, demostrado que no había nada en el texto secreto que pudiera conducir a la identificación de GARBO o de cualquier miembro de su red, no existía motivo de alarma alguno, ni siquiera en el caso de que alguna carta cayese en manos del censor y llegara a revelarse el texto oculto. GARBO en sus cartas nunca daba indicios de cuál pudiera ser el nombre o la identidad de sus agentes. En su lugar, destacaba su fiabilidad, sus características y su capacidad para la tarea, y como siempre se usaban símbolos, podría decirse que desde principios de 1943, los alemanes tuvieron todas las razones para confiar en la seguridad de GARBO y de su red. Para protegerle todavía más, le proporcionaron una gran variedad de direcciones encubiertas, indicándole que debía escribir a cada una de ellas en orden rotativo para que ninguna de ellas recibiese una carta suya con mayor frecuencia que una vez por quincena. Una comprobación posterior de la llegada segura de su correspondencia la proporcionó, además de la numeración de las cartas, las instrucciones que dieron a GARBO de que les notificase al final de cada una de ellas la dirección a la que remitiría la siguiente. Esa notificación se hacía en código cifrado, como es natural.

Si se extraviaba alguna vez una carta, los alemanes se lo notificarían a GARBO y le pedirían que volviera a enviarla. A ello se les contestó que GARBO no llevaba un registro y que en vista del inmenso volumen de su correspondencia, le resultaba claramente imposible recordar el contenido de una carta perdida sólo con la referencia de su número. Así pudimos decir de vez en cuando que les habíamos enviado informaciones que no habían recibido, de lo que tendrían que sacar la conclusión de que éstas figuraban en alguna de las cartas extraviadas.

Habría que añadir aquí que la tabla de código cifrado que enviaron

a GARBO para que codificara grupos en sus cartas era el mismo código cifrado que se empleaba entonces en los circuitos alemanes Tetuán-Melilla, Tetuán-Ceuta y otros. Esa quizá fuera, en aquel momento, la mejor prueba de la alta estima en que tenían a GARBO y de la confianza que depositaban en él.

CAPÍTULO XV

LOS ALEMANES ORDENAN A GARBO QUE MANTENGA CORRESPONDENCIA EN SU NOMBRE CON CARELESS ENERO-FEBRERO DE 1943

Habíamos seguido la norma de tomar todas las precauciones para evitar que se vinculara a GARBO con otros agentes de este país. La razón principal era que teníamos ya buenos motivos para creer que por mediación de B.l.A. controlábamos a todos los agentes alemanes que operaban en este país, por lo que era sumamente aconsejable que GARBO siguiese siendo una unidad aislada, no fuera a ser que uno u otro agente se viese más tarde en una situación comprometida y comprometiese también a GARBO, debido a su contacto con él.

Entre los agentes controlados por el B.l.A. que operaban para la Península había un polaco, conocido en esta oficina como el agente doble CARELESS, y con quien los alemanes solían mantener correspondencia empleando su alias CLARK KORAB.

El 7 de enero de 1943 recibimos una carta de los alemanes en la que, sin previo aviso, vinculaban a GARBO con el caso CARELESS. Pedían a GARBO que escribiese una carta a CARELESS con la tinta invisible que usaba habitualmente para las comunicaciones internas con sus agentes, cuyo texto le proporcionaron escrito en francés. En él se acusaba recibo de las recientes cartas de CARELESS, y se le proporcionaban una nueva dirección encubierta en Madrid e instrucciones sobre un método de escritura nuevo que debía usar. También le adjuntaban una copia del texto de cobertura de la carta secreta que debía escribir a CARELESS siguiendo sus instrucciones. Le daban también la dirección que utilizaba CARELESS en Londres. Los alemanes indicaban también a GARBO que debía echar la carta al correo en algún lugar de los arrabales de Londres, y que cuando completara aquella misión, debía destruir sus instrucciones, olvidar el nombre y la dirección de su agente, y notificarles que había cumplido

la misión. Aunque era un indicio más de la confianza que depositaban los alemanes en GARBO, se trataba también de un acontecimiento sumamente desafortunado. En primer lugar, CARELESS, que formaba parte del Cuerpo de Zapadores Británico, había estado actuando de forma impropia y había sido detenido unos meses antes por razones disciplinarias, pero, teniendo en cuenta ciertos privilegios, había seguido actuando desde el Campamento 020, donde estaba detenido, escribiendo algunas cartas esporádicas desde allí siguiendo nuestras instrucciones. El caso, dirigido de ese modo, era muy insatisfactorio, y ya teníamos previsto cerrarlo cuando GARBO recibió estas instrucciones inesperadas. En vista de aquella vinculación obligada de GARBO con él, era imprescindible que CARELESS siguiera actuando, al menos durante un tiempo, porque si dejaba de hacerlo atraería sospechas sobre GARBO.

Por ello se escribió la carta conforme a las instrucciones de los alemanes, se franqueó el sobre, y el oficial del caso CARELESS le enseñó la carta terminada y le pidió que escribiese a la nueva dirección de cobertura incluida en dicha carta con el material que le proporcionamos.

CARELESS recibió al principio la noticia con cierto entusiasmo. Negaba tener conocimiento de quién era el autor de la carta y supuso, como es lógico y como era nuestra intención, que los alemanes tenían un gran espía aquí a quien estábamos deseando capturar. Cambió súbitamente de actitud y se negó en redondo a seguir actuando a menos que le dejásemos en libertad. No podíamos hacerlo por numerosas razones. Por otra parte, la situación era grave porque no sólo corríamos peligro de perder la confianza de GARBO si no conseguíamos que escribiese, sino también de hacer que los alemanes perdiesen su confianza en GARBO si él no lo hacía.

El asunto se prolongó varias semanas. CARELESS no cedió, y por desgracia tuvimos que aceptar su chantaje y someternos completamente a sus deseos, con el consiguiente peligro de arriesgar la seguridad de toda la organización GARBO. Afortunadamente, el incidente no pareció provocar ninguna reacción adversa por parte de los alemanes. No volvieron a sacar a colación el tema, y nosotros tampoco. Nuestra única mención se hizo el 13 de enero de 1943, cuando GARBO dijo que aunque les habíamos dicho siempre que bajo ninguna circunstancia quería que se le pusiera en contacto con otro de sus agentes aquí, quería que supieran que había cumplido la misión que le habían encomendado y que, en caso necesario, estaba dispuesto a cumplir cualquier otro encargo suyo siempre que no corriera peligro. Lo que quería evitar era que llegasen a darle su dirección a un tercero,

o que le llegase correspondencia de ese modo.

Para poner fin al incidente, se envió un mensaje a través de otro agente doble, BRUTUS, que también era polaco. Le decía a su control alemán que había recibido información a través del Servicio de Inteligencia polaco de Londres de que CARELESS, un polaco que había estado enrolado en el ejército británico, había sido detenido por espionaje por los ingleses. Añadía que éstos habían negado permiso a las autoridades polacas para ver a CARELESS mientras estaba detenido, y que éste seguía detenido a pesar de que no se había presentado ninguna acusación contra él porque estaban intentando hacerle hablar, y que diese detalles sobre otra organización de Londres con la que decían que había estado en contacto. Al advertir de esto a los alemanes, BRUTUS decía que hasta el momento no había podido informarse de si los ingleses habían conseguido hacer hablar a CARELESS, pero que de todos modos sería aconsejable que los alemanes advirtiesen de lo ocurrido a la otra organización. En realidad, los alemanes no previnieron de esto a GARBO, porque debieron darse cuenta de que CARELESS no estaba en condiciones de revelar ningún dato sobre la organización GARBO, ya que ni siquiera sabía de dónde procedía la carta que había recibido.

CAPÍTULO XVI

LAS CUEVAS DE CHISLEHURST (PLAN BODEGA) 1943

Aparte de la información bastante insustancial que estaban reuniendo el agente Nº 3 de Escocia, el agente Nº 1 en Devon y Cornualles, y el agente Nº 5, quien por entonces había llegado ya al sur de Gales tras la larga gira que le había llevado hasta la isla de Wight, el grueso del tráfico informativo lo constituían las largas cartas de GARBO sobre la futura planificación de su organización.

Los alemanes habían manifestado gran interés por las fábricas subterráneas, y se nos ocurrió que podríamos crear un depósito subterráneo ficticio y grandes túneles que aportaran un gran volumen de información imposible de verificar. Se pretendía con ello proporcionar al enemigo gran cantidad de información aparentemente interesante que no les llevase a ninguna parte. Se pensó también entonces que una vez desarrollado el plan y que los alemanes lo aceptaran, el material podría utilizarse más adelante de forma provechosa para engañarles.

Se asignó al agente Nº 4 la tarea de descubrir esos túneles subterráneos falsos y desarrollar el PLAN BODEGA. En vista de que teníamos la esperanza de poder establecer pronto comunicaciones por radio en las que dicho agente sería necesario como intermediario del operador de radio, estaba claro que no debía abandonar Londres, así que GARBO decidió ordenarle que fuera al Ministerio de Trabajo e intentara conseguir un puesto en uno de los grandes hoteles de Londres, donde se contaba con que pudiera captar gran cantidad de rumores e informaciones. Cuando presentó su solicitud de trabajo en el Ministerio y dijo cuando le preguntaron su nacionalidad que era gibraltareño, le dijeron, para decepción suya, que a pesar de su larga experiencia en la hostelería debía aceptar un puesto en una cantera basándose en el supuesto de que todos los gibraltareños debían tener una aptitud natural para la excavación de túneles. Unos días después recibió un aviso de que debía presentarse a trabajar en Highways

Construction Ltd., una de las empresas más importantes que trabajaban con contratos militares. Le comunicaron que le darían trabajo relacionado con ciertas obras de excavación, y por recomendación de GARBO aceptó el trabajo, pensando que podría llevarle a descubrir algunas fábricas subterráneas. La primera tarea que le encomendaron estaba relacionada con obras subterráneas en los arrabales de Londres, donde se enteró de que estaban haciendo ciertas ampliaciones de las líneas de los ferrocarriles metropolitanos y del metro, que se habían paralizado al estallar la guerra.

Se permitió que se desarrollase el plan de forma sumamente compleja y elaborada, y durante varios meses constituyó el cuerpo principal del tráfico informativo de GARBO. Toda la información que se transmitió relacionada con el asunto fue falsa, mero producto de nuestra imaginación.

A medida que la historia fue desarrollándose, fueron convirtiéndose en punto focal de la misma las cuevas de Chislehurst, que estaba usando de nuevo el Ministerio de Guerra, aseguramos, lo mismo que había hecho en la Primera Guerra Mundial, con la finalidad de almacenar explosivos y armamento ligero. (En realidad, las cuevas eran un refugio antiaéreo para la población.) Este descubrimiento fue bien recibido por el control de GARBO en Madrid, que le dio instrucciones para que prosiguiese con las investigaciones, dada la importancia del asunto. Las investigaciones subsiguientes revelaron que se estaban transportando inmensas cantidades de armamento ligero y de municiones directamente desde las fábricas de las Midlands por ferrocarril hasta la estación central de Londres. Estos suministros viajaban desde las fábricas en cajas colocadas sobre vagonetas pequeñas que se transportaban en los vagones de transporte de mercancías por la línea principal. Cuando llegaban a la terminal de Londres, descargaban las vagonetas de los vagones de la línea principal y se trasladaban a una línea eléctrica de vía estrecha por la que los llevaban a los depósitos de almacenaje que estaban situados en las cuevas de Chislehurst y sus alrededores. Se indicaba que estaban almacenando allí grandes reservas que se utilizarían en cuanto se abriese el Segundo Frente. Más adelante se descubriría que habían estado excavando desde los primeros días de la guerra túneles secretos de pequeño diámetro para ampliar el sistema de comunicaciones subterráneo basado en el metro de Londres. Estas obras estaban destinadas originariamente a que sirviesen para suministrar a los aeródromos de defensa de la zona del entorno de Londres y a los emplazamientos antiaéreos de la propia ciudad, con municiones procedentes de estos depósitos subterráneos, sin correr el peligro de

tener que salir a la superficie para transportarlas durante los ataques. Ahora se estaba ampliando esta red de comunicaciones para que pudiera servir a una finalidad útil en relación con operaciones ofensivas más que defensivas.

Entre las últimas actuaciones realizadas en esta red de comunicaciones subterránea figuraban una serie de líneas nuevas, que terminaban todas en Chislehurst. Una de ellas conectaba los depósitos de Chislehurst con los muelles de Woolwich vía Eltham y Charlton; otra se desviaba de la línea principal del metro en la zona de Kennington y estaba previsto que terminase cerca de Warlingham, a escasa distancia de los aeródromos de Kenley, Croydon y Biggin Hill. Según los trabajadores de la obra se calculaba que esta última línea no estaría en condiciones de funcionar hasta poco antes de la apertura del Segundo Frente en el continente. Así, a partir de la velocidad con que avanzaban las obras, se podría calcular la fecha probable de la apertura de dicho frente. Además, había gran número de obras de excavación al sur de Chislehurst que se decía que posiblemente estuviesen relacionadas con la misma red subterránea de comunicaciones, aunque no había suficientes datos concretos que permitiesen asegurarlo. El sistema de transporte era todo eléctrico y se controlaba desde un punto central situado dentro de las cuevas de Chislehurst que operaba siguiendo directrices similares a las del sistema automático de intercomunicación de la GPO que existía en Londres. Así pues, los trenes de municiones viajaban desde la estación central de Londres hasta los depósitos de Chislehurst sin personal, controlados por el equipo que desde el interior de las cuevas operaba la centralita de control automático.

Cuando las municiones llegaban a su destino, las descargaban y las transportaban a los depósitos mediante cintas transportadoras. Por un procedimiento inverso enviaban armas y municiones desde las cuevas a los aeródromos operativos.

Se enviaron a los alemanes numerosos planos y dibujos en los que explicaban con más detalle el emplazamiento y funcionamiento de los depósitos.

A primeros de junio de 1943, GARBO envió un informe muy extenso con varios diagramas que resumían todos los descubrimientos que se habían hecho hasta la fecha sobre las cuevas de Chislehurst. GARBO indicaba que, en la medida en que estos depósitos estaban relacionados con la apertura del Segundo Frente, había en los mismos grandes cantidades de armamento ligero que se distribuirían entre los comandos y/o paracaidistas, y que creía que había también en las cuevas grandes cantidades de uniformes y armas destinadas a

suministrar a la quinta columna de Francia, Holanda y/o Bélgica, ya fuese inmediatamente antes del desembarco o inmediatamente después. Se recordó a los alemanes que GARBO había informado un año antes de que las células de la quinta columna las estaban organizando entonces paracaidistas que suministraban explosivos y demás pertrechos a los patriotas.

Se previó por entonces que cuando se hubiese aprobado un plan de cobertura adecuado para el desembarco en Europa, podríamos indicar a los alemanes que se estaban sacando los suministros de los depósitos de almacenaje y que, por otros indicios, GARBO podría indicar a los alemanes el objetivo (es decir, el falso objetivo) de la operación.

Nos enteramos por las MMS que los alemanes de Madrid consideraban veraces estos informes porque habían estado enviándolos a Berlín sin la menor vacilación. Como todos los objetivos eran subterráneos, se trataba de blancos que la aviación alemana no podía alcanzar. A menos, por tanto, que pudiese desbaratarse el sistema de comunicación mediante un sabotaje, no se podría impedir que las armas llegaran a los patriotas cuando abriésemos un segundo frente. En consecuencia GARBO proponía en su larga carta que se estudiase un plan para sabotear los depósitos. Se propuso la posibilidad de acceder al túnel que conducía al almacén por una vía de acceso próxima a las cuevas, y se explicaba que si se conseguía atentar contra uno de los trenes cuando estuviera en el túnel principal por medio de una bomba de relojería, el propio túnel se derrumbaría y los depósitos quedarían enterrados en el momento crucial en que los necesitaran.

Se invitó a Federico KNAPPE a que viajara a Londres para organizar futuros planes con GARBO. Para que resultase factible, se comunicó a FEDERICO que GARBO había explicado hacía poco a su amigo del Ministerio de Información que su cuñado de España estaba deseando venir a este país, y el amigo le había prometido que tomaría las medidas necesarias para facilitar el viaje. GARBO había dicho a sus amigos ingleses que su cuñado disponía de cierta información muy importante que deseaba traer a este país, y que una vez realizada la entrega regresaría sin dilación a España.

Así que GARBO propuso a FEDERICO que se trasladase a Lisboa haciéndose pasar por el cuñado de GARBO, llevando consigo documentos falsificados por el Alto Mando alemán que entregaría a su llegada. GARBO prometió que durante los días que permaneciera aquí le presentaría a sus agentes, le enseñaría las cuevas y elaborarían juntos un plan de sabotaje. Si FEDERICO hubiese aceptado, teníamos entonces la intención de permitirle entrar en el país y disfrutar de una

excursión secreta a algún depósito subterráneo real, guiado por GARBO, que se le diría era el de Chislehurst. También se le habría permitido regresar a España, desde donde sin duda se habría trasladado a Berlín para informar de su extraordinaria aventura, y donde ensalzaría la astucia y la habilidad de GARBO, convencido de la importancia de los depósitos subterráneos.

Desgraciadamente, el plan no se materializó por dos razones. En primer lugar, es evidente que la Abwehr de Madrid no tenía el menor deseo de entregar a su principal agente al adversario acusado de sabotaje. En segundo lugar, también era evidente que por mucha confianza que pudiese tener FEDERICO en GARBO, no veía con buenos ojos su invitación a infiltrarse en campo enemigo. Además, sabemos por las MMS que la larga carta de GARBO, que era intencionadamente confusa, con la esperanza de atraer a FEDERICO hasta aquí para analizar la cuestión, se envió a Berlín completa para que la examinaran los expertos. La valoración de Berlín no fue especialmente alentadora, pues opinaban que, si bien la información era interesante por su carácter, habría sido más valiosa si el agente hubiese incluido más datos y menos opiniones.

Así que GARBO interpretó la decepcionante respuesta de FEDERICO a su invitación como un menosprecio al trabajo laborioso y valioso que había realizado su organización en aquel asunto y, indicando que se sentía un poco dolido e incluso ofendido, decía que no pensaba darles más información sobre aquel asunto a menos que se materializase algo de vital importancia, aunque se proponía, por su propia satisfacción, proseguir las investigaciones.

Así pudimos poner fin a nuestros informes sobre las cuevas y, pese a ello, mantener el canal para posibles engaños futuros si se decidía que podía utilizarse provechosamente. Sólo nos referimos posteriormente a las cuevas de Chislehurst en otras dos ocasiones: una en el periodo de STARKEY, cuando a pesar de la amenaza de invasión, en apariencia inminente, indicamos que no había ningún indicio de que hubiesen sacado el material almacenado en las cuevas de Chislehurst; y más adelante, después de que los alemanes empezasen a utilizar sus armas «V» en agosto de 1944, en una ocasión en la que el agente Nº 3 informó que se había enterado por una fuente completamente independiente de que las cuevas de Chislehurst habían sido uno de los principales depósitos de armamento y material facilitados por la aviación a los maquis de Francia, y que las estaban acondicionando entonces como refugios contra los ataques con bombas

Así se cerró el capítulo de las cuevas de Chislehurst y los responsables del plan de encubrimiento de OVERLORD no pudieron incorporar provechosamente el PLAN BODEGA a la Operación FORTALEZA.

El largo informe de GARBO a que se aludió antes y que se envió a Madrid en junio de 1943 constaba de unas doce páginas de texto secreto escrito con letra menuda. El paquete era por tanto bastante voluminoso, y para evitar tener que enviarlo por mensajero, GARBO propuso a los alemanes enviárselo por mediación de su amigo del Ministerio de Información, que estaba por entonces a punto de viajar a Madrid. Decía que escribiría un texto de cobertura a la carta, como si fuese un refugiado republicano que enviase un informe general sobre cómo estaban la vida y los ánimos en Inglaterra a sus amigos republicanos de España. Decía que el hombre del Ministerio se alojaría en el Hotel Palace de Madrid en determinadas fechas y que le dejaría la carta al conserje del hotel, indicando que la recogería un tal Martín DELGADO, por lo que los alemanes debían enviar a alguien que diese ese nombre y pidiese la carta.

Dio la casualidad de que por entonces tenía que ir a Madrid e inspeccionar la Oficina de Prensa el jefe de la Sección de la Península del Ministerio de Información. Así que nos pusimos en contacto con él y le hicimos un breve bosquejo del asunto. Se prestó a ayudarnos en lo que fuera. Le pedimos que se alojase en el Hotel Palace los mismos días que habíamos indicado que el amigo de GARBO estaría allí, para que los alemanes, que sin la menor duda comprobarían la llegada de un inglés del Ministerio de Información, descubrieran la identidad del amigo que tenía GARBO en el Ministerio, J(3), cuyo nombre habíamos tenido siempre la precaución de ocultarles. También descubrimos el nombre de GARBO y el falso cargo que desempeñaba en el Ministerio de Información al funcionario que se dirigía a Madrid, para que si alguien le abordaba en nombre de los alemanes pudiese confirmar que conocía a GARBO y que había trabajado realmente para él.

Al final, no llevó él la carta, pues podría haberle puesto en una situación embarazosa, y más tarde se informó a los alemanes de que cuando GARBO había llevado la carta a su amigo del Ministerio, éste había leído el texto de cobertura y le había parecido demasiado «rojo» por el tono, y había tenido miedo de que cuando se la entregara al conserje para que pasaran a recogerla, las autoridades españolas la abriesen y la leyesen y luego pudieran acusarle de intrigar con elementos republicanos españoles. GARBO informó que se había apresurado a liberar a su amigo de cualquier compromiso, comunicándole que prefería que no llevase la carta que, después de

todo, tampoco era de gran importancia.

Así que GARBO decidió enviar la carta a los alemanes por el mensajero a pesar de que era bastante voluminosa.

No puede dudarse, sin embargo, de que ese incidente dio verosimilitud a la historia de GARBO sobre su estrecha relación con un destacado funcionario del Ministerio de Información que, a partir de entonces, teníamos que suponer que había sido identificado por los alemanes.

CAPÍTULO XVII

SE INICIA LA COMUNICACIÓN POR RADIO. LOS CUESTIONARIOS SOBRE HORARIOS DE TRENES. EL AGENTE Nº 5 SE DISPONE A ABANDONAR INGLATERRA. PROBLEMAS CON EL MENSAJERO. GARBO ENVÍA UN LIBRO DE RECONOCIMIENTO DE AVIONES OCULTO EN UNA TARTA. MUERTE DEL AGENTE Nº 6. GARBO RECIBE EL ÚLTIMO CÓDIGO CIFRADO DE LAS MMS. PLAN DE TRANSMISIÓN POR RADIO MILITAR DE CAMUFLAJE. ENERO-JUNIO DE 1943

Hacia finales de enero de 1943, nos preparamos para poder revivir la amenaza de un ataque a Noruega en el caso y en el momento en que fuese necesario. Aseguramos que era opinión generalizada aquí entre la gente que el Segundo Frente se abriría en Europa contra Noruega o contra Francia. Decíamos también que había diez divisiones concentradas en Escocia recibiendo instrucción especial, y varias formaciones a las que se había provisto de equipamiento ártico y que habían recibido instrucción para el combate de montaña. Se decía también que había numerosos soldados noruegos en Escocia que

habían recibido instrucción de combate especial y otros que actuarían como guías en caso de que se iniciara una ofensiva contra Noruega.

GARBO se enteró por J(3) de que varios meses antes se había previsto un plan de ataque a Noruega (es decir, SOLO I), pero que la operación se había cancelado cuando iba a ejecutarse ya en cooperación con los rusos, que debían haber iniciado simultáneamente una ofensiva en su frente y que precisamente por entonces habían sufrido una serie de reveses. Ahora, sin embargo, debido a la ofensiva rusa, había renacido el interés por Noruega. GARBO se enteró de que el ataque se produciría en cuanto los rusos consiguieran avanzar hasta cierta línea predeterminada. La información trivial que transmitimos indicaba por lo tanto que SOLO I había sido real y, lo que es más, mantenía la amenaza sobre Noruega en base a que se efectuaría cuando los rusos alcanzasen una línea determinada, aunque indefinida y flexible.

Durante los primeros meses de 1943, nos esforzamos por llevar a cabo el plan del Almirantazgo de explicar la eficacia de las redes antisubmarinos y lo hicimos a través de una serie de mensajes, casi todos de los agentes Nº 3 y Nº 7.

A primeros de febrero, teníamos en nuestro poder el plan de transmisión para la emisora de radio. Nos dieron frecuencias alternativas, señales para cada día del mes y códigos que indicaban cuál de entre tres horas dadas se seleccionaría para las transmisiones.

También nos proporcionaron un nuevo cuadro cifrado y el 7 de marzo de 1943 se efectuó la primera transmisión. GARBO y Madrid intercambiaron impresiones por carta sobre los resultados, y al cabo de unas semanas se establecieron ya transmisiones regulares. Según nuestros especialistas aquí, las horas seleccionadas por los alemanes eran poco ventajosas para aquella época concreta del año, y les pedimos que las cambiasen con el pretexto de que no le iban bien al operador por su horario de trabajo fijo. Y así lo hicieron.

En febrero de 1943 nos enfrentamos con lo que tal vez fuese el cuestionario más comprometedor recibido hasta la fecha. En él se le pedía a GARBO copia de los horarios del ferrocarril, las horas de salida de trenes de Londres hacia el sur y suroeste de Inglaterra; y, en general, los horarios de los trenes que circulaban entre Canterbury y Dover, Canterbury-Ramsgate, Dover-Deal, Deal-Sandwich, Folkestone-Canterbury, Canterbury-Ashford, Ashford-Folkestone, Folkestone-Dover, Tunbridge-Ashford, Dungeness-Ashford. Nos anunciaban en futuras cartas que nos pedirían información sobre otras líneas ferroviarias en las que estaban especialmente interesados.

Se recordará que, más o menos por entonces, la RAF había

decidido activamente operar contra convoyes de ferrocarril. Se presentaron por tanto los cuestionarios al Ministerio de Seguridad Nacional y se llegó a la conclusión de que los alemanes, que ya habían empezado a efectuar «ataques» contra la costa sureste de Inglaterra, querían programar dichos ataques de forma que coincidieran con el paso de un tren por una de aquellas rutas, destruyendo algunos trenes nuestros de pasajeros, en represalia a nuestros ataques a sus redes ferroviarias en Francia.

La petición de los horarios de trenes era en sí misma bastante extraña, pues es casi seguro que si los alemanes se hubieran tomado la molestia de enviar un agente a la editorial Thomas Cook de Lisboa, podrían haber tenido acceso a unos horarios bastante actualizados. Sin embargo, era contrario a nuestra política dar al enemigo cualquier dato que pudiese suministrarle información secreta directa en la que pudiera basarse para actuar, sobre todo contra la población civil en nuestro país. Por el contrario, se argumentó que negar al enemigo aquella información, que por otra parte era evidente que GARBO podía conseguir sin problema, equivaldría a desenmascararlo como agente controlado. Se consideró la posibilidad de que hubiesen enviado los cuestionarios como una prueba y, aunque se creía improbable que así fuera, era evidente al mismo tiempo que habría sido demasiado peligroso ignorar semejante posibilidad.

Si por aquel entonces hubiésemos estado pasando material de mayor trascendencia, ello nos habría proporcionado una excusa para retrasar la respuesta, pero lo cierto es que la organización GARBO se mantenía relativamente silenciosa en ese periodo y apenas facilitaba información. Mientras se consideraban todas esas cuestiones, fuimos rellenando como pudimos los informes de la red GARBO hasta finales de febrero, fecha en la que se nos había dado permiso para contestar con exactitud a esa pregunta concreta, aunque se nos pedía que diésemos la mínima información posible. Así que el 23 de febrero de 1943 procedimos a enviar la contestación al cuestionario, que ellos habían calificado como «urgente».

Iniciamos la respuesta con un largo preámbulo en el que informábamos a los alemanes de que no había disponible ninguna edición de la guía Bradshaw para el mes de febrero, y que debido a ello habíamos comprado el ejemplar de enero. Indicábamos a continuación que sabíamos por nuestra experiencia como viajeros que los horarios publicados no eran del todo fiables, porque se hacían continuos cambios de última hora en el horario habitual. Explicamos además que Bradshaw era una guía un poco complicada para que la utilizara un extranjero como GARBO y que, para no tener que tratar

exclusivamente la correspondencia de horarios de trenes, proponía distribuir la información en una serie de cartas, dando prioridad a las investigaciones rutinarias en las que su organización llevaba trabajando tanto tiempo. Explicábamos a continuación que, aunque habíamos intentado disponer los horarios de la misma forma que figuraban en Bradshaw, no habíamos podido hacerlo porque la tinta se secaba y se hacía invisible en cuanto se escribía el nombre de la ciudad, haciendo imposible ordenar el horario en forma de tabla. Por ello se decidió adoptar el siguiente método para readaptar la información publicada:

Horario Canterbury-Dover.
1. Canterbury East. Salida 5.28 (mañana), con parada en las siguientes ciudades: Adisham 5.39. Snowdown y Nonington Halt 5.45 Shepherd's
Well 5.50 Kearnsey 5.58, con llegada a la estación Dover Priory a las 6.07.
2. Canterbury Este. Salida: 6.20, con parada en las siguientes estaciones:
(a) Bekesbourne 6.25. (b) Adisham 6.31. (c) Aysham Halt 6.35.
(d) Snowdown y Nonington Halt 6.29. (e)
Shepherd's
Well 6.45.
(f) Stonehall y Lydden Halt 6.50. (g) Kearnsey 6.54. (h) Dover Priory 7.00.
3. Canterbury East efectúa parada en las mismas estaciones que en 2 con el siguiente horario (he añadido las letras, que representan el nombre de la ciudad en el siguiente horario)
Salida 6.36

(a) 6.44	(b) 6.51	(c) 6.55	(d) 6.59
(e) 7.05	(f) 7.11	(g) 7.16	(h) 7.22

4. Canterbury East. Salida 7.53

(a) 8.00	(b) 8.07	(c) 8.11	(d) 8.15
(e) 8.20	(f) 8.25	(g) 8.29	(h) 8.35

5. Canterbury East. Salida 8.30

(a) 8.36	(b) 8.42	(c) 8.46	(d) 8.50
(e) 8.55	(f) 9.00	(g) 9.04	(h) 9.10

6. Canterbury East. Salida 9.37

(a) 9.43 (b) 9.49 (c) 9.52 (d) 9.56
(e) 10.00 (f) 10.05 (g) 10.10 (h) 10.16

7. Canterbury East. Salida 10.30

(a) 10.36 (b) 10.42 (c) 10.46 (d) 10.50
(e) 10.55 (f) 11.00 (g) 11.04 (h) 11.10

8. Canterbury East. Salida 12.26

(a) 12.32 (b) 12.38 (c) 12.42 (d) 12.46
(e) 12.52 (f) 12.57 (9) 1.01 (h) 1.07

9. Canterbury East. Sólo sábados. Salida 12.26

(a) 12.32 (b) 12.38 (c) 12.42 (d) 12.46
(e) 12.52 (f) 12.57 (9) (h) 1.07
1-01

10.Canterbury East. Menos los sábados. Salida 12 26

(a) 12.32 (b) 12.38 (c) 12.42 (d) 12.46
(e) 12.57 (f) 1.03 (g) 1.07 (h) 1.13

11. Canterbury East. Salida 12.58

(a) 1.04 (b) 1.10 (c) 1.14 (d) 1.18
(e) 1.23 (f) 1.28 (g) 1.32 (h) 1.38

12. Canterbury East. Salida 12.58

(a) 1.04 (b) 1.10 (c) 1.14 (d) 1.18
(e) 1.27 (f) 1.33 (g) 1.39 (h) 1.45

13. Canterbury East. Salida 1.46

(a) 1.52 (b) 1.58 (c) 2.02 (d) 2.06
(e) 2.22 (f)2.28 (g) 2.32 (h) 2.38

El mensajero debía continuar, sobre todo porque los alemanes seguían mostrándose contrarios a todos nuestros intentos de acabar con ese sistema, y seguían manifestando su convencimiento de que estaba prestando un gran servicio a la organización. Así que pensamos que debíamos probar otras tácticas. Escribimos una carta que trataba exclusivamente del asunto del mensajero y en la que GARBO manifestaba su opinión de que, en contra del parecer de los alemanes,

debía prescindirse del procedimiento de utilizar al mensajero. Les indicaba que suponía que ya se habrían dado cuenta de que llevaba ya algún tiempo evitando utilizar esa ruta y que eso se debía a un descubrimiento que había hecho y que consideraba era su deber revelarles ahora. Explicaba que se había enterado, por el español que le había presentado al principio al mensajero, que éste trabajaba en realidad para cierto individuo que se ganaba la vida comprando billetes del Banco de Inglaterra que procedían de robos o estafas. Esos billetes comprometedores se enviaban a través del mensajero a Lisboa, donde se cambiaban por otros del mismo valor imposibles de rastrear. GARBO temía, por tanto, que acabaran descubriendo algún día al mensajero, con el consiguiente riesgo de quedar él comprometido. Les rogaba por ello que, ahora que tenía posibilidad de utilizar mensajeros marítimos, los que había reclutado su agente Nº 7, sería una buena medida prescindir del todo de aquel mensajero aéreo.

La respuesta alemana fue típica. Dijeron que cuando hubiésemos creado una ruta alternativa segura para recibir las cartas que le enviaban a GARBO podríamos empezar a prescindir del mensajero, pero antes debíamos comunicarles cómo debían seguir enviando su correspondencia. Ése era un problema que no podíamos resolver de forma segura, y habíamos confiado en que, por una vez, hubiesen sido ellos quienes sugiriesen la línea de actuación a seguir, pero no llegaron a hacerlo. Para intentar excusar al mensajero, llegaron al extremo de decir que ciertas irregularidades que habíamos apreciado en la llegada de las cartas y que habíamos deducido por la fecha de las mismas no se debían en modo alguno al mensajero sino a que, con fines de encubrimiento, habían utilizado ellos fechas falsas. Terminaban diciendo:

«No tenemos aquí ninguna razón para sospechar de él.»

Luego, en una carta posterior, recomendaron a GARBO que aumentase la retribución del mensajero para animarle a trabajar con más entusiasmo; y le decían, por último, que todas las cartas relacionadas con cuestiones organizativas del Servicio debían enviarse por el mensajero. En vista de su actitud, decidimos dejar que el mensajero siguiese actuando un tiempo más, aunque estábamos decididos a reiniciar la ofensiva más adelante.

En febrero de 1943, el agente Nº 1 empezó a escribir directamente a los alemanes con tinta invisible a una dirección encubierta de Lisboa que le habían proporcionado para ello. Se asignó de nuevo la tarea a un escribano de nuestra oficina. Al agente se le atribuyó la condición de portugués, pero como no había ningún funcionario en esta

organización que fuese bilingüe y hablase portugués para encargarse de escribir sus cartas, se decidió escribirlas en francés. Se les dijo a los alemanes que en vista de que el agente hablaba francés con fluidez, había decidido redactar todas sus cartas en ese idioma por razones de seguridad. Se indicaba que, dado que había gran numero de franceses y belgas en el sur de Gales y en Tenby, recaerían sobre ellos las sospechas si la censura interceptaba alguna carta del agente, mientras que si escribía las cartas en portugués sospecharían inmediatamente de él dadas las circunstancias, ya que probablemente fuese el único súbdito portugués que tenía acceso a las zonas que acostumbraba visitar.

El agente Nº 1, que era teóricamente viajante de una empresa comercial, anunció que era probable que le enviaran a trabajar a Irlanda en un futuro próximo. GARBO acogió con entusiasmo esta posibilidad, dado el interés que habían manifestado antes los alemanes por ese país, y sobre todo después de que el agente Nº 5 hubiese retirado su propuesta de ir allí para hacer trabajo de investigación, tal como se había propuesto anteriormente. Se tardó unos cuantos meses en situar al agente Nº 1 en Irlanda del Norte y, mientras tanto, enviamos un observador para que obtuviese información y antecedentes de la zona, que constituirían más tarde el cuerpo principal de los mensajes del agente.

A finales de febrero, los alemanes mostraban un vivo interés por conocer los efectos de sus bombardeos (que habían disminuido por entonces). No sólo querían conocer los efectos de las bombas sobre los objetivos alcanzados, sino también las repercusiones que tenían los bombardeos sobre el ánimo de la población. GARBO buscó esos datos en el Ministerio de Información. Podía asegurar a los alemanes que los reportajes de prensa ingleses sobre los efectos del bombardeo alemán eran veraces y, haciendo uso de sus contactos en el Ministerio, consiguió acceder a los Sumarios de Inteligencia del Ministerio del Interior referentes a los ataques aéreos. GARBO consiguió memorizar algunos incidentes que figuraban en ellos y sobre los que podía informar sin perjuicio para nuestros intereses, pero como el resultado neto era tan insignificante, decidió que continuaría sus investigaciones sobre aquel tema. Les explicaba, además, que, si querían saber en algún momento el resultado de un ataque aéreo contra un objetivo importante y específico, podían comunicárselo por radio y él enviaría a uno de sus agentes a investigarlo. De ese modo, podíamos eludir el compromiso de tener que informar sobre los daños causados por un ataque aéreo, a lo que en principio éramos contrarios, pero dejábamos la puerta abierta a la posibilidad de que los alemanes nos informasen

de cualquier ataque contra un objetivo específico que pudiesen efectuar posteriormente y cuyos resultados no pudiesen comprobar mediante reconocimiento aéreo.

A finales de febrero de 1943, el Ministerio de Seguridad Nacional nos proporcionó una copia de un documento elaborado por los Departamentos del Servicio y los Ministerios de Guerra para el señor Stettinius, en el que se exponían las estadísticas del Préstamo y Arriendo Inverso. El documento estaba todavía incluido en la Lista Secreta, pero carecía ya de valor secreto e iba a filtrarse a la prensa uno o dos meses después. Así que el contenido del documento sirvió de excelente material de refuerzo y su contenido se distribuyó en una serie de cartas de GARBO durante esta época. GARBO afirmaba que había tenido acceso al documento a través de su trabajo en el Ministerio de Información.

A primeros de marzo, la viuda del agente Nº 2 pidió a GARBO que fuese a Liverpool. Él acudió enseguida, creyendo que la viuda tendría alguna información importante que comunicarle. La encontró en una situación económica desesperada, su marido la había dejado sin un céntimo y suplicó a GARBO que la ayudase. Se ofreció a trabajar para él como había hecho su esposo, pero GARBO rechazó la oferta, por considerar que no era adecuada para la tarea. No obstante, pensó que sería una lástima perder a una colaboradora tan leal y le ofreció trabajo en su casa, donde podría ayudar a su mujer en las tareas domésticas y con los niños. Siempre se había mostrado reacio a tener a una persona desconocida ayudando en la casa, por miedo a que descubriera sus actividades, y por tanto el futuro de la viuda de su ex agente pudo resolverse así para satisfacción de ambos. La viuda no tardó en ser trasladada a Londres y, aunque al principio y para demostrar sus buenas intenciones, se esforzó por recoger fragmentos esporádicos de información para GARBO, sus informes eran tan insustanciales que él la disuadió de seguir dedicándose a aquellas actividades. Al final se convirtió en criada para todo. Cuando había mucho que hacer, ayudaba a GARBO a codificar mensajes de radio y actuaba de intermediaria entre los diversos agentes. Cuando el agente Nº 4 se marchaba de Londres, ella actuaba como correo entre GARBO y el operador de radio; cuando GARBO tuvo que esconderse, ella actuó como intermediaria entre la señora Garbo y la organización. De hecho, estaba dispuesta a ayudar en lo que fuese y continuó activa hasta el final del caso.

Durante el mes de marzo, la organización GARBO consiguió otro documento. Su agente Nº 3, que estaba en Glasgow, había mantenido durante un tiempo cierta amistad con un suboficial de la RAF, a quien

se designaba en la organización con el símbolo 3(1), que había proporcionado al agente cierta información sobre la RAF. 3(1) era un individuo de carácter más bien débil y, aunque nunca había aceptado dinero por la información facilitada, porque en realidad era un informador inconsciente, era frecuente que necesitase dinero. Un día, le enseñó casualmente al agente Nº 3 un manual de reconocimiento de aviones, un libro de hojas sueltas con ilustraciones y especificaciones de casi todos los aviones utilizados por la RAF. 3(1) andaba entonces mal de dinero y cuando el agente Nº 3 sugirió que le gustaría comprarlo para guardarlo como recuerdo, él le dijo que estaría dispuesto a vendérselo. Pero antes de negociar, el agente Nº 3 consultó el asunto a GARBO, quien se lo planteó a su vez a los alemanes, proponiéndoles, si lo aprobaban, autorizar al agente Nº 3 a pagar hasta un máximo de cien libras por el libro, aunque debería intentar adquirirlo por el mínimo posible. Cuando el agente Nº 3 recibió permiso para pagar hasta cien libras, decidió manejar el asunto a su manera. Alegó que si le ofrecía a 3(1) un precio elevado por el libro, sospecharía de sus motivos, mientras que si le ofrecía un par de libras, indicando que sólo era un capricho lo que le impulsaba a comprarlo, lo peor que podía pasar era que se negase a vendérselo. Resultó ser un enfoque apropiado, pues el libro acabó cambiando de manos por tres libras.

A GARBO le impresionó muchísimo la integridad demostrada por su agente en este asunto, y al hacerles esa consideración a los alemanes y cargarles un suma tan reducida demostraba al mismo tiempo su propia integridad. El libro, que era absolutamente auténtico, habría sido valiosísimo para los alemanes de no ser porque retiramos todo el material actualizado y lo dejamos reducido a un libro de reconocimientos con un retraso de unos meses, de forma que su contenido era exactamente el mismo que el de un ejemplar que teníamos razones para creer ya había caído en manos del enemigo en el norte de África.

Se consideró a continuación el problema de cómo camuflarlo para poder enviárselo a los alemanes. Al final se decidió envolverlo en papel encerado y hornearlo en una tarta. La viuda se encargó de hacer una gran tarta casera, en la que GARBO escribió con helado de chocolate: «Con felicitaciones para Odette». En el interior del paquete se adjuntó una carta para que pareciese una tarta de cumpleaños que un marinero inglés enviaba a su novia, la señorita Odette da CONCEICA, en Lisboa, y en cuya dirección encubierta entregó en mano el paquete uno de los marineros amigos del agente Nº 7. En realidad, el paquete se envió a Lisboa en la valija del SIS, y allí lo

entregó al destinatario un agente del SIS. El texto secreto de la carta de cobertura decía así:

> «Encontrarás dentro de la tarta el libro de aviación que obtuvo Tres… Me hizo la tarta la viuda y la dedicatoria la escribí yo mismo. Tuve que utilizar varios productos racionados que he cedido para una buena causa Si no llega demasiado dura es comestible. Espero que aprecies el arte culinario de la viuda. ¡Que aproveche!»

Sobre ese incidente, más bien cómico, nos informó un año y poco después un agente de contraespionaje que actuaba en la Península. Nos explicó que cuando el jefe del Servicio de Inteligencia alemán andaba haciendo una gira de inspección en España, se convocó una reunión de los principales agentes de la Abwehr para que cada unos de ellos pudiese dar cuenta de sus actividades a «El Jefe». Este agente nos contó que KUEHLANTHAL había sido la estrella de la reunión. Había contado multitud de historias de GARBO, entre ellas la de la tarta. La historia se difundió por los círculos de la Abwehr y llegó a nosotros en forma de una versión según la cual KUEHLANTHAL se ufanaba de tener en Inglaterra un agente que también era cocinero, y que hacía tartas de gusto desagradable aunque de excelente contenido.

GARBO recibió en el mes de abril una carta de su cuñado, un abogado español, en la que hacía ver que no tenía trabajo y pedía consejo a GARBO. Para dar realismo al asunto, decidimos que no estaría mal preguntar a los alemanes si estarían dispuestos a conseguirle un trabajo de abogado en una de las grandes empresas españolas por mediación de sus influyentes contactos en España. GARBO les dio el nombre y la dirección de su cuñado, pero les advirtió que cualquier indiscreción por su parte sobre el trabajo que realizaba para ellos sería muy peligrosa para él, porque su cuñado no sabía absolutamente nada de la misión que realizaba GARBO para los alemanes en Inglaterra. Los alemanes contestaron diciendo que, aunque no podían ayudarle en la manera que les proponía, estarían dispuestos a darle dinero o un trabajo en su propia organización. Se consideró la posibilidad de emplear al cuñado de GARBO para que se infiltrara en la organización alemana en Madrid, pero GARBO era de la opinión de que su cuñado no reunía las condiciones para aquella clase de trabajo y se opuso con firmeza. Se consideró también la posibilidad de infiltrar entre los alemanes un agente que adoptase la personalidad del cuñado de GARBO, pero se decidió que sería demasiado difícil y que, si no tenía éxito, conduciría a que quedase desenmascarada toda la organización GARBO.

Con todo, el cuñado desempeñó involuntariamente un papel en el trabajo. Los alemanes solían dar a GARBO a final de año un extra en pesetas. Además, solían ingresarle en Madrid la suma de 2.000 pesetas al mes, dinero que guardaban para él. Le habían pedido en varias ocasiones que les indicase lo que debían hacer con la suma acumulada, pero él, para demostrar su confianza en ellos, había contestado siempre que prefería que se lo guardasen ellos mismos. Cuando los alemanes contestaron que estaban dispuestos a ayudar al cuñado de GARBO dándole dinero, les contestó que no aceptaría ese género de caridad. Les dijo que podían enviarle el dinero que guardaban para él, pero que debían hacer que los pagos pareciesen de una empresa comercial que le debía dinero. Después de confirmar con su cuñado la historia de la deuda ficticia, los alemanes empezaron a darle el dinero periódicamente mediante cheque bancario, siguiendo las instrucciones de GARBO. Los alemanes nunca intentaron ponerse en contacto con el cuñado, y mantuvieron en secreto su relación con GARBO.

Antes de viajar al norte de África, el agente Nº 6 presentó a GARBO a su «esposa soltera», Dorothy. Cuando GARBO recibía cartas de este agente, se lo comunicaba a DOROTHY, quien, desconociendo la significación de las cartas, daba acuse de recibo de ellas en nombre de GARBO. Se recordará que GARBO supuestamente no debía conocer el contenido del texto secreto, y puesto que los alemanes no le enviaban el reactivo para la tinta que empleaba el agente Nº 6, él, como les indicaba a los alemanes, se veía obligado a trabajar con una gran desventaja que justificaba plenamente que dijese en una de sus cartas:

> «Me parece que no estamos dirigiendo muy bien a este agente.»

Los alemanes, sin embargo, parecían plenamente satisfechos con la información de alto nivel que recibían, aunque ello fuera con retraso. GARBO sólo intervenía en la medida en que actuaba como buzón para las cartas en Londres y se encargaba de su envío a Lisboa a través de los marineros que le servían de correo. El hecho de que enviase a Lisboa cartas que, según el texto de cobertura, procedían claramente de un soldado de servicio en el norte de África, era una asunto muy comprometedor, sobre todo porque se enviaban invariablemente en sus sobres originales para garantizar la máxima confianza de los alemanes. Con el fin de salvaguardar su propia seguridad y la de su agente, GARBO se tomaba la molestia de borrar con una solución especial su nombre y la dirección de cobertura que figuraban en el

sobre, así como la firma del agente de la carta y la del censor militar del norte de África. Se tomaba también la molestia de camuflar las cartas en paquetes. Se ocultaban siempre en la cubierta de un libro. Sin embargo, al agente no le hacía muy feliz trabajar a tanta distancia sin ningún estímulo, y preguntaba en su texto secreto si la información que estaban enviando era del tipo que se necesitaba o si había algunas cuestiones especiales en las que debiera concentrarse, pero GARBO no podía saber que estaba haciendo esas preguntas en su texto secreto, a menos que se lo comunicasen los alemanes, lo cual provocaba largos retrasos.

El agente pasó de forma gradual a transmitir material engañoso. De hecho, ya estaba ejecutando un plan de engaño previo al desembarco Aliado en Sicilia. Decía que, según ciertos documentos de los que había tenido noticia cuando trabajaba en la Sección de Inteligencia del cuartel general, el desembarco probablemente se produciría en Niza y en Córcega. El agente consiguió robar algunos documentos relacionados con la inminente operación, que anunciaba en una carta secreta que enviaría en un paquete de fruta. La carta con ese aviso llegó a los alemanes después del largo retraso habitual. Los documentos eran presumiblemente importantes, porque en opinión del agente confirmaban la zona elegida que él ya les había indicado. Tan pronto recibieron la carta, los alemanes comunicaron por radio a GARBO que el agente Nº 6 les había informado en su carta de 24 de abril sobre el envío de unos documentos a GARBO ocultos en un paquete de fruta. Le pedían que les comunicase de inmediato si habían llegado ya los documentos y que confirmase su llegada segura al agente Nº 6. La advertencia llegó demasiado tarde.

GARBO contestó diciendo que había recibido dos regalos de fruta del agente Nº 6, y que había examinado el primer paquete concienzudamente por si había una nota oculta, pero no había encontrado nada. Así que cuando había llegado el segundo, al que se referían ellos, lo había examinado menos meticulosamente, creyendo que se trataba solamente de un regalo y que no había encontrado nada. Sin embargo, reflexionando, recordó haber tirado dos limones porque estaban completamente podridos. Lo que le preguntaban ahora le hacía sospechar que aquellos dos limones podrían haber contenido un documento que sería lo que explicase que se hubieran estropeado en el viaje.

Justo cuando estaba ya bien asentado el caso de este agente, se produjo una verdadera desgracia. El funcionario nuestro que había estado actuando como escribano del agente Nº 6 murió en un accidente aéreo cuando regresaba a Londres de un permiso en Escocia.

Continuar dirigiendo el caso habría significado recurrir al truco de fingir que el agente se había herido en la mano derecha, por lo que se veía obligado a escribir con la izquierda, o tratar de imitar su caligrafía. No se juzgó aconsejable ninguna de las dos cosas. Por otra parte, no era fácil explicar la muerte del agente sin darles motivo para sospechar que en realidad podría haber sido descubierto y queríamos evitar darles cualquier motivo, por muy leve que fuese, que les llevase a sospechar que GARBO pudiese haber estado sometido a vigilancia, o haber sido descubierto por cualquier incidente, y obligado a trabajar para nosotros.

El 5 de julio de 1943 se decidió que tendríamos que dar la noticia a los alemanes y, en primer lugar, GARBO informó que se había enterado por una fuente no muy fidedigna de que el agente Nº 6 había muerto. En contradicción con esto les decía que no se había notificado su muerte a DOROTHY, aunque llevaba desde el 27 de mayo sin recibir noticias de él. La última carta suya que había sido enviada a los alemanes estaba fechada el 3 de junio. Preguntamos si el agente había dado algún indicio en el texto secreto de la última carta que indicase que estaba en peligro. Los alemanes reaccionaron del modo siguiente:

> «Última carta de SEIS fechada 11 mayo, número nueve. Sólo contenía informes militares. La carta a que te refieres en mensaje del 23 camuflado en libro aún no ha llegado. Comunícanos los resultados de tu comprobación del paquete de fruta. Ten en cuenta posibilidad de que SEIS haya sido detenido. Toma medidas de precaución también respecto a la posibilidades de que la tinta invisible y otros asuntos relacionados con el servicio hayan sido descubiertos entre las pertenencias de SEIS. Toma todas las precauciones posibles cuando visites a DOROTHY o tengas tratos con ella.»

Este mensaje retransmitido por radio se cruzó con una carta de GARBO en la que expresaba a su vez su temor a que la muerte del agente estuviese de algún modo relacionada con sus actividades de espionaje. Se dejaron pasar dos semanas y después se consideró que GARBO ya podía confirmar la muerte del agente. La confirmación procedía de DOROTHY, que como «esposa soltera» del agente acabó siendo informada de su muerte por el Ministerio de Guerra, que le explicó que se había producido en un accidente aéreo. Le dijeron que el accidente había tenido lugar cuando se trasladaba a otra estación, por lo que era razonable suponer que llevaba consigo su equipaje y que cualquier prueba comprometedora habría quedado destruida.

GARBO manifestaba su confianza en que la muerte del agente no le había comprometido de ningún modo. Había apartado unas doscientas libras como pago para el agente Nº 6, cantidad que decidió que tendría que volver a ingresar en los fondos generales, porque consideraba imprudente entregarle el dinero a DOROTHY, que no sabía que el agente se dedicaba a asuntos de espionaje, ni que sus relaciones con GARBO eran algo más que una simple amistad.

Para entonces, los comunicados por radio se transmitían ya con regularidad. Los alemanes enviaron a GARBO, en mayo, 17 fotografías miniaturizadas que contenían un plan de transmisión completamente nuevo, junto con un cuadro cifrado nuevo y mucho más elaborado y de más alto nivel. Fue el acontecimiento más importante del caso hasta entonces.

Poco antes de que sucediese esto, los alemanes habían advertido a GARBO de que debía someter a una doble codificación todos sus mensajes, para mayor seguridad. Nos enteramos al mismo tiempo de que los alemanes, sospechando que habíamos descifrado el código de las fuentes confidenciales que estaban utilizando entonces en el circuito de la Península, se habían pasado a un código diferente que no conseguíamos descifrar. Aunque los expertos no estaban convencidos de que el nuevo código fuese indescifrable, preveían que podría llevar un tiempo considerable descifrarlo, si es que conseguían hacerlo.

El nuevo código que enviaron a GARBO resultó estar basado en el mismo principio que los códigos nuevos que habían empezado a usar en las MMS de los circuitos de la Península. El material que pudimos suministrar a partir de ese momento al GC&CS permitía descifrar en muy poco tiempo los circuitos perdidos.

Es indudable que los alemanes confiaban este código de altísimo nivel a GARBO (a pesar de ser tan vital para su propia seguridad el que nunca llegara a descubrirse) porque consideraban la seguridad del trabajo de GARBO tan vital como la suya propia. Los acontecimientos posteriores no dejan lugar a dudas de que Berlín estaba al tanto de que se le había pasado el código a GARBO, aunque parezca increíblemente estúpido por su parte el que lo hiciesen. Acababan la carta que contenía ese material con la siguiente nota calificada de «Importante»:

> «Confiamos en que seas capaz de guardar concienzudamente todo este material que te entregamos e impedir en todo momento que llegue a caer alguna vez en manos del enemigo.»

El mismo envío de las fotos miniaturizadas contenía un nuevo plan de cobertura para el servicio de radio. Dicho plan tenía como objetivo conseguir que la emisora de GARBO pareciese una emisora militar británica y eludiese la detección por parte de nuestros servicios interceptores. Se daban instrucciones sumamente detalladas y se proporcionaba a GARBO un conjunto de normas para transmitir que debía pasar a su operador. Se le daban también instrucciones al operador para que utilizase las señales militares y abandonase el Código «Q» internacional que se había utilizado anteriormente. Para mayor cobertura, los alemanes seguían empleando el procedimiento internacional de aficionados, lo que hacía que pareciese que las dos emisoras no estaban en contacto.

Como el índice de comunicaciones militares por radio era por entonces en este país muy considerable y seguía aumentando paulatinamente, el plan de cobertura que propusieron los alemanes a GARBO causó una preocupación considerable porque se preveía que, sin cambiar el procedimiento militar, sería prácticamente imposible detectar a cualquier agente incontrolado si se le habían dado instrucciones similares.

Las transmisiones de GARBO hasta que se adoptó este plan de cobertura de radio las estaba interceptando la red de interceptores aficionados que trabajaba para el RSS (Radio Security Service). Los informes y las interceptaciones de la emisora de GARBO los estaban enviando oyentes situados en lugares tan alejados como Escocia, Gibraltar y Canadá. En cuanto se puso en ejecución el nuevo plan, la emisora de GARBO se perdió en la masa de tráfico de información militar que estaba constantemente en el aire.

En las instrucciones originales se le decía al operador de GARBO que mientras la emisora de Madrid estuviese transmitiendo era esencial no interrumpir la transmisión, y que en caso de que fuesen necesarias repeticiones, debían solicitarse al final de la transmisión. En realidad, eso fue varios meses antes de que se aplicara el plan, y si se hubiesen cumplido las instrucciones originales al pie de la letra, es sumamente improbable que se hubiese llegado a detectar la emisora de GARBO. De hecho, cuando el plan se estaba aplicando se descubrió que era completamente imposible realizar las transmisiones sin interrupciones si las condiciones eran desfavorables. Los alemanes fueron los primeros en darse cuenta de ello y en actuar contraviniendo sus propias instrucciones. Hay que decir, como tributo a la eficacia del RSS, que no se le reveló el cambio al nuevo plan a su personal de interceptación, y que a pesar de ello, al cabo de unas seis semanas, detectaron el transmisor de GARBO e informaron sobre él como una

emisora sospechosa.

En la misma carta larga se adoptaba un nuevo sistema para el envío de cartas secretas. Se daban tres direcciones encubiertas nuevas en Portugal y una nueva dirección en Madrid. Operaban entonces en total ocho direcciones. Se asignaba a cada una un número codificado y se proporcionaban cuatro nombres de remitentes por cada dirección encubierta que GARBO debía utilizar de forma rotativa. Se le decía también que debía avisar a los alemanes por radio siempre que enviase una carta, e indicar el número en clave de la dirección a la que se enviaba. Eso era para asegurarse de que se recogiesen enseguida. Los cuatro nombres del remitente por cada dirección encubierta eran para que pareciese que cada receptor tenía cuatro amigos en Inglaterra que le escribían periódicamente.

CAPÍTULO XVIII

CUESTIONARIOS ALEMANES. SALE HACIA ULTRAMAR LA 1ª DIVISIÓN CANADIENSE. CARTA DE GARBO DEL 2 DE AGOSTO DE 1943. JUNIO-JULIO DE 1943

En junio de 1943 se hizo evidente por los cuestionarios que llegaban, que los alemanes estaban empezando a sospechar que se habían iniciado preparativos para llevar a cabo otra operación sorpresa. Los objetivos de los que parecían sospechar eran muy diversos. Enviaron a GARBO un considerable número de cuestionarios, de los que incluimos los siguientes extractos:

> «Intenta descubrir si hay tropas griegas estacionadas cerca del Primer Ejército canadiense o en otro lugar del sur de Inglaterra, y en caso de que sea así, qué tropas son.» «Es de suma importancia descubrir la siguiente operación.» «Mantén la vigilancia más cuidadosa respecto a posibles ataques contra España y las islas Baleares.»
>
> «Es muy importante conocer el número de divisiones enviadas al norte de África y de las que siguen saliendo con ese destino.»
>
> «Objetivo principal: Irlanda del Norte. Actividad americana e inglesa y movimientos de tropas.»
>
> «Informes diversos hablan de fuerzas y buques en Islandia y en los puertos del norte de Escocia, sobre todo Dundee y Aberdeen, preparados para atacar Noruega. Se informa de grandes movimientos de tropas en el norte de Escocia. Comprueba esos informes.»
>
> «Procura descubrir si hay zonas prohibidas en el condado de

Yorkshire, dónde están localizadas y si están preparándose para evacuar. ¿Hay zonas prohibidas en la costa este de Escocia al norte de Aberdeen?»

Mientras iban llegando esos cuestionarios avanzaban los preparativos para la invasión de Sicilia y de Italia. Es posible que el indicio más claro de que se esperaba un ataque en el Mediterráneo fuera que la 1ª División canadiense, que ya había sido localizada e identificada y era bien conocida por la red GARBO, iba a embarcar pronto en el Clyde y a desembarcar en Sicilia. En el curso normal de los acontecimientos, habría sido difícil para los agentes no descubrirlo, pero los cuestionarios alemanes que recibimos entonces nos dieron una oportunidad idónea para evitar desvelar la información. Habíamos recibido numerosos e importantes cuestionarios que era nuestro primer deber investigar: Ya se estaban haciendo los preparativos para que el agente Nº 5 fuese a Canadá. GARBO le dio primero instrucciones de que investigase el cuestionario sobre la presencia de tropas griegas en las proximidades del Primer Ejército canadiense. No descubrió ninguna, pero se enteró de que la 3ª División de Infantería y la 4ª División Acorazada canadienses estaban estacionadas en la zona de Brighton y que la 1ª División de Infantería canadiense había salido hacia el norte, con el fin de seguir un curso de instrucción (y se esperaba que estuviese fuera durante un largo periodo). Terminada esa investigación y antes de partir para Canadá, este agente se fue a Escocia a ayudar a su hermano, el agente Nº 3, en la investigación del cuestionario sobre la concentración de tropas al norte de Aberdeen para un ataque a Noruega. Los agentes Nº 3 y Nº 5 enviaron a GARBO un extenso informe conjunto que le permitió transmitir un mensaje por radio afirmando que sus agentes podían confirmar que no existía de momento ningún peligro de ataque a Noruega, pero que había un considerable número de soldados recibiendo instrucción y que la zona, hasta el extremo norte de Escocia, era zona prohibida.

El agente Nº 1 fue a Irlanda a realizar investigaciones. El agente Nº 4 seguía dedicado a las cuevas de Chislehurst, donde informaba que no se había apreciado ninguna actividad especial que indicase una operación inminente.

GARBO decidió investigar personalmente el cuestionario de Yorkshire y pudo informar a su regreso de que no había ninguna zona prohibida allí, aunque se había preparado la evacuación de algunas áreas agrícolas de la costa para facilitar las maniobras de divisiones acorazadas ya estacionadas en Yorkshire. Se refería en particular en sus cartas a la 9ª División Acorazada, a la que solía denominar

«División Panda», y a la División Acorazada de la Guardia Real.

Fue durante ese periodo cuando se dio la noticia de la muerte del agente Nº 6.

De esta forma sólo nos quedaba el problema de ocupar al agente Nº 7, al que se permitió descubrir que se estaban preparando numerosas barcazas de asalto para concentrarlas en Tenby y que se estaban concentrando tropas en Creselly y en Marros, en el sur de Gales, y que se habían emitido comunicados firmados por el «Teniente General Schreiber, Comandante en Jefe del Mando Occidental» prohibiendo la entrada de no residentes en las poblaciones de los condados de Carmarthen y Pembroke entre el 6 de junio y el 9 de agosto. Se invitó al enemigo a que realizase un reconocimiento aéreo de la zona con la esperanza de que interpretase esas actividades, de las que se informaba verazmente, como ensayo para una operación inminente con base en aquellas costas. De hecho, los movimientos de los que se informaba eran los de un auténtico ejercicio de maniobras, JANTZEN, sobre el que se permitió informar para inducir al enemigo luego a creer en el PLAN WADHAM, que se preparó para simular un ataque con fuerzas de Estados Unidos contra la península de Bretaña desde sur de Gales y cuyo objetivo era retener a las fuerzas alemanas en el oeste de Francia después de nuestro desembarco en Italia.

Todas estas actividades mantenían ocupada a la organización de GARBO sin poner en peligro la seguridad de operaciones futuras y sin comprometer la seguridad de la propia organización. A finales de julio se consideró conveniente que GARBO enviase un mensaje por radio lamentándose enérgicamente de las misiones inútiles que habían encomendado los alemanes últimamente a su organización. Pedía alguna explicación sobre cómo obtenían sus falsos rumores y se quejaba de que durante unos dos meses sólo había recibido información de ellos indicando que los ataques se efectuarían contra Noruega, Francia o las Baleares, y que esta información había sido sumamente engañosa para él y constituía un procedimiento peligroso.

Unos días después, el 2 de agosto de 1943, GARBO completó su segundo año en Inglaterra. Aprovechó la ocasión para escribir una de sus cartas «personales» más largas a KUEHLANTHAL. Esa carta ejemplifica a la perfección la relación que existía entre ellos y las excéntricas peculiaridades que había ido elaborando GARBO en su papel como agente secreto.

Lo que sigue es un extracto:

> «Hace unos días, se cumplió el segundo aniversario de mi estancia aquí, dedicado desde el principio al deber sagrado de defender los ideales que tan profundamente me inspiran

frente a nuestros comunes enemigos, perturbadores de la justicia y del orden social. He conseguido muchas cosas desde entonces, sin pensar nunca en los peligros que tenía que correr, superando todos los obstáculos que me ponían en el camino. Creo que he cumplido con mi deber en la medida de mis fuerzas y de mi capacidad, a pesar de la deficiente instrucción que poseía para este trabajo que, si no fuese por la astucia desplegada y esta audacia propia de mi carácter, no habría sido posible seguramente que estuviese dirigiendo en este momento un servicio de tanta envergadura y tanta responsabilidad. Estoy instalado en un punto de observación situado en el campo enemigo y puedo formular, por tanto, con mayor aptitud y más autoridad, una opinión que, por la conducta de nuestro Alto Mando, parece clasificarse entre las muchas que tienen que dejarse de lado temporalmente… ¿No comprendes que es para mí un sacrificio escribir estas largas cartas? ¡Cuánto me abruma mi trabajo, Dios santo! Pero sé, aunque a veces te sonrías por mis bromas, que sabes apreciar que los contenidos son más valiosos de lo que podría serlo la lectura de un centenar de periódicos ingleses y la audición de un millar de transmisiones de radio angloamericanas, porque en ellas sólo oirías mentiras y mis cartas sólo te explican realidades concretas… Esta cabeza fría mía, y la desfachatez con que defiendo la ideología democrático-judía-masónica me han abierto muchas puertas, gracias a lo cual he extraído informaciones No me sorprenden, por ello, todos los movimientos de nuestro enemigo. Es astuto y tiene emboscadas dispuestas para los bandidos. La vitalidad del enemigo da qué pensar… Ha llegado el momento de tomar decisiones bastante draconianas. Creo que el enemigo se ríe ante su invulnerabilidad, ya que se ve libre de peligros y del ataque aéreo, sus fábricas siguen aumentando el ritmo de producción, libres del sabotaje y la paralización. El inglés tiene fe en su potencial y sonríe con satisfacción ante sus avances en el arte militar… ¿Por qué no prepara nuestro Alto Mando una ataque contra esta isla?, eso es lo que me pregunto […] ¿Por qué no les castiga con el inmenso pavor que les causaría ver aplastada su arrogancia? […] Debo descubrir la verdad, aunque corra el peligro de que me consideres un impertinente. Mi buena voluntad al darte consejo anulará todo el pecado de indisciplina del que espero que no me acuses en este momento […] Inglaterra debe ser tomada por las armas, hay que caer sobre ella, destruirla y dominarla, hay que sabotearla, destruir toda su capacidad

[…] Debemos aprovechar nuestra audacia, nuestra superioridad, nuestra integridad y nuestra fuerza para aniquilarla. Si sufrimos un revés en Italia, no puedo aceptar que se deba a la debilidad de los soldados alemanes, mil veces victoriosos. No tenemos suerte con nuestro aliado italiano… Amo una lucha que sea dura y fría, difícil y peligrosa. No temo a la muerte, porque soy un loco convencido de mis ideales. Preferiría morir antes de ver que me llaman demócrata. Por tanto, quiero actuar, y si por miedo a perder el servicio me das órdenes privándome de actuar de acuerdo con las directrices que he propuesto, seguiré cooperando igual de todos modos… Concluyo esta carta brazo en alto con un piadoso recuerdo para todos nuestros caídos.»

CAPÍTULO XIX

ENGAÑO.
AGOSTO-SEPTIEMBRE DE 1943

En agosto de 1943 se asignó a la organización GARBO la primera tarea de aplicación de planes de engaño.

La Operación ESCARAPELA se haba planeado con el propósito de retener fuerzas del Eje en la costa occidental de Europa y así impedir que reforzasen los frentes en Rusia o el Mediterráneo. Se proyectó para que operase hasta finales de octubre de 1943 y se subdividió en tres planes de engaño operacionales:

(l) OPERACIÓN WADHAM
Objetivo: retener las fuerzas alemanas en el oeste de Francia, amenazando con un ataque a la península bretona, partiendo de puertos del sur de Gales.
(Nota: Se recordará que el agente Nº 7 de GARBO ya había informado desde el sur de Gales de un ejercicio real, el ejercicio JANTZEN el mes anterior, que era la preparación para WADHAM.)
(2) Operación Tindall.
Objetivo: crear una falsa amenaza, dirigida primordialmente hacia Stavenger para inmovilizar fuerzas alemanas en Noruega. Orden de combate imaginario: El Cuarto Ejército británico (ficticio), que incluía la 52ª División de Infantería británica, la 3ª División de Infantería canadiense y la 3ª División de Infantería británica.
(Nota: esta operación se prolongó en fases hasta junio de 1944, hasta después del Día D de OVERLORD, en que fue trasladado al sur de Inglaterra el ficticio Cuarto Ejército. Las reducidas amenazas a Noruega se incrementaron posteriormente de vez en cuando para indicar que en el caso de que los alemanes retirasen sus tropas de Noruega, se organizaría una operación con dos divisiones bajo mando escocés.)
(3) OPERACIÓN STARKEY.

Objetivo: organizar un importante amago de ataque anfibio contra la zona del paso de Calais para convencer al enemigo de la inminencia de un desembarco a gran escala y para inducir a la fuerza aérea alemana a entablar batallas aéreas con sus cazas en los momentos y lugares que nos fuesen más favorables.

Orden de combate imaginario: 21º Grupo de Ejército, con el Primer Ejército canadiense, el Segundo Ejército británico y el Sexto Ejército británico (ficticio) bajo su mando.

(Nota: de hecho, nuestra organización no hizo nunca mención en sus informes al Sexto Ejército británico; se mencionaba el II Cuerpo británico, uno de los dos que aparecían bajo su mando en el orden de combate imaginario.)

Aparte del material de preparación transmitido por el agente Nº 7 en apoyo de la Operación WADHAM, la organización GARBO no fue capaz de llevar este plan más lejos después de mediados de agosto, momento en que se decidió retirar al agente de la región del sur de Gales con el fin de situarlo en Dover, donde se uniría al resto de la organización GARBO para poner en práctica la más importante de esas operaciones, es decir, STARKEY.

El agente Nº 3 desarrolló la Operación TINDALL hasta el 25 de agosto de 1943, cuando también fue enviado a la costa sur de Inglaterra a colaborar en la realización de STARKEY.

El plan se desarrolló del modo siguiente: el 2 de agosto de 1943, GARBO escribió explicando que su agente Nº 7 había regresado del sur de Gales con una descripción detallada del EJERCICIO JANTZEN que, se informaba, había presenciado, y de donde podía concluirse que el ejercicio había sido un ensayo para una operación que se iba a emprender contra la costa de Bretaña. Se incluía en el informe la mención de ese objetivo probable. (En apoyo de WADHAM.)

El 4 de agosto de 1943, el agente Nº 1, que había regresado del norte de Irlanda, pasó unos días de vacaciones en su casa del sur de Gales antes de continuar a Southampton a petición de su patrono comercial. Mientras estaba en el sur de Gales se enteró del ejercicio realizado recientemente e informó de ello a GARBO, afirmando que se habían efectuado allí maniobras recientemente para el ataque al continente. Se trataba, por tanto, de una confirmación independiente de lo que había comunicado ya el agente Nº 7. (En apoyo de WADHAM.)

A partir de entonces, y hasta el 9 de septiembre de 1945, el tráfico informativo de GARBO se concentró en apoyar la Operación TINDALL.

El 6 de agosto de 1943, GARBO escribió diciendo que había leído en la prensa que los rusos habían efectuado un ataque en el norte de Noruega con barcazas de asalto, pero que los alemanes les habían dispensado un recibimiento disuasorio. Recordando su informe anterior, en el que decía que se emprendería una ofensiva anglo-rusa en Noruega en cuanto los rusos hubiesen avanzado hasta una línea determinada, manifestaba su preocupación por el hecho de que el supuesto ataque ruso en el norte de Noruega pudiese ser el inicio del ataque conjunto anglo-ruso. El operador de radio estaba de vacaciones en aquel momento y, como GARBO no tenía nada que le retuviese en Londres, decidió ir personalmente a Escocia, a consultar con su agente Nº 3 y a investigar aquella amenaza de ataque a Noruega. Desde Glasgow envió por correo ordinario una carta en la que incluía numerosas informaciones aprobadas para indicar una creciente amenaza de ataque a Noruega, como por ejemplo que varios comandos habían recibido instrucción en guerra de montaña antes de incorporarse a la 52º División, que era la división adiestrada ya para ese tipo de combate y que estaba reservada para el que se iba a efectuar contra Noruega.

En el norte de Escocia se estaban construyendo campamentos cerca de aeródromos para instalar a las fuerzas aerotransportadas. Habían llegado aviones de transporte para uso de las fuerzas aerotransportadas. Había aumentado el personal de la RAF; se habían visto nuevas grúas y equipo portuario de descarga. Se había apreciado un considerable aumento del movimiento de tropas y material en comparación con la última vez que GARBO había visitado Escocia, etcétera.

GARBO dio orden al agente Nº 3 de dar la voz de alerta si se materializaba la amenaza de ataque a Noruega y regresó a Londres el 15 de agosto de 1943, donde se encontró con que el agente Nº 1, que ya había estado en Southampton, le esperaba en Londres con unos informes urgentes. El agente estaba absolutamente convencido de que se lanzaría en breve otra ofensiva desde la costa sur y que todo indicaba que el ataque sería contra Francia. El agente Nº 1, que estaba por entonces en comunicación directa con los alemanes mediante escritura secreta, había enviado ya por correo un informe más concreto el 11 de agosto de 1943, dando crédito al estado de alerta al decir que tenía la impresión de que se había impuesto una censura militar a todas las comunicaciones procedentes de Southampton, por lo que había decidido echar al correo su carta desde Winchester. A pesar de esa precaución, los alemanes descubrieron al recibir la carta que había sido examinada para ver si contenía escritura secreta,

aunque los reactivos empleados no habían conseguido revelar la tinta del agente. Nuestra simulación de una revisión por parte de la censura tuvo como consecuencia que los alemanes advirtieran a GARBO por radio unas semanas después de que los agentes no debían enviar cartas desde regiones en que estuvieran concentrándose tropas para operaciones futuras, porque tenían pruebas por varios canales de que se estaban aplicando medidas de censura especiales.

Preocupado por el aviso que había recibido del agente Nº 1, y recordando que cuando estaba en Yorkshire le habían dicho que la 9ª División Acorazada británica se dirigía a la costa sur, GARBO decidió que sería muy adecuado viajar personalmente a Brighton a fin de investigar las actividades del Primer Ejército canadiense.

El 18 de agosto de 1943, recibimos un mensaje que decía que Berlín estaba muy interesado en obtener confirmación de si la División Panda (9ª División Acorazada) había abandonado Yorkshire realmente.

El 19 de agosto de 1943 se decidió poner en ejecución el plan de engaño, imponiendo una prueba de censura manifiesta al cien por cien para descubrir escritura secreta en toda la correspondencia dirigida a la península Ibérica. Eso suponía revisar toda la correspondencia con una serie de reactivos. Hasta entonces, nosotros habíamos ocultado siempre a los alemanes que teníamos un reactivo general para verificar la mayor parte del correo en busca de la tinta […] que empleaban GARBO y sus agentes. Los alemanes habían verificado durante la guerra su propio correo exterior con un reactivo llamado […] que era especialmente aplicable para el descubrimiento de […]. Así que decidimos emplear ese mismo reactivo, que es […] de color, para verificar todo el correo de la Península. Ellos dedujeron de eso que todas las futuras cartas de la red GARBO debían de haber sido examinadas por la censura. Así que seguimos escribiendo teóricamente por correo aéreo, enviándoles de cuando en cuando una carta por mensajero que se permitía que llegara hasta ellos, induciéndoles a pensar por la numeración, que había sido interceptado cierto número de cartas enviadas por correo aéreo. De la historia fragmentaria que contenían la cartas que recibían por mensajero sacaban la impresión de que en el considerable número de cartas que no habían llegado hasta ellos, había información probablemente importante más detallada y matizada que la de los mensajes de radio que habían recibido y en los que se veían ahora obligados a apoyarse, dadas las circunstancias.

A su regreso de Brighton, el 23 de agosto de 1943, GARBO envió una serie de mensajes de radio que contenían la siguiente información

sobre la costa sur:

El Primer Ejército canadiense y el Segundo Ejército británico, así como considerables fuerzas de comandos, se estaban concentrando a lo largo de la costa sur. Se advertía además la presencia de un número considerable de unidades acorazadas, así como grandes concentraciones de cazas. GARBO se enteró por rumores de que había nueve divisiones de primera línea, en las que se incluían tropas de asalto canadienses especialmente preparadas, dispuestas para formar la punta de lanza que debía establecer un segundo frente en la zona del paso de Calais. Se habían localizado nuevos campamentos en Bassett, Stoneham, Toothill, Chilworth, Broadlands, Hiltingbury y Hursley. Estaban desplazándose barcazas de asalto a lo largo de la costa que parecían dirigirse a una zona de concentración. Se estaban desplazando hacia la costa sur convoyes de armamento antiaéreo. GARBO terminaba diciendo, en tono preocupado, que había convocado con urgencia a Londres a los agentes Nº 7 y Nº 3, y en vista de lo grave de la situación, había solicitado transmisiones diarias.

Al agente Nº 4 le habían trasladado, durante el último mes, del pesado trabajo manual en las cuevas de Chislehurst a la cantina de allí. Antes de hacerse cargo del nuevo trabajo, le habían enviado a una escuela de instrucción del NAAFI (Navy, Army & Air Force Institutes o Instituto de Hostelería de las Fuerzas Armadas), de cuya sede central le mandaron después a diversas zonas donde había campamentos y tropas para que pudiese adquirir experiencia. Por todo ello, había podido estar al tanto de las actividades en las cuevas de Chislehurst y recoger al mismo tiempo información aquí y allá. Era conveniente por ello que el NAAFI le enviase a Dover unos días en ese momento, y que al regresar, el 26 de agosto de 1943, pudiese reforzar la amenaza, añadiendo a su informe que se habían iniciado allí los preparativos para un ataque de gran envergadura. Decía que se estaban concentrando embarcaciones de asalto en Dover y Folkestone, y que los ataques aéreos a gran escala de las Fuerzas Aéreas Aliadas que se estaban produciendo entonces en el Canal, tenían por objetivo destruir las defensas alemanas en los puntos previstos para el desembarco.

El 30 de agosto de 1943, el agente Nº 1 informó de la concentración de barcazas de asalto en el río Hamble y de que estaban llegando continuamente a la zona grandes convoyes de unidades acorazadas y tropas canadienses. GARBO decía que se enviaban todos los detalles en una carta que, debido a las recientes medidas de censura, nunca llegó.

El 1 septiembre de 1943, se transmitió el primer informe del agente Nº 7 desde Dover, adonde había ido después de su reunión con

GARBO en Londres, para investigar los informes bastante alarmantes que había traído el agente Nº 4 después de su visita informativa. El agente Nº 7 informó de que todas las pistas de embarque habían sido despejadas de obstáculos de defensa, como alambre de espinas y bloques antitanque, y que habían llegado al puerto de Dover 45 torpederos motorizados, así como una flotilla de dragaminas.

El mismo día, recibimos un mensaje de los alemanes, en el que indicaban que aparte de los preparativos que en aquel momento estaba controlando la red GARBO, era probable que se estuvieran llevando a cabo otros preparativos en Scapa Flow, en el río Humber, en Plymouth, en Lerwick y en las islas Shetland.

Al día siguiente, el agente Nº 3, que había ido a Shoreham a instancias de GARBO, envió el primer informe desde la costa meridional. Decía en él que había centenares de embarcaciones navales ligeras allí, entre ellas barcazas de asalto, torpederos y cañoneras, y que esperaban más. Añadía que estaban embarcando a diario vehículos en las gradas y que las embarcaciones partían, una vez cargadas, de escondites camuflados en puntos dispersos. GARBO obtuvo ese mismo día cierta información de un oficial de la marina mercante con quien había estado en contacto en Londres, según la cual había una gran concentración de embarcaciones en varios puertos del noroeste de Inglaterra y que aseguraba que desde el 25 de agosto de 1943 se habían suspendido todos los permisos en la RAF.

El agente Nº 7 aportó la información de que había llegado a Dover una segunda flotilla de dragaminas y que ambas flotillas habían zarpado para realizar tareas de dragado de minas en el Canal. GARBO instaba a los alemanes a efectuar reconocimientos aéreos urgentes para confirmar si las embarcaciones que supuestamente se hallaban en los puertos del noroeste de Inglaterra estaban allí realmente, y manifestaba la opinión de que, a menos que esto fuese así, no consideraba, después de analizar los informes de los agentes, que hubiese en la costa meridional tonelaje suficiente que justificara un ataque a gran escala contra el continente. (Se trataba de un reconocimiento que el enemigo tenía que haberse visto obligado a realizar, pero se consideró sumamente improbable que consiguieran efectuar un reconocimiento a gran escala de la costa noroeste en aquel momento, dada la superioridad de nuestras fuerzas de combate.) GARBO insistía en que si no efectuaban el reconocimiento se vería obligado a trasladar a su agente Nº 3 desde la costa meridional para que investigase en el noroeste. Aquello provocó una rápida respuesta por parte de los alemanes, que exigieron que el agente Nº 3 continuase con su misión en el sur de Inglaterra, respuesta a la que siguió otro

mensaje que decía que si bien era muy probable que hubiese concentraciones en otras partes de Inglaterra, no era aconsejable dispersar en aquel momento a los agentes situados en las costas sur y sureste. Explicaban a GARBO que debía intentar conseguir la información sobre el resto de Inglaterra por otros canales. Y concluían el mensaje asegurando que estaban muy satisfechos con los resultados que había obtenido hasta la fecha.

Fue en ese periodo cuando GARBO comunicó por primera vez que estaba en contacto con una nueva fuente de información, J (5), [67] una empleada del «Ministerio de Guerra». Más adelante resultó que era una secretaria con quien GARBO había establecido una relación amorosa con el fin de sacarle información.

A través de este canal, GARBO llegó a la conclusión de que, o bien estaba previsto atacar con fuerzas pequeñas en una operación de tanteo y adentrarse luego en territorio enemigo si la resistencia era débil, o bien debía haber otras fuerzas considerables no identificadas en otra parte preparadas para un ataque. (Aunque este mensaje debilitaba un tanto la amenaza, se esperaba que salvaguardase a GARBO cuando no se produjese la operación, al tiempo que demostraba la astucia del agente al observar la esencia de lo que habría resultado evidente a cualquier informador militar experto.)

El 5 de septiembre de 1943, el agente Nº 1 informó de que la 54ª División, así como dos divisiones canadienses, una de ellas acorazada, se estaban concentrando en la zona de Southampton junto con numerosas tropas más, y se deducía con bastante claridad en su informe que Southampton iba a ser la zona principal de concentración. Se decidió en esta etapa que habría poco más en Southampton de lo que pudiese informar este agente para reforzar provechosamente la amenaza. Por lo tanto, dimos la impresión de que las cartas que había escrito este agente desde la región de Southampton y que no habían llegado a su destino habían sido interceptadas por la censura, con el resultado de que se había realizado una investigación para localizar al autor, que, en vista del hecho de que las cartas estaban escritas en francés, se sospechaba que era francés o belga. El agente informaba que habían sido detenidos varios individuos de esas nacionalidades. Se informaba también de que el propio agente había sido sometido a un registro, porque también era extranjero, y que afortunadamente había podido ocultar sus materiales de trabajo y no sospechaban de él. En consecuencia, las autoridades, incapaces de descubrir al espía, habían decidido expulsar de la zona a todos los extranjeros no residentes. El agente, muy afectado por la experiencia, fue autorizado por GARBO a regresar a su

casa para recuperarse.

GARBO se enteró por mediación de su nueva fuente de información J(5) de que el general Anderson, comandante en jefe del Segundo Ejército, estaba en Dover. Se pretendía con ello centrar la atención en la zona de Dover.

GARBO recibió del agente Nº 3 una información muy importante el 7 de septiembre de 1943, que transmitió a las 20.33 (hora de Greenwich) de ese mismo día. El agente había descubierto por una fuente de información muy fidedigna que la operación tendría lugar al amanecer del día siguiente si las condiciones meteorológicas eran favorables; en caso contrario, lo más probable era que se demorasen uno o dos días. Ese mismo día se enteró por el agente Nº 7 de que el Cuartel General de Comandos se había instalado en Dover y que estaban concentrados allí, preparados para iniciar las operaciones, los Comandos 5 y 7.

Los alemanes, advertidos de la probabilidad de un ataque, procedieron a hundir embarcaciones de bloqueo en las proximidades de Calais. Enviaron un aviso de Berlín al cuartel general operativo de Francia y pusieron sus tropas en situación de alerta.

La operación no se produjo al amanecer del 8 de septiembre de 1943, así que GARBO se puso en comunicación por radio a la hora prevista aquella noche para informar de que las tropas estaban retirando sus insignias, que estaban concentrándose pequeñas barcazas de asalto en Dover y que se habían reunido tropas y embarcaciones en los desembarcaderos de Hythe, Folkestone, Deal y Walmer. Al final de la transmisión, el operador dio la señal de «espera» para dar la impresión de que GARBO, al recibir una comunicación de última hora, había establecido contacto con el operador pidiéndole que se mantuviese a la escucha hasta que le diera tiempo a descifrar la información adicional y transmitírsela. El mensaje que siguió cuando se reanudó el contacto decía que el agente Nº 3 había llegado a Londres aquella noche para informar de que se habían distribuido aquella misma tarde las seis raciones de campaña para cuatro días a las tropas de asalto, y que todos los hombres habían sido confinados en los cuarteles y que se esperaba que la operación tuviese lugar aquella misma noche.

La operación se llevó a cabo al día siguiente por la mañana. Embarcaron tropas en Southampton y se adentraron en el Canal hasta que avistaron Calais, protegidas por las enormes fuerzas del comando aéreo que, por desgracia, no consiguieron atraer al combate a la aviación alemana. Al fracasar el principal objetivo de la operación, las tropas regresaron a la costa meridional, donde efectuaron ejercicios de

desembarco.

Ese mismo día, más tarde, la BBC comunicó que se habían realizado ejercicios de invasión a gran escala en el Canal, que nuestras tropas habían avistado la costa francesa, pero que el enemigo no había emprendido ninguna acción.

Se recordará que, por entonces, circulaban entre el público inglés muchas especulaciones sobre lo que había sucedido en realidad. Algunos creían que se había planeado un ataque y se había desistido de llevarlo a cabo a última hora; otros pensaban que el comunicado de la BBC decía la verdad. Nosotros teníamos la esperanza de que los alemanes estuvieran más confusos aún.

Aunque puede decirse que GARBO había informado con exactitud, y habría fracasado en su misión como espía si hubiese retenido la información, temimos que el anuncio pudiese desacreditarle de algún modo.

El 9 de septiembre de 1943, GARBO envió un informe de su agente Nº 7, que decía que habían desembarcado de nuevo las tropas y estaban regresando a sus bases, y añadía que se ignoraban las razones, pero que parecía que la operación se había suspendido. Aseguraba que los soldados estaban sorprendidos y decepcionados. GARBO, tomando la iniciativa como era característico en él, añadía que podía demostrar claramente la falsedad del ridículo comunicado oficial de prensa y radio de que la operación sólo había sido un ensayo. Añadía que disponía de cierta información muy importante que enviaría por carta. Al día siguiente comunicó que, si bien había una absoluta reserva, en los círculos oficiales se pensaba que el que no se hubiese efectuado la operación estaba relacionado con el armisticio italiano (que acababa de anunciarse) e indicaba que había quienes creían que Alemania podía reaccionar del mismo modo. Acababa diciendo que había confusión, un optimismo injustificado y rumores extravagantes.

Durante la operación pudimos observar las reacciones alemanas gracias a las MMS. Los informes de GARBO se retransmitían completos y con toda exactitud de Madrid a Berlín. No cabe duda de que KUEHLENTHAL se sintió muy aliviado al recibir la explicación exculpatoria de GARBO al final de la operación, en la que sostenía la falsedad del comunicado británico en el que se la consideraba como nada más que un ejercicio, pues transmitió esto completo e incurrió en el pecado de añadir colorido a nuestra información de que los soldados se habían quedado sorprendidos y decepcionados cuando les habían hecho desembarcar, expresándolo del siguiente modo:

> «La medida provocó gran disgusto en la tropa.»

El 13 de septiembre de 1943 se disipó cualquier preocupación sobre si no nos habríamos excedido un poco. Se nos proporcionó el siguiente mensaje MMS dirigido de Berlín a Madrid, en el que Berlín valoraba dos de los mensajes que habían sido transmitidos y al parecer comprobados por el OKW:

> «Ambos informes son de primera clase. Se avistaron dragaminas ingleses en el Canal frente a Boulogne entre el 1 y 3/9. Estas embarcaciones seguramente estaban relacionadas con los informes de
> V-Mann
> sobre la salida del puerto de Dover de dos flotillas de dragaminas el 1/9. La carga de vehículos motorizados en barcazas de desembarco cerca de Shoreham parece posible. El informe sobre la llegada a las zonas de Brighton de la División Panda es una confirmación de otros informes. El informe según el cual el general Anderson está en su Cuartel General en Dover como Comandante en Jefe del Segundo Ejército es creíble. Por favor, den instrucciones a
> V-Mann
> para que vigile todos los preparativos y movimientos de tropas, y también de todas las embarcaciones que sea posible, sobre todo al este y sureste de Inglaterra. Esperamos con urgencia el rápido envío de informes sobre este tema.»

Se elaboró un cuadro comparativo de todos los mensajes de la red GARBO sobre la Operación STARKEY y las retransmisiones de las MMS, del que se pudo deducir que todo el plan de Medios Especiales, tal como lo habían elaborado los planificadores del COSSAC, se retransmitía a Berlín. La misma fuente indicaba también que el 6 de septiembre de 1943, Berlín había clasificado los informes de GARBO como «particularmente valiosos». Se afirmaba también que las minuciosas investigaciones de movimientos de tropas, etc., en las zonas que cubría la red GARBO eran «de extrema importancia».

Las MMS revelaron también que, cuando el 7 de septiembre de 1943 GARBO había solicitado que se transmitiese su informe a Francia, se habían seguido sus instrucciones y se había retransmitido el mensaje a Francia con la indicación de «Urgente».

Si la operación resultó útil como práctica para las tropas que participaron en ella, puede decirse que también fue valiosa para nosotros como ensayo para la ejecución de un importante plan de engaño. Ahora que teníamos pruebas de que no se había puesto en peligro la integridad de GARBO al efectuar aquella operación de engaño, resultó evidente que, siempre que no despertásemos

sospechas antes de ejecutar OVERLORD, habíamos establecido un canal de engaño que podía prestar un valioso servicio. Nos demostraba que cuanto más sensacionales fuesen los informes, más seguros podíamos estar de que Madrid los retransmitiría al cuartel general. Nos demostró que, siempre que fuese posible, deberíamos procurar en el futuro que nuestros informes fuesen lo más específicos posible, en vez de correr el riesgo de transmitir mensajes más sutiles, cuya finalidad, en general, no se apreciaba. Pudimos descubrir que en algunos casos en que los mensajes parecían ser de suma urgencia, se retransmitían a Berlín desde Madrid con una demora aproximada de una hora. Conseguimos otras valiosas experiencias.

Durante la operación trabajamos para un plan elaborado por COSSAC (Jefe de Estado Mayor del Mando Supremo Aliado, sustituido más tarde por el SHAEF, Cuartel General Supremo de las Fuerzas Expedicionarias Aliadas). Ellos nos proporcionaron un plan de ejecución a través de Medios Especiales (agentes dobles). Dicho plan se organizó en una serie de entregas. Cada entrega contenía una historia que debía comunicarse al enemigo, la fecha prevista en la que la información debía hallarse en poder del enemigo y los hechos ciertos con los que debía relacionarse la historia falsa. Se nos informaría así de que dos flotillas de dragaminas zarparían del puerto de Dover el 1 de septiembre de 1943, y que era deseable desviar la atención del enemigo hacia las operaciones de dragado de minas que realizarían en la zona del paso de Calais el 2 de septiembre de 1943, y que debería poder deducirse que aquellas operaciones estaban relacionadas con un ataque inminente desde el Canal.

A pesar de que COSSAC planificó cuidadosamente la operación, los problemas a los que nos enfrentamos fueron enormes. En primer lugar, COSSAC no era una autoridad aprobatoria reconocida. El procedimiento seguido fue el siguiente: El oficial del caso redactaba un mensaje basado en la entrega del día, de acuerdo con el estilo de transmisión de información de la red. Éste se presentaba a GARBO, quien efectuaba inevitablemente ciertas modificaciones en la versión definitiva en español. Después de traducirlo de nuevo al inglés, se entregaba el mensaje a COSSAC a fin de verificar que reflejaba el sentido de la entrega. COSSAC introducía invariablemente más cambios, y el mensaje revisado se sometía luego a las autoridades supervisoras del Servicio, últimas responsables de su aprobación, que, si lo modificaban de algún modo, volvían a enviarlo a COSSAC para su aprobación final. Por último, el mensaje corregido tenía que volver a revisarlo GARBO antes del envío de la versión definitiva en español. Si, como sucedía a menudo, GARBO consideraba que las

modificaciones introducidas no se correspondían con su estilo y exigía incluir nuevas correcciones, tenía que repetirse todo el proceso de nuevas traducciones y de revisión por parte de COSSAC y de las autoridades supervisoras. Se trataba de un procedimiento bastante caótico, porque transmitíamos todos los días, y además había siempre cambios de plan de última hora. Por ejemplo, la flotilla de dragaminas que, según el plan, debía llegar a Dover el 1 de septiembre de 1943, podía retrasarse a última hora y no llegar hasta el 2 de septiembre de 1943, con lo que al final de la tarde podíamos encontrarnos con que teníamos que cancelar los mensajes en que habíamos trabajado todo el día y enviar otro material en su lugar. Aunque llegado el momento de aplicar el plan de cobertura de OVERLORD ya se habían remediado hasta cierto punto las enormes dificultades con que nos enfrentamos durante el periodo de ejecución de STARKEY, éstas no llegaron nunca a superarse del todo y constituyeron siempre, con mucho, el trabajo más laborioso y exasperante en el desarrollo del caso.

Otra lección que aprendimos entonces fue que era de vital importancia controlar a la prensa y demás fuentes de información para evitar que contradijesen el trabajo de nuestra organización.

Así, por ejemplo, nos enteramos de que el 6 de septiembre de 1943 se había tomado la decisión sin consultarnos de que la BBC emitiese un mensaje a través de su emisora francesa avisando a la Resistencia francesa de que las actividades que se llevaban a cabo en Inglaterra no les afectaban y que no debían alzarse ni enseñar sus cartas. El mensaje se redactó de tal modo que constituía una grave amenaza que podía poner en peligro la red GARBO y el plan que intentaba llevar a cabo. El quid de la cuestión era que si nuestro engaño conseguía su objetivo, corría el peligro de provocar un levantamiento de los patriotas franceses y, en consecuencia, se haría salir a la luz prematuramente a la Resistencia.

Tras ejercer una presión considerable, conseguimos que las autoridades correspondientes aceptasen el siguiente borrador del mensaje que habíamos redactado en sustitución del más comprometedor que la BBC estaba a punto de emitir:

> «Tened cuidado con las provocaciones alemanas. Nos hemos enterado de que los alemanes están haciendo circular rumores de que hemos concentrado ejércitos en nuestras costas con la intención de invadir el continente. Haced caso omiso de esas provocaciones, que pretenden fomentar entre vosotros manifestaciones y desórdenes que los alemanes emplearán como excusa para aplicaros medidas represivas. Sed disciplinados, utilizad la discreción y mantened el orden;

porque, cuando llegue el momento de actuar, se os avisará por adelantado.»

Para redondear el asunto, GARBO escribió una larga carta el 13 de septiembre de 1943, que envió por mensajero y en la que resumía los acontecimientos que habían tenido lugar. Incluía en ella numerosos recortes de la prensa diaria que respaldaban sus tesis de que las recientes maniobras militares habían sido el preludio de un ataque a gran escala suspendido a última hora, y que la declaración oficial británica de que se había tratado sólo de prácticas militares era de inspiración oficial. Argumentaba que no creía que el Alto Mando británico tuviese suficiente sentido del humor para sacar a las tropas de excursión a alta mar, ni que tuviese tanto petróleo y tantas bombas de sobra como para divertirse utilizándolas contra objetivos carentes de valor estratégico, salvo que a los bombardeos aéreos les siguiese el desembarco de tropas. Además, señalaba, habría sido mucho menos peligroso efectuar una maniobra de tanteo en una zona donde el enemigo tuviese menor capacidad para desbaratar sus planes tácticos.

GARBO aprovechó esta oportunidad para fortalecer la valía de su nuevo contacto, la secretaria del Ministerio de Guerra, atribuyéndole la afirmación de que la operación se había estudiado y planeado para llevarla a cabo hacia mediados de septiembre; que tenía haber sido un ataque a gran escala con el propósito de facilitar el desembarco en Italia, al obligar a los alemanes a entrar en combate en el norte de Francia.

Terminaba diciendo que los rápidos acontecimientos que se habían producido en Italia habían desviado todo el interés por esta operación que había quedado abortada después de la enorme energía y los grandes gastos que había significado. El comunicado público británico se había emitido, por lo tanto, como una tentativa de última hora de encubrir el súbito cambio de planes.

La carta de GARBO, que se cruzó con un mensaje radiofónico de los alemanes enviado en la misma fecha, y en el que le indicaba que Berlín estaba muy satisfecho con sus informes de las últimas semanas, continuaba diciendo que la posibilidad de un ataque desde la costa sur y sureste de Inglaterra aún seguía en pie, ya que los británicos lo tenían todo dispuesto para una operación que podría llevarse a cabo rápidamente, sin necesidad de más preparativos. Los alemanes pedían a GARBO que mantuviese una estricta vigilancia sobre los movimientos y las concentraciones de tropas, y le informaban que estarían a la escucha cada día y en las horas acordadas a la espera de cualquier comunicación urgente.

CAPÍTULO XX

SE «DESCUBREN» LAS DIRECCIONES ENCUBIERTAS DE GARBO EN LISBOA

Para indicar al enemigo que se estaban tomando medidas precautorias especiales de seguridad para impedir filtraciones de información antes de una operación militar importante y poner así en práctica la Operación STARKEY, se aplicó el control de la censura a la totalidad del correo dirigido a la península Ibérica y a Suiza.

Hasta entonces, la censura había buscado texto invisible en todas aquellas cartas que despertaban la sospecha de los controladores, independientemente de su destino, entre las que se incluía toda la correspondencia dirigida a poblaciones de la península Ibérica, Suiza o Suecia, donde se sabía que el enemigo manejaba direcciones encubiertas.

En condiciones normales, sólo entre el 10 y el 15 por ciento de las cartas que pasaban por el Departamento de Comprobación de la Censura salían de él con señales evidentes de haber sido examinadas, lo que representaba aproximadamente el 5 por ciento del volumen total del correo dirigido a los países europeos.

El incremento de las comprobaciones del correo con destino a la península Ibérica y a Suiza, excluyendo categorías especiales, al 100 por cien durante el periodo de la Operación STARKEY, supuso la supervisión de un total de 22.000 cartas durante la primera semana.

Esta comprobación manifiesta de todo el correo no sólo atraía la atención hacia la Operación STARKEY, también estaba destinada a ayudar a la censura dejando que el enemigo supiese que disponíamos de reactivo para […] y disuadirle del uso de esa tinta que, teniendo en cuenta lo complejo que era revelarla, si se comprobaba de una forma que no fuese el método manifiesto de uso de […], creaba dificultades considerables si había que comprobar en secreto una gran masa de correo para ver si contenía esa tinta.

Otros agentes dobles que operaban en este país estaban utilizando, con dos excepciones, formas diversas de tintas […]. Para no interferir en sus operaciones, la variedad de reactivos elegidos para

comprobación especial se seleccionó de modo que excluyese un reactivo que detectase el grupo de tintas […]. Ello tenía la ventaja de hacer creer a los alemanes que no habíamos capturado a ningún agente que hubiese sido enviado a este país con una tinta […] y que no teníamos ninguna razón para suponer que estaban usándola. Se decidió que las dos excepciones no debían escribir durante este periodo de censura.

Se tuvo en cuenta que, dado que el texto secreto de las cartas de GARBO estaba parcialmente codificado, la intercepción de sus cartas por la censura y su revelado no debía dar a los alemanes motivos para temer que descubriéramos su organización. Antes de aplicar la prueba […] se remitió el plan a GC&CS para asegurarnos de que los alemanes no tendrían razón alguna para temer que el código cifrado de GARBO hubiese quedado comprometido por el descubrimiento de sus cartas secretas. Se nos contestó que podíamos descartar aquella posibilidad, porque los alemanes sabían que la intercepción de aquellas cartas no nos permitiría descubrir el código cifrado.

Se consideró y discutió con el SIS un plan para utilizar las cartas de GARBO, teóricamente interceptadas, como pretexto para formular una protesta ante el Gobierno portugués por el uso por parte de los alemanes de direcciones en su capital para la recepción de material de espionaje contra nuestro país. El plan se desechó al final, debido sobre todo a la falta de tiempo para ejecutarlo satisfactoriamente.

Teniendo en cuenta que el MI5, al que se remitirían las cartas interceptadas de GARBO, tendría que tomar medidas drásticas, y que queríamos hacer creer a los alemanes que las cartas interceptadas no nos habían dado ninguna clave sobre la identidad de quienes las habían escrito, se decidió abrir una investigación sobre las direcciones de Lisboa. Se tenía la esperanza de que, al tener noticia de estas investigaciones, el servicio de inteligencia alemán repararía en que las autoridades británicas estaban intentando identificar una red de agentes que operaba en el Reino Unido. La maniobra tenía también como objetivo acosar al enemigo y forzarle a emprender la difícil tarea de proporcionar nuevas direcciones de encubrimiento a fin de mantener abiertas las líneas de comunicación con sus agentes.

Como se recordará, la operación la inició el agente Nº 1 de GARBO en su primera carta desde la zona de Southampton. Esta carta llegó a su destino. La segunda y la tercera fueron interceptadas, lo que motivó la expulsión de todos los extranjeros de la zona de Southampton.

Fingimos entonces que el agente Nº 3 había perdido tres cartas durante el periodo de censura, y que el propio GARBO había perdido trece. Pero se permitió que dos de las cartas de este último llegaran a

su destino, la dirección encubierta de GARBO en Madrid, con el objetivo de que quedase una de las direcciones sin comprometer. La primera de aquellas dos cartas, fechada el 21 de agosto de 1943, mostraba claras señales de haber sido comprobada con el reactivo general y se envió en el periodo inmediatamente anterior al uso del reactivo […]. La segunda, fechada el 3 de septiembre de 1943, se dejó pasar sin indicios de haber sido comprobada, aun cuando se envió después de la introducción de la prueba […]. De esta forma hicimos que pareciera que esta última había entrado en la categoría de cartas exentas de comprobación. En esta categoría especial entraban las cartas comerciales auténticas entre bancos conocidos, empresas navieras, etc. Para hacerlo creíble se escribió la carta en papel del Hotel Claridge, con un texto de cobertura en el que el autor trataba sobre sus citas con varios embajadores y en la que hacía alusión a un almuerzo mantenido el día anterior con el duque de Alba. La carta estaba firmada con el nombre de un aristócrata español. Se suponía, por ello, que el censor no se había atrevido a dejar huellas de la comprobación, que sugiriesen que sospechábamos incluso de que un personaje de alto rango pudiese estar complicado en tareas de espionaje. Nuestra esperanza de salvar esta dirección con ese método no llegó a materializarse porque los alemanes, decididos a no correr riesgos, la cancelaron definitivamente. Aplicamos la misma operación con el agente Nº 5 de GARBO, por entonces instalado en Montreal, y se permitió que llegase a su destino sin problemas una de sus cartas fechada el 18 de agosto de 1943; con todo, los alemanes dieron instrucciones a dicho agente de que interrumpiese toda la correspondencia con Portugal, por considerar que, dado que las direcciones que empleaba las estaban utilizando simultáneamente los agentes Nº 1 y Nº 3 desde Gran Bretaña, éstas habían sido descubiertas.

Quedaron así comprometidas a través de esa maniobra un total de diez direcciones de cobertura de GARBO.

Por pura coincidencia, un tal José DIAS DE SILVA, que había actuado en una ocasión como destinatario encubierto alemán en Lisboa para la correspondencia de GARBO, se puso en contacto con el representante del SIS en Lisboa poco antes de que se impusiera la comprobación especial por la censura. Este individuo informó al SIS de que unos meses antes le había abordado un tal Antonio de SOUZA LÓPEZ (otro de los destinatarios de GARBO) y le había persuadido para que actuase como destinatario de cobertura alemán para la correspondencia procedente del Reino Unido. Aseguraba que, aunque en un primer momento no se había dado cuenta de lo que significaba

aquella correspondencia, se había hecho cargo más tarde de su carácter comprometido y había decidido informar del asunto a las autoridades británicas correspondientes de Lisboa. Llevaba consigo una carta dirigida a María ESTRELA, otra destinataria de GARBO, que él afirmaba que era su novia.

Se dio a SILVA la impresión de que, una vez efectuadas las investigaciones pertinentes, teníamos pruebas concluyentes de que la correspondencia que nos había mostrado era de un espía alemán, y le pedimos que colaborase con nosotros y nos ayudase a identificar a su desconocido autor. Estas direcciones quedaron por tanto técnicamente comprometidas por la actuación de SILVA, aunque es improbable que los alemanes, a pesar de que les hicimos saber más tarde de este incidente, llegasen nunca a creerse la historia, pues les parecía más probable que las direcciones hubiesen sido descubiertas a través de la censura.

Se entregó entonces al SIS de Lisboa un listado de todas las cartas imaginarias de la organización GARBO que habían sido supuestamente interceptadas por la censura, junto con las fechas en que teóricamente habían sido escritas y los nombres correspondientes que figuraban como remitentes de cada una de ellas.

Dando por supuesto que las cartas habían sido descubiertas por la censura y consideradas sospechosas, y habiendo tenido que abandonar nuestras investigaciones aquí debido a que los remitentes habían empleado direcciones y nombres falsos, se pidió al SIS de Lisboa que investigase a los destinatarios y consiguiera información sobre los remitentes. Se indicaba que debían hacer que pareciese que se proponían realmente identificar a espías desconocidos que actuaban en este país. Podían ofrecer dinero a cambio de la información y por la subsiguiente entrega de cartas que llegasen de otras partes del mundo no controladas por nuestra censura.

Estas investigaciones tenían por objetivo garantizar que la noticia se filtrara y convenciera a los alemanes de que estábamos haciendo todo lo posible por capturar a los espías autores de las cartas, sin conseguirlo.

Al parecer, los alemanes no se dieron cuenta de lo que había pasado hasta el 2 de octubre de 1943, cuando notificaron a GARBO que había gran número de cartas que se habían extraviado, como demostraba la numeración de las cartas a Madrid que sí habían llegado. Recomendaban a GARBO que, hasta que llegaran las cartas que faltaban, sólo debía utilizar al mensajero. Pero era evidente que por entonces no había llegado a los alemanes la noticia de que habíamos investigado a los destinatarios. Poco se obtuvo de estas

investigaciones. Es posible que los destinatarios tuviesen demasiado miedo para hablar, porque se declaraban inocentes y se mostraban evasivos en sus respuestas a nuestras preguntas.

El 8 de octubre de 1943, pedimos al SIS que interrogase a Odette da CONCEIÇÃO, la destinataria a quien se había entregado la famosa tarta que contenía el libro de identificación de aviones. Supusimos que el interrogatorio dispararía la alarma, porque daba la impresión de que aquélla era probablemente la dirección encubierta en la que más confianza depositaba, o así lo indicaba el hecho de que en una ocasión anterior los alemanes hubieran señalado a aquella mujer como la única persona con quien el mensajero de GARBO podía establecer contacto sin peligro. El interrogatorio de Odette no dio resultados, porque sostuvo que nunca había ofrecido su dirección para hacer favores a nadie.

Parece que notificó enseguida a sus jefes alemanes lo ocurrido, porque en la noche del 12 de octubre de 1943 recibimos un mensaje radiado que contenía su primera reacción seria. Decía lo siguiente:

> «Casi todos los destinatarios de Lisboa han sido interrogados sobre el origen de las cartas. Parece que se trata de una medida general que se aplica en todo el país. Los destinatarios han respondido satisfactoriamente de acuerdo con las instrucciones. Sin embargo, no han llegado más cartas. Nuestro representante ha salido para Lisboa. Debes interrumpir también hasta nueva orden toda correspondencia a través del mensajero; y lo mismo por lo que se refiere a la correspondencia de los agentes. Tendremos que estudiar un procedimiento nuevo para enviar correspondencia evitando el correo inglés, y también el portugués, mediante la utilización de intermediarios. Seguiré informándote de los resultados del viaje de nuestro representante. Es aconsejable que estés en guardia».

Los mensajes de las MMS indican que no hay motivos para dudar de que enviaran a Lisboa un representante especial, presumiblemente con el objetivo de investigar los hechos y preparar nuevas direcciones de cobertura.

Tras una demora de tres días, en que no hubo contactos con Madrid por radio debido a las malas condiciones meteorológicas, el 16 de octubre de 1943 enviamos el siguiente mensaje:

> «Tengo algunas cartas que me había propuesto entregar al mensajero en vista de la cancelación de las direcciones. Propongo enviarlas por mensajero a la lista de correos de

> Lisboa. Comunicadme si vuestro representante puede recogerlas allí y a nombre de quién he de dirigirlas. Lo tengo todo preparado por si la policía inglesa investiga… Decidme mañana cuál es la última carta que habéis recibido por correo aéreo y también si existe la posibilidad de que el censor inglés haya descubierto la tinta buena.»

En vista del hecho de que siempre habían fingido con GARBO que la tinta que él utilizaba era de tanta calidad que nunca podrían reactivarla los ingleses, sabíamos que les incomodaría tener que confesar ahora lo contrario. Su respuesta el día siguiente así lo demostró:

> «No existe ninguna posibilidad de que puedan descubrir la tinta, pero hay que tener en cuenta factores imprevisibles. Tal vez el enemigo lo consiga con los medios químicos de que los dispone.»

Otros mensajes enviados el mismo día notificaban a GARBO cuáles eran las cartas que habían recibido. Le indicaban que no debía enviar cartas a la lista de correos de Lisboa, sino que debía esperar a que regresase de allí su representante y que, mientras tanto, se mantendrían a la escucha todos los días por si les llamaba por radio.

El 1 de octubre de 1943 habíamos preparado una gran pila de correspondencia para enviar por mensajero que, en vez de estar escrita con tinta invisible, se había mecanografiado sin más en papel de seda y recubierto de escayola en el interior de un frasco. El 2 de octubre de 1943 enviamos un mensaje radiado confirmando que el paquete había salido por mensajero dirigido a la señora OLIVEIRA de Lisboa. Se envió antes de recibir su notificación de alarma y habíamos dado instrucciones al SIS para que aplazase el interrogatorio de OLIVEIRA hasta que se hubiese echado la carta al correo en Lisboa. Debido a una serie de imprevistos motivados por la demora en la valija del SIS a Lisboa, no se echó el paquete al correo hasta el 14 de octubre de 1943, fecha en la que los alemanes habían reaccionado ya ante el interrogatorio al que habían sido sometidos los otros destinatarios. El 19 de octubre de 1943, como no habíamos recibido aún ningún aviso de recepción del frasco que contenía la correspondencia, enviamos por radio un mensaje pidiendo su inmediato acuse de recibo, indicando que parte de la correspondencia se había escrito en lenguaje normal. Al día siguiente contestaron diciendo que, debido a la situación de alarma creada por las investigaciones del servicio enemigo, la señora OLIVEIRA se había

negado a aceptar la entrega del paquete que contenía el frasco y que, aunque ellos estaban haciendo todo lo posible para recuperarlo, tenían que contar con la posibilidad de que se perdiese.

La pérdida del frasco fue un acontecimiento imprevisto en la maniobra. Resultaba del todo insatisfactorio tener que conformarnos con no llegar a saber nunca cuál había sido el destino final de un paquete tan comprometedor. Dada la situación, supusimos que éste había llegado a la sección de devoluciones de la oficina de correos portuguesa. El hecho de que la destinataria se hubiese negado a aceptar el paquete y que las autoridades portuguesas hubiesen descubierto que el nombre y la dirección del remitente eran los de un portugués ficticio, despertarían sus sospechas. Si los responsables de correos entregaban entonces el paquete a las autoridades portuguesas, corríamos el peligro de que lo abriesen y descubriesen su contenido. Si el funcionario portugués encargado de las investigaciones era partidario de los alemanes, se lo entregaría a ellos; si, por el contrario, se inclinaba por nuestro bando, cabía la posibilidad de que nos informara sobre el asunto. Lo peor sería que el paquete no apareciese, induciendo a los alemanes a sospechar que nos lo hubiesen entregado a nosotros y que, a través del texto no consignado en clave, hubiésemos conseguido información que pudiese poner en peligro la seguridad de GARBO. Ante tan incómoda incertidumbre, el 23 de octubre de 1943 nos decidimos a enviar por radio el mensaje siguiente:

> «La situación es de extremo peligro. El frasco es muy comprometedor. Contiene una carta del agente Nº 5 escrita en papel de carta de un hotel canadiense. Creo que contenía alguna alusión a la radio y al aumento del servicio. Tenéis que conseguir el paquete a toda costa, sobornando al cartero o a alguien de la oficina de correos. Envié también a la misma dirección una carta de cuatro páginas, escrita con tinta invisible y fechada el 6 de octubre de 1943. No permitáis que OLIVEIRA os traicione. Hay que obligarla a cumplir incluso con amenazas, haciéndole comprender el peligro que supondría que el frasco y las cartas cayesen en manos de la policía portuguesa. Si se niega en redondo a cooperar, tendréis que conseguir que alguien se ponga en contacto con el cartero y le cuente la historia de que ha estado cortejando a la sobrina de OLIVEIRA y que la tía se había negado a permitir que aceptase un valioso regalo de él, por tratarse de un hombre casado, debido a lo cual, él había puesto un nombre falso como remitente en el paquete.

> Nuestro hombre debería ofrecer al cartero una buena recompensa por la devolución del paquete.»

Este mensaje, a pesar de su nota un tanto cómica, produjo los resultados deseados. Sabemos por las MMS que se recuperó el paquete y que los alemanes de Madrid habían estado muy nerviosos por el asunto, sospechando incluso que durante el periodo que había estado perdido podrían haberlo manipulado los ingleses. Confirmaron su recepción el 28 de octubre de 1943 con el siguiente mensaje:

> «Los pasos dados en Lisboa han tenido como resultado la recuperación del frasco con todo el contenido. Estoy muy contento.»

Antes de recibirlo, el estado de preocupación de los alemanes quedaba resumido en un largo mensaje en el que nos daban las siguientes instrucciones:

> «Debéis permanecer todos tranquilos y seguir con vuestras ocupaciones normales. No debe haber en vuestras casas ningún papel ni ninguna referencia similar al servicio. En cuanto a la radio, seguiremos a la escucha a diario, pero sólo debéis utilizarla para cuestiones de máxima importancia. Es preferible, a ser posible, que no comuniquéis más que una vez cada diez o quince días. También se han perdido cartas de otros colaboradores. Se han tomado todas las medidas necesarias para impedir que las investigaciones del enemigo le proporcionen cualquier dato sobre el destino y el origen de las cartas… A partir de hoy y durante las próximas seis u ocho semanas, debes reducir tus actividades y las de tus agentes, pagándoles sus salarios pero evitando el contacto con ellos, salvo que haya noticias de extrema urgencia, por ejemplo, preparativos para un ataque al continente. Teniendo en cuenta la situación general, no hay motivo alguno para que te alarmes demasiado pensando que el contenido de las cartas perdidas pueda proporcionar una pista directa que conduzca a ti de acuerdo con el consejo que siempre te he dado. El resultado de la investigación de nuestro delegado en Lisboa, revela una colaboración estrecha entre la censura inglesa y la portuguesa para comprobar la existencia de los remitentes que figuran en las cartas interceptadas procedentes de Inglaterra en todos los casos en que el asunto no esté absolutamente claro. Tu emisora debe permanecer a la escucha los días acordados según el plan por si tenemos

que comunicar cuestiones urgentes. Mantente en estrecho contacto con el mensajero y puedes ofrecerle un buen pago, ya que le necesitaremos muchísimo más adelante. Te haremos saber a su debido tiempo cuándo debe volver a la normalidad el servicio. A pesar de estas medidas, te ruego que no pierdas contacto con el sur y el sureste, y que Tres esté pendiente de Escocia en relación con los preparativos para ese ataque.»

Es indudable que nuestra maniobra destruyó completamente la mayor parte de la red de direcciones de cobertura alemanas en Lisboa y hasta puede que toda ella. Los alemanes habían perdido por mediación de GARBO un total de 23 direcciones encubiertas, incluyendo las direcciones de cobertura que le habían proporcionado y que habían sido canceladas con posterioridad. Les habíamos privado del uso futuro de algunas de sus mejores tintas invisibles. Les hicimos comprender que era necesario que GARBO dispusiera únicamente de los medios de comunicación, los códigos y las direcciones de cobertura más fiables. Reforzamos su confianza en la capacidad de GARBO para dirigir su organización y para eludir al servicio de seguridad británico. Se dio además verosimilitud a su red imaginaria y a la idea de que el Servicio de Seguridad se esforzaba en vano por descubrir a aquel agente alemán tan escurridizo. Lo que resultaba difícil de determinar era si relacionaban todo eso con la Operación STARKEY.

Por las pruebas y los testimonios obtenidos con posterioridad, se deduce que es probable que los alemanes no consiguieran restablecer una nueva red de direcciones de cobertura en Portugal de escala similar a la que habían utilizado hasta entonces. Hasta mediados de diciembre, no consiguieron proporcionar a GARBO la primera de una nueva serie de «direcciones confidenciales». Cancelaron de forma permanente toda la correspondencia por vía aérea y le obligaron a utilizar en exclusiva al mensajero. Le dieron instrucciones de que prescindiese de la antigua numeración de sus cartas tan pronto llegara a la carta 274, y que reiniciase a partir de ella la numeración en el número 1. Desde entonces sólo mantuvieron correspondencia con GARBO mediante microfotos.

CAPÍTULO XXI

TRASLADO DEL AGENTE N° 5 A CANADÁ.
MUERTE DEL INTERMEDIARIO IMAGINARIO.
DIMITE EL AGENTE N° 1.
EL DIARIO DE GARBO.
RECLUTAMIENTO DE 4 (3).
EJECUCIÓN DEL PLAN JAEL.
RECLUTAMIENTO DEL AGENTE N° 3 (3).
LA HERMANDAD DEL ORDEN MUNDIAL ARIO.

El agente Nº 5 fue trasladado a Canadá durante la Operación STARKEY. Salió legalmente del país con el propósito de establecerse en Canadá si podía y, si no, hacerlo en Estados Unidos. Una vez debidamente informados, los alemanes pudieron enviar cuestionarios a GARBO para ambos países, con el fin de que se los pasase al agente.

GARBO proporcionó al agente la tinta [...] y una dirección de cobertura en Lisboa. Tal como indicaban las cuentas de la organización GARBO, éste aún disponía de la suma de 1.052 dólares, que entregó al agente Nº 5 para cubrir sus gastos durante sus actividades en el hemisferio occidental en los primeros meses. Acordó con los alemanes que éstos no debían escribir nunca al agente directamente, sino que todas las instrucciones y cuestionarios debían enviársele a Londres y él se los remitiría desde allí. Esto suponía un riesgo mínimo para el agente, porque se suponía que la censura canadiense era menos rigurosa con la correspondencia procedente del Reino Unido que con la que llegaba de la península Ibérica. Además, GARBO disponía del servicio de mensajeros que operaba entre Portugal y Londres, y siempre existía la posibilidad de que consiguiese

reclutar un mensajero que cubriese las comunicaciones entre Inglaterra y Canadá si alguna vez era necesario. Por otra parte, habría que mantener correspondencia entre el agente y GARBO en Londres, y GARBO se encargó de darle las instrucciones adecuadas tanto para su seguridad personal como para asegurar el máximo rendimiento en su tarea. Se entregaron al agente NQ 5 dos direcciones de cobertura para que se comunicara con GARBO en Londres. Debía hacerlo por mediación de su hermano, el agente Nº 3, que estaba en Escocia, ocultando su comunicado secreto en el envoltorio de un paquete. Con ese fin, se dieron instrucciones al agente sobre el método de escritura en parafina, de manera que el envoltorio del paquete que contuviese los mensajes secretos se pudiese revelar aplicando polvo de grafito.

Para garantizar la ininterrupción de las comunicaciones, aun en el caso de que el agente NQ 3 sufriera algún percance, se le suministró una dirección de cobertura adicional que era la del agente NQ 4 en Londres.

Les dijimos a los alemanes que el agente Nº 4 se había mudado unos dos meses antes a uno de los hoteles que habían sido ocupados por refugiados gibraltareños. En la del agente NQ 4 se había alojado anteriormente un refugiado gibraltareño de idéntico nombre al del agente. (No es raro que dos o más gibraltareños tengan nombres idénticos.) Pero el ocupante anterior había muerto poco antes de que el agente pasase a ocupar la habitación. La coincidencia de la similitud de nombres dio a GARBO una idea que creyó debíamos explotar. El agente Nº 5 recibió entonces instrucciones de que utilizara aquella dirección cuando fuese necesario, pero que, como tapadera, enviase cierto número de cartas inocuas a cuya recepción resultaran identificables por una señal codificada previamente acordada: la idea consistía en que el agente Nº 4 devolvería las cartas inocentes al portero del edificio, asegurando no conocer al remitente y afirmando que debían ir dirigidas al gibraltareño fallecido. La correspondencia secreta, identificable por una señal cifrada, se la quedaría él. De esta forma dispondría de una coartada en caso de que la censura interceptase alguna vez una carta secreta, ya que se daría por supuesto que también aquélla iba dirigida al difunto. Esta dirección de cobertura no operó indefinidamente, porque el hotel en que se alojaba el agente Nº 4 fue alcanzado por una de las primeras bombas
V-l.

Se mantuvo, sin embargo, una activa correspondencia entre GARBO y su agente Nº 5 sobre cuestiones organizativas, y GARBO citaría a menudo extractos de esa correspondencia teórica en sus cartas a los alemanes.

La tarea de dirigir al agente Nº 5 en Canadá era mucho más complicada que la de dirigir al agente del norte de África, donde se contaba con un equipo capaz de proporcionarnos el tráfico informativo. De hecho, habría sido imposible dirigir un agente imaginario en Canadá si no hubiese sido porque el representante del MI5 en Montreal había servido anteriormente en Londres como oficial de casos de agentes dobles y estaba, además, al corriente del caso GARBO. Se trataba, de hecho, del oficial que había celebrado las reuniones con el ayudante del agregado militar español en relación con el plan SUEÑO, bajo el alias de DOUGLAS WILLS. Aquello permitió que asumiera él la responsabilidad de hallar contenidos adecuados para las comunicaciones, los cuales, en su mayor parte se basaban en informaciones aparecidas en la prensa local y en otros datos que conseguía que aprobasen los directores de inteligencia de los Departamentos del Servicio siempre que era necesario. Actuaba también como escribano de las cartas secretas que se enviaban a los alemanes, escribía los textos de cobertura y mantenía una estrecha correspondencia con el oficial del caso de GARBO aquí, base de la correspondencia teórica entre GARBO y su agente Nº 5.

Cuando los alemanes dieron instrucciones a GARBO el 12 de octubre de 1943 de que explicase a todos sus agentes que debían dejar de escribir a Lisboa a raíz de nuestro «descubrimiento» de las direcciones de cobertura en dicha ciudad, dieron por hecho que GARBO había tomado medidas para advertir a su agente Nº 5 de Canadá. Se le indicó que siguiese escribiendo con la mejor tinta a la dirección encubierta británica para que sus cartas originales pudiesen enviarse por mensajero a los alemanes. A partir de entonces, se adoptó y conservó este procedimiento hasta el final del caso, periodo durante el cual el agente Nº 5 escribió unas 45 cartas a los alemanes.

Se consideraron varios planes para utilizar este canal con el fin de engañar al enemigo. El Almirantazgo estudió la posibilidad de hacer zarpar convoyes imaginarios que llegasen a Glasgow, donde serían identificados por el agente Nº 3, pero ni esta ni otras propuestas que hicimos llegaron a aceptarse por diversas razones. Sin embargo, en Madrid eran muy apreciados los informes del agente y el contenido completo de sus cartas acababa transmitiéndose por radio literalmente al cuartel general. Y ello a pesar de que la información estaba siempre considerablemente atrasada cuando llegaba a Madrid. Hay que decir, como explicación, que puede que se tratase de la única información que recibían los alemanes de Canadá, por lo que no carecía para ellos de interés académico.

Poco después de su llegada a Canadá, el agente Nº 5 inició la

formación de una red. La primera persona que colaboró con él fue su primo de Buffalo, que le visitó en Montreal antes de finales de 1943, y a quien se citaría luego regularmente con el símbolo de 5(1), [68] alias CON, como fuente de su información.

Al haberse suspendido la amenaza de un ataque desde la costa sur, nos encontramos de nuevo faltos de contenidos informativos y GARBO tuvo que recurrir al viejo plan de rellenar las cartas, planteando diversos cambios organizativos. Propuso instruir a los diversos agentes como operadores de radio y que el operador les construyese pequeños transmisores portátiles. Propuso también que se les suministrasen palomas mensajeras. No le aprobaron ninguna de esas propuestas. Se analizó la cuestión de los pagos a los agentes. Se les otorgó un extra especial por el trabajo realizado durante la operación STARKEY. Se aumentaron en un 50 por ciento los salarios de todos ellos. Se autorizó a GARBO a gastar liberalmente en su nuevo contacto J(5). Se le dijo que podría llevar adelante su plan de confiar todos los secretos de la organización al agente Nº 3, que le sustituiría en caso necesario, y que actuaría mientras tanto como ayudante suyo. Se aprobó que cada uno de los agentes oficiales, es decir, los agentes Nº 3, Nº 4 y Nº 7, se esforzasen por reclutar a otros agentes y formar redes propias que trabajarían para GARBO.

En relación con esto, se señaló al agente Nº 7 como la mayor esperanza de GARBO, porque era un nacionalista galés y conocía a una serie de individuos que aprovecharían gustosos la posibilidad de emprender actividades hostiles contra los ingleses. Aunque el agente Nº 7 estaba pensando en volver a hacerse a la mar, se le indujo a permanecer en tierra después de que los alemanes hubiesen indicado a GARBO que en vista de su excelente colaboración debía esforzarse por retener a ese agente para fines especiales y pagarle un salario más alto, si fuese necesario, a fin de convencerle de que no volviese a la marina mercante.

El agente Nº 4 debía intentar localizar a italianos subversivos en el Soho y reclutarlos para su organización.

El agente Nº 1, sin embargo, no apreció la generosa oferta de ascenso de GARBO. Estaba demasiado alterado por el incidente experimentado cuando le interrogaron en Southampton, donde

realizaba tareas de espionaje, y a pesar de las vacaciones pagadas que GARBO le había dicho que se tomase, aún seguía aterrado, por lo que GARBO decidió finalmente pagarle el finiquito, fingiendo que el trabajo de la organización había terminado y que estaba repartiendo el dinero que tenía entre los que habían colaborado con él. Le entregó la ridícula suma de 114 libras. Según la cuenta mensual de gastos que

presentó a los alemanes, GARBO contaba en ese momento con un saldo positivo de los fondos procedentes de ellos que oscilaba entre 5.000 y 6.000 libras.

La Operación STARKEY y la inquietud generada por las cartas que había interceptado la censura motivaron el que GARBO tuviese que utilizar la radio casi todas las noches durante varios meses y, aunque tanto nosotros como los alemanes solíamos señalarnos mutuamente los graves peligros de este sistema, se permitió que continuasen las transmisiones, reduciéndose muy poco su frecuencia y regularidad. Es probable que los alemanes demostraran mayor inquietud, puesto que acababan de pasar por la conmoción del descubrimiento del sistema de escritura de cartas y el que quedase comprometida también la transmisión por radio habría sido desastroso para ellos.

Durante el periodo en que aguardábamos a que ellos estableciesen un nuevo sistema de correspondencia, GARBO siguió escribiendo sus cartas secretas con regularidad en forma de diario a la espera de recibir una nueva dirección a la que poder enviarlas. Preocupado desde la interceptación de tantas cartas suyas, decidió hacer mayor uso de su código cifrado y codificar una parte sustancial del texto. Algunas cartas contenían no menos de 250 grupos cifrados. Este procedimiento, aparte de demostrar su deseo de protegerse, le ocupaba también mucho tiempo, lo que limitaba en cierta medida la cantidad de información que podía facilitar.

Entre el 6 de octubre de 1943 y el 13 de diciembre de 1943, en que recibimos la primera de las nuevas direcciones de cobertura, escribimos no menos de 49 páginas de texto secreto que debían de contener unos 2.000 grupos codificados. Las cartas se ocultaron finalmente en la parte de atrás de un grabado acristalado y enmarcado, y se enviaron por mensajero como regalo navideño al nuevo destinatario. Las cartas de este paquete contenían una gran variedad de información. Había respuestas a cuestionarios; informes del agente Nº 3, que había efectuado un reconocimiento de la zona de Southampton en la que cubría unas maniobras que habían tenido lugar allí en octubre de 1943 y de las que se había emitido información por radio. Explicaba que el agente Nº 3 se había vuelto a instalar en la zona de Glasgow en el mes de octubre, y que el agente Nº 7 había regresado al sur de Gales el mes siguiente. Se abordaban también cuestiones organizativas. GARBO comunicaba que se habían adoptado nuevas y numerosas medidas de seguridad. Incluía una lista de los símbolos que utilizaría en adelante para los agentes y sus contactos. GARBO propuso que, una vez restablecidas las comunicaciones, transmitiría todos los informes militares importantes

únicamente por radio, y que sólo se comunicarían por carta y por mediación de mensajero las cuestiones no urgentes y de organización. Algunas cartas eran simpáticas crónicas descriptivas de su vida en Inglaterra. Así, por ejemplo, cuando GARBO recibió el 23 de octubre de 1943 el aviso de los alemanes de que en vista de la investigación que se estaba realizando no debía guardar en su casa ningún documento ni material relacionados con el servicio, escribió una larga y peculiar carta en la que explicaba por qué esa precaución era inviable e incluso innecesaria:

> «…Habéis de entender que si tuviese que destruir los documentos comprometedores tendría que deshacerme también de los códigos cifrados; y, si lo hiciese, me quedaría sin medios para comunicarme con vosotros. Hace ya mucho tiempo que todos esos documentos, así como la tinta y el dinero, están perfectamente ocultos, y para vuestra tranquilidad os explicaré dónde.
> En el huertecito de mi casa, he construido un gallinero para poder tener un par de gallinas que nos proporcionen unos cuantos huevos frescos a la semana para los niños. Construí luego, en el interior, dos cajas nido, una al lado de la otra, añadiéndoles falsos fondos, y dejando entre ellas un espacio de cinco centímetros que es completamente invisible desde fuera. En ese espacio oculto todas las cosas relacionadas con el servicio, y si quiero sacarlas lo único que tengo que hacer es sacar un pequeño panel lateral perfectamente disimulado. Hasta tiene la cabeza de un clavo, lo que hace que parezca sólidamente clavado. Cuando terminé la tarea, me aposté con mi mujer que no sería capaz de descubrir dónde estaban escondidos los documentos. Una apuesta de dinero, para animarla. Se pasó varios días poniendo patas arriba el gallinero, hasta que se dio por vencida y reconoció su fracaso.
> Así que, si mi mujer, que sabía que había algo escondido allí, fue incapaz de descubrirlo, dudo que la policía inglesa tuviera ganas de ponerse a buscar algo en el gallinero o entre sus ocupantes para sólo descubrir finalmente que estaban cubiertos de piojos. Advertiréis por mi buen humor a este respecto que estoy completamente seguro de que no pueden descubrirnos, y, por lo tanto, dado que soy un hombre incapaz de permanecer inactivo en el momento actual, aunque voy a disminuir mis contactos con mis colaboradores, no dejaré por ello de escribir mi diario para que cuando llegue el día en que pueda enviar todas estas cartas, veáis

> con satisfacción el trabajo que he realizado acumulando documentos, informes y cuestiones relacionadas con el servicio que considero debo enviaros.
> Os agradezco mucho el aprecio que demostráis hacia mi persona al esforzaros por mantenerme a salvo, aun a costa de pasaros varias semanas sin recibir información sobre el enemigo. Lo aprecio verdaderamente como una muestra de cortesía y de valiosa amistad.»

En esta serie de cartas, GARBO aprovechó la oportunidad para proponer que se hiciesen ciertas modificaciones en los horarios y frecuencias de las transmisiones por radio, a fin de mejorar los contactos que, al acercarse el invierno, iban haciéndose peores de lo que lo habían sido en los meses de verano y otoño. Seguimos identificando las insignias observadas en las tropas y localizando las zonas en que estaban instaladas las diversas unidades y formaciones militares. Finalmente, creamos dos personajes nuevos a los que reclutó la organización.

El agente Nº 4 se hizo muy amigo de un sargento estadounidense que trabajaba en el SOS (Servicie of Supply o Servicio de suministro) en Londres. Este hombre, creyendo que el gibraltareño, el agente Nº 4, era español, estableció enseguida una estrecha camaradería con él, porque también él era de origen español «tal y como sugería su nombre» (nombre que nunca se reveló). En las primeras etapas de esta nueva amistad, se hizo evidente que el estadounidense, que acabaría ganando mucho protagonismo en el caso GARBO bajo el símbolo 4(3), **[69]**

era, en primer lugar, extremadamente pro-Franco y, en segundo, muy anti-británico.

El agente Nº 4, que por entonces ya casi había abandonado las cuevas de Chislehurst, veía de forma regular a su nuevo contacto cuando venía a Londres en los intervalos entre los viajes que realizaba regularmente con motivo de su trabajo para el NAAFI. En muy poco tiempo y gracias este contacto, el agente Nº 4 consiguió localizar a la 101ª División Aerotransportada estadounidense en la zona de Reading (esta información confirmaba otros informes que ya habían recibido los alemanes), y al cabo de una o dos semanas, se empleó la misma fuente para una tarea de engaño relacionada con el plan JAEL, la política de engaño global elaborada por el Oficial Supervisor del Gabinete de Guerra para los Jefes del Estado Mayor, de acuerdo con la cual debíamos inducir al enemigo a creer que «los buques de desembarco trasladados desde el Mediterráneo, una vez reparados, se utilizarán principalmente para la instrucción de la tropa». Otras

directrices emitidas eran que había que esforzarse todo lo posible por impedir que el enemigo se enterase de que se estaban trayendo fuerzas y material para la Operación OVERLORD.

En noviembre, se conoció a través de las MMS un detallado informe de observación del servicio de vigilancia alemán emplazado frente a Gibraltar, que confirmaba que cierto número de unidades de desembarco y de ataque de diversos tipos regresaban del Mediterráneo. Esta información por sí sola parecía dar inevitablemente la impresión de que las unidades de desembarco que se habían empleado en la campaña italiana y que ya no eran necesarias allí estaban regresando al Reino Unido para la preparación de la gran ofensiva, como era en realidad cierto.

Se decidió que GARBO debía confirmar el informe que habíamos visto en las MMS, interpretando al mismo tiempo la actividad de acuerdo con la política prevista. Se confirmó así a los alemanes el material de las MMS del modo siguiente:

El agente Nº 3 aportó un largo informe en el que describía los diversos tipos de unidades navales de desembarco y ataque que se estaban utilizando en el momento, descripciones que coincidían con las del mensaje de las MMS. El agente Nº 4 completaba la confirmación de ese mensaje, informando sobre una conversación que había tenido con su contacto estadounidense. Se decía que éste había asegurado que los británicos no habían sabido prever los daños que sufrirían las unidades navales en la tarea de mantener los suministros en las playas durante la campaña siciliana y que, debido a la carencia de equipamiento adecuado para efectuar allí las reparaciones, habían sido enviadas de vuelta a Inglaterra para su reavituallamiento y reparación nada menos que 100 unidades navales de aquel tipo. (El número correspondía al número correcto del que habían informado los observadores alemanes.) Al enviar el informe, GARBO añadió una recomendación; los alemanes debían comprobar en Algeciras si ese número de unidades había pasado realmente por Gibraltar en dirección al Reino Unido, porque con esa comprobación él ya podría valorar la fiabilidad y el valor del nuevo contacto.

Esperar que los alemanes se dejasen influir de algún modo por nuestra historia habría sido esperar demasiado. Sin embargo, les impresionó la exactitud de la información concreta que contenía la historia y contestaron diciendo que la información obtenida por el amigo estadounidense del agente Nº 4 sobre la retirada de las unidades navales de desembarco del Mediterráneo era exacta.

El agente Nº 3 había reclutado también un nuevo colaborador; no tardarían en proporcionarse todos los datos del mismo. Resultó ser un

marino griego al que, a partir de entonces, se denominó agente Nº 3(3).[70] Nuestro agente de Glasgow le conocía desde hacía tiempo y le había ayudado prestándole una o dos libras de vez en cuando. En esa etapa, el joven griego acabó confesando a nuestro agente que en realidad era un desertor de la marina mercante. Aseguraba que había desertado, después de haber estado a punto de ahogarse, a raíz del hundimiento del vapor de 3.000 toneladas Bristol City por el ataque de un submarino alemán en el Atlántico, cuando el buque había sido alcanzado por dos torpedos el 5 de mayo de aquel año. Éstos y otros detalles suministrados eran verificables por parte del Almirantazgo alemán. El marino, que se encontraba en una situación muy difícil y temía buscar trabajo por si descubrían que había desertado, pidió ayuda al agente Nº 3. Éste evaluó enseguida la situación. Sabiendo que el griego era firme simpatizante comunista, intercambió confidencias con él, haciéndose pasar por un agente secreto ruso, y se ofreció como tal a emplear al griego. Simulando que los ingleses estaban ocultando a los rusos la fecha de la apertura del Segundo Frente, reclutó a este nuevo colaborador para que le ayudase a descubrir el secreto y así poder pasar la información a los rusos. Tras prevenirle de que éstos le harían pagar con la vida cualquier indiscreción o traición, le envió a su primera misión.

De acuerdo con las instrucciones que GARBO diera a cada uno de sus viejos agentes oficiales sobre la necesidad de que reclutaran agentes nuevos y formaran sus propias suborganizaciones, el agente Nº 7, después de pasar unas cuantas semanas en Swansea investigando las posibilidades de hacerlo, informó a GARBO. Hacía tiempo que le había contado que había en Swansea un compatriota galés y antiguo compañero suyo de colegio, en cuya colaboración podía confiar casi con seguridad. Las noticias que traía de Gales están perfectamente resumidas en el siguiente extracto de la carta de GARBO que informaba sobre los acontecimientos:

> «Cuando el agente Nº 7 hizo su primera aproximación a su antiguo condiscípulo estaba un poco nervioso porque pensó por un momento, por ciertos comentarios que hizo su amigo, que estaba trabajando ya para vosotros en alguna otra organización. Pero cuando se aclaró el asunto, resultó que su amigo no está, ni ha estado nunca, en contacto con vosotros, pero pertenece a un pequeño grupo que ha trabajado con entusiasmo durante unos años en información política, con la esperanza de poder tener algún día la oportunidad de transmitiros información.
> El amigo del agente Siete ha sido miembro del Partido

Nacionalista Galés, pero era de ideas avanzadas y no le complacía el espíritu liberal del partido, porque consideraba que la emancipación de su país sólo sería posible creando lo que él llama un «Movimiento del Orden Mundial Ario» para colaborar con todos los arios del mundo. Pero los galeses sólo se interesan por sus objetivos nacionalistas, aunque haya algunos partidarios de realizar huelgas y sabotajes para socavar directamente el esfuerzo de guerra inglés. Debido a esto, abandonó el partido hace más de dos años junto con un amigo, y se unieron a un indio amigo suyo que ha vivido muchos años en este país, formando un grupo que él llama «Hermanos del Orden Mundial Ario». Como su posición, por ser una organización clandestina, es muy peligrosa, han tenido poco éxito, y sólo se han afiliado a ella unos doce miembros revolucionarios, pero sus actividades son muy limitadas y, como veréis más adelante, bastante ridículas. (Ésta es mi opinión.)

Cuatro miembros de ese grupo han sido llamados a filas y sirven actualmente en el ejército contra su voluntad. La secretaria (que se ocupa de la organización y de los archivos) es una inglesa, amante del indio antes mencionado. Ha sido reclutada por el WRNS (Womens Royal Naval Service o Servicio Naval Real Femenino) y considera que debe abandonar la organización inmediatamente. Las actividades de dicha organización han consistido hasta ahora exclusivamente en elaborar listas de nombres de comunistas y judíos que deben ser eliminados cuando el grupo logre sus aspiraciones, y han trabajado también con los limitados medios de que disponen, en la difusión clandestina de rumores terroristas entre los obreros galeses.

Escuchan habitualmente las transmisiones alemanas y, basándose en lo que oyen, ponen en circulación los comentarios entre el público.

El amigo propuso presentar el grupo al agente, pero él, prudentemente, no lo aceptó. Sin embargo, aprovechó la oferta insinuando que podría pasar a los alemanes los documentos de la organización, fruto de su constante trabajo. Convencidos de que la información llegaría a la policía alemana, confiaron algunos documentos al Nº 7, que me los entregó en la entrevista que tuvimos. Los he estudiado juiciosamente, pero carecen de utilidad, porque son cosas absurdas que nada tienen que ver con asuntos militares. Lo interesante de esta cuestión es que le preguntó a su amigo si pensaba que podría haber miembros del grupo dispuestos a

asumir una misión más activa, y su amigo contestó afirmativamente. El agente expuso diversas razones, entre ellas la de que para poder alcanzar sus objetivos sería necesario en primer lugar ganar la guerra contra los imperialistas, con lo que la amenaza comunista también desaparecería y existiría la posibilidad de un control mundial ario, pero que lo esencial en este momento era poder conseguir toda la información militar que pudiese ayudar a nuestros amigos que luchan contra la opresión anglosajona.
Siete está convencido de que podrá obtener resultados satisfactorios con la colaboración de estos individuos, y responde de la lealtad de su amigo, que responde a su vez de la de sus compañeros.»

Las reacciones de los alemanes a esta carta fueron sumamente curiosas. Advirtieron a GARBO por radio de que, aunque la propuesta que había hecho el agente Nº 7 era muy interesante, había que tener mucho cuidado con aquellos grupos cuyas aspiraciones y creencias conociera el gobierno británico, porque cabía considerar que se encontraban sometidos a estrecha vigilancia. Pedían luego que GARBO les proporcionase ciertos datos sobre el amigo del agente Nº 7, dada la remota posibilidad de que se tratase de un individuo peligroso con quien habían estado en contacto hacía unos años. Como comprobación, pedían su descripción física, edad, ocupación durante los últimos siete años, y su nombre, sin mencionar el apellido.

Contestamos unos días después diciendo que se había advertido a Siete de que suspendiese todo contacto hasta nuevas instrucciones, y que le habíamos pedido todos los datos que pedían los alemanes. Mientras llegaban esos datos, GARBO decía que era capaz de proporcionar la siguiente información que ya conocía. El nombre de pila del amigo del agente Nº 7 era DAVID, tenía unos treinta años y se había librado del servicio militar porque padecía asma. Había dejado la marina mercante hacía seis años por esa enfermedad. Estos datos bastaron para que los alemanes pudiesen contestar con el mensaje de que GARBO podía excluir la posibilidad de que esta persona fuese quien ellos sospechaban, y por lo tanto podía continuar desarrollando la organización.

El motivo de su nerviosismo se hizo evidente enseguida. El agente doble «G. W.» había estado personalmente en contacto con los alemanes antes de la guerra y había recibido instrucción de ellos en sabotaje. Cuando, tiempo después, entraron a trabajar para KUHLENTHAL los agentes alemanes PIERNAVIEJA DEL POZO, ALCÁZAR DE VELASCO y Luis CALVO, se les puso en contacto con G.

W. en Inglaterra. La detención de Luis CALVO comprometió sin duda a G. W., cuyo papel como agente provocador quedó claro. Daba la casualidad de que G. W. tenía también un historial de nacionalista galés. Así que los alemanes, como es lógico, sospechaban que ahora intentaba provocar e infiltrarse en la red GARBO. Los datos que habían pedido podían identificar fácilmente al sospechoso como G. W., quien por entonces era un hombre muy alto y corpulento, de avanzada mediana edad. Se llamaba […].

Aunque el apellido probablemente les resultase familiar a los alemanes, da la impresión que el nombre de pila les pareció de lo más insólito, lo que explicaría que se limitasen a preguntar a GARBO el nombre de pila de su hombre. Disipados así sus temores, acabamos reclutando seis nuevos agentes de esta extraña hermandad galesa.

Para que el lector no considere demasiado fantásticos estos reclutamientos, debería tener en cuenta que la verdad es muchas veces más extraña que la ficción. Eso lo veríamos demostrado posteriormente, porque varios meses después se informó al MI5 de las actividades de un marino galés que había sido detenido. Se supo que éste había sido detenido por difundir propaganda subversiva entre los otros marinos. Había hecho circular folletos subversivos mecanografiados, y había difundido propaganda antisemita en nombre de una pequeña organización que, por el material descubierto entre sus pertenencias, adornado con cruces gamadas y otros emblemas nazis, era el «ORDEN MUNDIAL ARIO».

CAPÍTULO XXII

EL MENSAJERO CHANTAJEA A GARBO

Desde primeros de febrero de 1944, consagramos todas nuestras energías a realizar los preparativos necesarios para situarnos en la posición más fuerte posible a fin de poner en ejecución el plan de engaño OVERLORD. Después de los numerosos trastornos que habíamos provocado, la organización se hallaba en una posición muy fuerte, y los alemanes estaban convencidos de que la situación de GARBO era muy segura. Desde nuestro punto de vista, sólo teníamos un problema de seguridad importante: se trataba de la posibilidad de que los alemanes pudiesen descubrir las mentiras de GARBO si investigaban la dirección encubierta del mensajero en Lisboa, a la que el SIS acudía todavía con regularidad para recoger las cartas que llegaban de los alemanes.

Hasta entonces habíamos sido siempre muy evasivos respecto al mensajero. Nunca habíamos aclarado si llevaba personalmente los envíos de GARBO a Lisboa, o si los hacía llegar allí por mediación de un tercero. No habíamos dado ninguna descripción clara de su relación personal con GARBO, ni explicado por qué no despertaban en él ninguna sospecha aquellas extrañas misiones que se le pedía que realizase y aún menos la razón por la cual estaba dispuesto a aceptar unos pagos tan míseros como los que había estado recibiendo de GARBO cuando, por las transacciones en el mercado negro que se decía que realizaba, debía ser un hombre bastante rico.

Por ello decidimos montar una farsa en la que el mensajero chantajeara a GARBO por una considerable suma de dinero, y hacía finales de febrero éste escribió una carta muy larga explicando lo que había ocurrido.

En la carta se daba la impresión de que el mensajero había pedido a GARBO que se entrevistase con él y que en la intimidad de su habitación, con las puertas cerradas, le había acusado de ser un espía alemán.

La carta de GARBO, como sucedía con todas sus cartas largas, era

sumamente confusa y muy incoherente en algunos tramos, pero los alemanes pudieron sacar de ella la siguiente impresión:

Resultaba que el mensajero, durante un tiempo considerable, no había ido personalmente a Lisboa, sino que tenía allí un compañero que utilizaba para manejar aquella vertiente de sus negocios en el mercado negro. La correspondencia entre ellos la transportaban empleados de las líneas aéreas de la ruta Londres-Lisboa, y el mensajero, que al parecer estaba destinado en el aeropuerto inglés, disponía de medios para recoger y entregar los paquetes antes de que pasasen por la aduana. Se suponía que al otro extremo, donde actuaba su colega, se contaba con un medio parecido. El colega de Lisboa bien estaba en estrecho contacto con el personal de la embajada inglesa o bien estaba vinculado personalmente a la embajada. Daba la impresión de que el mensajero solía meter las cartas de GARBO en un paquete con otra correspondencia diversa dirigida a su colega de Lisboa, quien sacaba las cartas de GARBO y las echaba al correo allí. Esas cartas de GARBO iban en su mayoría dirigidas a la señora OLIVEIRA, que GARBO había dicho que era tía suya, y el mensajero aseguraba que había aceptado hasta entonces hacerle de correo a GARBO más como favor personal porque le caía bien, que por la cuestión económica. Resultó que el colega de Lisboa había descubierto a través de la embajada que se estaban realizando investigaciones relacionadas con ciertas direcciones de Lisboa, con el fin de descubrir la identidad de cierto agente que actuaba desde Inglaterra, y que se había quedado horrorizado al ver el nombre de la señora OLVEIRA incluido en la lista de direcciones sospechosas de Lisboa. Por ello advirtió enseguida del asunto al mensajero de GARBO. No quedaba claro, sin embargo, si era el responsable de la propuesta de que se podía chantajear a GARBO. El hecho era que el mensajero exigía dos mil libras por su silencio. Tras una larga sesión de esgrima verbal y de fallidos intentos por parte de GARBO de hacer creer al mensajero que la información que había recibido era falsa, accedió finalmente a escribir a los alemanes pidiéndoles el dinero necesario para satisfacer las exigencias chantajistas del mensajero. El mensajero pidió algo a cuenta. GARBO le ofreció cien libras, que era, según le dijo, todo el dinero que tenía. En cuanto al resto, le explicó que tendría que convencer satisfactoriamente a los alemanes de que se había comprometido a efectuar aquel pago. Los alemanes, por su parte, podrían haber sospechado que era una treta para sacarles dinero, y además tendría que convencerles de que había llegado a un acuerdo amistoso con el mensajero, para que no temiesen futuros chantajes o una denuncia. El recibo de las 100 libras de señal que redactó GARBO

decía lo siguiente:

> «He recibido 100 libras a cuenta del total de 2.000 libras que se me adeuda por servicios especiales prestados hasta la fecha en la entrega de paquetes y cartas especiales en Lisboa. Me comprometo tras el pago del resto a seguir realizando este trabajo lo mejor posible a cambio de los pagos que se acuerden.»

GARBO le explicó que una vez firmado el recibo él volvería a su casa y escribiría a los alemanes una carta secreta en la que recomendaría en los términos más firmes que debían enviarle el resto del dinero exigido lo antes posible. Para animar al mensajero a firmar el recibo, le dijo que se lo enviaría a los alemanes en la carta como prueba del acuerdo al que habían llegado ambos. Para gran asombro de GARBO, el mensajero lo firmó sin vacilar, probablemente con la intención de sacarlo de la carta, que tendría que entregar él. Al entregar la carta terminada al mensajero al día siguiente, GARBO le dijo que había escondido en lugar seguro el recibo que tan estúpidamente había firmado y le advirtió que si intentaba traicionarle en algún momento, entregaría el recibo a la policía inglesa, que no tardaría en comprender que al aceptar la suma de 2.000 libras por llevar correspondencia, de cuya naturaleza debía haberse hecho cargo dada la cuantía de la suma pagada, era cómplice plenamente consciente de actividades de espionaje. Con eso, GARBO contrarrestaba la amenaza del mensajero y se hallaba en condiciones de recomendar que debían continuar ayudándose mutuamente, al tiempo que le prometía pagarle las 2.000 libras por el servicio prestado hasta entonces cuando las recibiese, si las recibía, y que además le abonaría una remuneración fija de 50 libras mensuales por futuros servicios. Se despidieron como buenos amigos, cada uno asombrado de la astucia del otro. El mensajero prometió seguir cumpliendo el servicio con la esperanza de conseguir el dinero, ya que GARBO le había asegurado que les pedía a los alemanes que lo enviasen en la carta que acababa de entregarle para que la remitiese a Lisboa.

GARBO terminaba su larga carta diciendo que estaba muy nervioso por aquella experiencia, y que aunque tenía dinero suficiente para hacer aquel pago, no lo haría sin la autorización de los alemanes; que había manejado el asunto de aquel modo porque consideraba la suma prohibitiva, y que, en vista de lo que había ocurrido, consideraba que sería demasiado peligroso seguir trabajando con aquel individuo. Proponía, por tanto, que se le permitiese abandonar Inglaterra y

trasladarse a América del Sur, donde se encargaría de formar una nueva organización que trabajase para ellos, dejando la que había en Inglaterra en manos del agente Nº 3, a quien el mensajero no conocía, con lo que el trabajo de la organización podría continuar desarrollándose sin problemas.

Si los alemanes hubiesen aceptado esta última propuesta, teníamos la intención de seguir adelante con ella. Aunque la organización habría sido mucho menos colorista sin la personalidad de GARBO, había quien opinaba que tanto colorido no era necesariamente una ventaja para el futuro.

Al mismo tiempo que enviaba la carta por el mensajero, GARBO envió un mensaje por radio comunicando el envío y diciendo que hasta que la carta no estuviese segura en manos de los alemanes, éstos no debían enviar ninguna correspondencia escrita, y debían limitarse exclusivamente a mensajes radiados. La carta estaba redactada en el estilo más florido de GARBO y la transcripción del texto secreto llenaba nada menos que diez folios mecanografiados a un solo espacio, y describía todos los detalles de la entrevista con el mensajero, incluso los cambios en la expresión de éste a lo largo de la conversación, amén de todos los pensamientos que pasaban por la mente de GARBO mientras escuchaba sus amenazas. Parecía el extracto de una novela policíaca en la que el héroe conseguía engañar a un sinvergüenza astuto pero menos sutil. A pesar de esto, a los alemanes les pareció todo muy real, y contestaron lo siguiente por radio:

> «He leído tu carta sobre el mensajero y estamos maravillados ante tu fantástico manejo de la situación, que equivale a la suprema bravura de un soldado en primera línea del frente. Te transmitimos por ello nuestro profundo agradecimiento… Coincido con tu opinión de que, debido a la influencia que has ejercido sobre el mensajero y con el recibo que obra en tu poder, dispones de un control sobre él y deberías poder utilizarlo como colaborador. Debes acceder a su petición de dinero, pero deberías hacer que pareciese un gran sacrificio para nosotros encontrar tanta moneda extranjera. Así que deberías pagarle una parte ahora, sugiero que le entregues trescientas o cuatrocientas libras, pero dejo la cantidad a tu criterio. El resto se le pagaría a plazos durante un periodo de seis o siete meses, alegando siempre dificultades para conseguir moneda extranjera. Yo propondría además, como un buen plan, acordar con él efectuar un pago por cada servicio individual prestado, a fin de estimular su interés y

de que pueda considerar el pago acordado de dos mil libras como algo que no exigirá nuevos trabajos. Después de lo que ha sucedido en Lisboa, y la alusión que ha hecho ahora el mensajero respecto al origen del descubrimiento de las direcciones de cobertura, hemos empezado ya a hacer investigaciones meticulosas en Portugal. Te escribiré detalladamente en cuanto se haya completado la reorganización de las direcciones de cobertura. Estamos prescindiendo de todos los intermediarios que han trabajado para nosotros hasta ahora. En cuanto hayas hecho los arreglos necesarios con el mensajero, comunícanoslo por radio para que podamos enviarte más cartas. Hay que explicarle al mensajero cómo has recibido esta respuesta nuestra sin que él te haya llevado su correspondencia. Podrías decirle que has recibido una respuesta nuestra por correo aéreo para que no sospeche de la existencia de una radio. Si le haces el pago inicial propuesto tendrás que darle alguna explicación de cómo has recibido el dinero, ya que le dijiste que estabas sin fondos. Podrías explicarle que has pedido el dinero prestado. Teniendo en cuenta este acontecimiento, y debido al crecimiento de la red y a la posibilidad de que el agente Nº 5 organice una red propia (en Canadá), es de importancia primordial considerar la cuestión de los fondos, y me alegraría mucho que pudieses decirme que tienes posibilidades de formalizar una nueva transacción de moneda por la cuantía de 7.500 libras. Si no es así, dime si puedo enviarte varias remesas en escudos por el mensajero, ya que con los dólares y las libras se corre el riesgo de que se rastree el origen de los billetes. Dime también si se pueden utilizar billetes grandes…»

A este mensaje radiado le siguió una carta larga y minuciosa, en la que se hacía un análisis de la carta de GARBO e incluían sus comentarios. Se esforzaban por intentar convencer a GARBO de que el mensajero no era en realidad tan mala persona, y manifestaban su confianza en que no traicionaría ya a GARBO, porque estaba comprometido del todo. Le decían que, aunque no debía permitir que el mensajero se hiciese idea de la importancia de la red, estaban firmemente convencidos de que aún podían utilizarlo y estimularle.

A partir de esto, la situación pasó a ser mucho más segura, porque aun en el caso de que decidieran investigar alguna vez la dirección de cobertura del mensajero en Lisboa, habrían asociado mentalmente el extraño cuadro que descubrieran con una ramificación del montaje del mensajero en Lisboa, y eso no les llevaría a deducir que el propietario

de la caja de seguridad del banco, que servía como dirección de cobertura, era en realidad el propio GARBO, y que quien la manejaba en su nombre era el SIS. Unos meses después, pudimos prescindir del todo de esa dirección y sustituirla por una dirección de cobertura nueva que el SIS de Lisboa nos proporcionó y cuya seguridad nos garantizó.

Tuvimos además la satisfacción de enterarnos de que los alemanes estaban dispuestos a aceptar encantados la fiabilidad de un pago de 2.000 libras al mensajero en aquellas circunstancias.

CAPÍTULO XXIII

PLAN GUARDAESPALDAS. PREPARATIVOS PARA OVERLORD. RECLUTAMIENTO DE LOS MIEMBROS DE LA HERMANDAD DEL ORDEN MUNDIAL ARIO. DESPLAZAMIENTO ESTRATÉGICO DE LOS AGENTES EN LOS PREPARATIVOS DE OVERLORD. TRASLADO DEL AGENTE 7 (3) A CEILÁN.

El oficial supervisor del Gabinete de Guerra que dirigía la política que debía adoptarse para el Día D de OVERLORD, presentó el plan GUARDAESPALDAS a finales de diciembre de 1943. El mismo establecía, en pocas palabras, que debía inducirse al enemigo a creer lo siguiente:

a. Los bombardeos de las fuerzas aéreas aliadas continuarían y aumentarían, con la esperanza de que provocasen el desmoronamiento total de los alemanes sin necesidad de una invasión anfibia.
b. Los aliados se disponían a ocupar y mantener el orden en cualquiera de los países de Europa occidental del que decidieran retirarse los alemanes a causa de un grave debilitamiento, empleando las tropas que estaban en el Reino Unido que aún no habían recibido instrucción para la operación de ataque.
c. Se emprendería en primavera un ataque, coordinado con los rusos, en el norte de Noruega.
d. No sería posible hasta finales de verano una operación de cruce del Canal a gran escala.

e. Debido a la escasez de fuerzas había sido imposible mantener todas las formaciones a plena potencia.
f. Algunas divisiones estadounidenses que llegaban al Reino Unido aún no habían completado el periodo de instrucción.
g. Parte del personal de las formaciones angloamericanas del Mediterráneo estaba regresando al Reino Unido para instruir a las formaciones sin experiencia.
h. El suministro de embarcaciones de invasión no se estaba efectuando según lo previsto, etcétera.

Estos puntos pretendían hacer creer al enemigo que nuestro estado de preparación para la invasión por el Canal no estaba muy avanzado y, en consecuencia, sacarían la conclusión de que se pensaba efectuar el ataque en una fecha considerablemente posterior a la que en realidad estaba prevista.

Todos estos puntos se incluyeron en los mensajes transmitidos por la red GARBO durante los primeros meses de 1944.

Pronto resultó imposible sostener estas directrices en cualquier grado sustancial. En primer lugar, para atraer la atención de los alemanes hacia las fuerzas que estábamos concentrando en apoyo de FORTALEZA NORTE y FORTALEZA SUR se hizo necesario reseñar el estado de preparación de aquellas formaciones, imaginarias o reales, que debían quedar atrás para mantener la amenaza en el paso de Calais después de que las fuerzas destinadas a la operación auténtica de Cherburgo hubiesen lanzado el ataque inicial; en segundo lugar, habría sido poco realista que hubiésemos seguido indicando el grado de preparación hasta un nivel determinado cuando todas las medidas de Seguridad que se habían hecho públicas indicaban claramente la inminencia de una operación importante; y, en tercer lugar, era difícil que el enemigo no hubiera observado la enorme concentración de navíos que se produjo en los puertos del Canal poco antes del Día D. Era lógico que al acercarse el Día D procurásemos convencer al enemigo de que el ataque no era inminente, y hay numerosos testimonios que demuestran de forma concluyente que el Día D cogió a los alemanes completamente desprevenidos.

Ellos sospechaban desde primeros de enero que el ataque podía producirse en cualquier momento, y fue indudablemente debido al largo periodo de anticipación y a las muchas falsas alarmas, que se les cogió tan de sorpresa.

El 5 de enero de 1944, los alemanes comunicaron a GARBO que la información que habían recibido a partir de diversas fuentes indicaba que se habían iniciado los preparativos para una operación de gran envergadura con base en Gran Bretaña, que creían que cabría esperar

se materializara en fecha próxima. Le pedían, sobre todo, que intentase descubrir la fecha y el lugar de cualquier ataque que se pudiese emprender contra las costas del norte de Francia, el Atlántico, el Mediterráneo o el Adriático. Para determinar esto, le dijeron que debería descubrir las fuerzas terrestres, navales y aéreas disponibles en los diferentes puntos de embarque, su estado de preparación y el número de unidades de asalto disponibles en Inglaterra, así como su distribución en los puertos. Se le pedía además que determinase el número de buques de guerra y de embarcaciones de defensa disponibles para la operación.

A estas instrucciones siguieron otras de carácter similar con breves intervalos. Unos días más tarde comunicaron a GARBO que estaban tan interesados en conocer qué preparativos se estaban haciendo en el norte para un ataque a Noruega y Dinamarca, como en los que se estaban realizando en el sur de Inglaterra. El 14 de enero de 1944 recibimos este significativo cuestionario:

> «Por razones tácticas, hay que suponer que los centros de peligro para futuras operaciones son Devon, Cornualles y la costa meridional entre Weymouth y Southampton. Recomiendo intentes explorar esas regiones.»

En realidad, tenían toda la razón. Si un agente hubiese informado con exactitud desde las zonas indicadas, es indudable que habría cubierto el área más importante de donde podría haber obtenido la máxima información sobre las operaciones inminentes. Se recordará que la organización GARBO había cubierto esa zona hasta entonces con el menos espectacular de sus hombres, el agente Nº 1, que después del susto espantoso que le dieron cuando espiaba para GARBO en Southampton, durante el periodo de la Operación STARKEY, había abandonado el servicio activo. ¿Qué debía hacer GARBO? No se atrevió a correr el riesgo de dejar sin cubrir aquella zona. No habría sido aconsejable hacerlo en cualquier caso. Cubrir esa importante zona de los preparativos reales hasta un grado limitado se adecuaba a nuestros planes, pues, en grandes líneas, resultarían gracias a haber pasado al enemigo un porcentaje de material engañoso cuidadosamente entretejido en una malla en su mayor parte compuesta por datos reales. El procedimiento consistió, al principio, en asegurarse de que el porcentaje de verdad comprobable fuese alto, de manera que las falsedades incluidas en los informes tuviesen que ser aceptadas, según el principio de toda valoración de Inteligencia. Fuimos aumentando luego el porcentaje de falsedades en la mezcla hasta que toda la esencia de nuestros informes se basase en lo falso o

en lo imaginario.

Los alemanes nos habían mandado controlar los preparativos y las actividades que se desarrollaban en Escocia, el suroeste, el sur y el sureste de Inglaterra. Por entonces, habían sido reclutados ya los seis nuevos agentes[71] de la «HERMANDAD DEL ORDEN MUNDIAL ARIO».

La organización era ya lo suficientemente grande para cubrir todas aquellas zonas, y GARBO dispersó a los agentes de la forma siguiente:

a. Agente Nº 3. Subjefe. Al cargo de investigaciones en Escocia. Responsable del Clyde. Debe actuar desde Glasgow.
b. Agente Nº 3(3). Responsable de la costa este de Escocia.
c. Agente Nº 4. Debe informar desde la zona de concentración al norte de Southampton.
d. Agente Nº 7. Debe poder desplazarse libremente entre el sur de Gales y Londres como contacto general, para servir de intermediario con el operador de radio.
e. Agente Nº 7(2). Estacionado en Dover para cubrir el condado de Kent.
f. Agente Nº 7(3). Transferir a la India.
g. Agente Nº 7(4). Estacionado en Brighton para cubrir los condados de Sussex y Surrey.
h. Agente Nº 7(5). Debe cubrir la zona de Cornualles, Devon y Exeter.
i. Agente Nº 7(6). Estacionado en Swansea para cubrir el sur de Gales.
j. Agente Nº 7(7). Estacionado en Harwich para cubrir los condados de Essex y Suffolk; y, más tarde, Norfolk.
k. J. GARBO. Al cargo de la organización en Londres.
l. J(3). Suministro de información política a través del Ministerio de Información y el Ejecutivo Político de Guerra.
m. J(5). Suministtrar información obtenida a través del Ministerio de Guerra.
n. 4(3). Suministrar orden de combate estadounidense.

Se sometió al enemigo esta disposición estratégica de las fuerzas de GARBO. La experiencia ya les había enseñado que no era buena política andar moviendo a los agentes de un sitio a otro. En realidad, la exclusión de acceso a la zona de la costa, que no tardaría en imponerse, lo haría casi imposible. Era sin duda mucho mejor tener un agente estacionado en una zona costera prohibida que andar trasladándolo y correr el peligro de que luego no le resultara fácil volver. Trabajando y residiendo cada uno de ellos en una zona determinada, podían familiarizarse con las insignias que veían

constantemente y hacer amistades en la zona, averiguar los nombres y emplazamientos del cuartel general y de los campamentos de todas las formaciones en un radio de cuarenta, cincuenta o setenta kilómetros, según lo exigieran las circunstancias.

Desde que se investigaran las direcciones encubiertas en Lisboa había cesado toda la correspondencia directa entre los agentes y los alemanes. Ahora los agentes le presentaban los informes a GARBO para que él los retransmitiera. 0 bien estaban escritos en una tinta invisible elemental y se enviaban por correo a las direcciones de cobertura de GARBO en Londres, o, en el caso de los agentes principales, se le entregaban a GARBO en entrevistas personales.

Durante todo el año de 1944 casi todos los informes de GARBO se transmitieron por radio. Entre enero de 1944 y el Día D de OVERLORD, se intercambiaron entre Londres y Madrid bastantes más de 500 mensajes radiados. GARBO sólo escribía alguna carta esporádica que unía al envío de las cartas que le llegaban de sus agentes de Canadá y, más tarde, de Ceilán. Se enviaron tantos mensajes por radio durante los meses inmediatamente anteriores y posteriores al Día D de OVERLORD que no podría haberse esperado que GARBO tuviese tiempo para escribir. De hecho, no tenía tiempo para hacerlo.

Desde la época de la Operación STARREY tuvimos la satisfacción de saber por mediación de las MMS que se estaba dando prioridad a todo el material de GARBO, y que todo informe militar que llegaba a Madrid procedente de su red se retransmitía de inmediato a Berlín. Siempre que GARBO añadía su valoración a un informe, se enviaba también. Acabarían adoptando el principio de enviar el mensaje sin transcripción (o traducción), dejándolo en primera persona.

Así, uno podía leer el siguiente tipo de mensaje en las MMS Madrid-Berlín:

> «…V BENEDICT, PROCEDENCIA ARABAL 10/5 desde Inglaterra vía FELIPE: …Calculo que hasta las 11.00 había desembarcado más de un cuerpo de la división. El desembarco de tropas continúa de forma similar. Aparte de los transportes que trajeron las unidades de desembarco, pude ver otros diez transportes en las proximidades que estaban claramente relacionados con las maniobras. Uno de esos transportes llevaba la bandera WHITESIGN (sic), contaba con un notable número de antenas a bordo y lanzaba sin parar señales luminosas con reflectores a la costa. Las maniobras se prolongaron hasta el 11/5. La impresión general obtenida por el VM, basándose en lo que pudo

observar durante las maniobras y en informaciones anteriores sobre esta división, es que se la pretende utilizar en Noruega porque está recibiendo instrucción continua en guerra de montaña y todo su equipamiento indica que es muy probable que entre en acción en regiones del norte. Se han tomado todas las medidas para seguir vigilando todos los movimientos de flota de transporte y de tropas.»

Justo cuando estábamos empezando a concentrarnos en la información del orden de combate de FORTALEZA recibimos un cuestionario sumamente oportuno que decía:

«Hay que suponer que las fuerzas que participen en la operación de invasión estarán divididas en varios ejércitos independientes británicos y estadounidenses. Sería del máximo interés saber cuántos ejércitos habrá y cuántos se han formado ya; cuartel general y nombres de los comandantes de cada ejército, así como su composición, es decir, cuerpos y divisiones al mando, los objetivos asignados a cada ejército.»

Explicaban que esa tarea sólo podría realizarse reuniendo poco a poco la información que él fuese capaz de recopilar hasta que se completara el mosaico. Así, nos estaban pidiendo exactamente la información que nosotros ya habíamos planeado pasarles.

En esta etapa, se hizo necesario eliminar las florituras habituales de los mensajes de GARBO y reducirlos a lo esencial a fin de poder transmitir, en el limitado tiempo de que disponíamos, todo el material que ahora nos pedían que transmitiésemos los planificadores de la estratagema de engaño del SHAEF, con quienes trabajábamos ya en estrecho contacto. Buena parte de la información era de altísimo nivel y, a veces, se nos pedía que se transmitiese muy deprisa. Transmitíamos una media de cinco o seis mensajes diarios; teníamos ya nueve agentes principales que trabajaban para nosotros en exclusiva y que enviaban informes regulares, además de los numerosos informadores a tiempo parcial que enviaban a menudo información que había que analizar, clasificar y extractar, y que GARBO tenía que reelaborar en mensajes, que luego tenía que codificar y transmitir por su emisora, que tendía, en consecuencia, a sobrecargarse. En realidad, es dudoso que un solo hombre pudiese en realidad haber hecho todo el trabajo que se atribuía a GARBO.

Además, estaba el aspecto puramente organizativo del mismo, que no se podía pasar por alto; y, por otra parte, no podíamos transmitir sin interrupciones de los alemanes. Un ejemplo típico de la clase de

complicaciones que surgían continuamente es el siguiente:

El agente Nº 4, tras completar su formación en el NAAFI, se ofreció de voluntario para el Servicio Especial en una zona reservada, donde se preveía que podría conseguir información vital. Para que le aceptaran en ese puesto estaba obligado a firmar un Certificado de Seguridad en el que se comprometía a atenerse a las normas que se impondrían a todas las personas del campamento al que estaba destinado. Tenía que comprometerse a no mantener contacto con personas de fuera de la zona reservada y a someter todas sus cartas a la censura militar.

Después de explicarle a GARBO este importante acontecimiento, partió hacia un destino desconocido. Estábamos obligados, dadas las circunstancias, a explicarles a los alemanes cómo se las había arreglado para volver a establecer contacto con GARBO. Difícilmente podíamos pedirles que creyeran que se había arriesgado a comunicarse con él mediante tinta invisible. Aquello, además, tampoco se habría ajustado a nuestros planes, porque queríamos reducir sus comunicados al mínimo, ya que íbamos a situar a aquel agente en un campamento localizado justo al norte de Southampton donde, en realidad, iban a concentrarse las principales tropas de invasión. Teníamos que decir que había llegado allí a finales de abril para que pudiese informar sobre las maniobras de ensayo, que estaban a punto de iniciarse por entonces, como si se tratasen de la operación real. Para hacerlo, teníamos que explicar los medios por los que había conseguido ese agente Nº 4 ponerse en con tacto con GARBO, por lo que éste insertó el siguiente preámbulo a la serie de mensajes atribuidos al agente:

> «Ayer me telefoneó el agente Nº 4 y concertó una cita para verse conmigo hoy por la mañana en Winchester…»

Siguieron a éste algunos informes de muy alto nivel sobre el resultado de la entrevista. Los alemanes nos sorprendieron con la siguiente respuesta:

> «Si las necesidades del servicio exigiesen conversaciones telefónicas con tus colaboradores de zonas protegidas, como ocurrió con el agente Nº 4 el domingo pasado, es aconsejable acordar con los agentes que discutan algún tema de camuflaje para evitar que en todas las ocasiones se hable por teléfono sobre citas o cuestiones similares, porque es casi seguro que la censura intercepta las llamadas telefónicas.»

No era deseable, por razones obvias, que los alemanes siguiesen

poniendo objeciones a nuestros métodos en el aspecto organizativo del trabajo; y para disuadirles de hacerlo e inducirles a aceptar que todo lo que hacía GARBO estaba bien y se había considerado concienzudamente, contestamos diciendo que aunque GARBO quería evitar llamadas telefónicas como la que se había visto obligado a aceptar en el reciente caso de emergencia extrema, había tomado las medidas necesarias para garantizar la seguridad, que no había explicado en sus mensajes anteriores para ahorrarse trabajo innecesario. Tras ese preámbulo, pasaba a explicar las medidas tomadas. Decía que, al salir de Londres, el agente no sabía cuál era su destino; por tanto, habían acordado ponerse en contacto del modo siguiente: el agente tenía que procurar telefonear a GARBO desde un lugar que quedase a cierta distancia de su punto de destino, y debía indicarle en la conversación el lugar de encuentro, que sería el primer nombre mencionado (es decir, George acaba de volver de Winchester; significaba que GARBO debía encontrarse con él en Winchester). La población elegida para el encuentro debía estar fuera de la zona costera protegida. Se había acordado previamente que la hora de encuentro sería a la mañana siguiente de la llamada telefónica, coincidiendo con la llegada a la población del primer tren después de las diez. Para dar verosimilitud y alargar la explicación de GARBO, éste confirmaba las horas exactas de los trenes que decía que había tomado, en los viajes de ida y vuelta a Winchester; entraba luego en detalles sobre cómo se las había arreglado el agente para llegar al lugar de la cita, pretextando que quería asistir a la misa matinal del domingo, ya que el día de su encuentro era casualmente un domingo.

Nuestros mensajes debieron darles un mínimo de cuatro o cinco horas de trabajo de descodificación, porque la explicación era larguísima. Los resultados fueron los deseados, pues los alemanes confesaban en su respuesta que, con su advertencia sobre el peligro de las llamadas telefónicas de larga distancia, no había sido su intención suscitar una explicación tan detallada, sino sólo poner a nuestra disposición las ventajas de su experiencia y asesoramiento para mayor seguridad de GARBO. A pesar de esto, añadían que estaban convencidos de que su «conducta y trabajo eran perfectos, como habían demostrado serlo en el caso en cuestión». Por tanto, no hacía falta que diese más explicaciones y estaban conformes con que omitiese en adelante los detalles explicativos.

A partir de entonces nos atuvimos a esa directriz siempre que ello nos beneficiara.

Durante el periodo de preparación de OVERLORD, la agente Nº 7(3), que había sido la secretaria del Orden Mundial Ario antes de que

la reclutase el WRNS, se trasladó a una escuela de instrucción especial situada cerca de Newbury. Al principio, estaba previsto que participase en la ejecución del plan de engaño naval FORTALEZA. Cuando se puso en marcha dicho plan, pareció que encajaba cada vez menos en él. Por otra parte, el personal del SEAC encargado de engañar al enemigo había preguntado si teníamos un agente disponible que les pudiésemos enviar para ayudarles en sus tareas, tan necesarias. Como no se hizo ninguna tentativa de usar aquí sus servicios, decidimos enviar a Ceilán a este personaje imaginario. La habíamos presentado como amante del agente indio de GARBO, Nº 7(4), lo que constituía un antecedente adecuado para presentarse como voluntaria para ir a ultramar a reunirse con el personal de Mountbatten. Antes de marcharse se la instruyó como habitualmente sobre escritura invisible y le proporcionaron tinta, cuestionarios y una dirección de cobertura en Londres. Como en el caso del agente Nº 6, tanto el texto secreto como el de cobertura nos los proporcionó el personal encargado de engañar al enemigo de Ceilán. Esta oficina, donde se escribían las cartas, nos proporcionó un escribano. Al principio, se hizo ver que ella enviaba las cartas a GARBO por correo aéreo. Más tarde, con la aprobación de GARBO, se enviaron en la valija del Almirantazgo a Londres, un servicio que se ofrecía al personal agregado al SEAC. El tráfico informativo era de un nivel muy alto, y en vista de las largas demoras que inevitablemente sufría la información en el viaje de Ceilán a Berlín, vía Londres, Lisboa y Madrid, buena parte de él podía sin problema ser verídico. La información se la pasaban los alemanes a los japoneses, pero después de haber pasado por la maquinaria de la Abwehr en Berlín y las diversas ramas de Inteligencia de los departamentos del servicio alemán, se producía otra demora posterior de varias semanas antes de que los japoneses de Berlín la transmitiesen por radio a su cuartel general de Tokio. El caso de esta agente parecía desarrollarse bien, aunque resultaba en cierta medida descorazonador no contar siempre con la suficiente información de base como para apreciar el material confidencial transmitido a través de este canal.

Dado que nosotros no controlábamos la información que se transmitía, no podíamos juzgar su trascendencia ni saber lo comprometedora que parte de la misma podía ser. Tampoco sabíamos qué métodos empleaban en Extremo Oriente para coordinar el trabajo de los diversos canales a través de los cuales pasaban ellos información. Pronto tuvimos razones para temer que el método que estaban siguiendo fuese el de asegurarse de que la información llegaba al enemigo y le convencía, aun a riesgo de que la seguridad del agente

correspondiente quedara comprometida. Nos quedamos bastante atónitos al leer un mensaje de las MMS después de que la agente Nº 7(3) llevara ya unos meses operando, en el que se recogía la sorpresa de Berlín al descubrir que la información contenida en los comunicados de la agente era casi idéntica a otra información que habían recibido por canales independientes. Las investigaciones descubrieron que el equipo de Ceilán encargado de engañar al enemigo había estado transmitiendo lo que nosotros aquí habríamos considerado material peligrosamente similar a través de una diversidad de canales suyos. Dado que la información transmitida de ese modo por varios canales acababa llegando al mismo departamento al que estaba destinada, era inevitable que se apreciase la similitud, y que hasta pareciese sospechosa. Mientras que desde el punto de vista de la unidad de engaño correspondiente, esto no tenía por qué haber sido necesariamente un problema, dado que ellos consideraban el método un medio de convencer de la fiabilidad de información vital, era un motivo de considerable inquietud para nosotros que la agente Nº 7(3) pudiera haberse visto así comprometida sin que lo supiéramos, dado que la seguridad de toda la organización GARBO se apoyaba en cada uno de sus componentes.

Madrid contestó enseguida a la pregunta de Berlín y salvó la situación. Rememorando la historia de esta agente, tal como se resumía en diversas cartas de GARBO, podían saber perfectamente de su relación con el indio, el agente Nº 7(4). En su respuesta, especulaban que en vista de esa relación, era muy posible que su amigo indio le hubiese dado a ella cartas de presentación para algunos nacionalistas indios a quienes fácilmente podría haber pasado la información que también había incluido en sus cartas confidenciales a los alemanes, sin hacerse cargo de que ellos también estaban en contacto con las potencias del Eje. Era una suerte que entre los agentes controlados por la unidad de engaño de Extremo Oriente hubiese indios, y, por lo tanto, la explicación que había dado Madrid era una explicación verosímil teniendo en cuenta todas las circunstancias.

Sin embargo, consideramos que era un riesgo demasiado grande permitir que un miembro de nuestra red siguiese operando en aquellas circunstancias, y decidimos apartar de sus actividades a la agente Nº 7(3), si no de forma permanente sí al menos de forma temporal. GARBO informó de que había recibido noticias de ella en un texto de escritura normal, en el que decía que había tenido un accidente de automóvil y se le había roto el frasco de perfume que él le había dado (presumiblemente, la tinta invisible). Preguntaba si podría enviarle

más perfume desde Londres. Explicaba que, aunque se había recuperado del accidente, tenía que comparecer ante un tribunal médico para saber si la licenciaban por invalidez y la enviaban de vuelta a Inglaterra o no. Estaba haciendo todo lo posible, decía, por quedarse. Nunca llegó a decidirse su destino, porque la guerra contra Alemania finalizó antes de que se tomara una resolución.

Antes de embarcarnos en la historia de la ejecución de FORTALEZA, el plan de cobertura de OVERLORD, habría que decir que en el periodo previo al Día D, el cálculo extraoficial de nuestras probabilidades de éxito en la tarea de evitar que el enemigo reforzase el frente de Cherburgo era que si se pudiese demostrar después que habíamos conseguido que una división vacilase 48 horas antes de proceder a oponerse a nuestro desembarco en la península de Cherburgo, habrían quedado sobradamente compensadas las energías dedicadas a organizar el engaño. Había opiniones contrapuestas sobre si nuestro intento de engañar al enemigo tendría como consecuencia que la totalidad de la red GARBO quedara al descubierto. Como demostrará el capítulo siguiente, nuestro éxito fue infinitamente mayor de lo que nos habíamos atrevido a esperar. Habría que añadir, como tributo a los planificadores, que cuanto más practicábamos el engaño, más aumentaba la estimación hacia la organización GARBO del servicio de inteligencia y el mando supremo alemanes.

Se alcanzó el punto culminante cuando, valiéndonos de fuerzas totalmente imaginarias,[72] seguimos manteniendo la amenaza en la zona del paso de Calais hasta que las fuerzas Aliadas lo cruzaron y aniquilaron a las fuerzas que nosotros habíamos conseguido que los alemanes retuviesen allí hasta después de que se hubiese ganado la batalla de Normandía.

Más de tres meses después del cese de las hostilidades con Alemania, se concedió a GARBO la oportunidad de celebrar una reunión con sus «jefes» alemanes en suelo español, y escuchar alabanzas de sus propios labios por los abnegados sacrificios que había hecho en pro de la causa por la que ellos, y Alemania, habían luchado y perdido.

CAPÍTULO XXIV

FORTALEZA.
UN PLAN DE COBERTURA
PARA LA OPERACIÓN OVERLORD.

Para considerar la operación como plan destinado a engañar al enemigo, hay que examinar primero sus rasgos esenciales.

El éxito de la operación dependía de que se concentrasen, en las etapas iniciales, fuerzas aliadas en la cabeza de puente más rápido de lo que pudiese prever o impedir el enemigo. Parecía probable que el enemigo fuese capaz de manejar sus reservas, superiores y móviles, con más celeridad de la que nosotros, empeñados en la más peligrosa de las operaciones anfibias, podíamos tener la esperanza de desplegar en el desembarco de grandes formaciones con sus suministros.

En un plan menos ambicioso, se habría esperado del enemigo que recurriera a sus reservas y suministrase refuerzos ilimitados y con gran rapidez a sus ya bien emplazadas fuerzas defensivas, con el resultado inevitable de que las fuerzas atacantes serían arrojadas de vuelta al mar antes de que les diese tiempo a establecer una cabeza de puente sustancial.

Afloraban en este planteamiento dos elementos básicos:

a. Había que coger al enemigo por sorpresa en lo referente al objetivo elegido. (Un problema de por sí muy complicado, dados los gigantescos preparativos que no se le podrían ocultar.)
b. El enemigo no debía hacerse cargo de la naturaleza de la operación. (Ello dependía de que se consiguiese hacerle creer que la invasión se efectuaría en dos etapas como mínimo.)

Ambas condiciones eran fundamentalmente responsabilidad del MI5, que operaba, en el primer caso, en su papel más general de Servicio de Seguridad; y, en el segundo, como el departamento encargado de controlar a los agentes dobles.

Examinemos primero la situación después de que el Servicio de Seguridad, en colaboración con los Servicios de Combate y otros

departamentos, hubieran impuesto las medidas de seguridad más drásticas que se habían aplicado jamás en este país a fin de preservar la confidencialidad de una operación militar.

Las islas Británicas se convirtieron en una fortaleza militar. Se prohibió a todos los gobiernos aliados, exceptuando los gobiernos de Estados Unidos y de la Unión Soviética, comunicarse con el extranjero por medio de telegramas cifrados o por valija diplomática. Se sometió a todos los diplomáticos neutrales a restricciones drásticas similares. Se suspendió toda la correspondencia aérea entre el Reino Unido y el continente. Se retrasó el correo terrestre a fin de que cualquier información secreta, que consiguiese eludir el control de la censura, perdiese todo su valor por llegar a su destino fuera de fecha. Se aplicaron también otras medidas de seguridad. Podría haberse afirmado sin lugar a error que, aparte del reconocimiento aéreo, que era desdeñable debido a nuestra superioridad aérea, sólo seguían abiertos a posibles filtraciones los siguientes canales:

a. El envío de mensajes por medio de palomas mensajeras. (Esto presuponía, en primer término, que las palomas y los agentes hubieran podido entrar en nuestro país eludiendo todos los controles y, en segundo lugar, que las palomas eludieran en su vuelo de regreso la férrea vigilancia de la sección de seguridad del MI5, encargada de la salvaguardia contra filtraciones por paloma mensajera. Además, había halconeros que mantenían una vigilancia constante y cuyos servicios habían sido reclutados como salvaguardia contra este remotísimo peligro.)
b. El envío de mensajes por canales de radio clandestinos. (Estas filtraciones no podían producirse si no se había instalado un agente en este país eludiendo la vigilancia del Servicio de Seguridad, que hubiese descubierto un método para que la vigilancia del RSS no detectase su aparato.)
c. Filtraciones a través de las embajadas inglesas en el extranjero, con las que el Ministerio de Asuntos Exteriores seguía manteniendo comunicación codificada. (Un peligro que no se había previsto seriamente por entonces.)
d. Interceptaciones de mensajes de radio. (Las filtraciones a través de interceptación de comunicaciones de radio se combatían, evidentemente, con (a), medidas de seguridad, es decir, uso de códigos; y (b), mediante sistemas de engaño.
e. Prisioneros de guerra. (La filtración a través de los prisioneros de guerra sólo podía evitarse dando instrucciones a las tropas. En cualquier caso, el peligro que representaban era relativamente pequeño y se hallaba limitado sobre todo a los aviadores derribados en territorio enemigo.)

Así que cabía suponer que las precauciones de seguridad sin precedentes que se habían adoptado hacían que resultase prácticamente imposible que el enemigo consiguiera información sobre nuestras intenciones.

Habían sido prevenidos por indicios evidentes, así como por la prensa y por la declaración de nuestro Gobierno de que, tarde o temprano, las fuerzas aliadas invadirían con gran ímpetu la fortaleza europea.

Desembarcar y establecer en territorio enemigo a numerosas fuerzas y equipo habría entrañado, en circunstancias normales, la toma de puertos importantes en una etapa inicial de la operación, como había sido necesario hacer para el desembarco en el norte de África, en Sicilia y en Italia. Nuestros planificadores también habían considerado ese problema y se habían hecho cargo de la tarea gigantesca, tal vez imposible, que supondría tomar gran número de puertos importantes fuertemente defendidos. Por ello decidieron que la operación tendría que efectuarse en una gran extensión de playas, desembarcando fuerzas y equipo mediante embarcaciones especialmente construidas, con la ayuda de la nueva arma secreta, los puertos artificiales. Éste era el secreto que debía ocultarse a toda costa a los alemanes.

El puerto artificial había de proporcionarnos dos ventajas evidentes:

a. Nos otorgaba el beneficio de la sorpresa y nos permitía además atacar inicialmente donde el enemigo era más débil.
b. Aportaba servicios portuarios suplementarios. Ni Cherburgo solo ni, para hacer honor a la verdad, todos los puertos del paso de Calais juntos, podrían haber soportado sin ayuda una operación de la escala de OVERLORD.

Sólo había un lugar en el Canal que fuera apropiado para la instalación de un gran puerto artificial. Una vez hubiesen descubierto los alemanes que nos proponíamos utilizar un puerto artificial, habrían adivinado al menos uno de nuestros objetivos, probablemente el primero de nuestro ataque.

Disponíamos de tres canales por los que podíamos engañarles respecto a nuestras intenciones. Se utilizaron los tres. Eran los siguientes:

a. Medios Especiales. (Agentes dobles cuyo éxito dependía de la confianza que tuviese depositada en ellos la Abwehr y, a su vez, la que tuviese depositada en la Abwehr el OKW.)

b. Engaño a través de comunicados de radio. (Cadenas de radio que transmitían información engañosa, y cuyo éxito dependía de la eficacia del servicio de interceptación del enemigo.)
c.) Materiales. (Camuflaje y unidades e instalaciones simuladas. Cuyo éxito dependía del reconocimiento aéreo.)

Había que coordinar esas tres fuentes. La (i) podía interpretar (ii) y (iii), (ii) y (iii) podrían confirmar (i).

Las medidas de seguridad impuestas, por tanto, no sólo privaban al enemigo de toda información veraz, sino que le obligaban además a basarse exclusivamente en la información que pudiera obtener a través de uno o más de los canales anteriores.

Antes del día D de OVERLORD había dos planes independientes que tenían que ejecutarse: FORTALEZA (NORTE), una amenaza de ataque a Noruega, que debía efectuar el imaginario Cuarto Ejército británico, y FORTALEZA (SUR), una amenaza de ataque en el paso de Calais, a cargo del 1er Grupo de Ejército de Estados Unidos, llamado FUSAG, falsamente reagrupado.

FORTALEZA (NORTE) se centraba principalmente en la información naval engañosa y se elaboró con una minuciosidad considerable, siguiendo directrices similares a las de la Operación STARKEY. Se proporcionó un programa de aplicación y cada parte del mismo representaba una parte de la historia sobre la que informaba a uno u otro de los agentes en un día determinado. Los agentes Nº 3 y Nº 3(3) fueron los agentes de GARBO encargados de cubrir esta operación.

Lo que sigue es un bosquejo aproximado del plan: una gran flota de transporte debía concentrarse en la costa este de Escocia. El agente de GARBO descubriría que en aquellos buques de transporte de tropas se estaban instalando pescantes especiales para que pudieran llevar pequeñas barcazas de desembarco militar en lugar de los botes salvavidas habituales. Coincidiendo con los informes de los agentes, se concentraría gradualmente una flota real en el punto indicado y se invitaría al reconocimiento aéreo hasta que se hubiese completado la fase de preparación. Los planificadores, considerando que el estado mayor naval alemán se daría cuenta de que los servicios portuarios de la costa este de Escocia eran inadecuados para las exigencias de una operación de la envergadura de FORTALEZA (NORTE), decidieron enviar la flota de transporte hacia el norte para que bordeara Escocia y bajara hasta el Clyde. En realidad, siguió viaje hacia el sur, hasta las bases auténticas de la invasión, pero se informó de que se había detenido en el Clyde para unirse a la flota de combate (imaginaria) sobre la que el agente Nº 3 había informado que estaba efectuando

maniobras allí. Luego se informó de que se estaban concentrando formaciones al mando del Cuarto Ejército británico (imaginario) en campamentos de los alrededores de Glasgow. El plan culminaba el D-l.

Ahora resulta evidente que sobrestimamos a los servicios de inteligencia del enemigo. Habíamos supuesto que agruparían los informes de testigos oculares que se les habían transmitido y que, con eso, y con la información de inteligencia obtenida por sus servicios de interceptación de comunicaciones de radio y por los reconocimientos aéreos, habrían acabado componiendo el cuadro que nos habíamos esforzado por transmitirles.

Hoy disponemos de pruebas concluyentes que demuestran que sucedió lo contrario y que, aunque siguieron creyendo en la amenaza de un ataque a Noruega mientras nuestra flota de transporte se mantuvo en la costa este de Escocia, dieron por concluida dicha amenaza tan pronto informamos que la flota se había trasladado a la costa occidental.

En el informe de Inteligencia sobre Occidente de Freude Heere al Alto Mando alemán del 8 de junio de 1944 (D + 2), bajo la referencia «Informe OKH. de Situación Oeste Nº 1290», hay una alusión a la situación en Gran Bretaña que indica cómo reaccionaron a nuestros informes. Dice lo siguiente:

> «De acuerdo con un mensaje creíble de la Abwehr, el II Cuerpo inglés del que hasta ahora se informó que se hallaba en la zona de Stirling (Mando Escocés), y la 58ª División de Infantería inglesa, estacionada al oeste de Edimburgo, fueron trasladados a primeros de mes a la zona de Dumfries (estuario de Solway). Al mismo tiempo, el VII Cuerpo inglés, al que hasta ahora se creía en Dundee, ha sido trasladado, según informaciones recibidas, a la costa oeste de Escocia.»

NOTA: Todas las formaciones mencionadas eran imaginarias.

Cuando más adelante, y para aumentar la amenaza de ataque a Noruega, identificamos en la región de Glasgow a las divisiones 52ª y 58ª, el OKH sacó la conclusión de que la amenaza de ataque a Noruega podía considerarse claramente «descartada», pero que era posible que esas divisiones pudiesen embarcar para apoyar una operación dirigida contra Francia.

Parece ser que no llegaron a hacerse cargo de que los puertos de la costa este eran inadecuados para una operación de ese género, por lo

que no consiguieron entender el porqué del establecimiento de la base de una operación contra Noruega en los puertos escoceses, que quedaban más lejos de ese objetivo. Es razonable sin embargo considerar que, si bien FORTALEZA (NORTE) no consiguió que la amenaza de ataque a Noruega tuviese éxito, sí logró ayudar a la seguridad de OVERLORD y a que pudiéramos coger por sorpresa al enemigo.

La conclusión que pretendemos que se saque de esto es que no se puede confiar en que el enemigo reconstruya los planes de sus adversarios a partir de informes de testigos oculares, a menos que los apoyen y confirmen pruebas circunstanciales, explicaciones y/o, en el caso de un agente de alto nivel, la evaluación de éste.

GARBO había adoptado anteriormente la práctica de evaluar sus informes. Concluía siempre un informe de un testigo ocular con su valoración. Por ejemplo:

> «… de lo que deduzco que la zona de Harwich-Ipswich se había convertido en una base operativa importante para operaciones futuras…»

o

> «lo que indica la posibilidad de un ataque inminente a Noruega…»

o

> «…de ahí que pueda afirmar categóricamente que la amenaza de ataque a Noruega ya no existe, por el momento…»

GARBO citaría frecuentemente, con mucho detalle, sus conversaciones con uno u otro de sus amigos bien situados. Sacaría conclusiones a partir de la entonación de la voz de sus amigos, así como de las insinuaciones que había captado a lo largo de la charla.

Estas prácticas se habían convertido en una de las principales características de GARBO, a pesar de las críticas de algunas «autoridades supervisores», que solían insistir en que se prescindiese de dicha práctica y se informase de hechos concretos que invitaran al enemigo a sacar sus propias conclusiones. Contra esto nosotros alegábamos que para mantener el carácter del caso GARBO era esencial preservar el principio de añadir las valoraciones de GARBO a los testimonios directos de sus agentes.

Los alemanes podrían considerar a GARBO, como mucho, un

informador militar autodidacta. Había sido responsable de escasísimos testimonios personales. Era, primero y ante todo, un organizador que poseía, además, contactos en puestos elevados. Era evidente, por tanto, que si, a través de las conversaciones con esos contactos, GARBO podía ofrecer valoraciones lógicas y plausibles sobre una situación que, al mismo tiempo, apoyaba los testimonios oculares de sus agentes, se produciría la combinación ideal.

Contra el argumento de que era seguro que el Alto Mando alemán no prestaría atención alguna a las valoraciones de GARBO, e incluso que las considerara pretenciosas, nosotros alegamos que la mejor forma de juzgar esa posibilidad era considerar la situación a la inversa. Si se hubiese convertido la amenaza alemana de invadir Inglaterra en una realidad, no cabría la menor duda de que las opiniones del CSS habrían influido considerablemente en las decisiones que tomasen los jefes del estado mayor británico en sus medidas contra la invasión, si hubiese podido por entonces disponer de impresionantes informes sobre las intenciones de los alemanes, obtenidos de una gran organización veterana y fidedigna que operase en Berlín. En una situación así, el CSS se habría visto obligado a llevar adelante, con recomendaciones firmes, todas las conclusiones a las que llegase el jefe de dicha organización de Berlín merecedora de toda su confianza.

Había razones para suponer que la situación sería parecida en el caso alemán. Después del desembarco en Normandía, surgirían inevitablemente ciertas discrepancias en el Alto Mando alemán en lo referente a las intenciones posteriores de los Aliados. Habría algunos jefes militares que, suponíamos, extraerían las conclusiones que intentábamos que extrajesen con la Operación FORTALEZA. Así que, si conseguíamos proporcionar todo tipo de apoyos, a través de GARBO y de la Abwehr, para los argumentos de los alemanes inclinados a creer en nuestro plan de cobertura, estaríamos colaborando a que influyesen en sus colegas y les indujesen a creer lo mismo.

Cuando después del cese de las hostilidades tuvimos la suerte de descubrir una gran parte de los archivos del OKW, junto con sus resúmenes e informes de Inteligencia, que cubrían el periodo del que ahora estamos tratando, descubrimos amplias y abundantes pruebas que demostraban que nuestro juicio no había sido erróneo respecto a lo anterior.

El documento más insólito que salió a la luz fue posiblemente una valoración del FHW del informe sobre las intenciones del enemigo (el FHW era el Departamento de Inteligencia del Alto Mando alemán, responsable de todas las valoraciones de Inteligencia relacionadas con

los ejércitos Aliados del oeste) en la que se incluye como apéndice una conversación entre GARBO y su amigo del Ministerio de Información.

La Lagebericht Oeste (informe de situación o de inteligencia) al que se añadió el material de GARBO era la forma de valoración de más alto nivel de las Fuerzas Armadas alemanas sobre las fuerzas de tierra del «enemigo». De acuerdo con una valoración del SHAEF sobre este documento, es un caso único el que se cite literalmente en un informe oficial de tan alto nivel, el informe de un agente. Ese informe al que nos hemos referido antes es el Informe Lagebericht Oeste Nº 1230, fechado el 9 de abril de 1944, que contenía la información de la carta Nº 18 de GARBO del 23 de febrero de 1944.

Descubriríamos también que todos los testimonios oculares se habían incorporado a los informes de situación diaria sobre los ejércitos Aliados publicados por la FHW. Así, el movimiento y la reagrupación de todas las formaciones imaginarias y erróneamente situadas, tema de los informes de la red GARBO, se convirtió en el tema de los informes diarios de inteligencia del Alto Mando alemán, que debía circular ampliamente en los círculos oficiales alemanes y en los que se basaban posteriormente todas sus valoraciones.

Por lo que podemos saber, tan pronto llegaban a Berlín los informes de GARBO transmitidos desde Madrid, se enviaba una copia exacta de éstos al Alto Mando alemán de Zossen, desde donde se distribuía a las secciones de Inteligencia correspondientes. Siempre se enviaban copias directamente al Comandante en Jefe de los ejércitos alemanes del oeste. Este último recibía además lo esencial del mismo material a través de los informes de situación diaria de la FHW y de la revisión quincenal de las intenciones de los Aliados, tal como la publicaba el OKH (Alto Mando del Ejército). A veces aparecían cambios en el emplazamiento de una formación impresos en informes de la FHW veinticuatro horas después de que GARBO hubiese transmitido la correspondiente información.

Lógicamente, nosotros no teníamos conocimiento de todos estos hechos tan notables en el periodo en que elaborábamos nuestros planes, aunque no tardaríamos en saber, por mediación de las MMS, que se estaba transmitiendo nuestra información al propio RUNDSTEDT, y más tarde, que se actuaba de acuerdo con ella, presumiblemente siguiendo instrucciones del Mando Supremo alemán.

Es notable en la valoración de FHW que ni la interceptación de nuestra red de engaño radiofónica ni el engaño material desempeñaron un papel esencial en la ejecución del trabajo de los agentes. El éxito del plan de engaño radiofónico dependía de la eficacia de sus servicios de interceptación. Hay que tener en cuenta

que antes del Día D, el volumen de tráfico radiado en un espacio relativamente concentrado era tan elevado que la tarea de analizar todo habría sido monumental para cualquier servicio de interceptación. Es sumamente probable, y hay ciertos datos en los informes del FHW que así lo indican, que después del Día D, todas sus energías se concentraran en cubrir las formaciones que se habían incorporado a las operaciones a las que necesariamente había de asignarse prioridad.

Si el engaño material no resultó efectivo en una medida apreciable, podría achacarse al peligro que entrañaba la realización de reconocimientos aéreos ante unas Fuerzas Aéreas Aliadas mucho más potentes. De hecho, sabemos que se hicieron asombrosamente pocas tentativas de reconocimiento.

En el caso de la Operación FORTALEZA (SUR), a diferencia de las Operaciones STARKEY y FORTALEZA (NORTE), la planificación fue, afortunadamente, mucho menos rígida, y esa flexibilidad permitió que se desarrollase el plan de engaño a medida que se apreciaban las reacciones. Desde el punto de vista del control del caso, se trató en sus primeras fases de una propuesta mucho más exigente y agotadora de lo que lo habría sido si hubiésemos aplicado un plan elaborado hasta el mínimo detalle. Esa elasticidad de planificación hizo posible, sin embargo, la eficaz prolongación de la amenaza de ataque hasta después de que las fuerzas aliadas cruzasen el paso de Calais, momento a partir del cual se crearon las amenazas de ataque a Dinamarca y más tarde a la Alemania occidental, según retrocedían los ejércitos alemanes.

Debido a su carácter excesivamente complejo, no se puede exponer con detalle en este sumario el plan, que entrañaba la transmisión de información engañosa para ayudar a los tres Servicios. Albergamos la esperanza de que el esbozo siguiente de las cuatro fases de engaño baste para ejemplificar los elementos esenciales.

CAPÍTULO XXIV(A)

FORTALEZA (CONTINUACIÓN).
FASE I.
ANTES DEL DÍA D DE OVERLORD.

Los agentes de GARBO fueron autorizados a identificar y localizar las siguientes formaciones bajo el mando del SHAEF:

21º GRUPO EJÉRCITO (Montgomery)
IMAGINARIAS:

FUSAG (1er Grupo Ejército de EE UU	(Patton)
Primer Ejército canadiense	(Crerar)
Primer Ejército de EE UU	(Hodges)
Segundo Ejército británico	(Dempseyj)
Tercer Ejército de EE UU	(En realidad, Patton no se reveló la identidad del Comandante imaginario)

IMAGINARIO:

Cuarto Ejército británico	(Thorn y, más tarde, Morgan)

También se aportaron detallados informes sobre las formaciones incluidas en el Segundo Ejército británico, el Primer Ejército canadiense, el Tercer Ejército de Estados Unidos y el (imaginario) Cuarto Ejército británico. Se hacía relativamente poca mención a las formaciones incluidas en el Primer Ejército de Estados Unidos, ya que se había decidido oportunamente que no se debía permitir que ningún agente consiguiera introducirse en la zona donde éste efectuaba maniobras.

Todas las divisiones que se hallaban entonces en el Reino Unido fueron identificadas, con escasas excepciones, por la organización antes del Día D. Además, se identificaron en Islandia la (imaginaria) 55ª División estadounidense y la (imaginaria) 8ª División británica, incluidas en el (imaginario) Cuarto Ejército del Reino Unido.

Los emplazamientos de las formaciones que se comunicaron eran incorrectos, y se pretendía dar con ellos la falsa impresión de que el grueso de las Fuerzas Aliadas en el Reino Unido se concentraba en Escocia, en los condados orientales y en las costas sur y suroeste. El cuadro verdadero habría demostrado que las fuerzas se concentraban en la zona de Liverpool, las Midlands, el sur de Gales y el sur de Inglaterra.

Mientras que el informe sobre el emplazamiento de las formaciones era inexacto tal vez en un 75 por ciento, el porcentaje de exactitud en la identificación de las formaciones Aliadas, grandes y pequeñas, era extremadamente alto. Las conclusiones que habría de sacar el enemigo de esos informes se alejaban mucho de la realidad, pues el imaginario Cuarto Ejército británico y las formaciones independientes que había en Escocia constituían una amenaza para Noruega (FORTALEZA NORTE), y el imaginario 1er Grupo de Ejército de Estados Unidos, al mando de Patton (compuesto en ese periodo por formaciones auténticas, pero cuyo emplazamiento no era cierto) constituía una amenaza para la zona del paso de Calais (FORTALEZA SUR).

Puede decirse entonces que antes del Día D no se practicó (aparte de la amenaza de ataque a Noruega) ningún engaño directo, pero que sí se había transmitido al enemigo un Orden de Combate imaginario. Eso había ido preparando el terreno para el engaño que se practicaría a partir de entonces.

Además, el personal de engaño británico opinaba que en la culminación de la FASE I, los servicios de inteligencia del enemigo interpretarían la información ya transmitida del modo siguiente:

a. Dos ejércitos estadounidenses, un ejército canadiense y un ejército británico estaban recibiendo instrucción para una operación anfibia de cruce del Canal que probablemente se lanzaría contra alguna o algunas partes de la costa entre Dinamarca y Brest. (Verdadero.)
b. Una fuerza independiente a la que se incorporaría el Cuarto Ejército británico estaba recibiendo instrucción en Escocia, posiblemente con la finalidad de un ataque a Noruega que, si se efectuaba, probablemente precedería al ataque principal y podría estar previsto como ataque de distracción. (Falso.)
c. El ataque principal a través del Canal no era inminente. (Falso.)
d. En vistas al ataque principal a través del Canal se habían formado bajo el mando supremo del SHAEF dos grupos de ejército, cada uno de ellos con dos ejércitos a su mando. (Verdadero.) Uno, un Grupo de Ejército estadounidense al

mando de Patton, se estaba concentrando en el sureste. (Falso.) El otro, un Grupo de Ejército británico al mando de Montgomery, se estaba concentrando en el sur. (Verdadero.)

e. La estrategia Aliada indicaba que la operación se iba a efectuar de uno de los modos siguientes:
    i. Ataque simultáneo por todas las fuerzas disponibles contra varias zonas. (Falso.)
    ii. Un Grupo de Ejército lanzaría un ataque importante en una zona al que seguiría un segundo ataque del segundo Grupo de Ejército. (Falso.)
    iii. Se lanzaría un ataque de distracción a gran escala contra una zona para atraer hacia ella refuerzos alemanes antes de lanzar el ataque principal contra la zona estratégicamente más importante. (Falso.)
    iv. La distribución estratégica de las fuerzas en el Reino Unido amenazaba con que el peso principal del ataque se produciría en la zona del paso de Calais, que no sólo brindaba la ruta más corta hacia Berlín, sino que amenazaba también a las fuerzas alemanas que podrían quedar aisladas en el oeste y a la seguridad de los emplazamientos de armas secretas concentrados en la zona del paso de Calais. (Falso.)

Este periodo habría de servir también para demostrar al enemigo la fiabilildad de sus fuentes. Entre la inmensa cantidad de material que se pasó al enemigo en esa etapa figuraba la siguiente información veraz:

a. El 21º Grupo de Ejército al mando de Montgomery debía efectuar una operación bajo el mando supremo del SHAEF.
b. El Primer Ejército de Estados Unidos y el Segundo Ejército británico estaban al mando del 21º Grupo de Ejército.
c. Estos dos ejércitos estaban concentrados en la zona de la costa sur.
d. Se daba información veraz sobre la identidad y la función de las formaciones que iban a participar en la fase inicial de la operación.

Tras el inicio de las operaciones, el enemigo no podía dejar de apreciar la veracidad de esta información, que les había proporcionado con mucha antelación sus agentes. Así que se albergaba la esperanza de que sacaran de ello la conclusión de que el resto de los informes de estos agentes serían igual de veraces. De hecho, fue precisamente eso lo que sucedió.

Los siguientes resúmenes de los mensajes de GARBO transmitidos entre el D -23 y el Día D de OVERLORD sirven para ejemplificar la aplicación de la primera fase del plan de engaño tal como la llevó a efecto la red GARBO.

Mientras los agentes, estratégicamente dispersos por zonas costeras de Gran Bretaña, enviaban sus testimonios oculares en apoyo del Orden de Combate imaginario de las Fuerzas Aliadas en Gran Bretaña, GARBO elaboraba una versión más circunstanciada y pintoresca de los acontecimientos.

El D -23, GARBO se reunió con J(5), quien le informó de que antes de que se abriese el Segundo Frente principal, fuerzas de distracción efectuarían ataques para dispersar las concentraciones de reserva alemanas situadas en puntos vitales del ataque. La agente aseguró a GARBO que la invasión no se produciría entonces, porque aún tenían que llegar gran número de fuerzas estadounidenses. Creía que los ataques de distracción se efectuarían pronto, para confundir al enemigo, y afirmó que aumentarían los bombardeos aéreos. El objetivo era convencer al enemigo de que el ataque era inminente.

El D -18, GARBO (que se había enterado el 1 de mayo de 1944 de que J(3) estaba en el extranjero) se había mantenido en contacto, siguiendo las instrucciones recibidas, con el Ministerio de Información y había averiguado que J(3) había regresado de España. GARBO, tras preparar un nuevo folleto de propaganda para este departamento, lo utilizó como excusa para conseguir una entrevista inmediata con él. Se recordará que a J(3), por el análisis del tráfico informativo, los alemanes podían identificarle como el director del Departamento Español del Ministerio de Información, que se había alojado el año anterior (a petición nuestra) en el Hotel Palace de Madrid durante el periodo en que se había informado que el amigo de GARBO, J(3) estaba instalado allí. En una fecha anterior de 1944, GARBO había dejado su trabajo para el Ministerio con aprobación de los alemanes, pero mantenía contactos con J(3), de cuyo viaje a España a finales de abril había informado a los alemanes el 1 de mayo de 1944. La partida de J(3) de Inglaterra se hizo coincidir de nuevo con el segundo viaje a España del jefe de la sección española del Ministerio de Información. Así que debíamos suponer que los alemanes comprobarían el mensaje de GARBO del 1 de mayo de 1944 y descubrirían que el jefe de la Sección Española había llegado a Madrid. Al hacer verosímil nuestro mensaje del
D-18
teníamos que asegurarnos de que el funcionario del Ministerio de Información regresase antes de esa fecha. Esta oficina solicitó al

director general de ese Ministerio que diese órdenes de que se hiciese regresar enseguida de Madrid a su funcionario, y él accedió a hacerlo para ayudarnos en nuestros planes. Es de suponer que la súbita partida de Madrid del funcionario en ese momento no pasó desapercibida a los alemanes de allí y dio verosimilitud a los mensajes siguientes de GARBO. El propósito de este mensaje era proporcionar a GARBO nuevo acceso al Ministerio de Información con el fin de que más adelante pudiese proporcionar pruebas circunstanciales en apoyo de los informes de los testimonios oculares de los agentes.

El D-15 GARBO tuvo una reunión con J(3), que le pidió que aportase algunas ideas para ayudar en la propaganda destinada a España y a países latinoamericanos, que se estaba preparando entonces en relación con el Segundo Frente. Él pidió dos días para pensarlo y, entretanto, solicitó la aprobación de los alemanes antes de aceptar aquella propuesta de trabajar a sueldo del enemigo, añadiendo que, al hacerlo, podría conseguir información valiosa. Decía también que en caso de que debiese aceptarlo, llamaría al agente Nº 3, que estaba en el Clyde, para que le ayudase en el trabajo en Londres, y sustituiría a éste por el agente Nº 3(3), cuya utilidad como observador en la costa este de Escocia parecía haber tocado a su fin. Lo de llamar a Londres al agente Nº 3 era para crear un delegado de GARBO. En el caso de que él, por enfermedad u otras circunstancias, no hubiese podido actuar como escribano de la organización, se dispondría de un sustituto eficaz (en la forma del MI5) que podría seguir actuando en su lugar.

El D-12, GARBO aceptó la propuesta de J(3) de trabajar para el Ministerio en su tiempo libre. Se le hizo firmar la Ley de Secretos Oficiales que, comentó, era un documento que sólo firmaban los que se hallaban por su trabajo en situación de obtener informaciones que podrían poner en peligro los planes secretos si se divulgaban. Se le pidió que estudiara un memorándum sobre el plan de propaganda en vigor antes del desembarco en el norte de África y después de él, para que pudiese apreciar los sistemas y métodos utilizados. Las principales directrices de este plan, dijo, las proporcionaban las autoridades militares. Destacaba la experiencia que le había proporcionado ese documento, que consideraba le sería valiosa en su futuro trabajo. Así que decidimos que, a partir de entonces, GARBO tuviese acceso a material secreto relacionado con el Segundo Frente.

El D-10, GARBO informó que el agente Nº 3 se había hecho cargo de la dirección del servicio radiofónico, aunque él, GARBO, seguiría revisando los mensajes de los agentes. Añadía que, por si en algún momento estuviese demasiado ocupado para hacerlo, había dado

instrucciones al agente Nº 3 para que los emitiera en inglés, tal como los recibía de los agentes, para no descargar la responsabilidad de su valoración, o reelaboración, en su ayudante. El agente Nº 3 informó cuando llegó a Londres procedente del Clyde que las fuerzas navales aún seguían estacionadas allí, y que él creía que era porque se preparaba un ataque contra Noruega. Decía que había dado instrucciones al agente Nº 3(3) de que vigilase los movimientos de los barcos e informase de ellos. Esto permitía que todas las comunicaciones se transmitiesen en inglés en caso de que GARBO no pudiese encargarse de ellas. La segunda parte del mensaje mantenía la amenaza de FORTALEZA (NORTE).

El D-8 se facilitó a GARBO, que ya había empezado a trabajar a tiempo parcial en el Ministerio de Información con su amigo J(3), un archivo que describía los métodos de propaganda utilizados para las recientes operaciones de Italia. GARBO explicaba que la política estratégica militar quedaba reflejada en la política de propaganda y que, dado que él tendría acceso en adelante a las directrices que el PWE enviaba al Ministerio, consideraba que éstas, junto con los informes de los agentes sobre el Orden de Combate Aliado, proporcionarían una indicación clara de las futuras intenciones del enemigo. Madrid envió a Berlín un largo informe relacionado con lo anterior, en el que se explicaba la historia de GARBO e indicaban que había sido a través del Ministerio de Información que GARBO había obtenido la información sobre el desembarco en el norte de África, «la cual sólo había llegado dos días tarde». Berlín contestó a Madrid que, en vista del excelente trabajo de la organización GARBO hasta la fecha, no querían que GARBO se sobrecargase con trabajo adicional en el Ministerio si ello redundaba en perjuicio de la calidad de sus informes militares. El propósito de nuestro mensaje era inducirles a interpretar al revés todas las directrices que emitiese en el futuro el Ministerio de Información, las cuales propusimos que debía retransmitirles GARBO.

Del D-7 al D-4, GARBO se concentró principalmente en una serie de informes militares de sus agentes del este, sureste y sur de Inglaterra, en los que se desarrolló más el Orden de Combate del FUSAG.

El D-3, GARBO informó que esperaba la llegada de su agente Nº 3(3) de Glasgow en cualquier momento. Se habían dado instrucciones a dicho agente de que vigilase la flota imaginaria de 33 transportes de tropas que ya con anterioridad se había comunicado había llegado allí, y que estaba siendo cubierta por radio y que había realizado varias maniobras navales en las que se suponía que habían participado la 52ª

División y la (imaginaria) 58ª División. El propósito de la renovada actividad de este agente en esta etapa era desviar la atención de la gran actividad que se estaba desarrollando en la costa sur y poner en ejecución FORTALEZA (NORTE). Madrid había pedido poco antes a Berlín que GARBO determinase cuánto tiempo tardaría en recibir noticias de Glasgow en caso de que embarcase la 52ª División. En realidad, antes de que GARBO contestase, Madrid anticipó con impaciencia la contestación de éste en su respuesta a Berlín, afirmando que la noticia podría llegar hasta ellos en cuarenta y ocho horas aproximadamente.

El D-2, GARBO informó de los mensajes que 3(3) se había traído personalmente desde Glasgow. La información era que la (imaginaria) 55ª División británica había llegado a Dumfries procedente de Irlanda y que se había observado en Motherwell una concentración del (imaginario) II Cuerpo británico y de la (imaginaria) 58ª División. Se había informado anteriormente que la 52ª División estaba en la zona de Troon y que el (imaginario) Cuarto Ejército también estaba concentrándose en el oeste de Escocia. No se mencionaba si los (imaginarios) II Cuerpo, 55ª División y 58ª División se estaban concentrando para embarcar en el Clyde o para dirigirse al sur (más tarde se informaría que esas divisiones habían llegado al sur, cuando se necesitó que complementaran la fuerza del (imaginario) FUSAG, tras la partida de algunas de sus formaciones reales a ultramar, manteniéndose así la amenaza de FORTALEZA con el refuerzo del (imaginario) FUSAG con formaciones imaginarias. GARBO, indignado con el agente por haber sido tan estúpido como para trasladarse a Londres a informar en vez de dirigirse al Clyde, donde era razonable prever que estarían embarcando aquellas tropas por entonces, le ordenó volver inmediatamente a Glasgow, y le dio una palabra clave para que informara por teléfono en caso de que descubriese al llegar que las tropas en cuestión habían empezado a embarcar en el Clyde. Ello se hizo con el fin de mantener a los alemanes de Madrid en situación de alerta la víspera del Día D, por si se nos permitía pasarles una notificación previa de última hora de que estaba a punto de iniciarse la invasión.

El D-1, todavía con la intención de distraer a los alemanes de los preparativos reales que se culminaban en la costa sur, se informó de que el agente Nº 7 de GARBO había vuelto de Swansea, adonde había ido a investigar un informe previo que había enviado el agente Nº 7(6), estacionado en Swansea. Regresaba con el informe sin confirmar de que una división de asalto estadounidense (imaginaria) no identificada había desembarcado recientemente en Liverpool y estaba

esperando reembarcar junto con otra división americana (imaginaria) a partir del 8 de junio de 1944, fecha en que estarían listas sus embarcaciones de asalto, que se estaban reparando. Se había enterado de que estas divisiones de asalto constituirían la punta de lanza de un ataque en la región de Burdeos, al que seguiría un desembarco de costa a costa con numerosas fuerzas de Estados Unidos. (Esto era una apoyo al plan de engaño operativo independiente llamado Operación IRONSIDE.) GARBO terminaba su mensaje diciendo que esperaba con impaciencia una llamada telefónica de su agente de Glasgow en cualquier momento de la noche, y que la emisora de Madrid debía permanecer a la escucha en las horas de emergencia programadas de 03.00 horas BST (British Summer Time, Horario Británico de Verano) por si había noticias. El propósito de esto era tener a Madrid a la escucha a H-3.30 horas, ya que estaba previsto dejar que el enemigo obtuviese por mediación de GARBO una notificación previa de la inminente Operación OVERLORD, que debía llegar al cuartel general alemán poco después de que se hubiese iniciado la primera oleada del ataque. Los alemanes de Madrid no estuvieron a la escucha a aquella hora el Día D, así que hubo que reescribir y reforzar los mensajes redactados para su transmisión a aquella hora, porque la siguiente hora programada para transmisión coincidía aproximadamente con la Hora H, momento en que podía transmitirse mejor información sin poner en peligro la operación, sabiendo que los alemanes se darían cuenta más tarde de que habrían podido disponer de aquellos datos antes de la hora H si hubieran sido menos negligentes e ineficaces.

La información que se transmitiría finalmente la suministró el agente Nº 4, que había permanecido ya un tiempo en silencio en su campamento protegido de Hiltingbury. El
D-1,
este agente decidió abandonar el campamento junto con dos desertores estadounidenses para llevar a GARBO la noticia de que se habían distribuido raciones de campaña y bolsas de vómito a la División canadiense que había abandonado Hiltingbury para embarcar, y que habían pasado a ocupar el campamento tropas americanas del Primer Ejército estadounidense. El primero de esta serie de mensajes se transmitiría finalmente ocho minutos después de que hubiese desembarcado en suelo francés la 3a División canadiense. Lo que sigue, es una prueba que apoya la ejecución con éxito por parte de GARBO de la FASE I de FORTALEZA.

El hecho de que los alemanes estuviesen en un estado de ánimo receptivo para creer en nuestro plan de cobertura lo indica el B.J. Nº 508 del 28 de mayo de 1944, en que el embajador japonés en Berlín

resumía una conversación que había mantenido con Hitler el día anterior:

> «Hablando del Segundo Frente, Hitler dijo que él, personalmente, pensaba que tarde o temprano se emprenderían operaciones para la invasión de Europa. Creía que se habían concentrado ya en Inglaterra unas ochenta divisiones (unas ocho de ellas tenían experiencia concreta de combate y eran muy buenas tropas). Le pregunté entonces al Führer si creía que esas tropas inglesas y americanas habían completado sus preparativos para las operaciones de desembarco, y me contestó afirmativamente. Le pregunté de qué forma creía que se materializaría el Segundo Frente y me dijo que, de momento, lo que consideraba más probable era que después de haber efectuado operaciones de distracción en Noruega, Dinamarca y la parte sur de la costa oeste de Francia y la costa mediterránea francesa, establecerían una cabeza de puente en Normandía o en la Bretaña, y que cuando vieran cómo iban las cosas se lanzarían a establecer un Segundo Frente auténtico en el Canal. Nada le vendría mejor a Alemania, me dijo, pues así tendría la oportunidad de enfrentarse lo antes posible a grandes fuerzas del enemigo. Pero si el enemigo adoptaba estos métodos, su fuerza numérica se dispersaría y él (Hitler) se proponía estar muy atento a ello…»

Que la invasión fue una sorpresa es evidente por el contenido del siguiente B.J. Nº 73 fechado el 15 de junio de 1944:

Extracto del despacho del embajador japonés en Berlín:

> «Prescindiendo por el momento de la afirmación angloamericana de que el desembarco en Francia fue una sorpresa, es un hecho que aunque hacía tiempo que los alemanes venían previniendo a su pueblo del peligro de desembarcos enemigos, se tiende a pensar que las autoridades militares alemanas estaban haciendo preparativos, con el mes de julio en mente, y que el desembarco actual se produjo demasiado pronto para ellos…»

Son reveladores los siguientes extractos de la «Revista del Imperio Británico» Nº 27 del Alto Mando del ejército alemán FHW de fecha 21 de abril de 1944:

> «… Se han seguido produciendo noticias sobre la

> concentración y la puesta a punto del potente grupo de fuerzas de Escocia— El Mando del ejército inglés, que se cree está bajo Mando Escocés, es el Cuarto, según una fuente fidedigna de la Abwehr»

Lo siguiente es una cita de la fuente alemana «Revista del Imperio Británico» Nº 27, de fecha 15 de mayo de 1944:

> «… La SCHWERPUNKT de las concentraciones enemigas se ha demostrado cada vez más claramente que se encuentra en el sur y el sureste de las islas Británicas…»

y de la «Revista del Imperio Británico» Nº 30, de fecha 31 de mayo de 1944:

> «… El posterior traslado de formaciones al sur y sureste de las islas Británicas resalta de nuevo el hecho de que la base principal de las concentraciones enemigas se halla en esa zona.»

El mapa Nº 29 de Gran Bretaña e Irlanda empleado por FHW para mostrar el emplazamiento de las formaciones Aliadas el 15 de mayo de 1944 demuestra de modo concluyente que los informes de los agentes constituyeron una fuente principal de información. Por ejemplo, las formaciones (imaginarias) se hallan emplazadas en las zonas identificadas por los agentes. Parece ser que los alemanes tenían en aquel momento la impresión de que los Mandos del Norte, el Este y el Sureste correspondían respectivamente a los ejércitos británicos Tercero, Sexto y Quinto. También creían en la existencia de «Divisiones de Condado», conocidas como medios de los condados, así como de varias divisiones canadienses inexistentes.

En total, calculaban que en el Reino Unido había 56 divisiones de infantería, 14 divisiones acorazadas, 7 divisiones aerotransportadas, 14 brigadas acorazadas y 5 brigadas de infantería independientes; un total de 77 divisiones y 19 brigadas. Es decir, sobrestimaban nuestras fuerzas en más de un 50 por ciento.

El Apéndice Nº XL permite comparar el mapa antes mencionado y los mapas de FORTALEZA (SUR) y OVERLORD, realizados ambos el D-30.

En los mensajes recibidos había pocas reacciones ante el éxito de nuestra tarea durante la FASE I. El servicio de inteligencia alemán, al menos desde primeros de enero de 1944, había sospechado de la inminencia de la apertura del Segundo Frente. Durante enero y febrero, GARBO recibió un gran número de cuestionarios en los que se

le daban instrucciones de que debía permanecer alerta e investigar concretamente el emplazamiento de las formaciones y las concentraciones navales. Al aproximarse el Día D, estos cuestionarios se hicieron menos frecuentes y específicos. Se recibieron algunos esporádicos preguntando por las formaciones tanto imaginarias como reales establecidas en el Reino Unido, de lo que se podía deducir que el Cuartel General alemán había creído que las formaciones teóricas eran reales, porque la mayoría de los cuestionarios que nos llegaban se habían originado en Berlín, tal y como pudimos comprobar por el tráfico informativo Berlín-Madrid en las MMS.

CAPÍTULO XXIV(B)

FORTALEZA (CONTINUACIÓN).
FASE II.
DÍA D - D+45
6 de junio de 1944
22 de julio de 1944

El 21º Grupo de Ejércitos había zarpado hacia el exterior junto con el Primer Ejército de Estados Unidos y el Segundo Ejército británico.

La amenaza de ataque a Noruega quedaba descartada. Estaban desembarcando en el Reino Unido nuevas formaciones estadounidenses.

Tanto el Grupo de Ejército en el campo como el Grupo de Ejército que estaba en Inglaterra permanecían a las órdenes del Mando Supremo del SHAEF para coordinar toda la operación.

El Grupo de Ejército imaginario que permanecía en Inglaterra amenazaba ahora con un segundo ataque de proporciones aún mayores, que se lanzaría contra el paso de Calais. Pero no se hacía parecer inminente ese ataque por tres razones:

i. Cuanto mayor fuese el aplazamiento, más tiempo podríamos retener a las reservas alemanas en la zona del paso de Calais.
ii. El enemigo se vería forzado a considerar el tiempo necesario para afrontar el problema de transporte que entrañaría un segundo desembarco a gran escala.
iii. Se supondría que necesitaríamos utilizar vehículos de desembarco que se estaban utilizando en el ataque de Normandía.

El FUSAG, aún bajo el mando de Patton, había aumentado sus fuerzas con la incorporación de formaciones hasta entonces incluidas en el (imaginario) Cuarto Ejército británico, que se desplazó a intervalos regulares durante junio y julio para ocupar un nuevo cuartel general en Sussex. Se había creado e incorporado al FUSAG un (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos, compuesto por tropas

recién llegadas de América. Así, durante un breve periodo, en el que nuestros ejércitos se establecieron con éxito y con firmeza en la península de Cherburgo, se mantuvo aún una amenaza mayor en la zona del paso de Calais con los cuatro ejércitos que se hallaban en teoría en la mitad sur de Inglaterra:

Primer Ejército canadiense
Tercer Ejército de Estados Unidos
Cuarto Ejército británico IMAGINARIO
14º Ejército de Estados Unidos IMAGINARIO

Hubo numerosas indicaciones de refuerzos destinados al FUSAG que le hacían aparentemente más fuerte en el D + 45 de lo que era en el Día D.

Entre tanto, fueron trasladadas rápidamente a la zona de combate formaciones del Primer Ejército canadiense y del Tercer Ejército de Estados Unidos. Se estableció un bloqueo absoluto de toda información sobre esos movimientos de tropas, que se mantuvo con rigor y con éxito. Los agentes tendrían que seguir informando que esas fuerzas aún seguían en el Reino Unido, hasta el momento en que fuese probable que hubieran de participar en operaciones y el enemigo pudiera identificarlas.

Después de exagerar la capacidad de las Fuerzas Aliadas mediante la creación de formaciones imaginarias, la tarea de los agentes durante la FASE II consistió en contar la siguiente historia:

a. El desembarco en la península de Cherburgo del 21º Grupo de Ejército debería considerarse uno de los flancos de un ataque efectuado en dos.
b. El primer desembarco era primordialmente un ataque de distracción a gran escala destinado a atraer a las reservas alemanas a la zona de combate.
c. En cuanto se hubiese apartado así a las reservas alemanas de la zona del paso de Calais, se efectuaría allí el desembarco principal, lo que facilitaría el camino más corto hacia Berlín y, al mismo tiempo, la eliminación de los emplazamientos de lanzamiento de bombas V.
d. Las divisiones de asalto del FUSAG habían recibido ya toda la instrucción precisa y estaban preparadas para las operaciones.
e. Tropas aerotransportadas estaban recibiendo instrucción para una nueva operación.
f. Se habían localizado numerosas zonas de concentración en los puertos del este y del sureste.
g. Estaban concentrando barcazas de asalto (falsas) en los puertos

del este y del sureste.

Lo que sigue son algunos extractos de mensajes de GARBO en apoyo de la FASE II de FORTALEZA:

A última hora del Día D, el agente Nº 3(3) comunicó que si bien había aún una situación de alarma en el Clyde y en la zona de Glasgow, los transportes de tropas aún no habían partido ni habían embarcado las tropas. Se confiaba en que eso mantuviese la amenaza de ataque a Noruega.

GARBO informó de que poco después de enterarse de la noticia de que se había iniciado la invasión, había acudido al Ministerio de Información y se había encontrado con que había allí una situación caótica. Se habían entregado a todos los departamentos, decía, copias de una directriz especial emitida por el PWE, relacionada con la reciente ofensiva. La actitud oficial que debía adoptar el Ministerio era la siguiente:

a. La ofensiva era un importante paso más en el ataque concéntrico Aliado contra la fortaleza de Europa.
b. Era de suma importancia que el enemigo no supiese cuáles eran nuestras intenciones.
c. Había que procurar evitar cualquier alusión a ataques posteriores y a maniobras de distracción.
d. Debían evitarse las especulaciones sobre zonas de ataque alternativas.
e. Debía explicarse claramente la importancia del ataque actual y su efecto decisivo en el curso de la guerra.

(Se imprimió un ejemplar de las instrucciones y se envió a los alemanes.) Leyendo esta directriz al revés, como habíamos indicado previamente que harían ellos, la conclusión que se pretendía que sacaran era que tendría que haber a continuación una o más operaciones que los ingleses estaban intentando ocultar al enemigo.

GARBO indicó de inmediato a J(3) que los discursos que habían hecho aquella mañana los jefes aliados habían hecho imposible cumplir la directriz. Por ejemplo, Eisenhower había advertido en su discurso a los patriotas franceses contra un levantamiento prematuro para que no se les impidiese ser de máxima ayuda para su país en el momento crítico. Había dicho «Preparaos»; «Tened cuidado».

Antes del Día D nos había resultado imposible calcular qué reacciones de la prensa descubrirían al enemigo el momento en que se había comunicado la noticia del desembarco. Sabíamos que sería imposible utilizar a la prensa para engañar al enemigo, porque eso

estaba rigurosamente prohibido. Preveíamos que la prensa se daría cuenta de que el ataque de Cherburgo era el ataque principal, el gran ataque de la apertura del Segundo Frente, y que lo pregonaría como tal, en contra de los propósitos del plan de engaño. Así que teníamos la esperanza de que la mencionada directriz del PWE haría creer al enemigo que se había inducido a la prensa a decir lo que decía. Por otra parte, no habíamos previsto que el general Eisenhower y el señor Churchill, que debían pronunciar discursos la mañana del Día D, intentasen, conociendo el plan de cobertura, aplicarlo independientemente sin comunicárnoslo. En sus discursos, decían implícitamente, pero con claridad, que se trataba del primero de una serie de ataques que se efectuarían contra la fortaleza de Europa. Aunque nos permitieron echar un vistazo a los discursos el
D-l,
no conseguimos que se modificaran. Era esencial seguir con nuestros planes respecto a la directriz del PWE, en vista de la línea que seguiría la prensa según nuestras previsiones, e indicar luego la contradicción entre la directriz y los discursos, interpretando el matiz de engaño que se había introducido en ellos mediante la explicación de que los grandes hombres y los dirigentes de los países están obligados a decir la verdad a su pueblo, aunque la verdad vaya en contra de los intereses de seguridad. Por tanto, en respuesta al comentario de GARBO a J(3) de que los discursos contradecían la directriz del PWE, él había admitido que debilitaban la utilidad de la directriz, pero que no creía que los alemanes fuesen capaces de sacar una conclusión definida de los mismos. Comentó que Eisenhower tenía el deber de impedir que la gente se sublevase en las zonas en que aún no se habían iniciado las operaciones, lo mismo que el Ministerio tenía el deber de intentar ocultar al enemigo la información de cuáles serían esas zonas. Añadió que el mismo director general había hecho el mismo comentario que GARBO, pero que mientras no hubiese otras instrucciones, su deber era procurar centrar toda la atención en el ataque en curso para evitar todo lo posible desvelar planes futuros. Se informó posteriormente que la directriz había sido modificada y que tenía que abandonarse el plan de servirse de más directrices similares del PWE para engañar al enemigo.

GARBO informó el mismo día de que había convocado a todos los agentes en Londres para una conferencia. Ello era para preparar todo lo necesario para introducir la gran historia engañosa.

El D + l, GARBO se enteró que los informes del agente Nº 4 sobre el embarque de la 3ª División canadiense no habían sido transmitidos hasta pocos minutos después de la Hora H, debido a que la emisora de

Madrid no había permanecido toda la noche a la escucha como se le había pedido. Cansado y exasperado, les transmitió el siguiente mensaje por radio:

> «Estoy muy disgustado porque, en esta lucha a vida o muerte, no puedo aceptar excusas ni negligencias. No puedo asimilar la idea de que se ponga en peligro el servicio sin beneficio alguno. Si no fuese por mis ideales, abandonaría el trabajo, considerando que he demostrado ser un fracaso…»

Los alemanes respondieron diciendo que era imposible saber si la culpa había sido de su operador o de GARBO, pero añadían que querían subrayar en los términos más claros que el trabajo de GARBO durante las últimas semanas había permitido a su mando estar completamente prevenido y preparado, y que sus noticias de última hora no habían tenido demasiada repercusión, incluso aunque hubiesen llegado unas cuantas horas antes. Reiteraban su reconocimiento al excelente trabajo que había hecho, y le rogaban que continuase con ellos en las horas supremas y decisivas de la lucha por el futuro de Europa.

El D + 2, GARBO informó que en el primer ataque había desembarcado la 3ª División británica, y que la División Acorazada de la Guardia Real había abandonado la zona del agente Nº 7(4), que se había enterado de que debía zarpar hacia ultramar el D + 3.

El primero de estos dos comunicados era cierto, y era evidente que el enemigo había identificado ya en la zona de combate elementos de la división.

El segundo era falso, y se transmitió con propósitos de engaño táctico. A fin de que las fuerzas estadounidenses pudieran establecerse más firmemente en su sector, se procuró atraer a las fuerzas alemanas hacia los sectores británico y canadiense. Así, con el apoyo de las transmisiones radiadas, transferimos teóricamente a la División Acorazada de la Guardia Real a la zona de combate más de una semana antes de que desembarcase realmente en Francia.

Ese mismo día, GARBO envió el informe más importante de su carrera. Transmitió en una serie de mensajes la esencia del plan FORTALEZA, para el cual había estado trabajando durante tanto tiempo la organización. El informe, que era muy largo, se había extraído aparentemente de la información obtenida en la conferencia que había celebrado GARBO con todos sus agentes. Pedía que dicha información se transmitiera urgentemente al Alto Mando alemán. El informe era un compendio de la información que habíamos estado transmitiendo los últimos dos meses. Afirmaba que antes de que se

hubiese iniciado el ataque a Normandía había en el Reino Unido unas 75 divisiones Aliadas. Las actividades que se desarrollaban en aquel momento corrían principalmente a cargo de fuerzas que habían regresado hacía poco del Mediterráneo, reforzadas por tropas canadienses y estadounidenses. No había participado en ningún ataque ninguna formación del FUSAG. Un estudio de la información obtenida por medio de los agentes demostraba que aún seguían en sus zonas de concentración al sur y el sureste de Inglaterra las siguientes formaciones, sin que hubiese señales de que se estuviesen preparando para embarcar. Las formaciones que enumerábamos equivalían a dos ejércitos al mando del FUSAG, seis cuerpos, dos divisiones de asalto, cinco divisiones acorazadas, doce divisiones de infantería, además de contingentes de fuerzas belgas y holandesas, así como comandos y exploradores. Todas esas formaciones y unidades habían sido previamente identificadas y localizadas por la red GARBO. Indicábamos además que últimamente se había congregado en la costa oriental entorno a un centenar de tanques de desembarco y se pedía reconocimiento aéreo. GARBO concluía este informe exponiendo su opinión de que el ataque a Normandía era una operación de distracción a gran escala, cuyo objetivo era establecer una cabeza de puente fuerte para atraer a la zona de operaciones el máximo número de reservas alemanas, y retenerlas allí a fin de poder asestar un segundo golpe con éxito asegurado. Exponíamos las razones por las que parecía probable que el segundo ataque se produjese en la zona del paso de Calais.

Se estaba considerando ya la cuestión de levantar la prohibición diplomática que se había impuesto antes del Día D. Era inevitable que no consiguiésemos persuadir al Ministerio de Exteriores de que la mantuviese todo el tiempo que deseábamos. En consecuencia, decidimos preparar el camino para el día en que debiera levantarse y para hacer que pareciese que el motivo de ello fuese el contrario del verdadero.

El D + 3, GARBO dijo que su amigo J(3) le había contado que se estaba discutiendo sobre la posibilidad o no de levantar la prohibición diplomática. Por una parte, se alegaba que, si bien los neutrales habían aceptado aquella medida drástica como un exigencia de seguridad hasta que se abriese un Segundo Frente, seguir manteniendo la prohibición era en realidad admitir que quedaban pendientes otras operaciones importantes; por otra parte, se alegaba que debía mantenerse la prohibición para garantizar la confidencialidad de la operación siguiente. Así pues, dejamos patente que tanto si se decidía mantener la prohibición como si no, cualquiera de las dos opciones

era indicativa de que cabía esperarse un segundo ataque.

El D+5 se localizaron nuevas áreas de concentración y campamentos en la zona de Dover, donde se informaba que continuaban las concentraciones de tropas. La finalidad de este informe era aumentar la amenaza de ataque en la zona del paso de Calais.

El D+6, en respuesta a una pregunta sobre el emplazamiento del cuartel general del general Bradley, GARBO contestaba diciendo que según 4(3), Bradley estaba en aquel momento a las órdenes de Montgomery, después de que Patton hubiese tomado el mando del FUSAG, que había ostentado temporalmente Bradley. El cuartel general del FUSAG estaba emplazado en Ascot. Un Informe de Situación de FHW anterior al Día D demostraba que el OKW no estaba seguro de si el comandante en jefe del FUSAG era Bradley o Patton, lo que probablemente explicase la pregunta. Nuestra respuesta coincidía con el plan de cobertura.

El D+7, GARBO robó un documento que había descubierto en el Ministerio entre una serie de documentos confidenciales antiguos que le habían pedido que quemara.

El documento estaba clasificado como «Alto Secreto» y contenía extractos de las actas de una reunión del Gabinete de Guerra del Comité encargado de los preparativos de OVERLORD celebrada el 10 de mayo de 1944, en la que figuraba en la relación de asistentes el director general del Ministerio de Información. (El documento había sido redactado e impreso para nosotros por el Ministerio de Seguridad Nacional). El extracto se titulaba «Cargamentos ferroviarios relacionados con el Plan MARTE».

Un examen de Inteligencia del documento permitía hacer la siguiente valoración:

La operación global del Segundo Frente se conocía con el nombre en clave de OVERLORD, y comprendía dos operaciones: NEPTUNO y MARTE.

El Ministerio de Transportes de Guerra estaba preocupado porque la escisión de las líneas de comunicación estadounidenses causada por la decisión de estacionar gran número de tropas estadounidenses en las áreas NEPTUNO y MARTE desequilibraba la planificación del transporte de OVERLORD.

En estas actas se apreciaba implícitamente que tanto el Secretario de Estado de la Guerra como el Ministro de Producción, así como el de alimentación, habían expresado la opinión de que la zona de Londres se vería particularmente afectada por el hecho de que el 60 por ciento de la capacidad total de las líneas quedaría absorbido por el

mantenimiento del transporte de mercancías. El Ministerio de Información había declarado que el público aceptaría mayores restricciones si se le pedía que lo hiciese por el bien de las operaciones militares, y siempre que se le pudiera explicar la situación, respetando las exigencias de seguridad.

En otras palabras, el documento venía a decir que en mayo de 1944 se había manifestado preocupación ante la perspectiva de tener que mantener suministros ferroviarios para dos operaciones importantes, una de las cuales tendría como base presumiblemente la zona este o sureste de Inglaterra. Ambas operaciones se efectuarían con la ayuda de fuerzas estadounidenses.

El D+7, para intensificar la amenaza, informamos también de que la 28ª División de Estados Unidos, que habíamos incluido como División de Asalto para la operación del paso de Calais, había abandonado la zona de Harwich una vez concluido el periodo de instrucción.

El D+8, el agente Nº 7 localizó grandes concentraciones de tropas estadounidenses en campamentos de la zona de Liverpool.

Más adelante descubriríamos que se habían concentrado en dichos campamentos después del desembarco formaciones del (imaginario) 142 Ejército de Estados Unidos.

El D+9, los agentes de la costa sur informaron de la partida de más efectivos para reforzar el ataque a Cherburgo, y se identificaron las formaciones. (Era necesario porque el enemigo podría identificar en cualquier momento las formaciones citadas en la zona de combate.) Asegurábamos que habían sido reforzadas enseguida en la zona del FUSAG por el (imaginario) II Cuerpo británico y la (imaginaria) 58ª División, que identificamos de nuevo, siendo ésta la primera vez, dado que ya se les había comentado por la información de 3(3) que habían abandonado Escocia. Además, la 28ª División estadounidense, de cuya salida de la zona de Harwich se había informado después de que acabara su periodo de instrucción, apareció también en la zona del sureste. Se observaron carteles que indicaban el emplazamiento de nuevos campamentos y se descubrió que había unos 70 tanques de desembarco (falsos) reunidos en los puertos de Dover y Folkestone. GARBO interpretó la llegada de las fuerzas de Escocia a la zona sureste de Inglaterra como un peligro significativo.

El D+10 se informó de que había llegado la (imaginaria) 59ª División estadounidense a la zona de Harwich y que había ocupado los campamentos antes ocupados por la 28ª División estadounidense. Se mantenía así la fortaleza de los efectivos estadounidenses en Harwich. Se aseguraba que esta nueva división americana imaginaria

hacía poco que había llegado de América. Se identificaría más tarde como una de las divisiones de asalto del (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos.

El D + 12, GARBO adelantó a los alemanes la noticia de que se iba a levantar la prohibición diplomática al día siguiente. El argumento contenido en los mensajes del D + 3 se ampliaba basándose en de un enfrentamiento entre el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Ministerio de Guerra, en el que había ganado el primero.

El D + 13 se informó de que había llegado a la zona sureste la 55º División de Infantería británica procedente de Escocia.

El D + 14, GARBO transmitió por radio la copia de una carta supuestamente escrita por el director general del Ministerio de Información a todo su personal, y en la que insistía en la necesidad de mantener la máxima confidencialidad en el manejo de toda la información relacionada con las inminentes operaciones e indicaba que habían enviado recordatorios similares a todos los departamentos del Gobierno, a petición del Consejo de Seguridad de los Servicios Internos, etcétera.

El D + 16, para reforzar la amenaza, el agente Nº 7 descubrió una considerable actividad de fuerzas al mando del FUSAG en la zona de Gravesend.

El D + 21 se comunicó que la 83ª División de Estados Unidos había abandonado su emplazamiento en la costa meridional (esta formación se había ido al exterior y el enemigo no tardaría en identificarla en la zona de combate).

El D + 23 se localizaron dos brigadas de la 61ª División en la zona de Dover y una tercera en Ipswich, y se informaba también de que otras tropas de la misma división se hallaban en la zona de New Haven. Decíamos que nos habían asegurado que se estaban empleando como tropas de zapadores para los campamentos de embarque de aquellas zonas.

El D + 25, GARBO se enteró por 4(3) de que habían llegado recientemente otras cuatro divisiones estadounidenses al Reino Unido para reforzar el FUSAG, con vistas a la importante tarea que debía emprender. (Se incorporarían al imaginario 14º Ejército de Estados Unidos.) Comunicaba que estaban estacionadas en la zona de Liverpool, donde dio enseguida instrucciones al agente Nº 7 para que procediese a investigarlo. El agente 4(3) añadía que la guerra estaba a punto de entrar en una fase nueva y decisiva, insinuando con ello que tras la llegada del nuevo ejército estadounidense al Reino Unido cabía esperar que se iniciara pronto la segunda ofensiva.

El D + 26, el agente Nº 7(7) informó de una nueva concentración

de tropas en la zona de Ipswich.

El D + 28, se informó de que la (imaginaria) 59ª División de Estados Unidos era una división que había recibido instrucción de asalto. (Esta división habría de sustituir a la 28ª División de Estados Unidos en el Orden de Combate imaginario de la Operación FORTALEZA.) Se decía que esta división estaba al mando del (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos.

La concentración de nuestras fuerzas en Normandía proseguía con rapidez. Era importante ocultar al enemigo información que revelase que el Primer Ejército canadiense y el Tercer Ejército de Estados Unidos estarían en la zona de combate aproximadamente hasta el D + 50, fecha para cuando probablemente lo descubriría por sí mismo. Por otra parte, habría sido sumamente sospechoso que los agentes del sur y del sureste no hubiesen descubierto el considerable movimiento de las formaciones al mando de los ejércitos que habíamos afirmado que estaban estacionados en esas zonas. Era sumamente deseable que el transmisor de GARBO se viese obligado a guardar silencio durante diez días por lo menos. Para que ello fuera posible, se decidió simular la falsa detención de GARBO (de acuerdo con un plan cuyos detalles se exponen en el capítulo XXV). El encargado de trasmitir tan alarmante noticia fue el agente Nº 3, por entonces al cargo de la emisora de radio. Los alemanes dieron instrucciones inmediatas a la organización de que cesase en todas sus actividades durante diez días como mínimo, hasta que se hubiesen comprobado las repercusiones de la detención de GARBO. Éste fue exculpado de la sospecha que había motivado su detención y puesto en libertad pocos días después. De este modo pudimos permanecer callados entre D + 36 y el D + 46, lo que permitió coronar de forma satisfactoria esta fase del plan.

El material que se expone a continuación incluye datos que dan testimonio de la ejecución con éxito de la FASE II de este periodo vital del plan de engaño:

a. El 9 de junio de 1944 se envió un mensaje urgente desde París a KO España (en respuesta a lo que parece haber sido un mensaje de GARBO transmitido a París) en el que se afirmaba que la información de que la 3ª División de Infantería inglesa estaba en la zona de desembarco era correcta, y añadía que la información sobre la División Acorazada de la Guardia Real la había descrito RUNDSTEDT como especialmente importante, y que RUNDSTED había solicitado más informes de carácter similar.
b. El 9 de junio de 1944, HANSEN (jefe de la Abwehr en Berlín) envió un mensaje a LENZ (jefe de la Abwehr en España) para KUEHLENTHAL (jefe de GARBO en Madrid) exponiendo en

nombre de Himmler la valoración del trabajo previo en Inglaterra (es decir, de la red GARBO). El mensaje decía que el objetivo de los futuros reconocimientos debía ser la comprobación, en su momento, del inicio del embarque y la distribución de los grupos de fuerzas del sureste de Inglaterra.

c. El 11 de junio de 1944, Berlín envió a Madrid una valoración del informe de GARBO:
«El informe es verosímil. (Es de suponer que se refería al mensaje en que GARBO predecía que el segundo y principal ataque lo efectuarían fuerzas del FUSAG en el paso de Calais.) Los informes recibidos en la última semana del Equipo ARABAL (GARBO) han sido confirmados casi sin excepción y deben calificarse de especialmente valiosos. La línea principal de investigación en el futuro ha de ser el grupo de fuerzas enemigas del sureste y este de Inglaterra. También sería especialmente valioso averiguar a tiempo cuándo se hacen a la mar las formaciones concentradas en este momento en los puertos del oeste de Escocia y cuál es su destino.»
d. SHAEF, Ops. B, consiguió deducir del material de las MMS al que se brindó acceso a la Sala de Guerra del SHAEF y no fue distribuido en esta Oficina, que gracias al engaño habían estado retenidas en la zona del paso de Calais siete divisiones alemanas de asalto durante el periodo crítico de las operaciones de Normandía y durante algún tiempo después. En cuanto se recibieron los mensajes de GARBO del D + 3, se dio orden de desplazar hacia el Somme a la 116ª División Panzer, que había estado estacionada al noroeste de París, y se trasladó la 1ª División Panzer de la S.S. de Turnhout a Gante, de manera que convergiesen ambas en el paso de Calais. Así mismo, a la 85ª División de Infantería estacionada al norte del Somme, que había recibido órdenes de desplazarse (presumiblemente hacia la cabeza de playa), se le cancelaron esas órdenes y se le mandó volver atrás.
e. El 6 de junio de 1944 el embajador japonés en Berlín envió el despacho Nº 548 al Ministerio de Asuntos Exteriores, de Tokio, al que seguirá el Nº 551 del 7 de junio de 1944 en que se decía (al analizar el ataque de Cherburgo): «mientras estaban en marcha estos preparativos, los angloamericanos han desarrollado operaciones que parecen dirigidas a realizar desembarcos a lo largo de la costa del Estrecho hasta Dunquerque… Las fuerzas utilizadas por el enemigo en los desembarcos que ha efectuado hasta la fecha se componen de tres divisiones aerotransportadas y nueve divisiones ordinarias… Pero estas fuerzas sólo constituyen la primera

oleada y aún no está claro si la primera ofensiva principal del enemigo se va a hacer desde aquí o si se van a intentar desembarcos a gran escala en otra parte…»

f. El 8 de julio de 1944 el agregado militar japonés en Berlín envió el despacho Nº 666 a Tokio, titulado «Inteligencia sobre el ejército británico» (Inteligencia del ejército alemán):
«… Se cree que están en Gran Bretaña las siguientes unidades británicas… Cuartel General del VII Cuerpo y la
52ª División de Infantería (en Escocia). (Nota del redactor: el VII Cuerpo británico era una formación teórica identificada y localizada en Escocia por la red GARBO.) … El XX Cuerpo y la 58ª División de Infantería llegaron a Kent procedentes de Escocia…» (Nota del redactor: hay aquí sin duda una confusión y se toma el XX Cuerpo por el II, que era un cuerpo imaginario que tenía bajo su mando a la imaginaria 58ª División. Estas formaciones, que estaban integradas en el imaginario Cuarto Ejército, fueron identificadas en Escocia por la red GARBO y se informó más tarde de que se habían trasladado a Kent.)

g. El 9 de junio de 1944 el agregado militar japonés en Berlín informó a Tokio en la entrega Nº 518, transmitida también a los agregados militares japoneses en Estambul, Sofía, Madrid y Lisboa:
«Aún no está claro si los desembarcos en la bahía del Sena constituyen el punto principal del plan del enemigo o si además de eso se está preparando ahora la ofensiva principal, que se ha mantenido en secreto. En vista de que estas operaciones se están efectuando con casi todos los efectivos del Primer Ejército estadounidense (zona de Normandía) y el Segundo Ejército británico (zona de la bahía del Sena) pertenecientes al 21º Grupo de Ejército, emplazado al sur de la costa de Inglaterra, y casi todos los efectivos de las Fuerzas Aéreas y de la Marina, se piensa por el momento que será ésta la única zona incluida en sus planes. Pero, como hay un grupo de ejércitos independiente estacionado en la costa sureste de Inglaterra, se espera que se hagan planes para que desembarque en las zonas de Calais y de Dunquerque.»

h. El 19 de junio de 1944 el embajador japonés en Berlín envió el despacho Nº 607 al Ministerio de Asuntos Exteriores en Tokio, en el que citaba información que le había dado esa mañana el Viceministro de Asuntos Exteriores: «… Según investigaciones efectuadas por el Mando Supremo basándose en declaraciones de prisioneros y documentos interceptados, había en Inglaterra, además del Grupo de Ejército al mando de Montgomery, 23

divisiones al mando del general Patton preparadas para una invasión. (Nota del redactor: la alusión a las declaraciones de los prisioneros y a los documentos interceptados se proponía sin duda ocultar al embajador japonés el hecho de que la información procedía de informes de agentes, como sabíamos nosotros, porque los prisioneros no podían saber nada sobre el imaginario Grupo de Ejército de Patton.) Esta fue otra razón por la que los alemanes (¿se habían abstenido?) de dirigir sus ejércitos hacia Normandía. El Grupo de Ejército de Montgomery consistía en 36 divisiones y se creía que el plan original había sido ocupar Cherburgo y Le Havre con unas 17 divisiones y avanzar luego hacia el sureste, Sena abajo. Mientras tanto, el Grupo de Ejército de Patton habría efectuado operaciones simultáneas de desembarco entre Dieppe y el territorio situado al este del puerto… Los alemanes aún consideraban que existían grandes posibilidades de que el Grupo de Ejército de Patton desembarcase entre Dieppe y Boulogne y estaban preparados para ello.»

i. El 23 de junio de 1944, el embajador japonés en Berlín envió el despacho Nº 621 al Ministerio de Asuntos Exteriores en Tokio, con la indicación «manéjese con discreción», citando lo esencial de una declaración hecha el día anterior por «nuestra fuente habitual»:
   «… El Alto Mando alemán consideró que su tarea primordial era enfrentarse al cuerpo principal del enemigo, que aún no había desembarcado.»
j. El 14-6-44, el embajador japonés en Berlín envió el despacho Nº 626 al Ministerio de Asuntos Exteriores en Tokio, en el que exponía su propio punto de vista acerca del desembarco angloamericano en el norte de Francia: «… Haciendo un análisis general de la guerra hasta la fecha… Los alemanes se encuentran en una posición en la que para emprender de forma eficaz la ofensiva necesitan reunir a un gran número de tropas de la retaguardia y de otras zonas. Además, en Inglaterra los ejércitos de Patton esperan la oportunidad de desembarcar, por lo que se considera peligroso situar grandes fuerzas en Normandía… Aunque el Alto Mando alemán no es capaz de determinar claramente a partir del desembarco angloamericano de Normandía la totalidad del plan enemigo, pueden ver más o menos lo que se proponen y se considera ya que no hay estratégicamente temor alguno a un ataque sorpresa de los británicos y los estadounidenses mientras, previendo que los ejércitos al mando de Patton, ahora a la espera, desembarcarán como es natural en algún punto del norte de Francia, el ejército

alemán está esperando y se está concentrando en el transporte de reservas generales desde Alemania hacia el oeste, con la intención de lanzar una ofensiva general después de adoptar las mejores disposiciones tácticas posibles. Pero el punto importante es cuándo desembarcarán las fuerzas enemigas que están en Inglaterra y si: (1) intentarán el desembarco relativamente pronto en conexión con las operaciones de Normandía (parece que los alemanes lo consideran muy probable); o (2) el enemigo desembarcará en cuanto haya conseguido apoderarse de Cherburgo y haya desembarcado (¿reservas?) y equipamiento pesado y haya ampliado la cabeza de puente hasta incluir el terreno elevado que rodea Le Havre.»

k. El 27 de junio de 1944, el embajador japonés en Berlín envió el despacho Nº 630 al Ministerio de Asuntos Exteriores en Tokio, sobre información facilitada aquel día por el Viceministro STEENGRACHT:
«… La consecuencia moral y política de la caída de Cherburgo sería más grave que la militar, y él mismo cree que sería una desgracia …Por otra parte, Montgomery había concentrado ya unas 30 divisiones en Normandía …En opinión del Mando Supremo alemán, el ejército de Patton se mantuvo concentrado en el este y sureste de Southampton. (Nota del redactor: probablemente quisiese decir en el este y sureste de Inglaterra.) Se han preparado más de 350 embarcaciones grandes y pequeñas y se intentarían operaciones de desembarco en un futuro próximo… Pero los alemanes estaban decididos a tender una emboscada a esas fuerzas de desembarco y aniquilarlas…»

l. El 30 de junio de 1944 el agregado militar japonés informó a Tokio en el despacho Nº 762, titulado «Inteligencia sobre las fuerzas británicas en los últimos diez días de junio (Inteligencia del ejército alemán)». Este despacho contenía la siguiente información que se puede atribuir a GARBO:
«…El cuartel general del VII Cuerpo británico y la 52ª División de Infantería y el cuartel general del II Cuerpo británico, que estaban anteriormente estacionados en Escocia, se han desplazado desde allí hacia el sur. (Nota del redactor: se trataba del desplazamiento que siguió a la amenaza de ataque a Noruega por el imaginario Cuarto Ejército cuando se trasladó al sur antes de su incorporación en el FUSAG) …Según información fidedigna, las unidades que estaban en la costa sureste y en el condado de Kent se cree que se han trasladado a la desembocadura del Támesis y que han estado preparándose para embarcar (Nota del redactor: probablemente se refiere al

mensaje de GARBO de D+16 y a otros de en torno a esa fecha) …. Las investigaciones sobre las formaciones que han desembarcado en el norte de Francia demuestran que no hubo error alguno en los cálculos previos sobre la (¿localización?) de tropas en Inglaterra… Las 79ª y 80ª Divisiones de Infantería estadounidenses y la 5ª División Acorazada estadounidense han sido identificadas en el sur y el sureste de Inglaterra…»

m. El 3 de julio de 1944, el embajador japonés en Berlín envió el despacho Nº 651 (¿?) al Ministerio de Asuntos Exteriores en Tokio, que consistía en un informe sobre la situación militar el 2 de julio de 1944, según las explicaciones proporcionadas por GROTE a KAWAHARA (trascripción fonética):
«Los ejércitos británicos estaban ampliando su cabeza de puente en Normandía… Los ejércitos alemanes no se proponían, por el momento, expulsar del todo a británicos y americanos (aún no estaban empleando en la zona en cuestión el Grupo de Ejército General) y, considerando que el Grupo de Ejército al mando del general Patton, a la espera en el sur de Inglaterra, muy probablemente intentaría un desembarco en la zona de Le Havre o en la Bretaña, estaban concentrados principalmente en los preparativos necesarios para sorprenderles.»

n. El 6 de julio de 1944, el embajador japonés en Berlín envió el despacho Nº 662 al Ministerio de Asuntos Exteriores en Tokio: «Puntos destacados de lo que me explicó confidencialmente el Viceministro STEENGRACHT»:
«En el frente de Normandía, los ataques angloamericanos pretenden un avance hacia el sur de las tropas americanas desde la península de Cotentin… Algunos pensaban que debería aprovecharse esta oportunidad para iniciar un contraataque general con parte de las fuerzas alemanas, pero el Vicemariscal RUNDSTEDT (el Mariscal ROMMEL está subordinado a él como antes) consideró con prudencia que el mariscal KLUGE, que había sido nombrado recientemente comandante en jefe del oeste, lograría ampliamente su objetivo si esperaba a que el enemigo atacase con el propósito de ampliar su cabeza de puente… y que era esencial asegurarse de qué se proponían las principales fuerzas enemigas que estaban en Inglaterra. El resultado fue que prevaleció el pensamiento más sereno. Los alemanes consideraron, como antes, que el enemigo emprendería a continuación operaciones de desembarco en la zona del Estrecho.»

o. El 11 de julio de 1944, el embajador japonés en Berlín envió el despacho Nº 15 al embajador japonés en Sofía: «… Parece que

Alemania cree que el enemigo empleará las fuerzas de Patton para intentar un segundo desembarco en la zona del Estrecho en un futuro relativamente próximo, y es evidente que se propone liquidar al enemigo en la zona de Normandía después de aplastar ese desembarco.»

p. p) El 13 de julio de 1944, el embajador japonés en Berlín envió el despacho Nº 693 al Ministerio de Asuntos Exteriores en Tokio:
«Fuente STEENGRACHT …De acuerdo con la información que poseen los alemanes, parece que todas las fuerzas al mando de Montgomery han desembarcado en Normandía, pero hasta el momento ni una sola parte de las fuerzas de Patton parece haber desembarcado y la impresión de los alemanes sigue siendo que el ejército de Patton participará en las próximas operaciones de desembarco en el sector que se extiende desde un punto contiguo a la cabeza de puente existente hasta las proximidades de Dieppe… De las reservas al mando de ROMMEL se estaba reteniendo una gran parte de las divisiones Tiger y Panther.»

Lo que sigue son extractos de los informes del OKW. (Fremde Herre West) sobre la situación del enemigo en el oeste:

7 de junio de 1944 (D + l)
«… De las aproximadamente 60 formaciones que hay ahora en el sur de Inglaterra, es probable que tomen parte en la invasión como máximo 10 o 20 divisiones. Puede considerarse que el principal objetivo es la toma de la península de Contentin, al sur. Son cuestiones dignas de consideración los puntos siguientes:

a. La utilización de la fuerza aérea se limita a una estrecha franja y no incluye hasta ahora, en contra de lo esperado, el importante cuartel general alemán del oeste.
b. Las actividades de sabotaje han sido esporádicas.
c. Todas las divisiones hasta ahora identificadas en acción han venido de la misma zona.

Este testimonio indica que se planean otras operaciones, y apoya afirmaciones en este sentido de Churchill y Eisenhower. Las formaciones que han aparecido hasta ahora son del 21º Grupo de Ejército inglés de Montgomery, que aún tiene a su disposición unas 20 formaciones. Así que parecen posibles nuevos intentos de desembarco por mar y por aire

en la región de la península de Contentin, quizá también contra las islas del Canal y, a modo de apoyo, contra la costa oeste de Normandía. Con 25 formaciones disponibles al norte y al sur del Támesis, es concebible que se produzca otra operación a gran escala en el Canal y cabe esperar que incluya el empleo de las potentes reservas de la fuerza aérea anglosajona, que aún no han entrado en combate.»

8 de junio de 1944 (D + 2)
«… Gran Bretaña. Una fuente fidedigna de la Abwehr informa de que la División Acorazada de la Guardia Real inglesa, actualmente en la zona de Worthing, embarcará en el puerto de Brighton. Así que cabe esperar que esta división acorazada aparezca pronto. Según un mensaje verosímil de la Abwehr, el 2º Cuerpo de ejército inglés, del que se informó hasta ahora que estaba en la zona de Stirling (Mando Escocés), y la 50ª División de Infantería Inglesa, estacionada al oeste de Edimburgo, fueron trasladados a primeros de mes a la zona de Dumfries (estuario de Solway).
Al mismo tiempo, se ha informado que el VIIº Cuerpo de Ejército Inglés, al que se suponía hasta ahora al norte de Dundee, se encuentra en la costa oeste de Escocia, en la zona de Greenock.»

9 de junio de 1944 (D + 3)
«… Dado que la agrupación actual de fuerzas, y las consideraciones técnicas de mando, hacen que parezca improbable que participen más fuerzas de Montgomery en cualquier acción muy distante, es concebible que la línea divisoria entre el 21º Grupo de Ejército inglés y el Grupo de Ejército estadounidense, estacionados aún en el sureste de Inglaterra, sea la misma.
El hecho de que ninguna de las formaciones estacionadas aún en el sureste y en el este de Inglaterra haya sido identificada en la operación actual, refuerza la suposición de que se reserven para futuros planes potentes fuerzas angloamericanas que aún están disponibles.»

10 de junio de 1944 (D + 4)
«… La llegada de la 51ª División de Infantería inglesa (que hasta ahora se creía situada en la zona de Cambridge) —compárese con Informe de Situación del 9 de junio de 1944— no debe considerarse como una invasión del grupo de fuerzas del sureste de Inglaterra, porque esta división había sido transferida ya al Grupo de Ejército de

Montgomery antes de que comenzase la invasión. Por tanto, no se ha reducido el potencial del grupo de fuerzas del sureste de Inglaterra.»

20 de junio de 1944 (D + 14)
«… La 28ª División de Infantería estadounidense que, según los últimos informes, efectuaba maniobras de desembarco en la zona de Ipswich, ha regresado a Kent. Se dice que en la zona de Ipswich hay una nueva división que ha llegado de Estados Unidos, posiblemente la 8ª División de Infantería estadounidense. Esto aún tiene que confirmarse. La intensificación de la resistencia en la Bretaña, que está siendo apoyada por la provisión continua de suministros y comandos por aire, posiblemente tenga el propósito de inmovilizar a las fuerzas alemanas. No hay indicios hasta ahora de otros planes dirigidos contra esta zona, aparte de un ataque aéreo sobre material de localización en Brest, ni la concentración de tropas en Inglaterra proporciona clave alguna que apoye ese plan. Por el contrario, todos los movimientos que se han identificado durante las últimas semanas, lo han sido en dirección sureste y la zona suroeste ha quedado vaciada. Hay otros indicios del sureste de Inglaterra en el sentido de que las formaciones del 1er Grupo de Ejército estadounidense se dirige hacia la costa sureste. El movimiento de que se ha informado, pero que aún está sin confirmar, de formaciones del II Cuerpo británico (que se supone que están en la Inglaterra central) hacia Kent queda en el ámbito de esta concentración suroriental. Aún no hay ningún documento que indique una fecha de operaciones prevista.»

23 de junio de 1944 (D + 17)
«… Las secciones del Grupo de Ejército inglés al mando de Montgomery que aún están en el sur de Inglaterra, pueden considerarse, con la excepción de las tres divisiones aerotransportadas ya identificadas allí, como una reserva para uso futuro, probablemente después de la toma del puerto de Cherburgo. No se prevé su uso en otro sector de la costa, ya que secciones de las 10 divisiones restantes, ya identificadas por número en Inglaterra, lo más probable es que hayan sido incorporadas al Segundo Ejército inglés (para el XII Cuerpo de Ejército inglés).
El hecho de que el 1er Grupo de Ejército estadounidense (que no hay razón para considerar que vaya a emprender acción alguna contra la Bretaña) está preparado para la invasión, ha

quedado demostrado por las pruebas de que dispone el Mando/Ic de la Luftwaffe, según las cuales hay indicios identificables de preparativos completados para operaciones de desembarco aéreo y de paracaidistas. También merece atención la concentración de que se ha informado de lanchas de desembarco en los puertos de la costa del medio oeste (Harwich-Yarmouth).»

25 de junio de 1944 (D + 19)
«… Las pruebas obtenidas mediante reconocimiento fotográfico de las formaciones del Grupo de Ejército de Montgomery demuestran que los objetivos de ese Grupo de Ejército puede que prueben encontrarse en una dirección este hacia París. La dirección del ataque pone de relieve una vez más la idea de un ataque de apoyo del Grupo de Ejército de Patton (1er Grupo de Ejército estadounidense) en la zona Sena-Somme. Por lo que se refiere a la concentración de ese grupo de fuerzas, es de destacar que se ha informado de la presencia en la zona de Dover de otras dos formaciones del grupo de formaciones del centro de Inglaterra (II Cuerpo de Ejército y 58a División de Infantería inglesa). Se refuerza así la idea de esta concentración de fuerzas en la zona sureste de Londres y de la intención en la zona del Canal.»

27 de junio de 1944 (D + 21)
«… El significado de la concentración de fuerzas en el sureste de Inglaterra lo subrayan continuamente movimientos de tropas identificados en esa zona. Hay que resaltar a ese respecto que la composición del Primer Ejército canadiense de la zona Londres-Brighton-Dover, formaciones principalmente inglesas y canadienses de valor superior (si se comparan con el Tercer Ejército estadounidense), parece indicar una acción dirigida contra la zona central del Canal.»

Habría que tener en cuenta que los extractos de los B. J. y J. M.A. japoneses, y de los Informes de Situación de Fremde Herre West se han sacado de su contexto. Los extractos apuntan, sin embargo, de forma concluyente, a los resultados favorables de la ejecución de la Operación FORTALEZA por GARBO y a que su información se transmitió a las máximas autoridades del Eje y que la creyeron.

Con el fin de que los extractos puedan utilizarse en su contexto original, se incluyen en el apéndice Nº XXXIX fotocopias de los documentos relevantes del OKW a que se alude en este sumario. Los

informes B.
J. y J.
M.A. relevantes pueden consultarse en los archivos que lleva la Sección Diplomática, B.l.B.

Aparte de la prueba concluyente anterior del éxito de GARBO durante la FASE II de la Operación FORTALEZA, a la mayor parte de la cual nosotros no teníamos acceso cuando se produjeron los acontecimientos, podíamos valorar hasta cierto punto la credibilidad que los alemanes otorgaban a nuestra información por los cuestionarios que recibíamos de ellos por entonces y de los que son ejemplos los siguientes:

D + 2. Los alemanes decidieron que les contestáramos urgentemente si había noticias sobre la 28ª División estadounidense que el agente Nº 7(7) había visto hacía poco en la zona de Ipswich. Nos decían que en caso necesario se efectuase una transmisión especial para enviar la respuesta. Eso significaba que nosotros les habíamos hecho creer que la 28ª División estadounidense era la división de asalto mejor preparada de todas las concentradas bajo mando del FUSAG, y cuyo embarque, por tanto, anunciaría un segundo desembarco.

D + 3. Indicaron a GARBO que la Fuerza Aérea Táctica de la RAF había intervenido poco hasta entonces en la operación en curso. Y le preguntaban si creía que se estaba reservando para actuar en el inicio del posible ataque en otro lugar.

D + 4. Contestaban que, respecto a la amplia información que había transmitido GARBO el 8 de junio de 1944 sobre la concentración que aún existía en el sureste de Inglaterra, estaban interesados en que les informase con la máxima urgencia de todas las noticias que pudiese conseguir sobre embarque y destino de dichas fuerzas.

Otros cuestionarios enviados a agentes independientes confirmaban que los alemanes creían en el imaginario FUSAG y que era probable que los dos grupos de ejército independientes fueran a emplearse en operaciones separadas.

CAPÍTULO XXIV (C)

FORTALEZA (CONTINUACIÓN)
FASE III
D+45-D+66
22 de julio de 1944
12 de agosto de 1944

La información de que el Primer Ejército canadiense y el Tercero de Estados Unidos habían dejado el Reino Unido para reforzar la operación de Cherburgo no podía ocultarse más de forma segura.

El general Patton, que nunca había ostentado una graduación superior a la de comandante del Tercer Ejército de Estados Unidos, pronto se daría a conocer al enemigo en ese papel.

Si bien había que admitir que el Primer Ejército canadiense y el Tercer Ejército estadounidense habían sido transferidos del FUSAG para iniciar operaciones en Francia, se afirmaba que habían sido sustituidos por el Cuarto Ejército británico (imaginario) y el 14º Ejército de Estados Unidos (imaginario), que habían pasado ahora bajo mando del FUSAG. Así, el FUSAG, después de reforzar los ejércitos de Cherburgo, aún parecía conservar las mismas fuerzas que en el Día D.

Si el imaginario FUSAG debía mantener aún la amenaza de un segundo ataque, había que encontrarle un segundo comandante en jefe y había que dar una explicación satisfactoria a los alemanes que justificase el cambio de papel, un tanto extraño, de Patton.

Así que se emplearon medios especiales para justificar la siguiente historia:

a. Montgomery, deseoso de explotar el éxito del desembarco, había pedido a Eisenhower que enviase todas las fuerzas disponibles para reforzar su Grupo de Ejército, con el sacrificio de postergar y reducir la escala y la importancia de la segunda operación que debía emprender el FUSAG.
b. Patton, impulsado por razones de prestigio personal, se opuso firmemente a este cambio de planes. Eisenhower no le tenía

simpatía, y el enfrentamiento que siguió por este asunto y la insubordinación de Patton al ver ignoradas sus objeciones, tuvo como consecuencia que se le degradase a comandante en jefe del Tercer Ejército de Estados Unidos, que se envió al continente a unirse con los ejércitos de Montgomery.

c. Eisenhower ordenó que los dos ejércitos estadounidenses que participaban en el combate, el Primer y el Tercero, pasasen al mando del general Bradley, en un 12 Grupo de Ejército de Estados Unidos, de nueva creación. Esto planteó el problema de quién sería el jefe de los comandantes del grupo de ejército creado, Montgomery o Bradley. El traslado de Eisenhower, con el Cuartel General Avanzado del SHAEF a la zona de combate, resolvió este problema.

NOTA:

Conviene tener en cuenta que se creó un FUSAG real poco después de que se hubiese formado el 21 Grupo de Ejército. Al principio no era más que el esqueleto de un cuartel general. Con el paso del tiempo, fue absorbiendo formaciones que habían dependido hasta entonces de ETOUSA. FORTALEZA (imaginariamente) lo ascendió de estatus operativo, otorgándole formaciones que no poseía. Cuando llegó el momento de que FUSAG pasase al continente, se decidió cambiar su nombre por 12 USAG, para que el FUSAG (imaginario) pudiese continuar con su papel imaginario. Bradley ostentó el mando del FUSAG real desde el principio, y siguió ostentándolo después de que se rebautizara como 12 Grupo de Ejército de Estados Unidos. El 12º USAG era, imaginariamente, un nuevo cuartel general formado a finales de junio de 1944 para tomar el mando de las fuerzas imaginariamente desgajadas del FUSAG imaginario.

d. Un nuevo Noveno Ejército de Estados Unidos pasó a estar bajo el mando del FUSAG, aunque sólo lo estuvo durante un breve periodo.

e. El mando del FUSAG se había asignado al general McNair, que era el sucesor de Patton. Cuando mataron a McNair en Francia, se informó que le sucedería el general De Witt.

Así, el FUSAG, compuesto ahora por el (imaginario) Cuarto Ejército británico y el (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos (apoyado durante un breve periodo por el 9º Ejército de Estados Unidos en tránsito), aún mantenía la amenaza en el paso de Calais.

Lo que sigue es un resumen del material transmitido por la red GARBO en apoyo de la Fase III de la Operación FORTALEZA.

El D + 51, GARBO escribió un informe que se envió por mensajero, en el que daba cuenta de un reconocimiento efectuado por el agente

Nº 7 en la zona de Liverpool. Esto se hizo durante el periodo en que la red no transmitió por radio, a partir del D + 36. El agente localizó e identificó ciertos elementos del (imaginario) 142 Ejército de Estados Unidos, con dos divisiones imaginarias a su mando, que serían identificadas luego en la zona Harwich/Ipswich, de lo cual debía sacarse la conclusión de que después del desembarco las fuerzas de este ejército se habían reunido en campamentos de la zona de Liverpool antes de dirigirse a las zonas de embarque de la costa oriental.

En el D + 54, como preparación, GARBO hizo un anuncio previo de la ruptura de relaciones diplomáticas entre Alemania y Turquía, información que había obtenido de J(3).

El D + 58, GARBO, tras un informe de 7(2), pudo afirmar que el Primera Ejército canadiense, el II Cuerpo canadiense y la 2ª División de Infantería canadiense habían salido hacia Normandía. Enumeraba también ciertas formaciones del Tercer Ejército de Estados Unidos, que habían sido localizadas anteriormente en la zona cubierta por el agente que había ido a reforzar el área de combate, e informaba además de que el XII Cuerpo británico había partido hacia Normandía y que había sido sustituido por el (imaginario) II Cuerpo. El (imaginario) VII Cuerpo, recién llegado y localizado anteriormente en Escocia, había sido identificado ahora en la zona de Folkestone. La (imaginaria) 55ª División también había llegado a la región de Dover, pero la (imaginaria) 58ª División, que había estado estacionada cerca de Dover, salió a mediados de julio hacia un destino desconocido. El agente Nº 7(7) no tardaría en informar de su presencia en la zona de Harwich. La (imaginaria) 80ª División había llegado a Canterbury, y la 61ª División, a Wye.

Informaba también de que se estaban realizando maniobras de asalto en su zona.

El D + 61, el agente Nº 7(7) identificó en su zona formaciones recién llegadas del (imaginario) 14º Ejército de Estadios Unidos. El XX Cuerpo se había ido y el agente había visto dos divisiones acorazadas, la 4ª y la 6ª del ejército de Estados Unidos en su zona unas semanas antes. (Se trataba de formaciones reales que serían identificadas pronto en el combate.)

Se describían unas maniobras anfibias que se atribuían a la (imaginaria) 59ª División de Estados Unidos el 22 de julio de 1944, en las que se habían empleado unidades de desembarco de tanques. El propósito de esto era hacer creer que la 59ª División era una división que había recibido instrucción de asalto y que debía sustituir a la 289 División de Estados Unidos, que se había informado previamente de

que había sido transferida del mando del FUSAG al del 12ª Grupo de Ejército de Estados Unidos, que estaba en Francia.

Con estos y otros informes, se preparó rápidamente el nuevo Orden de Combate.

Todos esos cambios situaron al (imaginario) 142 Ejército de Estados Unidos en la costa este y al (imaginario) Cuarto Ejército británico en la costa sur y sureste de Inglaterra.

En apoyo de estos testimonios oculares de agentes, GARBO aportaba las explicaciones circunstanciales. Desde el punto de vista de la operación, no era deseable decir al enemigo que habían llegado a la zona de combate el Tercer Ejército de Estados Unidos y el Primer Ejército canadiense completos, hasta más o menos el D + 50, en que se consideraba inevitable que el enemigo lo descubriese por sí mismo. No nos atrevíamos a seguir informando de que se habían visto aquí formaciones en un periodo en que los alemanes pudiesen comprobar que estaban en realidad en la zona de combate para no poner en peligro la seguridad de la red GARBO.

Era admisible siempre un cierto solapamiento temporal, porque era muy razonable suponer que un agente, cuando viajaba por una zona bastante extensa, podía tardar varios días en descubrir la llegada o la partida de una división en su zona. Detectar la presencia de elementos rezagados de una formación en su zona podría hacerle bajar la guardia hasta que tuviese ocasión de volver a visitar los campamentos en los que había estado antes esa formación.

La interrupción de las transmisiones por radio de GARBO, que impusimos desde el D + 36 hasta el D + 48, nos ayudó en nuestros planes, y como aún no estábamos operando el D + 43 en que consiguió GARBO la información que explicaba todos los cambios que se habían producido y el reagrupamiento del FUSAG, era razonable que transmitiese esa información por carta a través del mensajero, carta que calculamos que llegaría al enemigo hacia el D + 55. En la carta se explicaba toda la historia de la Fase III, y se confirmaban e interpretaban además en ella los informes transmitidos entre el D + 51 y el D + 58.

La fuente de la información era el agente Nº 4(3) y el informe decía así:

> «Unos cuantos días después de que se hubiese iniciado el ataque de Normandía, el general Montgomery tuvo que hacer frente a una serie de dificultades para cuya superación pidió refuerzos que había disponibles para que entraran de inmediato en acción. Como las tropas del FUSAG eran las únicas fuerzas de primera línea disponibles entonces, pidió

determinadas formaciones de ellas, incluso a costa de que se retrasase el plan que debía ejecutar este Grupo de Ejército. Unos días después, el general Eisenhower, a pesar de la oposición de Patton, puso a las órdenes de Montgomery la 83ª División primero y luego el II Cuerpo canadiense. A finales de junio, Montgomery estaba de nuevo insatisfecho y creía que la situación en Normandía era grave, y tras convencer a Eisenhower de que era necesario reforzar aún más la cabeza de puente, se decidió cambiar otra vez el plan. Esta vez, Eisenhower prometió a Montgomery que, en caso necesario, podría utilizar todas las tropas del FUSAG que quisiese y que se podían incorporar al ejército estadounidense que ya estaba en el frente de combate de Normandía en un grupo de ejército de nueva formación. Establecía como condiciones que parte del personal del Cuartel General del FUSAG que tenía conocimiento del plan original, se mantuviese en la región de Inglaterra en que estuviese para controlar la operación cuando se llevase a cabo, y que, en substitución de los que se trasladaban a Francia, se hiciese llegar directamente de Estados Unidos otro oficial de Estado Mayor. Este nuevo grupo de ejército estadounidense, formado precipitadamente, se conocería como el 122 Grupo de Ejército de Estados Unidos. Durante ese periodo de reorganización muchos oficiales del Estado Mayor empezaron a maniobrar inquietos para conseguir mejores puestos en uno u otro de los dos grupos de ejército. Agravó notoriamente esta crisis la oposición del general Patton, que tiene fama entre los estadounidenses de ser un militar tosco y brutal. Se opuso a este plan, insistiendo en que las tropas que habían recibido instrucción para el segundo ataque debían seguir bajo su mando. Puso un agrio fin a este enfrentamiento Eisenhower, tras una cierta insubordinación de Patton, al que se retiró el mando del FUSAG y se le dio el del Tercer Ejército de Estados Unidos, entregando el mando del 12º Grupo de Ejército de Estados Unidos al general Bradley, que es hombre que dice amén a todo lo que proponga Eisenhower, y que cuenta además con la experiencia de los combates que ha dirigido en Francia. El mando del FUSAG permaneció vacante unos días y se le concedió luego a otro favorito de Eisenhower, llamado McNair, recién llegado de Estados Unidos. Esta reorganización se completó la semana pasada. Por otra parte, se está reorganizando el nuevo FUSAG, que va a estar compuesto por los ejércitos 9º y 14º de Estados Unidos, que

han llegado durante los dos últimos meses. (Estas son las unidades que él me había explicado anteriormente que venían.) Me contó que su tío ha sido ascendido y es ahora uno de los jefes del 14º Ejército de Estados Unidos y que su división, la 48ª de Estados Unidos, recibió instrucción de asalto antes de venir aquí y que se incorporó recientemente al FUSAG. Le pregunté si el nuevo FUSAG era más débil que el anterior. Me dijo que no, porque aparte de esos ejércitos, había pasado a figurar también en él el Cuarto Ejército británico, que llegaría proveniente de Escocia, así como un gran contingente de divisiones inglesas que elevarían el total de efectivos de este ejército a una fuerza superior a 30 divisiones.»

GARBO añadía su valoración personal de la situación. Recordaba a Madrid que el (imaginario) Cuarto Ejército británico con el (imaginario) II Cuerpo, así como las divisiones (imaginarias) 55ª y 58ª, eran las fuerzas que habían estado localizadas en Escocia antes del ataque a Normandía. Y que, dado que los informes de los agentes habían revelado ahora que se estaban trasladando esas fuerzas al sur de Inglaterra, sólo quedaba en Escocia la 52ª División para emprender un ataque a Noruega. Así pues señalaba, razonablemente, que no había que temer, por el momento, ningún ataque a Noruega. Decía luego que, aunque hubiese aquí algunos círculos que aún creían en una ataque directo del ejército estadounidense contra la región de Burdeos, no creía personalmente en esa posibilidad.

El único peligro que existía, en su opinión, era que las fuerzas del FUSAG desembarcasen en la zona del paso de Calais. El incentivo suplementario de apoderarse de las zonas desde las que se estaban lanzando con creciente regularidad las bombas V intensificaba el peligro de ataque que existía anteriormente.

En esta fase de los acontecimientos, el desembarco en el sur de Francia se estaba convirtiendo en algo inminente. Por las MMS descubrimos que el enemigo había recibido información que le permitió descubrir la zona general prevista como objetivo. Se hizo una tentativa de inducirles a creer que los informes que habían recibido estaban inspirados por los ingleses, por lo que había que desconfiar de ellos. Se nos presentaba al mismo tiempo la oportunidad de insinuar una amenaza prolongada en la zona del paso de Calais.

El D + 63, GARBO informó de que se había enterado por J(3) de que se efectuaría una operación en el Mediterráneo antes de que se iniciara la operación final contra el continente desde este país. Decía en relación con esto que se habían reclutado previamente los servicios

del Ministerio de Información y que éstos se habían encargado en esta ocasión de difundir ciertos rumores en los países mediterráneos, que se pretendía se filtrasen hasta el enemigo y le hiciesen sospechar de una zona prevista de desembarco falsa.

Otro problema con el que teníamos que lidiar era que el Cuartel General Avanzado del SHAEF estuviese ya en Francia. Eso se contradecía con el lanzamiento de otra operación anfibia a gran escala con base en el Reino Unido a cargo del FUSAG y bajo el mando del SHAEF. Había que dar una explicación y GARBO la dio, atribuyendo de nuevo su información a 4(3).

El D + 66, GARBO informó de que en vista de las especulaciones de los Aliados sobre la posibilidad de un hundimiento inmediato de los ejércitos alemanes, los jefes de estado mayor habían pedido a Eisenhower que mantuviese un contacto lo más estrecho posible con Montgomery. Nosotros asegurábamos por tanto que se había trasladado a Normandía una sección avanzada del Cuartel General Supremo. Seguiría operando al mismo tiempo desde el Reino Unido el Cuartel General principal del SHAEF. GARBO descubrió por la misma fuente que Montgomery estaba actuando como comandante en jefe de los dos grupos de ejército que operaban en aquel momento en Francia. En esa etapa, aún no era deseable revelar que Bradley y Montgomery eran responsables por igual del mando de sus respectivos grupos de ejército a las órdenes de Eisenhower, porque queríamos dar la impresión de que Montgomery era el comandante en jefe de los grupos de ejército de Francia; destacar que Eisenhower era el comandante supremo, no sólo de los dos grupos de ejército de Francia sino también de los que estaban en el Reino Unido y cuyas operaciones también tendría libertad para dirigir en cuanto entraran en combate.

GARBO reveló que el general De Witt había sustituido al general McNair como comandante en jefe del FUSAG. A este último, como se recordará, le mataron en Francia cuando visitaba al general Eisenhower.

Para demostrar el éxito de esta fase de la Operación FORTALEZA se citan los siguientes extractos de despachos del embajador japonés en Berlín a Tokio:

a. 25 de julio de 1944. Despacho Nº 740. Extractos de una conversación con el coronel GERUDAN (fonética japonesa) que había sido enviado por el Ministerio de Defensa alemán para actuar como oficial de enlace del Ministro de Exteriores RIBBENTROP:
   «… Como las pérdidas del enemigo en Normandía han sido

extraordinariamente elevadas, se informa de que se han puesto a las órdenes de Montgomery cinco divisiones del ejército de Patton… por lo que será difícil para ese ejército efectuar operaciones de desembarco en el norte de Francia en un futuro inmediato.» (Nota del redactor: Es posible que la carta de GARBO del D + 43 en la que lo explicaba hubiese llegado a los alemanes en la fecha de este despacho. Parece probable, por tanto, que los alemanes, al haber observado que reforzaban la cabeza de puente fuerzas que se suponían pertenecientes al FUSAG, hubiesen sacado sus propias conclusiones y hubiesen considerado que dichas formaciones se habían transferido al mando del 21º Grupo de Ejército. Pronto recibirían una carta de GARBO, por la que se enterarían de que se había formado en Francia el 12º Grupo de Ejército de Estados Unidos, al que se habían incorporado esas fuerzas, y que se había reforzado el FUSAG poniendo bajo su mando el (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos.)

b. 2 de agosto de 1944. Despacho Nº 781. Información confidencial de VON GROTE:
«… Las posibilidades de que el ejército de Patton desembarque cerca de Le Havre han disminuido.»

A principios de 1945, en que se nos dio a conocer un documento alemán interceptado, se hizo un interesante e importante descubrimiento. Se trataba de un folleto ilustrado [73] para amplia difusión entre los mandos militares del oeste, donde figuraban grabados en color de los signos distintivos de las siguientes divisiones imaginarias, tal como los describían o dibujaban los agentes en sus comunicados secretos.

IMAGINARIO	Cuarto Ejército británico
II Cuerpo británico	
VII Cuerpo británico	
55ª División británica	
58ª División británica	
5ª División Acorazada	
14º Ejército de Estados Unidos	
33º Ejército de Estados Unidos	
XXXVII Cuerpo estadounidense	

Durante la Fase III, los alemanes indicaban claramente en los cuestionarios que enviaban que creían en la reorganización del FUSAG de acuerdo con la historia que les habíamos contado.

El D + 52 preguntaron a GARBO si podía determinar si el recién constituido 12º Grupo de Ejército de Estados Unidos estaba bajo el mando supremo de Montgomery o quién era el jefe supremo de los dos grupos de ejército que estaban en Normandía.

El D + 63 pidieron a GARBO que efectuase la siguiente investigación: determinar cuántas divisiones aerotransportadas o de paracaidistas había en aquel momento en Gran Bretaña; si la (imaginaria) 11ª División estadounidense era aerotransportada o de infantería; y qué divisiones acorazadas británicas seguían en el Reino Unido.

El D + 66 dijeron a GARBO que como preveían la posibilidad de que él o uno de sus agentes obtuviesen informaciones importantes relacionadas con las operaciones inminentes, permanecerían, hasta nueva orden, a la escucha todas las noches por si transmitían.

CAPÍTULO XXIV (D)

FORTALEZA (CONTINUACIÓN)
FASE IV.
D+66 - D+115
12 de agosto de 1944
30 de septiembre de 1944

Se comunicaron a través de Medios Especiales dos importantes reorganizaciones:

i.) Los ejércitos de Estados Unidos 9º y 14º (imaginario) fueron transferidos del FUSAG a la reserva estratégica del SHAEF.
   Nota: el 9º Ejército de Estados Unidos apareció últimamente en Francia dentro del 12º Grupo de Ejército de Estados Unidos.
ii. El Primer Ejército Aerotransportado Aliado (con formaciones imaginarias) sustituyó a los ejércitos de Estados Unidos del (imaginario) FUSAG.

Se lograban así dos cosas:

a. Se disponía de dos ejércitos de Estados Unidos para amenazar con el refuerzo de cualquier grupo de ejército americano que estuviese en el frente en caso de que se necesitasen nuevos efectivos imaginarios para ejecutar el engaño táctico.
b. Se conseguía así que el FUSAG reformado (imaginario) pudiese amenazar con una operación aerotransportada apoyada por tropas trasladadas por mar para ejecutar el engaño táctico del Grupo de Ejército británico.

Más adelante se redujo la fuerza operativa en el Reino Unido. A partir de octubre, consistía en el Cuarto Ejército británico (imaginario) reforzado por una fuerza de ataque aerotransportada especial que incluía formaciones estadounidenses y británicas.

A partir de entonces, no se realizó ningún engaño estratégico importante, pero, a petición de los grupos de ejército, el SHAEF (Ops. B.) elaboró diversos planes para jefes de Estado Mayor y se dotaron de

medios especiales para apoyar en el frente el engaño táctico.

Los cuestionarios recibidos por los agentes, los informes de las MMS y las comprobaciones demostraron de forma concluyente que aún se tenía en gran estima a los agentes y que se seguía creyendo sin lugar a dudas en las formaciones imaginarias. La amenaza constante que creaba la presencia en el Reino Unido de esas formaciones imaginarias ayudó a poner nervioso al enemigo durante este periodo, en que los ejércitos aliados estaban haciendo retroceder constantemente y destruyendo los restos de sus ejércitos.

Nuestro principal objetivo durante esta fase era preservar el plan de cobertura e impedir que el enemigo descubriese el engaño.

Lo que sigue es un resumen de la ejecución por parte de la red GARBO de la FASE IV de la Operación FORTALEZA:

El D + 66, GARBO informó de que las Divisiones Aerotransportadas de Estados Unidos 82ª y 101ª habían regresado de Normandía al Reino Unido. Esas dos divisiones, junto con formaciones aerotransportadas imaginarias, aparecerían más tarde en el Orden de Combate del Primer Ejército Aerotransportado Aliado, que estábamos disponiendo lo necesario para que sustituyese al Noveno Ejército estadounidense y al (imaginario) 14º en el FUSAG (imaginario), lo que sería descubierto durante esta fase.

En preparación para reforzar el Cuarto Ejército imaginario que sería el único ejército de tierra que se mantuviese al mando del (imaginario) FUSAG, los agentes identificaron y localizaron ciertas nuevas formaciones blindadas que no se habían incluido antes en nuestro Orden de Combate.

Estas formaciones eran la 35ª Brigada Acorazada, la (imaginaria) 5ª División Acorazada y, más tarde, la (imaginaria) 24ª Brigada Acorazada. La última brigada se había empleado para engañar al enemigo en el Mediterráneo como la 8ª División Acorazada, y se había informado ahora que regresaba de allí al Reino Unido, donde íbamos a recibirla y, más tarde, a disolverla. Describiendo la misma insignia, dedujimos que al menos una brigada de esa división había regresado al Reino Unido.

El D + 68, los agentes identificaron insignias vistas en Londres que eran las de las formaciones reales que se incorporarían al Primer Ejército Aerotransportado Aliado, y añadían que había noticias no confirmadas de que se habían formado dos divisiones aereotransportadas británicas nuevas. Se trataba de las divisiones aerotransportadas imaginarias que habríamos de localizar e identificar más tarde.

Se detectó asimismo una nueva insignia en columnas acorazadas a

las que se había visto desplazándose en East Anglia. El signo identificativo era una langosta azul, que se atribuiría más tarde a la (imaginaria) 5ª División Acorazada.

El D + 70, un agente informó de la presencia de gran número de tropas del Noveno Ejército, vistas durante su gira por el sureste de Inglaterra y en torno a Bristol. El mismo agente descubrió también que iban a llegar muy pronto tres nuevas divisiones estadounidenses para ponerse bajo el mando de este ejército. (Éstas eran reales y se identificarían más tarde.)

Para crear una última amenaza de ataque en el paso de Calais, y para preparar la disolución del (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos, se transmitió un mensaje URGENTE, el D + 77, en el que se decía que toda la (imaginaria) 59ª División de Estados Unidos (es decir, la división mejor instruida para el ataque del 14º Ejército de Estados Unidos) había empezado a abandonar Ipswich, dirigiéndose hacia el sur, y que también se estaban preparando para ponerse en marcha otras formaciones.

Ese mismo día, informamos del traslado de la 52ª División de Montaña de Escocia a Inglaterra. Se recordará que esta división había sido presentada previamente como la división de asalto del (imaginario) Cuarto Ejército, y que había sido durante varios años nuestro soporte principal en las diversas fases de las amenazas de ataque a Noruega. Ahora, se disponía realmente a trasladarse al exterior tras recibir instrucciones de desembarco aéreo, y se consideró aconsejable informar de su partida de Escocia con exactitud, por si más tarde se capturaban prisioneros.

El D + 82, GARBO escribió una larga carta en que resumía sus éxitos conseguidos hasta el momento. Lo que sigue son extractos de ellos:

> «Pero hoy, cuando los hechos han demostrado ya que mi juicio era acertado, sólo deseo que os hagáis cargo de que, a pesar de las cualidades superiores de combate del soldado alemán, los Aliados han conseguido avanzar desde el desembarco. Si revisáis mis cartas de hace más de un año, veréis las advertencias que os hice, mediante la información que yo recibía de J(3), sobre el plan Aliado de aumentar su potencia aérea. Os avisé entonces de que los angloamericanos se estaban preparando para una ofensiva incesante contra la fortaleza de Europa. Os puse repetidamente en guardia mediante mis informes sobre la enorme fuerza aérea que estaba llegando de América y desembarcando en el puerto de Glasgow, y os comuniqué el

desembarco de los bombarderos americanos que estaban llegando.
Hacia finales del año pasado o principios de éste, os comuniqué que se desencadenaría una intensa ofensiva aérea contra Europa y a tan gran escala que los Aliados suponían, en su exceso de confianza, que determinaría por sí sola el final de la guerra. Al mismo tiempo, os notifiqué que la invasión tardaría muchos meses en llevarse a cabo. Yo creía que nuestro Alto Mando, confiando en esos informes, se estaba preparando para afrontar los hechos. Confiaba plenamente en la enorme reserva aérea de Alemania, que había estado acumulándose para combatir los ataques Aliados en el momento estratégico adecuado. Podéis imaginar mi sorpresa cuando vi que los Aliados habían atacado y destruido nuestras comunicaciones y defensas costeras casi sin oposición, lo que permitió un desembarco frente a lo que era una muralla atlántica impenetrable.
Cuando empezó a utilizarse el ingenioso proyectil aéreo sin piloto, tuve de inmediato la seguridad del error que se había producido y no tuve más remedio que comunicaros mi opinión sincera enviándoos aquella carta, por si aún se podía encontrar una solución. Consideraba que si en vez de aquellos miles de bombas que se estaban lanzando fuese posible fabricar cazas con los que destruir las hordas de aviones Aliados, cambiaría definitivamente el curso de la guerra. La preocupación que siento cuando pienso en esos soldados nuestros que deben estar padeciendo el castigo de esos bombardeos sin oposición, me induce una vez más a repetir mi petición: ¡Más cazas! ¡Muchos más! Y les daremos una zurra a esos aviones criminales que obstaculizan a nuestras tropas. Ya he dicho que una retirada local de nuestro ejército o un error de juicio no puede cambiar el futuro de los ideales por los que estamos luchando, y aún tenemos tiempo de volver al pasado y debemos, si es necesario, esforzarnos cueste lo que cueste por recuperar lo que hemos perdido.»
«En la entrevista que tuve con 4(3), en la que, como dije, estaba presente Tres, intenté sacarle información sobre el desembarco en el Mediterráneo. Estaba muy emocionado y nos contó un montón de cosas, tan complicadas que no puedo garantizar que la siguiente reconstrucción de nuestra charla constituya una información completa de cuanto nos dijo, aunque debería serviros como orientación hasta que consiga más datos.

Parece que poco antes de que se iniciase la campaña de Normandía, había existido un plan para traer aquí el Séptimo Ejército de Estados Unidos (que es el que ha hecho los nuevos desembarcos en el Mediterráneo), en el caso de que se planteasen problemas en la campaña de Normandía. El general Alexander advirtió a los jefes del Estado Mayor de que podría necesitar esas fuerzas y que sería arriesgado trasladarlas para reforzar la cabeza de puente de Normandía. Montgomery, que es famoso por su prudencia, se negó a iniciar la campaña en el norte de Francia hasta que tuviese garantías de refuerzos inmediatos en caso necesario. Convenció a Eisenhower, y se resolvió el asunto. Se decidió entonces pedir a Washington que acelerase el envío del 14º Ejército de Estados Unidos, que había sido adiestrado y pertrechado para operaciones en el Pacífico. Washington aceptó esa propuesta y enviaron de inmediato ese ejército a Inglaterra, por si tenía que utilizarse. Según 4(3), Montgomery ha sido muy criticado por los generales estadounidenses, lo que quedó demostrado cuando éstos intentaron desacreditar a Montgomery en su cargo de jefe de los dos grupos de ejército, proclamando en la prensa y en la BBC que él no era jefe, y teniendo que corregir al día siguiente tal afirmación. Esto causó mucha confusión en el departamento del SHAEF del Ministerio de Información. Los generales estadounidenses habían hecho todo lo posible por reducir la operación de Normandía a una campaña táctica para poder disponer de motivos para efectuar la operación del paso de Calais, convirtiéndola en un final espectacular de la guerra, en una victoria estadounidense absoluta. El hecho es que existe rivalidad entre los ingleses y los americanos respecto a quién se va a llevar la gloria de la batalla final, pero Montgomery, que tiene fama de ser un intrigante astuto, una vez iniciada la operación de Normandía estaba decidido a conservar el control y a explotar la fama que había logrado en el Alamein. Se dio cuenta de que sólo podía conseguirlo permitiendo que los americanos tuviesen los titulares de prensa de los avances que había que realizar, explotando al mismo tiempo su propia fama como general táctico. Así que hizo todo lo posible por que el peso de los ejércitos blindados alemanes se dirigiese contra los británicos y los canadienses, con el fin de que los americanos pudiesen avanzar más fácilmente hacia el oeste y el sur, maniobrando para que la operación se desarrollase a una gran escala y se acabase considerando la principal, de manera que se le permitiese

reforzar su frente con nuevas tropas del FUSAG original, postergando la segunda operación que tendrían que efectuar ellos.

4(3) nos cuenta que el ataque original del FUSAG estaba previsto que se iniciase aproximadamente 40 días después del desembarco en Normandía, pero que se aplazó mientras se reorganizaba el FUSAG y se incorporaba a él el 14º Ejército de Estados Unidos.

4(3), que es muy anti-británico, es un duro crítico de Montgomery. Dice que si ha tenido éxito en el avance por Francia y ha avanzado hacia París, se debe a los refuerzos que ha recibido del Tercer Ejército de Estados Unidos.

Dice que Montgomery está intentando convencer ahora al Mando Supremo para que se cancele el ataque original que el FUSAG se había propuesto efectuar, con la finalidad de conseguir que pase a estar bajo su mando en Francia el 14º Ejército de Estados Unidos. Esto dejaría al Cuarto Ejército británico y al recién formado Ejército Aerotransportado (que 4(3) nos dice que es mayoritariamente estadounidense) en condiciones de atacar a los alemanes por el flanco o por la retaguardia de cualquier línea estratégica que decidan defender.»

El D + 82 se había visto que todas las formaciones del (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos se preparaban para salir de East Anglia.

El D + 84 se localizaron en la zona de Bulford-Larkhill formaciones aerotransportadas. Se descubrió que la (imaginaria)25ª División Acorazada estadounidense había bajado de Norfolk. También se identificaron muchos elementos del Noveno Ejército de Estados Unidos.

El D + 85, GARBO transmitió por radio el siguiente mensaje IMPORTANTE. Decía que se había enterado por 4(3) de que se había cancelado definitivamente el plan original de atacar la zona del paso de Calais con fuerzas del FUSAG. Había sabido que se había vuelto a reorganizar el FUSAG. Ahora, el (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos y el Noveno Ejército de Estados Unidos estaban bajo el mando directo del SHAEF, como RESERVA ESTRATÉGICA suya. GARBO decía que eso explicaba que saliese de su emplazamiento en East Anglia, donde había estado localizado durante tanto tiempo, ese (imaginario) 14º Ejército estadounidense. Decía que la nueva reserva estratégica del SHAEF estaría a disposición del Mando Supremo para reforzar los ejércitos Aliados en Francia si necesitaban ayuda en el avance que estaban a punto de iniciar, para impedir así que escapasen a Alemania

los ejércitos alemanes.

GARBO se había enterado de que el (imaginario) 14º Ejército estadounidense iba a ser sustituido en el (imaginario) FUSAG por un nuevo ejército aerotransportado que se identificaría con el nombre de Primer Ejército Aerotransportado Aliado. Con esta reorganización, indicaba, el FUSAG pasaría a estar básicamente formado por fuerzas aerotransportadas y, por tanto, el grupo de ejército se emplearía en operaciones especiales y el FUSAG se convertiría en realidad en una moderna versión de Operaciones Combinadas, para emprender operaciones aerotransportadas a gran escala contra Francia, Bélgica, Holanda o Alemania, con la finalidad de cortar las líneas de comunicaciones del enemigo. También se utilizaría para ocupar las zonas o los países que los alemanes decidiesen abandonar precipitadamente, y así, estas fuerzas muy móviles, ahorrarían a los ejércitos en campaña tener que efectuar dispersiones súbitas de fuerzas en la zona de combate que les impidiesen ejecutar los planes originales.

Se había aplicado así todo el contenido de la IV Fase de la Operación FORTALEZA.

El mismo día en que se transmitía esta información sobre la reagrupación del FUSAG, GARBO obtenía a través del Ministerio de Información otra información, que se contradecía un tanto con la anterior. Había sido testigo de una conversación entre un corresponsal de guerra del SHAEF, agregado al Ministerio de Información, y J(3).

El corresponsal de guerra había dicho confidencialmente que era inminente un ataque a gran escala de los grupos de ejército de Francia. Afirmó que había estado hacía poco en Francia, agregado al Estado Mayor Avanzado del SHAEF, y que allí se había enterado de que el 21º Grupo de Ejército estaba intentando influir para que no se dejase seguir avanzando a Patton con su Tercer Ejército de Estados Unidos. El 21º Grupo de Ejército estaba inquieto porque temía que Patton hiciera un amago de ataque en dirección este, reteniendo el grueso de sus fuerzas para desviarse hacia el norte y atacar el flanco alemán mientras el 21º Grupo de Ejército reforzado por el FUSAG atacaba y ocupaba el paso de Calais.

Patton estaba haciendo todo lo posible para conseguir que se tomase la decisión de que el 2º Grupo de Ejército efectuase un amago de ataque en el paso de Calais para retener allí a las fuerzas alemanas, y que se le facilitasen todos los suministros disponibles para que pudiese efectuar una penetración en el corazón de Alemania.

El agente Nº 3, que transmitió el mensaje, indicaba que 4 (3) tal vez no hubiese tenido ningún conocimiento de esa información al

hacer su informe sobre la reorganización del FUSAG, en el que había afirmado que se había abandonado la operación del paso de Calais.

La conclusión que pretendíamos que sacaran los alemanes de aquellos mensajes era que la planificación era aún elástica, y que a falta de más información, sería peligroso efectuar cualquier cambio en la disposición de sus tropas, induciéndoles a creer que, puesto que la operación del FUSAG se había abandonado, de acuerdo con la más fidedigna de las dos fuentes, no debía esperarse un ataque anfibio además del ataque terrestre contra el paso de Calais. De hecho, la disposición de las fuerzas alemanas anterior a la gran incursión de Montgomery en Bélgica era satisfactoria y queríamos inducir, si era posible, a los alemanes a no introducir ningún cambio.

El D + 91, el agente de GARBO identificó al (imaginario) XXXIII Cuerpo del (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos en la zona de Southampton, confirmando la información de que ese ejército había sido transferido a la reserva estratégica del SHAEF, e insinuando que podría estar preparándose para el traslado a Francia.

El hecho de que las formaciones del (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos habían abandonado East Anglia a primeros de septiembre fue confirmado también por nuestro agente allí.

El D + 94, el agente de Ipswich informó de que había indicios de que el (imaginario) Cuarto Ejército británico estaba desplazándose a la zona que había ocupado anteriormente el (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos, lo que significaba que la región suroriental quedaría desocupada. De ese modo, podríamos amenazar con un ataque anfibio y aerotransportado contra Holanda o Dinamarca, partiendo como base de la región de Harwich-Ipswich. Por entonces, nuestras fuerzas de Francia bajo el 21º Grupo de Ejército habían sobrepasado la zona del paso de Calais, por lo que nuestra amenaza de ataque tenía que centrarse más al este.

El D + 96, el agente 4(3) explicaba los súbitos cambios en la distribución de las tropas. Afirmaba que, en vista de la rápida penetración de Montgomery en Bélgica, se había decidido evacuar tropas de las zonas del sureste con el fin de establecer líneas de comunicación más cortas para suministros que se enviarían lo antes posible a través de los puertos británicos del sureste. Ahora que la zona prevista para el ataque original del FUSAG había sido superada y se había completado la reagrupación del nuevo FUSAG, el (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos se había trasladado a la zona de Southampton para ocupar los campamentos destinados originalmente a las fuerzas del 212 Grupo de Ejército antes del Día D; al mismo tiempo, los viejos campamentos de las formaciones del

(imaginario) 142 Ejército de Estados Unidos en East Anglia debían ser ocupados por el (imaginario) Cuarto Ejército británico, que se había trasladado desde Kent a fin de estar mejor situado geográficamente para embarcar hacia un objetivo emplazado más al norte que el original, liberando al mismo tiempo los ferrocarriles de Kent para que suministraran a los ejércitos que habían entrado en Bélgica.

Para evitar que se descubriese el envío de refuerzos a las fuerzas estadounidenses que estaban en Francia, habíamos recibido instrucciones de retener la información de que había sido transferido allí el Noveno Ejército de Estados Unidos. La prensa, por desgracia, comunicaría la noticia. Para cubrirnos y atenernos a la política que había que seguir, enviamos un mensaje el D + 99 diciendo que la información de prensa según la cual el Noveno Ejército de Estados Unidos ya estaba en el frente no era exacta. Asegurábamos que sólo habían pasado al continente dos formaciones de ese ejército: las divisiones 94ª y 95ª de Estados Unidos, que habían localizado nuestros agentes antes de que embarcasen en la región de Southampton y sobre las que habían informado. La verdad era, asegurábamos, que las tropas del Cuartel General del Noveno Ejército de Estados Unidos habían sido enviadas a Francia para colaborar en el mando de las reservas del 12º Grupo de Ejército de Estados Unidos, que habían alcanzado tales proporciones que hacía falta otro cuartel general.

Informamos de que el (imaginario) 14º Ejército de Estados Unidos seguía en las zonas de embarque de Southampton, preparado para apoyar a cualquier grupo de ejército estadounidense en Francia que lo necesitara.

Las formaciones estáticas reales identificadas en el pasado, así como las formaciones imaginarias aerotransportadas, blindadas y de infantería creadas, siguieron utilizándose después de diversas reagrupaciones efectuadas para engaño táctico hasta después de que se cruzó el Rin. Los numerosos planes operativos que se ejecutaron por medio de la red de GARBO después de que las fuerzas Aliadas superasen la zona prevista de FORTALEZA no se exponen en este sumario. Lo que sigue es una prueba que muestra el éxito que tuvo la red de GARBO en la ejecución de la Fase IV de la Operación FORTALEZA:

a. 18 de septiembre de 1944. El embajador japonés en Berlín informó a Tokio con ref. Nº 1021:
   «… Actualmente se está formando un ejército aerotransportado en Inglaterra (es la primera vez que forman un ejército consistente exclusivamente en tropas aerotransportadas, lo que significa que mantenían en reserva cinco o seis divisiones).»

b. 25 de octubre de 1944. El agregado militar japonés en Estocolmo informó a Tokio en el Nº de serie 136 con el encabezado «K Inteligencia»:
«… Parece que la organización del 1er Grupo de Ejército (FUSAG) en el norte de las islas Británicas se ha modificado recientemente. Las unidades que pertenecían antes al grupo de ejército son el 14Q Ejército de Estados Unidos y el Cuarto Ejército británico. Así que el número de divisiones británicas y estadounidenses que permanecen ahora en Inglaterra suman un total de once o doce.»

Por los mensajes que llegaban de los alemanes, resultaba evidente que estaban alarmados por la posibilidad de que se lanzase una nueva operación durante la Fase IV.

El D+70 nos pidieron información sobre el nuevo ejército aerotransportado Aliado y querían saber si se había creado para una operación especial importante.

El D+72 pidieron a GARBO que continuase investigando la (imaginaria) 5ª División Acorazada y la 35ª Brigada Acorazada.

El D+75 enviaron a GARBO un mensaje de felicitación, en el que decían que el cuartel general de Berlín les había confiado la misión de expresarle su reconocimiento especial por los resultados conseguidos por él y por su organización. En relación con esto, también querían hacer alusión a la información suministrada desde la invasión de Francia, que aseguraban que había sido para ellos extraordinariamente valiosa. Terminaban pidiéndole que transmitiese puntualmente a sus colaboradores dicho reconocimiento.

El D+77, los alemanes pidieron a GARBO que obtuviese información sobre las fuerzas que pudiese haber en las zonas de Liverpool y Manchester y que se cerciorase, en particular, de qué división estadounidense había llegado a Mersey durante los últimos dos meses y cuáles se hallaban estacionadas en la Inglaterra central. Le pedían también que siguiese con sus investigaciones sobre las dos nuevas divisiones aerotransportadas británicas sobre las que había informado la semana anterior.

El D+80, los alemanes preguntaron a GARBO si había divisiones de infantería británicas especialmente instruidas para las operaciones aerotransportadas, cuántas había, sus insignias y los números de división. Y cuantos planeadores y cuántos aviones de transporte estarían disponibles para una nueva operación aerotransportada importante.

El D+84, pidieron a GARBO que intentase determinar si la (imaginaria) 8ª División Acorazada británica había llegado

recientemente a Inglaterra. Se recordará que era la formación que había estado utilizando el personal encargado de la tarea de engañar al enemigo en el Mediterráneo, y que se había decidido enviar de vuelta a Inglaterra para disolverla. La recibimos aquí y, aunque la identificamos por la misma insignia de división que se había utilizado en el Mediterráneo, las letras «GO», la habíamos descrito como la 35ª Brigada Acorazada, considerando que la red de GARBO solamente descubriría una brigada de esta división.

En el plan de engaño tenía que atribuirse una gran cantidad de la información de alto nivel al americano, 4(3), al que atribuimos en el curso de la historia la condición de hijo de un coronel estadounidense y el estar muy bien situado aquí. Sin embargo, era dudoso que los alemanes llegasen a creer la información que transmitía, en la que a veces intentaba citar conversaciones entre Eisenhower y Patton, y que solía ser de un nivel que sólo podría haberse atribuido razonablemente a un jefe de Estado Mayor. Por otra parte, esperábamos que el mensaje transmitido fuese plausible, e incluso suponiendo que los alemanes no creyesen en la información, se albergaba en el fondo la esperanza de que al menos les influyese.

El D + 85, los alemanes le escribieron una carta larga y elogiosa a GARBO, en la que abordaban todos sus problemas organizativos y en la que le decían:

> «Puedo afirmar con satisfacción que todos nuestros informadores regulares demuestran que han comprendido su misión… sobresalen por su importancia los informes de tu amigo 4(3) que, debido a la posición que ocupa, es el mejor situado para facilitar detalles respecto a la organización de los ejércitos en general; sobre sus unidades grandes, su composición, la llegada de nuevas divisiones americanas, los planes del Alto Mando, etcétera. Aunque supongo que en ese caso estás tratando con un colaborador inconsciente, es necesario cultivar esa amistad por todos los medios posibles, tal como tú mismo has indicado. El último informe de este amigo tuyo sobre la reorganización del FUSAG era excelente. Sin embargo, es preciso proceder con el máximo cuidado para no despertar sus sospechas con las preguntas que le hagas. Consideramos que los informadores 7(2), 7(4) y 7(7) son observadores militares perfectos y no tenemos más comentarios que hacer. Si siguen trabajando como lo han hecho hasta ahora, estamos más que satisfechos.»

Se ha intentado en este sumario presentar en el caso de cada fase de FORTALEZA alguna prueba que apoye los éxitos alcanzados por

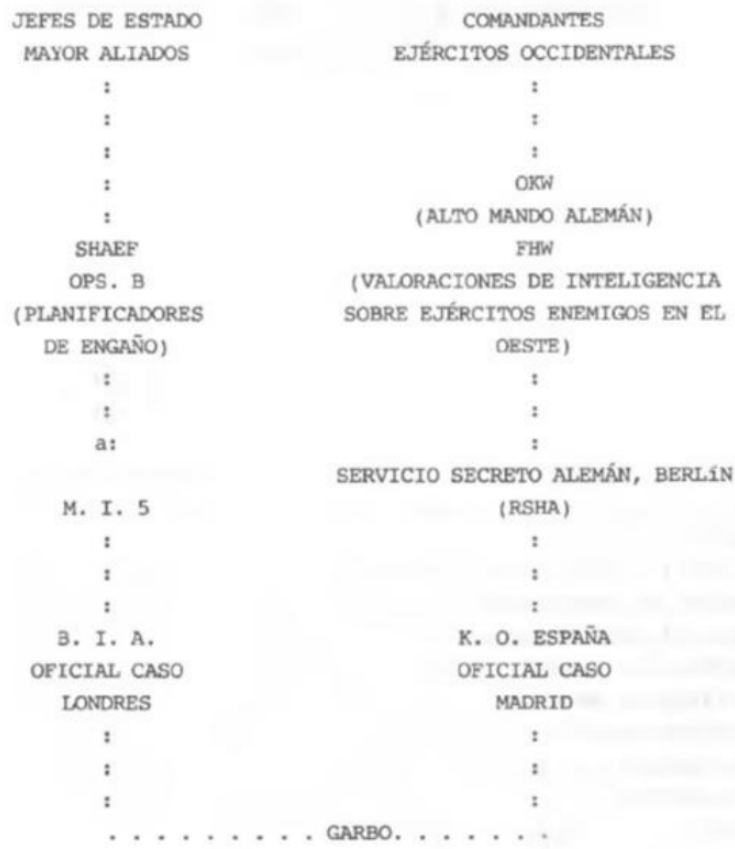
este plan de cobertura. Los documentos citados representan sólo una fracción muy pequeña del total de pruebas existentes. En el momento en que se escribe esto (otoño de 1945), no se ha puesto en circulación el gran número de documentos importantes incautados en Alemania durante los primeros meses de posguerra, ni tampoco se ha traducido ni coordinado el grueso de dichos documentos.

Las demás pruebas disponibles hasta la fecha pueden consultarse en los voluminosos archivos, básicamente completos, de las MMS (ISOS y SBA) que tenemos en esta oficina sobre el circuito Berlín-Madrid/Madrid-Berlín, en que figura completo el tráfico de información relevante al caso GARBO transmitido por Madrid a Berlín, así como los cuestionarios procedentes de Berlín.

En este momento, se encuentra en los archivos del SHAEF, Subsección Ops. B., el original de los expedientes de «Invasión» del OKW. Puede reconstruirse la trayectoria de la información de GARBO del RHSA Berlín, por teletipo al OKW Zossen y de éste al FHW para ser valorada y coordinada con información recibida de otras fuentes. En esos expedientes se conservan los mensajes originales por teletipo, con las iniciales de los miembros del Mando Supremo alemán a los que se sometieron para su información. Figuran en ellos las iniciales de JODL y de otros jefes de Estado Mayor. Así pues, es posible reconstruir el curso de los mensajes de GARBO hasta el despacho de JODL, después de haber pasado por la oficina, y probablemente por las manos del propio HIMMLER.

Por las fotocopias de los informes de situación diaria del FHW, que también se encuentran actualmente en las oficinas del SHAEF, Ops. B, se puede reconstruir de qué modo el FHW del Mando Supremo alemán transmitió la información de GARBO al mariscal de campo RUNDSTEDT y a otros comandantes en jefe de los ejércitos del oeste, así como a los jefes de las Fuerzas Aéreas y de la Marina, y mostrar con ello cómo los informes de GARBO constituyeron la columna vertebral de todas las evaluaciones del espionaje alemán a partir de las cuales se tomaron decisiones operativas vitales, que tan admirablemente resumieron para nosotros los despachos del embajador japonés en Berlín a su Ministro de Exteriores de Tokio que hemos citado.

CANAL DE COMUNICACIONES



CAPÍTULO XXIV (E)

FORTALEZA (CONTINUACIÓN). DISTRIBUCIÓN DE LAS FUERZAS IMAGINARIAS

En varios mensajes transmitidos por la red GARBO después del D +120, se comunicó al enemigo que el FUSAG se había disuelto en octubre de 1944.

El 14º Ejército estadounidense se disolvió después de cambiar su emplazamiento primero a la zona de Southampton y luego al sur de Gales. Las tropas del 14º Ejército de Estados Unidos, el XXXIII Cuerpo y las divisiones a su mando, se trasladaron de la zona de Southampton al sur de Gales, donde efectuaron una tarea de reclutamiento y finalmente fueron disueltas. El XXXVII Cuerpo, con la 59ª División de Infantería y la 25ª División Acorazada, embarcaron en Southampton a finales de septiembre de 1944 con destino desconocido.

Unos meses después, en enero-febrero de 1945, se disolvió el Cuarto Ejército británico. Las tropas que lo componían se incorporaron a las unidades de reclutamiento y al Comando Septentrional.

Las (imaginarias) divisiones aerotransportadas del Primer Ejército Aerotransportado Aliado se localizaron por última vez en campamentos del Reino Unido a la espera de participar en las operaciones.

No resultó fácil convencer finalmente a los alemanes de que se había desvanecido el peligro de operaciones anfibias y aerotransportadas de las fuerzas imaginarias que habíamos inventado.

Mucho después de que se hubiese disuelto el FUSAG, los alemanes nos acosaban con cuestionarios en los que expresaban sus temores a que pudiésemos lanzar aún un ataque con el (imaginario) Cuarto Ejército, a pesar de que ya les habíamos dado por entonces indicaciones claras de que sus formaciones habían sido disueltas. En los mensajes siguientes pueden apreciarse indicios de su preocupación incluso en fecha tan tardía como el 19 de febrero de 1945:

«Agradecemos mucho tu rápido y detallado informe sobre las zonas costeras del sureste. Comprenderás que la cuestión de una nueva operación de desembarco lanzada desde Inglaterra es de suma importancia. Hay varios síntomas importantes de que ello pueda ocurrir, a pesar de que tus agentes no hayan descubierto aún datos significativos. Te pido por ello que continúes con esas investigaciones por todos los medios a tu alcance, sobre todo 7(7), que debe controlar continua y cuidadosamente las zonas de los estuarios del Támesis y el Humber por la posibilidad de que se produzcan allí concentraciones de tropas, lanchas de desembarco, material, etcétera, ya que los preparativos y las concentraciones de tropas en puerto no empiezan hasta pocos días antes del embarque. Así que pide por favor a 7(7) que informe lo más a menudo posible, una vez a la semana por lo menos, aunque sólo se trate de confirmar que no se ha producido ningún cambio importante, y transmítenos los resultados. Ten en cuenta que para comunicaciones urgentes, y hasta nuevo aviso, estaremos aquí a la escucha todos los días salvo los domingos.»

El 22 de febrero de 1945, enviaron otro mensaje, en el que decían:

«Razones especiales que no puedo explicar por mensaje hacen necesaria una nueva comprobación urgente de la situación en varios puntos de la costa oriental. Considerando el reciente viaje de 7(7), te agradecería que hicieses personalmente una breve visita a las zonas de Hull y Grimsby, y que investigues sobre todo tipo de movimientos militares y concentraciones de tropas, material, navíos de desembarco y demás detalles. El resultado se nos debería comunicar lo antes posible, e inmediatamente después de tu regreso, por transmisión especial si es necesario. Newcastle y el estuario del Tyne podría visitarlos 7(2), y 7(7) debería hacer un nuevo viaje a las zonas costeras del sur de Grimsby como Great Yarmouth y demás. Al mismo tiempo dispón lo necesario, por favor, para que 7(4) visite las zonas de Southampton y Portsmouth con instrucciones de investigar lo máximo posible qué unidades han embarcado recientemente en esos puertos y cuáles van a embarcar ahora y en el futuro inmediato.»

De hecho, fue mucho más fácil crear la amenaza con nuestras formaciones imaginarias que persuadir al enemigo de que no existían ya ni las formaciones ni la amenaza.

CAPÍTULO XXIV (F)

FORTALEZA (CONTINUACIÓN). CONCLUSIONES

Se ha preguntado por qué los alemanes, en vista de sus sucesivos fracasos, no sospecharon de la información que les había transmitido Medios Especiales si, como las pruebas tienden a demostrar, dicha información era responsable en buena medida de esos fracasos. Es probable que las razones sean las siguientes:

i. Toda la información que se pasó a través de Medios Especiales y que los alemanes pudieron comprobar posteriormente, demostró ser verídica; es decir, todas las divisiones que operaban en el Frente Occidental habían sido identificadas por agentes en el Reino Unido antes de la operación, y, en algunos casos, su identificación podía remontarse a informes de agentes que databan de dos o más años antes de que el enemigo identificase esas formaciones en el combate.
ii. No había ninguna razón para sospechar, a partir de los testimonios anteriores, de la información relacionada con las formaciones menos numerosas que no se encontraban en el frente de combate, y que los agentes habían informado que estaban en el Reino Unido.
iii. Suponiendo que la información que recibíamos sobre el Orden de Combate aliado hubiese sido exacta, como parecía que demostraban las pruebas de que disponían, la opinión expresada por los agentes acerca de que la invasión se efectuaría en dos o más fases no sólo era razonable sino que se ajustaba a las conclusiones a que habían llegado previamente altos círculos alemanes y el propio HITLER.
iv. Cuando las dos operaciones que se habían previsto no se materializaron, la única explicación razonable que podíamos dar nosotros, y ellos aceptar, era que las circunstancias habían obligado a cambiar de planes. La primera operación había tenido tanto éxito que se había decidido explotarla. Se prescindió de FORTALEZA, en realidad, en agosto, porque las

> tropas Aliadas que avanzaron desde Normandía habían superado la zona prevista. Si los alemanes hubieran pasado por alto el consejo de sus agentes y hubiesen enviado sus reservas a la península de Cherburgo, habrían expuesto sus refuerzos a la destrucción masiva por obra de nuestro incesante ataque aéreo, con el peligro de dejar desprotegida la retaguardia y el decisivo paso de Calais, y dejar desprotegidas sus rampas de lanzamiento de proyectiles V frente a un segundo desembarco de más envergadura a cargo de las fuerzas del FUSAG.

Así pues, al creer en la existencia del FUSAG, se hallaban «entre la espada y la pared».

En nuestra opinión, si el Estado Mayor alemán hubiese podido revisar hoy los datos de que disponía a la luz de lo sucedido, es indudable que habría tomado las mismas decisiones que tomó entonces, si no dispusiese de ningún dato nuevo que le hiciese dudar de la existencia del 1er Grupo de Ejército de Estados Unidos.

CAPÍTULO XV

LAS ARMAS SECRETAS ALEMANAS. VERANO DE 1943-VERANO DE 1944

Durante el verano y el otoño de 1943, circularon rumores sobre la naturaleza del arma secreta con que amenazaban los alemanes.

El Ministerio de Seguridad Nacional estaba especialmente interesado en obtener verificaciones de cierta información sumamente secreta que les habían pasado fuentes del SIS, y de la que se deducía que el arma secreta sería un cohete gigante de extraordinaria potencia destructiva, contra el que no sería aplicable ninguna medida defensiva eficaz. Había que comprobar hasta qué punto se podía dar credibilidad a las explicaciones que sobre el arma nos llegaban a través de esas fuentes. Dichas fuentes aseguraban que el arma pesaba de diez a quince toneladas, que podía llegar hasta Londres por la estratosfera a velocidad supersónica. Aunque todo eso parecía fantástico en la época, científicos nuestros a los que consultamos no rechazaron la posibilidad de que el enemigo llegase a utilizar un arma así.

Tras varias conversaciones infructuosas con el SIS y el Ministerio de Seguridad Nacional para ver si dábamos con un método satisfactorio con el que GARBO pudiese provocar una reacción de la Abwehr sin poner en peligro las fuentes del SIS, se nos brindó una posibilidad a través de un artículo que apareció en la prensa diaria a finales de septiembre y que permitió a GARBO incluir la siguiente alusión al «arma cohete» en su carta del 6 de octubre de 1943:

> «Debo abordar ahora otro asunto relacionado con la información de un periodista sueco llamado Gunnar T. Pihl, que ha regresado al parecer hace poco de Berlín. Este individuo ha publicado algunos artículos y en uno de ellos que leí en el Daily Telegraph el
> 27-9-43
> hablaba de un enorme cañón de cohetes instalado en la costa francesa para bombardear Londres como represalia y

también otras ciudades que se hallen dentro de un radio de acción de unos 230 kilómetros. Suelo valorar muy poco estas informaciones, porque siempre sospecho que estos artículos sensacionalistas se publican con el propósito de atraer la atención hacia su autor. En esta ocasión, con la firme esperanza de que fuese cierto, le describí el arma a mi esposa, tal como se explicaba en el artículo. Mi esposa se asustó muchísimo y quiere marcharse de Inglaterra a toda costa. Estaba buscando una excusa para presionarme para que la dejase volver a España, pues odia este país, y todo lo que hay en él le parece aburrido y desagradable. Aunque tarde, descubrí el error que había cometido asustándola, y le prometí que si era verdad la enviaría al campo, fuera del alcance de ese arma. Así que me gustaría que me dijeseis por radio la verdad para poder tomar las medidas de previsión a tiempo, porque ahora es difícil encontrar alojamientos y es complicado emprender un traslado. Sin embargo, debería enviar a mi esposa y a los niños al campo, y yo, naturalmente, me iría a vivir con ellos y vendría regularmente a Londres a atender los asuntos relacionados con el servicio. También se me ha ocurrido que podría asumir la tarea de efectuar observaciones diarias (si es verdad que el cohete existe) y transmitiros por radio un informe exacto de los objetivos alcanzados para que pudieseis corregir cualquier posible error de trayectoria. La noticia me hace pensar que si fuese verdad y pudiésemos utilizar ese arma para liquidar a todos estos perros ingleses, asestaríamos un golpe fuerte y terrible a nuestro enemigo, porque desde luego ya es hora de que les obliguemos a bajar de sus nubes de poder.»

El 18 de noviembre de 1943, recibimos la siguiente respuesta, bastante insatisfactoria:

> «Con respecto al cañón de cohetes, no hay motivo alguno para que te alarmes.»

El 15-16 de noviembre de 1943, de forma completamente inesperada, llegaron los siguientes mensajes, que provocaron, como cabe imaginar, una preocupación y una inquietud considerables:

> «Las circunstancias dictan que deberías llevar a la práctica el plan que proponías de trasladar tu hogar fuera de la capital. Esta advertencia es rigurosamente confidencial y no debe salir de ti, y cuando tomes las medidas necesarias los

colaboradores no deben sospechar en ningún modo de tus razones. Si la acción con que se amenaza se iniciase, debes asegurarte al hacer los preparativos, cuya ejecución queda a tu criterio, de que tus colaboradores mantengan el contacto contigo. Debes idear los medios adecuados para que se pueda establecer un cuartel general del servicio, esforzándote por situarlo, a ser posible, dondequiera que se trasladen los principales ministerios, de manera que no pierdas contacto con tus amigos y puedas mantener el camuflaje. Tan pronto como se tengan los primeros indicios de la acción con la que se amenaza, debe trasladarse el transmisor a un lugar seguro. Además, sería aconsejable que, para mayor seguridad, el operador construyese rápidamente, tal como indicaste tú, un segundo aparato sin reparar en el precio. De ese aparato deberías hacerte cargo tú, y ocultarlo en lugar seguro, lo mismo que las copias del plan de transmisión y las instrucciones para el manejo de la emisora. Si, por las razones dadas, se interrumpiese el servicio, ALMURA (es decir, la emisora de Londres) debería intentar instalar un transmisor en el lugar elegido para el nuevo cuartel general, y si eso no es posible, en algún otro sitio. Lo más importante es que el transmisor esté situado en un lugar que facilite las condiciones para un camuflaje perfecto como el que existe actualmente, de manera que se evite su localización. No debería instalarse en un lugar aislado. En caso de que no pudieses llevarte al operador, procura encontrar a través de Siete otro que le sustituya. Si se interrumpiese la comunicación, estaríamos aquí a la escucha todos los días a las horas establecidas en el plan. Es también sumamente importante garantizar que siga manteniéndose, pase lo que pase, el contacto continuo con el mensajero. El emplazamiento del nuevo cuartel general debe permitir que tus agentes puedan hacer viajes a visitarte y que tú puedas viajar camuflado. Teniendo en cuenta tu experiencia acreditada, confío en que abordarás estas cuestiones con serenidad e inteligencia. Gasta lo que sea necesario, e incluso si fuese necesario en interés del servicio que algunos agentes tengan que dejar sus trabajos, págales un sueldo y que trabajen para nosotros.»

En la respuesta de GARBO intentamos provocar al enemigo para ver si nos daba algún indicio de si era probable que se utilizase en un futuro inmediato la nueva arma, diciendo que nos proponíamos empaquetar el transmisor de que disponíamos para enviarlo al campo

por razones de seguridad hasta que estuviese construido el de reserva, en lo que se tardaría, indicábamos, varias semanas. Así que en ese periodo intermedio no habría servicio de radio.

Con el fin de disponer de un operador de radio suplente (por si le ocurría una desgracia verdadera al nuestro, cuyo estilo no habría sido fácil imitar) habíamos preparado ya la historia de que el agente Nº 4 llevaba meses adiestrándose en el manejo de un transmisor de radio.

Para darles una oportunidad de contestar a nuestra propuesta de que debíamos cerrar temporalmente la emisora de radio, propusimos que dicho agente hiciese una transmisión de prueba dos días después, para que, si le consideraban eficiente, se pudiera hacer cargo del manejo de la emisora en caso de que el verdadero operador sufriese un accidente. En esa transmisión les pedimos que aprobaran el plan que les habíamos propuesto de trasladar el aparato a un escondite seguro.

En la transmisión de prueba del nuevo operador, desempeñó el papel de agente Nº 4 un miembro del equipo del MI5 que operó a ritmo lento y con la mano izquierda, para dar la impresión de ser un aficionado que necesitaba práctica y experiencia.

Los alemanes contestaron al día siguiente diciendo que en vista de la indicación de que los Aliados estaban preparándose para organizar una operación con base en el Reino Unido, era probable que los servicios y la radio de GARBO fuesen de la máxima importancia durante las semanas y meses siguientes. Proponían que, si era necesario trasladar la radio, sería conveniente que GARBO se llevase consigo a ser posible al operador; le pedían que no trasladase el aparato más que en último extremo, y si no había otra solución. Respecto a la transmisión del agente Nº 4 decían que su prueba había sido satisfactoria pero que necesitaba práctica.

Estas respuestas no nos ayudaron en nada a determinar si era inminente el uso del arma secreta.

El 5 de enero de 1944 volvimos a tocar el tema diciendo que GARBO, a fin de no interferir en el trabajo concreto del Servicio, no trasladaría el aparato, pero pedimos que nos avisasen con unos días de antelación del inicio de las operaciones de «represalia» para que tuviésemos tiempo de trasladar a lugar seguro la emisora de radio.

El 6 de enero de 1944, GARBO escribió diciendo que había conseguido encontrar alojamiento en el campo para su esposa y sus hijos y que se proponía abandonar la casa e instalarse en alguna pensión de Londres. (Eso era cierto, en realidad GARBO consideró que habiendo tenido el privilegio de este aviso, era su deber enviar a su esposa y a sus hijos fuera de Londres. También decidió librarse de su

casa de Hendon, cuya dirección les había pasado a los alemanes. Era aconsejable, por tanto, informarles de esos traslados.)

Así pues, había tomado todas las medidas necesarias para poder transferir su organización en caso de que fuese necesario. En una carta de fecha 14 de febrero de 1944, los alemanes aprobaren todas las medidas que había tomado GARBO para salvaguardar la continuidad del trabajo de la organización en caso de que se empezase a utilizar el arma secreta contra Londres. Le advertían luego que era improbable que pudiesen darle más información por adelantado; «en caso de que tuviésemos la desgracia», añadían, de que resultase dañada la emisora de radio antes de que se hubiese terminado el equipo de repuesto, ellos seguirían a la escucha hasta que se pusiese en funcionamiento el nuevo aparato.

El 28 de febrero de 1944 les informamos de que habíamos tomado las medidas necesarias para el traslado de la radio. Siguió una discusión sobre cómo íbamos a proponerle al operador que saliese de la ciudad. Después de todo, GARBO había prometido por su honor no revelar la información que le habían confiado los alemanes; en cualquier caso, el operador creía que GARBO era un agente secreto republicano español, por tanto no podía descubrir su juego. Propusimos que GARBO le dijese que el Servicio Secreto republicano español había descubierto que los alemanes se disponían a usar un arma secreta terrible, y que había advertido de ello en secreto al Gobierno británico. Considerábamos que si resultaba eficaz plantear las cosas de ese modo para conseguir que saliese de Londres con la radio, se protegería completamente nuestra fuente y se obligaría al mismo tiempo al operador a guardar el secreto.

Los alemanes contestaron que no era buena idea, y que, en su lugar, GARBO debería decirle al operador que la propaganda alemana sobre el uso de armas secretas le había dado miedo y había decidido abandonar la ciudad. Añadían que debería ofrecerle al operador un aumento de sueldo para inducirle a aceptar.

Esa propuesta era completamente inaceptable para nosotros. ¿Cómo podía GARBO, decíamos en la respuesta, confesarle al operador que la propaganda alemana influía tanto en él? Por el contrario, en su papel de republicano español, debería burlarse de todo lo que fuese propaganda alemana. Los alemanes, muy avergonzados al ver que quedaba en evidencia su falta de previsión y de astucia, decidieron dejar el asunto a cargo de la discreción y el juicio superiores de GARBO. Nunca se explicó en realidad cómo convencimos finalmente al operador para que abandonase la ciudad. Primero tuvimos que encontrarle alojamiento. Mostrando lo difícil que

era conseguir alojamiento, y demorando así el traslado, teníamos la esperanza de poder inducir a los alemanes a que le indicasen a GARBO la proximidad del momento de máximo peligro, diciéndole que acelerase el traslado. Entretanto, GARBO, incapaz de hallar un alojamiento alternativo, seguía operando desde su cuartel general de Londres.

El 20 de marzo de 1944, volvimos a tocar el tema, informándoles de que ya estaba listo el aparato de repuesto.

El 3 de abril de 1944, los alemanes, en una carta muy larga, le preguntaban a GARBO si podría disponer lo necesario para facilitar el envío de un mensaje de una palabra por su canal de radio tres o cuatro veces por semana. Era de suma importancia que el mensaje se transmitiese el mismo día que llegase. El plan tardaría unas cuantas semanas en llevarse a la práctica. Se trataba de una cuestión de considerable importancia para ellos, lo mismo que era vital disponer lo necesario para que su hombre estableciese contacto con la red de GARBO, y garantizar que no desvelase nada sobre GARBO o sobre su red. Le hacían además una pobre sugerencia sobre cómo se le podría transmitir el mensaje sin que hubiese contacto, y se le pedía opinión sobre si el proyecto era realizable. Se trataba realmente de una propuesta muy misteriosa. En primer lugar, parecía indicar que era probable que se enviase un agente en las próximas semanas; era de suponer que le lanzasen en paracaídas, porque no había servicios ordinarios de viaje de ningún tipo a Inglaterra por entonces; en segundo lugar, vendría aquí con una serie de palabras en clave predeterminadas. No era fácil imaginar el tipo de información que se podía transmitir en un mensaje de una sola palabra, y por qué era tan vital que el mensaje se transmitiese el mismo día que se comunicaba a GARBO. Aunque no teníamos la menor idea de lo que significaba este mensaje por entonces, parece ahora sumamente probable que tuviesen la intención de enviar a un observador para que informase sobre la caída de las bombas V. Cada palabra codificada correspondería a una zona de Londres entre dos coordenadas que indicarían un centro de impacto el día de la observación. Informes periódicos enviados de este modo, probablemente habrían permitido a las estaciones de lanzamiento determinar los efectos de un cambio de trayectoria.

El 28 de abril de 1944, GARBO respondió accediendo a ayudarles, pero contestaba a su propuesta de que estableciese contacto indicando que su agente debería escribir la palabra codificada que debía transmitirse en la guía telefónica de una cabina pública previamente determinada. La palabra codificada se insertaría en la página correspondiente al día del mes. Así, el 10 de mayo de 1944, el 10 del

quinto mes, se escribiría en la página 105. El 17 de octubre de 1944, el día 172 del décimo mes, aparecería en la página 1710. GARBO enviaría luego a uno de sus agentes a mirar cada día la página correspondiente al día del mes y le diría que tomase nota de la palabra que apareciese allí. Esa propuesta nos proporcionaba la máxima seguridad porque podríamos enviar a cualquiera a recoger el mensaje sin peligro de comprometer a GARBO, y podríamos, además, manteniendo una estrecha vigilancia de la cabina concreta elegida, identificar a su agente.

El 29 de abril de 1944, los alemanes aprobaron el plan, añadiendo la propuesta de que su hombre escribiese la palabra en las guías de varias cabinas telefónicas predeterminadas para que el agente de GARBO pudiese elegir la que quisiese para recoger el mensaje, sin la posibilidad de que su agente le llegase a identificar. Acababan diciendo que sus preparativos para llevar este plan a la práctica se habían postergado de momento y que GARBO no debía hacer nada hasta que le avisasen. Por lo que sabemos, los alemanes abandonaron el proyecto y, si no nos equivocamos en nuestra teoría de que el plan estaba relacionado con el envío de un observador especial de los efectos de las bombas V, podría suponerse que se decidió posteriormente emplear en su lugar a los agentes de que disponían ya instalados en el Reino Unido.

El 12 de mayo de 1944, un mensaje de las MMS de Madrid a Berlín indicaba que Madrid debía prepararse para recibir ciertos cuestionarios especiales, cuya naturaleza no se revelaba, pero se le comunicaba a Madrid que llevarían el prefijo «STICHLING». Las respuestas a estos cuestionarios, se le decía a Madrid, eran de extrema urgencia, por lo que debían transmitirse inmediatamente a Berlín. La sección de radio del Cuartel General de la Abwehr (en Stahnsdorf) estaba tomando medidas especiales para garantizar que las respuestas de GARBO llegasen con el mínimo retraso de Madrid a Berlín.

El 13 de mayo de 1944, vimos en las MMS Berlín/París que Berlín había dado orden a París de que se enviase inmediatamente un mensajero a Arras para proporcionar la posición del teclado (para la máquina de cifrar) que utilizaría la semana siguiente la emisora de radio de Madrid. (Esas instrucciones se renovaron más tarde.) Arras era por entonces la sede de los principales mandos anti invasión de la Abwehr. A través de otro material inédito de las MMS pudimos reconstruir el siguiente cuadro de sus preparativos.

Madrid, aunque no se le comunicase la naturaleza del proyecto de que se trataba, debía prepararse para recibir cuestionarios urgentísimos con el prefijo «STICHLING», que debía enviar a GARBO.

La respuesta de GARBO debía remitirse con el mismo prefijo a Berlín. Berlín, al recibir la respuesta, retransmitiría inmediatamente los mensajes sin recodificarlos al Cuartel General del Mando de la Abwehr de Arras, cuya emisora tendría una máquina de cifrar dispuesta en la misma lectura que la de Madrid para que pudiesen descifrar ellos mismos las respuestas de GARBO. De todo ellos se podía deducir que los mensajes de STICHLING eran urgentes y se relacionaban con un proyecto del mando de la Abwehr al que Berlín daba suma importancia y cuyo carácter se guardaba en secreto y no se revelaba a Madrid.

En el circuito de las MMS Berlín-Madrid se mantenía una vigilancia prioritaria especial para que recibiésemos notificación inmediata cuando llegase el primer mensaje de STICHLING. Los mensajes eran objeto de una cuidadosa consideración en esta oficina por parte del JIC, pero, por increíble que parezca ahora, a nadie se le ocurrió pensar nunca que estuviesen relacionados con las bombas volantes V1 que los alemanes lanzarían unas semanas más tarde, lo que no llegó a hacerse evidente hasta después de que llegase el primer mensaje STICHLING.

Ese primer comunicado STICHLING se transmitió de Berlín a Madrid el 16 de junio de 1944, en un mensaje del servicio enviado a las 08.15 GMT que decía simplemente:

«Arras informa que ha empezado STICHLING.»

Unas dos horas después se transmitió el primer cuestionario para GARBO con el prefijo STICHLING. Se le transmitió esa noche de una forma bastante compleja. Decían que se habían enterado de que la nueva arma sobre la que le habían advertido varios meses antes, había empezado a utilizarse contra Inglaterra la noche anterior. Aseguraban que (como sabíamos) Berlín no les había hecho ninguna notificación previa. Le decían que debía tomar cuantas medidas considerase necesarias para garantizar la continuidad de su tarea más importante sin reparar en gastos. Si hubiese que cerrar la emisora inesperadamente para trasladarla de lugar, o por otras razones, posiblemente porque parecían suponer que podría resultar dañada, seguirían a la escucha, esperando que volviese a transmitir de acuerdo con el horario de transmisiones previsto.

Tras ese preámbulo, pasaron al cuestionario STICHLING. Se daban en él instrucciones a GARBO de que basase sus informes en un plano de Londres publicado por «Pharus», que decían que creían que él ya tenía. Le pedían que les informase en qué cuadrículas del mapa estaban cayendo las bombas volantes, dando las horas de las incidencias, junto con la posición en el plano, basada en las

coordenadas del plano de Pharus, por ejemplo, entre las 15.00 y las 16.00 horas hubo cuatro incidencias en el cuadrado K.10. No se necesitaba más información que ésta.

Parece que Madrid probablemente estuviese irritado con Berlín por el trato un tanto despectivo que les dispensaban, y por haberles puesto en una situación bastante embarazosa con GARBO por tener que enjaretarle de buenas a primeras, de aquel modo, aquella misión un tanto desagradable, ya que terminaban el mensaje diciendo:

> «Lo anterior sólo tiene la finalidad de orientar, sabiendo que será casi imposible que obtengas esos datos… Tu objetivo primario es no poner en peligro o hacer correr riesgos al resto del Servicio, que continúa siendo de primordial importancia.»

Es posible que tuviesen la cautela de no asignar demasiada importancia a este cuestionario cuando se lo retransmitieron a GARBO para que éste no interpretase como una falta de confianza hacia él el que no le hubiesen notificado con antelación sobre la intención de emplear este arma.

Su mensaje se cruzó con uno de GARBO en el que les decía, un poco sarcásticamente, que si en vez de enterarse por el enemigo de la utilización de aquel arma le hubiesen avisado ellos previamente, habría abandonado ya Londres. Preguntaba si iban a continuar aquellos bombardeos, porque si era así, arreglaría las cosas para trasladarse a algún lugar próximo a Londres con el fin de que el trabajo de la organización no se viese gravemente perturbado.

Madrid contestó que habían recibido del Cuartel General la explicación de que no habían podido dar aviso previo del uso del arma secreta porque ni siquiera a ellos se les había notificado, debido a una orden del Alto Mando, según la cual sólo se informaría sobre el asunto a las personas directamente relacionadas con la operación. En cuanto a lo de trasladar el Servicio fuera de Londres, decían que GARBO contaba ya con su anterior aprobación y que podía tomar todas las medidas que considerase oportunas. Esto también era cierto, porque sabíamos que la emisora de radio de Madrid no había reconocido la recepción de un código de emergencia especial para el material de STICHLING hasta el 16 de junio de 1944.

Berlín preguntó al día siguiente a Madrid en qué idioma se comunicaban con GARBO y el 19 de junio de 1944 enviaron a Madrid un mensaje urgente diciendo que Arras preguntaba si se había enviado el primer mensaje de STICHLING a GARBO porque el asunto era muy urgente.

Se consideró entonces si era deseable o no que GARBO informase sobre los efectos que había tenido esta nueva arma. Al no existir un plan, se nos dieron instrucciones de que utilizásemos maniobras dilatorias el máximo posible; y así, el 18 de junio de 1944, GARBO envió un extenso mensaje, del que nos proponíamos que sacaran la conclusión de que el arma era, por el momento, ineficaz e incontrolable en su alcance y que la propaganda enemiga e incluso la neutral, que ya habían empezado a exagerar groseramente los efectos del arma, eran completamente falsas. Decía:

> «… Estoy orgulloso de que hayáis sido capaces de crear esa fantástica arma de represalia, fruto del talento alemán. Aunque no he visto personalmente el aparato en vuelo, por lo que he oído decir debe ser un objeto maravilloso, y cuando hayan concluido las pruebas actuales y aumente la escala de su uso, estoy seguro de que conseguiréis aterrorizar a esta gente pusilánime que nunca llegará a confesar su derrota. Me enorgullece también que mis servicios sean útiles para la consecución de ese objetivo. Aunque no tengo el plano de Londres del que me habláis, enviaré a la viuda mañana a comprar uno… Pero será una tarea difícil, porque según los rumores que circulan en el Ministerio de Información, la zona afectada es tan extensa que abarca un semicírculo desde Harwich a Portsmouth, rodeando Londres hacia el norte y el oeste, aunque, de todos modos, repito que haremos todo lo posible por colaborar en una tarea que tanto a mí como a mis agentes nos complacerá realizar.»

Se pretendía también que el mensaje les hiciese pensar que el radio de la acción era demasiado grande. En realidad era demasiado pequeño. Si podíamos inducirles a acortar el alcance, los proyectiles caerían en el mar, mientras que si les decíamos la verdad y ampliaban el alcance, el punto de impacto se aproximaría más al centro de Londres. Esta primera idea para engañar al enemigo se desarrolló más tarde hasta constituir la base de un plan de información constructivo. Entretanto, se nos pidió que nos abstuviésemos de informar de cualquier incidencia individual.

Tuvimos la suerte de que el plano de Pharus, que nos habían dicho que utilizáramos para nuestro informe, era una publicación alemana que estaba agotada en Inglaterra desde 1908.

Del examen de cuestionarios anteriores y de un ejemplar del plano que acabamos descubriendo en la biblioteca del Museo Británico, resultó evidente que los Servicios de Inteligencia alemanes de Berlín

habían utilizado como base de todas sus alusiones a Londres aquel plano, ya totalmente desfasado.

El 20 de junio de 1944, GARBO informó de que no había modo de conseguir el plano de Pharus y preguntaba si no podía utilizar en su lugar el de Stanford. Para menospreciar aún más la eficacia de La V1 añadía que el Ministerio de Información había emitido una orden en la que decía implícitamente que el levantamiento de la prohibición diplomática se había inspirado en cierta medida en el deseo de facilitar a los diplomáticos de los países neutrales que pudiesen informar sobre los verdaderos efectos del arma V, y desacreditar así los informes propagandísticos alemanes, muy exagerados.

El 22 de junio de 1944, Madrid comunicó a Berlín las explicaciones de GARBO sobre la eficacia del arma V hasta el momento, dejando claro que no habían transmitido a Arras aquella información, sino que estaban transmitiéndoles sólo los informes de impactos reales.

El 22 de junio de 1944, Madrid pidió las posiciones en el plano de Stanford de tres puntos especificados, diciendo que, con esa información en su poder, GARBO podía informar de las posiciones en el plano de Stranford del mismo modo que le habían dicho que informase utilizando el plano de Pharus.

Ese mismo día enviamos su informe sobre unos cuantos incidentes, sin mencionar las horas. Revelamos algunos objetivos que habían sido alcanzados en el West End, que podíamos suponer que ya conocían los diplomáticos de los países neutrales, que empezaban ya a viajar de nuevo entre Londres y sus capitales, donde habían llegado ya presumiblemente a oídos alemanes noticias como las que les habíamos transmitido nosotros.

GARBO añadió a eso la siguiente carta, larga y estrictamente personal, a KUEHLANTHAL:

> «ESTRICTAMENTE PERSONAL PARA CARLOS: querido amigo y camarada: Al escribir esta carta lo hago para dirigirme a mi jefe como la cabeza de la organización que aquí represento, estando absolutamente seguro de que esta carta la recibirás tú como un intercambio de opiniones entre dos amigos que comparten los mismos ideales y luchan por el mismo fin.
> Mi trabajo no es el de un propagandista y aún es menos mi intención sostener falsas opiniones, programas o intenciones de ministros que están distanciados de nuestro trabajo de información militar. Mi trabajo y mi deber son informar a mi jefe secretamente, es decir, a ti, de la verdad sobre lo que veo en el propio campo del enemigo, aunque la verdad sea dura e

insatisfactoria, como en el caso presente. Tras cumplir con mi conciencia diciendo la verdad te corresponde a ti decidir si esta clase de informes se transmite o no a Berlín.

Como tanto tú como yo pertenecemos con orgullo al servicio secreto alemán, no necesitamos propaganda ni palabras vacuas para mantener la moral. Somos demasiado equilibrados para permitir que debiliten nuestro ánimo incidentes adversos o para permitir la destrucción de nuestras esperanzas. Eso sólo le sucede a gente pusilánime que va adaptando gradualmente sus ideas de forma alternativa, bajo la influencia del optimismo o del pesimismo. Para mí, los incidentes individuales en esta guerra ardua no han sido nada más que escenas evolutivas en el proceso gigantesco de un acto grandioso. La guerra continúa y en ella los acontecimientos diarios, los comunicados oficiales y las batallas temporales sólo son episodios del día, de la semana o de un mes; pero la magnitud de la gran empresa persiste y, al menos para mí, los episodios temporales adversos no significan absolutamente nada. Recuerda siempre ese dicho de que «el que ríe el último ríe dos veces». No sé por qué tengo la sensación de que compartes conmigo esta opinión, y por eso te envío esta carta de carácter estrictamente personal a ti, para que nadie de la oficina de Madrid pueda leerla o interpretar erróneamente su contenido. Por la misma razón, he mantenido a todos mis agentes en la ignorancia sobre el contenido o el motivo de esta carta. Se trata, por tanto, repito, de algo entre tú y yo, dejando a tu criterio lo de si debes enseñársela a tu jefe de Berlín o a cualquier otra persona que comparta nuestras ideas, porque debemos evitar siempre cualquier posibilidad de que haya diferencias de opinión entre nuestros ministerios. Al hablar contigo de este modo, creo que debo aclarar este párrafo, y quiero explicar que me refiero a nuestros ministerios de propaganda y guerra, síntesis de la presente carta. El tema es la nueva arma secreta.

Ahora que han pasado ya unos cuantos días durante los cuales se ha utilizado, me pregunto: «¿Cuál es la utilidad de esta nueva arma? ¿Tiene un objetivo militar? ¡No! Su efecto es nulo. ¿Su finalidad es, pues, propagandística? ¡Sí, posiblemente!». No discuto que en ese sentido tuvo al principio un éxito halagador. Al considerar estas dos cuestiones, debo dar prioridad a la de mayor importancia. No quiero negar ni intento minimizar la importancia de un arma

tan potente como la de la propaganda, pero cuando se trata de analizar esas dos cuestiones, lo primero que se me ocurre inmediatamente, como supongo que te pasa a ti, es la conclusión tangible y neta.

Esa otra arma, que es la de la propaganda, tiene sus limitaciones y su mismo nombre no compondría una frase completa o algo con sentido común si no existiese el sujeto de la oración. La mejor propaganda son los hechos, y éstos sólo se producen en el campo de batalla. Hablo de este modo sólo porque temo que para justificar una cosa hayamos sacrificado la otra. No se cómo se fabrica el aparato al que me refiero, ni tengo la menor idea técnica del trabajo que entraña hacerlo, pero si se está fabricando a costa de sacrificar parcialmente la producción de armas de combate, el error que habremos cometido es grave, y las consecuencias, fatales, para la buena marcha de nuestra empresa. Hablo así porque es mi deber informarte de lo que está sucediendo, y, como es natural, nadie se halla en mejor posición que yo para decir la verdad, de manera que si se corresponde con lo que quieres saber, podréis hallar una solución antes de que sea demasiado tarde y antes de que tengamos que lamentar el pasado.

La nueva arma ha pasado por dos fases completamente opuestas. La primera duró tres o cuatro días y tuvo un éxito sorprendente, aunque no fuese destructiva, desde el punto de vista material, lo fue al menos por lo que se refiere a la moral del enemigo. La segunda fase es la actual. Ésta es la que estoy comentando y puede resumirse en una simple frase: «Estamos perdiendo el tiempo». Explicaré a continuación lo que quiero decir con esto.

Cuando me hablaron por primera vez de este arma y me confirmasteis su existencia (me refiero a hace varios meses), albergué la esperanza de ver realizadas mis aspiraciones de que se consumase la destrucción de esta ciudad inútil que me rodea. Aunque se aplazó la utilización del arma, yo no tenía la menor duda de que sus efectos se harían sentir un día, cuando se hubiese perfeccionado, y tenía por ello la clave de lo que había imaginado que se materializaría y se llevaría a cabo. Pasaron los días y llegó al fin, y el efecto que produjo, como he dicho antes, aunque no fuese totalmente destructiva, fue al menos un arma terrible contra la moral de este pueblo, porque el miedo a lo desconocido basta para quebrantar el ánimo más firme. Debo afrontar, sin embargo, los hechos, y dejar las argumentaciones, y recordarás que te

envié luego un mensaje en el que exponía claramente mis ilusiones sobre la futura utilización de este arma, suponiendo entonces que el primer episodio era una prueba. Así que, sin prestar mucha atención al desconcierto que provocaría en el flemático inglés, aguardé la segunda fase, creyendo que sería la vital, y esperando que causase si no la destrucción total, sí al menos la destrucción parcial que habría compensado con creces el talento dedicado a la tarea y la energía, y el material empleados en la fabricación. Han pasado los días y hoy puedo resumir lo sucedido del modo siguiente:

Este arma no sólo es ineficaz desde el punto de vista militar sino también desde el punto de vista propagandístico. Analizando ambos puntos de vista y exponiendo toscamente mis argumentos, tengo que decir lo siguiente: primero, la moral de la gente se hundió por un momento hasta el punto de que este arma sustituyó al frente de combate como tema principal de conversación. Ahora, sin embargo, se aborda con un talante muy distinto. Lo que sucede es no sólo que la situación se ha apaciguado, sino que el arma se ridiculiza ya con comentarios e insinuaciones sobre sus efectos. ¿Qué ha pasado para que se produzca este cambio? Pues que se han tomado medidas no sólo para contrarrestar su efectividad sino para anular su utilidad. Incluso ahora, a pesar de que hay un estado de alerta y se tomen precauciones por si cayese una de esas armas en Londres, aunque la gente oiga las sirenas, no va a los refugios ni interrumpe su trabajo diario. El tráfico continúa en las calles normalmente y no se altera la actividad. El público ha absorbido la contrapropaganda, que consiste en el uso que hacen en su propio beneficio de lo que se dice en fuentes alemanas, como, por ejemplo, Londres está en llamas, se está evacuando Londres; las comunicaciones ferroviarias se han paralizado; se ha suspendido el servicio del metro; ha resultado destruido el Big Ben, etcétera. Esto, como es lógico, el ciudadano normal puede comprobarlo fácilmente, y como puede ver con sus propios ojos que nada es cierto, se tranquiliza convencido de que esa arma se ha creado para aterrorizar. El resultado es ineficaz desde el punto de vista de nuestra propaganda, no sólo por lo que se refiere a este país sino también a los países neutrales, que, en cuanto reciban los informes de sus representantes en Londres, se enfrentarán con la verdad. Puede que no sea así en distritos de fuera de la capital, donde han caído un buen número, pero eso no es lo que nos proponíamos, ya que estas armas pueden destruir

diez, cincuenta, cien, mil casas en una ciudad donde los edificios se cuentan por cientos de miles, pero no destruyen el capital de su industria ni el centro principal de comunicaciones nacionales, que es lo que haría que la fabricación de un arma así mereciese la pena.

Segundo: si, con el fin de poner en funcionamiento este arma se han desviado fuerzas de las industrias militares, la decisión es aún menos disculpable, pues no ayuda lo más mínimo a los objetivos estratégicos de la guerra. No tengo la menor idea del tiempo y el material que absorbe la fabricación de este arma, ni puedo establecer comparaciones sobre el número de bombarderos o de cazas que se podrían haber fabricado en su lugar, su valor proporcional. Eso es asunto para técnicos cuya inteligencia y buena voluntad se ocupan de esos asuntos en beneficio de la nación alemana, y conocen la importancia respectiva de cada una de estas armas, y dónde puede resultar más útil concentrar las energías vitales, no sólo para la continuación de la guerra sino también para la victoria final. Naturalmente, estas personas no pueden analizar esta cuestión porque no tienen la menor idea de los efectos de esta nueva arma, por lo que os daré algunos datos.

Si se pasea uno por las calles de Londres, ve las cicatrices de la destrucción que se produjo durante los años
1940-1941.

Los efectos de lo que sucede ahora no son más que versiones livianas que no añaden al conjunto ni siquiera una diezmilésima parte de la destrucción de la ciudad, aunque los periodos que se comparan son muy desiguales, claro está. Si tenemos en cuenta la cantidad de explosivos que se emplearon entonces y el número de bajas que causó nuestra acción, y lo comparamos con la costosa construcción actual de la nueva arma podremos decidir, basándonos en el valor de esfuerzo, cuál de las dos cosas ha sido más eficaz.

Conviene tener en cuenta el importante detalle del que me he enterado por J(2), que es que sólo el 17 por ciento de las bombas cayeron en el «Gran Londres». El 22 por ciento lo hicieron en otras poblaciones urbanas, donde bien fueron destruidas por las defensas o bien cayeron en campo abierto, debido a la falta de precisión. Como nunca me ha gustado embarcarme en un problema sin buscar al mismo tiempo su solución, y como no soy técnico, sólo puedo sugerir que deberían abordarse las cuestiones siguientes:

En primer lugar, la velocidad del arma y, en segundo, su

precisión. Si podemos resolver lo primero de manera que los cazas y el fuego antiaéreo del enemigo no puedan hacer nada contra ese artefacto y se pudiese tratar la segunda cuestión, conseguiríamos un éxito en nuestros objetivos. Es posible que la segunda cuestión sea un asunto en el que pueda ayudaros, y si por mis informes podéis mejorar la puntería, sería sumamente satisfactorio. Pero antes de que eso pueda ser de alguna utilidad, nuestros científicos, que crearon esa maravilla, deben hallar el medio de protegerla, lo que sólo se puede conseguir si se aumenta su velocidad.

Así que mi conclusión es la siguiente:

Hasta que pueda hallarse el medio de mejorarla, la eficacia de este arma es nula, y, por tanto, todos los esfuerzos dedicados a ella se han desperdiciado y deberían utilizarse para fabricar armas de guerra que causen efectos más desastrosos en el enemigo. No sé si estáis trabajando ya en su perfeccionamiento o si se están fabricando otras que sean mejores. Como recuerdo que cuando hablamos de esto nos referíamos siempre al arma como el cohete, tengo la impresión de que no tiene nada que ver aquello con lo que se utiliza ahora.

Me baso para todo lo que he dicho en lo que he visto, pues no sé nada sobre lo que va a pasar. Las pruebas actuales demuestran que el Alto Mando no tiene ninguna confianza en mí ni en mi servicio, porque no me avisa previamente de lo que va a pasar. No lo digo porque esté enfadado porque no se me haya comunicado con antelación la fecha en que se va a utilizar, sino porque me causa cierta amargura que mis superiores no hayan demostrado un reconocimiento de mi lealtad al ocultarme rigurosamente esta información. Se trata de una cuestión que en realidad no afecta al caso, pues sé que he cumplido mi parte en la obtención de información militar, aplicando en ello el más escrupuloso cuidado, y mi conciencia me recompensa por estas pequeñas molestias que, pensándolo bien, lo único que significan es que se me ha descargado de otras responsabilidades. Termino esta carta, mi querido jefe, en la misma vena con que la inicié, transmitiéndote una opinión rigurosamente imparcial, como en tu mensaje me pedías que hiciese. Te hablo como camarada, digo lo que pienso como siempre, como si fuésemos iguales y francos. Otra persona que no me conociese como tú, sin la prueba del trabajo que he realizado, podría considerar esta carta decepcionante y desmoralizadora. En mí o en ti sólo puede producir una

vigorosa reacción y exigir contramedidas urgentes y necesarias. Esto puede aportar mayor perfección a nuestro trabajo que, después de todo, compartimos por ideales mutuos y deseos sinceros.

Te confesaré ahora algo que, siendo como soy contrario al halago, no he dicho nunca, pero que me siento obligado a decir ahora; y es que siempre he tenido un profundo sentimiento de respeto y admiración hacia los consejos que me habéis brindado en todos los momentos de peligro. Han sido unos consejos llenos de buen sentido y serenamente expresados, en que he hallado un valor que no puedo pasar por alto. Tal vez haya sido por eso por lo que nunca he podido engañaros con falsas esperanzas, por lo que considero que debo ser franco y abriros mi corazón y decir la verdad, que, a la larga, nunca es perniciosa. He sido un crítico severo de nuestros errores, lo mismo que he alabado nuestros logros victoriosos. Esto último puede uno hacerlo con placer, pero excederse en ello puede crear un estado de ánimo que puede llegar a ser peligroso. Lo primero es amargo de administrar, pero hablando con libertad de ello, despertamos nuestro sentido común y fortalecemos nuestra decisión de seguir buscando una solución que nos aporte un camino mejor para alcanzar el objetivo que nos proponemos. Estas cosas sólo se pueden tratar entre hombres tenaces e íntegros, entre los que siguen una doctrina, entre luchadores y audaces combatientes. Esta muestra de confianza sólo es posible entre camaradas. No podría uno decirle a un lord inglés lo que puede decirle a un camarada nacional socialista. El lord se consideraría ridículo si tuviese que aceptar el comentario de un subordinado. Nosotros aceptamos, dentro de la disciplina jerárquica, el consejo de los subordinados. Así se ha convertido la gran Alemania en lo que es. Así ha sido capaz de depositar una confianza tan grande en el hombre que la gobierna, sabiendo que no es un déspota democrático sino un hombre de extracción humilde que únicamente ha seguido un ideal. ¡La patria! ¡La humanidad! ¡Justicia y camaradería!

Al acercarse el final del tercer año de mi estancia aquí me siento más orgulloso que nunca de mi trabajo y quiero demostrar que soy digno de todas las pruebas de amistad que me has expresado. Siento más que nunca que odio, más que a la muerte, a nuestro enemigo, y siento un anhelo irresistible y creciente de borrarlo de la existencia. Sólo puede uno hacerse cargo de la arrogancia de esta chusma cuando se vive entre ella. Recibe un abrazo cordial de tu camarada y

servidor

JUAN.»

Se logró una demora más larga en el envío de informes concretos sobre los efectos de la bomba tras un intercambio de mensajes entre el 22 de junio de 1944 y el último día de ese mes.

Les informamos que el plano de Stanford no tenía coordenadas, por lo que GARBO decidió ir al Museo Británico y copiar la posición de las coordenadas del plano de Pharus y colocarlas en las mismas posiciones en el de Stanford. Lo hizo por duplicado y envió una copia a Madrid y se quedó la otra para su uso. Sabía que el plano tardaría varias semanas en llegar a Arras, y mientras tanto podríamos aplacar su impaciencia enviando algunos informes aislados que citasen unas cuantas incidencias.

A finales de junio había habido una evolución en el proceso como consecuencia de la cual ambas partes adoptaron el uso del plano Baedecker y empezamos a citar datos del mismo para localizar las incidencias.

Más o menos por entonces, empezaron a desplazarse hacia la zona de combate el Tercer Ejército de Estados Unidos y el Primer Ejército canadiense, y el SHAEF nos dio instrucciones de reducir al mínimo la información militar, aunque al mismo tiempo se nos pedía que procurásemos mantener la amenaza de ataque en el paso de Calais. Este periodo, que precedió a la reorganización del imaginario FUSAG, coincidió con el periodo en que no debíamos informar sobre los efectos del cohete y, al no poder modificarse esa política, la posición del caso GARBO se hizo especialmente precaria, ya que Berlín nos había pedido concretamente que diésemos detalles específicos sobre la nueva arma, así como sobre los movimientos de las formaciones que, según los agentes de GARBO, estaban bajo el mando del FUSAG.

Se hizo evidente que había que emprender alguna acción drástica si queríamos evitar que las sospechas recayesen sobre la red GARBO. Fue entonces cuando se decidió poner en práctica un plan para cerrar el canal de comunicaciones de GARBO durante un periodo lo suficientemente largo como para que permitiese que las formaciones que hemos mencionado llegasen a la zona de combate sin necesidad de que la red GARBO notificase previamente su partida, y disuadir, al mismo tiempo, a los alemanes de correr más riesgos, utilizando su importante red de observadores militares para actividades tan relativamente intrascendentes como informar sobre los resultados de la nueva arma. El plan consistía básicamente en que GARBO debía ser detenido cuando investigaba personalmente los efectos de una bomba V.

El 30 de junio de 1944, justo cuando estaba a punto de llevarse a la práctica el plan, recibimos un mensaje de Madrid en el que se nos comunicaba que la principal misión de GARBO debía ser informar sobre los movimientos de tropas, y que debería consagrar las energías de su organización exclusivamente a recoger información sobre los daños causados por la bomba V, si las circunstancias lo permitían y cuando lo permitiesen.

Así que, para poder poner en marcha nuestro plan, teníamos que tomar la iniciativa, y lo hicimos enviando al día siguiente un mensaje de GARBO en el que subrayaba que a pesar de su opinión de que el informe sobre los efectos de la bomba V era un asunto de importancia secundaria, creía que era esencial obtener información precisa sobre el asunto, porque si no estaban desperdiciando su energía, ya que, como señalábamos, aún estaban lejos de alcanzar el éxito por el que luchaban. GARBO expresaba su opinión de que consideraba este asunto tan vital que se proponía emprender las investigaciones personalmente, ya que no estaba satisfecho con los resultados obtenidos por sus agentes hasta el momento, que, subrayaba, parecían tener miedo a formular las preguntas necesarias que les permitirían obtener la información deseada. Siguió a ese mensaje un largo informe sobre los daños causados por las bombas que había elaborado aquel día, en el que especificaba el momento exacto (pero falso) de las incidencias y daba detalles como el número de personas muertas o heridas, así como los daños a las propiedades. Al día siguiente se transmitió un informe de extensión similar sobre los daños causados por las bombas y atribuido a la observación personal de GARBO. Era evidente ya, a partir de estos pocos informes, que GARBO estaba corriendo riesgos personales a pesar de que los resultados que estaba obteniendo fuesen infinitamente mejores que los logrados por sus agentes.

El 4 de julio de 1944 no hubo ninguna transmisión. La noche siguiente, el agente Nº 3 transmitió información militar recibida de subagentes de la costa este, a la que añadió la noticia de que GARBO no había acudido ni el día anterior ni aquél a su reunión habitual de la mañana. Manifestaba su sorpresa por el silencio de GARBO y temía que pudiese haber resultado herido por una de las bombas. Para intentar enterarse de lo que había pasado, se proponía enviar a la viuda del agente Nº 2 a preguntarle a la esposa de GARBO.

El 6 de julio de 1944 se transmitieron los resultados de las investigaciones de la viuda. La señora GARBO no sabía nada de su marido, suponía que estaba en Londres con el agente Nº 3. Esto preocupó al sustituto de GARBO, que comentaba que parecía

improbable que hubiese sufrido un accidente porque era indudable que en ese caso se le habría notificado a su esposa. Pedía consejo a los alemanes, les preguntabas qué debía hacer con la señora GARBO; decía que se hallaba en un estado terrible y que había amenazado con acudir a la policía, lo que él pensaba que podría resultar desastroso, porque siempre cabía la posibilidad de que la explicación del silencio de GARBO resultase ser que se hubiese desviado siguiendo alguna pista o clave nueva que le hubiese llevado a su vez a una zona prohibida desde donde no podía comunicar con ellos.

Al día siguiente se aclaró el misterio de la desaparición de GARBO, pues la viuda llevó al agente Nº 3 la alarmante noticia de que la policía había visitado a la señora GARBO para recoger la documentación republicana española de GARBO (que le habían proporcionado anteriormente los alemanes) y lo único que se sabía de momento era que había sido detenido por razones desconocidas. El agente NQ 3 propuso que, en vista de la situación crítica en que se hallaban, debía interrumpirse totalmente el contacto con el resto de los agentes. El mensaje se cruzó con una larga serie de otros mensajes que se recibieron esa misma noche, como respuesta al primer aviso del agente NQ 3 sobre la desaparición de GARBO. Los alemanes decían que había que hacer todo lo posible para impedir que la señora GARBO hiciese indagaciones sobre su marido; y, tras considerar diversas posibilidades sobre lo que podría haberle sucedido a GARBO, llegaban a la conclusión de que, en el peor de los casos, al entender que GARBO hubiese sido detenido en relación con sus actividades, con el resultado de que fuese imposible salvar el resto del servicio, el sustituto de GARBO, el agente NQ 3, debería tomar medidas inmediatas para salvaguardar el resto de la organización y procurar que no cayese en manos de la policía inglesa ninguna prueba que les comprometiese. Abordaban a continuación el uso de los fondos y los pasos que debían darse para ayudar a la señora GARBO y a los niños. Terminaban el mensaje con unas palabras halagadoras para el sustituto de GARBO, diciendo:

> «Sé que si se produjesen esos hechos te enfrentarías a una tarea muy dura y difícil, y confío en tu habilidad e inteligencia, de las que tan a menudo nos ha hablado GARBO. Ya sabes que en caso de duda o de que puedan surgir problemas estamos aquí para aconsejarte. Albergamos la sincera esperanza de que todo esto sólo haya sido un susto y que en el momento en que recibas estos mensajes GARBO haya parecido ya y esté sano y salvo…»

Al día siguiente, enviaron un mensaje en el que decían que, en caso de que la policía no pusiese a GARBO en libertad, querían que el agente Nº 3 se hiciese cargo del control de la organización y le pedían que hiciese todo lo posible por salvar al menos una parte de ella. Decían que debería abandonar Londres temporalmente y cerrar la emisora de radio durante un tiempo que debía decidir él mismo. Prometían mantenerse a la escucha todos los días hasta que se restableciesen las comunicaciones cuando el agente Nº 3 considerase que ya no había peligro.

Estos acontecimientos nos proporcionaron la añagaza precisa que habíamos estado buscando y que tanto necesitábamos. Para que no hubiese ninguna posibilidad de que pudiesen sospechar que GARBO, tras su detención, no hubiese aguantado la presión o se hubiese convertido en un agente doble, decidimos no mantener el miedo más tiempo del necesario. Así que el 12 de julio de 1944 el agente Nº 3 transmitió la sorprendente noticia de que GARBO había sido puesto en libertad. La viuda, que fue quien llegó con la noticia, no había podido conseguir que su jefe le facilitase más información sobre el motivo de su detención, aunque GARBO había dado instrucciones a través de ella a su ayudante de que regresase inmediatamente a Glasgow y que esperase allí nuevas instrucciones. Se le ordenó que diese diez días de vacaciones al operador de radio después de notificar a los alemanes que debían recoger una carta en una dirección de cobertura de Lisboa, a la que GARBO la enviaría por mensajero, en la que les daría detalles de lo que había sucedido.

La carta mencionada llevaba fecha del 14 de julio de 1944 y explicaba con detalle las circunstancias de la detención de GARBO. Lo que había sucedido, dicho en pocas palabras, había sido que había despertado las sospechas de un policía de paisano cuando investigaba los daños causados por una bomba que había caído en Bethnal Green. Cuando le llevaban a la comisaría de policía se había tragado un trozo de papel en el que había algunas notas incriminatorias. Aunque le habían visto hacerlo, y esto había intensificado las sospechas del policía, durante el periodo de interrogatorios había negado insistentemente que hubiese sucedido el incidente. Después de varios días, consiguió demostrar para satisfacción de las autoridades policiales que en realidad era un refugiado republicano, presentando como prueba la documentación falsa que le habían proporcionado los alemanes hacía ya casi dos años. Además, su buen amigo del Ministerio de Información J(3), al informarle la policía de la detención de GARBO, se había puesto inmediatamente en movimiento para ayudarle, ya que nunca había dudado de su lealtad a este país. Tan

furioso se puso por el hecho de que se hubiese tratado «injustamente» a GARBO que le convenció para que escribiese al subsecretario de Estado del Ministerio de Interior, quejándose de su detención ilegal, pues parecía, al examinar las cosas detenidamente, que le habían detenido basándose en una norma de defensa D.R.18D que sólo autorizaba a un jefe de división de policía a detener a un sospechoso durante cuarenta y ocho horas para interrogarle. Y GARBO había permanecido detenido más tiempo del que permitía aquella norma.

GARBO consiguió con su apelación que le pusieran en libertad, y unos cuantos días después se recibió una carta del Ministerio del Interior, en la que se le pedían disculpas a GARBO por las molestias que le había causado el celo excesivo y erróneo de la policía en el ejercicio de sus funciones. La carta del Ministerio del Interior y la orden por la que GARBO había sido detenido (dos falsificaciones que hizo esta misma oficina) se incluyeron en su carta a los alemanes como prueba de los peligrosos acontecimientos que habían ocurrido. Se pretendía que con estas pruebas los alemanes siguiesen confiando en GARBO con la misma firmeza que hasta entonces.

El 29 de julio de 1944, después de los mensajes de felicitación por la liberación de GARBO, le informaban «Con enorme felicidad y satisfacción» que podían comunicarle que el Führer le había concedido la Cruz de Hierro por sus méritos extraordinarios. Señalaban que esa condecoración sólo se otorgaba, sin excepción, a combatientes de primera línea, por cuya razón todos ellos se unían a la felicitación. La respuesta de GARBO fue característica. Decía así:

> «No soy capaz en este momento, en que me embarga la emoción, de expresar con palabras mi agradecimiento por la condecoración concedida por el Führer, a quien humildemente y con todo respeto expreso mi gratitud por la elevada distinción que me ha concedido, de la que me considero indigno, pues nunca he hecho más que lo que consideraba el cumplimiento de mi deber. Por otra parte, debo decir que este premio no lo he ganado sólo yo, sino también Carlos y los demás camaradas, que con sus orientaciones y consejos han hecho posible mi trabajo aquí, por lo que las felicitaciones son mutuas. Mi deseo es luchar con más ardor aún para llegar a ser digno de esta medalla que sólo se ha concedido a aquellos héroes, mis compañeros de honor, que luchan en el frente.»

Sabemos por las MMS que hubo a continuación discusiones en Berlín sobre si debía seguir utilizándose o no a GARBO para informar

sobre el arma V, y se decidió que, en vista del valor excepcional de su red para los Departamentos del Servicio de Inteligencia, y de que GARBO se había librado personalmente por muy poco, debía de concentrar en el futuro todas sus energías en la información militar.

A pesar de eso, utilizamos en una fecha posterior a GARBO en relación con un plan operativo para transmitir información falsa a los alemanes sobre el verdadero punto de impacto de las incidencias de la V2, con el fin de inducirles a reducir su alcance.

CAPÍTULO XXVI

EL INCIDENTE BUENAGA. GARBO SE ESCONDE

En agosto de 1944, se hizo evidente cierto grado de división política en Alemania. Había ya una tendencia creciente entre los que habían sido miembros del Servicio Secreto alemán o habían estado relacionados con él, a buscar refugio en el bando Aliado a cambio de información, y aumentaba con ello constantemente el peligro de que se pudiese descubrir la verdad sobre la organización GARBO. Varias personas habían indicado ya a nuestros representantes en Lisboa y en Madrid la existencia de la organización de GARBO, aunque hasta el momento nadie nos había dado información concreta que nos permitiera identificar a los agentes que operaban en ella. Había un español en concreto, Roberto BUENAGA, que nos había facilitado información sobre las actividades del espionaje alemán por las que resultaba evidente que tenía conocimiento, como mínimo, de la existencia de la red GARBO.

Si no nos hubiese facilitado esta información él, existía siempre el peligro de que uno de los miembros de la Stelle de Madrid pudiese decidir en algún momento darnos información sobre GARBO a cambio de tratamiento preferente. Esa posibilidad nos habría obligado a efectuar una detención imaginaria de GARBO y a prescindir de los servicios de su organización, o a correr el riesgo de que no detenerle indicase a nuestro informador que en realidad GARBO había estado trabajando para nosotros. Y algo aún peor, la posibilidad de que en caso de duda considerásemos necesario tomar la decisión de efectuar su detención imaginaria, y que luego acontecimientos posteriores pudiesen demostrar que no había sido necesario en realidad tomar esa medida.

Nos hallábamos, pues, en esa coyuntura gravemente amenazados por el peligro de que los alemanes descubrieran el engaño operativo que había transmitido la red GARBO, además de la pérdida de la organización de GARBO.

Así que se decidió que si podíamos sacar a GARBO del asunto y

entregar toda la organización a su ayudante, el agente Nº 3, el caso no podría descubrirse nunca porque sabíamos que los alemanes desconocían la identidad de los agentes de GARBO y no había nadie, por tanto, que pudiese denunciarles a nosotros.

BUENAGA había prometido ya darnos el nombre completo del principal agente alemán en Inglaterra que, aseguraba, mantenía comunicación por radio con España. Aunque estábamos convencidos de que se refería a GARBO, no podíamos correr el riesgo, ni por la seguridad de GARBO ni por los intereses de la seguridad en general, de negarnos a aceptar la información. Peor aún, como BUENAGA estaba pidiendo una compensación monetaria a cambio de la información, teníamos una posibilidad de posponer la decisión mientras se estaba considerando aparentemente en Londres su oferta de información. Se estableció fecha para una reunión con BUENAGA, en la que se decidió que le permitiríamos darnos toda la información que poseía, incluido el nombre de GARBO, si es que era en realidad capaz de hacerlo. Unos días antes de la reunión, GARBO envió el mensaje siguiente:

> «A través del amigo del mensajero que le contó lo de la denuncia de las direcciones de Lisboa que tuvo como consecuencia que Censura descubriese mis cartas, me he enterado hoy de que un individuo llamado BUENAGA, que ha trabajado en nuestro servicio, nos ha traicionado después poniendo al descubierto nuestro trabajo. Por esta razón, nada más enviar estos mensajes me esconderé porque creo que de ese modo podré salvar al resto del servicio. Os escribo una carta detallada con todos los hechos que os ruego que recojáis personalmente. Suspended la correspondencia y el envío de dinero al banco a partir del 15 de este mes Si la radio corre peligro procurad que Tres lo sepa enseguida, por si BUENAGA conoce las frecuencias a las que trabaja…»

Ese mismo día, GARBO escribió una larga carta en la que hacía que pareciese que el mensajero tenía un contacto en Lisboa que probablemente trabajase en círculos de la embajada y conociese el contacto del SIS que estaba en comunicación con BUENAGA, por el que se había enterado de todos los detalles de su entrevista con él. El contacto del mensajero trabajaba, al parecer, con él en sus negocios del mercado negro y utilizaba su cargo en la embajada como cobertura. Nunca se aclaró del todo a nuestra satisfacción el medio exacto por el que llegó al mensajero la noticia de la traición de BUENAGA, pero por nuestra propia seguridad toda la información que

recibimos de BUENAGA y pasamos a los alemanes a través de GARBO estaba rigurosamente de acuerdo con las afirmaciones de BUENAGA.

GARBO explicaba en su carta que, escondiéndose antes de que le denunciasen, por haber tenido la buena suerte de conocer de antemano las intenciones de BUENAGA, tenía la esperanza de poder salvar el servicio que dejaría al cargo del agente Nº 3. Explicaba que se dirigía a un escondite seguro del sur de Gales, que le había proporcionado anteriormente el agente Nº 7 al agente Nº 4 cuando éste se había visto obligado a buscar refugio durante el verano. GARBO había advertido a su esposa de que si le denunciaban, tal como había amenazado hacer BUENAGA, era seguro que la policía británica la interrogaría y le dio instrucciones precisas sobre cómo debía comportarse. Antes de partir puso en buen orden todas las cuestiones económicas y comunicó a los alemanes que el mensajero les facilitaría una nueva dirección que sustituiría a la del banco, a la que llevaban escribiendo desde 1941, por si BUENAGA la conocía también y la revelaba. De hecho, el SIS de Lisboa aportó una dirección segura en esa ciudad que se pasó a los alemanes, que la utilizaron posteriormente para el envío de todo el correo de GARBO.

En respuesta al mensaje radiado de GARBO, los alemanes dijeron que BUENAGA no tenía la menor idea de la identidad de GARBO, ni estaba al tanto de ninguno de sus secretos.

Unos días después, BUENAGA nos dio el nombre completo y correcto de GARBO, así como el de su esposa y su dirección en España. Pasamos esta información a través de GARBO a los alemanes, que tuvieron que admitir que se habían dejado engañar por BUENAGA, y aprobaron cordialmente la rápida e inteligente actuación de GARBO en aquellas circunstancias.

Desde entonces hasta el final de la guerra con Alemania, dirigió la organización de GARBO el imaginario agente Nº 3, pero no se permitió que GARBO desapareciese del mapa. Uno de los subagentes mantuvo un servicio de correo entre él, que seguía en su escondite, y el agente Nº 3, desde su cuartel general de Londres. El agente Nº 3, a través de la viuda, se mantenía en contacto con la señora GARBO, por quien se enteró de las indagaciones que estaba haciendo la policía para localizar a su marido. Éste mantenía contacto con el mensajero a través de un subagente, y podía enviar por él, desde su escondite, cartas secretas informando sobre el desarrollo de las negociaciones con BUENAGA y, siempre que lo consideraba necesario, podía, con veinticuatro horas de dilación, enviar mensajes por radio a través del agente NQ 3 de Londres. Así que, cuando queríamos atribuir importancia especial a un mensaje por radio operativo, concertábamos

una reunión entre el agente Nº 3 y GARBO, en su escondite, para que pudiesen discutir e interpretar ambos los diversos informes que se habían recibido de los subagentes y elaborar ambos un informe conjunto.

Los alemanes expusieron el tema de la traición de BUENAGA con mucho detalle. Estaban muy desconcertados por el hecho de que la información que BUENAGA había pasado a un representante del SIS hubiese llegado a GARBO, y, sin embargo, tenían pruebas concretas de que había sido así. En una ocasión, manifestaron sus dudas sobre la plausibilidad de todo el montaje del mensajero; no en el sentido de que dudasen de la veracidad de GARBO, sino más bien con la finalidad de protegerse ellos mismos en la estimación de GARBO. Decían que consideraban improbable que un miembro del Servicio Secreto británico, que había jurado guardar secreto, le revelase información confidencial como aquélla al contacto del mensajero. GARBO había explicado que la filtración había llegado al mensajero a través de una persona cuya identidad ocultaba, y GARBO se había referido a esa persona en la correspondencia como «A». A BUENAGA le llamaba «B».

Lo que sigue es un extracto de la respuesta de GARBO a la insinuación de los alemanes de que la filtración resultaba increíble:

> «Otra cosa que planteáis en vuestra carta es que queréis saber cómo es posible que las afirmaciones de B lleguen a A y que este último le pasase la información al mensajero y el mensajero a mí. En primer lugar, muchos de los detalles confusos que no podemos explicar es muy posible que se deban al número de personas a través de las cuales tiene que pasar esto antes de que llegue a nuestras manos, y eso puede tener como consecuencia que cuando la historia llega a nosotros lo haga algo mutilada o con algunas cosas añadidas. No sé quién es A., la verdad, y, a pesar de lo que me ha dicho el mensajero, aún tengo alguna duda sobre su verdadera identidad. ¿Es portugués? ¿Es inglés? ¿Es un contacto? ¿Es un agente inglés auténtico? Sea lo que sea, no es éste el momento de analizarlo, puesto que ignoro cuáles puedan ser los antecedentes de la persona en la que estamos interesados.
> Lo que no me resulta tan incomprensible como a vosotros es que este individuo se disponga a actuar contra los intereses de lo que constituye su deber. Aquí tenemos un punto elástico de discusión. Nunca he creído en los juramentos y las promesas de secreto y discreción que se hacen y que son requisitos de cierto tipo de trabajo. No creo en la palabra de

todos los hombres, ni en los sentimientos que expresan, a menos que se apoyen sobre todo en un elevado concepto del honor. En todas las organizaciones existentes, pese al hecho de que gran número de personas de las que se componen sean patriotas, que se dejarían matar antes de revelar los secretos que se les han confiado, hay también otros que, debido a que necesitan reclutar colaboradores, incluyen individuos de distintas nacionalidades, deseosos de cooperar por un ideal o por interés personal. Hay incluso nacionales del país para el que trabajan que tienen instintos sumamente individualistas y que lo que quieren por encima de todo es satisfacer sus propias ambiciones.

Esta guerra, como todas las demás, nos ha mostrado muchos casos de traición provocados por ambición de poder o de posesiones. Deberías pensar, por ejemplo, en el caso de las desdichadas naciones que, por miedo o cobardía, nos abandonaron en los momentos más difíciles de la guerra. ¿Qué pasó con Rumania, con Bulgaria, con Hungría, con Finlandia, etc.? En todos esos países había hombres en posiciones de poder que habían dado su palabra de honor de luchar al lado de su aliado alemán. Se habían comprometido todos a defender el mismo ideal. Y a pesar de eso, ¿qué sucedió? Esos mismos hombres, que ocupaban puestos elevados y que deberían haber dado ejemplo por su jerarquía y su posición de dirigentes, se entregaron al enemigo en un acto de insidiosa cobardía. Peor aún, están luchando ahora contra quienes habían sido aliados y amigos suyos. ¿Qué se puede decir del sentido de la responsabilidad y los juramentos de los hombres que han hecho eso? Prescindiendo de estos casos, atribuibles en cierta medida a la cobardía, ¿qué podemos decir de los atentados traicioneros en que se ha atentado contra la vida de Mussolini y de Hitler? Es indiscutible que todos los implicados habían jurado fidelidad. Ostentaban cargos elevados de responsabilidad políticos y militares y, a pesar de ello, colaboraron con el enemigo. Establecieron contacto con el enemigo y finalmente se pusieron sin ningún rubor de parte del enemigo. Si esos hombres que, por su posición, deberían tener honor y dignidad, descienden a tales cosas, qué se puede esperar de hombres como B o contactos o agentes como A o individuos como el mensajero y una plaga ilimitada de gentecilla que la experiencia demuestra que ha existido siempre y que actúa motivada exclusivamente por los caprichos del dios oro.»

GARBO dejó patente en una serie de cartas que sospechaba que todos sus problemas se debían a ciertas indiscreciones en las que había incurrido FEDERICO, que evidentemente había confiado más de lo debido en BUENAGA. Aunque el nombre de FEDERICO nunca se mencionaba como la persona a quien se consideraba responsable de las desdichas de GARBO, se podía deducir claramente que la persona de la que se sospechaba era FEDERICO. Al mismo tiempo, GARBO decía para proteger a FEDERICO que se hacía cargo de que las indiscreciones en que pudiese haber incurrido no habían sido intencionadas, y que si Carlos llegaba a tomar alguna medida disciplinaria contra él por este motivo, GARBO se ofendería.

A instigación nuestra, los alemanes escribieron una carta normal a BUENAGA previniéndole de que habían recibido información según la cual había estado relacionándose imprudentemente con miembros del campo contrario, y que, aunque se resistían a creerlo de alguien que había sido amigo suyo durante tanto tiempo, querían advertirle de que si seguía manteniendo esas relaciones era probable que se tomasen medidas contra él por parte de otra organización con la que ellos estaban relacionados, de lo que se deducía que se encargaría de él la Gestapo.

BUENAGA nos dio noticia de la carta, con lo que pudimos comprobar que los alemanes estaban en realidad actuando de acuerdo con nuestra recomendación.

Tras dejar el tiempo suficiente para que la policía inglesa realizase una investigación fallida para localizar a GARBO, hicimos lo que los alemanes podrían haber supuesto que habríamos hecho si GARBO hubiese sido un verdadero agitador.

Nuestra embajada en Madrid presentó una protesta diplomática ante el Ministerio español de Asuntos Interiores, comunicándoles que nos había llegado información a través de un ex miembro del servicio secreto alemán, por entonces en Lisboa, sobre las actividades de una red alemana de espionaje que operaba en este país, controlada por agentes alemanes desde Madrid. Se nos había informado en concreto que esas actividades hostiles habían estado dirigidas por Federico KNAPPE, agente cuya expulsión de España habíamos solicitado anteriormente sin resultado, junto con la de otros alemanes, cuyos datos habíamos proporcionado al Ministerio de Asuntos Exteriores español. Indicábamos que el hecho de que las autoridades españolas no hubiesen tomado las medidas adecuadas para expulsar a aquel agente alemán de Madrid, había permitido las actividades continuadas de otro agente que operaba en el Reino Unido y cuyo paradero actual sólo conocía KNAPPE. Así que solicitábamos a las autoridades

españolas que tomasen las medidas adecuadas para expulsar de España inmediatamente a KNAPPE. Indicábamos que, dado que las actividades continuadas de aquel otro agente en el Reino Unido se debían al hecho de que las autoridades españolas no hubiesen emprendido antes ninguna acción contra KNAPPE, deberían compensarnos ahora permitiéndonos interrogarle antes de su expulsión, con el fin de que pudiésemos pedirle que nos revelase el paradero de aquel individuo al que estábamos buscando.

Estábamos convencidos de que los alemanes recibirían aviso inmediato de esta protesta diplomática. No nos parecía probable que las autoridades españolas nos entregasen a KNAPPE para interrogarle, pero pensábamos que la acción emprendida induciría a los alemanes a pensar que todavía no habíamos conseguido localizar a GARBO.

Para dar mayor verosimilitud a nuestra historia, GARBO informaba frecuentemente de entrevistas de su mujer con la policía inglesa, en las que la interrogaban sobre el paradero de su marido y sobre sus actividades anteriores.

GARBO escribió una serie de cartas que mandó por el mensajero a los alemanes, pidiéndoles que las enviaran, conforme a la fecha que les había puesto, desde varias regiones de España. Esas cartas estaban escritas a mano por GARBO y dirigidas a su esposa en Inglaterra. Se quería demostrar por el contexto que GARBO había escapado de Inglaterra a España y vagaba por el país, arrepentido de lo que había hecho durante la guerra, que había tenido como consecuencia la separación forzosa de su esposa y de su familia. Se hacía que pareciese que no se proponía participar en más actividades hostiles contra los Aliados y que en lo único que pensaba era en reunirse con su familia.

Las cartas estaban escritas de su puño y letra, pero firmadas con diversos nombres, como si intentase eludir la censura británica. Los alemanes las echaron al correo siguiendo las instrucciones de GARBO, y poco después de la llegada de la primera carta de España, GARBO informó que su mujer había sido interrogada de nuevo sobre la identidad del autor de la carta. Había fingido, decía GARBO, que la carta era de uno de sus primos de España. Tras la llegada de otras cartas posteriores, hicimos que pareciese que la censura inglesa, tras interceptar las cartas, había decidido que se comparase, a través del Servicio de Seguridad, la caligrafía del autor de las cartas de España y la de GARBO, empleando para la comparación la caligrafía de GARBO en ciertos documentos del Ministerio de Información que databan de la época en que había trabajado allí. Las autoridades inglesas, después de probar concluyentemente y a su satisfacción que el autor de las cartas procedentes de España no era si no el propio GARBO,

interrogaron de nuevo a su esposa. Empezaba, pues, a materializarse el plan de GARBO. Los ingleses habían sacado la conclusión por las cartas de que GARBO había escapado de Inglaterra, así que, siguiendo las instrucciones de su marido, la señora GARBO se permitió darse por vencida cuando volvieron a interrogarla ante la evidencia de la comparación caligráfica que le presentaron. Confesó que las cartas eran de su marido y que debía haber escapado de Inglaterra a España, por medios que ella desconocía.

Mientras tanto, la policía inglesa, insatisfecha por no haber podido avanzar en sus investigaciones, informó a la señora GARBO de que la consideraban extranjera indeseable, por lo que sería expulsada del país. Cuando GARBO se enteró de la noticia, temeroso de que la expulsión de su esposa alertase a las autoridades de la Seguridad española y acabase creando problemas a los alemanes en España, le dijo que se dirigiese a las autoridades británicas y les explicase que una orden de expulsión contra ella y contra sus hijos condenaría a éstos permanentemente por unos hechos de los que no se les podía considerar responsables, dada su tierna edad. Las autoridades inglesas consideraron justa esta alegación y comunicaron a la señora GARBO que, siempre que tomase las medidas adecuadas para regresar a España por su propia y libre voluntad, no se emprendería ninguna acción contra ella y contra sus hijos. Así que el 1 mayo de 1945, con la ayuda de este departamento, la señora GARBO y los niños regresaron a Madrid en avión.

En nuestra decisión de permitir a la señora GARBO regresar a España influyó el hecho de que la situación doméstica en el hogar de GARBO había llegado a hacerse sumamente complicada. La señora GARBO era incapaz de hallar un acomodo satisfactorio para ella y para los niños debido a la gravísima situación del servicio doméstico por entonces. Estuvo durante largos periodos de tiempo sin servicio, teniendo que encargarse de los niños y hacer el trabajo doméstico. No era capaz de hacerlo satisfactoriamente, en parte debido al hecho de que su médico le había dicho por entonces que no debía trabajar, por una enfermedad que padecía.

A pesar de esto, nos mostramos un tanto reacios a permitirle regresar a España por si se le metía en la cabeza la idea de ponerse en contacto con los alemanes. La considerábamos capaz de hacerlo, no porque quisiese poner en peligro el trabajo de su marido, sino porque podía no ser capaz de resistir la tentación de esa aventura. Para evitar la posibilidad, después de haber notificado a los alemanes por las cartas de GARBO que ella regresaba, les escribimos en el momento de su partida, para prevenirles de que la señora GARBO sentía una gran

hostilidad hacia ellos porque les consideraba responsables de haber destrozado su vida familiar. GARBO continuaba diciendo que estaba seguro de que los británicos habían insistido en que su esposa regresase a España porque estaban convencidos de que su presencia atraería a GARBO a su lado, y que, vigilándola a ella, podrían localizarle a él. Así que les decía a ellos que debían evitar a toda costa ponerse en contacto con ella, porque no sólo les comprometería sino que también demostraría que la señora GARBO había mentido al decir que no sabía nada de los contactos de su marido con los alemanes ni de sus actividades en beneficio de ellos. Los alemanes no hicieron ninguna tentativa de ponerse en contacto con ella, ni ella intentó contactar con ellos.

BUENAGA siguió efectuando contactos esporádicos con nuestro representante en Lisboa hasta después del cese de las hostilidades, en que dijo a nuestros representantes que no entendía por qué no se había tomado ninguna medida para compensarle por la valiosa información que nos había proporcionado sobre GARBO, que él sabía que era verídica. Nuestro representante estaba un tanto preocupado por la posibilidad de que, al no haberse reconocido los méritos de su información, BUENAGA sospechase que ya conocíamos las actividades de GARBO, y que, por lo tanto, habíamos estado controlándolas.

Como medida de seguridad para evitar esto, se le dijo a BUENAGA que las autoridades inglesas habían considerado muy poco valiosa su información, ya que les parecía una coincidencia excesiva que GARBO hubiese conseguido con tanto éxito esconderse en algún lugar que quedaba fuera de su alcance justo veinticuatro horas antes de que él les hubiese comunicado su nombre. Creían que BUENAGA, conocedor del hecho de que GARBO estaba a punto de escapar y que ya se hallaba en lugar seguro, fuera del alcance de las autoridades británicas, les había facilitado la información, aparentemente valiosa, haciéndolo con el retraso suuficiente para que llegase a nosotros demasiado tarde y ya no tuviese ninguna utilidad.

BUENAGA debía saber que nos equivocábamos en eso, pero se vio obligado a regañadientes a aceptarlo como algo definitivo.

CAPÍTULO XXVII

HUIDA DEL AGENTE N° 4 A CANADÁ. LA EMISORA CANADIENSE. PLANES DE GARBO PARA HUIR DE INGLATERRA. FINAL DE LA GUERRA EN EUROPA.

Como indicaba GARBO en muchas de sus cartas, era impensable seguir oculto indefinidamente. Su escondite en el sur de Gales era una granja remota, donde vivía con un anciano matrimonio galés, un desertor belga y un pariente medio tonto de los propietarios. No había luz ni servicios sanitarios. La comida era mala, el tiempo terrible. GARBO era casi incapaz de entender a sus anfitriones por su espantoso acento. De todos modos, conversaban casi siempre en galés y la situación en conjunto le estaba minando la moral. GARBO estuvo enfermo buena parte del tiempo que estuvo escondido.

Al agente Nº 4, que había estado escondido allí entre junio y octubre de 1944, la experiencia le había resultado tan desmoralizadora que había decidido huir a Canadá a pesar de los peligros que eso suponía. Afortunadamente, a través de los buenos oficios del agente Nº 7, que era marinero, había conseguido escapar enrolándose en un barco. GARBO empezó a elaborar un plan de huida similar; en su correspondencia había explicado con detalle toda la historia de la huida del agente Nº 4.

El agente Nº 4 se había dedicado a aprender Morse mientras estaba escondido. Se recordará que ya había estudiado el manejo de la radio con el operador de GARBO y se hizo evidente que si podía conseguir escapar a Canadá, podría servir allí de operador de radio para el agente Nº 5. Una vez elaborado su plan de huida, se dieron instrucciones al operador para que modificase el aparato de radio que utilizaba, así como el duplicado que había construido anteriormente, por si una acción del enemigo destruía el primero y para que ambos pudiesen trabajar en el Hemisferio Occidental. Le dijeron que los republicanos españoles de México estaban deseando mantener

contacto con Madrid y con Londres, y que en cuanto él hubiese adaptado los aparatos para que pudiesen transmitir a aquellas distancias, se enviaría el aparato de repuesto a Ciudad de México, por la valija diplomática mexicana. El operador, animado por esta posibilidad, modificó los aparatos y reconstruyó el de reserva para que se pudiera desmontar fácilmente y se pudieran hacer paquetes menos voluminosos para enviarlos a México por valija diplomática.

El agente Nº 7, para preparar el transporte primero del agente y luego del aparato de radio, regresó a la Marina mercante, enrolándose en uno de los barcos rápidos que hacían la ruta entre Canadá e Inglaterra. Una vez incorporado y tras hacerse amigo del sobrecargo, se las arregló para proporcionar al agente Nº 4 la documentación de un marinero que adquirió. Había gran escasez de marineros por entonces, así que no fue difícil conseguir que su amigo, el agente NQ 4, se enrolase como camarero, sobre todo porque dicho agente ya tenía experiencia en el oficio.

El agente NQ 4 desertó al llegar a Canadá y, de acuerdo con los planes previstos, se puso en contacto con el agente Nº 5, que le buscó alojamiento y le enseñó las artimañas a las que podía recurrir para eludir la vigilancia de la policía canadiense. El agente Nº 7 transportó y desembarcó clandestinamente el equipo de radio, que entregó en varias partidas al agente Nº 5. El agente Nº 4 lo montó y se dispuso a establecer contacto con Inglaterra y, más tarde, con Madrid.

Para que pudiesen hacerse las pruebas prácticas hubo de proporcionar primero un plan de transmisión del operador de Londres, y más tarde, por mediación de GARBO, se suministró a Canadá un plan global y códigos similares a los que utilizaba la red GARBO que habían preparado los alemanes para esta nueva emisora.

Todos esos trámites llevaron varios meses. Finalmente, pudimos iniciar las transmisiones de prueba el 15 de enero de 1945.

Para ajustarnos a nuestra afirmación de que el operador había aumentado la potencia de su equipo de radio y para garantizar que se estableciera un buen contacto, adquirimos a través del Ministerio de Guerra un equipo de señales del Cuerpo de Ejércitos Estadounidenses que, según los especialistas, habría podido establecer contacto con cualquier lugar del mundo. Aunque tenía una potencia de 500 vatios, hicimos creer a los alemanes que era sólo de
70-100
vatios. Así que cuando se transmitía a Madrid sólo empleábamos una fracción del potencial máximo, disponiendo de una considerable reserva para conectar con Canadá.

En Canadá manejábamos un aparato de 350 vatios, que también se

consideraba más que suficiente para nuestras necesidades. Antes de iniciar las transmisiones de prueba enviamos una copia de nuestro plan de prueba a los alemanes para que pudiesen controlar nuestro servicio inter-red. Les dijimos que en cuanto estableciéramos la conexión ellos deberían procurar hacer lo mismo. Se hizo evidente que debido a las condiciones atmosféricas sumamente desfavorables que se dieron en el periodo de las pruebas, nunca se llegó a establecer con éxito la conexión entre Londres y Canadá. Sin embargo, los alemanes, que estaban controlando nuestros intentos de establecer conexión, decidieron un día intervenir. Sin advertir a Canadá ni a nosotros, comprendiendo que Canadá no estaba a la escucha e inútiles las llamadas que nos hacía de Canadá, decidieron, como experimento, llamar desde Madrid utilizando nuestra señal de llamada.

Canadá, pese a que no podía oírnos, consiguió oír a Madrid, aunque en nuestra opinión su emisora era menos potente que la nuestra. Así que Canadá, sin darse cuenta del hecho, estableció contacto con los alemanes y recibió su primer mensaje sin conocer al principio su origen. Eso fue el 16 de enero de 1945, y desde entonces hasta el cese de las hostilidades con Alemania, se mantuvo la conexión entre Canadá y Madrid dos veces por semana. Los alemanes nos informaban a menudo de sus negociaciones con nuestra rama canadiense, y retransmitían mensajes del agente Nº 5 a su hermano, nuestro subjefe, el agente Nº 3.

Todos esos acontecimientos se habían producido con tanto éxito que no tenía nada de extraño que GARBO se hubiese sentido impulsado a intentar utilizar los mismos canales para su propia fuga. Pero en su caso el problema era mayor. En primer lugar, era un extranjero; y en segundo, había que suponer que las autoridades británicas estarían alerta en todos los puertos de salida para detenerle. Se dejó, barba, pero incluso eso, sin más ayuda, no garantizaba el que pudiese escapar sin problema. Durante un periodo de varios meses, GARBO analizó las posibilidades de fuga. Si conseguía llegar a Canadá, sabía que allí le ayudaría el agente Nº 5, que hallaría sin duda algún medio de trasladarle a Venezuela, país natal de dicho agente y donde tenía numerosos amigos que le facilitarían a GARBO documentación nueva. Expuso ese proyecto y otras ideas para la fuga en la extensa correspondencia que mantuvo mientras permanecía escondido.

Planteó la posibilidad de huir a Cuba con la ayuda de un amigo del agente Nº 7, capitán de un carguero. Este capitán, como todos los individuos relacionados con GARBO, se dedicaba al tráfico ilegal y estaba especializado en contrabando de tabaco cubano. No era un

asunto demasiado peligroso para él, porque tenía en La Habana una amante cubana que tenía a su vez un hermano que era funcionario de aduanas, con lo que el trío conseguía hacer negocios en el extremo cubano del sistema, mientras que por mediación de amistades del capitán en la aduana inglesa, se desembarcaba sin problema la mercancía de contrabando en Inglaterra. Este contrabandista dijo que podría, a cambio de dinero, desembarcar a GARBO en Cuba sin problema. El hermano de su amante conseguiría que le sellasen la documentación para que pareciese que había desembarcado en la isla en una fecha que coincidiese con la llegada de un barco de España.

Otro plan que propuso GARBO fue adoptar la identidad de su agente Nº 4, que, antes de marcharse a Canadá, le había dejado la documentación. Tras el largo intervalo transcurrido desde la deserción de este agente de la NAAFI, GARBO consideró que no correría ningún peligro si adoptaba su identidad, e indicaba que una vez acreditado como gibraltareño podría pasar sin problema a Gibraltar y de allí a España.

Otro plan consistía en escapar a Francia y que allí el americano, el agente Nº 4(3), le ayudase a llegar a España cruzando la frontera franco-española. Viajaría por Francia con un uniforme estadounidense que, según decía, podría conseguir. Para llevar a cabo todo eso, o el plan cubano, necesitaba que los alemanes le proporcionaran documentación española falsa con un nombre supuesto, para poder circular cuando llegase al sur de Francia (o a Cuba). Solicitó también que le enviasen alguna ropa usada hecha en España y otros efectos para que en cuanto asumiese su nueva identidad no quedase huella alguna que pudiese indicar que procedía de Inglaterra. Decía que sabía cómo podía cruzar la frontera hispano francesa, pero que necesitaría que ellos dispusiesen lo necesario para que alguien le recibiese cuando llegase a Cataluña y para garantizar que facilitarían su entrada en España y le proporcionarían la documentación española necesaria para circular cuando llegase, sin peligro de que le molestasen las autoridades policiales españolas.

Todos esos proyectos se examinaron aquí y se elaboraron planes de cobertura satisfactorios para cada uno de ellos. Dejamos en buena medida en manos de los alemanes la decisión de qué camino debía seguir GARBO. Manifestaron preferencia por el plan cubano o la huida a través de Francia. Les gustaba especialmente el primero y garantizaban que resolverían el asunto con las autoridades españolas. Se comprometían también a proporcionarle por mediación del mensajero la ropa necesaria que había pedido, y le notificaban que estaban dando los pasos precisos para poder proporcionarle

documentación que había pertenecido a un refugiado republicano español en Francia cuyos antecedentes prometían suministrarle, para que dispusiera de una historia de cobertura perfecta. En realidad, la guerra terminó antes de que estuviera lista la documentación, y durante los últimos días que precedieron a la rendición de los alemanes, éstos tuvieron que confesar su incapacidad para ayudar a GARBO a resolver sus problemas.

Cuando el final de la guerra ya era inminente, y vimos que las comunicaciones podían interrumpirse bruscamente, intentamos preparar el camino para superar este problema. Nuestro principal objetivo era conseguir que GARBO llegase a Madrid lo antes posible para ponerse en contacto con sus jefes alemanes, pues se consideraba que sólo él podría determinar si los alemanes se proponían o no mantener algún tipo de organización clandestina en la posguerra.

Los representantes del SIS en Madrid nos habían notificado ya que las autoridades españolas habían detenido a Federico KNAPPE y le habían enviado con otros alemanes a Caldas, cerca de Barcelona. KUEHLANTHAL, que también figuraba en la lista de los que debían ser detenidos, consiguió, gracias a sus influencias en los círculos oficiales españoles, que le diesen permiso para residir en Ávila.

Estábamos deseando emprender nuestros preparativos, pero creíamos que sería impropio de un fascista fanático, como se hacía ver que era GARBO, sugerir la posibilidad de que los alemanes tuviesen que rendirse. Daba la impresión de que también a ellos les resultaba un poco embarazoso abordar el asunto con GARBO. Así que el 1 de mayo de 1945 decidimos tomar la iniciativa. Lo que sigue son extractos de una serie de mensajes que se intercambiaron entre el 1 de mayo de 1945 y la noche del 8 de mayo de 1945, la noche en que se celebró la victoria en Europa. El primer extracto pertenece a un mensaje de GARBO a Madrid enviado a última hora del 1 de mayo de 1945:

> «Los últimos mensajes que llegaron después del reciente ataque angloamericano-bolchevique me dejaron muy preocupado, y os ruego la máxima cooperación en nuestra planificación en estos momentos críticos en que preveo que será más esencial que nunca que nuestras organizaciones secretas funcionen con la máxima eficacia en todo el mundo para poder servir a nuestros jefes y dirigentes, que nos guían en nuestra causa y que son los únicos que pueden salvarnos en la crisis actual y guiarnos para que podamos conseguir el triunfo de nuestras aspiraciones, que llegarán sin duda alguna debido a las desavenencias que se producirán entre

nuestros enemigos durante la próxima fase de los acontecimientos. He prestado consideración detenida a la posibilidad de esas desavenencias y no tengo la menor duda de que también vosotros habréis hecho planes para afrontar cualquier eventualidad… Estoy convencido de que, siempre que tomemos las medidas necesarias para organizarnos adecuada y eficazmente en el momento actual, podremos mantener contacto con Tres y Cinco después de mi partida y, en consecuencia, controlar una red cuyos beneficios pueden ser de incalculable valor en el futuro.»

Curiosamente, esto se cruzó con un mensaje de los alemanes a GARBO que tenía un tono muy similar:

«Para GARBO: La rápida evolución de los acontecimientos y la confusión que reina en todo el mundo impiden ver con claridad la evolución futura de la situación general y tomar decisiones al respecto. Te agradecemos de todo corazón la oferta de (GARBO) y Tres para su futura colaboración, y comprendemos y estimamos en todo su valor los motivos que os impulsan a ello. Por otra parte, comprenderás que, en una situación que no permite mirar hacia adelante, nuestro máximo deseo y deber como compañeros es disponer las cosas de manera… que se garantice en general tu seguridad y la de los colaboradores, dándoles una oportunidad de volver a sus actividades privadas. Por ello te proponemos lo siguiente para que lo consideres: nos han prometido la documentación para el viaje previsto de (GARBO) definitivamente para finales de esta semana. En cuando esté en nuestras manos y si las circunstancias lo permiten, se te enviará por el canal habitual. Si, a pesar de todos nuestros esfuerzos no llegase a tiempo para poder enviártelo, confiamos en que la situación de posguerra proporcionará más facilidades para que pueda efectuar la huida necesaria desde su escondite. El envío que está en ruta, junto con los fondos que ya tienes ahí, son para ayudar a todos los colaboradores, incluidos 7 (3) y Cinco, para que puedan regresar a su trabajo normal, solventar la situación durante este periodo y sobre todo facilitar la solución del problema de (GARBO). La distribución de esos fondos debe quedar a discreción de (GARBO). Para dejar abierta la posibilidad de que se pueda establecer contacto si las circunstancias lo hiciesen necesario con Tres o con (GARBO), en caso de que consiguiese mantenerse ahí, deberías hacernos llegar por un

mensaje el nombre, apellido y dirección a la que podríamos enviar una postal que remitiría un hombre llamado FERNANDO GÓMEZ, y que comunicaría al receptor… su intención de viajar a ese país en una fecha determinada. En esa fecha Almura debería establecer contacto de acuerdo con el plan anual que obra en tu poder. Dejamos a juicio de (GARBO) o Tres hacer arreglos similares con la red de Cinco. No creemos que haya que reiterar en estas horas amargas nuestros profundos sentimientos de gratitud y aprecio. Tenemos la firme esperanza de que la Providencia inspirará a los dirigentes y a las personas responsables del futuro para que podamos evitar en el último momento el caos definitivo que envolvería a Europa, en defensa de cuyos ideales hemos luchado juntos. Estaremos a la escucha todos los días a partir de mañana para que Tres pueda comunicar su aprobación de nuestras propuestas y enviar la dirección antes mencionada en cuanto haya consultado con (GARBO). Antes de suspender definitivamente los contactos actuales con Almura aguardamos instrucciones al respecto. Saludos muy cordiales de todos nosotros. Fin.»

El 2 de mayo de 1945, el agente Nº 3 acusó recibo del mensaje de la noche anterior de la forma siguiente:

> «Salgo en el tren de la tarde para llevar mensajes a (GARBO) y espero estar de regreso para la transmisión de mañana.»

La gravedad de las noticias hizo que GARBO decidiese correr un riesgo y acudir a Londres para estar con sus colegas en el último momento crítico. Así que, presumiblemente después de una noche de duro trabajo descodificando, consiguió enviar los mensajes siguientes el 3 de mayo de 1945:

> «En vista de la urgencia de la situación, he regresado a Londres, donde estoy refugiado en la casa de Tres. Procuraré mantener contacto diario por radio. No entraré en explicaciones, pero estoy en un lugar seguro. La dirección a la que podéis enviar la postal en el futuro es […] Quiero que destruyáis toda la documentación y los papeles de la organización y los que se relacionen conmigo y también mi fotografía. Sólo debéis conservar esta dirección y el plan de transmisión actual para establecer contacto en el futuro. Aquí se destruirá todo salvo el plan de transmisión y la dirección de Madrid, o cualquier otra ciudad o país extranjero que albergo la esperanza de que se proporcionará para que a su

debido tiempo pueda establecer contacto con vosotros. La cuestión económica se ha resuelto satisfactoriamente y se ha reservado una suma sustancial en libras esterlinas que está a disposición de Tres para tareas futuras. Desearía que asignaseis una suma en pesetas en España para mi futuro y cierta cantidad de escudos en Portugal que puedan facilitar mis movimientos en el extranjero en caso necesario. Esa suma debería depositarse en una dirección que podéis comunicarme más tarde. Deseo saber cuál es vuestra situación, con el fin de ayudaros si puedo. Si tú mismo te encuentras en algún peligro dintelo, porque tengo varios planes que podrían adaptarse en función del estado actual de tu seguridad en España. No dudes en confiarme plenamente tus problemas. Sólo lamento no poder estar a tu lado para prestarte ayuda real… Confío plenamente, a pesar de la crisis actual, que es muy dura, en que nuestra lucha no terminará en la fase actual y que estamos entrando en lo que se va a convertir en un guerra civil mundial cuyo resultado será la desintegración de nuestros enemigos.»

Previendo la necesidad de trasladar a GARBO a España rápidamente, ampliamos su mensaje la noche siguiente:

«Necesito, por favor, confirmación definitiva de si se enviará mi documentación a finales de esta semana o a principios de la que viene. Porque si no es así, tendría que estudiar otras posibilidades, como la del viaje a Cuba, o intentar enrolarme como marinero, utilizando la documentación de 7(2), para algún puerto del litoral español. Si resultase imposible hacer llegar aquí mi documentación, os agradecería que me comunicaseis los problemas previsibles para alguien que desembarca como desertor en un puerto español, tratándose no de un inglés, sino de un español que ha empleado documentación robada a un inglés, es decir, la documentación de 7(2). Debería tenerse en cuenta también que el individuo cuenta con un historial pro-Franco y que combatió en la guerra de liberación española y podría mostrar documentos para confirmarlo, como por ejemplo la cartilla militar. Hoy me he enterado de que mi familia ha salido para España en avión a principios de esta semana sin problema.»

Mensaje de GARBO del 5 de mayo de 1945:

«Estoy asombrado de que no hayáis contestado a mis

mensajes. Repito que es urgente que obtenga enseguida una dirección para el futuro con la finalidad de no perder completamente el contacto. Espero que la dirección mencionada se halle en mi poder antes de que reciba órdenes de suspender las transmisiones actuales.»

Mensaje enviado desde Madrid el 6 mayo de 1945:

«Para (GARBO). Agradezco tus últimos mensajes y en especial tus ofertas de colaboración incondicional. La muerte heroica de nuestro Führer indica claramente el camino a seguir. Todo el trabajo y todos los esfuerzos futuros deben estar exclusivamente dirigidos contra el peligro que significaría una coalición con el Este. Sólo una estrecha unión de todos los pueblos sanos de Europa y de América puede contrarrestar este peligro tremendo, frente al cual todos los demás problemas son insignificantes. Comprenderás que en vista de la rapidísima evolución de los acontecimientos durante la última semana, nos ha sido completamente imposible decirte si seremos capaces más adelante de consagrarnos a la tarea, que es básicamente la ya mencionada. Si lo hiciésemos, esperamos poder contar con tu amistad probada y tu gran experiencia en las cuestiones del servicio. Aprobamos, por tanto, plenamente tu plan de regresar a España, donde, en cuanto hayas llegado, se puede abordar el plan para una nueva organización dirigida desde aquí. Al haberse suspendido todo tu trabajo ahí, no podemos saber si Tres te puede ser más útil donde está, o si preferirías asignarle alguna otra tarea. Queda a tu criterio la decisión para que lo arregles con él y tomes las medidas necesarias. Consideramos que la red de Cinco debería disolverse y te pediríamos que dieses las instrucciones y que solucionases al mismo tiempo la situación económica de esos amigos, en la medida en que las circunstancias lo permitan. De aquí sólo recibirás un mensaje de que suspendan el trabajo y esperen noticias tuyas. Comprenderás que en vista de la imposibilidad de que podamos planificar definitivamente los detalles del trabajo futuro en la medida en que os afecta en el momento actual, es difícil proponerte un sistema que te permita establecer contacto con una persona de nuestra confianza que pueda ser elegida más tarde. A pesar de esto, recibirás mañana un mensaje con detalles de un método por el cual deberías intentar establecer contacto periódicamente. Consideramos que también sería aconsejable que nos hicieras

saber el nombre de algún buen amigo tuyo en España, a través del cual pudiese localizarte la persona de nuestra confianza. Nuestra persona se llamará Fernando GÓMEZ, que es el nombre del remitente de la postal. Con respecto a los fondos, hay otra suma de 50.000 pesetas que se ha reservado para ti y nos gustaría que nos dijeses si quieres que se te envíe esa cantidad a Lugo de la forma habitual, pues no tenemos posibilidad de guardarla en otro lugar seguro. Respecto a los escudos, habrá que tratarlo si se establece el contacto esperado. El retraso en la entrega de la documentación se debe a los problemas que tenemos con los contactos. Veo que estás muy preocupado por eso, pero esperamos poder resolverlo todo para enviártelo. A pesar de todo, es aconsejable que estudies otros posibles medios de efectuarlo (la fuga), que suponemos serán menos difíciles debido al cese de las hostilidades. Por las razones expuestas en el mensaje anterior, nos es difícil darte detalles sobre el control de los puertos, y eso exigiría un estudio más cuidadoso sobre el terreno. Consideramos que para desertar como miembro de la tripulación o como polizón de un barco tendrías que evitar pasar por los controles y huir de las autoridades. Porque si no, te detendrían hasta que demostrases tu identidad, y eso probablemente crease un problema por razones que has indicado tú mismo. Pídele por favor a Almura que esté mañana a la escucha cuando te enviemos los detalles mencionados. Saludos cordiales.»

Mensaje de GARBO del 7 de mayo de 1945:

«Con respecto a los fondos: Podéis enviarlos como antes, es decir, a Lugo. Estoy muy agradecido. Contestaré mañana a tus mensajes. Espero que estés a la escucha.»

Mensaje de Madrid del 7 de mayo de 1945:

«Los detalles mencionados en los mensajes de ayer se enviarán mañana, ya que es imposible comunicarlos hoy por razones técnicas. Estate a la escucha mañana, por favor. Saludos.»

Mensaje de GARBO del 8 de mayo de 1945:

«Con respecto a la dirección de un amigo mío de España, es totalmente imposible comunicaros una dirección segura desde aquí. Hace casi cuatro años que no me relaciono con

las amistades debido a mi llegada aquí en misión secreta. Es posible además que las personas que considero que podrían utilizarse como contactos para nuestro futuro encuentro hayan cambiado de dirección. Considero que en cuanto llegue a España y disponga de la dirección que tendríais que enviarme podré, una vez allí, darte una dirección desde la que podrás estar al tanto de mis movimientos. También podría emplear tu dirección para establecer contacto verbalmente o por carta cuando pudiese darte, al mismo tiempo, la dirección que me pides. Comprendo la situación actual y la falta de orientación debida al inesperado fin de la lucha militar. La noticia de la muerte de nuestro querido caudillo hace tambalearse nuestra profunda fe en el destino que aguarda a nuestra pobre Europa, pero sus hazañas y la historia de su sacrificio por salvar el mundo del peligro de la anarquía que nos amenaza pervivirá eternamente en el corazón de todos los hombres de buena voluntad. Su recuerdo nos guiará, como dices, en nuestro camino, y hoy más que nunca afirmo mi confianza en mis creencias y estoy seguro de que llegará el día, en un futuro no muy lejano, en que resucitará la noble lucha iniciada por él para salvarnos del periodo de barbarie caótica que se avecina.»

Mensaje de Madrid del 8 de mayo de 1945:

«Para (GARBO). Para establecer contacto con la persona utilizada en Madrid te pedimos que frecuentes el café bar La Moderna, Calle de Alcalá 141, todos los lunes entre las 20.00 y las 20.30 horas, a partir del 4 de junio. Tendrás que sentarte al fondo del café y llevar el periódico London News. Una persona te abordará allí un lunes y te dirá que va de parte de Fernando GÓMEZ. Dicha persona no sabe nada del asunto, por razones de seguridad; y te pedimos por ello que no le hagas ninguna pregunta, aunque puedes entregarle una carta para don FERNANDO con tu dirección. Si no recibes ningún otro aviso, deberías atenerte a este procedimiento. Repetimos que no podemos estar seguros de si podremos reorganizar realmente el servicio dirigido contra el Este más adelante. Tampoco sabemos cuál será la fecha en que la persona utilizada establezca contacto contigo en Madrid.»

CAPÍTULO XXVIII

HUIDA DE GARBO DE INGLATERRA A ESPAÑA VÍA CUBA Y VENEZUELA. REUNIÓN DE POSGUERRA DE GARBO CON FEDERICO KNAPPE Y CARLOS KUEHLANTHAL EN ESPAÑA

Después del cese de las hostilidades con Alemania, se hizo todo lo posible por acelerar la llegada de GARBO a Madrid. Preveíamos entonces que las autoridades Aliadas darían los pasos necesarios para presionar al Gobierno español con la finalidad de que deportase a los alemanes que habían actuado en España contra este país, y teníamos por entonces la impresión errónea de que era una carrera contra reloj conseguir trasladar a GARBO a España antes de que sus contactos se vieran obligados a salir de ella.

Terminada ya la guerra, teníamos que pensar, en primer lugar, en la seguridad personal de GARBO, si queríamos pedirle que participase en cualquier posible actividad futura de investigación a nuestro servicio. Él consideraba con acierto que no podría circular por España en condiciones de seguridad a menos que dispusiese de documentación española válida. Eso suponía que tendría que entrar legalmente en el país con su verdadero nombre y con su pasaporte. Por otra parte, era esencial que no hubiese nada en los archivos de la policía española que demostrase que llegaba de Inglaterra, porque se corría el peligro de que los alemanes siguieran manteniendo la conexión con las autoridades de los Servicios de Seguridad españoles. Era esencial que los alemanes creyeran que GARBO había salido clandestinamente de Inglaterra porque se suponía que le buscaba la policía aquí. Por otra parte, no era aconsejable que los españoles tuviesen esa impresión de GARBO. En otras palabras, el pasaporte con

el que GARBO salió de Inglaterra, que tenía que llevar necesariamente el sello del permiso de salida inglés, no podía utilizarlo para entrar en España. Eso planteaba enormes dificultades. Por extraño que parezca, nos embarcamos entonces en lo que acabó siendo quizá el problema más difícil y complicado de todo el caso GARBO.

Para exponer los hechos brevemente, el asunto se resolvió de la forma siguiente:

GARBO viajó en realidad en avión a Estados Unidos, donde solicitó en los diversos países latinos y suramericanos visados para visitarlos. Se hizo pasar por un estudiante de arte que había estado en la universidad de Londres, que se dirigía a la América latina para estudiar la influencia de la arquitectura española en la arquitectura latinoamericana. Con la colaboración del director en funciones del Instituto de Arte Courtauld de la Universidad de Londres, le proporcionamos cartas de recomendación para cada uno de los consulados de los Estados de América Central y del Sur en Washington. Debían servirle únicamente como cobertura para entrar en los países latinoamericanos. Sin la adecuada cobertura, no facilitada oficialmente, un español habría tenido pocas posibilidades, tal vez ninguna, de conseguir un visado para entrar en países como Cuba, y sin respaldo oficial no habría conseguido por entonces ni un visado de tránsito estadounidense ni servicios de viaje.

Antes de salir del Reino Unido obtuvo aquí, gracias a una carta de presentación, un visado para Bolivia que debería usar como último recurso en caso de que el plan que se proponía ejecutar no se materializase en Cuba o en Venezuela, los dos países en que intentaría llevar a la práctica el plan en primer término.

Consiguió finalmente llegar a Cuba con su propio pasaporte después de obtener en el consulado cubano de Nueva York, superando notables dificultades, un visado de tránsito cubano. Una vez en Cuba, intentó conseguir el permiso de residencia. Con ese permiso habría podido solicitar un nuevo pasaporte español, expedido en Cuba, de manera que habría podido viajar a España con una nueva documentación en la que no habría ninguna prueba de que hubiese estado en Inglaterra. Podría haber adaptado así su historia de cobertura para los alemanes de acuerdo con la historia de la fuga que les había descrito brevemente. Es decir, que había entrado en Cuba clandestinamente con la ayuda de aquel capitán que se dedicaba a traficar con tabaco.

En realidad, los cubanos de La Habana no se mostraron dispuestos a concederle un visado de residente, por lo que tuvo que seguir viaje a Venezuela. Allí las autoridades fueron más acomodaticias y accedieron

a su petición de residencia permanente. Una vez resuelto esto, los trámites para obtener un nuevo pasaporte español expedido en Venezuela fueron relativamente sencillos.

Con este nuevo documento en su poder, GARBO salió hacia España en un trasatlántico español, y llegó a Barcelona el 9 de agosto de 1945, donde desembarcó sin ningún incidente con las autoridades españolas.

Como había llegado a España procedente de Venezuela, su historia de cobertura para los alemanes tenía que modificarse y adaptarse al plan original de fuga, que era que había seguido la misma vía de escape que su agente Nº 4. Su historia, en un breve esbozo, era que había conseguido trabajo en un barco en el que había llegado a Canadá, gracias a la ayuda del agente Nº 7. En Canadá había desertado del barco y había establecido contacto con el agente Nº 5. Este agente, que era venezolano, le había prestado su documentación, con la que se había trasladado clandestinamente a Venezuela, como si fuese un súbdito venezolano que regresaba a su país. Una vez allí, se había presentado en el consulado español y había solicitado un nuevo pasaporte, explicando que había perdido el que tenía. Como prueba de que lo había tenido, proporcionó al cónsul los datos del que se le había expedido previamente en Londres. El cónsul podía comprobarlo enviando un telegrama a Londres. Se Le podía identificar además por la otra documentación española que llevaba consigo, la cartilla militar y otros documentos. El resto de su historia se ajustaba básicamente a la verdad.

GARBO se dirigió a Madrid, donde se encontró con su oficial del caso, que había viajado con él previamente a Suramérica pero había regresado de allí a Madrid vía Londres. Se decidió un plan de actuación y GARBO, después de intentar sin éxito establecer contacto en el café de acuerdo con las instrucciones que le habían dado el 8 de mayo, se trasladó a Caldas (Cataluña) para forzar un encuentro con Federico KNAPPE.

Durante el periodo que GARBO había estado viajando por América, comprobamos a través de su esposa que se había ingresado en la cuenta bancaria que tenía en España un abono de 35.000 pesetas. Ese abono, aunque anónimo, era evidente que lo habían efectuado los alemanes y constituía por sí solo un incentivo para proseguir nuestras investigaciones. Demostraba que los alemanes habían seguido interesándose por GARBO un mes después como mínimo del cese de las hostilidades en Europa.

El hecho de que se hubiese puesto bajo arresto domiciliario a cierto número de alemanes en Caldas era algo bastante conocido en

España. No lo era tanto el hecho de que KUEHLANTHAL se hubiese refugiado en Ávila. Además, GARBO no podía preguntar por KUEHLANTHAL, porque nunca le habían facilitado su verdadero nombre. Le había conocido siempre por el alias de «DON CARLOS».

GARBO inició investigaciones sobre los habitantes del pueblo en cuanto llegó a Caldas para conocer la dirección de Federico, que obtuvo sin problema.

Al llegar a casa de Federico, se encontró con que no estaba, así que esperó en la puerta hasta que regresó. A Federico le afectó mucho la visita sorpresa de GARBO y se mostró muy emocionado. Le explicó que no podía invitarle a pasar a su casa porque la policía española no les permitía recibir visitas sin autorización previa. Así que le propuso que le siguiese hasta un bosque cercano, donde podrían hablar.

Le explicó allí que se encontraba en una situación desesperada y que temía que le obligasen, por la presión que estaban ejerciendo los Aliados sobre el Gobierno español, a repatriarse a Alemania. Le dijo que le habían incluido entre los alemanes comprometidos que había en España debido a que el Gobierno británico había presentado una protesta ante el Ministerio de Asuntos Exteriores español a raíz de la denuncia de BUENAGA. Decía que no podía entender por qué se había comportado BUENAGA de aquel modo traicionero, sobre todo teniendo en cuenta que hasta entonces había demostrado ser absolutamente leal en su trabajo para los alemanes.

Federico confesó que había perdido completamente el contacto con el caso durante las últimas semanas debido a su expulsión de Madrid, y que eso le había causado gran pesar, porque siempre se había tomado un profundo interés personal por las actividades de GARBO y había sido concretamente responsable de organizar los horarios de transmisión por radio. Hasta el momento de su expulsión de Madrid, confesó que había estado siempre presente en la emisora de radio en las noches que había transmisión. Dijo que ya no estaba en contacto con sus colegas, ni sabía cuáles eran sus planes, y recomendó a

GARBO que fuese a Ávila, donde encontraría a CARLOS en una dirección que le facilitó. Dijo que no tenía intención de permitir que le obligasen a regresar a Alemania, y que antes de aceptar ese destino se escondería en España.

GARBO le advirtió de lo duro que era vivir como fugitivo de la justicia, basándose en sus propias experiencias. Le describió los sufrimientos psicológicos que había padecido en la temporada que había estado escondido en el sur de Gales. Y le aseguró que si no hubiese sido porque había tenido, por mediación de sus colegas, la seguridad de que finalmente podría escapar, la experiencia,

prolongada sin esperanza, habría resultado insoportable y le habría vuelto loco. FEDERICO le preguntó si no podría, con su ingenio, idear algún medio de fuga para él y para KUEHLANTHAL, que sabía que tenía la misma intención de esconderse. GARBO le dijo que estudiaría el asunto con KUEHLANTHAL y que ya vería lo que podía hacer.

La reunión duró poco más de una hora, porque FEDERICO estaba muy nervioso y tenía miedo a que le descubriesen con GARBO.

GARBO fue de allí a Ávila. Acudió a la dirección que le había dado FEDERICO y se encontró allí con la señora KUEHLANTHAL, que comunicó a su marido la llegada de aquel visitante inesperado. KUEHLANTHAL se emocionó al ver a GARBO en su sala de estar. Le explicó cómo había imaginado aquel encuentro y se maravilló de la habilidad de GARBO para superar los obstáculos aparentemente insalvables que debía haber hallado en su camino.

Durante la conversación que siguió, y que se prolongó más de tres horas, KUEHLANTHAL dejó bien claro no sólo que aún creía en la sinceridad de GARBO, sino que le consideraba un superhombre.

GARBO hizo una breve descripción de su fuga de Inglaterra, sus viajes por América y su llegada a España. Manifestó su deseo de seguir trabajando para ellos si tenían algún plan para el futuro. KUEHLANTHAL le explicó que los alemanes de España se veían obligados por las circunstancias a aceptar la derrota de su país y a abandonar la esperanza de poder seguir prestándole más servicios. Pasó a continuación a exponer a GARBO el relato de la historia de su vida. Le contó que se había visto obligado a abandonar su carrera comercial en Alemania porque uno de sus abuelos era de origen judío. Dijo que había llegado a España durante la guerra civil y que por los buenos contactos que tenía en el país habían utilizado sus servicios durante la guerra europea. Le explicó que si alguna vez tenía la posibilidad de servir a Alemania en una tarea similar en el futuro, no vacilaría en hacerlo. Por lo que se refería a GARBO, dijo que le consideraba un colega y un hermano con el que siempre estaría dispuesto a compartir lo que le deparara la suerte en el futuro.

Explicó lo mucho que lamentaba no poder entregarle a GARBO la Cruz de Hierro que le habían concedido. Debido a ciertas reorganizaciones que habían tenido lugar en Berlín, no había llegado la condecoración. Había hecho todo lo posible para intentar influir en sus jefes de Berlín para que la enviasen. Explicó que una vez propuesta y aprobada la concesión, y después de la reorganización de Berlín, se revisó el asunto y se tomó la decisión de que sólo se podía otorgar aquella condecoración militar concreta a un alemán. Así que propusieron que se concediera a GARBO en su lugar la medalla de la

División Azul; KUEHLANTHAL lo había rechazado en nombre de GARBO. Se habían hecho cargo del asunto varios representantes de Berlín, que habían hecho llegar a oídos de Hitler la noticia de las actividades de GARBO.

Poco antes del hundimiento alemán, Hitler había ordenado personalmente, según le explicó KUEHLANTHAL a GARBO, que se le concediese la medalla. Por desgracia, el documento que lo atestiguaba no había llegado a Madrid antes del hundimiento alemán, debido a los problemas que había con las comunicaciones entre Alemania y España en los últimos meses de la guerra.

KUEHLANTHAL hizo una serie de comentarios sumamente interesantes analizando la red GARBO. Le preguntó, por ejemplo, si el agente Nº 3 se había cansado de ellos hacia el final. Dijo que se había visto obligado a enviar repetidos cuestionarios para comprobar la posibilidad de que se efectuase otro desembarco con base en Gran Bretaña durante las últimas fases de la guerra. A pesar de las seguridades que le dio el agente Nº 3 de que no existían preparativos para eso, Berlín insistió en que se realizasen nuevas comprobaciones. Con el tiempo se demostró, según dijo KUEHLANTHAL, que el agente Nº 3 había tenido razón al rechazar esa posibilidad. KUEHLANTHAL creía que el agente Nº 3 se había expresado en sus mensajes hacia el final como si estuviese un poco irritado por sus cuestionarios, pero GARBO le aseguró que no había sido así.

GARBO preguntó a KUEHLANTHAL en su intercambio de confidencias si no le había considerado a veces un poco loco, debido al contenido en ocasiones superfluo de sus largas cartas. KUEHLANTHAL contestó que, por el contrario, aquellas cartas le habían demostrado por sí solas su buena fe y su honradez. Dijo que consideraba que sus cartas expresaban las reacciones psicológicas normales de cualquier persona consciente obligada a actuar sola, en las circunstancias más difíciles, en el campo enemigo. Era natural que alguien que estuviera en esas circunstancias hubiese sentido la necesidad de explicar sus sentimientos personales a las únicas personas en quienes podía confiar y tener de ese modo un desahogo, analizando con un colega los muchos problemas a que se enfrentaba uno inevitablemente en la dirección y organización de una gran red como la que había dirigido GARBO.

Dijo que la noticia de que le habían detenido cuando investigaba la incidencia de la bomba V había causado tal conmoción y había sido tan dramática que creó entre ellos una profunda sensación de tristeza y pesar por la suerte de GARBO.

Tras alabarle aun más por sus éxitos y su valioso trabajo,

KUEHLANTHAL le confesó su preocupación personal por la posibilidad de que los Aliados le obligasen a regresar a Alemania. Dijo, como FEDERICO, que tendría que esconderse enseguida. Preguntó a GARBO si podía hacerle alguna sugerencia útil para salvarle de la deportación y ayudarle a escapar en caso de que se escondiese en España. GARBO le dijo que necesitaba pensarlo, pero que estaba seguro de que podría ayudarle en caso de que decidiese seguir esa vía.

GARBO indicó a KUEHLANTHAL que, en primer lugar, debía comunicar el lugar donde se escondiese a la dirección de la señora GARBO de Lugo. Luego, tendría que esperar pacientemente en su escondite hasta que GARBO elaborara un plan para facilitar su huida. Le dijo que probablemente un día recibiese una comunicación o una llamada de alguien de su red y, fuese quien fuese, tanto si era el agente Nº 3 como el agente Nº 7, podría estar seguro de que acudiría a él con un plan hábilmente planeado por GARBO y que debería limitarse a obedecer las instrucciones del agente al pie de la letra si quería salvarse. KUEHLANTHAL prometió hacerlo.

Se habló también de la cuestión del dinero de los agentes. KUEHLANTHAL dijo que hacia el final había aumentado los pagos a GARBO para acumular una reserva. Le preguntó qué había hecho con ella, a lo que GARBO contestó que la había repartido entre los miembros de la red, quedándose una pequeña suma. Aseguró a KUEHLANTHAL que los agentes no sufrirían penalidades porque ninguno había despertado sospechas y todos podían volver a sus ocupaciones de antes de la guerra y ganarse la vida razonablemente bien. Dijo que estaba seguro de que podría contar con ellos en el momento preciso si se volvían a necesitar sus servicios.

GARBO agradeció las 35.000 pesetas que se habían ingresado en su banco de España y KUEHLANTHAL le dijo que la cantidad acordada con el pagador alemán antes de su huida de Madrid había sido 70.000. Prometió investigar a través de Madrid para saber por qué no se le habían pagado las 35.000 pesetas restantes y hacer lo posible para que le llegase ese dinero.

Este pago se efectuó posteriormente a la señora GARBO en Madrid por mediación de un agente anónimo de los alemanes, que entregó el dinero en efectivo.

KUEHLANTHAL le preguntó a GARBO qué planes tenía para el futuro. GARBO le dijo que, al comprender que no podía ya servir a los alemanes en España, había decidido marcharse lo antes posible. Añadió que tenía la impresión de que le estaban vigilando los agentes ingleses y que tarde o temprano le detendrían si se quedaba en

España. Dijo que, debido a ello, se proponía pasar a Portugal y luego probablemente a América del Sur.

La entrevista terminó cuando KUEHLANTHAL le preguntó cómo se proponía pasar de España a Portugal, a lo que GARBO contestó: «clandestinamente».

GARBO regresó a Londres en avión vía Lisboa para informar sobre su reunión con los alemanes. Eso puso fin a su colaboración bélica con nuestra oficina.

El problema de su futuro fue una cuestión que recibió la atención de esta oficina y se autorizó al oficial del caso a ayudarle en todo lo posible para que obtuviese representaciones de empresas inglesas con las que pudiese volver a Venezuela, donde se proponía fijar su residencia hasta que hubiese desaparecido en España el régimen de Franco.

Aunque a partir de su marcha de Inglaterra se consideró concluida su relación con esta oficina, GARBO manifestó su deseo de renovar la relación en cualquier momento si alguna vez surgía ocasión de que se pudiesen utilizar sus servicios.

CONCLUSIONES

Se ha afirmado a menudo, con muy escasas pruebas, que el servicio secreto del enemigo, corrupto y deshonesto, ha sido culpable de permitir que casos sospechosos siguiesen operando, de proteger la dudosa integridad de sus agentes, por razón de su propio prestigio y de ventajas personales.

Todas las pruebas y testimonios que figuran en este sumario demuestran sin lugar a dudas que no fue así en lo referente a la red GARBO. Si hubo razones para la sospecha en la mente de los funcionarios del espionaje que dirigieron a GARBO, esas sospechas no tardaron en esfumarse por las valoraciones que hizo el OKW de la información que GARBO les proporcionaba.

El oficial del caso de un agente normal está obligado en cuanto se ha convencido razonablemente de la buena fe de su agente, a aceptar, a falta de otras fuentes de información, una valoración favorable de los departamentos del servicio que investigan los informes del agente, como prueba concluyente de la autenticidad de la fuente.

Si el caso de un agente doble controlado se maneja en tiempo de guerra con infinito cuidado por el detalle y se acompaña de una buena planificación protegida por la máxima seguridad, facilitada por los departamentos del servicio, cuidadosamente coordinada con actividades similares o paralelas y se presenta al adversario con valor, espíritu de iniciativa e imaginación, es imposible a nuestro parecer que el adversario descubra que el agente así dirigido está controlado y le está engañando.

Al considerar el caso de GARBO en sus aspectos de seguridad y contraespionaje parecería justo llegar a la conclusión de que un plan de engaño (o un plan constructivo de información) es tan esencial para el éxito del trabajo de un agente doble como lo es un agente doble para el engaño. Del mismo modo, las medidas de seguridad rigurosas son tan esenciales para la eficacia de un agente doble como el agente doble para Seguridad. Así pues, provista del canal especial de agentes dobles, Seguridad es indispensable para el engaño en la

misma medida en que una política de engaño constructiva y a largo plazo es indispensable para Seguridad.

Basándonos en el caso que nos ocupa, si nuestro Servicio de Inteligencia Operativa afirmase que determinado agente había facilitado información de Inteligencia valiosa mientras no estaba bajo su control y presentase como prueba de su afirmación valoraciones de nuestros Departamentos del Servicio en apoyo de la fiabilidad de su trabajo, y esas valoraciones llegasen al extremo de asegurar que habían comprobado que la información del agente sobre el enemigo era exacta, verificable, y de máxima importancia para nuestro esfuerzo bélico, estaríamos facultados para poner en duda el valor de esa valoración basándonos en que el Mando Supremo alemán había valorado de forma similar los informes completamente falsos y engañosos que les habíamos pasado nosotros por el canal de la red GARBO durante varios años.

Así que podemos afirmar, basándonos en la experiencia de este caso, que, dadas las circunstancias antes expuestas, sería imposible, incluso después de un análisis meticuloso del tráfico informativo relacionado con los acontecimientos, demostrar de forma concluyente que un agente ha estado bajo control.

Aunque no se pueda pretender, a partir del testimonio de este sumario, que sea imposible dirigir a un agente en territorio enemigo rigurosamente controlado en época de guerra, es decir, en territorio donde la población es mayoritariamente hostil, y donde puede operar de forma eficaz el Servicio de Seguridad del enemigo; existen pruebas abundantes que demuestran que es probable que los beneficios que puedan obtenerse de ese modo queden sobradamente contrarrestados por el daño incalculable que se puede hacer a través del agente doble no detectado.

Así pues, podemos sacar la conclusión de que el agente normal es, a largo plazo, en época de guerra, un arma potencialmente peligrosa, cuyos efectos no los puede detectar ni calcular el beligerante en cuyo beneficio se efectúa la infiltración, lo mismo que el agente doble controlado es potencialmente un arma igual de valiosa en manos del beligerante que reclutó al agente para infiltrarlo. Por ejemplo, si el enemigo se hubiese abstenido de enviar agentes al Reino Unido durante el periodo de hostilidades, habría sido muchísimo peor para nosotros y ellos habrían reforzado notablemente su posición.

Por lo tanto, el contenido de este informe debería mantenerse en riguroso secreto, pues si nuestro futuro enemigo descubriese alguna vez las experiencias que nos ha proporcionado este caso, podría verse inducido a no intentar emplear agentes infiltrados a largo plazo en

época de guerra, y nos privaría así de un arma que tan vital ha demostrado ser para el éxito de nuestras operaciones durante la Segunda Guerra Mundial.

T. Harris
21 de noviembre de 1945

APÉNDICES

APÉNDICE I

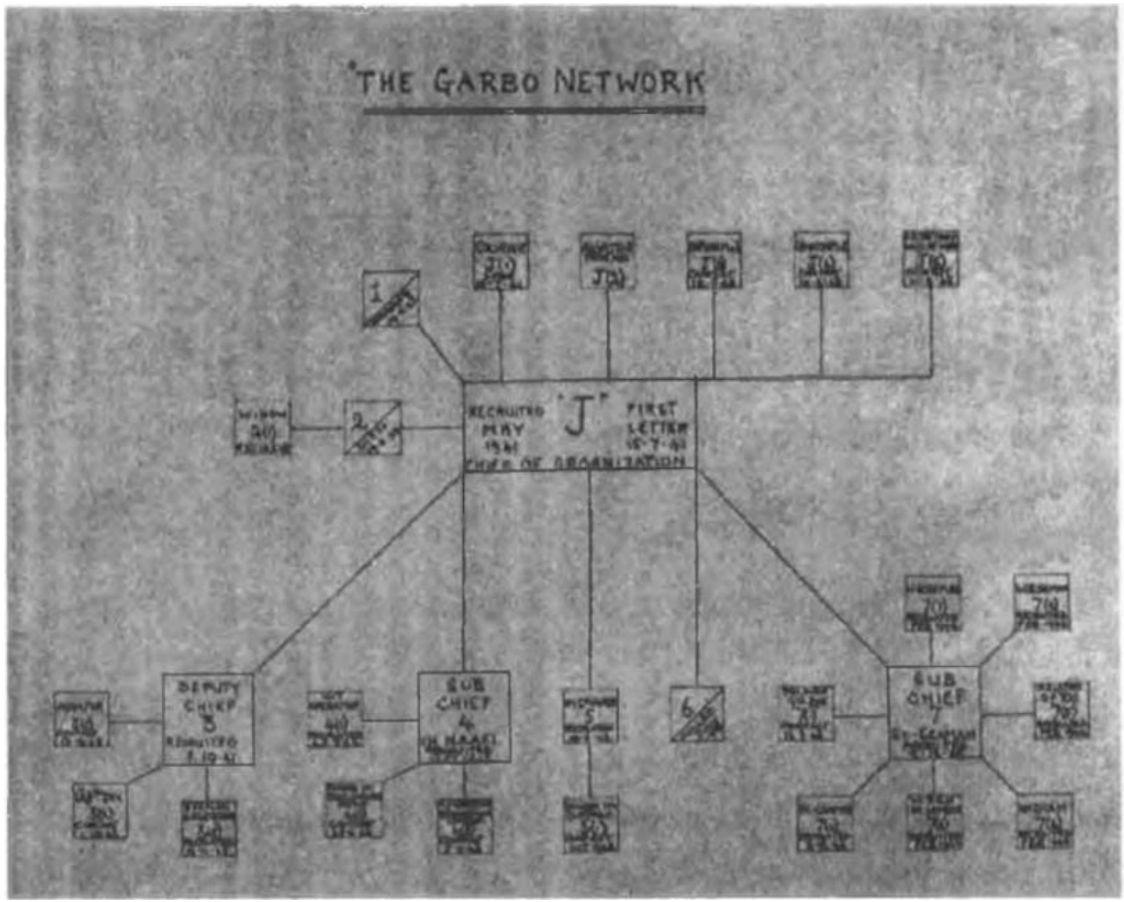
UN ESQUEMA DE LOS PERSONAJES TEÓRICOS DE LA RED GARBO

El diagrama siguiente muestra la «RED GARBO» tal como era en febrero de 1944, cuando se preparaba para desempeñar el papel que esta fuente había de planear con la finalidad de engañar al enemigo con vistas a OVERLORD.

Más adelante, en 1945, tras la detención de «J» alias GARBO, la organización siguió actuando de acuerdo con las mismas directrices, aunque J(2), J(3), J(4) y J(5) ya no eran operativos. Además, a «J» le sustituyó el agente Nº 3, que fue ascendido así de subjefe a jefe en funciones de la organización.

En los apéndices II-XXVIII se hace una descripción sumaria de cada personaje teórico.

Se advertirá que no se hace alusión a los miembros de la organización que no desempeñaron ningún papel efectivo en el caso.


THE GARBO NETWORK
RECRUITED MAY 1941
'J'
FIRST LETTER 15-7-41
CHIEF OF ORGANIZATION
DEPUTY CHIEF 3
SUB CHIEF 4
SUB CHIEF 7

APÉNDICE II

J(1) alias EL MENSAJERO

NOMBRE:	No mencionado.
NACIONALIDAD:	Presumiblemente inglés.
OCUPACIÓN:	Empleado de unas líneas aéreas que efectuaban el servicio entre el Reino Unido y Portugal. (Nota: por la regularidad del servicio, parecería más probable que los portadores reales de las cartas fuesen empleados de KLM que de BOAC.)
DIRECCIÓN:	No mencionada.
RECLUTADO:	Antes del 15 de julio de 1941.

Las primeras informaciones sobre este personaje podrían dar la impresión de que se trataba de un individuo bastante acomodaticio que, aprovechando su puesto en una compañía aérea transcontinental, estaba dispuesto a facilitar el envío de correspondencia a Portugal sin pasar por la censura, considerando que no tenía por qué plantearse problemas de conciencia debido a que los que escribían las cartas eran refugiados políticos, pero aumentando al mismo tiempo sus ingresos al hacerlo.

Aunque no se identificó nunca claramente con SMITH JONES, la persona que recibía la correspondencia que se enviaba a GARBO (y, es de suponer que para otros personajes en Inglaterra a quienes el mensajero estaba sirviendo), los alemanes solían referirse a él como «EL MENSAJERO SMITH».

No era aconsejable que los alemanes creyesen que el mensajero llevaba la correspondencia a Portugal y la sacaba de allí personalmente por si pedían que se pusiese en contacto con ellos. Así que procuramos convencerles de que, aunque durante un tiempo había hecho el viaje como miembro de la tripulación de los aviones, más tarde había utilizado a diversos amigos suyos que eran miembros de la tripulación para que cooperasen en este negocio y en otros de

contrabando. Es un hecho que las tripulaciones de los aviones se hicieron tristemente célebres en la prensa por dedicarse al contrabando, y aunque estas actividades se hallaban limitadas principalmente al contrabando de relojes comprados en Portugal para venderlos en Inglaterra, era razonable que los alemanes supusiesen que se dedicaban también a otros tipos de tráfico.

Con el paso del tiempo, el mensajero se convirtió en un personaje muy siniestro que se hizo evidente que traficaba en la venta en Portugal de billetes del Banco de Inglaterra, producto de robos en el Reino Unido, que se cambiaban en Lisboa por otros billetes del Banco de Inglaterra que, cuando se ponían en circulación en el Reino Unido, no podían relacionarse ya con los robos.

Luego se hizo evidente que el mensajero contaba con una serie de súbditos británicos bastante bien situados en Portugal que cooperaban en este negocio tan peligroso, uno de los cuales al menos estaba en contacto directo con una persona que trabajaba para el SIS o que éste utilizaba al menos como agente exterior.

Por medios que nunca se revelaron, el mensajero llegó a descubrir que una de las direcciones de cobertura de Lisboa a las que había estado escribiendo GARBO era una dirección de cobertura alemana sobre la que estaban investigando los británicos.

Con esa valiosa información en su poder, y comprendiendo que GARBO era un agente alemán y no un refugiado, decidió hacerle chantaje. Informamos a los alemanes de la situación. Reaccionaron como si fuera una excelente noticia y autorizaron de inmediato a GARBO a pagar al mensajero la suma de 2.000 libras que pedía por su silencio, indicándole que en cuanto aceptara el dinero del chantaje estaría absolutamente en su poder.

Aunque no se pudo nunca inducir al mensajero a proporcionar a los alemanes información militar contra este país, sí facilitó, en aras de su protección personal, valiosa información de contraespionaje a GARBO que le permitió eludir la vigilancia del Servicio de Seguridad británico cuando en las últimas etapas del caso se hizo creer a los alemanes que los británicos habían descubierto sus actividades y su identidad.

APÉNDICE III

J(2) alias AVIADOR AMIGO DE GARBO

NOMBRE:	No mencionado.
NACIONALIDAD:	Británica.
OCUPACIÓN:	Oficial de las Fuerzas Aéreas Inglesas.
DIRECCIÓN:	Bristish Overseas Club, Londres, y Bentley Priory, Cuartel General del Mando Aereo.
RECLUTADO:	Actuó como operador inconsciente desde el 12 de abril de 1942.

La primera información veraz que suministró GARBO tras su llegada al Reino Unido, que fue un comunicado sobre las baterías de cohetes de Hyde Park, se atribuyó a este contacto. Se le citó como fuente a intervalos irregulares a lo largo del caso y sirvió ante todo para reforzar la reputación de GARBO.

APÉNDICE IV

J(3) alias AMIGO DE GARBO
DEL MINISTERIO DE INFORMACIÓN

NOMBRE:	No se menciona. (Con un examen cuidadoso del tráfico informativo y comprobando los movimientos de W. B. McCANN, jefe de la Sección Española del Ministerio de Información durante su estancia en España, los alemanes se habrían visto inducidos a sacar la conclusión de que J(3) y McCann eran la misma persona.)
NACIONALIDAD:	Británico.
OCUPACIÓN:	Funcionario de alto rango del departamento español del Ministerio de Información.
DIRECCIÓN:	No se menciona. (Se dio como dirección en Madrid el Hotel Palace.)
RECLUTADO:	Se le mencionó por primera vez como relacionado con GARBO el 16 de mayo de 1942.

Este personaje ha sido sin duda el más importante de todos los contactos de GARBO. Se hizo ver que había ido haciéndose cada vez más indiscreto a medida que aumentaban su confianza en GARBO y su estimación por él. Este último trabajó al principio como empleado a tiempo parcial en el ministerio precisamente por recomendación de J(3), y una gran cantidad de material engañoso importante que se pasó poco después del Día D se atribuyó a esa fuente. A McCann se le informó confidencialmente de las actividades de GARBO y se le explicó que uno de los personajes teóricos del caso GARBO se había creado basándose en él.

APÉNDICE V

J(4) alias CENSOR DEL MINISTERIO DE INFORMACIÓN

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD:	Británica.
OCUPACIÓN:	Empleado del ministerio de Información.
DIRECCIÓN:	No se menciona.
RECLUTADO:	Se le menciona por primera vez como contacto de GARBO el 10 de abril de 1943.

Este personaje se creó primordialmente con la finalidad de utilizarlo como fuente de material de engaño. Se planeó que dicha fuente pudiese informar a GARBO de las órdenes que recibían los censores de prensa de prohibir o permitir la publicación de determinadas noticias. Así, cuando se prohibía a la prensa dar información sobre una zona determinada, se esperaba que el enemigo dedujese de ello que la zona indicada probablemente estuviera prevista para realizar operaciones.

Para llevar el plan a la práctica, se dijo a los alemanes que el censor se había presentado a GARBO él mismo en el ministerio, y después de conocerse le había revelado que era muy de izquierdas y que había pasado cierta información secreta al Partido Comunista Británico. La prensa había planteado por entonces la cuestión de ciertas informaciones secretas que alguien no identificado, empleado del Ministerio de Información, le había estado pasando al señor Shinwell, y se habían formulado preguntas en la Cámara. El censor asumió el papel de fuente de esas filtraciones a Shinwell y se lo explicó a GARBO, que ahora no quería hacerse notar debido a la publicidad que se había dado al caso. Se ofreció a ayudar a los «rojos» españoles de forma similar si GARBO actuaba como intermediario.

Aunque el personaje se había creado siguiendo esas pautas, no se consideró necesario utilizarle en ningún papel serio de apoyo a la historia de cobertura de OVERLORD, por lo que después de marzo de

1944 se permitió que el censor desapareciera del mapa.

APÉNDICE VI

J(5) alias LA SECRETARIA DEL MINISTERIO DE GUERRA

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD:	Británica.
OCUPACIÓN:	Secretaria de la Secretaría del «Ministerio de Guerra». Nunca se dio una definición más precisa del carácter de su trabajo.
DIRECCIÓN:	No se menciona.
RECLUTADA:	Se alude por primera vez a este contacto el 4 de septiembre de 1943.

Este personaje se creo principalmente como apoyo de GARBO y se propuso que desempeñase un papel importante en La historia engañosa del final. Este personaje proporcionaría información general de nivel bastante elevado atribuida a sus indiscreciones.

A nivel íntimo se hizo ver que se había enamorado de GARBO.

Lo alemanes autorizaron a GARBO a gastar dinero con ella todo lo generosamente que quisiera con la esperanza de que pudiese sacarle más información valiosa. Aportó a GARBO información sobre la conferencia de Moscú de 1943, atribuyendo la fuente de su información a una colega que había asistido a la conferencia como secretaria del jefe de la Misión Militar británica.

Se le atribuyó cierta cuantía de información insignificante sobre los movimientos de jefes importantes del Servicio Británico. Se la utilizó para elaborar el Plan GUARDAESPALDAS.

En la primavera de 1944, los alemanes estaban muy nerviosos y preocupados por la posibilidad de un ataque inminente y se utilizó a J(5) hasta primeros de mayo para tranquilizarles y convencerles de que no había ninguna posibilidad de una invasión inmediata. Aunque por esas fechas esa información debería haber servido como un buen refuerzo para este personaje, no fue así, pues los alemanes reaccionaron advirtiendo a GARBO de que no debía depositar

demasiada confianza en su palabra, ya que era práctica común en las oficinas gubernamentales dar información falsa al personal subordinado para evitar que conociesen los datos verdaderos y pudiese producirse una filtración a causa de su indiscreción.

Sin embargo, se la utilizó de nuevo después del Día D para apoyar al imaginario FUSAG, confirmando que había 75 divisiones en el Reino Unido antes del desembarco de Normandía, cuando en realidad no llegaban a cincuenta.

Se permitió luego a este personaje desaparecer de escena basándose en que GARBO no creía prudente seguir transmitiendo sus informaciones en vista de la advertencia de los alemanes.

APÉNDICE VII

AGENTE N° 1

NOMBRE:	Carvalho.
NACIONALIDAD:	Portugués.
OCUPACIÓN:	Viajante.
DIRECCIÓN:	Newport, Mon, 1.
RECLUTADO:	Antes del 17 de agosto de 1941

Este personaje fue el primero que inventó GARBO cuando estaba en Portugal. Aunque vivía en Newport, casi todos sus informes eran sobre los condados de Devon y Cornualles. Se le permitió continuar con su carrera como un individuo bastante insustancial que trabajaba regularmente pero sin demasiado afán; presumiblemente recogiendo información, sobre todo relacionada con aeropuertos y campamentos militares, que obtenía en sus viajes comerciales.

Más adelante se le daría tinta simpática y una dirección de cobertura en Lisboa, a la que enviaba la correspondencia directamente, recibiendo sus cuestionarios y respuestas por mediación de GARBO. Escribía las cartas un miembro de esta oficina.

En vista del hecho de que no había nadie en la oficina en quien pudiésemos delegar el trabajo de escribir que dominase bien el portugués, se decidió hacerle escribir en francés. Se dio la excusa a los alemanes de que aunque era portugués, dominaba el francés a la perfección. Como había muchos belgas y franceses en la zona donde vivía él, les dijimos que escribir en francés le serviría como cobertura perfecta en caso de que el censor británico detectase alguna de sus cartas, ya que buscarían indudablemente al autor entre los franceses y los belgas y sería improbable que sospechasen de un portugués.

Se decidió dar una oportunidad a este agente para ir a Irlanda del Norte con una cobertura comercial en lugar de otro agente que estaba previsto en principio. Fue una de las principales fuentes empleadas en apoyo de la Operación STARKEY, periodo en que cubrió la zona de Southampton.

Comprendimos que aunque su presencia en el suroeste de Inglaterra era necesaria en esa operación, no sería deseable durante la

Operación OVERLORD, pues vería demasiado en esa región de Inglaterra. Así que se decidió que Censura descubriese una de sus cartas en el periodo de la Operación STARKEY con el resultado de que detuvieron a varios belgas en la región de Southampton y se ordenó la salida de los no residentes, incluido el agente.

El agente no fue descubierto nunca, pero el incidente le afectó mucho, y cuando GARBO se dio cuenta de que había debilitado notoriamente su moral, decidió unos meses después pagarle por sus servicios y aceptar su dimisión.

APÉNDICE VIII

AGENTE Nº 2

NOMBRE:	William Maximilian GERBERS.
NACIONALIDAD:	Británico (de ascendencia germano-suiza).
OCUPACIÓN:	No se menciona.
DIRECCIÓN:	Bootle, Liverpool.
RECLUTADO:	Antes del 17 de agosto de 1941.

Este agente, una de las creaciones de GARBO durante el periodo que trabajó en Lisboa, tal vez fuese uno de los personajes más pintorescos de la organización, aunque tuvo un final prematuro. No sólo fue el responsable del informe sobre el convoy de Malta, sino de numerosos informes navales de nivel bastante elevado que se enviaron después de la llegada de GARBO al Reino Unido. Trabajó bien hasta que se iniciaron los preparativos de la Operación ANTORCHA, momento en que el Almirantazgo se dio cuenta de que no era nada deseable su presencia en Liverpool. Así que se informó que había caído enfermo y estaba a punto de someterse a una operación, por lo que parecía ser un cáncer. Transcurrieron tres meses, durante los cuales se pagó al agente, aunque debido a su enfermedad no pudiese aportar ninguna información.

GARBO se enteró al visitar Liverpool en el mes de noviembre de 1942 de que el agente había muerto el 19 de noviembre de 1942 y se envió como prueba a los alemanes una esquela que se publicó a petición nuestra en el Daily Post de Liverpool.

APÉNDICE IX

AGENTE N° 2 (1)

NOMBRE:	Sra. De William Maximilian GERBERS
NACIONALIDAD:	Británica.
OCUPACIÓN:	Ama de casa.
DIRECCIÓN:	Bootle, Liverpool.
RECLUTADA:	Antes del 10 de abril de 1943.

Se encontró en una situación económica muy apurada tras la muerte de su esposo, el agente Nº 2, y aseguró que estaba dispuesta a hacer lo que fuera para ayudar a GARBO a cambio de un empleo. GARBO, que comprendía que no estaba bien dotada para realizar tareas de espionaje, decidió, sin embargo, no abandonar a la esposa leal de un ex-colaborador y consideró prudente emplearla para trabajar en su casa, ya que, teniendo a una mujer de su completa confianza en ella, habría menos peligro de que se descubriesen sus actividades. Se enviaron unos cuantos informes de bajo nivel atribuidos a ella; pero eran de tan poca entidad que GARBO decidió no enviar ningún otro informe que pudiese facilitarle.

Sin embargo, desempeñó un papel muy útil en la organización. Cuando el volumen de transmisiones radiadas se hizo mayor, ayudó a GARBO a descifrar los mensajes, y después actuó como intermediaria para los contactos entre los agentes y, por último, como contacto entre GARBO y la señora GARBO y entre GARBO y el agente Nº 3, y entre el agente Nº 3 y el operador, cuando GARBO tuvo que esconderse.

APÉNDICE X

AGENTE Nº 3

NOMBRE:	No se menciona. (Firmaba sus cartas a los alemanes como PEDRO.)
NACIONALIDAD:	Venezolano.
OCUPACIÓN:	Medios propios.
DIRECCIÓN:	Glasgow.
RECLUTADO:	Antes del 7 de octubre de 1941.

Éste fue el tercero y último agente reclutado por GARBO mientras trabajaba en Lisboa. Se le presentó como un venezolano que había estudiado en la Universidad de Glasgow y que estaba en el Reino Unido cuando estalló la guerra. Nunca se revelaron sus medios de vida, pero se daba la impresión de que se trataba de un individuo acaudalado cuya familia tenía propiedades en Venezuela, una de ellas cerca de Comuna y otra en Caracas.

GARBO manifestó desde el principio preferencia por este agente, y, como era el superviviente más antiguo de la red, después de que se diera de baja a los agentes Nº 1 y Nº 2, era natural que pasase finalmente a ocupar el puesto de subjefe de la red GARBO.

Fue el primero a quien se proporcionó tinta simpática para escribir directamente a los alemanes, que le facilitaron una dirección de cobertura en Lisboa con ese fin. Las cartas se escribieron en esta oficina, concretamente en inglés, un idioma que se dijo a los alemanes que él conocía tan bien como su español materno, e incluso mejor, porque llevaba muchos años ausente de Venezuela. Su información fue, en conjunto, de un nivel superior a la de cualquier otro agente durante los dos primeros años de la historia de la red.

Después de la primera detención de GARBO en 1944, este agente pasó a dirigir toda la organización y los alemanes llegaron a considerarle un sustituto capaz del jefe de ella. La finalidad de entregar la organización a este agente y retirar el control a GARBO era primordialmente para poder dirigirla de forma exclusiva a través de esta oficina sin que interviniera GARBO, cosa que se logró. Así que

durante los últimos meses de la dirección del caso, esta oficina estuvo en comunicación directa con el Servicio de Inteligencia alemán, utilizando sólo funcionarios de este departamento para comunicar en inglés por un transmisor de radio que se instaló en el edificio de nuestra oficina.

APÉNDICE XI

3 (1) alias EL SUBOFICIAL DE LAS FUERZAS AÉREAS INGLESAS

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD:	Inglés.
OCUPACIÓN:	Suboficial de las Fuerzas Aéreas inglesas.
DIRECCIÓN:	Glasgow.
RECLUTADO:	Mencionado primero como contacto del agente Nº 3, el 23 de febrero de 1943.

Se le presentó como un individuo borracho y jugador con quien estableció contacto el agente Nº 3, creyendo que podría facilitar información confidencial a cambio de dinero.

Adquirimos por medio de esta fuente un manual de reconocimiento de aviones que ayudó bastante a reforzar el caso. Empleamos también a este personaje como un medio de demostrar a los alemanes la absoluta integridad de GARBO y de su agente Nº 3. Cuando se presentó por primera vez la oportunidad de adquirir este libro, GARBO decidió que tenía que consultar a los alemanes antes de entregar el dinero, y que le dijesen la cantidad aproximada que valdría la información. Se le autorizó a pagar hasta 100 libras. Sin embargo, cuando el agente Nº 3 se puso a tratar del precio con 3(1) descubrió que este individuo, en contra de lo que él suponía, tenía una mentalidad bastante modesta en relación con las cuestiones económicas, y consiguió hacerse con el libro por la pequeña suma de 3 libras.

Los alemanes pudieron apreciar por este incidente que GARBO y su agente Nº 3 eran honrados hasta el extremo de que pese a haberles autorizado a pagar 100 libras por el libro no se aprovecharon del hecho de haber sido capaces de comprarlo por una suma tan insignificante como 3 libras, que fue lo que cargaron a los alemanes.

Se permitió que este personaje desapareciera del mapa en

septiembre de 1944.

APÉNDICE XII

3 (2) alias TENIENTE DE LA 49ª DIVISIÓN

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD.	Inglés
OCUPACIÓN:	Teniente de la 49ª División de Infantería británica.
DIRECCIÓN:	No se menciona.
RECLUTADO:	Mencionado por primera vez en contacto con el agente Nº 3, el 1 de octubre de 1943.

El agente Nº 3 estableció contacto con este teniente bastante charlatán en un viaje en tren de Glasgow a Londres. El contacto se empleó en primer lugar para confirmar y explicar ciertos informes que el agente Nº 3 había hecho basándose en sus propias observaciones en la región de Troon, donde se decía que estaba recibiendo instrucción de asalto en una brigada de la 49ª División.

Por esta fuente indicamos implícitamente en apoyo de TINDALL I que la 49ª División, que había recibido instrucción en lucha de montaña, sería una división de asalto en un ataque a Noruega. Así, cuando estaban bastante avanzados los preparativos para la Operación ANTORCHA, se informó que este contacto regresaba a Escocia para incorporarse a su división. Un gran número de tropas empleadas en la Operación ANTORCHA salió de hecho del Clyde, y cuando se determinó más tarde que la 49ª División no había embarcado, pudimos mantener la amenaza de ataque a Noruega, en vez de arriesgarnos a ponerla en peligro, como plan de cobertura para la Operación ANTORCHA.

Esta fuente desempeñó un papel insignificante a partir de entonces. Permaneció en activo hasta septiembre de 1944, en que, después de que la 49ª División se incorporó a las operaciones en Francia y los alemanes la identificaron. Tuvimos ocasión de establecer contacto de nuevo con él, que había ascendido de graduación, a través del agente

Nº 3, al que explicó sus aventuras en el continente y la ruta seguida por su división en Francia. Esto se transmitió a los alemanes, que, como habían hecho prisioneros, estaban en condiciones de comprobar la veracidad de la información.

APÉNDICE XIII

AGENTE N° 3 (3)

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD:	Griego.
OCUPACIÓN:	Marinero.
DIRECCIÓN:	Glasgow.
RECLUTADO:	Antes del 19 de diciembre de 1943

Cuando se reforzó la red para poner en ejecución FORTALEZA (NORTE) y FORTALEZA (SUR), a pesar de que esos planes de cobertura de la Operación OVERLORD no se habían elaborado aún con detalle, se comprendió que tendrían que operar en Escocia como mínimo dos agentes de GARBO, uno en la costa este y otro en la costa oeste.

El agente Nº 5, que había trabajado con el agente Nº 3 en Escocia, había salido para Canadá unos meses antes, para crear allí una suborganización para GARBO. Ese nuevo personaje se creó por tanto para sustituir al agente Nº 5.

Era un marino mercante griego que navegaba en el vapor Bristol City cuando lo torpedearon los alemanes en mayo de 1941. Esa experiencia le hizo decidir desertar de la Marina Mercante y, antes de que se le reclutásemos como agente, se las había ingeniado para vivir durante casi dos años con pequeñas cantidades de dinero que conseguía que le prestaran de vez en cuando los amigos. Entre esos amigos figuraba nuestro agente Nº 3.

Pero el problema de reclutarle fue bastante arduo, porque era un individuo con fuertes simpatías comunistas. Aparte de eso, era un agente ideal; así que se decidió reclutarle por medios engañosos. El Agente Nº 3 se hizo pasar por agente secreto de los rusos y le explicó que, como los rusos no podían conseguir información de los angloamericanos sobre el Segundo Frente, consideraba necesario por el interés de sus propias operaciones intentar descubrir todo lo posible sobre los planes ingleses por medios secretos. Se le prometió una buena paga y al mismo tiempo se le dieron seguridades de que

ayudaría así a la causa aliada. En cuanto aceptó, se le advirtió de que cualquier indiscreción podría crear problemas entre los gobiernos británico y ruso, y que, si era indiscreto, los rusos no vacilarían en liquidarle.

Durante los primeros meses de sus actividades, se mantuvo próximo al agente Nº 3. Hicieron informes conjuntos. Pudimos reducir así el volumen de información transmitida, hasta que llegó el momento de poder aplicar FORTALEZA (NORTE). Se separaron y 3(3) se trasladó a la costa este de Escocia.

Dejó de sernos útil poco después del Día D, por lo que permitimos que se deteriorarse el nivel de sus informes hasta que en noviembre de 1944 preguntó al agente Nº 3 si le permitirían renunciar. GARBO ya había comentado lo paupérrimas que eran sus informaciones y manifestado deseos de librarse de él. Así que la propuesta de dimisión, al venir del propio agente, fue un alivio para GARBO.

Grecia había sido liberada ya y el agente decidió que quería regresar a su país, aunque supusiera entregarse a las autoridades británicas como desertor y afrontar la pena correspondiente. Después de que el agente Nº 3 le advirtiese de nuevo de las consecuencias de una posible indiscreción acerca de su trabajo para los rusos, se le dijo que podía seguir adelante con sus planes y se le entregó la suma de 100 dólares como finiquito.

La pena que le impusieron por su deserción fue una multa y unas semanas de cárcel, tras lo cual le dieron trabajo en un barco de cabotaje hasta que se enroló en otro que iba al Mediterráneo, donde se proponía desertar de nuevo en cuanto tocaran el primer puerto de su país.

APÉNDICE XIV

AGENTE Nº 4

NOMBRE:	Alias FRED.
NACIONALIDAD:	Gibraltareño.
OCUPACIÓN:	Camarero.
DIRECCIÓN:	Soho. Más adelante, Whitelands Hotel (Centro Gibraltareño), Putney. Hasta que fue destruido por la acción enemiga.
RECLUTADO:	Antes del 27 de mayo de 1942.

El 27 de mayo de 1942, GARBO informó que después de haber tratado a este hombre durante mucho tiempo y haberse cerciorado de su lealtad, había decidido reclutarle como agente.

El primer objetivo de ese reclutamiento era poder comunicar a los alemanes información sobre la zona de Inglaterra que tenían más interés en cubrir. Se tuvo también en cuenta que los alemanes habían dado instrucciones a GARBO de crear una red, y como habían pasado siete meses desde que había reclutado por última vez personalmente a un agente, se consideró que ya era hora de efectuar un nuevo reclutamiento.

Después de actuar durante tres meses en la costa este, el agente Nº 4 ofreció a GARBO la posibilidad de adquirir un transmisor de radio que había descubierto que estaba a la venta en el mercado negro de Soho. GARBO empleó de intermediario al agente para efectuar la compra de los aparatos de radio y para reclutar al operador.

En diciembre de 1942, GARBO decidió que este agente podía ser más útil trabajando en un hotel del West End londinense, donde podría escuchar comentarios y rumores. Con vistas a ello, el agente acudió al Ministerio de Trabajo, donde, para su gran decepción, y a pesar de sus aptitudes como camarero, le ordenaron que fuese a trabajar en una cantera, dando por sentado que todos los gibraltareños tenían que ser buenos haciendo túneles. Le destinaron a Highways Construction, en un trabajo que al principio creyó que estaría relacionado con la construcción de fábricas subterráneas. En realidad

le enviaron a trabajar a las cuevas de Chislehurst, donde se habían iniciado excavaciones de túneles que habían empezado a convertir las cuevas en un inmenso depósito de armas. Más tarde descubriría que las cuevas se comunicaban con el sistema ferroviario del metro de Londres, mediante un tren eléctrico en miniatura, con lo que el depósito podía suministrar municiones a los diversos aeropuertos que defendían Londres.

El agente Nº 4, mediante sus amigos del gremio hotelero, proporcionó a GARBO papel de escribir con membrete de los principales hoteles del West End, que constituía un excelente camuflaje para las cartas que enviaba GARBO por correo aéreo.

Ese agente sirvió también de contacto con el operador de radio y, a partir de marzo de 1943, practicó él mismo bajo la supervisión del operador, para poder estar después en condiciones de sustituirle en el caso de que cayese enfermo alguna vez.

Los informes sobre el desarrollo de los trabajos subterráneos ocuparon un gran volumen del tráfico informativo de GARBO entre enero y septiembre de 1943. Por entonces estábamos empezando a pensar que las reacciones alemanas a la historia de las cuevas de Chislehurst no eran demasiado buenas, y parecía un poco peligroso forzar más el asunto sabiendo que podríamos tener que mantenerlo durante otro año para poder utilizarlo con fines de engaño en relación con el Segundo Frente. Así que se decidió sacar al agente de su trabajo en las cuevas. Para ello decidimos que hiciese amistad con alguien en la cantina de allí, por mediación del cual acabaría consiguiendo un empleo en el NAAFI. Eso le proporcionó mayor libertad de movimientos y más tiempo para dedicarlo a sus actividades en el Soho. El NAAFI le trasladó de un sitio a otro durante varios meses y fue enviando desde cada uno informes militares hasta abril de 1944, en que se había decidido el papel que iba a desempeñar en la puesta en ejecución de FORTALEZA (SUR). Luego, la NAAFI le pidió que firmase un certificado de seguridad militar para poder enviarle a una de sus cantinas en una zona prohibida. Le situaron después en una de las zonas de concentración más importantes del distrito de Southampton y eso le permitió recoger información crucial hasta que finalmente descubrió el secreto del Día D, del que, escapando del campamento, consiguió comunicar a GARBO, que se lo transmitió al enemigo demasiado tarde para que pudiera serle de alguna utilidad.

Tras haber desertado de una zona prohibida en un momento como aquél, el agente corría peligro. Consiguió eludir la detención escondiéndose en un refugio del sur de Gales que le proporcionó otro miembro de la organización.

Más tarde, después de hacerse con documentación falsa de marinero, consiguió enrolarse de camarero en un barco, del que desertó cuando llegó a Canadá. Allí le protegió el agente Nº 5, que ya estaba bien establecido en Montreal.

Por entonces, el agente Nº 4 se había convertido en un operador de radio eficaz, por lo que se le encargó de la emisora que se había proporcionado entretanto a la red canadiense.

APÉNDICE XV

4 (1) alias EL OPERADOR

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD:	Inglés.
OCUPACIÓN:	Mecánico de radio en la fábrica EKCO.
DIRECCIÓN:	Londres.
RECLUTADO:	Antes del 28 de agosto de 1942.

El agente Nº 4 se enteró de que vendían un transmisor de radio por el agente 4(1). Como tenía marcadas simpatías izquierdistas, aceptó enseguida la propuesta que le hizo el agente Nº 4 de trabajar en secreto para lo que creyó que eran los exiliados republicanos españoles en Inglaterra, facilitándoles el mantenimiento de un contacto rápido y secreto con su movimiento clandestino en España. Debía estar bien pagado, con un salario mínimo de 6 libras por semana, incluso cuando no transmitía. Durante el largo periodo que estuvo en activo, no se le dieron nunca motivos para sospechar que no trabajara para los refugiados españoles, a pesar de que siempre había una actividad intensa en el trabajo cuando se producían operaciones bélicas. GARBO le explicó el motivo del aumento de actividad, haciendo que pareciera que los refugiados españoles tenían siempre la esperanza de que se pudiera producir una sublevación del movimiento clandestino que coincidiese con un éxito aliado. Aunque la historia no era muy convincente, parece que el operador no se mostró nunca inquisitivo. En los periodos de gran actividad ganaba más de 100 libras al mes y fue haciéndose cada vez más evidente que trabajaba por ese generoso estipendio más que por cualquier deseo sincero de ayudar a los desdichados refugiados españoles. Los mensajes se le entregaban siempre cifrados y nunca conocía su contenido. Fue él quien se encargó de construir el aparato que emplearía más adelante la red del agente Nº 5 en Canadá. Le explicaron que lo utilizarían los españoles de México, que también querían establecer contacto por radio con Londres y Madrid.

Otro acicate para que trabajase con entusiasmo era que le

prometieron regalarle aquel equipo que había pagado GARBO cuando terminase su servicio.

Para no despertar las sospechas del operador cuando se cortaron bruscamente las comunicaciones con España después del día de la victoria en Europa, se le dijo que el movimiento clandestino español, estimulado por la derrota total de los alemanes, había salido de la clandestinidad demasiado pronto, con el resultado de que la policía falangista había descubierto a sus dirigentes y la emisora de radio, poniendo fin a sus actividades.

APÉNDICE XVI

4 (2) alias EL GUARDA DE LAS CUEVAS DE CHISLEHURST

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD:	Inglés.
OCUPACIÓN:	Guarda de las cuevas de Chislehusrt.
DIRECCIÓN:	No se menciona.
RECLUTADO:	Mencionado por primera vez como contacto del agente Nº 4 el 25 de abril de 1943.

El guarda de las cuevas de Chislehurst tenía la misión de prohibir la entrada a los almacenes de las cuevas a las personas no autorizadas. Así que servía de fuente de información del agente Nº 4 sobre las actividades en el interior de las cuevas, sin que dicho agente se hallase en posición de poder dar demasiada información de primera mano, como habría tenido que hacer si se le hubiese dado acceso a todas las obras subterráneas. De forma intencionada, la información sobre las cuevas se mantuvo siempre bastante imprecisa, sin un plan concreto, y ese contacto sirvió así a un propósito útil.

Cuando el agente Nº 4 dejó su trabajo en Chislehurst no se mantuvo contacto regular con el guarda, y en septiembre de 1944, GARBO comunicó a los alemanes que podían considerar ese contacto como no operativo.

APÉNDICE XVII

4 (3) alias SUBOFICIAL ESTADOUNIDENSE DEL SERVICIO DE SUMINISTROS

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD:	Estadounidense.
OCUPACIÓN:	Servicio de Suministros del Ejército de Estados Unidos.
DIRECCIÓN:	Cuartel General de COMZ, Londres.
RECLUTADO:	Mencionado por primera vez como contacto del agente Nº 4 el 5 de noviembre de 1943.

Se creó este personaje para ayudar a informar sobre formaciones estadounidenses en el Reino Unido en relación con el plan de engaño.

La primera vez que se le mencionó se dijo que había conocido al agente Nº 4 (gibraltareño) en el Soho, y que, creyéndole español, se puso a conversar con él sobre la guerra civil española, demostrando sus simpatías por Franco. Aprovechó la oportunidad de la amistad que surgió de esto para practicar español con el agente Nº 4. Demostró ser sumamente antibritánico y muy presuntuoso, pues disfrutaba demostrando lo bien informado que estaba sobre las unidades del ejército estadounidense y sobre sus planes operativos.

En diciembre de 1943 tuvo ocasión de mencionar, conversando con el agente Nº 4, el regreso de buques y lanchas de desembarco del escenario de guerra mediterráneo. Esa información se basaba en un mensaje de las MMS sobre un comunicado de los observadores alemanes que operaban en Algeciras. La información era verídica, pero no había peligro alguno en que se repitiese a través de los canales de GARBO porque ya estaba atrasada y los alemanes la conocían. Al transmitir esa información, GARBO indicó que deberían comprobarla en Berlín para cerciorarse de si se trataba de una información exacta o no y decírselo a él, porque podría valorar así la

posible utilidad futura del nuevo colaborador. Los alemanes contestaron, como estaba previsto, que la información era completamente verídica y que había que cultivar por tanto aquel contacto. Eso le proporcionó un excelente comienzo. A partir de entonces, informó principalmente sobre las concentraciones de fuerzas estadounidenses en el Reino Unido, de acuerdo con el plan de cobertura de OVERLORD.

Casi todo el material relacionado con la formación del 1er Grupo de Ejército de Estados Unidos (FUSAG) se atribuyó a este agente, y se le indicó como fuente cuando se informó sobre el desenlace de las desavenencias secretísimas que decíamos que se estaban produciendo entre Eisenhower, Montgomery, Patton y Bradley; si todo ello hubiese sido cierto, no habría sido probable que lo supiera una persona de esa talla. Pero los alemanes no dudaron ni un instante en creérselo todo.

Esta fuente tuvo especial importancia para llevar a la práctica el plan de engaño durante el periodo posterior al Día D y siguió prestando servicios hasta el cese de las hostilidades.

APÉNDICE XVIII

AGENTE Nº 5
(EL HERMANO DEL AGENTE Nº 3)

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD:	Venezolano.
OCUPACIÓN:	Medios independientes. Trabajó después como viajante en Toronto.
DIRECCIÓN:	Glasgow y después Toronto.
RECLUTADO:	Antes del 14 de junio de 1942.

GARBO le mencionó por primera vez durante el periodo en que estaba trabajando en Lisboa. Salió a escena con motivo de una provocación ideada por GARBO para comprobar si los alemanes estaban repostando sus submarinos en el Caribe. Ofreció para ello los servicios de este individuo para ayudarles a instalar una base de aprovisionamiento de combustible cerca de la propiedad que tenían sus padres en Venezuela. La oferta fue rechazada. Se le utilizó después como cebo para conseguir que los alemanes revelasen si estaban interesados en tener un agente en Irlanda del Norte. Finalmente, se le reclutó en junio de 1942 como miembro activo de la red GARBO.

Los alemanes estaban interesados por entonces en la isla de Wight. Habría sido difícil, en realidad, e incluso imposible, introducir allí un agente, pero decidimos satisfacer su deseo y enviar al agente Nº 5 a investigar las actividades que se desarrollaban allí. Para hacer que pareciera plausible que hubiese sido capaz de entrar en la isla, le describimos como un joven aventurero dispuesto a correr cualquier riesgo para cumplir las órdenes de sus jefes. Expusimos con todo lujo de detalles la crónica de su arriesgada entrada clandestina en la isla y de las peligrosas experiencias que vivió en ella.

Aunque la historia que explicamos se parecía a lo que podría leerse en cualquier novela de espionaje, a los alemanes les gustó, se lo creyeron y aumentó su estimación por él.

Después de culminar con éxito una misión tan peligrosa y de

recorrer la costa sur de Inglaterra y de Gales, el agente, un personaje inquieto, decidió que quería un cambio.

Consiguió trasladarse clandestinamente a Canadá con la ayuda del agente Nº 7, pues había recibido instrucciones de GARBO de crear allí una suborganización. Lo hizo con éxito y, en agosto de 1943 estaba ya comunicándose por escritura secreta mediante cartas que enviaba a una dirección de cobertura de Lisboa que los alemanes le habían proporcionado con ese fin. Para evitar la censura, se enviaban las cartas desde Canadá a una dirección de cobertura de Escocia proporcionada por el agente Nº 3, considerando que en la correspondencia entre esos dos países no se hacían pruebas para localizar escritura invisible. Luego entregaba las cartas a GARBO el agente Nº 3 y GARBO las enviaba a Lisboa por su servicio de mensajero. Tras la llegada del agente Nº 4 a Canadá, se instaló una emisora de radio en Montreal. Las comunicaciones por radio de Montreal con Madrid se iniciaron en febrero de 1945. Se hicieron pruebas para establecer comunicación entre Montreal y Londres, pero los resultados nunca llegaron a ser positivos.

Además de la correspondencia de este agente Nº 5 con los alemanes, todos los asuntos organizativos se trataban también mediante correspondencia directa entre GARBO y él. GARBO enviaba un informe semanal en el que resumía la correspondencia y a veces extractos de las cartas originales suyas que recibía, para dar color.

La tinta que empleaba el agente para la correspondencia con los alemanes era […], para la que GARBO no tenía reactivo. Por eso era necesario el largo proceso de enviar las cartas a Lisboa en vez de revelarlas aquí y transmitir su contenido por radio. Por supuesto, GARBO tenía el reactivo de la tinta de calidad inferior empleada para las comunicaciones internas del servicio, con la que el agente Nº 5 solía mantener correspondencia con él.

APÉNDICE XIX

AGENTE Nº 5 (1)
(EL PRIMO DEL AGENTE Nº 5)

NOMBRE:	Alias CON.
NACIONALIDAD:	No se menciona.
OCUPACIÓN:	Viajante.
DIRECCIÓN:	Buffalo (Estados Unidos).
RECLUTADO:	Antes del 5 de enero de 1945

Poco después de la llegada del agente Nº 5 a Montreal se encontró con su primo, que, aunque residía en Buffalo, viajaba con frecuencia a Canadá.

Al principio, el agente Nº 5 extractaba la información que le proporcionaba su primo, pero en enero de 1945 consiguió que éste le facilitase periódicamente informes de espionaje, sabiendo que la información que proporcionaba se pasaría a los alemanes. Esos informes, que eran muy extensos, se enviaban por mediación de GARBO a los alemanes, que los recibían encantados, a pesar del volumen de datos y detalles intrascendentes que contenían (gran parte de los cuales ya había aparecido en la prensa, aunque de una forma distinta). A través de las MMS se comprobó que esos informes se transmitían pese a todo completos de Madrid a Berlín.

En la época en que se reclutó a este agente se tenía previsto aumentar la red del agente Nº 5 para que la organización canadiense pudiera seguir actuando contra los japoneses después del hundimiento de Alemania. Pero ante el rápido hundimiento alemán resultó imposible.

APÉNDICE XX

AGENTE Nº 6

NOMBRE:	DICK.
NACIONALIDAD:	Surafricano.
OCUPACIÓN:	Medios independientes. Contactos en el Ministerio de Información y en otros departamentos gubernamentales.
DIRECCIÓN:	Londres y después Argel.
RECLUTADO:	Antes del 10 de agosto de 1942.

El agente Nº 6 era violentamente anticomunista y trabajaba para los alemanes por razones ideológicas. GARBO le había prometido un puesto importante en el Nuevo Orden Mundial después de la guerra. Fue este agente el que presentó a GARBO a J(3). Era un lingüista de primera fila, inteligente y capaz. Desde el momento de su reclutamiento dijo a los alemanes que no le gustaba vivir en Inglaterra y que se proponía aprovechar la primera oportunidad que se le presentase para salir de allí. Había sido intermediario de GARBO en el Plan SUEÑO, y antes de marcharse del Reino Unido arregló las cosas para que GARBO pudiese seguir efectuando esas transacciones finales a través de un amigo suyo que desempeñó su papel.

En octubre de 1942, GARBO escribió diciendo que estaba estudiando un plan de la máxima importancia para este agente. Se materializó más tarde, ya que el agente Nº 6 consiguió que le reclutasen para ir al norte de África unos días antes de la Operación ANTORCHA. El Ministerio de Guerra reclamó sus servicios por sus conocimientos lingüísticos. Como su reclutamiento y salida del Reino Unido se realizaron inesperada y rápidamente, GARBO sólo tuvo el tiempo justo para instruirle en la escritura invisible y proporcionarle las tintas necesarias para que pudiera establecer contacto con él en una dirección de cobertura de Londres y enviarle informes navales y militares en cuanto se instalara en el Mediterráneo.

GARBO no disponía de reactivo para la tinta que le había proporcionado para esas comunicaciones y tenía que enviar las cartas

originales a una de sus direcciones de cobertura de Lisboa, y así los alemanes tenían la satisfacción de manejar un material que, según todas las apariencias, había conseguido eludir la censura de Argel.

Solía haber una demora de hasta seis semanas desde la fecha de la carta y el momento de su llegada a los alemanes, pero ellos estaban encantados con este nuevo agente. Durante el periodo que estuvo en activo, pasamos a los alemanes información muy veraz que no les sirvió para nada porque estaba muy atrasada cuando la recibían.

Se intentó conseguir que los alemanes enviasen a GARBO el reactivo para la tinta […] que utilizaba el agente, para que les transmitiese el contenido de sus cartas por radio desde Londres. Pero no dio resultado, probablemente porque el reactivo de […] es algo complicado y los alemanes temían que GARBO no fuera capaz de aplicarlo con éxito. Cuando la actividad de este agente había empezado a funcionar bien, sucedió una auténtica desgracia. La persona de esta oficina que actuaba como escribano de ese agente imaginario, sufrió un accidente aéreo cuando regresaba de un permiso en Escocia y murió. No se consideró aconsejable correr el riesgo de imitar su caligrafía, así que se decidió que habría que poner fin prematuramente a su vida.

GARBO informó de que había perecido en un accidente en Argel y que se había enterado de la noticia en Londres por la amante del fallecido. Había sabido también por ella que no se había encontrado material de espionaje después de su muerte. Así que no habría peligro alguno de que el hecho pudiese afectar a la seguridad de GARBO ni a la del resto de su organización.

APÉNDICE XXI

AGENTE N° 7

NOMBRE:	Alias STANLEY.
NACIONALIDAD:	Galés.
OCUPACIÓN:	Marinero.
DIRECCIÓN:	Swansea.
RECLUTADO:	Antes del 24 de diciembre de 1942.

Durante el periodo en que consideramos por primera vez la posibilidad de prescindir del sistema de comunicación por medio del mensajero aéreo, se estudió la posibilidad alternativa de utilizar un mensajero marino. Creíamos que podríamos enviar así objetos más voluminosos que los que se podían mandar por vía aérea.

Otra consideración que nos hicimos por entonces fue que, con el traslado del agente Nº 6 al norte de África, sus cartas llevarían el sello del Censor de Campo del norte de África y no se podrían enviar por el mensajero aéreo sin despertar sus sospechas. Así que se reclutó a un marinero, el agente Nº 7, y no tardaría en descubrirse que tenía muchos amigos en la Marina Mercante que estarían dispuestos por una pequeña cantidad a pasar clandestinamente paquetes y correspondencia si él se lo pedía. Le introdujo en la red de GARBO el agente Nº 4, que garantizó su lealtad. GARBO indicó desde el principio que nadie podría estar mejor situado para colaborar con las tareas de su organización que un miembro de la Marina Mercante. Profetizó entonces que ese agente facilitaría el crecimiento de la red. Su profecía se cumplió un año después.

El reclutamiento de un marinero como agente no complació al principio al Almirantazgo, porque temía que los alemanes le hicieran muchas preguntas embarazosas sobre la ruta y composición de los convoyes. Así que les explicamos claramente a los alemanes desde el principio que, debido a su larga relación con el mar, el agente había puesto la condición de que no daría información sobre los movimientos de los barcos que pudiese conducir directamente a la muerte de otros marineros compañeros suyos. Facilitó, sin embargo,

una considerable cuantía de información sobre la protección de los convoyes que el Almirantazgo consideró que podría engañar al enemigo.

Se hizo evidente con el tiempo que la razón primordial que había impulsado al agente a ayudar a la red GARBO era económica. Al mismo tiempo, era un nacionalista galés y, como tal, anti-británico. Acosó a GARBO para sacarle dinero, pero le prestó a cambio un buen servicio y le proporcionó en concreto numerosos mensajeros marinos que operaban en los barcos que recalaban en el sur de Gales y en los puertos portugueses. Este agente estaba enfermo, padecía un defecto en la columna a causa de un accidente, y hacia mediados de 1943 le declararon incapacitado y tuvo que dejar la Marina Mercante.

Desde entonces hasta diciembre de 1943, actuó principalmente como informador militar, y en diciembre informó a GARBO sobre una organización llamada los HERMANOS DEL ORDEN MUNDIAL ARIO. Dicha organización estaba compuesta por un grupo de nacionalistas galeses fanáticos que habían abandonado hacía mucho el Partido Nacionalista Galés, demasiado moderado. De este «Orden» se reclutaron nada menos que seis agentes operativos que desempeñaron un papel importante en la ejecución del plan de cobertura OVERLORD.

El agente Nº 7 se convirtió así en jefe de una de las suborganizaciones de GARBO, cargo que desempeñó hasta julio de 1944, en que, asustado por la detención del agente Nº 7(5), miembro de su red, decidió volver a la Marina Mercante. No por ello rompió con la red, pues se brindó a seguir sirviendo a GARBO en todo lo que pudiese en su nuevo empleo.

Fue él quien escondió al agente Nº 4 cuando corría peligro de que le detuvieran. Consiguió más tarde hacer pasar clandestinamente al mismo agente a Canadá.

También fue él quien encontró un refugio seguro para GARBO en el sur de Gales cuando las actividades de éste despertaran las sospechas de las autoridades británicas. Y, por último, actuó como mensajero en la ruta del Atlántico Norte, facilitando las comunicaciones clandestinas entre la red de GARBO en el Reino Unido y su red canadiense.

APENDICE XXII

7 (1) alias SOLDADO DE LA 9ª DIVISIÓN BLINDADA

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD:	Inglés.
OCUPACIÓN:	Soldado de la 9ª División Blindada.
DIRECCIÓN:	No se menciona.
RECLUTADO:	Antes del 16 de septiembre de 1943.

La 9ª División Blindada, denominada División Panda en el tráfico informativo (porque su insignia era un panda), la creó como formación de primera línea la organización GARBO en la época de la Operación STARKEY. Los alemanes se tomaron mucho interés por las actividades de esta división. Parece ser que asociaron mentalmente las palabras PANDA y PANTHER. Se mostraron dispuestos a aceptarla como una probable división de asalto para el Segundo Frente.

Al no haber directrices que lo impidieran, fuimos aumentando el potencial de esa 9ª División Acorazada hasta enero de 1944, periodo a partir del cual se prescindió de ella, pues los planes revelaron por entonces que no figuraba entre las divisiones que iban a actuar en el Orden de Combate de FORTALEZA (SUR). De hecho nunca actuó en Francia y se disgregó.

APÉNDICE XXIII

AGENTE N° 7 (2)

NOMBRE:	DAVID.
NACIONALIDAD:	Galés.
OCUPACIÓN:	Marino retirado. Ex-nacionalista galés.
DIRECCIÓN:	Swansea.
RECLUTADO:	Antes del 6 de diciembre de 1943.

Se lo presentó a la organización GARBO el agente Nº 7 como marinero que había dejado el mar hacía siete años. Era un galés fanático que había abandonado el partido nacionalista galés para formar los «HERMANOS DEL ORDEN MUNDIAL ARIO».

Este agente empezó a informar en enero de 1944, y se le asignó la importante zona de Dover y su distrito durante el periodo de preparación del engaño de FORTALEZA(1). Siguió informando desde allí hasta agosto de 1944. Viajó después por el país para GARBO, con la misión de elaborar informes militares, y continuó siendo una fuente importante hasta el día de la victoria de los Aliados en Europa.

APÉNDICE XXIV

AGENTE N° 7 (3)

NOMBRE:	THERESA JARDINE.
NACIONALIDAD:	Inglesa.
OCUPACIÓN:	Secretaria de los «HERMANOS DEL ORDEN MUNDIAL ARIO». A partir de enero de 1944, cargo importante en la Marina (redactora), WRNS.
DIRECCIÓN:	A partir de agosto de 1944: E/OD. I.C.A. Cuartel general, SEAC, Ceilán.
RECLUTADA:	Antes del 6 de diciembre de 1943.

Para explicar su extraña asociación con los HERMANOS DEL ORDEN MUNDIAL ARIO, se la presentó como amante de un indio (agente Nº 7(4)), miembro de esa hermandad.

En cuanto fue reclutada por la Orden se encontró con que la llamaba a filas el WRNS; y, debido a su predilección por los indios, hizo todo lo posible para que la enviasen a India. Estuvo primero en una oficina del WRNS en Londres, y después fue a una escuela de instrucción de Mill Hill, y finalmente al campamento del WRNS de Newgury, donde estudió indostaní, que ya le había enseñado su amante indio, y la adiestraron en las tareas secretariales. Este periodo de instrucción duró de enero a julio de 1944, y en él, durante un permiso de embarque en Londres, el agente Nº 7 la adiestró en escritura secreta y le dio una dirección de cobertura en el Reino Unido, a la que le dijo que debía enviar sus informes desde Ceilán, hacia donde estaba a punto de zarpar.

Su primera carta desde Ceilán la envió GARBO a su dirección de cobertura de Lisboa en septiembre de 1944. Ella siguió escribiendo hasta principios de 1945, en que tuvo un accidente de tráfico. Se consideró necesario entonces poner fin a sus actividades, ya que el enemigo se había dado cuenta de que existía una gran similitud entre sus informes y los de otros agentes controlados de Ceilán, y eso había

despertado sospechas. El rápido cese de las hostilidades no nos permitió cerrar limpiamente su caso.

APÉNDICE XXV

AGENTE Nº 7 (4)

NOMBRE:	«RAGS».
NACIONALIDAD:	Indio.
OCUPACIÓN:	Poeta.
DIRECCIÓN:	Swansea.
RECLUTADO:	Antes del 6 de diciembre de 1944

Este individuo se había incorporado a los Hermanos del Orden Mundial Ario para defender su fanática fe en la superioridad de la raza aria.

Dado que su ocupación era la de poeta, es natural que consiguiese conquistar el afecto de su amante inglesa 7(3).

Fue reclutado junto con otros miembros de esa hermandad y en febrero de 1944 residía en la zona de Brighton para poder actuar como observador al servicio de la organización de GARBO. Siguió enviando una serie de informes militares de alto nivel hasta abril de 1945, en que confesó que se había cansado de su relación con los galeses, a la que se había visto arrastrado más que nada por el hecho de estar relacionados con 7(3). Siguiendo instrucciones de ella, se dejaron en su custodia para que se las entregase cuando volvieran a reunirse 500 libras que se le asignaron a ella por sus servicios.

APÉNDICE XXVI

AGENTE Nº 7(5)

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD:	Galés.
OCUPACIÓN:	Empleado de una empresa comercial de Swansea
DIRECCIÓN:	Swansea.
RECLUTADO:	Antes del 6 de diciembre de 1943.

Pertenecía a los HERMANOS DEL ORDEN MUNDIAL ARIO y era pariente de 7(2), pero se hizo evidente que, o bien era menos inteligente o bien menos fanático que los otros miembros de la hermandad. Quedó demostrado esto al no instalarse en la zona de Exeter-Plymouth, donde se le habían dado instrucciones para que se instalase como observador. En realidad, no era deseable que lo hiciese con éxito, porque el plan de cobertura no preveía que se informase desde esa zona, aunque habría parecido sospechoso que no se hiciera ningún intento de cubrirla.

7(5) llegó hasta Tauton, desde donde envió informes, y en mayo de 1944 penetró en la zona prohibida de los alrededores de Exeter, a pesar de las continuas verificaciones policiales de documentación. Le detuvieron unos días antes del Día D. Sólo le condenaron a un mes de cárcel, por haber entrado en una zona prohibida sin permiso. No se descubrió ni se sospechó el verdadero carácter de su misión.

Una vez en libertad, regresó con su familia a Swansea, pero el hecho de que hubieran estado a punto de descubrirle le había desmoralizado por completo. Había perdido el temple y resultaba inútil como agente. Se le abonó una pensión desde septiembre de 1944 a marzo de 1945, en que se le pagó un finiquito.

APÉNDICE XXVII

AGENTE N° 7 (6)

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD:	Galés.
OCUPACIÓN:	Empleado de una oficina de Swansea.
DIRECCIÓN:	Swansea.
RECLUTADO:	Antes del 6 de diciembre de 1943.

Este agente, aunque reclutado por su relación con los HERMANOS DEL ORDEN MUNDIAL ARIO, resultó ser un espía de muy bajo nivel. Aceptó su misión, pero no quiso dejar el trabajo que tenía en Swansea para viajar. Como hacía falta un observador en el sur de Gales (zona que los alemanes nos habían pedido que cubriésemos), se aceptó inmediatamente su oferta de actuar en Swansea. Esto se contradecía en realidad con el plan de cobertura de OVERLORD, según el cual no debíamos pasar informes sobre las actividades militares en el sur de Gales, y por eso era muy adecuado que este agente no sólo trabajase para nosotros a tiempo parcial, sino también que resultase un informador de escaso nivel.

GARBO señaló el escaso valor de sus informes en marzo de 1944. Se le empleó de forma bastante renuente para apoyar el Plan IRONSIDE, una amenaza de ataque en la costa de Burdeos. Al no realizarse la operación, la información transmitida no desacreditó a la organización GARBO, porque los alemanes ya habían sido advertidos de que aquel agente no era un informador de alto nivel.

En enero de 1945 pasó a percibir solo media paga; y en marzo, prescindimos de sus servicios.

APÉNDICE XXVIII

AGENTE N° 7 (7)

NOMBRE:	No se menciona.
NACIONALIDAD:	Galés.
OCUPACIÓN:	Tesorero de los HERMANOS DEL ORDEN MUNDIAL ARIO.
DIRECCIÓN:	Swansea.
RECLUTADO:	Antes del 6 de diciembre de 1943.

Se recomendó que, como tesorero de la Hermandad, debía asignársele un puesto importante en la red GARBO, así que se le situó en la zona de Harwich, que GARBO creía que se convertiría en una de las zonas más importantes en el momento en que se abriese el Segundo Frente.

Estableció su residencia en la zona de Ipswich-Harwich antes de que se impusiesen las restricciones de acceso a la zona costera, y su primer informe, que GARBO recibió en abril de 1944, consistía en diez páginas de escritura secreta que, aunque insustancial en parte, tendía a demostrar la importancia de la zona, que había sido relativamente menospreciada por la red GARBO durante algún tiempo. Los detalles contenidos en ese informe no sólo demostraban la meticulosidad del agente, sino que introducían también un estilo que permitía la inclusión de detalles aparentemente menores, pero significativos, en informes posteriores.

Siguió informando desde esa zona con considerable detalle, sobre todo sobre el imaginario 14º Ejército de Estados Unidos, que él localizó, a su debido tiempo, en la zona. Más tarde, amplió su zona de control más al norte para cubrir el Mando Septentrional.

Fue uno de los agentes que siguió actuando hasta el día de la victoria en Europa.

APÉNDICE XXIX

SEÑORA GARBO

La señora GARBO, a diferencia de su marido, era una mujer histérica, consentida y egoísta. Era astuta e inteligente, sin embargo, y es probable que participase en el trabajo de su esposo, porque era peligroso y emocionante. Cuando GARBO llegó a este país en abril de 1942 para ser interrogado, el SIS les aseguró, a él y a su esposa, que sólo estaría ausente de Lisboa de tres a cuatro semanas. La señora GARBO accedió a dejarle marchar con esa condición. Cuando nos convencimos de la sinceridad de GARBO, se decidió que su caso sólo podía dirigirse satisfactoriamente permaneciendo él aquí, y que eso no sería seguro a menos que viniese su esposa a vivir con él. Cuando se le dijo que tenía que venir a Inglaterra, manifestó una fuerte oposición y resultó bastante difícil convencerla para que lo hiciese.

El viaje a Inglaterra era el primero que hacía en su vida fuera de la Península. En cuanto llegó, surgieron complicaciones domésticas y hasta después de varios meses de conflictos domésticos no conseguimos encontrarle una casa donde pudiese dirigir su hogar sin la intervención de esta oficina. Después de ese traslado, GARBO me aseguró que no tendríamos que preocuparnos más por resolver sus problemas domésticos. Empeñó toda su habilidad en intentar realizar él esa tarea.

A la señora GARBO le resultó difícil adaptarse a la forma de vida inglesa, y no fue capaz de aprender el idioma. GARBO supervisaba meticulosamente sus relaciones y tomaba todas las precauciones posibles para evitar que se relacionase con españoles, o con otros extranjeros, por intermedio de los cuales pudiese haber la más leve posibilidad de que los alemanes controlaran sus actividades. Todas estas cosas intensificaron la nostalgia ya fuerte que aquejaba a la señora GARBO desde su llegada a Inglaterra. El deseo de regresar a su país, y sobre todo de ver a su madre, la llevaron a comportarse a veces como si estuviera trastornada. Me suplicó durante muchos meses que arreglase las cosas para que pudiese regresar a su ciudad natal, aunque sólo fuese una semana.

Como se trata de una mujer sumamente emocional, nunca llegamos a desengañarla del todo de sus esperanzas de que se le podría permitir ir a ver a su madre antes de que acabara la guerra, sin que le diéramos, por otra parte, motivo alguno para creer que accederíamos a sus ruegos. Cuando empeoró su estado, se fue hundiendo en la desesperación y amenazó con abandonar a su marido para convencernos de que teníamos que atender a su petición. Como esto no produjo el efecto deseado, amenazó con emprender acciones que invalidasen su trabajo y le diesen así libertad para regresar.

Se reseñó detalladamente la siguiente relación de una crisis creada por la señora GARBO por ser característica de muchos momentos tensos que se dieron de cuando en cuando en la vida doméstica de GARBO.

La señora GARBO y su marido se hicieron amigos en Londres de una familia española, el señor y la señora GUERRA, y cenaban a veces con ellos. Un día los GUERRA invitaron a los GARBO a asistir a una cena en el Club Español, a la que asistiría todo el personal de la Embajada española. La señora GARBO tenía muchas ganas de ir, pero GARBO no quiso permitírselo, alegando que pondría en peligro su trabajo si se sabía que estaba en contacto con miembros de la Embajada española, sobre todo porque había dicho a los alemanes que estaba apartado de esos círculos. Le explicó que siempre cabía la posibilidad de que alguien de la Embajada española estuviera en contacto con los alemanes y que cualquier relación con la embajada sería por ello peligrosísima.

Esa decisión, aparte de la desilusión que le causó, le dio la idea de que si su marido quería mantenerla alejada de la embajada, la amenaza de acudir a ella nos asustaría y nos obligaría a hacer más caso a su petición. Parece ser que los dos esposos se pelearon de forma bastante violenta por este asunto y después la señora GARBO amenazó a su marido con que iba a decirnos que se proponía ir a la embajada para explicar el trabajo que hacía él para nosotros. La riña se produjo la noche del 21 de junio de 1943. Después de la amenaza, GARBO salió de casa para llamar por teléfono desde una cabina advirtiéndonos de que si telefoneaba su mujer y se mostraba ofensiva en cualquier sentido, no debíamos hacerle caso, pues se hallaba en un estado de gran excitación. Esa misma noche, la señora GARBO telefoneó al oficial del caso y le dijo:

> «Le aviso por última vez de que si mañana a esta hora no me ha entregado mis documentos en regla para que pueda marcharme inmediatamente del país (porque no quiero vivir ni cinco minutos más con mi marido), iré a la Embajada

española. Como puede usted suponer, ir a la Embajada española puede costarme la vida… ¿comprende?… Me costará la vida… Así que diciéndole eso ya le estoy diciendo todo lo que hay que decir… Como no he conseguido más con amenazas, iré a la embajada española, incluso aunque me maten después. Sé muy bien lo que tengo que hacer y lo que tengo que decir para fastidiarles a usted y a mi marido… Tendré la satisfacción de estropearlo todo. ¿Comprende? No quiero vivir un día más en Inglaterra…»

Aunque nos tenía acostumbrados a esos estallidos, aquella crisis parecía especialmente grave.

GARBO se sintió bastante avergonzado cuando se le explicó esa noche lo que había pasado, aunque manifestó claramente su opinión de que, personalmente, estaba convencido de que ella no llegaría a cumplir su amenaza. Parecía claro, sin embargo, que no estaba del todo seguro de poder asumir la responsabilidad de lo que pudiera hacer su esposa, porque se daba cuenta de que se hallaba en un estado de desesperación.

Analizamos bastante detenidamente el asunto y él recomendó que para solventar el problema debíamos telefonear a su esposa a la mañana siguiente, después de que él nos avisara de que ya no estaba en casa, y decirle que daríamos una respuesta a su petición aquella tarde a las 7 y que mientras tanto debía darle el recado a su marido de que el jefe de sección deseaba entrevistarse con él lo antes posible.

Acordamos además con GARBO que se vigilaría la Embajada española y que si ella acudía allí, se la detendría.

A la mañana siguiente llamamos por teléfono a la señora GARBO según el plan acordado con su marido la noche anterior.

Esa tarde nos reunimos con GARBO que, después de haber considerado detenidamente el asunto, propuso un plan bastante drástico, que pusimos acto seguido en ejecución.

Él asumió plena responsabilidad de todas las reacciones que podía provocar el plan propuesto para su esposa, y expresó su confianza en que, siempre que se llevara a cabo adecuadamente, produciría un buen efecto en ella. Se acordó que, antes de poner en práctica el plan, deberíamos aceptarlo con el sobrentendido de que sería él quien lo dirigiese, que, si las reacciones no eran las que habíamos previsto, estaríamos dispuestos a modificarlo con cualquier petición especial que pudiese hacer él. El plan era el siguiente: GARBO escribió una nota breve a su esposa diciéndole que le habían detenido y pidiéndole que entregase al portador de la nota sus artículos de aseo y un pijama.

Entregaron la nota a la señora GARBO poco después de las seis

funcionarios del CID. Tras un arrebato de histeria, se negó a acceder a lo que le pedía su marido.

Luego, su primera reacción fue, tal como esperábamos, telefonear al oficial del caso.

Habló con él llorando y le explicó que su marido siempre había sido leal a este país y que sacrificaría voluntariamente su vida por nuestra causa. Así que era inadmisible que le hubiesen detenido.

Esto nos permitió explicarle nuestra historia, tal como habíamos previsto.

Le explicamos que cuando habíamos visto a GARBO aquella tarde y le habían llevado ante el jefe, éste había expresado su voluntad firme de darle a la señora GARBO documentos para regresar a España, pero había dicho que quería que GARBO y los niños regresaran con ella. Sin embargo, antes de hacerlo le dijo a GARBO que tenía que escribir una carta dando alguna excusa a los alemanes para interrumpir su trabajo. Entonces GARBO, le explicamos, se mostró ofensivo con nuestro jefe, afirmando que habían hecho un contrato con él y que no tenían por qué rescindirlo. Aunque hubiesen accedido a que su mujer regresara a España, no podían obligarle a él a hacerlo. En vez de escribir la carta que le pedían, prefería ir a la cárcel.

Pidió que le explicaran las razones por las que se le pedía que escribiese aquella carta. Le contestaron que la necesitaban para proteger sus intereses ante la posibilidad de que su esposa les traicionase en España tal como había amenazado. Se le dijo a la señora GARBO que cuando el jefe había mencionado la palabra «traición» GARBO había perdido el control y se había comportado tan violentamente que habían tenido que detenerle en el acto por razones disciplinarias.

La señora GARBO contestó a eso diciendo que pensaba que su marido se había comportado exactamente como ella habría esperado que lo hiciese. Dijo que después de los sacrificios que él había hecho, y de que toda su vida estaba consagrada a su trabajo, como muy bien sabía ella, era fácil comprender que prefiriese ir a la cárcel a firmar la carta que le habían pedido que escribiese. También dijo que estaba convencida de que él se había comportado de aquel modo para evitar que recayese sobre ella la culpa de todo lo que había pasado. Así terminó la conversación.

Tras reflexionar un rato, la señora GARBO telefoneó de nuevo, en esta ocasión en un estado de ánimo más agresivo, amenazando con abandonar la casa con sus dos hijos y desaparecer. Poco después, nuestro operador de radio telefoneó para decir que le había llamado por teléfono la señora GARBO, que parecía desesperada, y que le

había pedido que fuera a verla en media hora.

El operador llegó a la casa poco después de las ocho y encontró a la señora GARBO sentada en la cocina con todos los quemadores de gas abiertos. Durante un rato se mostró incoherente.

Ese mismo día, más tarde, intentó suicidarse otra vez. Había un noventa por ciento de posibilidades de que estuviera haciendo teatro. Y había un diez por ciento de posibilidades de que fuera un accidente. Para evitar cualquier riesgo, se decidió que se quedase alguien en la casa toda la noche.

Al día siguiente se la entrevistó, a petición suya. Explicó que era ella la que tenía la culpa de todo y que si perdonaban a su marido prometía que no volvería a entrometerse en su trabajo ni a portarse mal, ni a pedir que la dejasen volver a España. Firmó una declaración en ese sentido.

Estaba muy nerviosa y llevaba muchas horas llorando sin parar, y, aunque se la dejó con la impresión de que el asunto era grave, la entrevista le había dado la esperanza de que pronto se hallaría solución a sus problemas. Le dijeron que le permitirían ver a su marido aquella tarde en el lugar en que estaba detenido, que pasarían a recogerla en coche a las cuatro.

Se la acompañó con escolta a Kew Bright y a las cuatro y media la trasladaron a la furgoneta cerrada del Campamento 020 y le taparon los ojos. Llevaron al marido a su presencia, vestido con el atuendo del Campamento 020 y sin afeitar. Él le pidió en primer lugar que le dijese bajo palabra de honor si había ido o no a la embajada. Ella juró que no sólo no había ido sino que nunca se había propuesto hacerlo, y que sólo había utilizado esa amenaza para obligarnos a tomar más en serio su petición. Prometió que si le dejaban en libertad le ayudaría en todo a continuar con su trabajo, incluso con más celo que antes. No volvería a pedir que la dejasen volver a España mientras él se quedara en Inglaterra. Dijo que pensaba que había hecho muy bien en negarse a permitirnos que rescindiésemos nuestro contrato con él. Le explico que la habían entrevistado aquella mañana y había firmado una confesión, culpándose de todo. Dijo que estaba convencida de que no tardarían en hacer algo por él y que había decidido no llevarle el paquete con la ropa que le había preparado. Tenía la esperanza de que no seguiría detenido mucho tiempo. Él le dijo que comparecería ante un tribunal al día siguiente por la mañana y que, como ella no había estado en la embajada, tenía un plan que creía que convencería a los jefes de que nunca se había propuesto irse.

Ella se marchó del campamento 020 más tranquila, pero llorando todavía.

Al día siguiente por la mañana, le dijeron que la entrevistaría un jefe del Servicio en el Hotel Victoria, en Northumberland Avenue.

En esa entrevista le explicaron que su marido había comparecido ante el Tribunal y que el Tribunal había dictaminado que debían permitirle seguir con su trabajo. Se le advirtió que no debía repetir su reciente comportamiento. Regresó a casa muy avergonzada, a esperar la llegada de su marido. Él regresó a última hora del día.

Este episodio tiene interés para la valoración de las cualidades de GARBO y de su esposa. Nos enteramos de que ella nunca se había propuesto cumplir sus amenazas y que, aunque hubiese llegado a cruzar el umbral de la Embajada española, nunca habría hablado allí de nada que tuviese que ver con el trabajo de su marido. Había hecho aquella amenaza sólo para obligarnos a prestar más atención a lo que pedía. Esto confirma que era correcta la conclusión que había sacado GARBO antes de llevar a la práctica el plan. Nos daba una prueba más de la confianza implícita que GARBO depositaba en nosotros, por habernos permitido poner en ejecución un plan que, de haber fracasado, habría destruido para siempre su vida conyugal. Nos demostró hasta qué punto estaba dispuesto a cooperar para garantizar que su trabajo pudiese continuar sin interrupción. El extraordinario ingenio con que concibió y llevó a cabo este plan permitió superar una situación que podría haber llegado a hacerse insoportable.

Para convencer a la señora GARBO de la autenticidad de la maniobra, él le enseñó un documento que era en teoría copia de la declaración que decía que había presentado al Tribunal antes de que le pusieran en libertad. Damos la declaración completa porque es un excelente ejemplo del inimitable estilo de GARBO. Habría que añadir que la señora GARBO no volvió a causarnos ningún problema a partir de entonces.

> DECLARACIÓN DE GARBO A SU TRIBUNAL, REALIZADA DESPUÉS DE SU IMAGINARIA DETENCIÓN POR EL SERVICIO SECRETO BRITÁNICO
> «Señor presidente y miembros del tribunal:
> Sería sin duda alguna descortés faltar a mi deber de tener muy en cuenta las palabras de consejo y orientación que Su Excelencia tuvo la bondad de dirigirme. No deseo minimizar la gravedad de mi falta ni conseguir la aprobación por medio de patrañas o por un engaño audaz. Mi conciencia ha detestado siempre esas dificultades y embrollos que son el pestilente resultado de las excusas irritadas y las batallas dialécticas, ya que no existe mayor calamidad ni plaga más contagiosa que pueda hallarse entre los alborotadores que las

discusiones amorosas de motivos, y cuantas más vueltas les dan, más se enredan en ellas. Pero al encontrarme aquí y reconocer mi falta, consecuencia de mi temperamento violento, deseo sin embargo explicar las razones de mi comportamiento y de las consecuencias resultantes.

Me considero responsable de todos mis actos y de los realizados desgraciadamente por mi esposa, aunque en los de esta última no puede haber motivo alguno para dar un paso tan draconiano y riguroso. Hay dos acusaciones contra ella y deseo refutarlas ambas, pues, aunque se pronunciaran las palabras, son los hechos los que condenan, y habría que tener en cuenta siempre de quién y de dónde proceden, así como los motivos que existen para decirlas. Es cierto sin duda que mi esposa formuló amenazas, pero las amenazas no proceden exactamente de una fuente poderosa. ¿Qué mal puede haber en ella si los poderosos, que están por encima de la mezquindad, y que son conscientes de su generosidad y su fuerza, no tienen miedo y no pueden creer las consecuencias contenidas en las palabras? ¿Qué importaría, por ejemplo, que Gran Bretaña se enterase de la audacia de una persona desconocida que, sin ningún poder y ninguna fuerza amenazase con apoderarse de la isla? Pues, aunque la comparación no sea del todo adecuada, puede aplicarse, sin embargo, a la situación en que una pobre mujer, indefensa y sin armas (porque cualquiera que pudiese usarlas se volvería contra ella) emprende cualquier acción o efectúe cualquier amenaza? La acusación contra ella tendría como consecuencia, en primer lugar, el desastre para su familia de España y, sobre todo, responsabilizaría a su marido y a sus hijos, que viven en el país ofendido. Además, la amenaza se castiga de inmediato si va seguida de actos. Descubrí interrogándola que no había ido a la Embajada española; ni la persona a quien encomendaron ustedes vigilarla vio indicio alguno de que se acercase siquiera a ese lugar. Mi esposa declara que no fue y jamás tuvo la menor intención de ir, está tan segura de ello, y yo supongo que seguirá estándolo en el futuro, que estoy dispuesto a firmar un documento haciéndome responsable de todas sus futuras acciones que se relacionen directa o indirectamente con los servicios que presto voluntariamente en este país. La segunda palabra, que creo que fue lo que desestabilizó mi ecuanimidad, fue la que emplearon mis jefes cuando, pretendiendo anular el acuerdo que ambas partes hicimos hace un año, me acusaron de incumplir el documento

firmado: la palabra traición.
Sus Execelencias no pueden comprender plenamente la fuerza del sentimiento de indignación que brotó en mi pecho cuando yo (que he combatido ardorosamente, que he puesto verdadero amor en el trabajo, que, como es el producto de mis esfuerzos, el hijo de mi industria, el fruto de mis hazañas, me parece bueno y lo quiero bien, más aún, lo adoro) oí brotar en los labios de amigos y colaboradores palabras que resultan duras de oír y que te traspasan el corazón.
Estaba ciego. Confieso que perdí la razón y dije palabras que, debido a la elevada condición de aquellos a quienes iban dirigidas, y debido a que no era caballeroso pronunciarlas, debí habérmelas tragado.
Pero me enfurecí cuando vi destruido en unos segundos un trabajo tan grande, aunque me daba cuenta de que debía evitar tal locura y conservar lo que había conseguido, porque si el trabajo que uno sabe que domina es agradable, mucho más estimable es conservarlo con la constancia y la habilidad propias. Ésta es la excusa que doy por mi conducta. En aquel momento, no me importaban las consecuencias de mi acción, no me importó que perdiese en un segundo la laudable reputación adquirida con lo que había conseguido, ya que la gloria lograda de una forma ruin no perdura y es pasajera. Tengo mayores aspiraciones, considero palabrería todas las alabanzas que puedan hacerme antes del resultado final. Mi objetivo es el triunfo. Mi deseo, la victoria. Hasta entonces, no cejaré en mi empeño y seguiré luchando, como he hecho en el pasado, contra todos los que intenten poner obstáculos en mi camino, que sigue la dirección de la salvación de la humanidad.
Invoco en mi apoyo mis afanes y penalidades, todas mis vicisitudes y mis pasados sufrimientos y peligros, para que me otorguen su perdón aquellos a quienes ofendí involuntariamente. Estoy tranquilo; sé que estoy apelando a un Tribunal caballeroso y confío en su decisión. Líbrenos el Señor de que el poder vaya unido a la mala voluntad; afortunadamente, este país, ajeno a artificios y subterfugios, administra con escrupulosa legalidad el bienestar común de su pueblo y de quienes colaboran con él.»

APÉNDICE XXX

LA CONTABILIDAD DEL CASO

Todo el dinero que los alemanes pagaron a GARBO se entregó a esta oficina para que se hiciese cargo de él y lo utilizase de conformidad con el acuerdo económico que se hizo con GARBO a su llegada.

Dicho acuerdo disponía que él recibiría un 25 por cien de todo el dinero ingresado, lo redactamos nosotros y se lo presentamos en inglés, idioma que no entendía entonces. También se disponía en él que se le pagaría un sueldo de 100 libras al mes mientras trabajara para nosotros. Cuando le presentamos el acuerdo para que lo aprobara y lo firmara, empezamos a traducírselo, pero nos interrumpió diciendo que no era necesario, porque no tenía ni idea del coste de la vida en este país, no podía valorar lo que podría considerarse una propuesta generosa o lo contrario. Dijo que, puesto que cualquier acuerdo secreto con un departamento del Gobierno británico tenía que ser necesariamente un acuerdo de caballeros y, como creía que cualquier propuesta que le hiciésemos sería correcta, estaba dispuesto a firmar sin conocer el contenido. Después de la firma y del intercambio de contratos, le entregamos su ejemplar, que él entregó a su vez al oficial del caso, diciendo que no tenía medios de guardar un documento confidencial de aquella naturaleza ni quería hacerlo. Nunca pidió verlo desde entonces, ni volvió a mencionarlo.

Además del salario y de las ganancias se le prometió un plus de quinientas libras cuando terminasen sus servicios, y un viaje pagado para él y para su familia a España o a América Latina, a su elección.

Sin embargo, el acuerdo se modificó periódicamente en su favor, como reconocimiento de sus buenos servicios, que superaron con creces nuestras expectativas. Se le concedieron de cuando en cuando pluses adicionales a pagar cuando terminase la guerra con Alemania. Entre 1942 y el cese de las hostilidades, los bonos especiales aprobados ascendían a 10.000 libras. Se autorizó al oficial del caso a revelarle la existencia de esos pluses cuando y como considerase adecuado, y como principio general se le dijo que se le había concedido un suplemento de, por ejemplo, 1.000 libras, a veces,

cuando se consideró que saberlo reforzaría su moral o tras una operación realizada con éxito.

Todo el dinero recibido de los alemanes quedó bajo el control de esta oficina, pagándose con él todos los gastos del caso.

GARBO solía recibir sus pagos de los alemanes cada dos meses. En la primera parte del caso y hacia el final del mismo le pagaron en dólares estadounidenses o en escudos portugueses, incluidos en cartas y trasladados al Reino Unido por el mensajero teórico de GARBO. Es decir, los alemanes enviaban el dinero por correo a una dirección de Lisboa que les había dado GARBO. El representante del SIS en Lisboa recogía el dinero y lo enviaba a Londres. GARBO daba acuse de recibo, como si le hubiese entregado el dinero su mensajero.

El otro método de pago de los alemanes era a través de la operación conocida como Plan SUEÑO. Consistía en esencia en que los alemanes pagaban en pesetas a una persona indicada por GARBO en España. El receptor del dinero en España autorizaba a su representante en Londres, que disponía de fondos en libras esterlinas, a pagar el equivalente a GARBO en esta ciudad. En todas esas transacciones los alemanes solían comprar las libras esterlinas con pesetas a dos veces y medio la tasa de cambio oficial. A pesar de que esas transacciones eran tan costosas, enviaron por ese procedimiento un cuarto de millón de pesetas, por los que recibimos en este país unas 13.000 libras esterlinas.

Entre mayo de 1942 y abril de 1945, los alemanes pagaron a GARBO más de 30.000 libras esterlinas por los gastos de funcionamiento de su organización imaginaria. Esta oficina permitió finalmente a GARBO quedarse ganancias y pluses por la suma de 17.554,4 libras de ese dinero.

GARBO parecía satisfecho con esta remuneración, aunque, por lo que se refería a los acuerdos económicos, siempre era difícil determinar su actitud hacia nuestras propuestas, y a ese respecto nunca hizo sugerencias. Era evidente, sin duda, para él y para nosotros, que no sólo gozamos de sus extraordinarios servicios gratuitamente, sino que obtuvimos además considerables «beneficios» económicos.

APÉNDICE XXXI

MÉTODO PARA CARGAR GASTOS

Durante todo el caso GARBO se presentó a éste como un individuo meticuloso en todos los asuntos relacionados con la dirección de su organización, lo mismo que lo era en otras cuestiones. Durante el periodo que estuvo operando en Portugal no tenía ni idea del coste de la vida en nuestro país. Los alemanes le habían dicho que el dólar tenía un valor equivalente a 10/- en Inglaterra, a pesar de que el cambio vigente era aproximadamente de cuatro dólares por libra. Como se le pagaba en dólares, solía presentar al principio del caso sus cuentas mensuales en esa moneda. Cuando se introdujo el Plan SUEÑO y pasó a recibir los pagos en libras esterlinas, se vio obligado a mantener una cuenta en libras. Cuando los alemanes volvieron a efectuar los pagos en dólares, siguió manteniendo las cuentas en libras, abonando los pagos en dólares a la tasa de cuatro dólares por libra.

Las primeras cuentas se calculaban sobre la base de pagos de dos dólares por día para él y para cada uno de sus agentes, además de los gastos personales de los viajes. El alquiler de la máquina de escribir, las clases de inglés, la compra de papel de escribir y el mantenimiento de los contactos se cargaban como extras. Se mantuvieron todos los gastos sumamente bajos. De hecho, es discutible que pudiese haber vivido y conseguido agentes que trabajaran para él con las pequeñas sumas que se les pagaban.

Solía dar a cada agente un suplemento de 10 libras por cada información especialmente valiosa que proporcionaba. Más tarde lo redujo a un suplemento de 10 libras mensuales basándose en que toda la información era valiosa, y sólo un informe que tuviese un mérito especial podía considerarse merecedor de un plus al mes. Nunca aceptaba pluses para él, y sus cargos totales de representación no ascendieron nunca a más de una o dos libras al mes.

Cuando GARBO llegó al Reino Unido se le informó de que sus gastos eran demasiado bajos en nuestra opinión y a partir de entonces tendimos a aumentarlos.

Tras la llegada de su esposa a Inglaterra en junio de 1942, escribió diciendo que necesitaría 200 dólares o 50 libras al mes para cubrir sus gastos y los de su esposa y su hijo. Esa cantidad incluía su sueldo. El mensajero, que cobraba un dólar por carta, se hizo más caro, y aunque los gastos empezaron a subir gradualmente, nunca pudo atribuirse a derroche por parte de GARBO, sino más bien al aumento del coste de la vida, y sobre todo a la mayor actividad de la red y a su mayor número de agentes.

A efectos de nuestros archivos, manteníamos una cuenta de gastos, cuyo balance se enviaba a los alemanes el día primero de cada mes, indicando el dinero que quedaba disponible.

En junio de 1944, GARBO estaba cargando a los alemanes la moderada suma de 50 libras de sueldo suyo al mes, como jefe de la organización, además de un complemento de gastos familiares de 40 libras mensuales. Los agentes recibían cantidades que oscilaban entre 24 y 38 libras mensuales por su trabajo, además de los gastos de viaje. Al operador de radio se le pagaba la cantidad fija de tres libras por transmisión.

Al mensajero, después de pagarle las 2.000 libras por las que chantajeó a GARBO, se le asignó una cantidad fija de 50 libras al mes.

Al agente Nº 7(3) se le abonaron dos cantidades por sus servicios en Ceilán. Se le pagaron 200 libras al ingresar en la organización y varios meses después se le abonó una suma añadida de 500 libras.

Al agente Nº 5 se le adelantó periódicamente un pago único por el que remitía una cuenta detallada de gastos a GARBO.

Se incluye a continuación un ejemplo de la cuenta de gastos de GARBO y otro de las cuentas de gastos del agente Nº 5.

GARBO
30 de junio de 1944

Familia	Libras	90,00
Viuda		20,00
Agente Nº 7 (3)		30,00
	Viaje	5,00
	Al salir para India	300,00
Agente Nº 4		38,00
	Extra mientras estaba escondido	30,00
	Viaje	10,00
Agente Nº 7 (5)		24,00
	Salario	30,00
	Viaje	5,00

Extra durante detención		50,00
Agente Nº 3		50,00
Agente Nº 3 (3)		25,00
	Viaje	10,00
Agente Nº 7		38,00
	Viaje	15,00
Agente Nº 7 (2)		30,00
	Viaje	15,00
Agente Nº 7 (4)		30,00
	Viaje	5,00
Agente Nº 7 (6)		30,00
Agente Nº 7 (7)		30,00
	Viaje	10,00
Operador		120,00
Extras		30,00
Total		1.070,00
Pago a mensajero (4.500 escudos)		450,00
Envío a agente Nº 5 (2.000 $ recibidos)		500,00
BALANCE		4.750,00
BALANCE A 1 DE JUNIO DE 1944	6.770,00	

AGENTE Nº 5
Enero-abril de 1945

Salario diciembre de Cinco	250	$
Salario diciembre de Cuatro	192	$
Salario diciembre de Siete	192	$
Salario enero de Cinco	250	$
Salario enero de Cuatro	192	$
Salario enero de Siete	192	$
Salario febrero de Cinco	250	$
Salario febrero de Cuatro	192	$
Salario febrero de Siete	192	$

Alquiler casa y prima de Cuatro febrero, marzo y abril	640	$
Gastos generales de viajes y de representación	87	$
Gastos radio	26	$
Hombre para palear nieve en casa de Cuatro (no podía hacerlo él mismo porque se le suponía enfermo)	9	$
SALDO	474	$
	3.138	$

APÉNDICE XXXII

LAS ESTACIONES DE RADIO (LONDRES Y CANADÁ)

GARBO planteó por primera vez la posibilidad de establecer comunicación por radio en julio de 1942. Después de elaborar un plan de cobertura satisfactorio para justificar la instalación de un emisora y convencer satisfactoriamente a los alemanes, le pasaron un plan de transmisiones y códigos. Las comunicaciones de radio se establecieron en marzo del mismo año sin problemas. Se comunicaba directamente con Madrid, y durante todo el periodo en el que se operó, el control lo mantuvo en sus manos la Stelle de Madrid. El aparato utilizado era un transmisor portátil de fabricación alemana de 100 vatios que había sido requisado a un agente alemán en tránsito hacia América del Sur. El operador era un miembro de esta oficina, un aficionado autodidacta. El aparato se instaló en una casa de Hendon propiedad de la oficina. Durante el periodo de las bombas volantes se trasladó a Beatonhill y posteriormente volvió a Londres.

El emplazamiento se comunicó a los alemanes y se les notificaron los cambios por si los detectaban mediante comprobación radiogonométrica.

En enero de 1945, se sustituyó el aparato de 100 vatios por una emisora de señales del ejército de 500, que se adaptó técnicamente para impedir su localización por «radiodactiloscopia». Se explicó a los alemanes el aumento de potencia diciéndoles que el operador, a quien se atribuía la condición de técnico de primera, había añadido una unidad que amplificaba la potencia del aparato existente. La nueva emisora de mayor potencia se manejó en realidad desde el edificio de esta oficina, después de haber instalado las correspondientes antenas.

Por entonces, el agente Nº 5, que había creado ya su organización en Canadá, había instalado también una emisora de radio. Empleó allí a un operador canadiense aficionado. Los alemanes creían que el operador era el agente Nº 4 de GARBO, que creían que había sido instruido en la técnica durante un largo periodo por el operador de GARBO en Londres. Se les hizo creer que se empleaba un transmisor

construido por el operador de Londres e introducido clandestinamente en Canadá por el agente Nº 4 cuando se había marchado de Inglaterra a ese país para actuar como operador de la red del agente Nº 5.

En realidad, el aparato empleado en Canadá era un transmisor de 350 vatios construido y modificado por el operador aficionado de allí. Se explicó a los alemanes que habíamos establecido tres líneas de comunicación, a saber: Londres-Montreal; Montreal-Madrid; y Madrid-Londres. La línea Londres-Montreal no llegó a establecerse nunca, debido a las condiciones atmosféricas excepcionalmente adversas imperantes durante el periodo de pruebas.

Aunque se simuló siempre mantener las transmisiones reducidas al mínimo, hubo frecuentes ocasiones en que estábamos en el aire en comunicación con Madrid durante más de dos horas. Los alemanes se preocupaban a veces por la posibilidad de que nos detectasen, pero el hecho de que transmitiésemos 1.320 mensajes de una media de 70 grupos y recibiésemos 447 mensajes de similar extensión, sin que nos detectaran, nunca despertó sus recelos.

Podemos decir que durante una parte considerable de este periodo utilizamos el procedimiento militar británico, que nos habían proporcionado los alemanes y que resultaba difícil de detectar. Mientras empleamos el procedimiento amateur ordinario, nuestro aparato fue detectado e informaron de él como sospechoso radioescuchas no sólo de este país, sino de puntos tan distantes como Escocia, Canadá y Gibraltar. Creo que basándose en esa experiencia puede afirmarse con seguridad que si GARBO hubiese sido un auténtico espía que estuviese actuando como creían los alemanes que lo hacía, habría sido detectado.

También habría que tener en cuenta que aunque se tardaron unas seis semanas en localizar el transmisor de GARBO después de que pasó del procedimiento amateur al militar británico, su transmisor acabó siendo detectado y localizado. Eso se hizo sin ninguna información que ayudase al personal responsable de la localización del RSS.

El cifrado y descifrado de todos los mensajes radiofónicos, que ascendían a veces a más de veinte intercambiados por día, corría a cargo de GARBO y del operador.

Dejando aparte los breves periodos esporádicos en que se interrumpieron las transmisiones entre Londres y Madrid debido a las pésimas condiciones atmosféricas, se mantuvo un flujo constante de intercambio informativo hasta el día de la victoria en Europa por la noche. Los alemanes cerraron su emisora de Madrid al día siguiente; habían interrumpido las comunicaciones con Alemania unos días antes.

APÉNDICE XXXIII

CÓDIGOS Y PLANES DE TRANSMISIÓN

El 25 de diciembre de 1942 y el 22 de enero de 1943 se le proporcionaron a GARBO los siguientes cuadros de cifrado y descifrado:

A

CUADRO I						CUADRO II					
	1	2	3	4	5		1	2	3	4	5
A	G	H	A	Q	H	A					
B	M	K	Ø	R	E	B					
C	W	G	Y	M	G	C					
D	X	M	H	Ø	A	D					
E	K	I	X	U	I	E	Y	A	J	N	B
F	Z	H	K	Y	H	F					
G	A	R	N	R	C	G					
H	N	D	O	Q	A	H					
I	O	M	K	Y	B	I					
J	Ø	A	S	S	G	J					
K	Q	G	H	E	K	K					
L	R	C	W	A	M	L					
M	S	Ø	T	W	N	M					
N	H	N	G	E	M	N					
O	U	O	M	Ø	N	O					
P	Y	P	S	E	P	P					
Q	K	Q	R	A	R	Q					
R	X	R	Q	G	Q	R					
S	M	S	Y	C	T	S					
T	W	T	Q	Ø	S	T					
U	A	Z	K	E	V	U					
V	B	W	P	K	U	V					
W	Q	X	G	M	Z	W					
X	R	W	M	G	X	X					
Y	E	X	O	N	Y	Y					
Z	T	V	N	Y	W	Z					

CIFRAR DESCIFRAR

Las instrucciones para usar las claves eran las siguientes:

PARA CIFRAR
Ejemplo de un mensaje que ha de cifrarse:

«EL DOS DE NOVIEMBRE SALIÓ CONVOY COMPUESTO DE…» [74]

Las instrucciones para emplear el código eran las siguientes:

1ª operación: El mensaje ha de dividirse en grupos de cinco letras seguidas:

«ELDOS DENOV IEMBR ESALI OCONV OYCOM PUEST ODE…»

2ª operación: Cada letra del grupo se corresponde con uno de los números, 1, 2, 3, 4, y 5, que figuran en el cuadro I, en el que se indican alfabéticamente las letras correspondientes que hay que buscar en el espacio correspondiente al número de cada letra. Las letras deben sustituirse ahora por las que componen el grupo.

Ejemplo: En el primer grupo mencionado, «ELDOS», con la ayuda del cuadro I encontramos las letras siguientes «KCBDT» y obtenemos así el grupo «KCBDT». Debe hacerse lo mismo con los restantes grupos, lo que nos dará el siguiente mensaje cifrado: «KCBDT JIGDU OITRQ KSSAB UGHEU UXYDL VZXJS».

DESCIFRAR
Los mensajes recibidos deberán descifrarse según el cuadro II. La operación es la inversa cuando los mensajes cifrados se compongan de grupos de cinco letras.
Importante: si al cifrar un mensaje organizándolo en grupos de cinco letras no hubiese letras suficientes para terminar un grupo, debería completarse éste con la letra X. El mensaje debe estar compuesto siempre por grupos de cinco letras.

B
El 17 de julio de 1943, se dieron instrucciones a GARBO de que emplease los códigos cifrados anteriores para codificar parcialmente sus letras según el sistema CODEX.

C
El 19 de abril de 1943, GARBO recibió instrucciones de duplicar el

cifrado en el cuadro anterior para mayor seguridad.

D

El 7 de mayo de 1943, GARBO recibió instrucciones de cambiar el código cifrado y prepararse para utilizar un plan de camuflaje para la transmisión radiada. Conforme a dicho plan, su emisora de Londres parecería una emisora militar y evitaría la detección.

Exponemos completas las instrucciones que se le dieron entonces.

NOTA: el 14 de febrero de 1944, se perfeccionó aún más este plan y se proporcionaron señales de llamada para cubrir todo el año de 1944, además de una colección de frecuencias que correspondían a determinadas horas de transmisión fijas incorporadas al plan. Pasó a utilizarse un nuevo cuadro cifrado basado en el mismo sistema, pero compuesto a partir de una frase cifrada diferente.

TRANSMISIÓN
ALMURA - CENTRO.

NOTA: ALMURA = EMISORA EXTERIOR, es decir, LONDRES
CENTRO = EMISORA BASE, es decir, ESPAÑA

Basándose en la experiencia y en los resultados obtenidos hasta la fecha en las transmisiones entre ALMURA-CENTRO, se han estudiado reglas, características y diferentes formas para la elaboración de un nuevo plan de futuras transmisiones, que, una vez estudiado, confirmado y probado, se pondrá en ejecución.

Mientras tanto, y hasta que se hayan aclarado todos los asuntos pendientes a satisfacción de ambas partes, las transmisiones seguirán efectuándose de acuerdo con el plan adjunto ANEXO Nº 1, en el que encontrarás las fechas, horas, señales de llamada y frecuencias previstas para la transmisión en los próximas meses.

Las instrucciones para realizar las transmisiones de acuerdo con el plan ALMURA-CENTRO: ANEXO Nº 1.

¡El principio básico para las transmisiones entre ALMURA-CENTRO es la brevedad!

En las fechas previstas, según la costumbre, CENTRO iniciará las transmisiones llamando durante
dos-tres
minutos con su señal de llamada, seguida por «K», a la que ALMURA tendría que responder. Contestará varias veces con su señal de llamada manteniéndose a la escucha, pues CENTRO interrumpirá en

cuanto haya sido captada. ALMURA tendría que indicar inmediatamente si tiene algún mensaje que transmitir y pasar a continuación a hacerlo, sin demora y sin preguntar si está todo en orden, pues nosotros preguntaremos por cualquier grupo incompleto que haya al final del mensaje en caso necesario. Luego, CENTRO transmitirá sus mensajes. Cuando ambas partes hayan enviado sus mensajes debe ponerse fin rápidamente a la transmisión sin hacer como hemos hecho hasta el presente, es decir, dar grupos cifrados como ZUI: CDE: GHJ: etc., para la transmisión siguiente, pues el método a seguir se explica en el plan.

Las transmisiones especiales no previstas en el plan deberían anunciarse en mensajes cifrados en los que se debería determinar la fecha, la hora y las frecuencias exactas. Las señales de llamada para ese fin se incluyen al pie del Plan ANEXO Nº 1 de acuerdo con el día al que corresponden.

Es esencial que ALMURA coteje la hora a diario con la HMG para ser puntual en las transmisiones. Los mensajes cifrados no deberían exceder los
40-50
grupos de cinco letras. En ninguna circunstancia deben transmitirse abreviaturas telegráficas ni emplearse signos especiales para anunciar que hay tormentas, perturbaciones locales, etcétera, en la región de ALMURA, o si por alguna razón hay que suspender la transmisión, como, por ejemplo, debido a un ataque aéreo o incluso a que ALMURA advierta en las proximidades algún avión que vuela despacio y que podría ser un avión de localización (radiogonómetro). En tal caso, deberá interrumpir la transmisión inmediatamente. Volverá a establecerse contacto el día correspondiente conforme al plan. Es imperativo comunicar a ALMURA todos esos puntos con instrucciones completas para que el servicio sea perfecto y para que al mismo tiempo se atenga al pie de la letra a las instrucciones.

En cuanto este plan y estas instrucciones obren en tu poder, y tú y ALMURA los hayáis estudiado cuidadosamente, deberéis enviar un telegrama cifrado a CENTRO, cuya clave es la siguiente:

«PABLITO VIAJARÁ AL NORTE EN

La fecha deberá seleccionarse en el Anexo nº 1 del Plan, es decir, la fecha que elijas debe ser la fecha en que empezará a aplicarse este nuevo plan.

PLAN ALMURA CENTRO, 1943/44 ANEXO Nº 1

JUNIO:	2	4	7	10	16	17	21	23	25
HMG:	21.30	20.45	21.15	22.00	21.45	20.30	22.00	21.15	20.45
ALMURA 6.900	GRF	GSA	GDZ	GHJ	GIO	GPO	GGK	GRE	GDI
CENTRO 6.600	CVP	NQB	BLD	PMV	ZVF	XGD	SQF	YAM	PST

JULIO:	1	2	5	7	13	15	16	19	23	28	30
HMG:	21.15	22.00	21.00	21.30	20.30	22.00	21.00	21.30	20.30	21.00	22.00
ALMURA 6.900	GLK	GFR	GHU	GTZ	GWQ	GNI	GIO	GFF	GRE	GJE	GGI
CENTRO 6.600	RSI	CVP	TLZ	BLD	MSR	IDT	ZVF	AKI	YAM	BAS	RLN

AGOSTO:	3	5	11	13	17	18	23	27	31
HMG:	20,30	21,30	20,45	22,00	21,15	20,30	22,00	20,30	21,15
ALMURA 6.900	GDE	GHU	GCV	GWQ	GPO	GZZ	GRE	GFD	GCX
CENTRO 6.600	HBS	TLZ	ASE	MSR	XGD	FHQ	YAM	FPE	VOX

SEPT:	2	3	6	8	14	16	20	23	24	29	
HMG:	20,45	22,00	21,00	21,30	22,00	20,30	21,30	21,00	20,30	22,00	
ALMURA 6,900	GFR	GDE	GJI	GKE	GZH	GIO	GSS		GRE	GGV	GNN
CENTRO 6.600	CVP	HBS	EFV	ACX	EPC	ZVF	MEP	YAM	OTC	MLG	

OCT:	1	5	7	11	15	19	21	25	27	29	
HMG:	20,	45	21,15	20,30	22,00	20,45	21,45	22,00	20,45	21,30	21,00
ALMURA 6.900	GLK	GHU	GTZ	GCV	GNI	GFF	GGX	GBI	GFD	GNN	
CENTRO 6.600	RSI	TLZ	BLD	ASE	IDT	AKI	SQF	PST	FPE	MLG	

NOV:	2	4	8	11	16	18	23	25
HMG:	21,30	20,45	21,15	22,00	21,45	20,30	21,15	20,45
ALMURA 6.900	GFR	GSA	GKE	GCV	GIO	GZZ	GRE	GBI
CENTRO 6.600	CVP	NQB	ACX	ASE	ZVF	FBQ	YAM	PST

DIC:	1	2	6	7	13	15	16	20	23	28	30
HMG:	21,15	22,00	21,00	21,30	20,30	22,00	21,00	21,30	20,30	21,00	22,00
ALMURA 6.900	GLK	GFR	GJI	GTZ	GWQ	GNI	GIO	GSS	GRE	GJE	GGI
CENTRO 6.600	RSI	CVP	EFV	BLD	MSR	IDT	ZVF	MEP	YAM	GAS	RLN

ENE:	3	5	11	13	17	18	25	27	31		
HMG:	20,30	20,30	20,45	22,00	21,15	20,30	22,00	20,30	21,15		
ALMURA 6.900	GDE	GHU	GCV	GWQ	GPO	GZZ	GBI	GFD	GFX		
CENTRO 6.600	HBS	TLZ	ASE	MSR	XGD	FVQ	PST	FPE	VOX		
FEB:	2	3	8	14	16	21	23	24			
HMG:	20,45	22,	00	21.30	22.00	20.30	21.30	21.00	20.30		
ALMURA 6.900	GFR	GDE	GKE	GZH	GIO	GGK	GRE	GGV			
CENTRO 6.600	CVP	HBS	ACX	EPC	ZVF	SQF	YAM	OTC			
SEÑALES	DE	LLAMADA.									
DÍA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
ALMURA	GLK	GFR	GDE	GSA	GHU	GJI	GTZ	GKE	GXY	GHJ	
CENTRO	RSI	CVP	HBS	NQB	TLZ	EFV	BLD	ACX	FKO	PMV	
DÍA	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	
ALMURA	GCV	GXC	GWQ	GZH	GNI	GIO	GPO	GZZ	GFF	GSS	
CENTRO	ASE	CXD	MSR	EPC	IDT	ZVF	XGD	FVQ	AKI	MEP	
DÍA	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
ALMURA	GGX	GIK	GRE	GGV	GBI	GLM	GFD	GJE	GNN	GGI	GCX
CENTRO	SQF	CUS	YAM	OTC	PST	SCK	FPE	VAS	MLG	RLN	VOX

TRANSMISIONES EXPERIMENTALES ESPECIALES ALMURA-CENTRO

Para perfeccionar y completar el NUEVO PLAN DE COBERTURA proyectado, es esencial que se efectúen varias transmisiones especiales entre ALMURA y CENTRO en tres días elegidos no incluidos en el plan, que encontrarás detallados abajo, y en esas ocasiones harás pruebas para conectar en frecuencias fijadas.

Esos días, horas y frecuencias fijados son:

Transmisiones experimentales especiales para el 9 de junio de 1943:

GMT:	20.30	21.00
ALMURA:	GXY	GXY
KCS:	7.070	6.900
CENTRO:	FSI	PSI
KCS:	6.750	6.750

Transmisiones experimentales especiales para el 15 de junio de 1943:

GMT:	21.00	21.30
ALMURA:	GNI	GNI
KCS:	6.800	6.840
CENTRO:	FNT	FNT
KCS:	7.030	6.500

Transmisiones experimentales especiales para el 28 de junio de 1943:

GMT:	20.45	21.15	21.45
ALMURA:	GJE	GJE	GJE
KCS:	6.650	6.730	6.600
CENTRO:	RAG	RAG	RAG
KCS:	6.450	6.850	6.750

Habría que encabezar cada par de frecuencias del modo siguiente:

AAA	BBB	CCC	DDD	EEE	FFF	GG
7.070	6.900	6.800	6.840	6.650	6.730	6.600
6.750	6.600	7.030	6.500	6.450	6.850	6.750

Como verás, estas indicaciones son en concreto para experimentar conectando con las nuevas frecuencias que servirán después si el resultado es positivo para sustituir a las frecuencias utilizadas hasta ahora.

Durante estas transmisiones especiales no habrá más que un breve intercambio entre ALMURA y CENTRO, sólo lo suficiente para asegurarse de que las frecuencias son válidas para futuras transmisiones. En caso de que sea así, ALMURA debería marcar en el dial de su receptor el punto exacto en que recibe a CENTRO para poder volver a captarlo después con más facilidad. Para iniciar estas transmisiones especiales CENTRO llamará a la hora indicada durante 10 minutos consecutivamente de manera que ALMURA pueda captar su posición de una forma clara. Habría que interrumpir cada transmisión parcial con un simple OK. El resultado que obtenga ALMURA de las pruebas debería comunicársenos por carta.

NUEVO CÓDIGO: ALMURA-CENTRO

Te enviamos aquí, tal como anunciamos, una descripción e instrucciones para el uso de un nuevo código ALMURA-CENTRO. Hemos de decirte que este código no es complicado pero que se debe estudiar con cuidado para poder utilizarlo, y el cifrado y descifrado de los mensajes con él debe efectuarse meticulosamente para evitar confusiones y problemas.

Deberías por tanto estudiar con calma este nuevo método, haciendo varios intentos hasta que tengas un dominio completo de él. Cuando estés en condiciones de usarlo deberías enviarnos en el código que has estado utilizando hasta ahora una contraseña por telegrama al CENTRO que diga:

«Gracias por los saludos que me enviaste.»

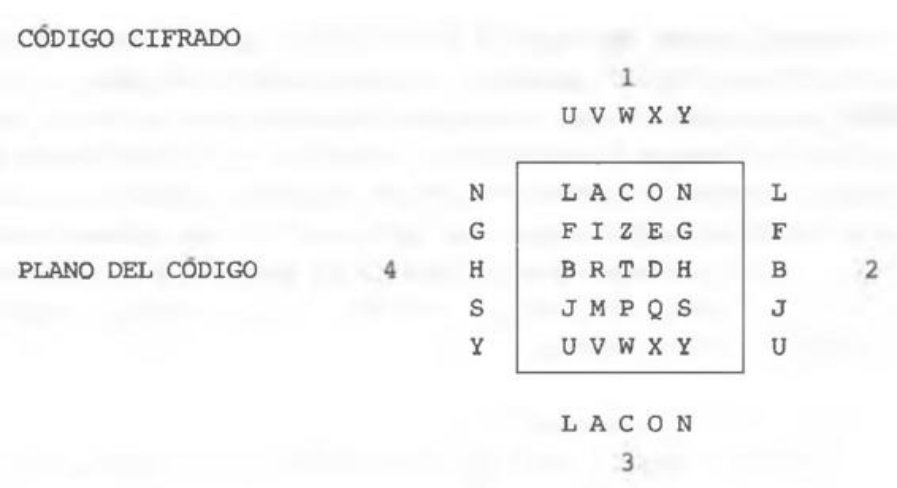
A partir de entonces puedes cifrar tus mensajes con el nuevo sistema y nosotros te enviaremos con el viejo código un mensaje cifrado de confirmación que dirá:

«No tienes por qué darme las gracias. Era un deber entre amigos.»

A partir de entonces cifrarás todos los mensajes con el mismo nuevo código. Repito que no hay ninguna prisa por utilizar el nuevo código hasta que no lo hayas estudiado detenidamente.

Abstente de enviar mensajes cifrados como los que has transmitido hasta la fecha en varias ocasiones, en los que dices por ejemplo «Sin noticias» o «Sin nada que comunicar» y otros parecidos.

Abstente también de firmar los telegramas con tu nombre o con cualquier otro nombre.



la. Ejemplo de un mensaje para descifrar del 15 de abril:

> «Las operaciones siguen siendo llevadas a cabo con toda normalidad, obteniéndose éxitos locales en algunos sectores.» [75]

El mensaje se divide luego en grupos de cinco letras:

1 2 3 4 5 1 2 3 4 5 1 2 3 4 5 1 2 3 4 5 1 2 3 4 5

1b. Estos grupos deberían descifrarse letra a letra y grupo a grupo valiéndose del plano del código. Las letras que hay que sustituir se hallarán dentro del rectángulo del plano del código y la substitución se hará del modo siguiente: procederás substituyendo cada letra de acuerdo con su posición en el grupo siguiendo la dirección de las agujas del reloj. La primera letra (L) se substituye por (U), que se encuentra encima de ella. La segunda letra (A) se substituye por (C), que se encuentra a su derecha. La tercera letra (S) se substituye por (Y), que se encuentra debajo de ella, y la cuarta letra (0) se substituye por (C), que se halla a la izquierda de ella. La quinta letra (P) se mantiene invariable.

El resultado es:

L = U;	A = C;	S = Y;	O = C;	P = P;	1er Grupo
E = O;	R = T;	A = I;	C = A;	I = I;	2º Grupo

Si en el texto que hay que descifrar aparece la letra K que no aparece en el plano del código no debería descifrarse dicha letra, sino mantenerse tal cual dentro del grupo sin cambiar el orden correlativo del grupo de cinco letras.

El mensaje transpuesto pasa entonces a tener la forma siguiente:

U C Y C P O T I A I X L D Q S A F L Z N H Z D O D X A F Z V
V H I C A W C I C C X L P C D V L E B M V A R T A E N J R E
Y Z D O D X J D Z X A D E Q L X O C N E H F G L L N V G C S
H G Z R O I G Y W X

2a. Aplicamos ahora un código numérico compuesto por 31 números correlativos pero dispuestos en el orden siguiente:

16 1 7 23 19 12 14 2 20 31 3 8 21 9 17 13 24 6 15 10 27 22 25
11 28 4 29 26 30 5 18

El mensaje transformado a través de la operación en 1b se aplica ahora al cuadro del código numérico correspondiente a la fecha en que debe transmitirse el mensaje. El primer día del mes empezaría debajo del número 1, el segundo debajo del número 2 y el tercero debajo del número 3, etcétera, de manera que, por ejemplo, el 15 de abril se comenzaría debajo del número 15:

16 1 7 23 19 12 14 2 20 31 3 8 21 9 17 13 24 6 15 10 27 22 25 11 28 4 29 26 30 5 18
U C Y C P O T I A I X L D
Q S A F L Z N H Z D O D X A F Z V V H I C A W C I C C X L P C
D V L E B M V A R T A E N J R E Y Z D O D X J D Z X A D E Q L
X O C N E H F G L L N V G C S H G Z R O I G Y W X

3a. Se obtiene luego el resultado leyendo de arriba abajo, es decir leyendo las columnas que están bajo los números en línea descendente y orden consecutivo:

Primera Columna: (1) - SVO
Segunda Columna: (2) - HAG
Tercera Columna: (3) - OAN

etcétera, de manera que colocándolas juntas consecutivamente se obtiene la composición completa:

3b.

S V O H A G O A N I C X L P Q V Z Z A L C D E V A J C C I O O O C D
W Z M H Z E H N V F U H D R Q D X F R S D C L L B E Z R L X N G C A
X G F E N V Y G P W J Y I X D Y C D I T I Z X A C A X L E D T L

4a. Has de transcribir luego tus resultados horizontalmente de izquierda a derecha en el mismo cuadro numérico, pero esta vez empezando debajo del número del mes, es decir, en el caso del ejemplo dado, debajo del nº 4 correspondiente al mes de abril.

NOTA: para enero empezarías debajo del nº 1, para febrero debajo del nº 2, para marzo debajo del nº 3, para abril debajo del nº 4, para mayo debajo del nº 5 y para junio debajo del nº 6, etcétera.

16 1 7 23 19 12 14 2 20 31 3 8 21 9 17 13 24 6 15 10 27 22 25
11 28 4 29 26 30 5 18

S V O H A G
O A N I C X L P Q V Z Z A L C D E V A J C C I O O O C D W Z M
H Z E H N V F U H D R Q D X F R S D C L L B E Z R L X N G C A
X G F E N V Y G P W J Y I X D Y C D I T I Z X A C A X L E D T
L

4b. Luego tienes que ir leyendo los resultados obtenidos columna por columna de arriba abajo siguiendo los números de las columnas consecutivamente lo mismo que hiciste en el párrafo 3a. Empezando por la columna 1.

Primera Columna: (1) - AZG
Segunda Columna: (2) - PUG
Tercera Columna: (3) - ZRJ

etcétera, lo que al agruparlas consecutivamente produce la composición completa:

A Z G P U G Z R J S O L A A Z C D V D D N E F Z Q Y L X X J
L T O Z A X V V D R Y L F Y A C I O H X L C F D G M A T E N
N Q H P A D I C B Z I H E E S C I E X O D N L C L I O R C V
C X X H W G E V D W

4c. Has de dividir luego esta composición de letras en cinco grupos de letras obteniendo así el mensaje cifrado final listo para transmisión, que será:

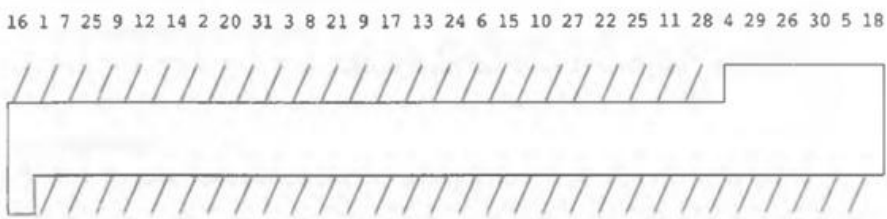
AZGPU GZRJS CLAAZ CDVDD NEFZQ YLXXJ LTOZA XVVDR YLFYA
CICHX LCFDG MATCN NQHPA DICBZ IHEES CIEXO ONLCL IORCV
CXXHW GEVDW

DESCIFRADO

la. Ejemplo de un mensaje para descifrar que se ha recibido el 15 de abril:

AZGPU GZRJS CLAAZ CDVDD NEFZQ YLXXJ LTOZA XVVDR YLFYA
CICHX LCFDG MATCH NQHPA DICBZ IHEES CIEXO INLCL IORCV
CXXHW GEVDW

1b. Has de calcular primero el numero de letras del mensaje que se ha de descifrar. En el ejemplo presente está compuesto de 100 letras. Aplicas el código numérico utilizando preferentemente papel cuadriculado (con el fin de facilitar la operación que se explica a continuación) y buscas primero, como punto de partida, el número correspondiente al mes que en este caso es cuatro (abril). En la primera linea de cuadrados de tu código numérico los vas tachando hasta el que quede debajo del número cuatro, yendo siempre de izquierda a derecha. Del nº 4 en adelante sigues contando los cuadrados linea a linea hasta el número de cuadrados correspondiente al número de letras del mensaje, que en este ejemplo es 100 cuadrados, lo que te lleva, tal como se ve abajo, al primer cuadrado de la quinta linea.



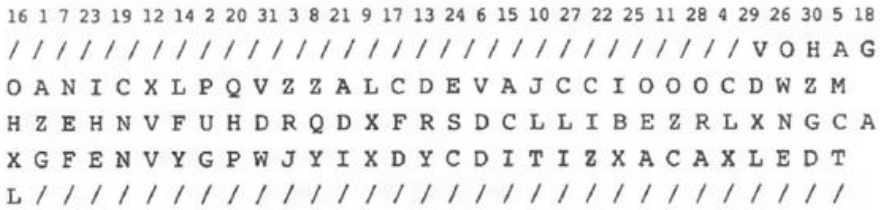
Tienes que tachar luego los treinta cuadrados restantes de la quinta línea. Para facilitar aún más la operación puedes trazar el contorno de los cien cuadrados que se utilizarán en la operación, como se indica arriba.

1c. Se escribe luego el mensaje que hay que descifrar dentro del espacio contorneado en los cuadrados en blanco en el código numérico de las columnas, empezando por el nº 1, luego con las columnas 2, 3, 4, etcétera, yendo siempre de arriba abajo dentro del

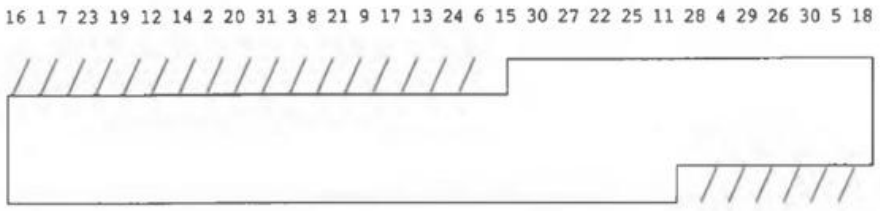
perímetro marcado, como por ejemplo:

1ª Columna: (1)	- AZG (Hay sólo tres cuadrados disponibles)
2ª Columna: (2)	- PUG (Hay sólo tres cuadrados disponibles)
3ª Columna. (3)	- ZRJ (Hay sólo tres cuadrados disponibles)

Continuando así de columna en columna hasta que todo el espacio contorneado esté lleno.



2a. Has de utilizar luego de nuevo otra hoja cuadriculada puesta debajo del código numérico exactamente igual que en el párrafo 1b, cubriendo todos los cuadrados en la primera línea hasta el correspondiente a la fecha, que en el presente ejemplo es 15 (el 15 de abril). Has de contar luego una vez más 100 espacios a partir de ese espacio (o tantos espacios como letras haya en el mensaje) marcándolos de nuevo con una línea de contorno y eliminando el resto de los cuadrados de las últimas líneas que no se usarán.



2b. Dentro de los 100 cuadrados que están delimitados escribe luego de nuevo en columnas de acuerdo con el código numérico, de arriba abajo, empezando por la columna 1 y siguiendo con las columnas 2, 3 y 4, etcétera, el resultado de las letras que obtuviste en el párrafo 1c, línea a línea y empezando con SVOHAGOANI, etcétera, de manera que una vez llenas las columnas el resultado serás

1ª Columna: (1)	- SVO (Hay sólo tres cuadrados disponibles)

2ª Columna: (2) - HAG (Hay sólo tres cuadrados disponibles)

3ª Columna. (3) - OAN (Hay sólo tres cuadrados disponibles)

Pasando así de columna a columna hasta que estén llenas las columnas dentro de los cuadrados contorneados.

16	1	7	23	19	12	14	2	20	31	3	8	21	9	17	13	24	6	15	10	27	22	25	11	28	4	29	26	30	5	18
/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	U	C	Y	C	P	O	T	I	A	I	X	L	D
Q	S	A	F	L	Z	N	H	Z	D	O	D	X	A	F	Z	V	V	H	I	C	A	W	C	I	C	C	X	L	P	C
D	V	L	E	B	M	V	A	R	T	A	E	N	J	R	E	Y	Z	D	O	D	X	J	D	Z	X	A	D	E	Q	L
X	O	C	N	E	H	F	G	L	L	N	V	G	C	S	H	G	Z	R	O	I	G	Y	W	X	/	/	/	/	/	/

3a. La composición de letras así obtenida se traspone línea por línea y se divide luego en cinco grupos de letras.

12345	12345	12345	12345	12345
UCYCP	OTIAI	XLDQS	AFLZN	HZDOD
XAFZV	VHICA	WCICC	XLPCD	VLEBM
VARTA	ENJRE	YZDOD	XJDZX	ADEQL
XOCNE	HFGLL	NVGCS	HGZRO	IGYWX

3b. Con la ayuda del plano del código que ahora se numera a la inversa se descifran los grupos obtenidos arriba, es decir, letra a letra. Las letras que hay que modificar se buscan dentro del rectángulo del plano del código y se sustituyen luego del modo siguientes

Procedes a sustituir correlativamente cada letra de acuerdo con su número de lugar en el grupo siguiendo la dirección de las agujas del reloj. La primera letra «U» se substituye por «L», que se encuentra debajo; la segunda letra «C», por la «A»; la tercera «Y», por la «S», y la cuarta «C», por la «O»; la quinta «P» se mantiene como «P».

El resultado obtenido es

U = L;	C = A;	Y = S;	C = O;	P = P
O = E	T = R;	I = A;	A = C;	I = I

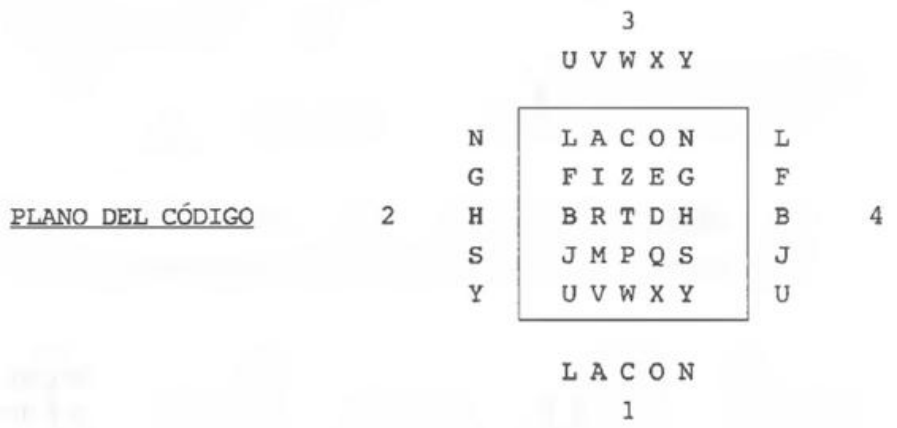
etcétera.

Obtenemos así los grupos descifrados completos:

LASOP	ERACI	ONESS	IGUEN	SIEND	OLLED	ADASA	CABOC	ONTOD
ANORM	ALIBA	DOBTE	NIEND	OSEEX	ITOSL	OCALE	SFNAL	GUNOS
SECTO	REAXX							

lo que equivale a:

«Las operaciones siguen siendo llevadas a cabo con toda normalidad, obteniéndose éxitos locales en algunos sectores."*



PROYECTO PARA UN NUEVO PLAN DE COBERTURA ALMURA-CENTRO

El objeto de este plan de cobertura para transmitir es lograr que los centros de escucha enemigos que capten la transmisión de ALMURA crean que están escuchando una estación inglesa, debido al hecho de que todas sus características serán las mismas, es decir, sus señales de llamada, las frecuencias adoptadas, las señales de contacto, la forma de efectuar la transmisión, etcétera, y les resultará muy difícil descubrir que ALMURA está en contacto con CENTRO.

Se adjunta en el envío un plan de transmisión que se utilizará, y lo único que falta son los datos de las frecuencias correspondientes a cada día de transmisión, que se notificarán a ALMURA tan pronto como se hayan efectuado las transmisiones por las que se sabrá cuáles son las más adecuadas.

Así que el plan adjunto se envía para que ALMURA pueda seguir estudiando las instrucciones por adelantado de modo que en cuanto se hayan decidido las frecuencias sólo sea necesario comunicar la frecuencia que se ha elegido.

Para que este plan de cobertura pueda dar el resultado que se espera, es imperativo que ALMURA siga las instrucciones al pie de la letra, tal como se exponen abajo, y en ninguna circunstancia deberá ALMURA introducir durante la transmisión ni en el desarrollo de ella ni en las señales de contacto ninguna modificación que pudiese crear irregularidades inmediatas y suscitar sospechas sobre el servicio y facilitar que el enemigo nos descubriese.

Deberíais tener en cuenta que CENTRO seguirá efectuando sus

transmisiones del mismo modo que ha estado haciéndolo hasta el presente, lo que quiere decir que debería operar de la forma habitual basándose en el nuevo sistema de transmisión de ALMURA.

PLAN PARA TRANSMITIR

El horario y las señales de llamada de ambas partes deben corresponder a lo que se expone en el plan detallado que se adjunta. Las frecuencias se comunicarán, como ya hemos dicho, después de que se hayan efectuado las transmisiones experimentales. Deberíais tener en cuenta que cada diez o doce días reutilizaréis las frecuencias usadas previamente, es decir, ALMURA 6.900 KCS. y CENTRO 6.600 KCS. De este modo podremos garantizar siempre el contacto si hubiese por alguna razón un fallo al establecer contacto en las otras frecuencias, lo que no hay razón alguna para suponer que suceda.

Repito de nuevo que las abreviaturas ZUI, CDE, etcétera, están permanentemente prohibidas. Ten en cuenta también que cualquier petición de transmisiones especiales debe hacerse en un mensaje cifrado.

MÉTODO PARA TRANSMITIR

A las horas acordadas en el plan para iniciar transmisiones será CENTRO el primero que llame durante los primeros cinco minutos, al final de los cuales empezará ALMURA a transmitir VE VE VE, siguiendo con sus señales de llamada, que deberían darse varias veces (10-15
veces), terminando su periodo de llamada con VE VE AR. ALMURA no debería de llamar más de dos minutos. Aunque CENTRO interrumpiese las señales de llamada de ALMURA, es imperativo que este último termine siempre su periodo de llamada con VE VE AR. La señal de sintonización inglesa no es una «V» sino «VE».

El resultado será por tanto que para establecer contacto: ALMURA: VE VE VE, señales de llamada VE VE AR.

En cuanto ALMURA haya agotado el periodo prescrito para llamar, CENTRO repetirá sus señales de llamada unas cuantas veces, continuando con «K» igual que se ha hecho hasta el presente, tras lo que ALMURA empezaría inmediatamente si tuviese algún mensaje que transmitir, pero de acuerdo con las normas siguientes:

1º:Señal de llamada (sólo una vez).
2º:Z (contraseña que significa que hay un mensaje).
3º:GR - (El número de grupos de que se compone el mensaje y no el número de letras como se ha dado hasta el presente.)
4º:Tres letras, por ejemplo, BWC (esto es a tu criterio, no es

necesario dar siempre esto).

5º:Separación - … . -; esto significa que sigue un mensaje cifrado.

6º:Número del mensaje. Este número también a tu criterio, pero no debería corresponderse nunca con el número del mensaje, que no se transmitirá.

7º:Fecha del mensaje, por ejemplo: 27 (Sólo el número del día y no del mes).

8º:Para ayudar aún más al camuflaje es necesario añadir al verdadero mensaje cifrado un grupo inventado tanto al principio como al final de él (un total de dos grupos) que tendría que estar compuesto de modo que se pudiese pronunciar, como por ejemplo «LARUM» «NOTAR» «BEREB» «BERUM» «NORAB» «NURAB» «SERUM» «CASAR», etcétera (a diferencia de los grupos ordinarios del texto cifrado como XLDVH SNJIO RYEDM AWTGX, que no se pueden pronunciar). El grupo inventado del principio y el final de cada mensaje debe ser idéntico.

RESUMEN: Ejemplo de un mensaje cifrado de cuatro grupos:

«LARUM LDNOG NSEVI KBPYE GVUSH LARUM»

Ejemplo para la transformación de un mensaje cifrado a enviar por ALMURA con la fecha de 27 de mayo:

```
ALMURA:   VE VE VE JGD JGD JGD VE AR
CENTRO:   ¡Contestará del modo habitual!
ALMURA:   JGD Z 6 BWC-121 27 LARUM LDNOG NSEVI KBPYE  GVUSH
          LARUM AR
```

Los mensajes deben estar codificados en grupos de cinco letras como se ha hecho hasta la fecha. Si CENTRO tiene un mensaje que transmitir a ALMURA se le anunciará éste del modo habitual con la señal internacional QIC, y cuando ALMURA conteste con «K», empezará CENTRO a enviar el mensaje.

ALMURA sólo utilizará las siguientes señales acordadas (abreviaturas):

X 626 = Envía más VE VE VE para sintonizar.
X 236 = No se reciben tus señales claramente; la onda receptora es mala comprueba tu transmisor.
X 261 = Aumenta tu potencia.
X 279 = ¿Cómo estás recibiéndome? (Cuando CENTRO hace la pregunta QSA, ALMURA debería responder R1, R2, R3, etcétera, de acuerdo con la recepción d 1-9).
Q = Espera.
RPT AA GR = Repite todo a partir de ...
RPT WB GR = Repite el grupo antes de ...
RPT AB GR = Repite el grupo después ...
X 613 = Reduce ligeramente el número de KCS. (Por ejemplo, en vez de 6.600 reduce a 6.592.)
X 617 = Aumenta ligeramente el número de KCS. (Por ejemplo, en vez de 6.600 aumenta hasta 6.605.)
X 257 = No tengo nada que transmitir.

Estos grupos «X» deberían repetirse varias veces (2 ó 3), es decir, X 626, X 626, X 626, pero deberían evitarse el máximo posible

Quedarán definitivamente prohibidas para ALMURA otras señales de contacto, abreviaturas, etcétera.

Durante las transmisiones de las señales de llamada o de un mensaje cifrado de CENTRO, ALMURA no debe interrumpir, sino que debe esperar hasta que CENTRO termine de transmitir, y es por esa razón por lo que hemos dado los diferentes grupos de «RPT» de manera que cuando haya acabado pueda ALMURA pedir las partes del mensaje que no haya entendido bien.

En conclusión, el método o sistema de comunicación entre ALMURA y CENTRO que se ha utilizado en el primer plan en el sistema «BK» queda definitivamente prohibido durante el periodo de tiempo en que se use el plan de camuflaje.

Nuestra propuesta es utilizar alternativamente durante las transmisiones de un mes a otro tanto el viejo plan de transmisión (el que se ha usado hasta la fecha) como el plan de camuflaje que se ha descrito antes.

Es imperativo por esa razón que estudies cuidadosamente punto por punto las instrucciones que tendrás que manejar más tarde para ALMURA, haciéndole entender categóricamente que debe seguir las normas para el servicio al pie de la letra sin ninguna excusa, pues si no se hiciese así no lograremos el objetivo que nos proponemos con este sistema.

IMPORTANTE:

Esperamos que seas capaz de guardar completamente y a conciencia todo este material que te confiamos e impedir que pueda caer en algún momento en manos del enemigo. Sólo deberías confiarle a ALMURA las cosas que sean absolutamente necesarias para el cumplimiento del servicio.

PLAN DE CAMUFLAJE: ALMURA CENTRO, 1943/44.

JULIO:	1	2	5	7	13	15	16	19	23	28	30
HMG:	21.15	22.00	21.00	21.30	20.30	22.00	21.00	21.30	20.30	21.00	22.00
ALMURA:	SMK	UHI	KNO	WTJ	IVQ	FNT	DIO	DRF	MAC	TJI	FKN
KCS:											
CENTRO:	KBI	CFT	SBJ	NLO	FSA	PRT	EVK	POA	BXI	RAG	HLM
KCS:											

AUG:	3	5	11	13	17	18	23	27	31
HMG:	20.30	21.30	20.45	22.00	21.15	20.30	22.00	20.30	21.15
ALMURA:	BFC	IHN	ACV	KAQ	TOP	JZA	DZK	RFN	WCX
KCS:									
CENTRO:	CXY	SBA	AHK	ASF	LVT	KWE	KXQ	FOZ	SAW
KCS:									

SEPT:	2	3	6	8	14	16	20	23	24	29
HMG:	20.45	22.00	21.00	21.30	22.00	20.30	21.30	21.00	20.30	22.00
ALMURA:	LOR	SBH	YKI	EMF	PAZ	CUN	WST	FRI	MTZ	WIO
KCS:										
CENTRO:	FSI	CXD	BGA	JCV	PPO	RAB	JOP	SHA	KUZ	HTK
KCS:										

OCT:	1	5	7	11	15	19	21	25	27
HMG:	20.45	21.15	20.30	22.00	20.45	21.45	22.00	21.30	21.00
ALMURA	DWK	JDU	HFA	SVR	AIE	LGF	KSE	SCI	JGD
KCS:									
CENTRO:	KIJ	SVP	LSP	KHL	TOP	OQA	FPA	PXT	FQZ
KCS:									

NOV.	2	4	8	11	16	18	23	25			
HMG:	21.30	20.45	21.15	22.00	21.45	20.30	21.15	20.45			
ALMURA:	EMG	NTA	RSZ	BIK	PJO	LPU	ATE	MCI			
KCS:											
CENTRO:	FSI	JHP	KNO	LMO	HAZ	BGT	SHN	PET			
KCS:											

DIC:	1	2	6	7	13	15	16	20	23	28	30
HGM:	21.15	22.00	21.00	21.30	20.30	22.00	21.00	21.30	20.30	21.00	22,00
ALMURA:	SMK	UHI/	KNO	WTJ	IVQ	FNT	DIO	DHF	MAC	TUI	FKM
KCS:											
CENTRO:	KBI	CFT	SBJ	NLO	FSA	PRT	UVK	POA	BXI	RAG	HLM

ENE:	3	5	11	13	17	18	25	27	31
HMG:	20.30	21.30	20.45	22.00	21.15	20.30	22.00	20.30	21.15
ALMURA:	BPC	IHN	ACV	KAQ	TOP	JZA	BZK	RFN	WCX
KCS:									
CENTRO:	CXY	SBA	AHK	ASF	LVT	KWE	KXQ	EOZ	SAW
KCS:									

FEB:	2	3	8	14	16	21	23	24
HMG:	20.45	22.00	21.30	22.00	20.30	21.30	21.00	20.30
ALMURA:	LOR	SBA	EMF	PAZ	CUN	WST	FRI	NTZ
KCS:								
CENTRO:	FSI	CXD	ICV	TPD	RAB	JOP	SRA	KUZ
KCS:								

SEÑALES DE LLAMADA.

Las señales de llamada para ALMURA CENTRO que se detallan a continuación, 31 en total, se han preparado de manera que se puedan usar en las transmisiones especiales y se puedan adaptar a los diferentes días de cada mes, dado que las señales de llamada indicadas en el plan de camuflaje no se corresponden a los días de cada mes y no son las mismas.

DÍA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
ALMURA	SKE	VFC	LDT	QBO	HSA	VKU	HSG	XFN	KZJ	TPF	
CENTRO	FDA	ESL	ASH	RCO	IHO	ERM	TIU	PDS	BSC	FVS	
DÍA	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	
ALMURA	JIL	HNB	SZG	EWR	FXI	LCG	XFE	OSS	UKB	APQ	
CENTRO	LXP	MEL	RMN	CVA	TEY	BVS	DIS	LZF	VGK	EHX	
DÍA	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
ALMURA	TDL	CTZ	TFF	KDX	EGF	GKC	NVF	USL	AVP	NSJ	PZY
CENTRO	KWT	KPG	LXFI	DWR	HNL	KGJ	YFG	LFG	DQS	MOZ	VEP

FRECUENCIAS

Las frecuencias omitidas en el plan de camuflaje se decidirán tan pronto como se hayan realizado las transmisiones experimentales y se comunicarán a ALMURA por mensaje cifrado dando los encabezamientos siguientes, AAA CCC GGG etc., correspondientes a los pares de frecuencias que se deben usar en los días predeterminados.

E

El 21 de agosto de 1944 se canceló el plan de transmisión militar y se reemplazaron los nuevos códigos e instrucciones siguientes.

Se proporcionó un nuevo cuadro cifrado basado en el sistema previo pero se facilitó una nueva frase cifrada. Se le dio a ésta el nombre en clave de «CLARION».

NUEVAS INSTRUCCIONES PARA ALMURA

A partir del 15 de septiembre de 1944 ALMURA dejará de utilizar las señales ahora en uso que están incorporadas en el plan de camuflaje, es decir, toda indicación que haga parecer que es una emisora de radio militar inglesa en funcionamiento como estaba previsto en este plan. Así que se anulan las señales y contraseñas siguientes:

X 626 - X 236 - X 261 - X 279 - X 631

X 617 - X 307 - X 257 - Q

Volveremos de nuevo a las transmisiones normales tal como se efectuaban al principio. Almura trabajará de nuevo sobre la base del sistema amateur de radio, es decir, que habrían de efectuarse todas las transmisiones utilizando los grupos Q del «CÓDIGO Q». Exactamente como ha estado haciendo en sus transmisiones hasta la fecha.

La única excepción que sigue en vigor es aquella parte del preámbulo de los mensajes que ha de transmitir Almura, por ejemplo, el mensaje transmitido hasta ahora:

ALMURA JGD JGD Z GR 6 BWC 121 27 LAMURDNOG

NSEVIBKPYEG. USB LARUMAR

Se transmitirá en el futuro como sigue:

ALMURA: GR 6 27 LARUM LDNOG NSEVI BKPYE G. USH LARUM AR, es decir, el numero de grupos - fecha - mensaje de camuflaje grupo x - grupo de camuflaje - AR.

La composición del mensaje concreto se mantiene invariable, es decir, los grupos de fantasía primero y último deberían ser los mismos y deberían ser, de acuerdo con la costumbre, grupos que estén compuestos de manera que sean impronunciables.

El cambio de frecuencias se efectuará como hasta la fecha, es decir, ambas partes darán sólo la señal codificada correcta para indicar la frecuencia a la que la otra parte tiene que pasar. Es decir,

NUT = Código para indicar la frecuencia deseada.

KET

Está incondicionalmente prohibido solicitar una espera dando una indicación de la extensión de tiempo, como por ejemplo:

QRX 20 minutos QRX 30 minutos ó QRX 45 minutos.

Para hacer esto, en caso de que Almura o Centro deseen dividir la transmisión de varios mensajes en dos transmisiones separadas durante la misma noche, la segunda transmisión se efectuará dos horas después de iniciada la primera, como contraseña, y para confundir al enemigo sobre cuándo tendrá lugar la segunda transmisión. Almura o Centro deben cerrar al final de la primera transmisión dando la señal codificada:

«QRX?»

Por ejemplo: «QRX TMN», que significa: «Volveremos a establecer contacto dos horas después del momento en que se inició la presente transmisión».

Para la segunda transmisión en la misma noche utilizarán ambos las frecuencias correspondientes… y como señales de llamada las correspondientes a dos meses antes. Por ejemplo, en agosto utilizar señales de llamada de junio y en septiembre las de julio.

DENOMINACIÓN DE PLANES Y CÓDIGOS

Para determinar el uso de planes y códigos ya en posesión tuya y planes y códigos que se te envíen en el futuro, es necesario, para evitar confusiones en la transmisión o en la aplicación, dar un nombre independiente a cada plan y a cada código.

PLAN ALMURA/CENTRO, 1944

Este plan es para operar cuando Almura/Centro trabajen sólo en días fijados y obligatorios que están señalados en el plan con las líneas gruesas negras.

Esto se llama Plan CHAVES.

PLAN ALMURA/CENTRO, 1944

Cuando se use este plan Centro estará a la escucha todos los días por si Almura tuviese algo urgente que transmitir de la forma utilizada hasta el presente; se llamará:

Plan CASINO.

PLAN ALMURA/CENTRO, 1944

Plan de emergencia para transmisiones especiales y urgentes en relación con las cuales Centro estaría permanentemente a la escucha casi todas las horas del día y de la noche, es decir, el plan dado el 2 de mayo. Éste se llama:

Plan CUBAS.

El código que tienes en tu poder, es decir, el cuadro para codificación primaria y para descodificación final que seguirá en vigor hasta el 14 de septiembre de 1944, se llama:

Código VALIENTE.

El nuevo código que se adjunta en esta carta, es decir, el cuadro para codificación primaria y para descodificación final y los planes del código que tiene que entrar en vigor después del 15 de septiembre de 1944, se llama:

Código CLARION.

Las fechas anteriormente mencionadas se han fijado por adelantado calculando que esta carta habrá llegado a ti por esa fecha.

Si se hiciese preciso por cualquier eventualidad imprevista tomar la medida de seguridad de que Almura deje de transmitir durante un periodo, Centro transmitirá sus mensajes para ti normalmente en las fechas establecidas de acuerdo con el Plan CHAVES, y repetirá cada mensaje dos veces, y cuando tú vuelvas a establecer contacto, enviarás un mensaje confirmando el número de mensajes recibidos en cada fecha.

F

El 3 de octubre de 1944 se envió a GARBO un plan de transmisión provisional para uso del agente Nº 5 en Canadá. Se suministró un código basado en el sistema utilizado arriba en D, pero con una frase codificada distinta.

G

El 4 de febrero de 1945 se completó el plan de transmisión final para uso permanente y se le envió a GARBO para que se lo enviase al agente Nº 5. El plan que se incluye a continuación debía de utilizarse con el código mencionado antes en el párrafo F.

INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL PLAN COMETA-CENTRO

Este plan está compuesto de las partes I y II. La parte I contiene los datos de los días
1-15,
y la parte II, de los días
16-31
de cada mes del año. Las horas están marcadas:
V - W
- y - Z. Las frecuencias para COMETA están marcadas con
A - B
-
C - D,
con la frecuencia auxiliar F.

Las frecuencias para CENTRO están marcadas con
E - G
-
H - K,
con la frecuencia auxiliar L. Las horas y las frecuencias para ambas estaciones se exponen al pie del plan.

La denominación de las frecuencias varía cada mes. Los datos para efectuar un cambio de frecuencia durante una transmisión se exponen en las columnas al lado.

Las frecuencias auxiliares sólo se dan para que cada estación tenga disponible una frecuencia más si surgiese la necesidad.

Para cambiar las frecuencias es obligatorio utilizar la señal de llamada del día anterior.

Se ha decidido establecer sólo un contacto fijo por semana. Entre esos días fijados se ha dispuesto una fecha optativa en que CENTRO estará a la escucha para recibir a COMETA si tuviese alguna cosa urgente que comunicar.

Los días fijados son aquellos cuyas señales de llamada han sido contorneadas y que están escritas con mayúsculas: - KLM. En esos días es obligatorio para ambas estaciones intentar establecer contacto.

Los días optativos son aquellos cuyas señales de llamada han sido también contorneadas pero que están escritos con minúscula: - klm. Durante estos días optativos CENTRO estará a la escucha por si COMETA tuviese que transmitir algo importante. Si no es posible establecer comunicación en los días fijados, o si ésta no se completase debido a las condiciones meteorológicas o por cualquier otra razón, será obligatorio automáticamente para ambas partes permanecer a la escucha al día siguiente a la hora y a las frecuencias fijadas en el plan. Lo mismo se aplica a los días optativos, si en uno de ellos se iniciase un mensaje que fuese imposible terminar.

Si una de las estaciones solicita a la otra efectuar una transmisión extraordinaria al día siguiente, lo único que tiene que hacer es dar el grupo: - QRX SIGUIENTE sin indicar la hora y las frecuencias, pues éstas se darán en el plan correspondiente al día siguiente.

Está absolutamente prohibida cualquier indicación de un futuro contacto, ya que eso se establece con detalle en el plan.

Cualquier otra indicación de un futuro contacto está absolutamente prohibida, ya que en caso de que eso fuese necesario, está todo previsto en el plan.

Todo contacto extraordinario para una fecha futura sólo puede solicitarse por mensaje.

La estación de COMETA sólo debería usarse para transmitir mensajes urgentes de carácter militar, es decir, el intercambio de mensajes se reducirá el máximo posible.

Ni que decir tiene que el periodo de llamada entre una estación y otra al principio de un contacto debería reducirse a un máximo de CINCO MINUTOS, ya que las pruebas han demostrado que es suficiente llamar menos tiempo.

MODELO PARA EL DESARROLLO DE LAS TRANSMISIONES

Es esencial que COMETA clasifique con más precisión la potencia

de recepción («escala utilizada para expresar la potencia de las señales»).

QSA 1	=	Casi imperceptibles
QSA 2	=	Débiles
QSA 3	=	Aceptables
QSA 4	=	Buenas
QSA 5	=	Muy buenas

Abreviaturas más frecuentes utilizadas para nuestros contactos:

GRÁFICO PARA COMETA.

QRA =	¿Cómo se llama tu estación?	Mi estación se llama
QRI =	¿Es bueno mi mensaje?	Tu mensaje es variable.
QRJ =	¿Me recibes mal? ¿Son débiles mis señales?	No puedo recibirte, tus señales son demasiado débiles.
QRK =	¿Cuál es la legibilidad de mis señales (1-5)?	La legibilidad de tus señales es
QRL =	¿Estás ocupado?	Estoy ocupado (o, estoy ocupado con …)
QRN =	¿Te afectan las perturbaciones atmosféricas?	Me afectan las perturbaciones atmosféricas
QRQ =	¿Transmito más deprisa?	Transmite más deprisa
QRS =	¿Transmito más despacio?	Transmite más despacio
QRV =	¿Estás listo?	Estoy listo
QRO =	¿Aumento la potencia?	Aumenta la potencia
QSB =	¿Varía la intensidad de mis señales?	La intensidad de mis señales varía
QSD =	¿Es correcta mi clave? ¿Son claras mis señales?	Tu clave es incorrecta; tus señales son malas
QSL =	¿Puedes darme acuse de recibo?	Te doy acuse de recibo
QSO =	¿Puedes comunicar directamente con …?	Puedo comunicar con …
QSW =	¿Transmitirás a …	Voy a transmitir a …

	KCS?	KCS
QSU =	¿Transmito a … KCS (o contesto a … KCS)?	
QSZ =	¿Envío cada palabra o grupo dos veces?	Envía cada palabra o grupo dos veces
QSY =	¿Cambio la transmisión sin cambiar el tipo de onda?	Cambia la transmisión sin cambiar el tipo de onda
QTA =	Cancelo el telegrama nº … como si non hubiese sido enviado?	Cancela el telegrama nº … como si no hubiese sido enviado
QTR =	¿Cuál es la hora exacta?	La hora exacta es …

DÍA:	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15					
HORA:	V	W	Y	Z	W	Y	Z	V	Y	Z	V	W	Z	V	W					
COMETA:																CUADRO I				
KCS:	D	E	D	A	C	B	A	D	B	A	D	C	A	D	C	A	B	E	D	F
MESES:																				
1-7	drv	BNT	kgf	uzr	hje	los	was	iht	shr	lbx	PCV	mnw	igq	pje	tfn	sho	cwf	jrk	btn	PEV
2	-	8	TED	cur	jml	bon	vhs	zqc	gpz	koi	FBM	nhv	iqg	Isk	rew	bmg	SCJ	npu	dem	afi
sgy	HTC																			
3	-	9	uif	gpj	hrt	nvo	kch	LYZ	pgl	fod	tre	sni	rgb	cws	pug	JFD	mrt	kir	bto	vxc
nqw	UZJ																			
4-10	izn	hrf	rmq	IET	tvk	wbs	ptk	yzl	mvh	GOE	lse	dtf	isn	gqe	piz	mye	ghs	ckp	lfi	ZNB
5-11	hyt	kuc	vqd	atf	xbh	nfl	YDM	nax	fib	cks	urg	gqz	prh	ozf	MSL	iqs	ekv	trb	phy	BPZ
6-12	auf	lod	xnb	ltd	rzs	FUV	jzb	ocu	jxb	ysr	rxh	bmf	CEY	itq	dwc	bfu	nrd	Ish	two	MGE
CENTRO:																				
KCS:	K	H	G	E	H	G	E	K	G	E	K	H	E	K	H	E	G	H	K	L
MESES:																				
1-7	aex	UPH	dmt	xby	nsa	spg	koz	elr	bzg	tvq	DYK	vcl	iqr	bnf	zhw	ewn	pkl	ghs	drw	TIU
2-8	NBJ	hns	zfe	hrv	udf	ple	cag	xsm	RCB	zay	shi	cvr	fay	gtn	HDU	cqo	yad	tzb	xde	NPW
3-9	vby	zmx	ybh	kcu	hnr	DET	msq	par	nrf	kdq	nxh	uvp	wjh	SGE	yxf	atr	zkv	qjm	ben	NSP
4-10	fhl	ozc	mbe	CRH	isg	slk	fjp	dbt	mqn	RUE	hwx	vyz	nrk	dqv	pws	fia	uyk	rbh	lzn	VBG
5-11	ket	cgb	fhv	gwf	hsv	ukl	BSZ	tke	lar	nyk	msh	lbs	zwh	rnu	PBQ	afu	ilt	naz	hex	MDR
6-12	lva	tek	frs	dlk	ghs	DGP	cwb	pim	sfq	ben	cqr	zje	VHU	wky	yqn	wcz	yhg	sml	rda	PCN

CONTINUACIÓN DEL CUADRO I

HORA	COMETA	CENTRO
V = 20.40 HMG	A = 9.300 KCS	E = 9.120 KCS
W = 21.20 HMG	B = 10 - 900 KCS	G = 10. 400 KCS
Y = 22.05 HMG	C = 11.900 KCS	H = 11. 300 KCS
Z = 22. 4 5 HMG	D = 13.800 KCS	K = 12.300 KCS

FRECUENCIA AUXILIAR = 8.490 KCS FRECUENCIA AUXILIAR L = 8. 720 KCS

DÍA:	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
	Y	V	W	Y	Z	W	Y	Z	V	Y	Z	V	W	Y	Z	W

COMETA:															CUADRO II						
KCS:	B	D	C	B	A	C	B	A	D	B	A	D	C	D	A	C	A	B	C	D	F
MESES:																					
1-7	kst	RRM	tch	lio	saw	ncu	alb	tyh	akr	nbv	UPZ	lhs	zhc	jsq	lkh	sfn	sho	cwf	jrk	btn	PEV
2-8	lhd	ujn	ndr	gsj	NSY	liq	wsx	poi	pgs	bfs	ysd	hqv	DCK	lzr	bvj	rsb	npu	dem	afi	sgy	HTC
3-9	anv	krn	ltb	HMR	fmc	hqs	rbp	uct	msg	bvn	fjt	SLF	yci	twx	zrj	avd	kir	po	bxc	nqw	ULJ
4-10	nyt	ksq	ulp	fjw	YRZ	hto	bga	nec	pyb	SNU	qsl	khz	wgz	byj	GDO	ugb	mye	ghs	ckp	lfi	ZNB
5-11	ayc	lfb	tei	jos	frg	unk	dsh	CDT	hjw	gxt	zam	cqf	smc	KVR	pqq	ztc	iqs	ckv	trb	dhy	BPZ
6-12	vtl	eds	rqf	nug	lvh	spi	TMB	dwk	thl	bzm	YRC	xtn	weo	kqp	fyu	bfs	bfu	nrd	lsh	twc	MGE

CENTRO:																					
KCS:	G	K	H	G	E	H	G	E	K	G	E	K	H	G	E	H	E	G	H	K	L
MESES:																					
1-7	nkc	YQS	vhu	cqt	zbs	lmr	ibq	fps	yka	wux	BNM	qat	sxb	htl	wdk	psi	swn	pkl	ghs	qrw	TIU
2-8	tav	ked	dts	rqf	ZVC	unq	vkh	psi	whp	htq	sxn	qab	BMY	cew	kpx	fyu	cqo	yad	psb	xde	NPW
3-9	mvi	lag	bcm	CYL	fhq	jus	dhp	twt	bxs	rnw	nqc	KGN	fku	bpr	cti	zhg	atr	zkv	qjm	bon	HPS
4-10	fuk	gpj	wdi	khs	MTI	nbr	ckq	pfu	smb	LOG	lth	znq	vgf	atk	TLS	dun	fia	uyk	rbh	Izn	VEJ
5-11	tis	dqn	ukl	yfi	pid	wch	khb	NIV	qst	rnq	xau	yfr	nit	dle	cls	zhr	sfu	ilt	naz	hcx	NVP
6-12	vcg	zqe	nib	sfu	pxn	ket	YCO	rbo	qpw	biv	WBH	flu	tiq	lyr	tym	qsj	wez	yhq	sml	rda	FCV

CONTINUACIÓN CUADRO II

HORA	COMETA	CENTRO
V = 20.40 HMG	A= 9.300 KCS	E = 9.120 KCS
W = 21.20 HMG	B = 10. 900 KCS	G = 10. 400 KCS
Y = 22.05 HMG	C = 11. 900 KCS	H = 11.300 KCS
Z = 22. 45 HMG	D = 13. 800 KCS	K = 12. 300 KCS
	FRECUENCIA AUXILIAR F = 8.490 KCS	FRECUENCIA AUXILIAR L = 8.720 KCS

APÉNDICE XXXIV

MEDIDAS DE SEGURIDAD Y CONTROL

A pesar de la gran confianza que llegamos a tener en GARBO con el paso del tiempo, se mantuvieron controles rutinarios de seguridad durante todo el periodo que estuvo trabajando para nosotros. Estos controles se limitaron finalmente a un H.O.W. y a la supervisión de su escritura secreta.

Se impusieron la comprobación telefónica y el H.O.W., y, además, se le proporcionó escolta, un sargento de las F.S.P. de paisano durante las primeras semanas de su estancia aquí. Se presentó al escolta como un compañero y se le proporcionaron fondos para que llevase a GARBO por ahí y le entretuviese. Residió en la misma casa que GARBO y comían juntos.

Durante los primeros días que pasó GARBO en Inglaterra, su escolta se ofreció a llevarle a ver los daños causados por los bombardeos, el sistema de defensa antiaérea, etc., GARBO no quiso ir y eludió cualquier otra oportunidad de obtener información sobre el esfuerzo de guerra de este país hasta que se hubiese tomado la decisión de que iba a permanecer aquí mientras durase la guerra.

En cuanto llegó aquí, GARBO nos entregó una partida del papel y los sobres que había empleado cuando actuaba por su cuenta en Portugal, un registro completo de todas las cartas intercambiadas con los alemanes, así como su material de escritura secreta.

Durante toda la dirección del caso, nunca se le dejó solo con la tinta secreta ni aceptó él nunca la custodia de los documentos. La escritura secreta la efectuó siempre GARBO en presencia de un miembro de esta oficina. El lavado de cartas y la escritura de textos de cobertura, así como el sellado de los sobres y el envío fueron presenciados siempre por un funcionario. A pesar del hecho de que la escritura concreta de las cartas era supervisada, se efectuaban comprobaciones periódicas para garantizar que no se incluyera ninguna señal de control especial sin que lo viese el funcioonario supervisor. Esto se hacía inventando alguna excusa para tener que reescribir la carta una vez terminada, dejando disponible la carta

cancelada para revelado y examen.

Los primeros días, los funcionarios que estaban en contacto con GARBO emplearon alias, pero se prescindió enseguida de ellos por razones de conveniencia. GARBO no sólo conocía la identidad de varios miembros de la oficina, sino que visitaba a menudo al oficial del caso en su domicilio. Hacia las últimas etapas del caso, el trabajo se dirigía basándose en que GARBO y el oficial del caso eran colegas al servicio de la misma organización.

Nunca se proporcionó a GARBO ningún tipo de pase para las oficinas del Gobierno ni entró nunca en esta oficina. Sus entrevistas con los miembros del SHAEF o de los departamentos del Servicio solían celebrarse en el domicilio del oficial del caso. Al aumentar el volumen de trabajo se consideró imposible redactar y escribir las cartas y hacer la planificación en casa de GARBO, y se ocupó una oficina en Jermin Street, que se puso a su disposición. Se suministró desde esta oficina una línea telefónica para poder realizar conversaciones confidenciales a través de una línea directa con esta oficina, con SHAEF y con los demás departamentos del Servicio.

GARBO, por voluntad propia, no escribió nunca ni siquiera a su familia de España sin presentar la carta al oficial del caso para su censura y envío.

Todas las cartas privadas que recibía del extranjero se enviaban, a propuesta suya, a una dirección que le proporcionamos, lo que aportaba facilidades suplementarias para Censura.

Todas las cartas con tinta secreta que llegaban las revelaba el oficial del caso en presencia de GARBO. Todas las cartas en polvo de carbón se le trancribían.

Nunca se permitió que GARBO tuviese la impresión de que existía una organización para la dirección de agentes especiales. Sin embargo, con el tiempo, llegó a conocer nuestro método de aprobación del tráfico informativo. El volumen del mismo era tal, que resultaba necesario a menudo telefonear a las autoridades decisorias en su presencia para solicitar la aprobación de modificaciones de última hora antes de transmitir.

Durante el periodo de su trabajo de engaño llegó a darse cuenta de que le dirigía SHAEF y se le permitió reunirse con miembros de SHAEF Ops. B., con quien se elaboraron a menudo planes en su presencia. Se le confió información sobre el Orden de Combate y se le dijo qué divisiones y formaciones eran teóricas y cuáles eran reales, siempre que esa información influía en su trabajo. Sin embargo, no se le dio ninguna información secreta que no fuese relevante para su trabajo de forma directa.

Resultó preciso revelarle el plan de cobertura de OVERLORD de forma considerablemente detallada, pero la operación real no se divulgó, aunque implícitamente debió darse cuenta de su naturaleza. La planificación del tráfico informativo tenía que elaborarse con cierta antelación para que se pudiese considerar y coordinar, por lo que él solía tener conocimiento de nuestros planes por adelantado.

Dado el estilo tan personal y las excentricidades características que los alemanes habían llegado a relacionar con GARBO, era necesario consultarle sobre su tráfico informativo mucho antes del Día D para que se pudiese obtener la aprobación de las modificaciones y alteraciones que él insistía invariablemente en hacer para adaptarse a su estilo. Podemos decir por tanto que GARBO tuvo conocimiento de la fecha del Día Y con varias semanas de antelación.

Nunca se le reveló cuál era el departamento concreto para el que estaba trabajando y se dio por satisfecho con saber que estaba trabajando, para el «Servicio Secreto Británico». Sólo en el momento de su partida del Reino Unido pasó a relacionar el servicio con el MI5, a través de la prensa y de otras informaciones.

Fue necesario a veces reforzarle la moral, y se descubrió que el mejor método era presentarle a un miembro importante de la oficina que le asegurase que estaba prestando un gran servicio al esfuerzo bélico. Se le proporcionaron tres entrevistas con el director general a intervalos de varios meses, con lo que tenía la enorme satisfacción de saber que se había tenido noticia de su labor a tan alto nivel.

GARBO llegó a considerar amigo personal a su oficial del caso, a quien acabaría confiándole sus asuntos más personales e íntimos.

APÉNDICE XXXV

DIRECCIONES DE COBERTURA

Lo que sigue es una lista de direcciones de cobertura que se le proporcionaron a GARBO entre julio de 1941 y mayo de 1945

1. Manuel Rodriguez IGLESIAS, 91, Lista 4, Madrid.
2. Manuel Rodriguez IGLESIAS, 51, Ayala, Madrid.
3. Señora Araceli GONZALEZ, Viriato 73 - 2º Dr. Madrid.
4. German DOMINGUEZ, Apartado 1099, Madrid.
5. Don Rafael Morales (Abogado) Calle Génova 15, Madrid.
6. Lucio Crespo GARCIA, Farmacia, Gral. Pardiñas 20, Madrid.
7. Sra. Da. Concepción FERNANDEZ, e/c «La Rosa de Oro» Plaza del Callao 1, Madrid.
8. Sra. Doña e de OLIVEIRA, Rua Castello Branco Saraiva 64, Porta 12, Lisbon.
9. Pedro ALVARE Z, Francisco Silvela 15, Madrid.
10. Juan GONZALEZ, San Bernardo 120, Madrid.
11. Petras GARCIA, San Bernardo 120, Madrid.
12. Sra. Doña Maria do Ceu PEREIRA, Rua Coelho da Rocha, No. 82 - 1º da, Lisbon.
13. Antonio de SOUZA LOPEZ, Rua Castillo 31, Lisbon.
14. Sr. Joaquim F. VIEIRA, Rua Alves Correira 47, Lisbon.
15. Sra. Gina M. DAMIAO, Rua Basilio Telez 15,
    R-Ch,
    Lisbon. (A Palhava)
16. Jose Dias de SILVA, Rua Antonio Pereira Carrilho, No. 1 - loja, Lisbon.
17. Mlle. Odette da CONCEICAO, Rua Teofilo Braga No. 59, loja, Lisbon.
18. Manuel CORTEZ, Rua Santo Amaro
    23 r/ch
    Eº, Lisbon.
19. José Dos Santos, Rua Castelo Branca Saraiva,
    90 r/ch
    ESQU, Lisbon.
20. Señora Doña PAZ TRUJILLANO, Calle Príncipe 13, Madrid.

21. Sra. Maria ESTRELLA, Rua Jose FalcACONRAYAENCIMAáo 22/1", Lisbon.
22. Sra. Clementina MARQUES, Rua Castelo Branca Saraiva 64, Porta 10, Lisbon.
23. Jose P. CAL, Rua das Taipas
    67-71,
    Lisbon.
24. Jorge NUNES, Rua Santa Marta 72, 3º, Dto, Lisbon.
25. Excmo. Señor CARLOS DE MELLO, Praça do Comercio, No. 7, 5º, Lisbon.
26. Excmo. Sr. Rui HUMBERTO DE OLIVEIRA, Rua Carlos Mardel No. 110 - 3º E, Lisbon.
27. Excmo. Sr. Miguel SEMEDO, Rua Ponta Delgada No. 44 cave*, Lisbon.
28. JIMENEZ SALINAS Y CIA., Caixa Postal 399, Lisbon.
29. Señor Cosmo GUILHERME, Rua Boa Vista
    56 r/c,
    (Alges), Lisbon.

APÉNDICE XXXVI

TINTAS SECRETAS

A.

Los alemanes de Madrid instruyeron a GARBO en el uso de esta tinta en 1941. Le dijeron entonces que era su tinta de nivel más elevado y que no se podía detectar. Sabemos que se dio la misma tinta por entonces a otros agentes de elevado nivel. La tinta se le suministró en forma de bolitas de algodón impregnadas y le dijeron que debía ocultarlas en las orejas para pasar los controles británicos. Posteriormente le enviaron a intervalos grandes provisiones de esa tinta. Se las enviaron por mensajero y solían ir ocultas en el envoltorio de algodón de pastillas de Panflavina o paquetes similares. Le enviaron en total bolitas suficientes para hacer varios litros de tinta. Dicha tinta se hacía con intensidades diversas y se proporcionaba a los agentes 1, 3, 5, 6, 7 y 7(3), que mantuvieron con ella correspondencia directa con las direcciones de cobertura de los alemanes.

Se indicó a GARBO en sus instrucciones originales que escribiese con un palillo de naranjo, cuyo extremo, para proteger la superficie del papel, debía estar envuelto en una capa fina de algodón. Se atuvo a tan tedioso procedimiento hasta mediados de 1942, en que pasó a escribir con una pluma de ave que parecía que no rayaba el papel. Más adelante, se sustituyó esa pluma por plumines de celuloide, que facilitaban mucho la escritura y aceleraban el proceso.

Los alemanes no comentaron nunca que advirtiesen esos cambios, aunque por el tamaño miniatura de la escritura que llegó a conseguir GARBO tuvieron que darse cuenta de que las letras no podían haberse escrito con un palillo de naranjo.

Los agentes 1, 3, 5 y 7 emplearon asimismo una plumilla de celuloide y lavaban las cartas y las planchaban antes de escribir el texto de cobertura.

Los agentes 6 y 7(3) empleaban plumillas Waverley de acero corrientes y no lavaban las cartas después de escribir. Se suponía que estos dos agentes escribían desde el cuartel general del Servicio en el extranjero y, como sus cartas sólo tenían que pasar la censura militar,

se creía que no se hacían pruebas para detectar la tinta invisible, por lo que no era necesaria la protección que proporcionaba el lavado a la tinta simpática.

Nunca se mencionó a los alemanes que estos agentes no lavaban las cartas y es posible que ellos tomasen la decisión de no hacerlo por iniciativa propia, comprendiendo que sería más probable que les descubriesen si hubiesen pasado por el complejo proceso de lavado y prensado planchado durante venticuatro horas que esto entrañaba.

La tinta invisible aplicada al dorso de las cartas ligeramente escrita con plumilla de acero no deja ningún rastro de escritura perceptible a simple vista. Parece que los alemanes de Madrid no se dieron cuenta de que aquellas cartas no estaban lavadas, al menos no hicieron ninguna alusión a que lo hubiesen descubrierto y, por el contrario, siempre destacaron lo bien que las habían revelado.

Aunque se dieron instrucciones a GARBO de que eligiese un papel semimate bastante grueso para escribir con esa tinta, la experiencia demostró que podía emplearse prácticamente cualquier tipo de papel. GARBO, que escribió centenares de cartas durante el periodo en que estuvo operativo, empleó papel de hoteles de todo tipo. Se consideró todo satisfactorio.

El agente 7(3) empleó papel grueso Stationary Office Water con filigrana.

GARBO no disponía del reactivo para tinta […], ni ellos se mostraron dispuestos a proporcionárselo.

Por el número de cartas secretas que se permitió que eludiesen la censura a pesar de haber sido abiertas, se indujo a los alemanes a suponer que la censura británica no hacía pruebas para localizar aquella tinta. La censura no aplicó el reactivo […] hasta el otoño de 1943, por cuyas señales visibles se dieron cuenta los alemanes de que estábamos buscando cartas escritas con […] Se interceptó así un número de cartas de GARBO, y, a partir de entonces, se enviaron todas las cartas secretas sólo por mensajero, prescindiendo del servicio de correo normal.

B.

Durante el periodo de trabajo incontrolado de GARBO en Lisboa, y después de que reclutó a su primer agente imaginario, se le ocurrió que sería aconsejable inducir a los alemanes a revelar su método de intercomunicación secreta entre agentes, en caso de que la información transmitida no tuviese que pasar por una censura de alto nivel. Con el pretexto de que consideraba inseguro que sus agentes se comunicasen con él por escrito, con escritura normal, GARBO pidió a

los alemanes que le proporcionasen un método seguro para enviar los comunicados internos dentro de la red.

Los alemanes le proporcionaron unas píldoras que le enviaron por el mensajero ocultas en una lata de pastillas para la tos. Le explicaban que tenía que disolverlas en ginebra, vodka o whisky, y después de escribir con la solución resultante, había que sumergir lo escrito en un baño de alcohol similar. El alcohol para el baño podía beberse posteriormente sin peligro. GARBO fingió que empleaba ese método durante un largo periodo, aunque, en realidad, los experimentos realizados con esa tinta demostraron que era un procedimiento torpe y pobre.

Después de su llegada a Inglaterra y de darse cuenta de la escasez de bebidas alcohólicas en el Reino Unido, GARBO decidió pedir un sustituto/sucedáneo, alegando que el método era inviable para los agentes de nivel bajo o medio.

MÉTODO BOY-SCOUT

Éste fue el procedimiento que le indicaron que empleara en sustitución del […] El sistema de escritura consisitía en humedecer una hoja de papel de carta que luego se prensaba sobre una lámina de cristal o una superficie dura similar. Sobre la hoja de papel húmedo se colocaba un segundo papel y se escribía el mensaje en el de arriba con una pluma de punta dura. La presión ejercida así sobre la hoja inferior humedecida formaba una especie de letra afiligranada inapreciable a simple vista en cuanto se secaba el papel. Luego se añadía el texto de cobertura a la hoja seca, que cuando se sumegía posteriormente en agua revelaba la impresión afiligranada.

GARBO se quejó de que consideraba el método demasiado elemental, por lo que no era seguro su uso.

MÉTODO DE LA CERA

A medida que avanzaba el caso, teníamos que aparentar que GARBO mantenía una correspondencia muy considerable con sus numerosos agentes, y, en particular, con su red de Canadá. Habría sido inviable escribir con […] Se descubrió experimentando que el Método Boy-Scout era el más fiable porque su éxito dependía principalmente de la clase de papel empleado. Algunos papeles no acusaban absolutamente ninguna impresión, por lo que se decidió informar a los alemanes de que GARBO había adoptado por iniciativa propia, sin permiso suyo, un procedimiento que había aprendido en su época de estudiante. Consistía en emplear un papel con superficie encerada, del mismo modo que se utiliza papel carbón, para lápiz,

tinta o máquina de escribir. Como se explicó a los alemanes, podían obtenerse rollos de papel encerado de cocina en Woolworths y resultó ser perfectamente adecuado para escribir por el procedimiento de la cera. El depósito de cera que formaba la escritura era apreciable a simple vista y podía revelarse aplicando a la escritura grafito o minio bien molido.

Como prueba de que era cierto lo que decíamos, se mandaban a menudo por mensajero a los alemanes cartas del agente NQ 5 de Canadá enviadas a GARBO a Londres. Estaban siempre escritas a máquina por el método de la cera en el papel de envolver de un paquete y se enviaban después de revelarlas, dando por supuesto que GARBO querría cerciorarse primero del contenido que normalmente iba dirigido a él. Aunque este método tal vez sea uno de los métodos más elementales de escritura secreta, los alemanes aseguraron que no tenían conocimiento de él hasta que se lo mencionó GARBO.

APÉNDICE XXXVII

SÍMBOLOS DE LAS FUENTES DE MÁXIMO SECRETO PARA LA RED GARBO

La dirección del caso estuvo controlada todo el tiempo desde Madrid por Karl KUEHLANTHAL, cuyo nombre en clave en las MMS era FELIPE, y le substituyó más tarde FUNDADOR. GARBO, en todas sus comunicaciones con Madrid, utilizó símbolos para diferenciar el origen de sus informes. Los alemanes utilizaron símbolos para los miembros de la red GARBO en sus comunicaciones secretas tal como muestra el siguiente cuadro comparativo:

SÍMBOLOS USADOS EN NUESTRAS COMUNICACIONES CON MADRID	SÍMBOLOS USADOS POR LOS ALEMANES DE MADRID EN SUS COMUNICACIONES CON EL CUARTEL GENERAL DE BERLÍN
RED J	TAREA ARABAL.
JV-MANN	319 SP de STELLE FELIPE ALIAS.
V-MANN	ALARIC TAREA ARABAL.
JV-MANN (3)	AMEROS.
JV-MANN (5)	AMY.
V-MANN AGENTE Nº 1	371 SP vía
V-MANN	319 de STELLE FELIPE.
V-MANN AGENTE Nº 2	

372 SP vía

V-MANN

319 de STELLEFELIPE.

SUB-ORGANIZACIÓN RED BENEDICT

AGENTE Nº 3 TAREA ARABAL.

AGENTE Nº 3

V-MANN

373 SP de STELLE

FELIPE ALIAS

V-MANN

BENEDICT.

AGENTE Nº 3(3)

V-MANN

BEN de RED

BENEDICT TAREA

ARABAL.

AGENTE Nº 4

V-MANN

377 SP vía

V-MANN

319 SP de STELLE

FELIPE ALIAS

V-MANN

CAMILLUS TAREA

ARABAL.

AGENTE Nº 4(3)

V-MANN

CASTOR RED

CAMILLUS.

SUB-ORGANIZACIÓN RED AHORN TAREA

AGENTE Nº 5 ARABAL.

AGENTE Nº 5

V-MANN

374 SP ARABAL ALIAS

JEFE RED

AGENTE Nº 5(1)

V-MANN

ALIAS CON PRESCOT de ARAB

AL-RED

AHORN.

AGENTE Nº 6

V-MANN

365 SP de STELLE

FELIPE.

SUB-ORGANIZACIÓN RED DAGOBERT

AGENTE Nº 7 TAREA ARABAL.

AGENTE Nº 7

V-MANN

1245 SP vía

V-MANN

319 FELIPE STELLE

ALIAS

V-MANN

DAGOBERT de ARABAL.

AGENTE Nº 7(2) V-MANN

DONNY RED DAGOBERT.

AGENTE Nº 7(3) V JAVELIN TAREA ARABAL.

AGENTE Nº 7(4) V-MANN

DICK RED DAGOBERT.

AGENTE Nº 7(5) V-MANN

DRAKE RED DAGOBERT.

AGENTE Nº 7(6) V-MANN

DROMMOND RED DAGOBERT.

AGENTE Nº 7(7) V-MANN

DORRICK RED DAGOBERT.

Los informes los elaboraban siempre GARBO o el agente Nº 3 y se enviaban en español o en inglés. Se les asignaban tres categorías:

A = Información obtenida a través de observación personal.
B = Información obtenida a través de un tercero o por indiscreción.
C = Información obtenida a través de rumores o de la opinión pública.

Así, un informe de GARBO transmitido de la forma siguiente:

3 (3A) GLASGOW. Muchos vehículos, etcétera.

Se retransmitiría de Madrid a Berlín:

Tarea ARABAL vía FELIPE.
V-MANN
Ben de RED BENEDICT informa desde Glasgow por observación personal. Muchos vehículos, etcétera.

APÉNDICE XXXVIII

ORDEN DE COMBATE DE FORTALEZA. ORGANIZACIÓN GENERAL

NOTA:

Se trata de formaciones y unidades IMAGINARIAS o DISUELTAS todas ellas salvo las subrayadas.

1er GRUPO DE EJÉRCITO (EE UU)
NOVENO EJÉRCITO (EE UU)
XXVII CUERPO (EE UU).
17ª DIVISIÓN INFANTERÍA (EE UU).
59ª DIVISIÓN INFANTERÍA (EE UU).
9ª DIVISIÓN AEROTRANSPORTADA (EE UU)
55ª DIVISIÓN INFANTERÍA (EE UU).
55ª DIVISIÓN INFANTERÍA (Br.).
58ª DIVISIÓN INFANTERÍA (Br.).
60ª DIVISIÓN INFANTERÍA (Br.).
48ª DIVISIÓN INFANTERÍA (Br)
76ª DIVISIÓN INFANTERÍA (Br.).
9ª DIVISIÓN ACORAZADA (Br.).
48ª DIVISIÓN INFANTERÍA (EE UU)
25º DIVISIÓN ACORAZADA (EE UU).
1ª EJÉRCITO (EE UU) CUARTO EJÉRCITO (Br.)
CUERPO XXXIII (EE UU).
11 DIVISIÓN INFANTERÍA (EE UU)
21ª DIVISIÓN AEROTRANSPORTADA (EE UU).
II CUERPO (Br.).
35ª BRIGADA DE TANQUES (Br.).
21 CUERPO (Br.)
5ª DIVISIÓN ACORAZADA (Br.).
90ª DIVISIÓN INFANTERÍA (Br.).
77ª DIVISIÓN INFANTERÍA (Br.).

NOTA:

Las insignias de las formaciones teóricas se describieron en los testimonios oculares de los agentes.

Se descompusieron todas las formaciones en regimientos, brigadas, batallones y compañías, lo que permitió a los agentes informar de la identificación de pequeñas unidades de tropas pertenecientes a Artillería, Servicios Médicos, Intendencia, Señales, Ingenieros,

etcétera, dando su número de unidad además de sus emplazamientos imaginarios.

APÉNDICE XXXIX

FOTOCOPIA DE UN SUMARIO DE INTELIGENCIA DEL OKW

67 1019

OBERKOMMANDO DES HEERES
Gen St d H / Abt Fremde Heere West/Ia

9.4.1944

[Nur zur persönlichen Unterrichtung
Weitergabe verboten]

GEHEIM

Lagebericht West Nr. 1230

I. Italien:

a) Feindtätigkeit:
An Landungs- und Südfront geringe feindl. Spähtrupptätigkeit und vereinzelte Artl.-Feuerüberfälle.

1.) Landungsfront:
In der Nacht zum 9.4. stärkeres feindl. Artl.-Feuer, am 9.4. Artl.-Feuerüberfälle mit Schwerpunkt auf Ardea. Rege feindl. Luftaufklärung im gesamten Abschnitt, ein schwerer Jabo-Angriff auf Littoria.

2.) Südabschnitt:
Am späten Abend des 8.4. O des Garigliano-Abschnitts starker feindl. Kfz.-Verkehr auf den Straßen zur Front. Auf Cassino lag weiterhin starker Nebelbeschuß. Über gesamten Abschnitt rege feindl. Luftaufklärung.

3.) Mittelabschnitt:
Keine Kampftätigkeit.

4.) Nordabschnitt:
8 Orsogna verlor der Feind bei eigenen Spähtruppunternehmen Gefangene. Im nördl. Küstenabschnitt scheiterten 2 feindl. Stoßtruppunternehmen.

b) Truppenfeststellungen:
Durch Gefangene wurde 2. Inf.-Brig. der 1. engl. I.D. 3 km O Canne di Carne bestätigt und I.R. 133 der 34. amerik. I.D. nach noch unsicheren Angaben 7 Pte. Rotto erstmalig im Landekopf festgestellt. Nach Gefangenenaussagen soll die 2. engl. Fallsch.-Jäg.-Brig., die bisher O Pennapiedimonte eingesetzt war, seit 14 Tagen aus der Front zurückgezogen worden sein.

II. Balkan:
Kroatien:
Zunehmende Verkehrsabotage und Bedrohung eigener Nachschubwege mit Schwerpunkt Bosnien - Dalmatien.
Feindl. Lufttätigkeit:
Normale Aufklärung. Bombenangriffe auf Stadt und Hafen Rhodos und Karfu.

III. Seelage:
Während der Nacht zum 9.4. wurden 4 Landungsboote mit Kurs Anzio beobachtet; außerdem wurden mehrere Schiffsgruppen unbekannter Zahl geortet. Am Vormittag des 9.4. lagen im Hafen und auf der Reede Anzio 3 Transporter, 6 LST, 12 kl. Landungsboote und 2 Zerstörer.
Die Aufklärung im Adriatischen Meer zwischen Rimini und Cap Gargano erbrachte bei lückenloser Einsichtnahme weder am 8.4. noch am 9.4. vormittags wesentliche Ergebnisse. Im Seeraum um Bari wurden am 8.4. nachmittags 3 kl. Kriegsfahrzeuge und 25-30 Segler erfaßt.

- 3 -

An Ausgang des Golfs von Taranto wurde am 8.4. nachmittags ein auf SW-Kurs laufender einzelner Transporter gesichtet.
Bei Algerien wurde am 8.4. vormittags ein ostlaufendes Geleit mit 15 Frachtern beobachtet.
Am 9.4. mittags liefen nach einer vorläufigen Meldung 77 Frachter unter Geleitschutz von Atlantik in das Mittelmeer ein.

Lageberichtverteiler

Anmerkung: Skizze "Feindlage Italien" wurde am 9.4. nicht ausgegeben.

I.A.

Geheime Kommandosache

67 1021

14 Ausfertigungen
14. Ausfertigung

Anlage zu Lagebericht West
Nr. 123 v. 9.4.44
Nr. 2129/44gKdos.

Kurze Feindbeurteilung West
(Nur für begrenzten Verteilerkreis)

Englandbereich.

Das Bild der rasch vorgetriebenen Absprungbereitschaft hält auf allen Gebieten an; parallel laufen zahlreiche Ankündigungen in Truppenansprachen und offiziellen Verlautbarungen nahe bevorstehender Großkämpfe.

Im Rahmen der mehrfachigen Truppenverschiebungen in Großausmaß ist es zu einer außerordentlichen Verdichtung der Bereitgestellten Kräfte in Südengland, in etwa aufgelockerten Umfange auch in Ostengland gekommen. Dieser Vorgang wird durch die Feststellung von drei neuen Divisionen (2 amerik. in Ostengland, 1 engl. in Südengland) in diesen Räumen unterstrichen. Das Auftreten dieser Kräfte im Verbleib unbekannt in Großbritannien geführten Verbände in den Bereitstellungsräumen bestätigt die Erwartung, daß auch die übrigen 8 - 10 im Verbleib unbekannt geführten Divisionen sich in diesen Räumen befinden. Von Bedeutung erscheint, daß die stärkste erkennbare Konzentration sich in Südostengland (Küstenabschnitt Ramsgate - Portsmouth) abzeichnet. Die Luftlande-Verbände sind hierbei nicht in Betracht gezogen, da ihr derzeitiger Konzentrationsbereich keinen ausreichenden Aufschluß über ihre mutmaßliche Einsatzrichtung gibt.

Das erkannte Vorschieben höherer Luftwaffenführungs-Stäbe in den Schwerpunktbereich der Küste weist in gleicher Richtung. Ebenso ist die Gleichschaltung des Funkverkehrs zwischen den brit. und amerik. Bekämpfverbänden als Steigerung der Absprungbereitschaft zu werten.

Weitere Anzeichen in diesem Sinne sind die Einschränkung des militärischen Funkverkehrs in England, die laufende Verstärkung des Agenten- und Sabotageeinsatzes in Frankreich und die gesteigerte Luftwaffentätigkeit im Westen, die z.T. als Auflockerung des Eisenbahnverkehrs nach Nordwestdeutschland hinein gewertet [illegible] und in Zusammenhange mit vermutlich erkannten deutschen Abtransporten stehen kann.

- 2 -

923

Da auch die letzterlage z.Zt. Landungen zulässt, rundet sich das Gesamtbild in bisherigen Sinne dahin ab, daß der Absprung zum Großangriff jeder Zeit erfolgen kann. Der stark politisch bestimmte Zeitpunkt des Absprunges bleibt weiterhin, trotz zahlloser Gerüchte, ohne konkrete Unterlagen.

Mittelmeerbereich.

Den Feindverbänden im westl. Mittelmeerbereich sind in der letzten Woche personelle und materielle Verstärkungen in 3 Geleiten zugeflossen. Auch der Bestand an Landungsschiffsraum hat eine geringe Zunahme erfahren. Danach ist die Durchführbarkeit neuer Unternehmungen im westl. Mittelmeerbereich als gegeben anzusehen; ihr Ausmaß wird in erster Linie durch den Schiffsraum begrenzt sein.

Als Vorbereitung einer neuen Planung ist deutlich erkennbare Luftwaffenverstärkung auf Korsika zu werten, dessen Belegung jetzt insgesamt mindestens 1200 Flugzeuge umfaßt. Auch zeichnet sich die Bereitstellung eines bisher an der ital. Front gekämpften Jabkampf-Korps für neue Zwecke ab.

Für die Zielsetzung haben sich gegenüber den bisherigen Mutmaßungen konkrete neue Anhaltspunkte nicht ergeben.

Im ostwärtigen Mittelmeerbereich untersreichen mehrere Feststellungen das stark begrenzte Ausmaß der Balkanplanungen. In dieser Richtung weist das erneut bestätigte Fehlen größerer Truppenkörper in Gegend Brindisi und Tarent. Ferner die Beobachtung, daß die feindl. Führung anscheinend auf dem Wege des Funkspieles Truppenverstärkungen und -bewegungen im ägyptisch-libyschen Bereich bewußt vorgutäuschen sucht.

1 Anlage.

67 1023

Anlage zu Kurzer Feindbeurteilung West
vom 9.4.44 Nr. 212/44 g.Kdos.

1.) Untenstehend wird die Ausführung eines oft bewährten V-Mannes mit einem Bekannten im brit. Informationsministerium wiedergegeben (Zeitpunkt Ende Februar).

"Vor 2 Tagen hatte ich erneut Gelegenheit, mich ausführlich mit meiner Verbindung aus dem Informationsministerium zu unterhalten. Indem ich auf die Bemerkung meines Gewährsmannes in Bezug auf einen möglichen Rückzug der Deutschen aus Frankreich zurückkam und ihm meine Zweifel in dieser Hinsicht zum Ausdruck brachte, erklärte er, daß man im maßgeblichen engl. Kreisen eben andere darüber denke. Wenn die Deutschen zwischen zwei Übeln zu wählen haben, fuhr er fort, so werden sie vorziehen, daß die Alliierten es sein sollen, die mit der Besetzung Berlins auch die Friedensbedingungen diktieren werden. Aus diesem Grunde werden sich die Deutschen gezwungen sehen, für den Fall, daß der russische Vormarsch im augenblicklichen Tempo anhält und wenn sie überhaupt verhindern wollen, daß diese die deutschen Grenzen überschreiten, Truppen aus dem Westen abzuziehen, um die Ostfront zu verstärken, und dann wird der Moment gekommen sein, wo wir ohne Schwierigkeiten landen können."

2.) Untenstehend werden Berichtsaussage, von Augenzeugen gemacht, die engl. Truppenbewegungen im März in England beobachteten, wiedergegeben.

a) "Am 9.3.1944 fuhr der Beobachter in einem Pkw. von Manchester nach Carlisle (Grafschaft Cumberland). Auf der Straße zwischen Kendall und Appleby begegnete er langen Kolonnen mit amerik. Material (Panzer, gepanzerte Fahrzeuge, Lkw., Pkw. usw.), die in südl. Richtung fuhren und kurz vor Kendall in die Straße, die nach Leeds führt, einbogen. Zwischen den beiden Orten Kendall und Appleby nahm diese Transportbewegung so stark zu, daß es zu Marschstockungen und erheblichen Störungen führte. Dadurch wurde der Beobachter als Privatfahrer gezwungen, von der Fahrbahn herunter zu fahren und auf dem Feld neben der Straße 3 Stunden zu warten, bis er seine Fahrt wieder fortsetzen konnte. Gegen Abend hielten die Kolonnen an und biwakierten abseits der Straße auf freiem Feld. Nach Angaben des

- 2 -

67 1024

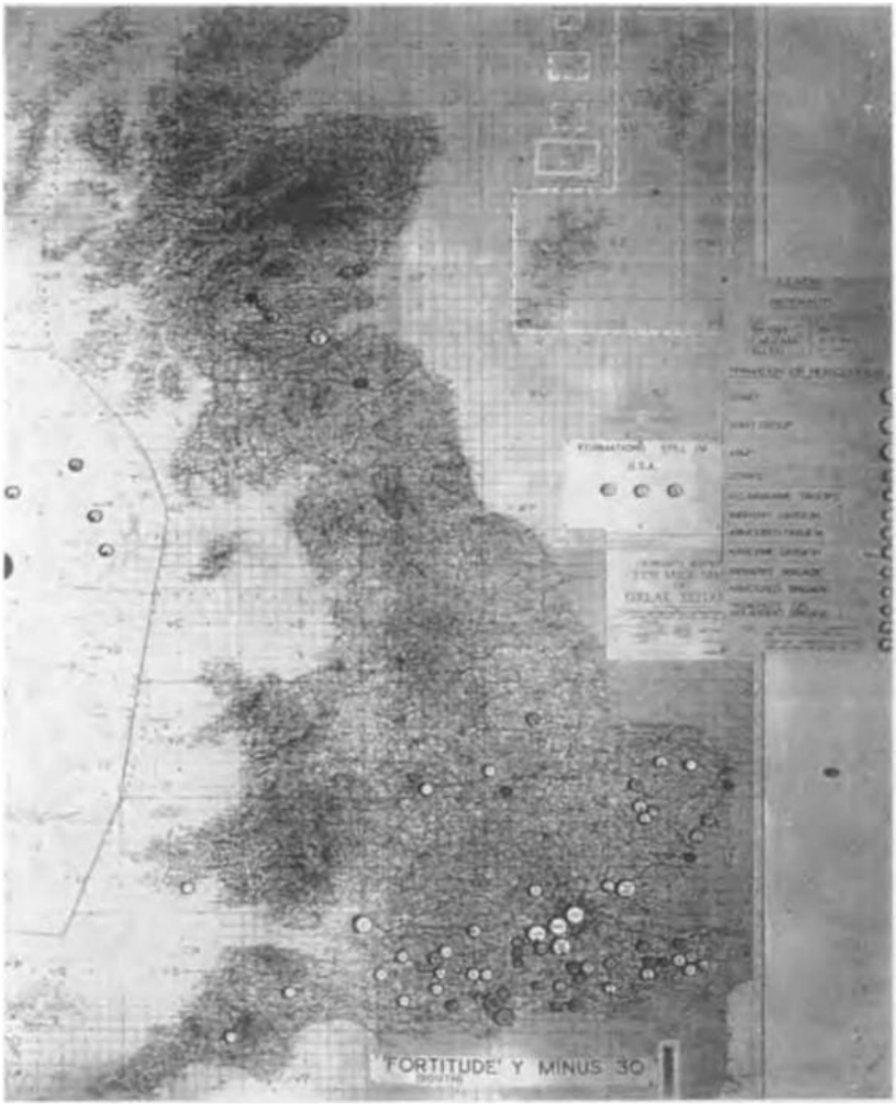
Beobachters sollen sich u.a. 720 Panzerkampfwagen verschiedenster Typen in der Kolonne befunden haben. Besonders auffällig war dabei ein dem Beobachter bisher unbekannter Typ, dessen hervorstechendes Merkmal 3 Kanonen in Turm gewesen sein sollen. Dieser Panzerkampfwagen ist angeblich der schwerste und größte Panzer, den der Beobachter bisher in Großbritannien gesehen hat. In seiner Gesamtbeurteilung betont der Beobachter, daß es sich bei diesen Kolonnen mit größter Wahrscheinlichkeit um Nachschub-, Material- und Transportkolonnen gehandelt hat, jedoch nicht um Truppenbewegungen. Auf seiner Rückfahrt von Carlisle, über die Einzelheiten nicht genannt werden, hatte der Verkehr nachgelassen. Es befanden sich jedoch an vielen Stellen große Parkplätze motorisierter Fahrzeuge abseits der Straße auf den Feldern."

b) " Ein zweiter Beobachter fuhr etwa um den 10. März durch den Raum von Halifax (Grafschaft York) und beobachtete dort eine beträchtliche Zusammenziehung nordamerik. Truppen in Blackbourne, Keighley und Bradford. Nach Auffassung des Beobachters hatten diese Truppen eine Marschpause eingelegt und befanden sich anscheinend auf dem Marsch in den Ostteil der Grafschaft York. Besonders auffällig war der starke Anteil von gepanzerten Fahrzeugen, die den Stern der Vereinigten Staaten trugen. Die Überwachung des Straßenverkehrs durch Angehörige der Heimatverteidigung war besonders scharf. Der betreffende Beobachter wurde sogar selbst einmal festgenommen und erst nach Erbringung sicherer Ausweise wieder freigelassen. Er durfte seine Fahrt nach Lancaster fortsetzen, allerdings mit der Belehrung, sich nicht länger als 48 Stunden dort aufzuhalten."

c) "Ein dritter Beobachter stellte Mitte März starke nordamerik. Truppenzusammenziehungen in Raum Gateshead (S Newcastle) und Carlisle fest. Dabei konnte er feststellen, daß beträchtliche Teile dieser Truppen um die Meldezeit sich in der Verlegung in die Grafschaft York befanden. Auch ihm fiel bei seinen Fahrten die starke Überwachung der Landstraßen und Eisenbahnen besonders auf."

APÉNDICE XL

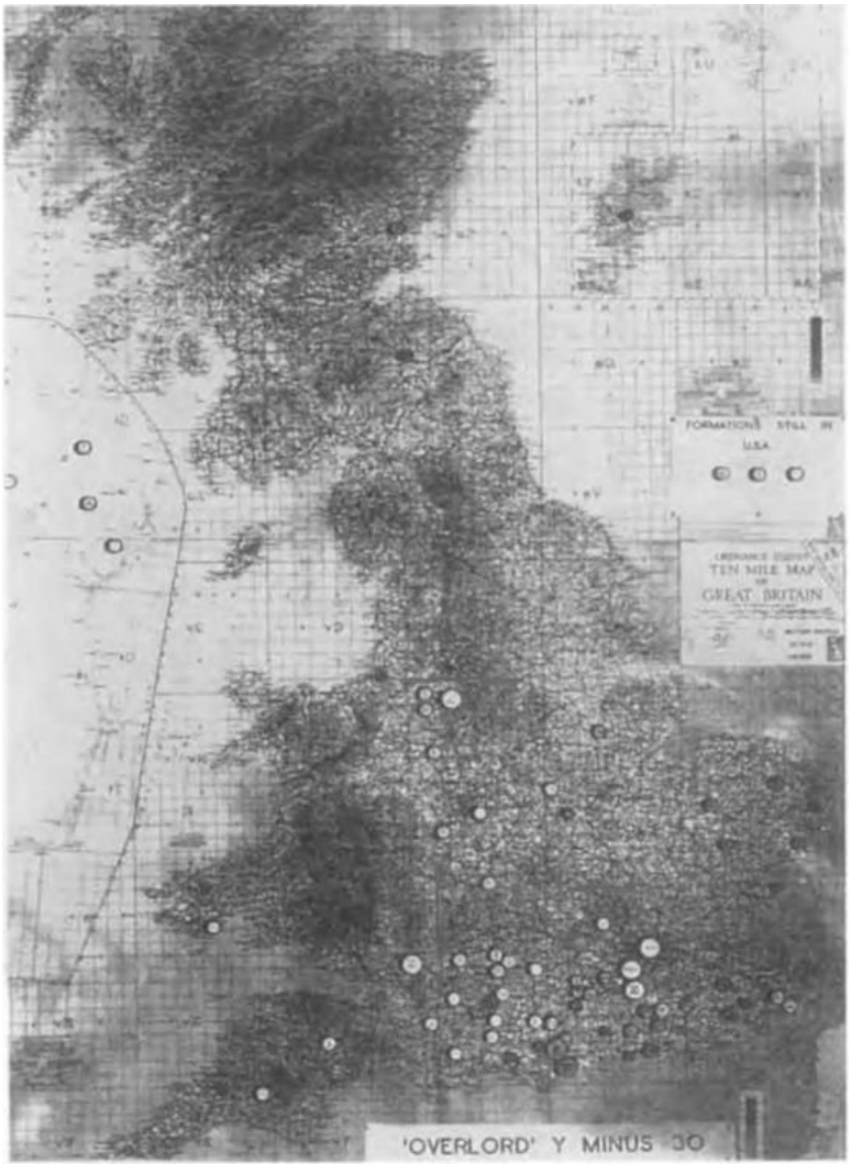
MAPA DE LOCALIZACIÓN DEL ORDEN DE COMBATE ALIADO. Formación en el Reino Unido el D-30 de Overlord como se representaba en Fortaleza. (La situación tal como queríamos que le pareciera al enemigo.)



MAPA ALEMÁN DE LA LOCALIZACIÓN
DE
FUERZAS ALIADAS EN EL REINO
UNIDO.
El D-24. (La valoración alemana que
demuestra la influencia de fortaleza.)

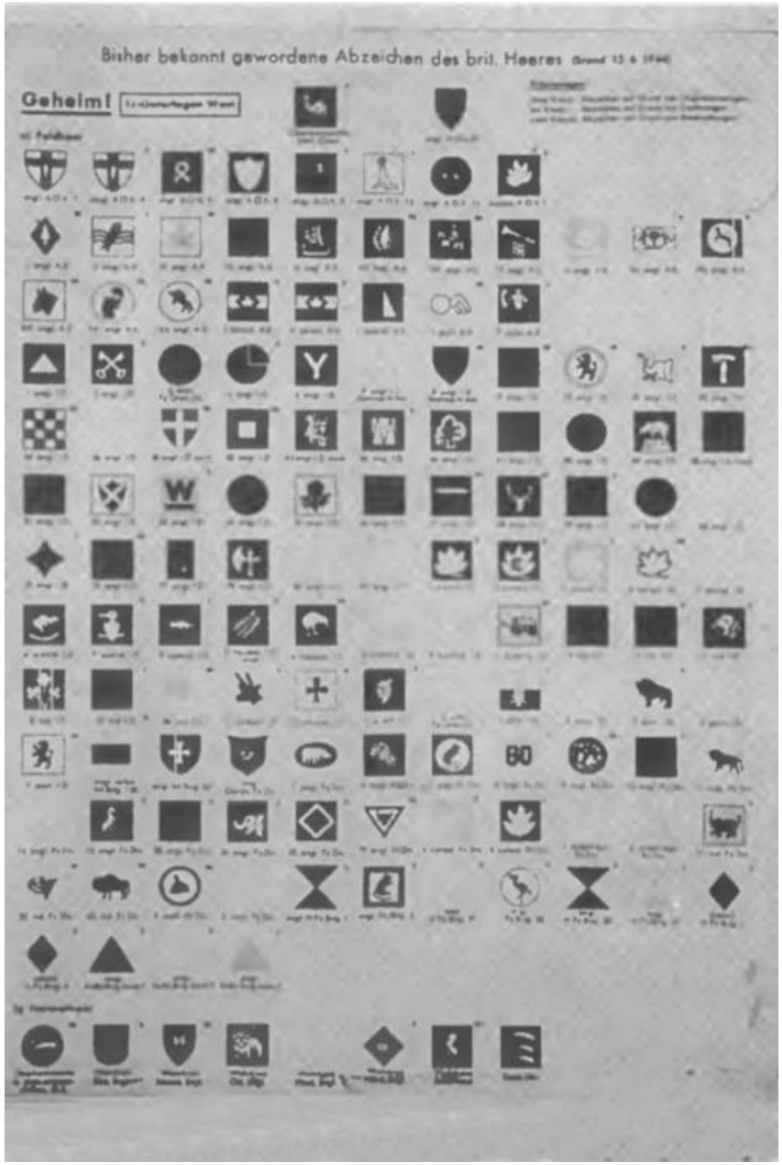
LOCALIZACIÓN DEL VERDADERO
ORDEN DE
COMBATE ALIADO.
(Formaciones en el Reino Unido en su
localización real el
D-20
de Overlord.

(La situación real que se ocultó
al enemigo.)


FORMATIONS
U.S.A.
TEN MILE MAP
OF
GREAT BRITAIN
'OVERLORD' Y MINUS 30

APÉNDICE XLI

PUBLICACIÓN ALEMANA DE LAS INSIGNIAS UTILIZADAS POR FORMACIONES BRITÁNICAS


Bisher bekannt gewordene Abzeichen des brit. Heeres
Geheim!
80

APÉNDICE XLII

ORDEN DE DETENCIÓN DE GARBO.
NORMA 18D DE LA DEFENSA.
Carta del Ministerio del Interior a GARBO presentando excusas

D.R. Form 18d.

EMERGENCY POWERS (DEFENCE) ACTS 1939 & 1940.

THE DEFENCE (GENERAL) REGULATIONS 1939.

WHEREAS (Name) Juan R. Garcia

(Address) Amerden Priory, Taplow, Bucks.

was found at Old Ford Road, E.3., in the neighbourhood of Driffield Road,

on July 4th, 1944, at about 2.10 p.m.

and upon being questioned by a constable acting in the course of his duty failed to satisfy the said constable

Strike out and verbal words not applicable to any?

* ~~[illegible]~~ as to the purposes for NLR which he was in the place in which he was found

AND WHEREAS the said Juan P. Garcia was brought to Bow Police Station and detained, there being ground to suspect that the said Juan P. Garcia was at the time and place aforesaid about to act in a manner prejudicial to the public safety or the defence of the realm,

AND WHEREAS I am satisfied that the necessary enquiries cannot be completed within forty-eight hours from the time of his said detention

NOW THEREFORE by virtue of the power vested in me by Regulation 18b of the Defence (General) Regulations, 1939,† I hereby authorise the further detention of the said Juan P. Garcia for a period not exceeding seven days.

Date: July 6th, 1944.

Signed: N.L. RICHARDS.
Ch Insp. for Supt.
Chief Officer of Police "H" Division.
Metropolitan Police Force.

METROPOLITAN POLICE BOW "H" DIVISION

DEFENCE REGULATION 18D.

1. If any person upon being questioned by a constable or by a member of His Majesty's forces acting in the course of his duty as such fails to satisfy the constable or member of His Majesty forces as to his identity or as to the purposes for which he is in the place where he is found, the constable or member of His Majesty's forces may, if he has reasonable ground to suspect that that person is about to act in any manner prejudicial to the public safety or the defence of the realm, arrest him without warrant and may detain him pending enquiries.

2. No person shall be detained under the powers of detention conferred by this Regulation for a period exceeding twenty-four hours except with the authority of an officer of police of a rank not lower than that of inspector or, subject as hereinafter provided, for a period exceeding forty-eight hours in all:

Provided that if such an officer of police as aforesaid is satisfied that the necessary inquiries cannot be completed within the period of forty-eight hours, a chief officer of police may authorise the further detention of the person detained for an additional period not exceeding seven days but shall, on giving any such authorisation, forthwith report the circumstances to the Secretary of State.

3. Any person detained under the powers conferred by this Regulation shall be deemed to be in lawful custody and may be detained in any prison or in any police station or other similar place authorised by the Secretary of State.

4. The Secretary of State may give directions:—

(a) for authorising or requiring chief officers of police to make reports required to be made by virtue of paragraph 2 of this Regulation to a Regional Commissioner instead of to the Secretary of State;

(b) for providing that persons detained under the powers conferred by this Regulation may be detained in places authorised by Regional Commissioners.

5. Paragraph 4 of this Regulation shall not extend to Northern Ireland.

Any communication on the subject of this letter should be addressed to—

THE UNDER SECRETARY OF STATE,
HOME OFFICE,
LONDON, S.W.1.

and the following number quoted:—

P. 17829.

HOME OFFICE,
WHITEHALL.

10th July 1944.

Sir,

I am directed to acknowledge the receipt of your letter dated 7th July, 1944.

The Secretary of State has caused inquiries to be made into the incident to which you refer and is satisfied that your conduct on the afternoon of the fourth instant at Old Ford Road was of such a nature that you have only yourself to blame for your arrest. The detective officer concerned was doing no less than his duty in detaining for the purpose of inquiries an alien who appeared to him to be a visitor in the district and to display an undue inquisitiveness into the extent and circumstances of damage caused by enemy action. In making the arrest this officer was acting fully within the powers conferred upon him as a police constable by the Defence Regulations.

In view of the explanation of your conduct and of your presence in the Bethnal Green area which you made to the police shortly after your arrival at Bow Police Station, it is regretted that steps were not immediately taken to verify your story with the Ministry of Information. On receipt of your letter this Department at once made inquiries of the Ministry of Information as a result of which the Secretary of State directed your immediate release. Further inquiries are being pursued into this aspect of the matter.

Senor Juan Pujol-Garcia,
Amerden Priory,
Taplow,
Bucks.

/OVER

It has been brought to the notice of the Secretary of State that the police officer who executed the Order authorising your detention beyond the usual statutory period of 48 hours was a Chief Inspector who was at the time deputising for the Superintendent of the Division. This department does not support the view that a Chief Inspector of Police or indeed any police officer other than the Commissioner of Police or a Chief Constable is entitled under the Defence Regulations to make such an Order and the Secretary of State is satisfied that in purporting so to do the Chief Inspector acted in excess of his authority.

I am accordingly instructed to tender to you the sincere apologies of the Secretary of State for the inconvenience caused to you by the mistaken and excessive zeal of the police in the exercise of their duties and to inform you that the incident is being referred to the Commissioner of Police of the Metropolis to consider whether disciplinary action should not be taken against the officers concerned or against any of them.

I am, Sir,

Your obedient servant,

TOMÁS HARRIS, oficial del caso de Juan Pujol y autor del *Sumario del caso Garbo*
1941-1945

.

Mitad español, mitad inglés, fue tratante de arte y artista, y viajó por toda España.

Graduado en Cambridge junto a Guy Burgess y Anthony Blunt, entró en el oscuro mundo de la inteligencia británica de la mano del propio Burgess. Posiblemente Harris engrosó las filas del MI5 como resultado de su amistad con Anthony Blunt, enrolado en el servicio secreto británico en 1940.

Tras la guerra, volvió al mundo del arte y pasó la mayor parte de su vida en España. Vivía en Mallorca cuando murió en un accidente de coche en 1964.

****

MARK SEAMAN, veterano historiador del Museo Imperial de la Guerra Británico, se especializó en Inteligencia y Operaciones Especiales durante la Segunda Guerra Mundial.

En 1984 organizó la exposición Resistencia europea a la Alemania nazi y en 1995 completó su trabajo en la galería permamente del

museo dedicada a la «Guerra Secreta».

Ha escrito mucho sobre el tema, además de haber participado como asesor en producciones para el cine y la televisión.

Entre sus textos destaca la introducción a *Operación Foxley: el plan británico paa matar a Hitler* y *El más valiente de los valientes*, una biografía del comandante y piloto Yeo-Thomas, agente del Servicio Especial de Operaciones Ejecutivas.

Notas

[1] Juan Pujol con Nigel West, Garbo, Weidenfeld & Nicholson, Londres, 1985. < <

[2] Tomás Harris, «The Summary of the GARBO Case», que figura en este libro, pp. 63, 64. Public Record Office, file KV2/41. Otros documentos relativos al caso GARBO se encuentran en KV2/39, KV2/40, KV2/42, KV2/63, KV2/64, KV2/66 y KV2/69. < <

[3] El «único que consiguió huir» fue Otto Weigals, que logró hacerlo desde Hull. Leonard Sellers, Shot in the Tower, Leo Cooper, Londres, 1997, p. 6. < <

[4] The Security Service
1908-1945,
Public Record Office, Londres, 1999, p. 74. < <

[5] Picture Post, 26 de noviembre de 1938, pp. 61-71 y Bernard Newman, Secrets of Germán Espionage, The Right Book Club, Londres, 1940, p. 253. < <

[6] The Security Service
1908-1945,
p. 142. < <

[7] E H. Hinsley y C. A. G. Simkins, British Intelligence in the Second World War Volunte 4, HMSO, Londres, 1990, p. 98. < <

[8] Michael Howard, British Intelligence in the Second World War, Volunte 5, HMSO, Londres, 1990, p. 16. < <

[9] Pujol, p. 56. < <

[10] Harris, p. 42. < <

[11] Harris, p. 43. < <

[12] Pujol, pp. 64-65. < <

[13] Harris, p. 43. < <

[14] Harris, p. 38. < <

[15] Los informes del M15 y del SIS no parecen estar seguros de si el verdadero nombre de Leissner era Lenz, mientras que Harris afirma que también utilizaba el alias HEIDELBURG. < <

[16] Harris, p. 49. < <

[17] Harris, p. 49. Esto era para protegerle de la posibilidad de que los alemanes discutieran su reclutamiento con las autoridades españolas y corriese así el peligro de que se descubriese que sus relaciones con la Policía de Seguridad eran falsas. < <

[18] Harris, p. 54. < <

[19] Harris, p. 58. < <

[20] Harris, p. 41. < <

[21] Harris, p. 53. < <

[22] Harris, p. 64. < <

[23] Harris, p. 66. < <

[24] Según las fuentes publicadas éste era Gene Risso Gilí. < <

[25] Howard, p. 16. < <

[26] Hinsley y Simkins, p. 113. < <

[27] Hinsley y Simkins, p. 113. Hay una nota al pie que dice que los informes anónimos que pasaban por la oficina de la Abwehr en Madrid preocupaban tanto al MI5 que éste estaba planeando utilizar otro agente doble para desacreditarlos. < <

[28] Harris, p. 66. < <

[29] La llegada de la familia de Pujol no careció de problemas. Harris describía a la señora Pujol como «histérica, consentida y egoísta», aunque admitía que «era, sin embargo, inteligente y astuta, y probablemente se incorporó al trabajo de su marido porque era peligroso y emocionante», p. 327. Una crisis surgida en 1943 exigió una compleja artimaña para impedir que revelase a la embajada española el trabajo que estaba haciendo su marido. Harris describió el asunto como «característico de muchos momentos de tensión que se daban en el hogar de GARBO», ibíd., 328. < <

[30] Phillip Knightley, Philby - KGB Masterspy, Pan, Londres, pp. 83-84. < <

[31] Kim Philby, My Silent War, Panther, Londres, 1979, p. 47. < <

[32] Se ha dicho que le habían reclutado los servicios secretos soviéticos en España antes de la guerra y que en la época de su muerte se sospechaba de él. Estas afirmaciones no han sido probadas. < <

[33] Harris, p. 41. < <

[34] Harris, p. 72. < <

[35] Harris, p. 70. < <

[36] Harris, p. 70. < <

[37] Harris, p. 71. < <

[38] Harris, p. 95. < <

[39] Harris, p. 104. < <

[40] Harris, pp. 177-178. < <

[41] Harris, p. 178. <<

[42] Harris, p. 177. <<

[43] Harris, p. 179. < <

[44] Harris, p. 70. < <

[45] Harris, p. 205. < <

[46] Harris, p. 274. <<

[47] Véase Apéndice Nº XXXVII. < <

[48] Véase Apéndice Nº XXIX. < <

[49] Véase Apéndice Nº XXXIV. < <

[50] Véase Apéndice Nº XXXV. < <

[51] Véase Apéndice Nº VII. < <

[52] Véase Apéndice Nº VIII. < <

[53] Véase Apéndice Nº x. < <

[54] Véase Apéndice Nº XVIII. < <

[55] Véase Apéndice Nº II. < <

[56] Véase Apéndice No XXXI. < <

[57] Véase Apéndice Nº XXXM. < <

[58] Véase Apéndice Nº XXXIII. < <

[59] Véase Apéndice Nº XXIV. < <

[60] Véase Apéndice Nº XX. < <

[61] Véase Apéndice Nº XI <<

[62] Véase Apéndice Nº III. < <

[63] Véase Apéndice Nº XIV. < <

[64] Véase Apéndice Nº XV. < <

[65] Véase Apéndice Nº IV. < <

[66] Véase Apéndice Nº XXI. < <

[67] Véase Apéndice VI. < <

[68] Véase Apéndice Nº XIX. < <

[69] Véase Apéndice Nº XVII. < <

[70] Véase Apéndice Nº XIII. < <

[71] Véanse Apéndices XXIII - XXVIII.
< <

[72] Véase Apéndice Nº XXXII. < <

[73] Véase Apéndice Nº XXXII. < <

[74] En castellano en el original (*N. del T.*) < <

[75] En castellano en el original (*N. del T.*) < <